



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



71124

2
1662

8-4^a-v. 6

Pero llegaron los Religiosos a tiempo, que los señores Clerigos, llevados mas de su passion, que de su buen entendimiento, tenian irritados a muchos Ciudadanos, de modo que algunos trataron indecentemente a los Religiosos. La Ciudad desconvidò al Conuento, quedòse sin salir, pero no perdió el derecho, ni justicia.

Vna persona de la Ciudad, llevada de su colera, diò muchos pesares a los Religiosos, e hizo algunas acciones con ellos, mas hijas de su colera, que de las obligaciones que a si se debia; al punto fue a los condutos de la fuente de San Francisco, y quitò el agua, queriendo con esto castigar, no la culpa, sino la justicia, que defendieron los Religiosos. Pero el Padre de las misericordias, a cuya cuenta corre el amparo de los pobres, al punto salio a la causa, y nuestro Padre San Francisco, que tal vez supo tomar el montante de San Pablo, y entregarle su Cruz, para la defensa de sus Religiosos, en lo mas quieto de la noche, estando esta persona en la cama, cerradas las puertas, y ventanas de su casa, le apareció vn Fraile, que le amenazaba ahogarle, porque perseguia a sus Religiosos. Todo alterado, y lleno de confusion fue, y con sus propias manos este Hidalgo boluio las aguas a la fuente; pidió perdon a los Religiosos, a quien auia ofendido (accion nra Christiana) y hasta oi no se sabe, ni se ha visto, que esta persona aya faltado a las atenciones devidas; y a esta traza han sucedido algunos otros casos, dignos de toda advertencia.

Vio la Ciudad, que la Iglesia, y Conuento auian hecho graues empeños, deseando atajarlos determinò, imbiar vn Sindico a la Prouincia, como lo hizo, señalando para esso al Licenciado Diego Fernandez Sarasa, al qual diò carta de creencia, su fecha en 13 de Enero de 1645. El Padre Prouincial juntó Difinitorio, entrò en el dicho Sindico, presentó la carta, y declarando la confidencia pidiendo cosas de parte de la Ciudad. La vna, que la Religión desistiera de su pretension con la Iglesia. La otra, q

Conuento hiziera concordia con la Iglesia, para euitar tales empeños. El Difinitorio, despues de comunicada la materia, respondió a dicho Sindico (con la deuida estimación de la Ciudad, y su zelo) y representò, que aunque en la firma presentada se contenian muchas cosas en fauor del Conuento, pero que no queria la Religion tuuiesse mas, que tienen los Conuentos de Çaragoça con la Santa Iglesia Metropolitana, y los demas del Reino con todas las Catedrales, y Colegiales d'el, y comunmente con todas las Iglesias de la Christiandad, que es: Si nos llaman para dezir vn Responso en la casa de vn difunto, ir en Comunidad, y sin Cruz a dezirlo; y si conuidan para acompañar algun entierro que hazen los Clerigos, poderle acompañar del mismo modo, y sin Cruz. Al segundo punto de concordia, respondió el Difinitorio, que era materia de mucha atencion, y que asentado el primero punto, se podria tratar del segundo, con el espacio que el pide.

El Licenciado Diego Fernandez Sarasa, entendiendo el animo de la pretension, dixo, que aquello todo era llano, y justificado, y que no lo entendian así en su Ciudad, pero declarandolo el, tendria por cierto, que la Ciudad haria, que la Iglesia se ajustasse a esos dos puntos, y que así cessassen las dos acciones juridicas, y se suspenderia el depositar vnos testigos, que actualmente estauan dentro del Conuento de San Francisco de Çaragoça, y que auian venido en su compañía, y vno de los dichos testigos era Jurado de la Ciudad de Borja; y viendo que así lo allanaua todo el dicho Sindico, y lo daua por asentado, se executò, el que no depositaran los testigos.

El Difinitorio pleno escriuió, respondièdo a la Ciudad en carta de 28. de Enero de 1645. en ellas se representaua el deseo de la paz, la conueniencia en el pleito, y el ajustamiento de todo; y que se contentaria la Religion con los dos puntos arriba dichos, y con llevar Cruz leuantada en compañía de la Iglesia, solo en los entierros de los Sindicos.

Reci-

dre Prouincial, y dize: que la Iglesia auia respondido, no auia que comprometer, porque no auia sujeto sobre que cayera el compromiso. El Padre Prouincial respondio en 30. del mismo mes, y año, que la Iglesia dezia bien, pues estando vna firma irrecuocable presentada, y obedecida (porq̄ sino se ocuparan temporalidades) era pleito ganado, y no auia que comprometer; pero que conste, de que la Religion aun de lo ganado por tener paz, conuida para perder alguna parte.

El Padre Prouincial vista esta resolucion, la hizo de pedir en la Audiencia del señor Obispo declaracion de nulidad en la concordia hecha entre la Iglesia Colegial, y el Conuento de las Monjas. Alegò por causas de nulidad, el ser contra derecho Canonico, el no auerla obseruado la Iglesia, el faltarle la confirmacion de su Santidad, y ser condicional, y que los contratos condicionales pueden ser rescindidos por qualquiera de las partes antes de executarse la condicion, y otras razones, que en vn papel representò a su Ilustrissima haziendo vn fuerte dilema, que era. O la concordia es valida, ò no; si lo es, pague la Iglesia quatro mil ducados, pena impuesta a la parte, no obseruante en fauor de la parte obseruante. Sino es valida para la Iglesia, tampoco lo serà para el Conuento de las Religiosas; y assi podran hazer Iglesia a parte, sin embargo, que la concordia lo prohibe. Representò tambien el Padre Prouincial a su Ilustrissima los inconuenientes que auia de estar las Religiosas en aquella Iglesia, que no son para escritos, como ni eran para oídos, ni ojos de virgines, dedicadas a Dios por esposas suyas.

Pareciò bien a su Ilustrissima del señor Obispo, que las Monjas hiziesen su Iglesia a parte, que la concordia se rescindiesse, porque era contra derecho, y porque no se siguiessen otros inconuenientes, y pesares, como los que hasta alli se auian seguido. Para execucion desto mandò su Ilustrissima fueran de parte de la Iglesia con poder pa-

ra ajustar las materias, y la Iglesia acudio a la Ciudad, para que con su Prelado le amparasse, la qual con dos Preuendados, imbio dos personas que lo hiziesen. Fueron tantas las instancias, de que esto se compusiera, que su Ilustrissima empenò su autoridad, y mandò al Padre Prouincial viniera en ello. Assi lo executò, pero protestò a su Ilustrissima, no le guardarian lo que prometiesen; y aunque era el ajustamiento verbal, la presencia de tan gran Principe autorizaua mas que muchas escrituras. Pidiò tambien el Padre Prouincial se ajustasse lo de los Responfos, y entierros, y a voz dixo el señor Obispo, que la Religion tenia justicia. No quisieron los de la Ciudad, y de la Iglesia tratar desto, y viose que fue, porque tenian preuenida la aprehension de las calles, y por no parecer inflexible, se reduxo el Padre Prouincial a componer este punto.

Quatro condiciones propuso el Padre Prouincial. La primera, que saliesse el Vicario de aquella Iglesia, pues auia sido la piedra del escandalo. La segunda, que la fiesta de Santa Clara, no se les impidiera a las Monjas el celebrarla. La tercera, que apattassen la Pila del Bautismo de la pared del Coro. Y la quarta, que se cerrasse la torre por la parte de las campanas, para tener segura la clausura. Dificultò el señor Obispo el sacar al Vicario de la Iglesia, consultò al Doctor Barrabes del modo que se podia tener, el qual dixo: que pues la Catedral ponía los Vicarios de San Bartolome, y San Miguel, podian mudarlos; salió el Vicario por las Carnestolendas; boluiose la Semana Santa a su Iglesia. El dia de la Madre Santa Clara fue el Cabildo, cantò vna Missa de San Lorenzo, y estoruid la fiesta a las Religiosas, con mucha mofa, y rifa dellas, y de los Frailes. De ser esto verdad, pidase el informe al Doctor Barrabes Vicario General, y se entenderà si fue assi el concierto.

En este medio el señor Obispo iba dando asiento por
su

TRACTATUS
DE ACTIBVS
HVMANIS, IUXTA
MENTEM SCOTI.

AD REVERENDISSIMVM, ET VNDEQVAQVE
sapientissimum P. F. IOANNEM MERINERO, dignissimum
totius Seraphicæ Religionis Generalem Ministrum.

AUTHORE,
R. P. F. IOANNE YRIBARNE, ET
YRABVRV, LECTORE IVBILATO, SVPREMISENATVS,
Generalisque Hispaniarum Inquisitionis Qualificatore, & in Pro-
vincia Aragonum olim Prouinciali Ministro.

AC SERENISSIMÆ INFANTISSÆ D.
*Margarita ab Austria, Monialis Discalceata in Matritensi
Sanctæ Clara Conuentu, quondam Confessario, & in
Archidiœcesi Cæsaraugustana Examina-
tore Synodali.*

Editio secunda, in qua errata primæ editionis purgatur, & quæ supersunt
notantur. Accedunt etiam aliqua dubia ab eodem Authore addita.

ex lib. Carmelitarum Discalceatorum Theudensium



CVM LICENTIA,

Cæsaraugustæ: In Typographica Officina Regij Nosocomij Deiparæ de
GRATIA, Anno M. DC. XLIII.

ARMELITES DESCALÇOS DE CATALUNYA
DEPOSIT BIBLIOTECA PÚBLICA EPISCOPAL DE BARCELONA

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
540 EAST 57TH STREET
CHICAGO, ILL. 60637

DATE RECEIVED
NOV 19 1971

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO
540 EAST 57TH STREET
CHICAGO, ILL. 60637

NOV 19 1971

NOV 19 1971

CENSURA R. A. P. F. IOANNIS GINTO
Lectoris Iubilati, sanctæ Inquisitionis Qualificatoris in Supremo
Senatu, & Aragoniæ Prouinciæ Custodis.



ASSISTE (Reuerendissimè Pater) librum vt probarem, & incōmendando doctrinam scholasticam de *Actibus Humanis*, iudicium meum tua modestia postulauit propter illud, Ennodi in libro 4. Epist. 4. Qui in prole censuram negligit conceptum magis designat, sibi placere quam meritum. Feci quæ iussisti; Tractatum recognoui, & recognouisse fuit probasse; res voti facta est præconij eximij necessitas. Omnia sanè, quæ scribis abundantiam laudum exorant, non seueritatem censuræ. Vir qui in doctrinis consenuit; qui in domando carnis furores indefessus, sine defatigatione perdurat prole parit pietate foelicem, & puritate generosam. Tibi vtrunque in peculio est, virtutum officina, & limpidissima scholastica vena. Inter ea tamen quæ laboriosus scrutatur ex vena Scoti, vel scripsisti, vel dictasti Tractatus iste erumpit perennitate, & puritate limpidior, & copia locupletior. Opum largus Tractatus supra copiam; auidus maximarum rerum possessor. Stillus clarus; doctrina ipsa puritate est sincerior. Ita sentio, & subscribo, Cæsaraugustæ die 20. Ianuarij, anno 1643.

F. Ioannes Ginto.

DON

DON Felipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias de Ierusalem, &c.



ON Theodoro Cardenal, Principe Trivulcio, Virrey, y Lugarteniente y Capitan General por su Magestad en el presente Reyno de Aragon: Por tenor de las presentes de nuestra cierta ciencia, y por la Real autoridad de que usamos deliberadamente, y consulta en nombre de su Magestad, damos licencia, permiso y facultad al R. P. Fr. Juan Yribarne y Yraburu, Lector Jubilado, y Calificador de la Suprema y General Inquisicion de España, para que por tiempo de diez años contaderos del dia de la data de las presentes en adelante, pueda imprimir, y vender, y hazer que se imprima y venda en el presente Reyno de Aragon, y en qualquiera parte del, vn libro intitulado; *Tractatus de Actibus Humanis, iuxta mentem Scoti*. Sin incurrir por ello en pena alguna, por quanto tiene la misma licencia, y aprouacion del Ordinario desta Ciudad, y Diocesis de Zaragoza; y q̄ auiedo mandado ver, y reconocer, no se ha hallado en el cosa contra nuestra santa Fe Catholica, y buenas costumbres, prohibiendo como prohibimos, que durante el sobredicho tiempo ninguna otra persona lo pueda imprimir sin licencia de su Magestad, nuestra, o del que Presidiere en la Real Audiencia del presente Reyno, so pena de mil florines de oro de Aragon, a los Reales cofres aplicaderos, y de que tengan perdidos los moldes de la impresion, y los libros que se hubieren impresso. Por lo qual ordenamos, y mandamos a todos los ministros de su Magestad, mayores y menores en el presente Reyno de Aragon constituydos, y constituydernos y otras qualquiera personas sujetas a nuestra jurisdiccion, que lo sobredicho obseruen, cumplan, y guarden sin poner en ello estoruo, ni dificultad alguna al dicho Padre Fray Juan Yribarne y Yraburu, o quien su poder turiere, si la gracia de su Magestad les es cara, y de mas de ira, e indignacion en las penas arriba dichas, y otras a nuestro arbitrio reservadas, dessean no incurrir. Y assi mismo mandamos, que la presente licencia vaya impressa en el principio de cada volumen de los que se imprimieren. En cuyo testimonio la mandamos despachar en la forma acostumbrada, y que sea sellada con el sello comun de su Magestad que esta en la Real Cancellaria desta Reyno. Dado en la Ciudad de Zaragoza a dos dias del mes de Febrero, del año contado del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, de mil seyscientos quarenta y tres.

El Cardenal Trivulcio.

V. D. Hyacinthus Valonga R.

Dominus Locumtenens Generalis
mandavit mihi Iosepho Iubero vi-
sa per Valōga. Regēt. Cancellariā.

Tra-

REVERENDISSIMVM PATREM
FR. IOANNEM MERINERO,
 TOTIVS ORDINIS MINORVM
 INCLYTVM GENERALEM.

Fr. JOANNES TRIBARNE ET TRABVRV,
salutem, & censuram deprecatur.



VO apud Persas (Reuerendissime Pater) fuisse peccata extrema sorte vetita ex libello Plutarchi, refert Theodotus, primùm debere, proximum mentiri. Ac parati soluere non arcebantur hac rigiditate supplicij; in ingenuo enim debitum poena est, non vitiũ. Vnde de nobili debitore, dixit nobilis inter Poetas Homerus; *Semel rubidus, & decies pallidus.* Rubescit pudore qui petit, pallefcit metu non soluens. His notis dumtaxat arcebat debitorem vetustas, dum negabat se debere. Hinc vexabat simul turpissima nece mendaces, & iure ostendebat viles, quos natura ipsa iam notauerat in fames. Si dixerim (Reuerendissime Pater) me iam dudum parasse libellum de *Actibus Humanis*, vt secundo prælo soluerem, quod tuo iudicio, tuo iuri debebatur, notas euassi debitorum, attestante Seneca: *Anticipata sollicitudo soluendi est soluisse.* Si dixerim, me sola spe tanti Patrocini diu vixisse cruentũ, non mentiar, quia dixit in Republica Plato: *Spes altrix senectæ,* & Poeta Naso.

Viuere spe vidi, qui moriturus erat.

Expectabat ætas cana, & longæua canities videre protinus sui Presulis irradiare sine sequestro fulgores. Expectabat, quod tota Minorum Religio maioris vrsæ læta sentiret influxus. Expectabat, quod libellus de *Actibus Humanis* (me iam dilabente) in tuis auspicijs scelicem haberet tutorem. In scholastico negotio iam dudum supersederam vacans; & quia Cyrillus monet: *Viro seni baculus mortis meditatio,* & quia in Scholastica Lyra, non semper est canendũ, quia vt ait Theocritus:

Sic vissum est Nymphis: semper canit improba rana:

Huius neq; ego inuideo, nec enim bona carmina cantat.

Sed sententia Nazianzeni, *nulla satietas rerū honestarum*, iterum re-
pulsat animum, & ecce pristina cupiditate scholasticandi meo Genio
oppressus succumbo. Tractatum paravi de *Actibus Humanis*, in quo
materiam verso Theologam, in Scholis nostris non tritam, in textu
Scoti minutim disperfam per grana, & in publico prælo fortasse non-
dum excusam. In re noua expectandus erat vir, qui sua auctoritate, &
Doctrina, vel estimaret quæ tento, vel foueret quæ exploro, vel dirige-
ret quæ scribo. Vnus statim occurristi opportune; qui seueritate vales
aduersantium arcere connatus (nam plerique molēste obstrepunt si
quis tentauit eximium) & iudicio probare potes, quæ Compluti docui
si decantato magisterio. Estimādis igitur studijs solūm petitis com-
missum est Imperium; aurum sit ne probum, nequit explorare lanista:
& filo lanestri non bene iudicatur Tyri purpura, indica sandyx. Libel-
lum istum iam excuderat Venētia foelici, & si auaro, prælo nam tan-
tūm codices duos fortuito vidit Hispania. Instarunt amicorum vo-
ta, discipulorum voces, quōd iterum cuderetur vrgentes cum Platone
in Philabo *nihil ladii bis dicere, quod pulchrū est*. Si non fecero rubor
est in sent, si obtemperauero restat res maximi sumptus; amore con-
nor, inopia retardor. Cæpi hæere, clausus sum in circulo. In hoc biuio
ades Patronus, benignus foues, componis expensas, & anxias ambi-
guitates tuo fauore serenas. Mihi sat est discipulis tradidisse faces ad
sublimia. Minores vtile noscant mea experientia exhibere cunctis
Præfulem, qui manu fouet honestum, & laude probat exigua. Viuas,
(Reuerendissimè Pater) viuas tuis cornicibus diurnior, Phenicè viua-
cior, vt Ordinem quem ornasti exemplo, Præfulatu regas foeliciter.
VALE.

Ad

Ad Lectorem:



*C*M in studio Speculativo, tant a sit (candidè Lector) fallaciarum copia, & suppellex, quæ veritatem mentitur, & simulat, solum laudo duo genera scriptorum. Primum illorum, qui teste D. Bernardò in Vigilia Apostolorum, Petri, & Pauli docentur: Non Platonem legere, non Aristotelis verfutias innersare, non semper discere, & nunquam ad veritatis scientiam pervenire. Nam scholasticorum plures, iam opù, iam ambitionis adulatione dileniti, nullo modo fallacias à veritate consarriunt, quod flet S. Augustinus Sermonè 9. de verbis Domini: ò quantis in scholis tenera puerorum ætas vigiliarum, & abstinentum molestijs subditur, non propter discendam sapientiam, sed propter opes, honoresque vanitatis, vt numeros, & litteras, & disertas fallacias eloqui discant. Secundum verò genus, est illorum, quos ciet non proprius conatus, sed diuina gratia, quæ semper scriptoribus expectanda est, nam multo eties, qui conatur, non complet opera, vt altè profert S. Lucas scriba Euangely his verbis: Quoniam multi conati sunt ordinare narrationem rerum, quæ in nobis completæ sunt. Vbi D. Ambrosius in hac præarumpit dignissima proposito: Conati vtique illi sunt, qui implere nequiverunt, sine conatu sunt enim donationes, & gratia Dei, quæ vbi se infuderit rigare consuevit, vt non egeat, sed redundet scriptoris ingenium. Non conatus est Matthæus, non conatus est Marcus, non conatus est Ioannes, non conatus est Lucas, sed diuino spiritu vbertatem dictorum, rerumque omnium ministrante, sine vlllo molimine cæpta compleuerunt. Desideraui esse in hac Scriptorum serie (omisi aliqua me clam sub repit elatio) quia male fero Scriptores illos, quos conuiciat D. Gregorius lib. 24. moralium his verbis: Qui cum docet quasi in quodam sibi videntur summittatis culmine residere, eosque quos docent, vt longè infrà se positos, vel vt in imo respiciunt. Hoc sine pellicior, cõmunicandi, quæ Dei gratia affectus sum pro meo capte, memoria tenens Senecam ad Luciliæ Epistola 27. Cupio omnia, quæ scio in alium transfundere, & in hoc aliquid gaudeo discere, vt doceam, nec me delectabit vlla sapientia, si cum hac exceptione detur, vt illam inclusam teneam, nec enunciem, sed reijciam, quia nullius boni sine socio iucunda est possessio. Decimus octauus iam agitur annus ex quo prælo mandauit Commentarios super librum quartum sententiarum Scoti, & càm iam modò ferè septuagenarius mortem videar præsentire, quæ ex pentametro Tibulli lib. 1. Eleg. 10. Imminet, & tacito, clam venit illa pede: Visum fuit Typis committere Tractatum de Actibus Humanis, & illi annexere additiones quasdam, contra Patrem Vazquez duobus meis Tomis super quartum coætaneas, quoniam extant per pauca Curauit (studiose Lector) vt tibi molestiam minorem parerem, memoria tenere, vt potui, consilium Macroby, pro Scripioribus libro 1. Satur. Apes



E mandato Illustrissimi, & Reuerendissimi Domini mei, Don Petri Apaolaza Archiepiscopi Casar August. & Philippi Quarti Regis Magni à Consilijs, &c. Vidi euolui, & legi Tractatus de Actibus Humanis; Auctore, P. F. Joãne Tribarne & Traburu, Lectore Jubilato, & Seraphica Religionis Provincia Patre, Supremique Senatus Generalis Inquisitionis Qualificatore; Necnon etiam sex Dubia pro Appendice sui in quartum Doctoris subtilis elaborata. In quibus non solum emicat ingenij acumen; verum etiam summa in Doctrina tanti Doctoris enucleanda dexteritas. Sed quid mirum gigantizet in ea, qua per tot annorum curricula, eius fuit lacte nutritus? Quid mirum aduersariorum tela obtundat; qui tanquam strenuus miles in Cathedra, & in arena, per tot spatiorum tempora dimicauit? Quid mirum inter argumentorum strepitus tranquillus euadat, cui, Pseudo Scotista obsistere non potuerunt? Quid mirum confussionis nubila releget, qui medullam sui Scoti Doctrinam dilucide propinat? Quid mirum ne discedat ungue, à Doctrina, & Phrasi sui Patroni, qui tam solidis fundamentis innixus incedit? Quid mirum euadat tranquillus inter Caribdym, & Syllam, qui Pelagi ambitum toties carinis transfretarit? Quid mirum metam attingat, qui nec per anfractus, nec per ambages; sed via recta scopum anhelat? Ad quem tandem Portum non deueniet securus, qui saepe sapius ventorum inconstantiam expertus, tam perite eorum vim Navigij, clauo praeumpit? Et mirabilius; quod in tam anno sa etate, & facundè, & feliciter, & dulciter Cignizarit. Cum ergo haec vera elaborata sint, nec ullo modo à Catholica Doctrina dissona; Merito Typis excudere facultas concedi potest, & debet. Sic sentio: in nostro Regali S. Engratia Cœnobio, die mensis Aprilis, Anno 1638.

Fr. Dominicus Altraua, S. Inquis. Qualific.

Imprimatur.

Petrus Apaolaza, Archiep. Casaraug.

Ap-

*Approbatio R. P. F. Alphonsi Baptiste, Ordinis S. P. N. Dominici,
in Academia urbis Casaraugustanae Sacrae Theologiae
Cathedratici Matutini.*

Reuereudi admodum P. F. Ioannis de Yribarne, & Yraburu, Lectoris Tubilari, & quondam in Aragonia Prouincia Ministri Prouincialis, & Supremæ Inquisitionis Censoris, vidi Tractatum de *Actibus Humani*, iuxta mentem Scoti; in quo nihil Sacrae Romanae Ecclesiae contrarium, nihil bonis moribus repugnans deprehendere potui: quin potius multiplicem eruditionem, quæ simul cum breuitate laconica eius Scholæ alumnis viam parat ad subtilis Doctõris intelligentiam, alijs verò, vel saltem, vt ei non imponant, quæ nusquam cogitauit. Et mea quidem sententia, quæ do Authoris summa religio, & eximia litteratura non eum locum apud omnium opinionem sibi meritò vindicassent, qui nouo experimento non indiget, ea humilitas, qua ab exiguitate mea censuram requirit, vtrūque meritò comprobaret. Testante enim Spiritu Sancto, Prouerb. 11. *Vbi humilitas ibi sapientia*: Non sic profana præsumptio, nam, vt ait Apuleius lib. de Deo Socratis: *In quibusdam mirandum est, quòd ea minime videri nescire volunt, discere tamen negligunt: & eius artis disciplinam, simul, & ignorantiam detrectant*: Et inde eis cõtingit quod testatur Apostolus ad Romanos 1. dicentes se esse sapientes, *stulti facti sunt*. Et Salomon Prouerb. 26. *Sapientior sibi piger (aliàs stultus) videtur septem viis loquentibus sententias*, rationem reddens Deus verbum cum Patre loquens, ait: Matthæi 11. *Abcondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis*. Sanè quemadmodum illis respondet Apostolus 1. ad Corinthios 8. *Si quis se existimat scire aliquid, nondum cognouit quemadmodum oporteat cum scire*: Ita hi superiores sunt omni laude. Nam vt Sanctus Bernardus Epistola 123. disserit: *In alto, non altum sapere, nihil Deo charius, nihil rariùs apud homines*. Et Sermone 11. in Cantica: *Magna, & rara virtus perfecta est, ut magna, licet operantem magnum te nescias, & manifestum omnibus tuam te solùm tacere Sanctitatem*. Sic sentio in Collegio S. Vincentij Ferrarij Casaraugustani, &c.

F. Alphonsus Baptista.



*Approbatio R. P. F. Martini Ximenez de Embum, Ordinis Carmelitarum Sacrae
Paginæ publici Professoris in Academia Casaraugustana.*

Vidi Tractatum de *Actibus Humani*, quem iuxta mentem Doctõris subtilis, cõfecit Admodum R. P. F. Ioannes de Yribarne, & Yraburu, Supremæ Inquisitionis Censor, &c. Opus sanè plus nomine tanti Authoris commendatum, quàm alieno testimonio: habet itaque Tractatus iste quot lineas, tot præcones ingenij, & pietatis; in illo enim se ostentat Author versatissimum in phrasi Scoti, dum per tam inuios, & erratiles tramites (obsutiles) non tergiuersat, nedum obliquat. Tota denique istius Tractatus Doctrina a deo mirabilis, vt solùm pietate, ac religione Authoris minor, dignissimum iudico prælo, & omnium planctu. Sic sentio, & subscribo, Casaraugusta in Cenobio S. Mariæ Carmelitane die, &c.

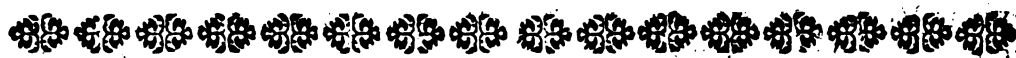
*Fr. Martinus Ximenez de Embum, Carmelita Magister,
Sacrae Paginæ publicus interpres.*

Ap-

Approbatio Doctoris in Sacra Theologia eximij Martini de Yribarne, Canonici Cathedralis Oſcenſis.

Vidi Tractatum de *Actibus Humanis*; compositum ab admodum R. P. F. Ioāne Yribarne, & Yraburu, & in eo reperi materias luculentissimè, & de more disputatas iuxtā mentem Scoti, & sola tanti viri fama apud nostrates celeberrimi, & litteris, & Sanctitate sufficiebat autoritas, ut prælo mandaretur; quia ille author est de numero Scriptorum de quibus Seneca Epistola 27. In hæc prorūpit: *eligamus eos magistros, qui & vitam docent, nec nunquam in eo, quod dixerunt sciendum, depræhenduntur*; & alienissimus à mundanæ scientiæ amatoribus; quos Iliorus lib. 3 de summo bono sic describit: *quanto maiora sunt studia, tanto animus arrogantie fastu inflatus iactantia maiori intumescit*. Eaque propter, quia spero futurum maximo emolumento omnibus, qui materias Scholasticas studiosè, & assidue discunt, iudicavi esse dignissimum ut Typis quàm citius poterit commenderar.

Doctor Martinus Yribarne.



Approbatio R. P. Fr. Ioannis Francisci de Collantes, Lectoris Jubilati, Sanctæ Inquisitionis Qualificatoris, & Aragoniæ Prouinciæ Patris.

Hocopus de *Humanis Actibus*, à Reuerendo admodum Patre Fratre Ioanne de Yribarne, & Yraburu Magistro meo colendissimo apprime elaboratum, diligenter perspicens, delectabiliter perlustravi. Vidi enim cum ingenti gaudio opus, parum quidem volumine, sed magnum plenitudine; instar illius (quoad fertilitate) de quo Isaias: *Paruulus datus est nobis*; & Bernardus: *Licet enim paruulus, sed plenus. Plenus gratia, & veritate: de cuius plenitudine omnes accepimus*. Quæ enim vacuitatem non repleat Primicerij huius in omni scientia facundia; de cuius plenitudine, & veritate in docendo, & gratiæ in disponendo, omnes accepimus, quotquot in hoc (ob illius aspectum) felici sæculo, litteris imbuimur sacris. Vidi etiam Benjamin, idest filium dextræ merito nuncupatum. Nequè enim tenax vigor ingenij tanti, penè iam verustate confecto corpore, marcescere potuit, quin filium hunc, humanorum actuum sic valentem genuerit, quale esse conspicitur, expedire, ac potentis dextræ strenuum, ac arduum opus. Bene Benjamin à Patre intellectus, nam à Matre anima, & vita, Benoni potius appellabitur, quia filius doloris eius Parturiuit enim cum maximis animi anxietatibus, erumpis, tristicis inconsolabilibus, ac infirmitatum doloribus oppressa, ut in hoc etiam, Angelicum, ac Seraphicum sectaretur Doctores Sacros, quorum non minus spiritum, quàm studium est profecutus. Deniquè in hoc opere sicut, & in alijs, sic semper affatus est, ut merito de ipso dicatur: *cedro digna locutus*. Quidni prælo sic sentio in Conuentu Seraphici Patris nostri Francisci Cæsaraugustano.

Fr. Ioannes Franciscus de Collantes: Lector Jubilatus, & Sanctæ Inquisitionis Qualificator.

Aj:

Venerabilis Patris Fratis Ioannis Yribarne, & Yraburu Aragoniæ Prouinciæ spectatissimi Patris, Lectoris Iubilati, in vtraque Theologia, Mystica, & Scholastica Theologi profundissimi, supræmique Senatus Censoris Fidei, opus de *Actibus Humanis* (adde, & tu, de diuinis) sapienter compositum, accuratè, pulchrèque constitutum, auidè legi, cordatè sum meditatus. Opus sanè excelsi, (liceat optare Ecclesiastici 42. aptissima verba) vas admirabile : non vacuum (nequè enim in vacuum scribendi gratiam recepit Author Apostolicum insectatus cõsiliũ 2. Corint. 6.) sed plenum: Plenum inquam arte, scientijs, sententijs quæ plenum, plenum namque Theoriæ supernaturalis, ac Mysticæ Theologiæ, gratiæ, & etiam veritatis Scholasticæ. Omne tulit punctum vtili huius dulce miscens illius: omnibusque Tantali Philothesiam cælesti scaturientem nectare propinat. Vnde Doctoris Seraphici elogium propriissimum appropriamus accomode. Multi Doctrinam proferunt, deuotionem prædicant multi, pauci scribendo libros, docuerunt vtrumque. Author autem noster Seraphice scribens, & multos superauit, & paucos, dum eius Doctrina deuotionem, deuotio Doctrinam instruit. Profunda fluuiorum scrutatus ambi dexter Thologus profundissimus, abscondita (Iob 29.) produxit in lucem à Spiritu Sancto ductus, qui omnia perscrutatur, etiam profunda Dei (1. Cor. 2.) & reuelat abscondita, & nouit in tenebris constituta Dan. 2. & sicut prudens Architectus (verba sunt Ecclesiastici cap. 38.) qui noctem tanquam diem transigit, et signacula sculpsit, sculptilia, & assiduitas eius variat picturam, cor suum dedit in picturæ similitudinem, & vigilia sua perfecit opus, vigil Scotizans. Quà propter iure potest, quod Sententiarum Magister in Prologo ad sententias, asserere: Lucernam veritatis in eandem labro exaltare volentes, in sudore, ac labore multo, hoc opus Deo præstante compegimus, ex testimonijs veritatis in æternum fundatis: In sermonibus enim Domini opera eius. Ecclesiastici 42. Patulum hunc liliorum campum omnes inoffenso percurrent pede, dum nullius cespitandi; nedum illabendi locus relictus. Vtroque speculationis, & affectionis oculo oculatum opus lucem videat, & luceat coram hominibus, vt illud videant omnes, & glorificent Patrem Deum, quia gloria Domini plenum est opus eius: (Ecclesiastici 42.) & gaudens vsura lucis, lucem omnibus administret. Sic cæleo: sic subscribo Casaraugustæ.

F. Franciscus de Villabona Lector Iubilatus,
Sanctæ Inquisitionis Qualificator.

Approbatio P. Ioannis de Villanueva Societatis Iesu.

Disputationes hæ nihil habent contra bonos mores, fidem, & Religionem orthodoxam: præferunt verò singularem Authoris pietatem, & Doctrinam, qua subtilissimi Doctoris mentem, & sensum luculenter discutit, & explanat. Sic censeo in Collegio Bilbilitano societatis Iesu die 9. Maij 1635.

Ioannes de Villanueva.

*Approbatio P. F. Andrea Murillo, Lectoris Iubilati, Rerum fidei
Censoris, ac Conuentus Sanctæ Mariæ à Iesu
Cæsaraugustæ Guardiani.*

Diligenter recognoui *Humanorum Actuum* disputationes sapientissimè elaboratas à Reuerendo admodum P. Fr. Ioanne Yribarne, & Yraburu, supremi Senatus Qualificatore: in Scholastica, & Mystica, Theologia profundissimè experto. Cui merito apto Hugonis verba: *experientia est Mater, vel Magistra intelligentiæ; ille optimè veritatem nouit, qui eam non audiendo solùm, sed gustando, & faciendo didicit;* in tali enim experiētia, intentio non ambulat, sed quasi currit. Author huius operis dierum, & dolorum plenus, in curriculo *Humanorum Actuum* velociter currit: Quia iuxta Origenis elogiū: Qui Sancto desiderio intus æstuat (etsi senex) ad quodlibet opus bonum habilis inuenitur; quia nihil duri in corde portat, quod non feruore æstuatōis desiderij, in Deum liquecat. In nullo fidei Catholicæ, aut bonis moribus contradicunt; istæ lucubrationes, quin potius, singulari studio, & summa eruditione plenæ sunt, & Sanctorum Patrum sententijs refertæ, dignæ propterea, vt Typis excussæ in commune diuulgentur commodum. Sic censeo Cæsaraugustæ in Conuentu Sanctæ Mariæ die 10. Maij 1635.

F. Andreas Murillo Lector Iubilatus, & Sanctæ Inquisitionis Qualificator.

Ap-

Recognoui Tractatum de *Actibus Humanis*, quem composuit prelo mandandum Admodum Reuerendus P. F. Ioannes Yribarne, Lector Iubilatus, ac Cenfor Fidei in Supremo Inquisitionis Sanctæ Senatu, & de hac nostra Sancta Prouincia Aragonensi Benemeritus, & censeo in illo Doctrinam Scoti subtilis, quæ bonos Magistros semper optat, sine spinis ministrari, nam, vt ait Diuus Augustinus super Ioannem. *Doctrina per malos est palmes in sepe, & Botrus inter spinas, cautè lege, nè dum quæris fructum, laceres manum.* Stylus eius, nec qualitate molestat, nec quantitate grauat; quia materiam, nec breuitatis plicatura corrugat, nec explicatura in fastidium inuertit. *La Etio autem* (ait Hugo lib. 5. Didas) *duobus modis animo fastidium ingerere solet, & affligere spiritum, videlicet qualitate, si obscurior fuerit, & quantitate si prolixior.* Vnde semper ego huiusmodi Scriptores expetisco, qui à rebus arduis caliginem expilant, & in illis, quæ claritate proserpunt nil inculcant; nam testatur Diuus Augustinus lib. 3. de Doctrina Christiana: *Sicut gratus est, quæ cognoscenda enabilat, sic onerosus, qui cognita incalcat, nam delectandi gratia etiam nota dicuntur, vbi non ipsa, sed modus quo dicuntur attenditur.* Doctrinam Scoti numdinatur istius operis Artifex, ingenio, doctrina, & vsu, quæ tria ad peritiam Cicero postulabat lib. 2. Rethoricorum: *Peritia dicendi in tribus consistit: natura & Doctrina, & vsu: natura, ingenio: Doctrina, scientia: vsu, assiduitate; hæc sunt enim, quæ in vnoquoque homine artifice expetuntur, vt aliquid efficiat.* Et in eo, qui laborado conuenit non disociantur Ars, & vsus, quorum alterum semper alterius absentiam opplorat, dicente Diuo Chrysostomo lib. 6. Polycra: *si artem, vsuque disocias, ars infæcunda est sine vsu, & vsus temerarius sine arte.* Eaque propter, qui modò in Schola Doctoris Scoti tanquam litteræ mutæ obmutescunt, vel tanquam Balbi mufsitant, iam deinceps ad istius Authoris vocalem sonare poterunt, vt benè cantat Macrobius lib. 7. Satur. *Velut litteræ mutæ dispersæ inter vocales in societatem vocis assuescunt; ita imperiti consortio peritorum, aut consonant, si quæ possunt, aut rerum talium capiuntur auditu.* Summæ igitur authoritatis est istius operis intellectus speculatiuus, & practicus, non solum, quia viri canitie venerabilis, sed etiam, quia antea vitæ in hac regione plausissimi, & Sanctitate, y litteris, quod optimè adèptus fuit Cicero, lib. de senectute: *Non canitie non ruga repente authoritatè afferre possunt, sed honestè acta, superior ætas fructus authoritatis extremos.* Ita sentio in Collegio S. Didaci Cæsaraugustani.

Fr. Didacus Lopez, Lector Iubilatus

TRA

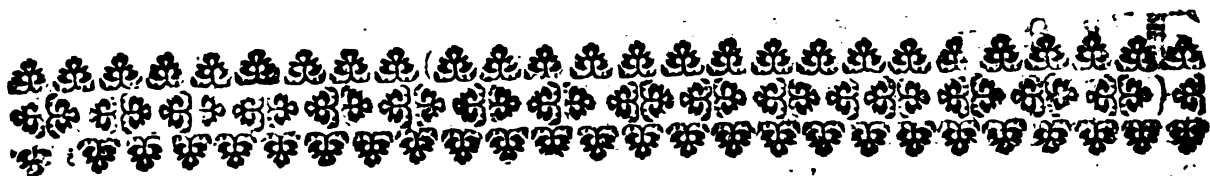
Tractatum de *Actibus Humanis*, ab Adm. R. P. F. Ioanne Yri-
barne, & Yraburu, magna, iuxta subtilissimi Doctōris nostri
Sēoti Doctrinam, eruditione confectum: Reuerendis. Patris Ioan.
Baptistæ à Campanea, Min. Gen. totius Ord. Min. S. Francisci iussu;
ego F. Innocentius de Buffolingo, Almæ D. Antonij Prouin. Mini-
ster, prælo mandare curavi imprimereq; feci.

Opus proculdubio excultissimum, ac ex magna variarum suppel-
lectili scientiarum lucubratione, veluti mel rosidum, congestum,
cælestiq; donō compactum. Dignum sanè, quod inter illas scien-
tiarum nouenas sorores circumquaque, amplectetur. Hic studiosus
Lectōr, tam noscendæ veritatis, quàm refellendæ vanitatis argumē-
tum adamussim reperiet. Dignus è Ioannes noster, quem pius ocu-
lus legat, quem sacra verset manus. Eia candide Lectōr, hoc in li-
bro tenes, quo animum oblectes, ingenium impingues, solitudi-
nem in *Actibus Humanis* dirigas, ac lenias, atque vitam beatam ex-
colas. Vale. Datum Venetijs, ex Cēnobio nostro S. Francisci Vi-
næ. Die 14. Mensis Maij. Anno Domini 1635.

*Frater Innocentius de Buffolingo Mi-
nister Prouincialis.*

ERRATA, QUÆ IN TRACTATV DE ACTIBVS HVMANIS
sunt magis nota, vel quæ Dubium reddere videntur sensum, vel quæ
mutare, habes hic candide Lectōr.

FOL. 1. lin. 9. colum. 2. rēpondet et ipso, lege, responderet ipse. Fol. 4. col. 2. lin. 41. elita, lege, elicta. Fol. 119. col. 1.
lin. 13. quod fuit, lege, quo fugit. Fol. 2. col. 1. lin. 39. quod, lege, quod. Fol. 5. col. 1. ec. lege, ac. Fol. 8. col. 2. abso-
lta lege, absoluta. Fol. 9. col. 2. lin. 53. respectu, lege, respectu. Fol. 12. col. 1. lin. 2. totam, lege, tota. Fol. 13. col. 2. lin.
10. libertatem, lege, libertatem. Fol. 14. col. 2. lin. 52. infinita, lege, infinita. Fol. 15. col. 1. lin. 49. præscientia, lege, præ-
scientia. Fol. 16. col. 1. lin. 41. adualitatem, lege, dualitatem. Fol. 16. col. 2. lin. 29. contingentia, lege, contingentia.
Fol. 21. col. 1. lin. 18. prouenies, lege, prouentens. Fol. 22. col. 1. lin. 42. Commentarius, lege, Commentarijs. Fol. 25.
col. 1. lin. 36. ba, lege, ab. ibidem, lin. 38. Scholis, lege, Scholis. Fol. 28. col. 1. lin. 53. afinus, lege, afinā. Fol. 29. col. 1. lin. 1.
dencensus, lege, descensus, ibidem, lin. 48. Dei, lege, Deo, ibidem, lin. 50. peperam, lege, perperam, ibidem, col. 2. lin.
55. fed, lege, est. Fol. 34. col. 3. lin. 51. nudum, lege, nedum. Fol. 48. col. 1. lin. 55. ceteri, lege, fieri. Fol. 50. col. 2. lin. 18.
quosque, lege, quosque. Fol. 58. col. 2. lin. 21. additibus, lege, additionibus, & supple ibi, nota ibidem, lin. 23. impi-
dibilem, lege, impedibilem, ibidem, lin. 25. pista, lege, puta, ibidem, impidiatur, lege, impediatur. Fol. 59. col. 1. lin.
44. amortum, lege, amatorium. Fol. 61. col. 1. lin. 47. participatum, lege, participatum. Fol. 68. col. 2. lin. 16. adum,
lege, actuum. Fol. 83. col. 1. lin. 21. quosque, lege, quosque. Fol. 79. col. 1. lin. 29. dicitur, lege, dicitur, ibidem, lin. 41.
rapare, lege, rapere. Fol. 80. col. 2. lin. 39. enervantem, lege, enervantem. Fol. 81. col. 2. lin. 32. contra, lege, contra.
Fol. 82. col. 2. lin. 37. te vera, lege, re vera. Fol. 132. col. 2. lin. 45. dilictatim, lege, dictatum.



INDEX

DISPUTATIONVM, ET SECTIONVM OMNIUM, quæ in hoc libro continentur.

DISPUTATIO I.

De Voluntario.

- S**Ect. 1. *Quid sit voluntarium.* pag. 1
SEct. 2. *Vtrum volūtariū primò modo ac ceptum uniuocè sit voluntarium.* 2
SEct. 3. *Vtrum voluntarium secundo modo, propriè, & uniuocè censerì debeat voluntarium.* 4
SEct. 4. *Vtrum passio Christi, & Martyrum tormenta voluntaria uniuoce ipsi fuerint.* 4
SEct. 5. *Vtrum alia obiecta, quæ à vulgariū hominū appetitu denominātur volita, & nolita rationē sortiantur volūtarij.* 6
SEct. 6. *Vtrum in passionibus reperiatur ratio voluntarij.* 10

DISPUTATIO II.

De discrimine voluntarij, & liberi.

- S**Ect. 1. *Vtrum in brutis reperiatur voluntarium.* 11
SEct. 2. *Vtrum voluntarium contractum ad liberum libertate contradictionis sit commune diuine, ac humane voluntatibus.* 13
SEct. 3. *Vtrum libertas condistincta naturalitati, & contrahibilis per differentias necessitatis, & contingentie sit communis Deo, & homini.* 15
SEct. 4. *Appendix: In quo nitatur libertas opposita naturalitati, & rursus in quo*

- fi fiat hæc contraria naturalitas.* 17
SEct. 5. *Vtrum ligamen subortum ab infinita perfectione obiecti, & potentie, quod voluntas diuina quasi ligatur ad necessariò diligendum essentiam diuinam debeat libertati eius.* 19
SEct. 6. *Vtrum voluntas possit esse agens naturale respectu aliquarum operationum, & libera respectu aliarum.* 22

DISPUTATIO III.

Quid sit actus humanus, & à quibus causis fluat.

- S**Ect. 1. *Vtrum volitio efficiatur à phantasmate.* 26
SEct. 2. *Vtrum volitio efficiatur ab obiecto tanquam à causa totali.* 31
SEct. 3. *Vtrum partialiter saltem, actus voluntatis efficiatur ab obiecto, vel ab eius cognitione.* 34
SEct. 4. *Vtrum obiectum cognitum influat in actus voluntatis saltem in genere cause finalis.* 39
SEct. 5. *Vtrum quælibet voluntatis actū debeat præcedere iudicium intellectus.* 36
SEct. 6. *Quodnam ex præfatis tribus iudicij intellectualibus debeat præcedere efficacem volitionem mediorum imperatiuum.* 41
SEct. 7. *Vtrum ad inefficacem obiecti volitionem sufficiat iudicium apprehensorium.* 43
 Sect.

Index:

- Seçt. 8. *Vtrum eiusmodi volitio supponens simplicem apprehensionem possit esse efficax ad consequendum finē per media.* 49
Seçt. 9. *Vtrum in iudicio compositorio iudicium sit prius compositione.* 50

DISPVATIO IV.

De contingencia actus humani elicti.

- S**EÇT. 1. *Vndē proueniat contingencia volitionis* 51
Seçt. 2. *Vtrum hæc indifferens, & indeterminata causa determinans voluntatē ad suas contingentes functiones sit ipsa eadem voluntas.* 53
Seçt. 3. *Qua contingencia, & libertate sit cōpos amor ille, quo voluntas nostra diligit finem ab intellectu obscure, & in uniuersali apprehensum.* 54
Seçt. 4. *Vtrum amor, quo voluntas nostra fertur in ultimum finē obscure in particulari apprehensum sit contingens, & liber libertate contradictionis.* 58
Seçt. 5. *Vtrum amor ille, quo Beati diligūt ultimum finem clarē sibi ostensum sit cōtingens, & liber libertate contradictionis.* 61
Seçt. 6. *Vtrum præfatus amor beatificus dici possit actus humanus.* 67

DISPVATIO V.

De iure, & dominio appetitiuæ potentie in cognitiuas continet Sectiones.

- S**EÇT. 1. *Vtrum voluntas possit imperare cogitationes intellectus.* 70
Seçt. 2. *Vtrum quidquid mouet voluntatem ad sui amplexum, vel fugam debeat esse cognitum in ratione obiecti.* 74
Seçt. 3. *Vtrum nomine præfate cognitionis apprehensoriæ requisitæ in ratione causæ sine qua non, ad mouendam voluntatem ad sui amorem, obiectusque sui amplexum intelligatur habitualis cognitio.* 75
Seçt. 4. *Vtrum illo nomine possit intelligi*

cognitio, vel cogitatio alicuius obiecti in uniuersali in aliquo simili, vel contrario. 76

- Seçt. 5. *Vtrum ad cogitandum de hoc determinatè lapidē possit esse per se causa remissio, & eneruitas cogitationis, v. gra. ouis, & consequenter possit esse causa sine qua non, ad volendum, vel nolendum ipsum, nempe lapidem.* 79

DISPVATIO VI.

Appendix.

In qua satisfit calumnijs, & obiectionibus, quibus Gabriel Vazquez inuehit in Scotum.

- S**EÇT. 1. *Vtrum in Doctrina Scoti, alio ex capite, quam ex complacencia voluntatis, firmari possint aliæ facultates in suis operationibus.* 82
Seçt. 2. *Vtrum voluntas possit esse causa Physicè influens in secundas cogitationes.* 83
Seçt. 3. *Vtrum voluntas possit esse causa Physicè suo imperio influens, & iuuans opus nutritionis.* 85

DISPVATIO VII.

De subiecto, & obiecto electionis.

- S**EÇT. 1. *Vtrum electio conueniat brutis animalibus.* 86
Seçt. 2. *Vtrum electio possit esse de obiecto impossibili.* 87

DISPVATIO VIII.

De triplici bono, honesti, cōmodi, & vt ilis, præuio intellectui, & voluntati.

- S**EÇT. 1. *Vtrum utilitas, quæ talis, sit bonitas formaliter.* 88
Seçt. 2. *Vtrum utile sit obiectum materiale tantum voluntatis.* 91
Seçt. 3. *Vtrum utile sit obiectum per accidens voluntatis.* 92

¶ 2

Seçt.

Index.

- Seçt. 4. *Vtrum hoc nomen, bonum, uniuocet, vel an potius æquiucet, honestum, iucundum, & utile.* 94
Seçt. 5. *Vtrum bonum intellectuale sit triplex.* 96

DISPV TATIO IX.

De conuenientia, & de discrimine boni honesti, & boni commodi, seu delectabilis ad inuicem.

- S** Eçt. 1. *Quid, & quotuplex sit bonum commodi.* 97
Seçt. 2. *Quid, & quotuplex sit bonum honesti.* 98
Seçt. 3. *Vtrū differentia, qua honesta, & iucunda differunt inter se sit mutua.* 100
Seçt. 4. *Vtrum ratio boni latius pateat, quā ratio finis.* 102

DISPV TAT. X.

De fine, eiusq; diuisione, & causalitate.

- S** Eçt. 1. *Vtrum finis sit causa.* 102
Seçt. 2. *Quasnam præfatus finis subeat diuisiones.* 105
Seçt. 3. *Vtrum horum conueniat ratio finis, potissimum fini cui, vel an potius fini qui.* 107
Seçt. 4. *Vtrū finis moueat secūdü esse reale, vel an secundum esse cognitum.* 112
Seçt. 5. *Vtrum ratio, & essentia causæ finalis insit bono præstituto.* 116

DISPV TATIO XI.

De extensione voluntatis ad sua obiecta.

- S** Eçt. 1. *Vtrum voluntas possit malum, sub ratione mali, affectu amoris, & complacentiæ prosequi. Contra verò bonum, sub ratione boni affectu odij, & displicentiæ insequi.* 118
Seçt. 2. *Vtrum voluntas ferri possit in bonū quod nec sit finis, nec medium.* 123
Seçt. 3. *Vtrū detur in volūtate actus neuter præscindens à fruitione, & usu.* 124
Seçt. 4. *Vtrum præfatus actus implicite saltem, & virtualiter sit fruitio, vel usus.* 125
Seçt. vlt. *Vtrū Deus possit odio haberi ab ali qua voluntate.* 130

DISPV TATIO XII.

De distinctione facultatis cognitiuæ, & appetitiuæ sensitiuarum præsertim, & de munere vniuscuiusq; earum.

- S** Eçt. 1. *Vtrum facultas sensitiua cognitiua, & appetitiua inuicem distinguantur.* 134
Seçt. 2. *Vtrum in sensu commodi distinguantur istæ duæ facultates.* 135
Seçt. 3. *Vtrum in quouis quinque exteriorum sensuum dentur estæ duæ inuicem distinctæ facultates.* 135
Seçt. 4. *Quomodo differant cognitiua, & appetitiua sensus cõmunis à cognitiua, & appetitiua sensus particularis.* 136
Seçt. 5. *Quotuplex sit sensus cõmunis.* 136
Seçt. 6. *Vtrum pars magis appetat conseruationē totius, quam sui ipsius.* 138

DISPV TATIO XIII.

De memoria intellectiua, & de distinctione reminiscentiæ, & memoriæ.

- S** Eçt. vnic. *Quomodo differant memoria, & reminiscentia.* 142

DISPV TATIO XIV.

De natura passionum, delectationis, tristitiæ, &c.

- S** Eçt. 1. *Vtrū delectatio, & tristitia sint actus elicitæ à potentia appetente.* 142
Seçt. 2. *Appendix Præcedentis, quænam sit immediata causa delectationis, tristitiæ vè.* 152
Seçt. 3. *Quomodo appetitus delectetur in sua operatione.* 154

DISPV TATIO XV.

De passionibus spei, timoris, audaciæ, &c.

- S** Eçt. 1. *Vtrum spes, timorquè sint actus elicitæ.* 157
Seçt.

- Sect. 2. *Qui dicitur erit prædicta spei passio iuxta mentem Scoti.* 157
 Sect. 3. *Vtrum à desiderio erga quodcumq; bonum spes, & à nolitione cuiusvis mali futuri, timor erumpat.* 158
 Sect. 4. *Vtrum à quouis desiderio boni absentis spes, & à quavis mali absentis nolitione, timor erumpatur.* 159
 Sect. 5. *Vtrum spes pro passione sumpta possit migrare in præsumptionem.* 161
 Sect. 6. *Num dentur aliæ passiones.* 161
 Sect. 7. *Quomodo differat desiderium, spes, & intentio.* 161

DISPUTATIO XVI.

De natura actus intentionis.

- S**ect. 1. *Vtrum intentio sit actus solius voluntatis.* 162
 Sect. 2. *Quomodo differant inter se desiderium, intentio, & spes sumpta pro actu desiderandi.* 164
 Sect. 3. *Vtrum intentio proprie sumpta requiratur ad actus humanos.* 167

DISPUTATIO XVII.

De discrimine fruitionis, & intentionis, vsus, & electionis.

- S**ect. 1. *Quomodo differant fruitio, & intentio.* 169
 Sect. 2. *Quomodo differant vsus, & electio.* 170
 Sect. 3. *Vtrum, unus, & idem affectus voluntatis possit sortiri rationem intentionis terminatæ ad finem, & rationem electionis simul terminatæ ad media.* 171
 Sect. 4. *Vtrum Montefinos, & Salas conueniant nobiscum in quarta nostra conclusione præcedentis Sectionis.* 174
 Sect. 5. *Vtrum idem numero actus possit esse fruitio, intentio, vsus, & electio.* 175
 Sect. ult. *Quid sibi volunt illi duo termini, formaliter, & materialiter.* 177

DISPUTATIO XVIII.

De diuisione obiectiua irascibilis, & concupiscibilis appetitui sensitiuo insitarum.

- SECT. 1.** *Vtrum obiectum distinctiuum con-*

- cupiscibilis sensitiue sit bonum delectabile, & obiectum distinctiuum irascibilis, sensitiue bonum arduum.* 177
Sect. 2. *Vtrum præfata distinctio obiectiua concupiscibilis, & irascibilis sensitiuarum sit mutua in schola Sancti Thomæ.* 179
Sect. 3. *Vtrum obiecta distinctiua irascibilis, & concupiscibilis, sensitiuarum sint delectabile, & arduum.* 181
Sect. 4. *Quenam igitur sunt obiecta distinctiua prædictarum facultatum.* 182
Sect. 5. *Vtrum irascibilis uniuocè possit appellari concupiscibilis.* 182
Sect. 6. *Vtrum antonomastica concupiscibilis uniuocè possit appellari irascibilis.* 184

DISPUTATIO XIX.

In qua sigillatius, & minutatitius examinantur præcedentis disputationis dubia.

- S**ect. 1. *Quodnam est obiectum delectationis concupiscibilis.* 185
Sect. 2. *Quodnam est obiectum doloris concupiscibilis.* 186
Sect. 3. *Quodnam est obiectum delectationis irascibilis.* 186
Sect. 4. *Quodnam est obiectum maestitudinis doloris, seu tristitiæ irascibilis.* 186
Sect. 5. *Vtrum hæc præcisè, præsentia obiecti non puniti sit satis ad tristitiam huius utriusque facultatis.* 187
Sect. 6. *Quare quando irascibilis equi possidentis præsepè Domini sui vincit alicui equum rapacem, delectatur concupiscibilis illius prioris equi.* 187
Sect. 7. *A quibusnam causis elaboretur præfata fruitio.* 187
Sect. 8. *Quare quando equus rapax superueniens vincit priorem ius habentem in præsepium Domini sui, tristatur concupiscibilis huius prioris.* 188
Sect. 9. *Vtrum irascitiuum præscindat à punitorio, & à punibili, & sit commune utrique.* 188
Sect. 10. *Vtrum sit probabile in Doctrina*

Scoti irascibilem non posse concupiscere secundo appetibilia, neque renuere secundo fugibilia, & per consequens, nec posse esse, vel appellari uniuersè concupiscibilem. 189

DISPUTATIO XX.

De distinctione irascibilis, & concupiscibilis præmanente alio ex fonte quam ex obiecto.

SECT. 1. *Vtrum concupiscibilis, & irascibilis sensoria distinguantur subiectiue.* 190

SECT. 2. *Vtrum quãdo irascibilis timet, possit dolore affici facultas concupiscibilis.* 191

SECT. 3. *Quare quando irascibilis timet non irascitur.* 191

SECT. 4. *Quenam sunt præfata distincta organa irascibilis, & concupiscibilis.* 191

DISPUTATIO XXI.

De distinctione irascibilis, & concupiscibilis rationalis animæ separatæ à corpore.

SECT. 1. *Vtrū fas sit præfatis irascibili, & concupiscibili diuersa assignare organa in voluntate rationali.* 192

SECT. 2. *Vtrum hæc nomina irascibilis, & concupiscibilis uniuersè sensitiuas, & rationales sic appellatas facultates.* 193

DISPUTATIO XXII.

De multiplici discrimine mutuo inter formalitatem naturalis inclinationis, & formalitatem libertatis contradictionis, & contrarietatis voluntatis rationalis.

SECT. 1. *Vtrum illa naturalis inclinatio voluntatis sit actiua, vel passiuæ.* 194

SECT. 2. *Vtrum à formalitate affectionis cõmodi, naturalis voluntatis, vel inclinationis eliciantur aliquæ operationes naturali necessitate.* 196

SECT. 3. *Præfate commoditates, vtrum illarum duarum formalitatum sint commoditates.* 199

De dictaminibus Diaboli circa Superbiam in communi sumptam. 201.

Species athoma Superbiæ cum suis octo ramis. 201

Species athoma Auaritiæ cum suis octo ramis. 202

Species athoma Luxuriæ cum suis octo ramis. 202

Species athoma Iræ cū suis octo ramis. 202

Species athoma Gule cum suis octo ramis. 203

Species athoma Inuidiæ cum suis octo ramis. 203

Species athoma Accidiæ cum suis octo ramis. 204

SECT. vltim. *Vtrum præfata Septem Capitalia Vitia, nata fuerint in Cælo Impireo, vel an potius in terra.* 204

Finis Indicis Disputationum, & Sectionum.

IN-



INDEX

RERVM NOTATV
DIGNARVM QVAE TO-
TO HOC IN OPERE CONTINEN-
tur vberrimus, atque locupletissimus.

In quo numerus primus Disputation. indicat, secundus verò Section.

A.

Abstractum cuiuscumque realis con-
creti est principium quo totale ope-
rationū, quæ ab eo vniocantur. 2. 9.
Actio perfectiua, & actio corruptiua quo
modo differant. 3. 1.
Actiuitas principij producentis volitione-
nes, nec consilii, nec detrahit delecta-
tioni. 14. 3.
Actus humani plures descriptiones. 3. 1.
Actus assentiendi alicui bono duplex con-
stituitur in voluntate. 17. 1.
Actus ab homine executioni mandatos
esse in duplici differentia. 16. 3.
Actus humani ad hoc, vt boni sint boni-
tate intrinseca, &c. quid requiritur
ibidem.
Actus prædicti ad hoc, vt boni sint boni-
tate extrinseca &c. quid requiritur,
ibidem.
Actus idem volūtatī potest esse fruitio,
intentio, vsus, & electio. 17. 5.

Actus intellectus, & voluntatis sunt in
potestate ipsius voluntatis. 4. 3.
Actus reflexi veritas, quo alio actu reflexo
cognoscatur. 3. 9.
Actus medius in Deo inter fruitionem
sui ipsius, & vsum creaturarum non
datur. 11. 3.
Actus neuter dupliciter considerari po-
test. 11. 4.
Actus exiens à voluntate potest referri
in finem vltimum tripliciter, ibidem.
Actus morales, & media quomodo spe-
cificantur à fine, quem præintendunt
per se. 10. 3.
Actus omnis à voluntate imperatus est
formaliter liber, & voluntarius. 6. 2.
Actus omnes, & singuli, tam studiosi, quā
peccaminosi sunt actus humani. 11. 3.
Actus quo Deus se necessario amat, qua-
re vniuersalis dicitur. 2. 5.
Actus volendi non efficitur ab obiecto,
vel à cognitione eiusdem. 3. 2.
Actus voluntatis duplex. 11. 1.

Ad

- Ad diligendum, vel odio habendum determinatè, nō satis est cognitio in vniuersali. 5. 4.
- Ad diligendum item determinatè, non sufficit alterius cognitio similibus qualitatibus induci. ibidem.
- Ad rationem voluntarij, quæ requiruntur. 1. 5.
- Aethiops quo modo sit simpliciter albus, & niger. 1. 5.
- Affectus elicitus ab appetitu bruti, vt sit vniuocè voluntarius quid requiritur. 2. 1.
- Affectio commodi, & iustitiæ non sunt actus elicti à voluntate, sed preuicæ, formalitates. 22. 1. 2.
- Affectio comodi, seu volūtas naturalis, spes, & sperationes ad quem ordinantur, tanquam media ad finem. 22. 2.
- Agens æquiuocum est nobilius suo effectu. 3. 1.
- Agens extrinsecum inferens violentiam aquæ versus ascensum quis sit. 12. 6.
- Agens quomodo ingreditur in diffinitione violenti. 1. 2.
- Agere cum discursu, & sine discursu non sūt modi oppositi, sed subordinati. 3. 1.
- Agere liberè, & agere naturaliter quomodo principiū actiuū diuidant. 2. 6.
- Agere liberè, & naturaliter quid, ibidē.
- Albedo quomodo simpliciter denominat album parietem. 3. 1.
- Amoris actus duplicem entitatem habet. 10. 5.
- Amor amicitiaē semper præsupponitur amorī concupiscentiaē. 11. 1.
- Amor beatificus est actus humanus humanitate intrinseca, 4. 6.
- Amor idem quomodo sit actus non humanus extrinseca quadam non humanitate. ibidem.
- Amor concupiscentiaē in indiuiduo datur, qui nec desiderium, nec delectatio est. 14. 1.
- Amor medius, & neuter prodicens à voluntate terminatus, v. g. in Deum, nō est fruitio implicitè, seu habitualiter, vel virtualiter. 21. 4.
- Amor idem terminatus in peculiarem actum, vel obiectum non est vsus implicitè. ibidem.
- Amor neuter terminatus ad bonum primò cognitū cognitione distincta, nequit esse fruitio, vel vsus. ibidem.
- Amor idem terminatus ad bonum primò cognitum cognitione confusa, quomodo in fruitionem, vel in vsum ruat. ibidem.
- Amor prædictus implicitè virtualiter, vel habitualiter, verè censetur esse fruitio, vel vsus. ibidem.
- Amor idem quomodo permanere possit in sua neutralitate. ibidem.
- Amorem illum neutrum potest voluntas flectere ad extremum, siuè fruitio nis, siuè vsus indifferenter. ibidem.
- Amor nostræ voluntatis circa vltimum finem obscure in vniuersali apprehensum elicitus est contingens, & liber libertate contradictionis. 4. 3.
- Amor eiusdem circa eundem finem in particulari tamen obscure apprehensum non est naturali necessitate necessarius. 4. 4.
- Angeli carent phantasmate. 3. 1.
- Angelus Deus est, impossibilis propositio. 3. 7.
- Animal, vt in Petro, & Petrus idem sunt. 5. 4.
- Animalis rationalis diffinitio cadit immediatè supra hominem, & mediatè supra Petrum, Paulum, &c. 22. 2.
- Antonomasia Figura quomodo subtrahit. 18. 5.
- Antonomastica concupiscibilis non potest vniuocè esse, vel appellari irascibilis. 18. 6.
- A potentijs passiuis sensibilibus qualitarum duos educi respectus. 17. 3.
- Appetibile est duplex. 3. 8.
- Appetibile quodcūque habet rationem finis. 3. 4.
- Appetibile quomodo moueat in ratione finis. 3. 3.
- Appetitus sensitivus quare mouetur ab appetibili. ibidem.

Ap-

Index.

- Appetitus suè sensitivus, suè intellectivus irascibilis, vel concupiscibilis non delectatur in elicitione operationis terminatæ ad obiectum sibi conveniens. 14.3.
- Aqua fertur sursum violenter, & contra propriam inclinationem, & quare? 12.6.
- Arduitate nomine quid intelligitur. 15.3.
- Arduum apud hæros latinos quot modis sumatur. 18.3.
- Ascensum, & descensum in aqua constitui propter bonum vniuersi, est ratio ni dissonum. 12.6.
- Ascensus lapidis, si per impossibile fulguraret à principio intrinseco lapidis, adhuc esset sibi violentus. 1.2.
- B.
- B**eati in patria verè nolentes sunt peccata nostra, nosque amore amicitia, vt Dei imagines diligunt. 14.1.
- Beati diligunt peccatorem pro materiali. ibidem.
- Bestia quare interdum fugam capit, & interdum derisa castigatione viridem ingreditur fundum. 2.1.
- Bonitas duplex, & quæ sit, vnaqueque. 10.5.
- Bonitas transcendentalis quomodo non obicit munus finis, sed causæ finalis, ibid.
- Bonitas præfixionis ad speciem bonitatis cõmodi, seu delectationis directè pertinet. ibid.
- Bonitas actus humani duplex. 16.3.
- Bonum commodi quid. 9.1.
- Bonum commodi, vel delectabile duplex. ibidem.
- Bonum est nomen æquiucum æquiucans hæc tria, honestum, iucundum, & vtile. 8.4.
- Bonum vniucocat solum honestum, & iucundum, vtile autem potius æquiucocat. ibidem.
- Bonum dupliciter vsurpari. 17.2.
- Bonum perfectiuum hominis est duplex. ibidem.
- Bonum primò cognitum cognitione cõfusa multum differt à bono primò cognito cognitione distincta. 11.4.
- Bruta animalia quomodo finem agnoscant. 2.1.
- Brutis conuenit electio secundum Scotum. 7.1.
- Brutis memoria à Scoto conceditur. 2.1.
- C.
- C**ausale noua casualitate quid est. 5.5.
- Causa duplex per se, & sine qua non. 5.4.
- Causa per se quomodo prior causa per accidens. 3.2.
- Causa per se immediatè, & directè influens in delectationem est apprehensio conuenientis. 14.2.
- Causa sine qua non, est aduentus ipse, seu relatio propinquitatis. ibidem.
- Causa æquiuoca quomodo est perfectior suo effectu. 3.1.
- Causa brachij eleuatrix, vt caput ab ictu, & vulnere præseruet, quæ sit. 12.6.
- Causa totalis, & proxima tristitia in penitentia, quæ sit. 14.2.
- Causa necessariò prosiliens in effectum agit secundum vltimum suæ potentia. 4.3.
- Causæ finalis ratio, & essentia verè inest bono præstituto. 10.5.
- Charitas via, & patriæ quomodo distinguantur. 10.4.
- Christi hominis quæuis depræcatiuncula, & a dño infiniti fuit roboris ad impetrandum diuersa beneficia. 1.4.
- Christus vna cum Patre, & Filio neci suæ tortoribus eum causis secundis in ratione causæ primæ cooperabatur. 1.4.
- Christus retutudit animæ gloriam, nè in passione sua foras erumperet. ibid.
- Cogitatio secunda quæ sit. 6.2.
- Cogitationem secundam integrè fieri, seu elici ab intellectu stare dupliciter. ibidem.
- Cogitationem iussam elici, seu continuari, vel etiam intendi, posse tripliciter considerari. 5.5.

Cog-

Index.

- Cognitio habitualis obiecti bifariam sumitur. 5.1.
- Cognitio vniuersalis in moralibus non est dabilis alia à cognitione particulari. 5.4.
- Cognitum in ratione obiecti, & motiuū voluntatis quomodo se habeant vt in ferius, & superius. 5.2.
- Commoda, & delectabilia per se primò quomodo necessariò fiant honesta, & quomodo contingenter. 9.3.
- Commodorum, vel delectabilium, quædam sunt absolutè vetita, & quædam non. 3.9.
- Compositio intellectualis est prior veritate. ibidem.
- Compositio qua talis prior est iudicio nix ipsi compositioni. ibidem.
- Conclusio non procedit ex cognitione sui ipsius, aut sui obiecti, sed ex intelligentia simplici primorū principiorum. 1.2.
- Contingentia quid. 4.1.
- Contingentia volitionis vnde fuit. 4.5.
- Contingentia totalis causalitatis actiue simultaneo, ac totali causarum omnium concursui subordinato innititur. 4.5.
- Contingentia in actu primo non potest auferri per necessitatē extrinsecā. 4.5.
- Conuenientiam, vel consonantiam operationis ad potentiam, & obiectū dupliciter posse consistere. 14.3.
- Conuenientia eadem duplex est. s. neutra, & positua. ibidem.
- Creaturæ se habent vt effectus verè à sua causa promanantès respectu Dei. 1.5.
- Cuius est effectus, eius est causa talis effectus. 18.6.
- D**
- D**amnati quomodo desiderant, & appetant beatitudinem. 14.1.
- Delectatio non est actio, sed passio quædam. 18.1.
- Delectatio non est velle, & quare. 14.2.
- Delectatio, & tristitia, à quibus, & quomodo causantur. 14.1.
- Delectatio, & tristitia non sunt actus elicitii. 14.3.
- Delectatio non est operatio elicità à potentia concupiscente circa suum obiectum, sed influxus causatus ab obiecto præconcupito, obtento, possessio &c. 18.1.
- Delectatio concupiscibilis est de pacifica possessione primò conuenientis: irascibilis, autem de effugatione vindictoria, & punitoria eiusdem. 18.6.
- Delectabile ex natura rei duplex. 17.5.
- Delectatio est duplex. 3.4.
- Deliberatio propriè, & vniucè quid, 3.4.
- Descensus lapidis etiam si esset à principio extrinsecò, & nō intrinsecò adhuc esset sibi naturalis. 1.2.
- Desideriū, & reuertentia quid sint. 15.1.
- Desiderium duplex. 15.4.
- Desiderium absolutè elicitum est duplex. ibidem.
- Desideriū respiciens impossibilia in ratione actus inefficacis, absolutè est elicitum, & non conditionatè rarū. ibid.
- Desiderium prædictum versus impossibile hians, in ratione actus efficacis conditionatè tantum est elicitum. ibid.
- Desiderium respiciens possibile in ratione actus efficacis absolutè est elicitum. ibidem.
- Desiderium Heretici circa beatitudinē quare non est spes. 16.2.
- Determinatio ad vnum, & indifferentia ad vtrumuis sunt omnimodè diuersi, & disparati operandi modi. 2.6.
- Deus quomodo dicitur Deus, & eius per essentiam. 1.5.
- Deus quare non est formaliter Leo, vel alia quæuis creatura. 3.1.
- Deus contingenter amatur à nobis in Patria. 2.5.
- Deus non respectu cuiuscunque obiecti est contingenter amans, & volens. 1.5.
- Deus, intelligentiæ, corpora caelestia quomodo, & gratia cuius agant. 10.1.
- Deus nihil necessariò agit extra. 4.5.
- Differentia inter entia, vt sunt obiecta Christi, & martyrum voluntatum, & sunt obiecta voluntatis nostræ. 1.5.

Dis.

Index.

Differentia triplex inter malum , & viti-
le. 8.4.
Differentia qua honesta , & incunda dis-
sident inter se non est mutua. 9. 3.
Discrimen inter naturalitatem, & liber-
tatem. 2.4.
Discrimen inter mæstitudinem irasci-
bilis, & concupiscibilis. 20.1.
Distinctio obiectiua cõcupiscibilis, & iras-
cibilis est mutua, non autẽ realis. 18.2.
Dolor concupiscibilis est semper de præ-
sentia primi disconuenientis, irasci-
bilis autem secundi disconuenientis.
18.6. E.
Efficiens impedibile non agit necessa-
riò simpliciter. 4.4.
Ego de Christo in propria persona dictũ
pro quo supõnit. 1.4.
Eleazarus voluntariè præibat ad suppli-
cium. ibidem.
Electio voluntatis est duplex. 3.6.
Electio vniuoca requirit deliberationem
vniuocam. ibidem.
Electio elicitã erga medium , & inten-
tio elicitã erga finem quomodo sint
actus diuersi. 17.3.
Ens quodlibet duplex. 1.5.
Ens diuiditur in ens per essentiam , &
ens per participationem, & quid vtrũ
que. ibidem.
Ens per essentiam terminans dilectionẽ
voluntatis creatæ non est obiectum
voluntarium ipsius. ibidem.
Ens vniuocum vniuocatione perfecta,
quam vnitatem requirit. 2.1.
Entia per participationem, non quidem
in ratione existentium, sed tantum
terminantiũ dicuntur vniuocè spon-
tanea. 1.5.
Esse, & conseruari Dei quomodo possit,
aut non possit esse nolita , & qua no-
litione. 11.5.
Essentia diuina est speculum volunta-
rium. 1.5.
Essentia diuina sola non sufficit, vt volũ-
tas diuina necessariò se determinet
ad eius amorem. 2.5.
Essentia voluntarij non coarctatur ad se-

lam actionem, sed etiam ad ipsa obie-
cta extrã luxuriatur. 1.1.

F

Fine in vniuersali apprehenso non ne-
cessariò fruitur voluntas. 4.3.
Fine in particulari caliginosè apprehen-
so non necessariò fruitur volun-
tas. 4.4.
Finem esse causam effectus quando est,
vel quando non est, quomodo intelli-
gatur. 10.1.
Finis accipitur multipliciter. ibid.
Finis diuersimodè intendi potest. ibid.
Finis dupliciter potest concipi. 4.3.
Finis duplex gratia cuius , & quo , quid
sit. 10.1.
Finis duplex, obiectiuus, & formalis. 10.1
Finis dupliciter consideratur, vt in inten-
tione, & vt in executione. 10.3.
Finis beati Deum clarè visum amanti
attingere illum per heroem amicitie
amorem. 4.6.
Finis Dei dum amat nos est allicere no-
stram voluntatem ad sui amorem, ibi.
Finis tam impossibilis per se , quam per
accidens est volibilis volitione condi-
tionata. 7.2.
Finis tam impossibilis per se, quam per
accidens est volibilis volitione ineffica-
ci absolutè. ibid.
Finis quomodo necessariò cõuenit vo-
luntati. 4.4.
Finis est causa, & quomodo. 10.1.
Finis legum tam diuinæ, quam humanæ
quis sit. 10.3.
Finis iustitiæ punitiæ, seũ vindicatiæ
quis sit. ibid.
Finis vniuocat tres fines, sicut ens vni-
uocat Deum, creaturas, &c. ibid.
Finis n cõmuni quomodo sitgens in fir-
mum respectu trium specierũ. ibid.
Finis qui , & finis cui in quibus conue-
niant, & differant. 10.3.
Finis verus , vel apparens, est obiectum
non solum terminatum, sed, & mo-
tuum methaphoricè ; præstitutus
terminatum dumtaxat, non verò
motuum. 10.4
Fi.

Index.

- Finis verus, & apparens, nequè secundū esse cognitū, nequè reale mouet Physicè voluntatem ad amoris elicitio- nem. *ibid.*
- Finis verus, & apparens secundum esse reale verum, vel apparens, & non secundum esse cognitum mouet voluntatem methaphoricè ad sui comple- xum. *ibidem.*
- Finis præstitutus nequè secundum esse reale, nequè secundum esse cognitum mouet voluntatem Physicè, vel me- taphoricè ad sui amplexum, & amo- rem. *ibidem.*
- Finis præfixus potest duobus considera- ri. 10.5.
- Finis ad quem requiritur intētio propriè sumpta est duplex. 16.3.
- Finis, & intentio quomodo dicantur ref- picere medium vnum, vel plura. 17.3.
- Forma ueterminata ad vnam actionem manens eadem non potest esse ratio formalis agēdi actione opposita. 12.6.
- Fruitio beata non est effectus omnimo- dè, & totaliter contingens, aut neces- sarius, sed vtroque. 4.5.
- Fruitio beata est necessaria necessitate ab extrinseco sibi impressa. *ibidem.*
- Fruitio, & intentio in quo conueniant, & differant. 17.1.
- Fruitio elicitiuè, & produciūè elabora- rur à concupiscibili, induciūè verò ab irascibili. 19.7.
- Fruitio versatur circa materiale, seu ab- solutum finis, vt existentis, & præsen- tis. 17.3.
- Fruitio, & delectatio idem omninò non sunt. 14.1.
- Frui quomodo supponit pro gaudio, vo- luptate, seu delectatione. *ibidem.*
- G.
- G**loriosus est quod secundū naturā habet, quam quod aliter habet. 2.5.
- Gratia cuius duplex. 10.2.
- H.
- H**abitus supernaturaliter infusi vo- luntati nostræ, nō possunt dici vni- uocè voluntarij respectu nostri. 1.2.
- He, He hebraicum, vt nō mīni yehouah intercedunt, à suo futuro, & præterito deriuant. 1.5.
- Homo quare non ens per essentiā. *ibid.*
- Homo, & Leo non sunt species in fun- ctionibus suis subordinatæ. 1.1.
- Homo, vt in Petro, & Petrus idem sunt, & quomodo. 5.4.
- Honestà largè sumpta sunt accidentia naturam ipsam decentia. 9.2.
- Honestà strictè sumpta, idest moralia, sunt accidentia mores decentia. *ibid.*
- Honestum duplex, primò, & largè, secū- dò, & strictè. 9.2.
- Humana substantia identicè realiter est vnica formalitas, & eadem formaliter cum risibilitate. 11.1.
- I.
- I**dem numero potest seipsum moue- re. 3.1.
- Ignis, maria, feræque crudelissimæ par- uere sæpius orationi Martyrum. 1.4.
- Imaginatiua, & appetitiua in sensu com- muni distinguuntur. 12.2.
- Imago Trinitatis consistit in potentijs animæ, & quomodo repræsentant Pa- trem, Filium, & Spiritum Sactū. 18.2.
- Impossibile duplex. 7.2.
- Impossibile cognitum, quomodo possit esse volitum, aut nolitum. 11.5.
- In agentibus æquinocis idem numero subiectum potest esse agens, & pas- sum. 3.1.
- In beatitudine est summa obseruatio præceptorum affirmatiuorum. 14.1.
- In causis per se eiusdem speciei non po- test esse circulus. 5.1.
- Inclinationes duas in brachio, vnam ad sui tutelam, & aliam ad tutamen capi- tis constitui contrarias. 12.6.
- In Dei amore non potest dari excessus, & nimietas. 9.3.
- In fine præstituto nulla datur, vel Phy- sica, vel Metaphorica motiuitas præ- uia voluntatis. 10.4.
- In fine vero, & apparenti datur metapho- rica, non autem Physica. *ibidem.*
- Infinitas solius voluntatis diuinæ, cui non

Index.

- non sufficit ad necessariam Spiritus
Sancti productionem. 2.5.
- In finitas solius essentiae diuinæ, cur non
sufficit ad eandem. ibidem.
- Influxus quo lapis influit in seipsum def
censum, non est factio, sed actio. 3.1.
- Influxus obiecti concurrentis cum volū
tate, non est in potestate eius. 3.3.
- Influxus actiuus in hæc inferiora, formæ
cœli negari non potest. 13.6.
- In potestate nostra non est, quin dilectio
nis relatio ad nos non pertingat. 1.5.
- In prima mentis operatione reperitur
falsitas, vel veritas virtualis. 3.7.
- In secunda autem reperitur falsitas, vel
veritas formalis. ibidem.
- In quinque externis sensibus, quinque di
stinctæ facultates cognitiuæ constituū
tur. 12.3.
- Instans duplex. 5.1.
- Intellectio impunè potest firmari, & infir
mari, & quomodo. 6.1.
- Intellectus Angelicus nō cognoscit vnico
intuitu rē, & omnia ad eā spectantia, j.6
- Intellectus creatus per primam mentis
operationem tantum, semper inadæ
quatè cognoscit. ibidem.
- Intellectus Diuinus naturaliter fertur
in quæcunque obiecta creabilia, & in
creabilia. 2.5.
- Intellectus noster potest per primam cogi
tationē simul percipere plura obiecta. 5.1
- Intellectus, & volūtas subordinatim ope
rantur, vt hæc illum necessariò inse
quatur. 1.1.
- Intellectus non est causa indeterminata
voluntatis. 4.1.
- Intellectus sensibus submersus non repe
rit vniuersale, nisi in singularibus. 5.4.
- Intelligere, quomodo sit quoddam pati. 9.3
- Intelligere, quomodo sit actus adæqua
tus intellectus, & ad intelligere quid
requiritur. 10.2.
- Intendere quid significat. 16.1.
- Intentio est actus solius voluntatis. ibid.
- Intentio bifariam sumitur. 16.3.
- Intentio item largè, & propriè sumpta
est triplex. ibidem.
- Intentio largè sumpta præexigitur ad
actus humanos. ibidem.
- Intentio sola habitualis largè sumpta nō
sufficit ad actum humanum, sed requi
ritur virtualis. ibidem.
- Intentio finis, & electio mediij quomo
do possunt esse vnica volitio. 17.3.
- Intētio versatur circa formale, & relati
uum finis, vt absentis, & futuri. ibid.
- Inter apprehensionem veri, & composi
tionem datur medium. 3.7.
- Inter velle propter se, & propter aliud
datur medium. 11.3.
- Inuentio thesauri non est volūtaria pro
priè. 1.5.
- Iraſci sumitur dupliciter. 18.5.
- Iraſci item duplex. scilicet iratione perfecta, &
imperfecta. 19.8.
- Iraſci quomodo sit actus adæquatus iraf
cibilis, & quid supponit irasci. 18.6.
- Iraſcibilis, & concupiscibilis viriusq; ap
petitus in quo delectatur. 14.3.
- Iraſcibilis, affectiq; commodi, & natura
lis voluntas non sunt tres distinctæ ab
solutæ formalitates, sed vna simplex
diuersorum susceptrix habituum, qua
litatum, & effectum. 22.2.
- Iraſcibilis, ac concupiscibilis, vbi resident
secundum artem chirurgiæ. 21.4.
- Iraſcibilis potest vniocè appellari con
cupiscibilis. 18.5.
- Iraſcibilem non posse esse, aut appellari
vniocè concupiscibilem, sed æqui
uocæ, & abusiue est valdè probabile.
19.10.
- Iraſcibilem concupiscere secundò appe
ribilia, & renuere secundò fugibilia stat
dupliciter. ibidem.
- Iraſio quid. 21.3.
- Iudicium sumitur quadrupliciter. 3.5.
- Iudicium intellectuale est duplex. ibid.
- Iudicium simplex in prima mentis ope
ratione duplex est. 3.7.
- Iudicium simplex, & complexum iape
præeunt volitionem. ibidem.
- Iudicium apprehensorium præcedit cō
positionem. 3.9.

Index.

L.

- L**apis trahi herēs equali necessitate cē
trū, & trabis subtractionē expetit. 4. 4.
Lapis nisi à robustiori impediēte deti-
neatur, continuè tendit deorsum. 4. 5.
Læticia, & cupiditas : tristitia, & metus
circa quod, & quomodo versatur. 1. 5.
Læticia, tristitia, &c. vnde causentur, &
quomodo voluntaria. ibidem.
Læthalis culpæ descriptio. 14. 1.
Libertas quid. 2. 4.
Libertas duplex reperitur, tam in Deo,
quam in nobis. 2. 3.
Libertas cōtradictionis est perfectio sim-
pliciter, ideo ponitur in Deo. 2. 2.
Libertas contradictionis est cōmunis, &
vniuoca Dei, & nostrę volūtātibus. ibid.
Libertas condistincta naturalitati est cō-
munis Dei, & hominis volūtātibus. 2. 3.
Libertas eadē quomodo non est com-
munis Deo, & hominibus. ibidem.
Libertas radicalis opposita naturalitati
in quo consistit. 2. 5.
Libertati soli conuenit, & non alijs om-
ne elicere liberum, & nil aliud. 22. 2.
Ligamē subortum ab infinita perfectio-
ne obiecti, & potentiz ex duplex. 2. 5.
Ligamen eiusmodi non detrahit liberta-
ti voluntatis diuinæ. 2. 5.
Lucifer qua volitione cūcupiuit æquali-
tatem Dei. M. 11. 5.
Mali nomine antonomasticè intel-
ligitur Diabolus in oratione do-
minica. 18. 5.
Malum, & bonum duobus modis consi-
derari potest. 11. 1.
Malum sub ratione mali nullius est cō-
pos bonitatis. 8. 4.
Malum sub ratione non solum boni cō-
modi, vel delectabilis, sed etiā sub ra-
tione mali verè cogniti potest esse ob-
iectū, tū voluntatis, tū volitionis. 11. 1.
Malum apprehensum in ratione futuri,
& euenturi confert timorem: bonum
è contrā spem. 15. 1.
Mediū consulens nutritioni quid sit. 6. 3.
Mediū impossibile, tã per se, quã per ac-
cidēs quomodo possit esse volibile. 7. 2.

- Media per quæ conscenditur gradatim
ad finem, quæ sint. 10. 5.
Memoria, & reminiscētia in quo diffe-
rant. 13. 1.
Memoria, seu recordatio propriè sum-
pta videtur brutis concedi. 12. 5.
Meritum quid. 3. 1.
Mors Christi, & alia tormenta fuerunt
sibi vniuocè voluntaria. 1. 4.
Mors aliorum Martyrum etiam volun-
taria fuisse putatur. ibidem.
Motiuitas metaphorica voluntatis non
est ostensio bonitatis, sed ipsa bonitas
realis vera, vel apparens. 10. 4.
Mouens in actu est tale, quale est mobi-
le in potentia. 3. 1.
Mouēs refertur realiter ad mobile. ibid.

N.

- N**aturalitas quid. 2. 4.
Naturalitas actiua, & libertas acti-
ua repugnant in eodem principio ope-
rante. 2. 6.
Naturalitas, & libertas ex diametro op-
ponuntur. 2. 3.
Necessitas in productione Spiritus San-
cti vndè prouenit. 2. 2.
Nolle duplex. s. amicitiz, & concupiscen-
tiz, & quid. 11. 1.
Nolle omne præsupponit aliquod velle.
ibidem.
Nolitio est duplex. 3. 5.
Nolitio item duplex. s. absoluta, & con-
ditionata. 14. 1.
Nolitio improducibilis non solum An-
gelo, & homini conuenit, sed, & alijs
rebus, vt igni, lapidi, &c. ibidem.
Nolo me beatū, & nolo formalē beatitu-
dinē, quomodo sint synonyma. 12. 5.
Nomine virtutis regitiuz quid necessa-
riò intelligatur. 13. 6.
Non esse Dei, & non esse mei, quomodo
se habeant. 11. 5.
Notitia de aliquo per aliud est bimem-
bris. O. 3. 6.
Obiectum duplex motiuum, & ter-
minatiuum. 8. 4.
Obiecti apprehensio est causa sine qua
non respectu actus voluntatis. 3. 3.

Ob.

Index.

Obiectum appetibile est causa partialis elicitionis actus volutaris nostræ. *ibid.*
 Obiectum cognitum consuevit ad actus voluntatis in genere causæ finalis. 3. 4.
 Obiectum delectationis concupiscibilis quid sit. 19. 7.
 Obiectum delectationis irascibilis quid sit. 19. 3.
 Obiectum doloris concupiscibilis quid sit. *ibidem.*
 Obiectum mæstitudinis, doloris, & tristitiæ irascibilis quid sit. 19. 4.
 Obiectum immediatum, & mediatum recordationis quid sit. 12. 5.
 Obiectum immediatum, & mediatum phantasiationis quid sit. *ibidem.*
 Obiectum irascibilis est punibile, fugabile, non autem arduum. 18. 1.
 Obiectum concupiscibilis sunt primò appetibilia, & primò fugibilia, non autem delectabile. *ibidem.*
 Obiectum nequit mouere voluntatem ad sui nolitionem, vel volitionem, nisi prius præmoueat intellectus ad nouã sui cogitationem. 5. 5.
 Obiecta distinctiua irascibilis, & concupiscibilis, quæ sunt. 18. 4.
 Obiecta disconuenientia voluntati aduenientia, quomodo se habeant respectu tristitiæ. 14. 1.
 Occisio proprii patris est volutaria interdum ratione homicidij nõ parricidij. 7. 5.
 Occursus nouæ cogitationis præcisè est coniungens, & casualis voluntati eneruanti. 5. 5.
 Oculi iudicialis animæ est intellectus imperialis verò volutas, seu actus eius. 16. 2.
 Offendens offensorium, & offendens punitorium idem omninò sunt. 19. 9.
 Omnes volunt beatitudinẽ amore elicitò concupiscentiæ. 4. 3.
 Operandi modos diuersos, & oppositos impossibile est omninò eidem potentia conuenire. 2. 6.
 Operationes possunt dici esse voluntatis rationalis, seu liberæ dupliciter. 21. 2.
 Operationes ibi recipiuntur, vnde profuunt elicitiuè. 22. 1.

Operationes liberæ volutaris recipiuntur in formalitate, quæ appellatur libertas, vt in sui organo, & subiecto. *ibid.*
 Operationes naturales à quo eliciantur. 22. 2.
 Operationes, quæ à rationali voluntate promanant illiberè, & nõ liberè, cõtradiçtorie, vel cõtrariè à quo eliciantur. *ibid.*
 Operatiuitas, alia actiua, & alia passiuæ. 14. 1.
 Opposita relatiua, quorũ vnũ nõ dependet essentialiter ab alio, sed tantũ accidentaliter, possunt eidem conuenire. 3. 1.
 Ordo intentionis, & ordo executionis differunt. 22. 4.
 Originale peccatum dupliciter considerari potest. 1. 2.
 Originale peccatum quomodo dicitur voluntarium. *ibidem.*
 Ostensio bonitatis est cõditio necessaria, & causa sine qua nõ eliciendi amorè, vel desiderium finis veri, & finis appetitis. 10. 4.
 P.

Pars non magis appetit conseruationem totius, quam sui ipsius. 12. 6.
 Pati, vel non pati, quomodo non est in voluntate patientis. 3. 3.
 Peccator per peccatũ, quomodo aliquid extrinsecum subtrahat Deo. 14. 1.
 Perfectio simpliciter quid. 2. 2.
 Perficitur, cinitus, & coalitus illo duplici aduerbio, vltimatè, & completè quid significat. 9. 3.
 Petrus assequitur finem tali medio: Petrus per talẽ medium peruenit ad talem finem non est eadẽ cognitio. 17. 4.
 Phantasma virgæ creberrimè percutientis quid repræsentet animalibus. 2. 1.
 Potentia cognitiua est distincta ab appetitiua, etiam in anima sensitua. 12. 7.
 Potentia cognitiua, & appetitiua sensus cõmunis, & cognitiua, & appetitiua sensus particularis, quomodo diuersimodè versentur circa obiecta. 22. 4.
 Potentia appetitiua, & cognitiua memoriæ sensitua distinguitur ab eisdem potentijs phantasiæ sensitua. 12. 5.
 Potentia proxima, & Physica ad ridendũ, quæ sit. 22. 2. ¶¶¶ 2 Po.

Index.

- Potentia, qua beatus potest suspendere fruitionem à Deo clarè viso est remota non propinqua. 4.5.
- Potentia dupliciter distinguitur. 10.4.
- Praecognitum duplex. 4.1.
- Præsentia sola præcisè non est satis ad tristitiam inferendam. 19.5.
- Principium actiuum se se determinare ad vnum, aliud esse, quam ipsum suapte natura, vel ab agente superiori determinari ad vnum. 2.5.
- Principium contingentia est decretum diuinæ voluntatis. 5.2.
- Principium passiuum vndequaue consulit subsecutioni delectationis. 14.3.
- Principium, vt quo, & vt quod operationis elicita à voluntate quid. 22.1.
- Principium prædictum motuum concupiscibilis, & irascibilis quid sit secundum opinionem Medicorum, & Scotti. ibidem.
- Principia productiua non possunt reduci ad maiorem paucitatem, quam ad dualitatem. 2.4.
- Productiuitas per modum naturæ, & per modum voluntatis, quæ sit. ibidem.
- Q**uare voluntas non est principium alligatum modo determinationis ad vnum. ibidem.
- Quare in oratione immaculata Conceptionis Mariæ illi duo terramini, sicut, & ita sublatis fuerunt. 19.10.
- Qualibet res mundi agit naturaliter propter seipsam. 10.1.
- Qualibet res mundi magis diligit conservationem sui, quam cuiuscumque alterius rei. ibidem.
- Quidquid est cognitum in ratione obiecti, est motiuum voluntatis, & non è contrà. 5.2.
- Quidquid conceditur irascibili, idem videtur concedi naturali voluntati, & affectioni commodi. 22.2.
- Quidquid voluntati inhæret, voluntarij rationem sortitur. 1.1.
- Quomodo distinguendum sit inter terminum hecizatum, & non. 5.4.
- R.
- R**atio principij passiuæ delectationis in quo consistit. 14.3.
- Ratio, quæ, & ratio sub qua obiecti potentia concupiscibilis, tam rationalis, quam sensitivæ supponuntur delectabilitati. 17.1.
- Rationalitas est principium, vt quo ratiocinationum, & homo, vt quod. 22.1.
- Recipere non est efficere, vel agere. 15.1.
- Relationes reales sunt in triplici differentia. 3.1.
- Relationes, quæ, & quales possunt fundari in eadem natura, vel supposito. ibidem.
- Reminiscencia quid sit, & à quo, & quomodo causetur. 13.1.
- Reminiscencia soli homini inest, non autem brutis, memoria verò vtrique. ibidem.
- Remissio, & attenuatio cogitationi infra, non est causa per se alterius nouæ superuenturæ cogitationis. 5.5.
- Risibile substantiæ sumptum non dicitur formaliter ridere. 10.5.
- S.
- S**anitas est finis qui finitiuus hominis sanabilis, & principium formale sani, sanum verò effectum formalem sanitatis. 10.3.
- Schola D. Angelici nullam agnoscit in diuina voluntate libertatē ad intra. 2.3.
- Scientia, operatio, &c. Sunt nomina per se ferentia ens per accidens. 1.5.
- Scopus artis amatoris est attingere obiectum præcipuum talis artis. 4.6.
- Secunda, & tertia mentis operatio non procedit, ex præuisa cognitione terminata ad singula. 1.1.
- Sensibile proprium, & commune potest vnica, & eadē sensatione sentiri. 17.3.
- Sensui conceditur iudicium à Philosopho. 3.5.
- Sensu communi diuiditur in phantasiam, & memoriam. 12.5.
- Sensus exterior si per impossibile esset actiuus independenter ab obiecti concursu, quare semper ageret. 3.1.
- Sen-

Index.

- Sensus nullus potest obiectum suum abstrahere à singularitate. 12.4.
- Sol quomodo immediatè illuminat, tã propinquam, quam remotam medij partem. 2.5.
- Sol virtualiter calidus, quare non potest esse etiam formaliter calidus. 3.1.
- Species sensibilis, & potentia rememorigua quomodo producant, tanquam causæ partiales recordationem. 12.5.
- Species sensibilis item, & phantasia ipsa, quomodo producant phantasiationem. ibidem.
- Spei variaz diffinitiones à Doctoribus assignantur. 15.2.
- Spei declaratio secundum antiquos. 16.2.
- Spei passio quomodo causetur. 15.1.
- Spei passio à desiderio cuiusvis boni futuri comitatur. 15.3.
- Spei passio in damnatis intensissimè beatitudinem desiderantibus, quare à tali desiderio non erumpit. 15.4.
- Spes acquisita non generatur, nisi ex actibus exentibus à spe infusa supponente fidem infusam. 16.2.
- Spes in adultis orthodoxis duplex reperitur. ibidem.
- Spes infusa, & sperationes ab ipsa procedentes, cui sunt commoditates. 22.3.
- Spes de qua nunc sciscitatur non est habitus infusus, vel acquisitus, &c. sed passio. 15.2.
- Spes à quo oritur. 15.1.
- Spes, & desiderium in multis conveniunt & differunt. 17.2.
- Spes, & timor nō sunt actus elicitii. 15.1.
- Spes duplici ex capite potest in præsuppositionem ruere. 15.5.
- Subiectum, ut perfectè dicatur album, certus requiritur gradus albedinis; ut autem simpliciter, unicus dumtaxat sufficit. 2.1.
- Summum bonū triplex in via Scoti. 3.3.
- Superius essentialiter inclusum in suis inferioribus specie distinctis non potest descendere ad individua, quin prius descendat ad species, & per illorum differentias contrahatur. 14.1.
- Supremum inferioris, quomodo, & quādo migret in infimo superioris. 10.4.

T.

- T**endere, & intendere activè, actus dicitur solius voluntatis; intellectus verò causæ sine qua non. 16.1.
- Tendentia, & motio, qua aliqua potentia hiat suo ultimo est duplex. ibidem.
- Tentio causalis Physica, & tentio intentionalis obiectiva non sunt uniuoca uniuocata respectu huius nominis tentio. 1.5.
- Termini isti. s. vsus, intentio, voliti, & propter quod, diuersas fundat relationes. 17.5.
- Terribilia depicta in tabella non timeamus. 3.7.
- Tetragrammatom includit tres illas durationis differentias, s. sum, fui, & ero. 1.5.
- Timiditatis passio ex passione timoris suboritur. 15.6.
- Timor à quibus ortum habet. 15.1.
- Timor quomodo causetur in appetitiva potentia. ibidem.
- Timor est comes nolitionis cuiuscunque mali absentis, seu futuri. 15.3.
- Timor, & spes brutis cur non conceditur. 3.7.
- Tristitia propriè est voluntatis, & animæ rationalis. 12.1.
- Tristitia semper est medium, & nunquã electio, neque actio, sed passio. 14.1.
- Tristitiæ, & doloris discrimen. ibidem.

V.

- V**acuum vira vni sollicitudo, & cura, cui sit concredita. 12.6.
- Vau vnde sumatur. 1.5.
- Velle contingenter, & liberè libertate contradictionis est commune, tum nostræ, tum diuinæ voluntatibus. 2.2.
- Velle duplex, s. amicitiaz, & concupiscentiaz, quid. 17.1.
- Verbum sum cōpetit creaturæ per participationem. 1.5.
- Violentum quid. 1.2.
- Virtualiter tale, nō potest esse forma.

Index:

- liter tale, quomodo vera ista propo-
sicio. 3.1.
- Visio beata est practica non speculatiua.
3.7.
- Visus in videndo albedinē disgregatur,
& in videndo nigredinem congrega-
tur. 11.4.
- Visus non sibi soli videt, verum etiam
alijs potentijs; similiter auditus, &c.
& quomodo. 19.10.
- Viuentia quomodo habeāt in potestate
sua actionē, qua se corrumpunt. 3.1.
- Vnico intuitu quomodo in pyramide
plures puncti videantur. 5.2.
- Vniuocè voluntarium quid. 2.5.
- Volens antecedens non necessariò vult
consequens, etiam sit includatur in
antecedente. 11.5.
- Volitio est duplex. s. efficax, & inefficax.
3.5.
- Volitio efficax, & inefficax quid sit. 14.1.
- Volitio item duplex. s. intentrix, & ele-
ctrix. 7.2.
- Volitio intentrix absolute efficax termi-
nata ad finem impossibilem non da-
tur. ibidem.
- Volitio electrix absolute efficax termi-
nata ad medium impossibile non da-
tur. ibidem.
- Volitio elicitā vnā cum apprehensione
confluit ad educationem delectationis,
idem dicendum est de nolitione res-
pectu tristitiæ. 14.2.
- Volitio vnica potest fundare quatuor re-
lationes, sicuti, & intellectus. 17.4.
- Volitio eadem quomodo sit amor ami-
citæ, & amor concupiscentiæ. ibid.
- Volo me miserum esse, & volo miseriam
quomodo sint synonyma. 11.5.
- Voluntarij definitiones variz. 1.1.
- Voluntarium secundum Scotum quid.
1.5.
- Voluntarium trifariam sumitur. 1.1.
- Voluntarium in brutis naturale est, nō
liberum. 2.2.
- Voluntas diuina absoluta sua potentia
potest simul cum intellectu beati cau-
sare visionem beatificam terminatam
ad solam essentiam, non ad personas,
vel attributa. 1.5.
- Voluntas diuina in creaturas contingen-
ter fertur. 2.5.
- Voluntas nostra hic in via omnia contin-
genter vult; etiam in patria contin-
gentia saltem intrinseca prouehitur
contingenter in obiectum beatificum.
2.2.
- Voluntas nostra duplici coalescit contin-
gentia. 4.5.
- Voluntas est causa indeterminata sui
ipsius. 4.2.
- Voluntas per eandem formalitatem ex
natura rei est actiua, & passiua. 3.1.
- Voluntas quomodo dicatur libera sim-
pliciter, & secundum quid. ibid.
- Voluntas volens actualiter est nobilior
voluntate, quæ est volens tantum vir-
tualiter. ibidem.
- Voluntas nostra est causa totalis sui actus.
3.3.
- Voluntas qualiter determinetur. ibid.
- Voluntas, vt velit conueniens, vel iu-
cundum, & nolit disconueniens, vel
molestum, non requiritur iudiciū
compositorium, sed sufficit apprehē-
sorium. 3.7.
- Voluntas nusquam fertur nisi in præcog-
nitum. 5.1.
- Voluntas suapte natura agit contingen-
ter erga quodcumque obiectum. 4.5.
- Voluntas nostra in patria fruitur sine
clare viso liberè, & contingenter. ibid.
- Voluntas non potest imperare elicitio-
nem positiuam, neque negationem
elicitiois positiuæ primæ cogitatio-
nis intellectus. 5.1.
- Voluntas potest imperare intellectui er-
ga secundas cogitationes, tum appli-
cando, quam arcendo. ibidem.
- Voluntas verè potest imperare suo intel-
lectui, vt consideret, ac etiam sibi
ipsi, vt nolit, detestetur, &c. 6.2.
- Voluntas potest suo imperiali nutu li-
berè iuuare Physicè opus nutritionis.
6.3.
- Voluntas verè est causa Physica, Physicè,
iam

Index.

- imperatiuè influens in cogitationes. 6.2.
- Voluntas potest, velle positiuo amicitie, acceptare malū sub ratione mali. 11.1.
- Voluntas cur sit non volens, & non acceptans malū sub ratione mali. ibid.
- Voluntas potest insequi positiuo nolitione, & odio inimicitie, & irreferibili bonum sub ratione boni. ibidem.
- Voluntas non potest amore concupiscentie irreferibili velle malum sub ratione mali alicui amato, vel ipsi. ibi.
- Voluntas prædicta benè potest velle eūdem inimico. ibidem.
- Voluntas non potest concupiscere malum sub ratione mali, ei, quem nec odio, nec amore prosequitur. ibid.
- Voluntas potest nolle amare Deū amore amicitie, licet non posset nolle saltem amore concupiscentie. ibidem.
- Voluntas nullum actum circa bonū elicipotest, qui nec sit finis, nec medium. 11.2.
- Voluntas nostra duobus modis considerari potest. 11.4.
- Voluntas potest sistere pedem in neutralitate. ibidem.
- Voluntas potest plus abstrahere, quàm intellectus. ibidem.
- Voluntas naturalis non est potentia actiua, nec passiuo operationum liberarum. 22.1.
- Voluntas quomodo dicatur tristari. 14.1.
- Voluntas pro actu secundo sumpta nequit formali prædicatione effari de tristitia. ibidem.
- Voluntas quomodo obtineat rationem plurium organorum, subiectorum, &c. 27.1.
- Voluntatis affectus volendi, & nolendi bifariam considerantur. 7.2.
- Voluntatis affectum quemcumque necessario præcurrit aliquod iudicium intellectuale. 3.5.
- Voluntatis potestas duplex. 1.4.
- Voluntatis nostre duplex contingentia. 2.3.
- Voluntati Scotus duas attribuit formalitates. 2.1.
- Vfus, & electio in quo conueniat, & differant. 17.2.
- Vtile est obiectum materiale tantum voluntatis, 17.1.
- Vtile est obiectum motiuum voluntaris per accidens: per se verò est obiectum terminatiuum 8.3.
- Vtile non est bonum nisi æquiuocè. 9.1.
- Vtile dupliciter ad statum boni commodi elaueretur. ibidem.
- Vtilitas quomodo sit formaliter bonitas. 8.1.
- Vtraque immedatione virtutis, & suppositi Christus neci suæ cooperabatur. Y. 1.4.
- Y**ehouah huius nominis interpretatio. 1.5.
- Yod vt interuenit nomini Yehouah sumitur à suo præterito, & futuro. ibid.

F I N. I S.



DE ACTIBVS HVMANIS,

IVXTA MENTEM SCOTI, DISPV TATIO PRIMA.

De voluntario.

SECTIO I.

Quid sit Voluntarium?



OMPLVRES de hac re, apud Doctores circumferuntur. Diffinitiones, quæ partim inter se dissident, & partim conveniunt plus,

minusve. Extat in primis diffinitio illa Aristotelica 3. Ethic. cap. 2. *Voluntarium dicitur, quod est a principio intrinseco, vti cognitione; vel scientia singulorum, in quibus est actio.* Genus in hac diffinitione est principium intrinsecum, vniuocum, ac commune, ipsi voluntati, intellectui animæ vegetatiuæ, & sensitiuæ, lapidis grauitati, & ignis leuitati: hæc enim omnia suapte interno pondere, suas erumpunt in actiones. Cæteræ omnes, quæ adduntur particula, differentia forruntur rationem. Sed mirabitur quis Philosophorum Principem, ita toto conari celo, vt nobis suadeat, *principium intrinsecum* ad facultatem appetitiuam contrahi per operationem speciei opposita,

tanquam per vnã differentiam: namque sicuti rugitus est vniuoca actio Leonis, ita cognitio est operatio intima, & specifica ipsius intellectus: atqui imperitia argueretur, qui hanc conficeret diffinitionem. *homo est animal per singula loca rugiens*: ergo eadem censura inurêda est Aristotelica diffinitio. Responderet ipso negando paritatem rationis: Homo enim, & Leo non sunt species suis in functionibus subordinatæ; intellectus autem, & voluntas eatenus subordinatim operantur, vt hæc illum necessariò insequatur, prout ipse Aristoteles ingenue docet multis in locis, præsertim Ethicorum 3. per multa capita. Et D. Augustinus 8. de Trinitate cap. 4. & 9. inquit: *Inuisa possumus diligere, incognita nequaquam*: Sed urgebis; etiam intellectus coniunctus dependet à phantasia, vt egregiè insinuat Scotus in 1. d. 3. q. 6. §. *Ad rationes*, vbi nixus testimonio Aristotelico ait; *Talis est connexio istarum potentiarum, scilicet phantasia, & intellectus pro statu isto, quod nihil intelligimus in vniuersali, nisi, cuius singulare phantasiatur.* Et nihilominus esset dissentaneum optimæ dialecticæ, diffinire operationes intellectus coniuncti per phantasiationem. Responderet; negando minorè

Responso.

Philosoph. 3. Ethic.

D. Aug. 8. de Trin. c. 4. & 9. Scot. 1. d. q. 6. §. Ad rationes. Obiectio.

Responf.

A pro.

Arist. 3. Ethic. c. 2.

Obiectio.

propositionem : quia satis congrua foret eiusmodi descriptio. *Intellectus est principium actuum insequens phantasia, & hæc aliq: intellectio est à principio intrinseco præcurrente sensatione.*

Replic.

Sed adhuc videtur præfata definitio Aristotelica fore labefactanda, quod conueniat alijs à diffinito: enim uerò secunda, & tertia mentis operatio sunt à principio intrinseco, præuia cognitione, nihilominus non sunt voluntariæ, neq; efficiuntur à voluntate, sed ab intellectu.

Respond.

Respondetur hanc duplicem operationem, non procedere ex præuia cognitione terminata ad singula, in quibus est actio: quia conclusio non procedit ex cognitione sui ipsius, aut sui obiecti, sed ex intelligentia simpliciter primorum principiorum. Hæc sufficiat circa Aristotelis definitionem.

D. Grego. Niss. lib. 5. Philosoph.

Secunda definitio fertur esse Gregorij Nisseni libro 5. Philosophiæ, cap. 3. *Voluntarium est, quod neque ui, neque ex ignorantia fit, sed à principio intrinseco.*

D. Damasc. 2. Fidei. c. 24.

Tertia est Diui Ioannis Damasceni 2. fidei capit. 24. *Voluntarium dicitur, cuius principium est in agente, qui habet compertas omnes, & singulas circumstantias actus.*

D. Tho. q. 6. art. 1. §. Respondeo.

Quarta definitio est Doctoris Angelici, quæst. 16. art. 1. §. *Respondeo. Dicentis. Voluntarium dicitur esse non solum cuius principium est intra, sed cum additione scientiæ.*

Scot. 4. d. 14. q. 1. §. De tertio. Scot. 2. d. 21. q. 1. §. Ad argumenta q. 3. d. 15. q. vn.

Quinta definitio colligitur ex litera Scoti in 4. dist. 14. quæst. 1. §. *De tertio, hisce verbis: Voluntarium est contra, quod non omnino voluntas remurmurat, sed patienter sustinet, vel acceptat.*

Sexta definitio habetur ibidem; *Voluntarium est contra quod non omnino voluntas remurmurat, sed voluntarie causat.*

Septima definitio est etiam eiusdem Scoti in 2. dist. 32. q. 1. §. *Ad argumenta questionam. Dicentis: Voluntarium communiter, & magis proprie sumitur pro eo, quod est in voluntatis potestate, ut est actiua.*

Hæc septima definitio voluntarij, (quod contractum ad liberum est de intrinseca ratione culpæ, ut euoluo rom. 2. meorum operum disp. 1. sect. 8. fund. 4.) videtur coincidere cum sexta.

Quocirca obseruandum est cum Do-

ctore in 2. d. 32. q. & §. citatis, & in 4. locis etiam relatis: & rursus in 3. d. 15. q. vnica. Voluntarium trifariam sumi, subiectiue videlicet, obiectiue, & effectiue, primum est illud, quod in voluntate recipitur, cuiusmodi sunt peccata tam originale: quam personalia, & habitus, siue infusi, siue acquisiti, qui ei inherescunt.

Secundum est illud, quod ipsi obiectiuiusmodi sunt omnia obiecta voluntatis, & holita.

Tertium est illud, quod à voluntate mediate; vel immediate, elicitiuè, vel imperatiue procedit.

Voluntarij quidè primo modo sumpti, meminit Scotus in 2. Sententiarum loco supra citato, dicens: *Voluntarium potest accipi pro eo quod est in voluntate: quo in sensu, originale peccatum (inquit) potest dici voluntarium, quia ipsi sum, sicut quodlibet peccatum est in voluntate, ubi solum, nata est esse iniustitia, secundum iustitiam sibi oppositam: Voluntarij autem secundo modo accepti mentionem fecit in 4. dist. 14. q. & §. nuper citatis: *Voluntarium potest intelligi tripliciter; Vno modo contra, quod, &c. Sed patienter sustinet; Secundo modo, quod voluntarie acceptat, & inferiusculè subdit, & patet hæc distinctio; quia in primis duobus modis, tristitia est tantummodo obiectum volitionis. Voluntarij tandem tertio modo recensiti meminit Doctor ibidem, dum inquit. Tertio modo, quod voluntarie causat, & infra. Tristitia in tertio modo voluntarij, est effectus tantum, & non obiectum: meminit item in 2. dist. 32. quæstio. 1. §. supracitato: *Voluntarium communiter, & magis proprie, &c.***

De singulis his voluntarij acceptionibus sciscitari vrgemur, num voluntarij vniuocam obtineat rationem.

SECTIO II.

Vtrum voluntarium primo modo acceptum vniuocè sit voluntarium?

IN superiori Sectione obseruauimus peccata, tam originale, quam personalia, omnes habitus tam infusos, quam acquisitos, & tandem quidquid inhereret voluntati rationem sortiri voluntarij subiectiue.

Nunc

Disputatio Prima.

Nuncigitur operepretium ducimus rimari diligenter, num eadem qualitates, siue sint positivæ, siue privativæ, debeant dici simpliciter, & vniocè voluntariæ.

Scot. 2. d. 3. q. 1. §. supra cit.

Cui dubio, vt breuiter fiat satis, obseruandum est cum Doctore in 2. Sentent. d. q. & §. supra allegatis, originale peccatum duobus modis posse considerari. Primo in ordine ad voluntatē infantuli cui inhaeret. Secundo in ordine ad primum hominē, qui caput fuit morale posterorum.

Secundo est notandum voluntatis affectus volendi, & nolendi, bifariam consideratum iri, vno modo quatenus casualiter profluunt ab ea; alio modo quatenus in suo primo fieri, & postea in factū esse, & conservari recipiuntur in ipsa, illiq; inhaerescunt, quantumuis super naturales sint, vt dico to. 1. mei operis, supra 4. Scoti disp. 3. fund. 8.

Tertio est notandū, nec vnde repugnare in Schola Doctoris præfatos affectus à solo Deo effectiue produci in nostra voluntate merè passivè se habente.

Quarto observat Doctor in 4. Sentent. d. 43. q. 4. §. *Ad intelligendum*, eiusmodi tres differentias specificas, naturalitatem, violentiam, & neutralitatem, prout inuicem sese opponunt habere se ex parte principij passivi; contra verò cuiusmodi tres alias differentias, naturalitatem, supernaturalitatem, & libertatem, seu spontaneitatem, vel rationem voluntarij, quatenus inuicem vtrò citròque conferuntur pertinere ad principium actiuum, illudque contrahere, ac specificè diuidere.

Obiectio. Scot. 4. d. 43. q. 4. §. Ad intelligendum.

Sed contra (arguit Scotus) *violentiam* ex Aristotele 3. Ethicorum, cap. 3. *Dicitur cuius principium est extra, non conferente vim passivè*. qua ex diffinitione hanc infert consecutionem: *Ergo in diffinitione violenti ponitur principium motiuum; & per consequens violentum essentialiter, non tantum accipitur ex comparatione passivè ad formam, sed etiā ad agens.*

Responsio.

Respondet Doctor, quod violenti descriptionem non ingreditur agens per se *violens passivè*, tanquam ratio essentialiter, & intrinsecè constitutiva ipsius, *violenti*, sed potius tanquam quidpiam *extrinsecum*: Tota siquidem essentia, & per se ratio *violenti*, est ex *habitudine passivè ad formam*: quia *passivè*, & *forma ma-*

nentibus in sua ratione: puta quod *forma sit receptibilis contra inclinationem*, ipsius passivè, quomodocunque varietur agens, dicitur, *passivè violentè recipere*, ipsam formam.

Et inferius ait: *Concedo ergo, quod in descriptione violenti ponitur agens tāquam extrinsecum, sed non tanquam per se completens, nec tanquam per se constituens rationem violenti*; hæc enim completur (inquit) *per illud passivè conferente*. Hinc si per impossibile ascensus lapidis fulguraret, vt à principio intrinsecò, & naturali adinitate eius, nihilominus esset sibi violentus, eò videlicet, quia reciperetur contra inclinationem ipsius lapidis in genere receptivi, & principij passivi: & è contra, si descensus eius promanaret à principio extrinsecò, & non à suo pōdere, & gravitate, non minus sibi foret naturalis; quia vndequaque esset iuxta inclinationem receptivi, & principij passivi, seu subiecti hæzorii.

Dico primò, habitus supernaturaliter infusus, & affectus volitionis, & nolitionis à solo Deo (per impossibile) in nostra voluntate citrà concursum eius elaboratos, nullatenus respectu nostri posse dici vniocè voluntarios. Probat, quia ratio, & essentia voluntarij vniocè ex habitudine ad intrinsecum actiuū principium dignoscitur, in ea; prorsus nititur, atqui voluntas nostra respectu talium accidentium nudā dumtaxat passivè principij rationem obtinet, igitur necundè sibi dicentur esse voluntaria.

1. Concl.

Secundò, dico originale peccatum in hærens paruulo, licet ex habitudine, quàm ad ipsum dicit, voluntarium vniocè esse nequeat, poterit tamen alio ex capite, nempe ex ordine ad caput morale, à quo illud contrahit; hanc conclusionem tenet Doctor in 2. d. 32. q. 1. §. superius citato: & suadet: esto enim iuxta priorē in hæzoriā habitudinē, subiectiue solum nūcupetur voluntarium, cæterum iuxta posteriorem causaliter, & effectiue censetur esse spontaneum, quia, vt expono tom. 2. super 4. disp. 1. Sect. 7. §. in prædictis, peccatum originale transfusum in posteros, est privatio iustitiæ acceptæ in Adamo, & amissa per actionem liberam, & voluntariā illius. Igitur, vt sic præcisè vniocè, ac propriè erit voluntarium. Antecedens probatur, quia verè fuit, *in voluntatis Adami pote-*

2. Concl.

Scot. 2. d. 32. q. 1.

state, ut erat activa: quod sanè satis in-
perque fuit, ad hoc, ut originate à no-
bis contractum absolute credatur, &
simpliciter voluntarium; in cuius veri-
tatis testimonium, mox subdit Do-
ctor, *Dico, quod peccatum non oportet esse voluntarium, effectivè, & casualiter, ipsi habenti, sed ei, vel alij, scilicet à quo contrahitur, istud peccatum: quia igitur infans membrum est illius primi capitis; sufficere videtur culpa, quam contraxit, sic voluntaria voluntarietate ipsius capitis; præsertim cum in huius voluntate, nostræ moraliter extiterint voluntates, & demonis suggestioni, seu mulieris persuasioni succubuerint, ac consentum miserrime præbuerint.*

Eodem modo Theologizandum est de quibuscunque afflictibus, qui volutari insident, & ab ipsa elaborantur; nãque hoc posteriori ex capite uniuocam voluntarij rationem iure sibi arrogant.

SECTIO III.

Vtrum voluntariũ secundo modo, propriè, & uniuocè censeri debeat voluntarium?

PArtem negantem tutantur communiter Doctores, recentiores præsertim, *Gabriel Vazquez* in 1. 2. disp. 23. c. 2. Dicens: *Quamvis latiori significatione dici possit voluntarium, id. quod solum volitum est; propriè tamen voluntarium uniuerse, ita in actione consistit, ut id solum alicui dicatur voluntarium, quod sub actionem illius cadit.*

Vazquez,
1. 2. disp. 23.
cap. 2.

Ioan. Sila:
dis. 1. Sect.
1. num. 5.

Cui libenter acquiescit *Ioãnes de Salas*, disp. 1. lect. 1. num. 5. asserens: *Tribus autem modis cadit aliquid sub voluntatem primo, ut obiectum tantum, & non ut effectus, vel actus voluntatis; & hoc potius dicitur volitum, quàm voluntarium ut rectè probat Vazquez.* Eidem dicendi modo ad stipulatur *Petrus à Lorca* in annotationibus circa primum articulum pagina 225, columna 2. inquit; *Duobus modis aliquid dicitur voluntarium, uno, quia est volitum, & comparatur ad voluntatem, & obiectum acceptatum: alio, quia à voluntate procedit, quo pacto actiones, & actionum effectus voluntarij dicuntur, & im-*

Petri Lorca
annot.
circa 1. ar.
1. pag. 225.
col. 2.

feriense subdit. *Secundo tamen modo magis propriè, & communiori usu dicitur voluntarium.* Eandem amplectitur sententiam *Ludouicus à Montefinos*, disp. 9. q. 1. n. 3. dicens: *Secundo præsuppono, quod non sint idem volitum, & voluntarium, propriè, & in rigore loquendo: quia volitum est idem, quod obiectum voluntatis; voluntarium verò est actio; & in actione consistit.* His (ni fallor) cohibetur assertis quatuor *Neothericorum* sententia, quorum mirabundus sanè omisisse vetustioribus doctoribus mentionem idè fecerim, quod nemo illorũ in tam ardua, ac perdifficili materia, *Scoti* meminerint, gratia vel saltem confutandi: quã mehercule, ut iniuriã bono compensarem gratuito, indè opere pretium duxi, singulorum effata ad vnguem referre, & amplecti, vel respicere, secundum quod veritati, & rationi dissona, vel consona recensuero; quod vberius, ut præstiterimus, obseruandum est multum interesse voluntatum, *Christi Domini*, eius heroum *Martyrum*, & ceterorum vulgariu hominum; Tum, & rerum omnium, quæ ipsis obiciuntur, ut tandem volitæ, vel nolitæ extrinsecè denominentur; de quarum singulis, singulas expedit sigillatim excitare Sectiones; ut veritas demum è caligine nitidior in lucem prodeat.

Ludouic. à
Montef. dis.
9. q. 1. n. 3.

SECTIO IV.

Appendix superioris, Vtrum passio Christi, & Martyrum tormenta voluntaria uniuocè ipsis fuerint.

PArtem negantem tutari cernuntur relati quatuor *Neotherici* aliàs doctissimi; namque propriè, & uniuocè repositum obnoxè molitur in sola actione positiva, vel omisiva, elicitæ, vel imperata constitutum iri; nõ verò in obiecto acceptato nisi largè, & impropriè. Notanda sunt verba *Ludouici à Montefinos* numero 8. supra allegato. *Diximus autem voluntarium esse actionem ipsam; sed intellige, quod sit actio, aut omisio actionis; Verbi gratia velle, aut non velle.* Rursus dixi, quod voluntarium consistat in actione; sed intellige de actione immediate elicita à volun-

Ludouic. à
Montef. cit.
verba.

Disputatio Prima.

tate sicut velle, aut de actione imperata, sicut furari. Et inferiusculè, notanter dixi; quòd volitum non sit voluntarium propriè, & in rigore: largè enim, & impropriè vocatur Voluntarium à Damasceno. Hoc idem docent Vazquez, Lorça, & Salas, locis in præcedenti Sectione citatis.

Conueniunt præterea præfati Doctores in eo potissimum, quòd vno fatentur ore descriptiones Damasceni, Niffeni, ac Doctoris Angelici, & inter se, & cum Aristotelica, maiori ex parte coherere, quandoquidem ipsarum in vnaque que quidditas, & essentia voluntarij à principio intrinseco, & præcurrente sciètia apprimè expetitur.

Conueniunt item, & secum, & nobiscum nomine principij, non debere intelligi passiuum; sed actiuum; non Intellectum, sed Voluntatem; hæc si quidem cum scientia, vel cognitione præeunte, atque actiuè influente operatur, & in actum prorumpit spontaneū, aded, vt talis præuia directiuaque scientia fons sit, & origo motus, seu affectus voluntarij (Saltem in ratione causæ sine qua non, vult Scotus) contra verò de intellectu ferendum est iudicium: ipse namque esto principium sit intrinsecum, & actiuum, nusquam tamè operatur ex præuia obiecti cognitione in quod fertur, vt supra in prima Sectione edocuimus.

Iuxta mentem porrò horum Doctorum nefas omninò esset necem Christi Domini, & Martyrum læuissima tormèta, voluntaria vniocè recensere, quantumcumque spontè volita, & incundè acceptata fuerint.

Probat, quia ipsi impossibile profus rentur obiectum operationum voluntatis, modò sint elicite, modò imperata, vniocè fortiri rationem voluntarij: Tum sic: Christi Domini eiusq; militum nex, & tormenta obiecta dumtaxat fuere, letè cuiusdam, ac gratulabundæ acceptionis: igitur voluntaria vniocè neutriquam dici possunt.

Opposita sententia videtur colligi ex ex littera Doctoris in 3. dist. 16. q. 2. §. Ad questionem igitur dicentis: licet hoc fuerit speciale, & acutè miraculum, quòd gloria anima non redundauerit in corpus: Et infra, §. Ad secundam questionem in fine, alio modo violentum opponitur voluntario; & eo modo, quo

passio fuit volita, & accepta à voluntate fuit meritoria. Quo circa coniungendus est ille terminus voluntario, ceu omnino Synonimus, ac vniocus cum his tribus passio volita, & accepta à voluntate; quasi dixisset passio Christi Domini quo volita, & accepta, eò voluntaria prorsus fuit. Eadem sententia certitur inferri ex 2. sententiarum, dist. 32. quæst. 1. vbi sic diffinit: *Voluntarium communiter, & magis propriè sumitur pro eo, quod est in voluntatis potestate, vbi est actiua.* Quibus profecto verbis haud caliginosè innuit quidquid potestati actiua voluntatis nostræ succumbit, voluntarium propriè, & in rigore recensum iri: circa quam diffinitionem obseruat Scotus in 2. dist. 25. quæst. Vnica, §. Ad aliud. Voluntatem non aliter actiuam, nisi circa cognitum: ait siquidem, *quodcumque voluntas sit actiua, tamen intellectio vel obiectum apprehensum est illud sine quo non.* Vult igitur obiecti cognitionem necessariò prærequiri ad rationem voluntarij, in ratione saltem causa, sine qua non; ex quo manifestè sequitur præfatam Scoti diffinitionem præclaram vndequaque esse, ac Aristolicæ diffinitioni consentaneam.

Est præterea notandum volutatis potestatem, seu actiuitatem esse duplicem Physicam, videlicet, & moralem, vel meritoriam.

Dico primò mortem Christi Domini, & læua, quæ perpeffus est alia tormèta, vniocè sibi fuisse voluntaria. Probat, illud censetur propriè, & in rigore alicui voluntarium, quod ipsius voluntatis actiuitati subest; sed omnia, quæ Christus sustinuit aduersa plenè subiacuere physicæ actiuitati voluntatis create, & morali itam potestati voluntatis create eius, igitur propriè, & vniocè sibi fuerunt volutaria. Prima pars minoris propositionis probatur ex capite Ioannis 30. *Propterea me diligite quia ego pono animam meam, vt iterum sumam eam. Nemo tollit eam à me, sed ego pono eam à me ipso; & potestatem habeo ponendi eam; & potestatem habeo iterum sumendi eam;* quæ verba ingeniosè exponens. Scotus in 3. dist. 16. q. 2. in fine, docet *ly ego*, supponere pro supposito diuino; *ly autem à me* pro natura humana, seu pro Christo, vt homine, idq; haud imperitò, nã Christus vt Deus; subtraxit animam à Christo homini; quando.

Vazquez,
Lorça, Sa-
las.

Scot. 2. d.
32. q. 1.

Scot. 2. d.
25. q. Vni.
§. Ad aliud

1. Conclus.

Ioan. 16.

Scot. 3. d.
16. q. 2. §.
Ad quæst.
giltur.

Scot. cit. 3.
d. 16. q. 2. in
fine.

doquidem simul cum Patre, & Spiritu Sancto, in ratione causæ primæ Tortoribus ipsis, ceteris causis secundis cooperabatur in necem sui utraque immediatione virtutis scilicet, & suppositi. Tum secundo Christus, ut Deus actione Physica retulit animæ gloriā, ne foras erumperet, ut sic tandem passibilem omnino Lictoribus se præberet; quod mehercule indicium apparet evidens obsequij prorsus voluntarij, quod nec, & ceteri cruciatus eius præferre increata voluntati.

Secunda conclusionis pars inde potius simū probari inspicitur, quod Christus, ut homo, & retulit gloriæ miraculum, & omnem sibi incussum actionem violentam perfectè nobis meruerit, illiusque ingentis beneficij, moralis causa extiterit: hanc corroborare crediderim veritatem illud Matthæi 26. nobile testimonium. *An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modò plus quàm duodecim legiones Angelorum?* quasi dixisset: *putatne, exponit Maldonatus, si non scivissem decretum esse à Patre meo, ut morerer, non potuissem me duodecim legiones Angelorum ab eo petere, eumque mihi daturum fuisse?* Christi igitur hominis quævis depræcatio nuda, eiusque actio quæque tenuis, & exigua, infinito conspicua fuit robore ad imperrandum hoc, vel illud, & tandem cuncta utriusque ordinis bona, & immensa beneficia.

1. Conclusi. Secunda conclusio idem idem ferè dicendum putarim de nece, & acerbissimis Martyrum exitijs, quæ voluntaria sibi fuisse tacita tellatur pagina secundi Machabeorum 6. *igitur Eleazarus unus de primoribus Scribarum, vir ætate proæctus, & vultu decorus, aperto ore, biens compellabatur carnem porcinam manducare; at ille gloriosissimam mortem magis, quàm vitam indibilem complectens, voluntariè præibat ad supplicium.* En quomodo mors, & supplicium voluntaria vnde quaque ostenduntur fuisse huic egregio veteris testamenti viro; quæ profectò veritas ex eo præsertim confirmatur, quod tyranni mandatis obsequio præstito non necem, & cruciatus omnes coassisset.

Tum secundo ignes maris, ferasque crudelissimas, Martyrum rationi sæpè sapius paruisse experientia docuit, & nunc sacra testatur historia. Ex quo manitè apparet præfata omnia, & alià

id genus infesta, morali civitati volutatis Martyrum plenè subesse, nec aliqua ex parte reluctari.

Perperam ergo prædicti quatuor nominissimi Doctores voluntarij essentiam, ad solam conantur arctare actionem, ceteram ipsa verè, & propriè extrà luxurietur, ad ipsa obiecta voluta, & accepta.

Veritas huius conclusionis in sequentibus amplius elucescet. Valde consonant huic doctrinæ quæ docuimus tom. 2. disp. 3. Sect. 7. ubi de triplici modo quo pœna est voluntaria diffusè tractamus.

SECTIO V.

Verum alia obiecta, quæ à vulgarij hominum appetitu denominantur voluta, & nolita rationem fortiantur voluntarij.

EX superioribus constat satis negativam incunctanter defendi sententiam à quatuor illis Neotericis, alioqui gravissimis viris.

Quam etiam tutari videtur tota Doctoris subtilis Schola in 4. dist. 14. q. 1. §. *De secunda conclusione, ubi habetur, si aliqua dictio significet per se unionem volitam, & pœnè volitionè, hoc erit æquivoce. Item si significat istam quadruplicè volitionem, hoc erit æquivoce,* de quibus ipse nixus assertis tomo 2. meorum commentariorum disp. 3. Sect. 2. haud subobscure ostendi virtutem pœnitentiæ in quatuor illas pœnitentias actuales enumeratam, non esse quid univocum respectu earum, sed potius æquivocum æquivocans.

Quam (ni fallor) conclusionem hisce probavi argumentis: pœnitentiæ primo, & secundo modo sumpta est tentio pœnæ causaliter; pœnitentiæ autem tertio, & quarto modo accepta est tentio pœnæ obiectivè, & intentionaliter: sed tentio causalis Physica; & tentio intentionalis obiectiva nequeunt esse univoca univocata respectu huius nominis *æquivoce*, ergo potius sunt æquivoce æquivoce. Malor propositio patet, quia pœnitentiæ primo modo sumpta, nempe volitio Imperativæ considerationis peccati, & eius detestationis, remotè causat pœnam trahentem, ergo tenet illā causaliter.

Si.

Matth. 26.

1. Conclusi.

2. Machab. cap. 6.

Scot. & Scot. t. 4. in 4. d. 14. q. 1. §. De secunda Conclusione.

Similiter pœnitentia secundo modo sumpta, nempe odium, seu nolitio peccati commissi, proximè partialiter influit, & causat eandem pœnâ: ergo erit tentio talis pœnâ causaliter: pœnitentia verò tertio, & quarto modo accepta nempe volitio acceptatrix, & tolleratrix tristitiæ præ causatæ, obiectivè duntaxat est tentio eiusdem pœnâ. Vera igitur est maior propositio.

Minorem autem propositionem probò; quia tentio causalis est realis tētio; obiectiva verò solum est tentio rationis. Tum sic: nihil est univocum ad ens reale, & rationis, igitur. Virtus pœnitentiæ enumerata in illas quatuor, vel tres actuales pœnitentias, non erit quidpiam univocum univocans, sed potius æquivocum æquivocans ipsas.

Ex his manifestè inferri videtur in Schola nostri Doctoris, inventionē thesauri; occursum amici; & omnia tandem obiecta, siue volita, siue nolita, quæ verè & realiter existunt antè elicitionem talis volitionis, & nolitionis, æquivocè duntaxat, & improprie posse dici *voluntaria*. Probatur: quia in suo esse non dependent à voluntate, nequè tenentur *causaliter* ab ipsa, nequè sub potestatem eius, seu actiuitatem Physicam, vel moralem ut cunque cadunt: ergo nequibunt proprie, & univocè esse *voluntaria*. Consultit nobis Doctor, locis in prima Sectione citatis, nimirum in 2. Sententiarum, dist. 32. q. 1. dum inquit, *voluntarium communitè, & magis propriè sumitur pro eo, quod est in voluntatis potestate ut est actiua*, & in 4. dist. 14. q. 1. §. de tertio, cū ait, *voluntarium est contra quod non omnino voluntas remurmurat; sed voluntariè causat*.

Opposita etiam sententia valdè probabilis cernitur ex Doctore, tūm ex præfata *voluntarij* diffinitione ex 2. Sententiarum decerpta, tūm ex alia, quàm in prima Sectione, ex 4. libro dist. 14. q. 1. decerpsimus huiusmodi. *Voluntarium est contra quod non omnino voluntas remurmurat, sed patienter sustinet vel acceptat*.

Pro decisione huius dubij animadvertendum est *ens* primò dividi in *ens* per essentiam, & in *ens* per participationē. Primū quidem illud censetur esse, quod cum nec creari, nec conservari ab aliqua causa possit, necessariò absolutè est; cuiusmodi est Deus Optimus Maximus, iuxta illud Exodi 3. *Ego sum qui*

sum. Sic dices filijs Israel, qui est misit me ad vos. Secundum verò nempe *Ens* per participationem est quævis rerum creaturarum entitas; nomine autem participationis effectivam intelligimus, non materiale; luce siquidem meridiana clariùs est creaturas non se habere respectu Dei instar lapidum excissorum ab ingenti montium saxo, sed potius instar effectivū, à vera causa effectivè promanantium.

Primum porrò ens nimirum Deus ipse dicitur, & *Deus essentiam*, & *ens per essentiam*. Hoc est: & *Deus*, & *ens*, per verbum substantivum *sum, es, fui*, & non per verba adiectiva *creari*, & *conservari*: quin potius dixerim Deum per essentiam esse illud tale substantiale verbum *sum, fui, ero*. Quæ, meherculæ, durationis tres differentiarum, ineffabili, ac supra mundano prorsus modo; includi cernuntur in nomine *Tetragrammaton* idest; quatuor litterarū יהוה *yehouab*, littera enim *Vau* sumitur à *benoni*, idest à participio presentis; alias autem tres, nempe *yod*, & duplicem *he, he*, à futuro, & præterito, igitur præfatū nomen יהוה imbibit in se has tres durationis differentias *sum, fui, ero*, sublato tamen omni mutationis specimine, consulit nobis originale Hebræum אלהים *id est, ero misit me ad vos*. Igitur Deus per essentiam est *ero*, & per consequens per essentiam dicitur *sum*, & tandem per essentiam erit *fui*, quæ tres differentiarum affabre (ut dictum est) imbibuntur in prædicto Tetragrammatonico nomine יהוה *yehouah* suborto à היה quod verbum substantivum est æquivalens Latino, *sum, es, fui*. Consulit etiam communis præfati nominis יהוה *yehouab* interpretatio, id est *essentius*, quia miro modo Dei essentiam, ut æternitate mensuratam insinuat; & tandem per verbum *haiab, haitshab, haitshbi*: idest verbum substantivum *sum, es, fui*, firmiter consistentem: esto enim personæ divinæ, ut sic, per verba adiectiva *producere, prodaci, generare, generari, spirari*, constituuntur tamen in esse *yehouab*, vel *essentij* per verbum *hayah, vel sum, es, fui*, constituuntur, & sunt vnicus *essentius* vnicus יהוה *yehouab*; Cōfirmatur quia auctoris (per possibile) his verbis adiectivis *creare, & conservare, & antiquare* (per impossibile) hinc alijs *producere, & produci*, esto divinæ personæ minimè superessent ipse tamen essen-

Subtil. hæc tab.

Scorus in 2. d. 32. q. 1. & in 4. d. 14. q. 1. §. De 3.

Exo. 3.

tius, & yehonah, seu individuum deitatis verè superstes esset.

Contrà verò de creaturis est Theologizandum: homo siquidem neq; est *ens* per essentiam, neque per verbum, *sum, es, fui*, neque est *homo*, vel *animal*, per tale verbum; sed per adiectiua verba, *creari, & conseruari*; patet, quia auulsis eiusmodi verbis, in nihilum redigeretur, igitur per hæc verba subsistit, & non per verbum *baiab, vel sum, es, fui*.

Confirmatur, quia antiquato illo duplici adiectiuo verbo adhuc æternaliter esset superstes verbum, *baiab, vel sum, es, fui*; & tamen homo nõ esset desuper, immo cum ipsis simul adiectiuis verbis in nihilum esset redactus: igitur signum evidens est hominem, & quãlibet creaturam verbis adiectiuis, *creari, & conseruari*, inniti, & non verbo substantiuo, *baiab, vel sum, es, fui*. Fateor creaturas habere verbum, *sum, es, fui*, creatum, conseruatum, & participatum, vel participans: Tamen tale verbum non sibi nititur, sed creationi, & conseruationi illius primi increati, & æterni, *sum, es, fui*.

Secundò est notandum ex quodlibeto. 13. §. *Ad argumenta*, hæc nomina *Scientia, operatio, species, intellectio, Amor, visio, auditio, &c.* Præferre ens quoddã per accidens, duas simul concernens entitates, alteram absolutam; & relativam aliam; aded, vt volitio, qua volo obiecta conuenientia; & nolitio, qua nolo discõuenientia, qualitates sint absolutæ habentes (inquit Scotus) *aliquam relationem ad obiectum sibi annexam*. Et rursus, §. *de secundo articulo*, ait: *ipsa igitur relatio ad ipsum obiectum est formalis ratio, propter quam Beatitudo*, scilicet amor amicitiz, *dicitur summa perfectio*. Et inferius: *Beatitudo est habitio cuiuscuque bene volitis, nunc autem, habitio, vel habere videtur per se importare relationem reallẽ*. Le genda est de dno. 6. disp. 93. tomi prioris meorum commentariorum pagina 604. ibi enim probamus ex professo, scientiam præter qualitatem dicere relationem extrinsecus aduenientem.

Vltimò est obseruandum, quodlibet, ens, suè per essentiam, suè per participationem illud sit, bifariã posse considerari: vno modo in ratione existentis absolute; alio modo in ratione termini terminantis affectum voluntarium.

Dico primò, *ens per essentiam terminans dilectionem naturalem, vel super-*

naturalem voluntatis creatæ, neque in ratione *existentis*, neque in ratione *terminati*, esse obiectum voluntarium ipsi diligenti.

Prima pars huius conclusionis, in primo fundamento sufficienter eluxit, quãdoquidem tale *Ens* verba adiectiua omnino superuolat, ea præsertim, quæ forinsecus ad ipsum aduentant.

Secunda etiam pars probatione vix indiget; eo potissimum: quia essentia diuina non solum respectu voluntatis creatæ, verum, & ipsius intellectus, est speculum voluntarium ostendens Beato, quod vult, & absq; quòd pandere non placet. Enimverò potest Dei voluntas, absoluta sua potestate causare simul cū Michaelis intellectu visionẽ beatificã, cum vnicadumtaxat relatione attingentiz terminata ad *essentiã*, quã alias producat imitationes, vel relationes attingentiz terminatas ad attributa, & personas: ergo à fortiori dū ego molior erga ipsum aliquam naturalem, vel supernaturalem elicere dilectionem, poterit ipse subtrahere, & auxilium supernaturale, & concursum generale; quo vtique subtracto, nulla fulgurabit dilectio, quæ Deum pertingat; igitur in ratione *obiecti terminatiui*, non mihi, sed sibi ipsi est voluntarius.

Tum præterea, potest concurrere ad eliciendam nudam dilectionis absolutam entitatem, & ibi sistere, quin ulterius progrediatur ad elicitionem relationis terminatæ ad ipsum; quo sanè in euctu nequibit denominari dilectus, vel amatus. Non ergo in ratione obiecti terminatiui dicitur mihi sed sibi proprius voluntarius.

Secundò probatur: illud cõferatur simpliciter mihi voluntarium, quod sub meam cadit potestatem: atqui Deus intelligendus contra se habet, quandoquidem meæ voluntatis potestas eius vnde quaquæ succumbit voluntati, ceu causã inferior longè perfectiori; igitur Deus neque in ratione existentis, neque in ratione obiecti terminatiui affectus voluntatis creatæ dicitur nobis vniuocè voluntarius; sed æquinocè dumtaxat, & improprie.

Secundò dico, entia per participationem, licet quoad existentiam, voluntaria, minimè sint volentia, & nolentia; in ratione tamen obiecti terminatiui, vniuocè, & simpliciter spontanea recedenda sunt.

Pri-

Scot. quodl. 13. §. Ad arg. & §. De secundo articulo.

1. Conclus.

2. Conclus.

Prima pars huius conclusionis per facile suadetur: illud siquidem ab Aristotele fertur esse uniuocè voluntarium, quod siue elicitiuè, siue imperatiue dependet à uoluntate; sed neutro modo præfata entia pendent quoad suam existentiam à uoluntate: ergo non sortiuntur uniuocam rationem voluntarij. Minor patet; quia nullum prius pender à posteriori; atqui eiusmodi entia priora sunt omni nostra uolitione, seu nolitione ad ipsa terminatis: ergo nequibunt dependere à talibus operationibus. Minor propositio declaratur; quoniam inuentio thesauri inopinata, & amici occurfus priores sunt superueniente complacentia. Similiter nummus aureus furto acquisitus prior vndequeq; est actione furandi, & coram suam dependentiam mutatur ad causas naturales, & ad monetarium: igitur eiusmodi operationū obiecta potius dici debent (secundum suam existentiam) uolita per extrinsecam denominationem, quā uoluntaria.

Secundò probatur, ad rationem voluntarij requiritur cognitio non solum obiecti, & finis, sed etiam aliarum circumstantiarum: sed inuentio thesauri, amici occurfus, & alia con similia obiecta non præsupponunt hanc cognitionem; igitur non erunt uoluntaria. Maior propositio declaratur, quia uoluntarium circa illud, quod scitur, est uoluntarium, non uero circa illud, quod ignoratur, ut satis elucet in filio patrem uice inimici occidente, quæ certè occisio in ratione homicidij est uoluntaria non uero in ratione parricidij.

Secunda pars conclusionis probatur à diffinitione Scoti ex 2. Sent. supra relata: *uoluntarium magis proprie sumitur pro eo, quod est in uoluntatis potestate ut est actiua*. Tum sic præfata entia, in ratione obiecti terminatiui, uerè, & uniuocè sunt *in uoluntatis potestate, ut est actiua*; igitur in genere obiecti terminatiui, uniuocè, & simpliciter dicentur esse uoluntaria. Minor probatur; uolitione, & nolitione quas terminant prædicta entia, omnimodè cadunt subtrus nostræ uoluntatis potestatem, ut est actiua: ergo etiam prædicta entia in ratione obiecti, recenseri debent cadere subter eandem. Antecedens patet ex fundamentis; nam prædicti affectus non solum quoad qualitatem absolutam, uerum, & quoad relatiunculam illam sibi

annexam effectiue producuntur à uoluntate nostra. Consecutio autem probatur, quia repugnat omninò prædictam relatiunculam extrà causam poni absq; comite obiecto ipsam terminante: quæ enim fieri potest *actum furandi*, inuentionem thesauri, amici occursum, & superuenientem complacentiam quoad suas imitatiunculas, seu relatiunculas uerè exerceri, quin præfata entia necessariò tales terminent operationes; igitur quò istæ operationes secundum totam suam entitatem sunt in potestate nostræ uoluntatis, eè talia entia dicentur esse in eiusdem potestate: Confirmatur, quia non cadit sub potestatem ipsorum obiectorum, sed ipsius uoluntatis, quòd tales affectus terminentur ad talia obiecta: nam sepe sæpius odio habemur, à quibus tamen potius diligi uellemus: & è contrà, interdum diligimur à quo nollemus diligi; ut patet in fæmina nobili dilecta à uiro ignobili, ipsa toto conatu, totisque uiribus reuente; non igitur est in nostra potestate obistere eiusmodi amori, & odio: & percõsequens in ratione obiecti terminatiui sub potestatem ruimus uoluntatis alienæ; a quæ ad eò non nobis, sed alteri dicemur uoluntarij. Declaratur amplius; quia non est in mea potestate, quòd Petri dilectio quoad illam relatiunculam recensitam, non perueniat ad me usquè; sicuti non est in filij potestate, quòd paternitas ipsius generantis non perueniat ad illum usque.

Dicendum porrò est entia per participationem in ratione obiecti terminatiui uniuocè, & simpliciter spontanea esse, & uoluntaria respectu operationum superuenientium, modò eiusmodi operationes sint immediatè à uoluntate elicite, ut *Volitio*, & *Nolitio*, modò sint imperate, ut *furari*, & *inuenire*, &c. Certè utraque harum operationum entitas tã absoluta, quàm relatiua, tã illud, quod dicitur *habere se ad se*. Quàm illud, quod dicitur *habere se ad aliud* effectiue producitur à uoluntate, siue immediate, & per modum elicitionis, siue mediatè, & per modum imperij: ergo quoad utraq; entitatem erunt plenè uoluntaria respectu ipsius uoluntatis, & per consequens obiecta, ad quæ terminantur, ut sic, scilicet in ratione obiecti non sibi erunt compossibilia, sed uoluntati, cuius operationem, necessario uelint, nolint,

lini, inevitabiliter terminant: vere ergo dicentur voluntaria tali voluntati.

3. Concluf. Tertia conclusio, multum interest horum obiectorum, & tormentorum, necisque Christi, & Martyrum, hæc enim utrobique; tam in ratione existentia quàm obiecti, fuere voluntaria Christo Domino, & Martyribus: entia autem nostræ Voluntati obiecta, in ratione tantum obiecti terminatiui, nobis voluntaria sunt (vt patet) non verò in ratione existentia, & hoc sibi vult Scotus, dum citatur in fauorem oppositæ sententiæ.

Obiect. Sed obijciat quis: quemadmodum Ethiops niger secundum currem, & Albus secundum dentes, simpliciter censetur esse niger, & secundum quid Albus, perinde videtur dicendum, entia secundum existentiam in voluntaria & in ratione obiecti voluntaria, simpliciter quidem dictum in inuoluntaria, & secundum quid dumtaxat voluntaria. Tum sic, illud, quod secundum quid est tale, æquiuocè est tale, & non vninoce: ergo entia à nobis volita æquiuocè dumtaxat erunt voluntaria, & non vninoce, & simpliciter.

Resp. Respondeo distinguendo maiorem: paradigma enim de Ethiope potest dupliciter sumi, vno modo absolute, alio modo comparative, seu relatiue; certum est in primo sensu Ethiopem secundum quid esse album, & simpliciter nigrum. In secundo autem sensu potest esse simpliciter (non absolute, sed comparative) albus quoad dentes. Exempli gratia: constituamus vnum Ethiope, qui duos dumtaxat habeat dentes albos, & cæteros omnes nigros causa alicuius morbi; & constituamus item alium Ethiopem, qui omnes habeat dentes candidos, hic quidem simpliciter diceretur albus, quoad dentes, & ille prior secundum quid diceretur albus secundum dentes. Sic ergo in proposito, quia non cadit in meam potestatem obistere amori diligentis me, & odio inimici: merito dubio procul in ratione obiecti censetur mihi inuoluntarius, & alteri voluntarius.

Contrà verò Christus Dominus, & eius Martyres, quia per miraculum, Lupos conuertebant (sæpe sapius) in agnos, & ex Mammona iniquitatis sibi faciebant amicos, ideo sibi erant voluntarij potius quàm Tyranno; hoc igitur in sensu obiecta à nobis volita, & noli-

ta dicuntur nobis in ratione obiecti simpliciter voluntaria, non quidem absolute, & in toto genere voluntarij, sed comparative, & abstracto genere, scilicet in genere obiecti.

SECTIO VI.

Verum in passionibus reperiatur ratio voluntarij.

Negatiuam sententiam defendere moliantur Neotherici illi quatuor Doctores sapientissimi, qui pro viribus voluntarij rationem ad solas coarctare nituntur actiones, & quamuis tristitia, metui, gaudioque eam concedere videntur exinde ad hoc citur, quod hos animi motus actiones esse reputent, non passionem, vt videre est apud Ioannem de Salas tractatu 2. disp. 1. pagina 622. col. 2. vbi tristitiam, & letitiam, actus vocat à voluntate elicitos; & est communis in his S.holz sententia, vt inferius patebit alia in disputatione.

Oppositam sententiam tenet Scotus pluribus in locis in 3. dist. 25. q. vnica, §. Vltimus, vbi tristitiam passionem esse recitet, & in 4. dist. 49. q. 7. docet delectationem esse passionem realiter distinctam ab operatione. Idem docet de gaudio in 4. dist. 49. q. 7. §. Respondeo, & tandem pluribus in locis in eiusmodi passionibus voluntarij astruit: quæ diuerse sunt ab operationibus, tam elicitis, quam imperatis.

Quò circa meminisse oportet Sectionis citatae, Disputationis tertie, tomii secundi meorum in quartum Commentariorum, vbi edocimus letitiã, & cupiditatem versari circa bonum cui inhiamus: tristitiam verò, & metum circa malum, quod renuimus: cum discrimine tamen; quia cupiditas versatur circa bonum futurum, letitia verò circa præsens quod iam fruimur; metus versatur circa malum imminens, tristitia circa præsens, quod iam nos innasit.

Secundò edocimus, ex confessione boni quod futurum credimus causari cupiditatem; letitiam verò ex confessione boni, quod nobis adest: metum è diuerso diximus influit ex discessione mali, quod imminere suspicamur, Tristitiam tandem ex malo nobis hærente.

Dicendum est, has quatuor passionem

Salas. tract. 2. disp. 1. fol. 622. col. 2.

Scot. 3. d. 25. q. vnica. §. Vltimus & in 49. q. 7. §. Resp.

Conclusio. ra-

tatione qua passiones sunt, & quatinus
prorsus ab operationibus eas Influenti-
bus, esse voluntarias uniuocè, & pro-
priè, vt latissimè probauimus per qua-
tuor conclusiones: legenda est tota illa
sectio, nempe septima, & octaua tom. 2.
disp. 3. pag. 69. Tum præambula, Tum
fundamenta, conclusiones, argumenta,
& responsiones, hæc satis sint pro hac
sectione, & prima disputatione.

*phantasia mouebit appetitum sensituum
ad quarendum illud tanquam delectabile:*
Tunc sic: huic quæstioni prodeunti ab
appetitu sensitiuo bruti, & terminatæ
ad obiectum delectabile præcognitum
cõuenit diffinitio voluntarij Aristoteli-
ca imò, & Scotica: ergo propriè, & uniu-
ocè erit voluntaria. Minor propositio
declaratur nã diffinitio Aristotelis est
huiusmodi: *Voluntarium dicitur quod est
à principio intrinseco cum cognitione, vel
scientia singulorum, in quibus est actio: id-
est obiecti, finis, & circumstantiarũ, quæ
omnia materialiter vtique cognoscit
brutum, quod satis superque videtur es-
se ad rationem voluntarij; consulit no-
bis Scotus in calce citati §. dicens. Quã-
do cibus præsens mouet appetitum ad su-
mendum, statim phantasma virgæ percu-
tientis simul mouet, & per consequens, vt
tristabile ad fugiendũ; & si ex magna fre-
quentia imprimatur phantasma huius, vt
valde tristabilis magis retrahit à delecta-
bili, quam delectabile alliciat ad seipsum:*
Illud igitur phantasma virgæ creberri-
mè percutientis repræsentat non solum
ipsam percussione, verum etiam cir-
cunstanciam excessus ratione cuius cir-
cunstancie cognitæ fugam capit bestia
reliquo passu: interdum contra derisa ca-
ligatione fundum ingreditur viridem,
quia iucundi pastus delectabilitas præ-
ualer-pali idibus, & cuius tristabili im-
minenti; quia igitur brutum animal con-
similes circumstancias defectus, & excessus
materialiter saltem cognoscit, indè effi-
citur, vt modo huc, modo illuc se se ver-
tat; & certè Scotus licet in corpore citati
§. obnixè, contèdat brutis animalibus
memoriã subtrahere, omnèque; *præ-
teritorum recordationem seu apprehensionẽ
præteriti, vt præteriti;* postea tamen in
sequenti, §. *Sustinendo,* totum ipsis con-
cedit, dicens: *licet probabiliter, possent
actus brutorum saluari non ponendo me-
morationem propriè in eis, sed solum ima-
ginatiuam cognitiuã obiecti; quod est præ-
teritum; tamen ea, quæ videmus in actibus
eorum, facilius saluantur ponendo in eis
memoriam, id est cognitionem præteriti,
vt præteriti.*

Conclusio
Scot in 4. d.
45. q. 3. art.
1. §. Præte-
rea.

DISPUTATIO II.

De discrimine voluntarij,
& liberi.

SECTIO I.

Verum in Brutis reperiatur volun-
tarium?

Grego. de
Val. disp. 2.
p. 1.



REGORIVS de Valentia,
disp. 2. pũcto 1. metapho-
ricè dũtaxat, ac valde æqui-
uocè eis adscribit volun-
tarium: eò videlicet: quia
voluntarium per modum actus illud cõ-
setur esse, quod à principio intrinseco
cum finis cognitione promanat: atqui
bruta nequeunt finem cognoscere: igitur
neque actus elicere voluntarios.

Tum secundò voluntarium dicitur à
voluntate, quæ longè abest à brutis igitur
neque voluntarium inerit ipsis.

Item de ratione voluntarij est liber-
tas cuius omninò est impos brutum;
ergo.

Communior sententiã, & veritati ma-
gis consona ea est, in brutis omne illud
spontè fieri, quod ab eorũ procedit ap-
petitu circa obiectum præcognitum: in
aliis verò agentibus, quæ pondere du-
cuntur solius naturæ, & non cognitio-
ne, metaphoricum solummodo con-
stitutum in voluntarium: quo in sensu
spontè lapis dicitur ima petere, & ignis
summa; quia ille suapte grauitate, deor-
sum hic leuitate sursum tendit. Hæc cer-
nitur Scotus simplex sententiã in 4.
dist. 45. q. 3. art. 1. §. *Præterea,* dum ait:
Ida species delectabilis, qua remanet in

Si igitur brutum cognoscit habitudi-
nem præteritionis, quare (quæso) ordi-
nem mediõrũ ad finem, & huius ad me-
dia non apprehendet?

Igitur in Scholz Doctoris valde vide-
tur probabile bruta animalia, formales

Phil. 3. Eth. cap. 2. finis, ac mediorum nedum materiale dignoscere. Totam mehercule illa doctrina, quam Scotus tradit de iudificatione auium, de industria fornicarum, de vindicta canis læsi, & de mutua accepti beneficii compensatione fauet nostræ conclusioni; quæ expresse tenet Philolophus, 3. Ethicorum cap. 2. *Sed, quod sponte fit, ad plura se se extendit: est enim & pueris, & animalibus cæteris nobiscum commune: electio verò non est communis.*

En quomodo libertatem deliberatiuam, seu electiuam adimit pueris, brutisque animalibus, rationem verò voluntarij libenter concedit.

Damasc. 2. de fide cap. 24. Astipularur item Damascenus 2. de fide, c. 24. *Sed ne illud quidem prætereas, quod pueri, & Bruta sponte quidem faciunt, at non item ex electione.*

His adliderim quod dato etiam bruta animalia obiectum solummodo prænoscant sibi iucundum, vel molestum, & nihil prætereas; id satis est ad hoc, ut appetitus bruti simpliciter vniocè censeatur voluntarius, namque cognitio illa singulorum exactissima, quam ad rationem voluntarij videtur exigere Philolophus solum requiritur ad voluntarium in suo genere perfectissimum, nõ verò ad vniocè spontaneum præcisè: ad hoc siquidem sufficit materiæ circa quam motus (sicut exempli gratia) ad hoc, ut subiectum sit album perfectissimè, opus est albedine vt sex, vel octo, tamen vt sit album simpliciter, & vniocè, satis erit albedo, vt vnum.

Similiter vt aliquod ens vniocè vniocans in gradu præstantissimo, opus erit vnitæ, ac conuenientia specifica athoma, cuiusmodi est hominis vnitæ, ac concinitas respectu indiuiduorum, at verò vt simpliciter sit vniocum, longe ceterior gradus est sufficiens. Enim verò ens reale transcendens, ac superuolans Deum, & creaturas, absolutum, relatiuum, & substantiam, & accidens, verè, & simpliciter vniocè nostra fatetur Schola, tamen remisso vniocationis gradu; sic ergo in proposito, ad hoc vt affectus elicited ab appetitu bruti simpliciter vniocè sit voluntarius; quæuis circa obiectum præcurrentis apprehensio erit satis. Cui profectò affectui, etiam conuenit definitio Scotica, quæ est huiusmodi: *Voluntarium communiter, & magis proprie, sumitur pro eo, quod est in voluntatis potestate, vt est actiua.* Igitur quid-

quid à voluntatis bruti actiuitate, efficienter, vel elicitive procedit circa obiectum apprehensum, meritò dicitur voluntarium; crediderim enim (idquæ cõfessione doctrinæ Scoticæ vt inferius patebit.) Hoc nomen *voluntas* ita vniocare appetitum sensitiuum; atque hoc nomen *appetitus* vniocare appetitum rationalem; tamen si anthonomastice nomini *voluntatis*, liberæ; ac intellectiuam concipiamus facultatem, nomine verò *appetitus* sensitiuam. Consultit nobis

Drusus Augustinus 5. de ciuitate c. 9. *Corpora igitur magis subiacent voluntatibus, quedam nostris, id est omnium animantium mortalium, & magis hominum, quam bestiarum, quedam verò Angelorum, sed omnia maxime Dei voluntati subacta sunt.*

Obsequitur item Sanctus Ambrosius primo de vocatione gentium cap. 2. vbi vltra voluntatem rationalem sensiualem in homine astruit de qua quadragesimo capite inquit: *sensualis voluntas quam & carnalem possumus dicere, non erigitur supra eum motum, qui de corporibus sensibus nascitur.* Fauet etiam Scotus in 4. dist. 42. q. 10. & aliis in locis, dum in voluntate rationali duas inspicitur constituere formalitates, libertatem scilicet, & inclinationem naturalem. Et licet secundum alterutram tantum nempe secundum libertatem sit libera, tamen secundum vtramque est voluntas simpliciter, & per consequens etiam *appetitus* sensitiuus licet impos prorsus sit libertate, meritò dicitur esse voluntas vniocè, & tandem voluntarium proprie, & vniocè dicitur quidquid efficitur ab ea imperfectum. Tamen instar animalium ex putrefactione emergentium, quæ licet imperfectissima, vniocè tamen sũt animalia.

Ex his patet solutio ad argumeta initio Sectionis allata.

Ad primum neganda est minor propositio: imò bruta animalia sine agnoscunt saltem materialiter, & licet multa alia ignorent, id non officit, quò minus actus elicited circa tale obiectum vniocè sit voluntarius; tamen alio ex capite sit etiam involuntarius; non enim repugnat vnum, & eundem actum, secundum id quod scitur esse voluntarium, & secundum aliud quod ignoratur esse involuntarium, positiuè, vel negatiuè, vt patet in nece Patris vice inimici ignoranter perpetrata.

Ad

D. Aug. 5. de Ciu. cap. 9.

D. Ambros. 1. de vocatione genti. cap. 2.

Scot. in 4. d. 42. q. 10.

Ad secundum etiam negatur minor propositio: superius siquidem differuimus appetitum sensitium vniuocè esse voluntatem.

Ad tertium negatur antecedens: nam voluntatum laus patet quam liberum.

1. Obiect.

Sed obijciat quis cū Aristotel. 3. Ethicorum c. 1. *In ijs, quae sua sponte quis agit laudes, & vituperationes versantur.* Tūc sic: Laus, & vituperium in solis rationalibus, & liberis operationibus reperitur: ergo ratio voluntarij ad ipsas coarctatur, quin ad bruta luxurietur.

Resp.

Respondeo ad maiorem propositionem, Aristotelem sibi velle laudes, & vituperationes solum reperiri in genere voluntarij, sicut rationale in genere animalis, inde tamen non sequitur totum voluntarij genus collectivè esse capax laudum, & vituperationum, perinde atque vniuersum animalis genus rationale esse minimè potest.

Minorem propositionem distinguo; vel tanquam in specie, vel tanquam in genere: in primo sensu concedo ipsam, in secundo nego.

2. Obiect.

Secundo obijciat nobis D. Gregorium Nissenum lib. 5. Philosophiae c. 3. *Voluntarium enim, & inuoluntarium in ijs, quae in nostra potestate sunt, consistunt.* Respondeo Sacrum Doctorem sibi velle, praestantissimum voluntarij, & inuoluntarij genus in operationibus liberis reperiri, in aliis verò secus; non tamen negat vniuocam ipsorum rationem inueniri in actibus appetitus sensitui, tam brutorum, quam nostris.

Resp.

3. Conclus.

Secundo dico eiusmodi voluntarium vniuocum, quod in brutis reperitur non esse liberum, sed naturale, vt latius infra patebit.

Ita docuit Philosophus vbi supra, *Actio verò non est communis*: tam illa, quae sequitur plenam apprehensionem obiecti, quam illa, quae sequitur conclusionem syllogismi practici, de quibus egimus to. 2. disp. 5. sect. 1. obseruatione 4. id est libertas nõ se extendit ad infantulos, & ad bruta.

SECTIO II.

Vtrum voluntarium contractum ad liberum libertate contradictionis sit commune diuinæ ac humanæ voluntatibus?

Constat ex supra allatis voluntarium habere se instar generis, libe-

rum autem instar speciei; quod sanè, quia apud Scotum interdum sumitur; vt distinctum necessitati, & interdum vt opponitur naturalitati, inde vrgemur in praesentiarum de utroque sigillatim discutere, num videlicet ambo conueniant, Tūc, Deo, Tūc hominibus, & quomodo etiam inter se se discriminentur primo igitur loco differendum venit de voluntario per libertatem indifferentiae contracto, an commune sit nostrae ac diuinæ voluntati.

Quò circa Scotus in 2. d. 37. q. 2. §. *Propter igitur istas rationes, voluntatē intellectualē in cōmuni sumptam, sub diuisit in humanam, & diuinā, quas in duas species docet ipsā cōtrahi per limitationē, & illimitationē, per inde atq; animal per rationale, & irrationale, in brutum descendit, & hominem: notāda sunt eius verba. Ita in proposito illam differentiam specificam, qua voluntas in communi contractitur ad voluntatem creatam, qua contractio, vel differentia, quia nos modo latet circum loquimur eam, per hoc, quod est esse limitatum, vel defectibile vel ex nihilo.* Enim verò, quomodo differentia, inquit superius, dicitur accidere generi, eodem modo illud, quae voluntas nostra specificè est haec voluntas, accidit voluntati in communi: quia voluntas in communi est perfectio simpliciter propter quod ponitur formaliter in Deo.

Scot. in 2. d. 37. q. 2. §. Propter igitur.

Con similia verba subtexuit. deliberata in communi infra d. 44. q. Vnica, *Ad Anselmum dico, quod libertas absolute est perfectio simpliciter; Vnde formaliter ponitur in Deo secundum eundem: libertas in nobis est limitata, potest tamen considerari secundum rationem eius formalem sine illa limitatione, & tunc, non est perfectio limitata, sed perfectio simpliciter, exemplum: sapientia est perfectio simpliciter, & illius ratio est in nobis, non tamen sic, sed cum limitatione: ita quod sapientia nostra includit, dua quorum alterum est perfectio simpliciter, alterum non.* Ita dico, quod haec voluntas cuius speciei, quae est in nobis includit libertatem, quae est perfectio simpliciter, sed non eam solum, sed cum limitatione, quae limitatio non est perfectio simpliciter. En quomodo limitatio, & illimitatio sunt differentiae contractivae tam libertatis quam voluntatis in communi recensitae, veluti cuiusdam generis in diuinam, & humanam tanquam in species.

Scot. 2. d. 44. q. vni.

B

In

In presentiarum igitur sciscitamus num detur libertas indifferentiæ, seu contradictionis præciscens à limitata, & illimitata, & communis vtrique.

Vel si malueris dicito: sensum tituli quæstionis esse vtrum detur libertas opposita necessitati, communis diuinæ, & humanæ; & contrahibilis in vtranque per differentias limitationis, & illimitationis.

1. Conclu.

Dico primò velle contingenter, & liberè libertate contradictionis est commune, Tum nostræ, Tum diuinæ voluntati. Hanc conclusionem tenet Doctor multis in locis, in primo d. 8. q. 5. §. *Ad argumenta*, & d. 39. q. 5. & aliis locis: & probatur quia in primis, neminè later, volūtātē nostrā in via cōtingēter ferri in quacūquz obiecta; imò, & in patria docet Scotus ipsā contingētia saltē intrinseca cōtingēter in obiectū prouehi Beaticum: de diuina etiā quis dubio fluctuet liberrimè cōtradictoriè extrā operari? notanda sunt Scoti verba in citato, §. *Remanet; ergo libertas illa, quæ est per se perfectionis sine imperfectione, scilicet ad opposita obiecta: ita quod sicut volūtas nostra potest diuersis volitionibus tendere in diuersa volibilia: ita illa volūtas potest vnica volitione simpliciter illimitata tendere in quacunque volibilia.* Et confirmatur verbis eiusdem Doctoris inferiuscule habitis: *quia sicut voluntas nostra, vt prior naturaliter suo actu, ita elicit actum illum, quod possit in eodem instanti elicere oppositum, ita voluntas diuina in quantum ipsa est sub volitione, est prior naturaliter tendentiæ tali, & ita tendit in illud obiectum contingenter, quod in eodem instanti possit tendere in oppositum obiectum, & hoc tam de potentia Logica, (quæ est non repugnans terminorum) quàm de potentia reali.* Quia igitur simplex illa Dei volūtio quasi elicitæ præcisè in se recensita est indifferens ad eiusmodi oppositas tendentiæ rationis, quas fundat, vel ad reales dependentias quas terminat, inde constiterit diuinam voluntatem in ordine ad extrā esse liberam libertate contradictionis, indifferentiæ, seu continentiæ, & per consequens con similem libertatem esse communem, & vniuocam tam nostræ, quam diuinæ voluntati; adeò vt istæ sint veræ, ac ingenue propositiones. *Nostræ voluntas est libera libertate contradictio-*

Scot. in 1.
d. 8. q. 5. &
d. 38. q. 5.

nis. Dei voluntas est libera libertate contradictionis. Interest tamen vtriusque, nam illa prior æquipollet vniuersali saltem in via: posterior vero particularis: quandoquidem Deus non respectu cuiuscunq; obiecti est contingenter amās, & volens, sed respectu dumtaxat finiti, & limitati, vt expressè insinuat Scotus in primo dist. 38. q. vnica, §. *Ad primum istorum*, dicens: *quia libertas contradictionis non est ad intrinseca, quæ quasi præcedunt actum eius, sed libertas eius est ad omnia factibilia.* Idem docet distinct. 39. quæstio. vnica, §. *Quantum ad secundum articulum*; dicens, dico, quod voluntas diuina nihil aliud respicit necessariò pro obiecto ab essentia sua; ad quodlibet igitur aliud contingēter se habet, ita quod posset esse oppositi, &c. Consultit etiā nobis Doctor Angelicus prima parte, q. 19. art. 3. cuius hæc sunt verba: *circa diuina igitur volūta hoc considerandum est, quod aliquid Deum velle est necessarium absolute, non tamen hoc est verum de omnibus, quæ vult. Voluntas enim diuina necessariam habitudinem habet ad bonitatē suam, quæ est proprium eius obiectum, vnde bonitatē suam esse Deus ex necessitate vult.*

Scot. 1. d. 38.
q. vn. & d.
d. 39. q. vlt.

D. Tho. 1.
p. q. 19. art.
3.

Secundò dico præfatam libertatem esse in Deo perfectionem simpliciter. Hæc conclusio satis inclusa apparet in verbis superius relatis, & probatur ex Anselmo in suo Monologio c. 14. *Perfectio simpliciter est quæ in quolibet habente illam, est melius habere ipsam, quàm nō habere.* Id est, perfectio simpliciter est, quæ in quolibet habente illam est melior quocunq; in composibili sibi. Tūc sic: libertas indifferentiæ in operationibus ad extrā melior est in Deo, quàm necessitas opposita: igitur erit perfectio simpliciter, minor propositio patet: quia agere necessariò ad extrā summam argueret in Deo imperfectionem.

2. Conclu.

Ansel. Mo-
nolog. c. 14

Notanda sunt verba Doctoris in 1. dist. 10. q. vnica, §. *Aliter dico*: vbi hanc excitat quæstiunculam; *sed quæritur ratio à priori, siue causa, quid sit, per quod voluntas ista dat necessitatem isti productioni, nimirum Spiritus Sancti? Respondeo*, inquit, *quod nec voluntas infinita ex se sola, dat necessitatem amori productioni, comparando ipsam, ad quodcumq; obiectum; nec solum obiectum amatum (quod est finis) comparatum ad quacunque voluntatem dat necessitatē actui volendi, et*

Scot. 1. d.
10. q. vni.

pro-

productioni amoris. Idque probat sic: Quia voluntas non est principium necessarium producendi aliquem amorem alicuius obiecti, nisi sit necessarium principium amandi illud obiectum: voluntas autem infinita non est necessarium principium producendi amorem suum comparando illud ad quodcumque obiectum: Hanc eandem consultus doctrinam Gabriel Vazquez eadem fermè Scoti repetit verba in prima secundæ disput. 33. dicens: *Contingentiam seu indifferentiam libertatem operationis esse perfectionem operantis, non absolute, sed comparative, hoc est, libere contradictorie, & cum indifferentia operari, non comparatione cuiuscunque obiecti, sed respectu alicuius esse maiorem perfectionem, quam necessarium operari.*

Gab. Vazq.
2. 2. disput.
33.

Obiect.

Sed fortassis videbitur alicui prædictus Doctor sibi non constare: quando quidem Tomo 1. in primam Divi Thomæ partem disput. 80. capit. 2. cernitur insinuare libertatem contradictionis in Deo, rationem perfectionis simpliciter minimè fortiri. *Est igitur, inquit, voluntas libera Dei essentia divina significata per modum actus vitalis, & affectus eliciti, cum re vera sit ipsa substantia Dei: includit tamen habitudinem etiã quandam rationis ad res futuras, que libere Deo convenit, sicut etiam res libera futura sunt. Cum enim hæc ratio consurgat ex fundamentis non necessariis, nempe ex rebus ipsi, & obiectis futuris, ipsa etiam habitudo libere Deo convenit, non intrinsece, sed extrinsece solum denominatione; quam Deo convenire, & non convenire: non est absurdum: ergo cum velle liberum Dei non solum includat essentiam, sed cum tali respectu, etiam si libera voluntas possit Deo adesse, & abesse, nihil sequitur absurdum. Ex inferentia scilicet subdit: Eodem modo de præscientia philosophati sumus, videlicet eam esse ipsam Dei substantiam, qua aliis cognitio est creaturarum possibilem, addito respectu solum rationis ad res futuras, quarum dicitur præscientia, ipsa si res futura non essent, Deo quidem deesset præscientia, sed non scientia. Sic igitur, si res futura non essent, non esse in Deo libera voluntas cum illo respectu libera. Et hinc concludit contra Capitanum, non esse aliquam realem Dei perfectionem ipsi intrinsecam, qua libere conveniat. In quomodo apparet iste*

R esp.

Doctor sibi non constare: sed si rectè perpendamus eius asserta, facillè perspicimus ipsum liberam voluntatem cõfundere cum velle actuali, quasi dicitur, quod sanè contingenter; & non necessariò transit supra creaturas, ut expressè docet Scotus in 1. d. 8. q. 5. §. *Ad argumta pro opinione Philosophorum, dicens: Velle est sua essentia, tamen contingenter transit supra hoc obiectum, vel illud.*

Scot. 1. d. 8.
q. 5.

Non igitur sibi contradicit Gabriel Vazquez, quin potius nobiscum sentit hac in parte, ipsissima penè verba, ac Scoti sententias sibi atrogans voluntatem liberam Dei imbibere in se perfectione simpliciter, versati sumus tom. 1. disp. 53. sect. 2. obseru. 6. hæc sint satis.

SECTIO III.

Vtrum libertas condistincta naturalitati, & contrahibilis per differentias necessitatis, & contingentiæ sit communis Deo, & homini?

Neminem latet Scholæ Doctoris Angelici nullam in Deo cognoscere libertatem, nisi in ordine ad extrã; eam nimirum, quæ cum contingentiâ coincidit, & cum indifferentiâ ad esse, & ad non esse rerum; ut apparet prima parte, quæst. 41. articulo 2. vbi eiusmodi extant verba: *Eorum igitur voluntas principium est, quæ possunt sic, vel aliter esse; eorum autem, quæ non possunt, nisi sic esse, principium natura est, vbi consequenter, ac concinè ratiocinatus docet voluntatem Patris, & Filij esse principium Spiritus Sancti, ut natura quædam est, & non ut libera: Ad tertium, inquit, dicendum, quod etiam voluntas in quantum est natura quædam naturaliter vult, & amat scripturam, sed circa alia de se voluntas Dei se habet ad utrumque, & Spiritus Sanctus naturaliter procedit. Et Gabriel Vazquez in annotationibus ad tertium Articulum, quæst. 19. hanc in epilogum redigit conclusionem. *Voluntas Dei necessariò diligit suam bonitatem, cetera autem, quæ propter suam bonitatem diligit, libere vult; his addunt cultores huius Scholæ apud Sanctos Patres virosque alioqui sapientissimos, illud solummodo appellari liberum, quod esse, & non esse potest.**

1. Opinio
D. Tho. 1.
p. q. 41. art.
2.

Vazquez
in 3 anno-
ta. ad 3. ar-
tic. q. 19.

B 2

Op.

2. Opinio
 Scot. in 4.
 d. 43. q. 4.

Philos. 2.
 Phys. 1. 49.
 & 9. Metaph.
 c. 2. & 4.

Scot. 1. d.
 10. q. vn. in
 cap. quærit.

Oppositam sententiam tenet Do-
 ctor multo in locis in 4. d. 43. quæst.
 4. *Naturalitas enim aliquando perti-
 net ad principium actuum, & tunc op-
 ponitur sibi liberum uno modo; & alio
 modo supernaturali. Nam agens natu-
 rale, vel naturaliter dicitur, quod op-
 ponitur libero, quia agit necessitate na-
 turali; sed voluntarium, vel liberum,
 quod seipsum determinat ad eundem; &
 illo modo loquitur Philosophus 2. Phy-
 sicorum, Textu. 49. Dividens naturam
 contra agens a proprio, & 9. Metaph.
 physica, capitulo 2. & 4. de potentijs acti-
 vis rationalibus, sive liberis; alio modo
 ex parte principij activi; naturale dicitur,
 quod habet naturalem ordinem acti-
 vi ad passum; & supernaturale, quod
 excedit omnem talem ordinem natura-
 lem, & illo modo quodcumque agens cau-
 satum dicitur naturale, & solum agens
 increatum, dicitur supernaturale; in his
 sane verbis satis perspicue insinuat Do-
 ctor, naturam, & essentiam liberta-
 tis inniti in quadam ingenua actiuitate
 opposita ex diametro actiuitati, quæ ap-
 pellatur naturalitas actiua, & non, quæ
 nuncupatur necessitas actiua, ut inuo-
 re cernatur Thomistæ in sapientiatibus
 eorum assertis. Idipsum docet Scotus
 in 1. dist. 10. quæst. vnica, in capite
 quaestionis dicens: *contra; Augustinus
 5. de Trinitate cap. 14. Spiritus Sanctus
 exiit à Patre quomodo datus, & non quo
 modo natus; exire per modum dati, vel
 doni, conuenit producto per modum vo-
 luntatis, cuius est ex libertate sua dare,
 vel donare.* Et inferiusculè. 6. *Ad que-
 stionem, inquit, principia productiua non
 possunt reduci ad maiorem paucitatem,
 quam ad adualitatē, scilicet principij pro-
 ductiui per modum naturæ, & per mo-
 dum voluntatis. Ambo ista principia sub
 ratione propria sua ponuntur in Deo, ut
 est primum productum. En quomodo in
 Deo consistit, Doctor productiuitatē
 per modum naturæ, & productiuita-
 tem item per modum voluntatis, seu
 libertatis inter se oppositas, prio-
 rem illam in intellectu, seu memoria se-
 cunda: posteriorem autem in volunta-
 te, ut patet hinc in verbis: *In Deo autē
 est formaliter voluntas ex natura rei, &
 hoc sub ratione principij productiui libe-
 ri respectu amoris. Eandem geminatam
 actiuitatem astruere videtur, in creatu-
 ris, dum ait, ad quæ tanquam ad perfectā***

stat tota reductio principiarum: nimirum
 tam in creaturis quam in Deo, idem om-
 nino docet quodlibeto 19. §. *De secun-
 do articulo, vbi inquit. Dico quod cum ne-
 cessitate ad volendum fiat libertas in vol-
 untate.* Et superius in calce primi arti-
 culi dixerat: *hoc saltem certum videtur,
 quod voluntas diuina necessitatur simpli-
 citer ad volendum bonitatem propriam
 cum qua necessitate docet coherere li-
 bertatem oppositā naturalitati actiua,
 ut patet in verbis superiusculè citatis,
 & rursus infra: voluntas diuina necessariō
 vult bonitatem suam, & tamen in volen-
 do eam est libera.* Ex dictis potest mani-
 festè apparere, tam in Deo, quam in
 creatura rationali reperiri duplicem li-
 bertatem, alterā, quæ opponitur neces-
 sitati, & coincidit cum contingētia, seu
 indifferentia contradictionis, & aliam,
 quæ opponitur naturalitati actiua, & est
 cōpossibilis cum necessitate, interdum
 siquidē cum hac; & interdum cum con-
 tingētia associari inuenitur: eiuusmodi
 Deus liberè necessariō seipsum diligit,
 & Spiritum Sanctum producit; crea-
 turas è diuerso liberè contingenter
 amat. Igitur in Dei amore erga creatu-
 ras libertas stipatur contingētia in Dei
 ipsius amore, & in Spiritu Sācti produ-
 ctione consociatur summa necessita-
 te: similiter voluntas nostra viatrix li-
 berè contingenter diligit Deum: in pa-
 tria autem dum est beata liberè necessa-
 riō saltem extrinsecè amat ipsum cla-
 rē visum. Igitur eiusmodi amore beati-
 fico libertas opposita naturalitati acti-
 ua est comes necessitati, & in amore via-
 tico est contubernalis ipsi contingētiæ,
 & indifferentiæ contradictionis.

Quò circa est obseruandum nostræ vo-
 luntatis contingētiā esse duplicem, al-
 teram intrinsecam, & aliam extrinsecā,
 illa prior nequit à nobis extrahi; foras
 que procul mitti, nisi per necessitatē in-
 trinsecā ipsi voluntati; posterior verò à
 causa extrinsecā expelli potest, maximè
 si superior, ac præstantior ipsa volūtatē
 sit, & nimis urgeat in prædeterminandō,
 ut accidit in patria; de quo latius infra.

Dico primò, libertatem conditio-
 nam naturalitati, esse cōmunem huma-
 nae, & diuinae voluntatibus. Probatū,
 quia vterq; tam homo, quam Deus ipse
 quædā operatur per modū naturæ, ni-
 mirū intelligere, & generare: & quædā
 per modū libertatis, ut pote amare, &

Quodl. 19.
 §. De 2. ar.

1. Conclu.

spi.

spirare: igitur libertas condistincta naturalitati communis est Deo, atque homini, per indè atque naturalitas opposita libertati est communis utrique; voluntas si quidem, siuè diuina sic siuè humana, semper, & vbique operatur liberè, & nusquam per modum naturæ, vt latius infra patefcet.

neccesitati oppositam, utroque modo conuenit diuinæ voluntari. Patet: nam Deus, & se ipsum necessariò, & creaturas diligit contingentèr, vt superius exploratum est: ergo utrobique sibi conuenit præfata libertas.

SECTIO IV.

Appendix; in quo nitatur libertas opposita naturalitati, & rursus in quo sistat hæc contraria naturalitas.

T Homistæ obnixè contendunt præfata naturalitatem omni ex parte coincidere cum necessitate operandi ad vnã determinatam partem; libertatem verò cum indifferentia agendi ad vtramuis partem prorsus conuenire, quam sententiam iogenue explicat Vazquez Tomo 2. in primam Diui Thomæ partem disp. 161. cap. 3. dicens: *Explicatur deinde sententia Sancti Thomæ ex analogia ad agensia per naturam, qua naturalia dicuntur, quia solum vno modo naturali operantur: modus enim proprius agendi naturæ est necessarius, & quasi alligatus ad vnã partem; ergo cum voluntas hoc modo operatur cum aliqua determinatione, rectè dicitur operari naturaliter; aut operari, vt natura, contra verò, cum proprium sit rationalis agentis indifferenter ad hanc, vel illam partem operari, propter indifferentiã rationis, Tunc operatur; vt voluntas cum ad vtrumuis operatur cumque libertate opponatur alligato, & natura sit quasi alligata ad operationem, quia ad vnã partem necessario determinata est; idèo liberum rectè, & communiter dicitur, quod indifferens est; dicitur, & tunc voluntas operari liberè, cum operatur indifferenter vt voluntas; tunc autem naturaliter, cum operatur vt natura. Sic diffiniunt libertatem Hieronymus Epistola ad Damasum de filio prodigo, &c. & inferioriscule subdit: esse autem dicendam quãdam voluntatem naturalem, quandam verò liberam, docuit Nicetas libro 3. Theophrasti fidei capit. 19. bis verbis: natura est voluntas hominis, vt Sancti Basilii, & Cirilli authores sunt, est vita amor; omni enim homini, vita, & lucis fructio chara est: ecce hæc est communis voluntas*

1. Opida

Vazq. to. 2. in 1. par. D. Tho. disp. 161. c. 3.

Hier. Epist. ad Damas.

Nicetas. li. 3. Theophr. 2d. cap. 19.

2. Concl.

Secundò dico, præfata libertas naturalitati condistincta, quatenus est contrahibilis per necessitatem intrinsecã, & per contingentiam item intrinsecam, non est communis Dei, & hominis voluntatibus. Hanc conclusionem tenet Scotus in 1. dist. 4. §. contra 4. articulum, & in 4. dist. 49. q. 6. & aliis in locis, & probatur, quia nostra voluntas, tam in patria, quam in via, utrobique operatur contingentèr contingentiã intrinsecã, & vsquã agit necessariò necessitate intrinsecã; igitur libertas, vt cõtrahibilis per necessitatem intrinsecã; & per cõtingentiam intrinsecã, non est communis Deo, & hominibus: consequentiò bene infertur antecedens differtur infra probandum Sectione sequenti.

Sto. 1. d. 4. §. cõtra 4. art. & 4. d. 49. q. 6. & alibi.

3. Concl.

Tertiò dico, libertas opposita naturalitati, si consideretur quatenus est contrahibilis per necessitatem extrinsecã, & per contingentiam item extrinsecã, vt sic, non est communis Deo, & hominibus. Patet: quia Dei voluntas à nullo extrinsecò agente vrgeri potest ad agendum necessario, sed solum à semetipsa, & à diuina essentia sibi summè, & intimè identificata: igitur præfata libertas, vt contrahibilis per necessitatem extrinsecã, non est communis Deo, & homini.

4. Concl.

Quartò dico, prædicta libertas, vt absolute contrahibilis per necessitatè, & contingentiam, communis utriquè est, tum diuinæ, tum humanæ voluntati. Patet: quia vtræque modò operatur necessariò, & modò contingentèr; nam diuina erga amorem diuinæ essentia, & Spiritus Sancti spirationem, necessariò se gerit; erga creaturas contingentèr similiter nostra voluntas necessariò extrinsecè saltem Deum clarè visum amat, ipsum verò sub fidei caligine latentem, & cætera quæque obiecta contingentèr prorsus diligit.

5. Concl.

Quintò dico, libertas condistincta naturalitati, vt contrahibilis per necessitatem intrinsecã, & per contingentiam seu per libertatem indifferentiã tali

gnomica porro, seu scientes voluntates in nostra natura multae sunt: alius enim homo privatim sicam agere vult, alius edificare, &c. Gnomica idest libera voluntas.

Suar. lib. 6.
de orig. c. 4.

Eidem fauet sententiae Suarezius libro 6. de originibus c. 4. prope finem dicens: *libertas aliquando opponitur coactioni, & sic verum est illam actum. Quo Deus se diligit esse liberum, idest libenter factum, proprie verò, & magis absolute loquendo, libertas opponitur necessitati, & hoc modo non potuit Scotus asserere illam actum esse liberum, immò expresse fatetur esse necessarium: non video autem, cur negauerit vocandū esse actum naturalem, quia quod sit ex intrinseca inclinatione, & determinatione voluntatis ad vnum respectu talis, obiecti, illa autem determinatio voluntatis naturalis est, quia voluntas suam habet naturam: ergo non repugnat voluntatis actum esse naturalem, & sumendo liberum solum pro spontaneo non repugnat actum esse simul naturalem, & liberum illo modo, qui melius dicitur voluntarius.*

1. Opin.
Scot. in 1.
d. 10. q. 1.
quodl. 16.
art. 1. & in
4. d. 43. q.
4.

Oppositam sententiam tenet Doctor in primo dist. 10. q. 1. & quodlibeto. 16. art. 2. & in 4. dist. 43. q. 4. cuius supra iam citata verba notatu sunt digna. *Naturalitas, inquit, aliquando pertinet ad principium actuum, & tunc opponitur, sibi liberum; nam agens naturale, vel naturaliter, dicitur quod opponitur libero: quia agit necessitate naturali: sed voluntarium, vel liberum, quod seipsum determinat ad agendum. Ex his concinne intulerim naturalitatem, esse determinationem ad vnum procedentem ab ipsa natura: libertatem, verò quasi negationem talis determinationis.*

Notari etiam debent alia; quae ibidem habentur verba. *Principia productiua non possunt reduci ad maiorem paucitatem, quam ad dualitatem, scilicet principij productiui per modum naturae, & per modum voluntatis. Quod si perconteris quid vnum quodque horum sit? Respondeo, productiuitatem per modum naturae, esse supra dictam determinationem ad vnum. Vel potius esse actiuitatem causae, vel principij cum tali modo determinationis ad vnum, productiuitatem verò per modum voluntatis, esse actiuitatem, seu potentiam actiuam cum negatione talis naturalis determinationis: vel cum modo positio sciptam determinandi ad agen-*

dum, siue se se determinet necessario, siue contingenter hoc enim nihil interest immo (inquit Doctor) *cum necessitate ad volendum stat libertas in voluntate, nimirum operatiuitas volitionis, & amoris cum modo positio se se determinandi ad amandum, cui modo positio haberet negatio naturalis determinationis in fine principio, vel agentis naturali.*

Præterea peret quis, ostendito nobis quodnam sit naturale principium conspicuum prædicto illo modo determinationis ad vnum? huic dubio respondet Doctor q. 16. quodlibetorum prope finem dicens: *Respondeo omne agens naturale, vel est omnino primum, vel si est posterius, erit ab aliquo priori naturaliter determinatum ad agendum. Vt exempli gratia, intellectus diuinus, est primus inter omnes agentes naturales condistinctos causis, seu principiis liberis, & nosster item intellectus est præuius voluntati elicenti, & imperanti: & agentia creata ut ignis, lapis, cum in suos determinatos tendant fines, dicuntur ab aliqua priori causa rationali saltem à prima, & diuina moueri seu determinari.*

Omnia porro eiusmodi naturalia principia sunt conspicua modo quodam sibi innato, & intrinseco determinationis ad vnum, & hinc infert voluntatem non esse principium alligatum prædicto modo determinationis naturalis. *Quare? Quia voluntas numquam potest esse agens omnino primum, sed nec potest esse determinata naturaliter ab aliquo agente superiori quia ipsamet est tale actuum, quod seipsum determinat in agendo sic intelligendo, quod si voluntas aliquid necessarium velit, non tamen illud velle causatur naturaliter à causante voluntatem, etiam si naturaliter causaret voluntatem, sed posito actu primo, quo voluntas, est voluntas si ipsa sibi relinqueretur, etsi posset contingenter habere, vel non habere hoc velle, tamen seipsam determinaret ad hoc velle, quando igitur dicitur quod naturale principium non potest magis determinari, quam quod necessitetur respondeo: licet necessarium sit summè determinatum, quo ad exclusionem indeterminationis ad vtrumlibet; tamen aliquod necessarium ali quo modo est magis determinatum, quam aliud; sicut ignem esse calidum, vel cælum esse rotundum est determinatum à causante, dante simul esse cæli, & rotunditatem, sed graue est determinatum ad descensum, non*

Obiectio.

Resp.

non habito actu descendendi ab ipso generante, sed tantum ab ipso principio naturaliter determinatio ad descendendum: voluntas autem causata si necessario vult aliquid, non sic est determinata à causante ad illud velle, sicut graue ad descensum, sed tantum à causante habet principium determinationis sui, ad hoc velle.

Concl.

Dicendum est hoc discrimen versari inter naturalitatem, & libertatē, quod naturalitas consistit in modo positio determinationis ad vnum; libertas verò innititur in modo positio se ipsam determinandi ad agendum. Primā partem conclusionis probō: in illo precisè nititur naturalitas alicuius agentis, quo posito, ponitur ipsa, & quo ablato auferitur sed posito præfato ad vnum determinationis modo in agente, ponitur naturalitas, & sublato, auferitur: ergo indicium euidens est naturalitatem agentis consistere in prædicto modo determinationis ad vnum. Maior propositio neminem latet: minorem probō: nā posito consimili modo in virtute cognitiua intellectus, in virtute descensoria lapidis, & in nativa vi calefactoria ignis, &c. rectè cōcludimus eiusmodi causas esse naturales, & subtracto ipso, cōiungimus non esse naturales: ergo.

Secundam partem probō: nam oppositorum eadem est disciplina: ergo sicuti in igne positio determinationis ad vnū & negatio determinationis sui arguit naturalitatem oppositam libertati, notanda sunt Doctoris verba: *voluntas autem causata si necessario vult aliquid, non sic est determinata à causante ad illud velle, sicut graue ad descensum, sed tantū à causante habet principium determinationis sui ad velle.*

SECTIO V.

Appendix.

Utrum ligamen subortum ab infinita perfectione obiecti, & potentia quo diuina voluntas quasi ligatur ad necessario diligendum essentiam diuinam detrahatur libertati eius?

Affirmatiuam sententiam tenēt discipuli Doctoris Angelici præter-

tim Suarius, & Vazquez, vt patet ex eorum assertis supra transcriptis.

1. Opinio Suar. Vazq.

Scotus negatiuam tutari cernitur in locis citatis.

2. Opinio Scot. locis citatis.

Pro cuius decisione observandum est, aliud esse principium actiuum se se determinare ad vnum, & aliud ipsum iam vel suapte natura (cuiusmodi est *agens omnino primum*) vel *ab aliquo agente superiori*, esse determinatum ad vnum. Enim verò voluntas diuina ad eò necessario sese determinat ad amorem diuinæ essentia, & ad productionem Spiritus Sancti, vt nequeat ad oppositum flexi; cum quo tamen stat ipsam suoapte pondere non esse determinatam ad vnū nempe ad talem amorem, & productionem, instar ignis ad comburendum, lapidis ad descensum, & intellectus ad cognoscendum. Quòd sanè discrimen exinde facile quisque perspiciet, quòd diuinus intellectus, quia suoapte ratione est ad vnum determinatus, ideò indiscriminatim naturali-pōdere ad cuncta fertur obiecta, tam ad creabilia; quàm ad increabilia, seu diuina. Cæterum perfectissima illa voluntas licet necessario in diuinam feratur essentia, tamen in creaturas contingenter p̄orsus vehitur, & liberè libertate contradictionis; vt expresse insinuat Doctor hisce verbis iam supra citatis: *Dico quod voluntas diuina nihil aliud respicit necessariò pro obiecto ab essentia sua; ad quodlibet igitur aliud contingenter se habet, ita quòd posset esse oppositi, sed percontaberis vnde proueniat diuinæ voluntati, quòd necessariò sese determinet ad productionem Spiritus Sancti, & ad amorem essentia?* Respondit iam Doctor supra, id prouenire partim ab infinitate voluntatis, & partim ab infinitate diuinæ essentia, neque enim alterutra precisè est sufficiens, sed vtraque est necessaria. Quòd sola infinitas potentia volitua non fit satis, innuit Doctor his verbis: *nec voluntas infinita ex se sola dat necessitatē amori producto, comparando ipsam ad quodcūque obiectum.* Quasi dice ret: si sola precisè infinitas potentia daret necessitatem amori producto, vel quasi producto; proculdubio; actus amandi in quocunque sese necessariò extenderet obiecta, etiam creata. Patet: quia in eo euetu, talis amor totam sui latuam necessitatem sumeret à potentia precisè, & independentem ab infinitate obiecti, igitur

Dub.

Resp.

Obiectio.

Solutio.

tur pondere huius morticis necessitatis in cuncta diffunderetur obiecta, instar cognitionis diuini intellectus, quæ pondere suoapte in creaturas vsque luxuriatur possibiles, producendo eas in illo esse diminuto rationis proprio, & distincto, ab esse eminentiali, quod habent in essentia, & indistinctum ab ipsa. Dices fortassis etiam diuinam voluntatem ferri actu complacentiæ in eiusmodi esse diminutum: Respondeo id ita esse, non tamen ei superaddit aliquod nouum esse reale, sed solum complacet in facto intellectus in vniuersalitate cognitionis necessariò, in esse autem proprio creaturæ contingenter.

Similiter quod sola infinitas obiecti nempè diuinæ essentiæ non sufficiat ad hoc, vt diuina voluntas necessariò sese determinet ad eius amorem, insinuat Doctor his alijs iam supra citatis verbis. *Nec solum obiectum amatum comparatū ad quæcumque voluntatem, dat necessitatem actui volendi, vel productioni.* Quasi diceret, si hæc ductiua amoris necessitas oriretur à sola infinitate obiecti, nimirum diuinæ essentiæ. Tunc nostræ voluntatis amorem duceret necessariò ad amandum Deum; quod tamen falsum esse ex eo apparet, quod in beata etiam patria ipsum diligimus contingenter intrinseca contingentia: & quamuis necessariò necessitate extrinseca, ipsum Beati diligant, eiusmodi extrinseca necessitas non oritur ab obiecto viuo, sed à diuina voluntate in genere efficientis supremæ, vt patebit inferius.

Secundò est obseruandum ligamen cuius meminit titulus sectionis, & Gabriel Vazquez meminerat loco in 4. nostra sectione citato, esse duplex, vnum quidem, quod operatiuam potentiam respectu omnis, & cuiusuis sui actus, & obiecti, absolute, & simpliciter ligat ad vnâ partem, aliud verò, quod secundum quid, id est respectu alicuius peculiaris actus, & obiecti eam constringit ad vnâ determinatam partem. Primum vtique illud ligamen coincidit cum naturalitate, & est in composibile cum libertate, secundum è contra coincidit cum libertate, & est in composibile cum naturalitate, huic siquidem repugnat vnde quaque non esse determinatam respectu omnium suarum operationum, vt patet in igne, intellectu, lapide, &c. exemplo rem illustrare conor: constituamus

tres homines, quorum duos Petrum, verbi gratia, & Paulum, Deus in biuio creet, & Tertium nimirum Franciscum in dextera semita, quæ orsum sumit à tali biuio; hoc sanè in euentu, certum esset Franciscum suapte quasi creatione esse determinatum ad iter faciendum per eiusmodi dextram semitam: alios verò duos minimè, quod enim creati sunt in biuio, eò censentur constituti in quadam *indifferentia*, biuium si quidem natura sua est quædam *indeterminatio*, seu *indifferentia*.

Sed vt integrius nostræ consulamus sententiæ operè præteritum est, inter Petrum, & Paulum in *biuio*, conditos, & inter ipsas item semitas læuam, & dextram indè prodeuntes aliud constituere discrimen; nimirum quod semita dextra, & Petrus (per impossibile) sint infinita perfectione cõspicui; hoc certè in casu, Petrus partim à sua perfectione, & partim ab ipsius semitæ infinita perfectione, quodam quasi ligamine necessitaretur dextram carpere viam; Paulus autè secus, imò esset in plena indifferentia, & sub indeterminatione, seu contingentiâ ad dextram, vel læuam carpendam viam.

Nunc igitur applicando hoc simile, quæstionis nostræ fini præ intento, fac perspicuum est causam naturalem sese habere instar Francisci in dextram semitam creati; qui sanè omninò est extra *biuium* extra *indeterminationem*, & extra *indifferentiam*. & per consequens omni ex parte cernitur esse sub *determinatione*, sub qua in primo sui esse fuit à Deo positus quin per biuium transiret, vel indè recederet aliquando tanquam à termino à quo.

Secundò certum est diuinam voluntatem in ordine ad creaturas se habere instar Pauli in biuio constituti, qui necundè necessitatur determinatum arripere iter, quin potius est plenè indifferens ad vtrumuis, siue dextram siue læuam.

Tertio tandem satis intelligibile arbitro præfatam voluntatem in ordine ad productionem Spiritus Sancti, & diuinæ essentiæ dilectionem habere se instar Petri in eodem biuio constituti, qui mehercule ab infinita (per impossibile) sui, & dextræ semitæ perfectione, necessitatur illam carpere, & non læuam, tamen eiusmodi necessitas ipsum verè in bi-

binio reperit, ibique quasi ligat, & necessitat, ne sinistram, sed dexteram carpat viâ. Longè porro diuersum est hoc ligamen ab eo, quo Franciscus ligatur in dextra semita conditus, vt patet inuenti.

Tertiò est obseruandû meminisse oportere conclusionē superioris Sectionis, in qua recensuimus naturalitatem inniti in modo quodam positioe *ex se determinationis*: libertatem verò in modo positioe seipsam determinandi, declarato tamen per hanc negationem *ex se nō determinationis* insitam sibi quasi à parte interiori, qua mediante, ceu acuta quadam hastula bellum inicit contra modum agendi naturæ. Necessitas igitur prouenies ab infinita perfectione Tum ipsius potentie, tum obiecti, inuenit voluntatem diuinam in hoc biuio *ex se non determinationis*, & illâ quasi ligans necessitat, vt sese determinet ad diuinæ essentia dilectionem. Et hoc est, quod Scotus sibi vult dùm ait, quod *non sit hæc necessitas præuia ad voluntatem*: id est non præcedit illam *ex se non determinationem*: nam si præcederet, proculdubio deferret secum *ex se determinationem*, & per consequens *naturalitatem*. Est, ergo eiusmodi *necessitas inquit concomitans, ita quòd ipsa intelligatur cadere sub voluntate sic, quòd voluntas propter firmitatem libertatis suæ, sibi ipsi necessitatem imponit in eliciendo actum, & in perseuerando, siue figendo se in actum.*

Conclij.

Ligamen necessitatis subortum ab infinita perfectione, tum obiecti, tum potentie non detrahere libertati, quò minus voluntas diuina in quasi eliciendo amore erga diuinam essentia se gerat vt libera. Hanc conclusionem tenet Doctor locis supra citatis eamque tam ipse, quam alij Scotistæ largè probant, & diuersis ad hoc obeundum munus vtuntur argumentis, quibus ommissis, causa vitandi molestiam, iis, ego dùm taxat vtat, quæ præcisè faciunt intento tituli sectionis. Peripdè necessitas se habet ad libertatem in agendo, atque se habet contingencia ad naturalitatem, sed contingencia sæpe sepius comitatur naturalitatem, quin ei vllam irroget iniuriam, ergo, & necessitas poterit associare libertatem absque, eò quod in eius vergat detrimentum, maiorem propositionem declaro: nam op-

positorum eadem est disciplina; Tunc sic; naturalitas, & libertas sunt vel opposita differentia vel oppositi saltè modi diuidentes principium actuum: necessitas item, & contingencia immediate inuicem aduersantur, igitur sicuti contingencia se geret cum necessitate, ita necessitas se geret cum libertate: minorum primi syllogismi probò: nam ignis eatenus contingenter ligna comburit vt passim ab eis suffocetur præsertim si viridia sunt, similiter lapis suo descensu frustratur ab impediente, & intellectus suis functionibus, & sic de cæteris, & nihilominus consimiles contingencie non euacuant eorum in operando naturalitatem, nequè aliqua ex parte illi detrahunt; ergo.

Ex his patet quid respondendum sit ad argumenta: ad rationem Gabrielis Vazquez dico modum proprium agendi naturæ esse necessarium, & ligatum ad vnâ partem, per ligamen *ex se determinationis*, quo vtique ligamine nullâ ligatur voluntas dum necessariò se flectit ad actû amoris obiecti infiniti, sed alio distinctissimo concomitante, vel quasi superueniente sibi antecedenter præ cõsuetudine in biuio, *ex se non determinationis*, quo in biuio consistit libertas radicalis opposita naturalitati, & quamuis vtraque infinita perfectio obiecti, & potentie requiratur ad hoc vt diuina voluntas ab hoc biuio necessariò sese trãfferat in determinationem, vel in dilectionem essentia diuinæ, in hoc tamè transitu voluntas nō agitur, sed agit, eo præsertim quia in Schola subtili obiectû præstèsû voluntati ab intellectu nullam effectiuâ causalitatem habet erga eliciendam volitionem: ergo multo minus eam habere poterit erga ipsam voluntatem. Notato verba Doctoris in 2. dist. 25. q. vni- ca, §. *ad primam rationem*, vbi sic ait. *Sol non potest illuminare posteriorem partem mediæ, nisi prius natura illuminet partem propinquiorum, & tamen pars propinqua illuminata, non habet aliquam rationem causa, respectu illuminationis partis magis distantis, quia, & ipsa immediate illuminatur à Sole immediatione causa: vnde esto quòd phantasiatio, vel obiectum apprehensum requiratur ad hoc, quòd sit volitio, non tamen requiritur nisi sicut causa sine qua non.*

Scot. 2. d. 25
q. vn.

Ad confirmationem Sanctorum idioti nixam, respondeo ipsos de lib erra-

te

re contradictionis sermonem texere; ad Nicetæ subdiuisionem dico volitiones naturali inclinationi consonas appellari apud ipsum voluntates naturales.

Ad modum ratiocinandi Suarezij eadem satisfit responsione, actum videlicet quo Deus, sumè necessariò se amat, appellari naturalem, quia valdè consonum naturali inclinationi, quo idioma te, & ipse Scotus vsus est quibusdam in locis, præsertim in 4. d. 49. quæst. 10. §. quantum ad secundum articulum, dicens: *Potest tamen dici naturalis, quia conformis est inclinationi naturali: propter quod dicit Augustinus in Enchiridio capit. 104. neque voluntas non est, aut non libera dicta est, quia sic beati esse volumus, ut miseros nos esse, velle non possimus.* Loquitur de volitione concupiscentiæ vt patebit inferius.

Et infra; *Potest enim dici naturalis, quia conformis inclinationi naturali: tamen est actus liber: non tamen est velle de liberatiuum: quia deliberatio est eorum, quorum est electio: electio autè est eorum, quæ sunt ad finem, & est de conclusione, quæ deliberatiuè concluditur per syllogismum practicum.*

Dub.

Percorabitur quis, quid sibi vult Scotus dum in quæstione quodlibetali. 16. in fine secundi articuli astruit hanc objectionem; *contra gloriosus est quod secundum naturam habetur quam quod aliter habetur.* cui objectioni facit satis hilce verbi? *Respondeo, quod ex necessitate natura habetur velle, non necessitate tamen natura habetur obiectum.* Et inferiuscule: *ex necessitate natura habetur actus, sed non vult obiectum necessitate natura.* Quid sibi vult Doctor hac in responsione? Respondeo genuinum commentum horum verborum haberi in meis Commentariis super quartam tomo priori, disp. 13. Sect. 7. vbi discrimen constituimus inter intellectum, vt intelligicem; & vt intelligentem; inter voluntatem, vt vollicem, & vt volentem; vtraque enim potentia attingit obiectum non per absolutum operationis; sed per relationem ei annexam legito illam sectionem.

Respond.

Secundò per contaberis; quòdnam iudicium ferendum est; de illa alia responsione, qua Doctor respondet huic interrogationi: *in quo igitur est libertas volendi?* Respondeo, *quia delectabiliter, & eligibiliter elicit actum, & per manet in actu.* Respondeo hanc responsionem nudè,

Resp.

& præcisè sumptam, solù probare actum volendi necessarium esse voluntarium, & nihil præterea; ceterum si hæc verba connectantur cum aliis, quæ ibi habentur, sic, sufficienter explicatur differentia, quæ inter libertatem, & naturalitatem mutuatur. Hæc sunt satis.

SECTIO VI.

Vtrum voluntas possit esse agens naturale respectu aliquarum operationum, & libera respectu aliarum?

Affirmatiuam sententiam tenet Doctor Angelicus in 1. parte, q. 41. art. 2. vbi docet spirationem Spiritus Sancti esse productionem voluntatis vt naturæ, & non vt liberæ. Quo circa Magister Bannez obseruat omnem libertatem, & omnem indifferentiam voluntatis fundari in natura ipsius, adeo vt voluntas quatenus potentia indifferens est, & libera, præsupponat seipsam, vt natura quædam est habens omnimodam determinationem.

1. Opin.
D. Tho. 1.
p. q. 41. art.
2.

Bannez ibi
dem.

Et hinc infert ipse omnè voluntatis liberæ operationem procedentem ab ipsa vt potentia libera est, præsupponere aliquam operationem ipsius naturalem, & necessariam saltem quoad specificationem.

Hæc porrò Doctoris Angelici Schola recenset in voluntate, & rationem naturæ, & rationem libertatis, illam quippe priorem ista: quia primùm in vnaqueque re est ratio naturæ. Vnde consequenter sequitur voluntatem per prius operari vt natura quædam est, quam vt libera est. Gabriel Vazquez cap. 3. superius citato docet modum proprium æquid naturæ esse necessarium, & quasi alligatum ad vnam partem. Ex hoc deducit hanc illationem. *Ergo cum voluntas hoc modo operatur cum aliqua determinatione, rectè dicitur operari naturaliter aut operari vt natura: contra verd. tunc, operatur vt voluntas, cum ad vtrumque operatur: & in fine capit. quarti docet modum perfectissimum operandi esse quidem naturalem, & liberum simul in eadem potentia, non in eadem operatione, sic enim pugnat, esse autem in eodem agente perfectissimum est.*

Vazquez.
cap. 3. cita.

Suar. lib. 3.
cap. 6.

Suarcius libro 3. cap. 6. inquit amorem

Et in Meta
phy. disput.
30. Sect. 6.

rem quo Deus diligit se non solum esse necessarium, sed etiam naturalem; quia est maximè connaturalis Deo, & quasi ex impetu naturæ eius. Et in Methaphysica disp. 30. Sect. 6. edocuit esse in Deo non solum vitalem appetitum, sed etiã in natum, quem naturæ pondus vocant. Ex illo ergo naturali pondere (inquit) intelligimus seipsum amare cum prædicta necessitate, & ideò amor ille rectè dicitur naturalis Deo.

2. Optimo
Scot. locis
supract.

Oppositam sententiam tenet Doctor locis supracitatis, ex quibus haud sub obscure nobis constat, agere per modum libertatis, seu liberè, & agere per modum naturæ, seu naturaliter, eò vsque diuideri principium actiuum, vt nullo prorsus modo, eodem principio etiam respectu diuersarum operationum coherere possint; habent se enim, vel instar differentiarum genus diuidentium; vel instar modorum intrinsecorum, verbi gratia, finiti, & infiniti, ens transcendētissimè superuolans ad se diuisim contrahentium, quam obrem sicuti vnum, & idem ens finitum simul ac infinitum esse nequit, neque vni cum animal rationale iugiter, & irrationale, perindè vna, & eadem voluntas naturale principium respectu harum operationum, & principium liberum respectu aliarum nullatenus esse quiuuit.

Pro decisione huius controuersie obseruandum primò est, naturam, & essentiam cuiuscumque rei, & tandem abstractum cuiuscumque realis concreti esse principium quo totale operationum, quæ ab ipsis vniocantur, vel quæ sibi vt sic conueniunt, vt verbi causa *rationalitas* est principium quo vsus rationis prodeuntis à rationali vt rationale est: & *risibilitas* est principium quo risus producit à risibili, vt risibile est: & *flexibilitas* est principium quo fletus emissi ab homine vt flexilis est: & calor est principium quo calefactionis fulgurantis ab igne vt calidus est: & forma substantialis ignis est principium quo ignitionis emanantis ab igne, quatenus ignis est. Fauet nobis Aristoteles multis in locis libro 1. magnorum moralium cap. 12. dicens: *Nam quum sit homo progeneritricis essetia ex principijs quibusdam, atque actionibus quibus efficit homo generans.* En quomodo Philosophus hominis essentiam appellat *progeneritricem*, & ipsum hominem appellat, *progenerantem*. Quo sanè in asserto sibi vult hominem ipsum in concreto recē-

Philosof. 1.
Eth. cap. 12

situm, esse principium quod, totale generationis essentiam verò ipsius, vel humanitatem in abstracto esse principium quo totale eiusdem generationis, & libro 4. de partibus animalium, *nihil enim superuacuum natura facit.* Et libro 1. de cælo, cap. 4. *At Deus, & natura nihil faciunt frustra.* Supponit porro naturam esse factricem operationum sibi conuenientium.

4. De par.
a uim. & s.
d e cælo, c.
4.

Ex his manifestè sequitur essentiam cuiusque rei constitutiuam esse principium (in Doctrina peripatetica) quo totale operationum ab ipsa fulgurantium, earum potissimum, quæ ab ipsa vniocantur.

2. Fundam.

Secundò est obseruandum, iam in superioribus Sectionibus latè constitisse, in tota Schola Doctoris Angelici, voluntatis libertatem esse *in differentiam ad vtrumuis*: naturalitatem autem esse *quandam ex se determinationem ad vnum in agendo.* Illa porro egregie Schola in cunctanter tenet has oppositas in agendo differentias eidem in esse voluntati, licet non erga eandem eliciendam operationem, sed erga diuersas, vt supra dictum est.

Bannez.

Quò circa obseruat Magister Bannez, quòd licet voluntas considerari queat, vt natura, & vt libera, hæc tamen consideratio non cõstituit duplicem rationem potentie: quia ratio naturæ non importat gradum distinctum in ipsa voluntate, licet ratio naturæ sit communis, & quasi fundamentum libertatis: exemplum (inquit) est in anima rationali: quæ principia intelligit sine discursu, conclusiones verò cum discursu, ceterum quia primus operandi modus est secundi fundamentum, non inconuenit eandem potentiam habere illos; sic ergo in proposito, quia modus ille prior quo voluntas operatur vt natura, quædam est, ordinatur ad modum eiusdem voluntatis operantis vt libera est, indè efficitur quod non reputentur diuersi modi.

Dico primò inintelligibile prorsus est, *ex se determinationem ad vnum* voluntatis vt naturæ, & *indifferentiam ad vtrumuis* eiusdem vt liberæ, non esse diuersos omnimodè, ac disparatos operandi modos. Hæc conclusio est contra prefatum Magistrum Bannez rationandi conameu, cui herclè luce meridiana clarius opponitur Philosophus libro 1. de par-

1. Coucl.

par-

1. De parti
bus anim.
cap. 3.

partibus animalium cap. 3. dum asserit, *oppositis item diuidendum est: distant enim inter se opposita omnia*. Tunc sic: determinatio, & indeterminatio, differentia, & indifferentia in agendo, oppositiones quædam sunt, igitur perspicuo discrimine inuicem distare censendæ sunt; & per consequens distinctos præferunt gradus, ac tamen, disparati modi, & non subordinati erunt. Fauet nobis Cicero primo de inuentione 58.

Cicero de
inuent. c.
58. Gell. li.
11.

Disparatum autem est id, quod ab aliqua re per oppositionem negationis separatur, hoc modo sapere, & non sapere. Item Gellius libro. 11. *tot sententias in eandem rem, quasi aliud, atque aliud diceret disparauit*: Et Quintilianus lib. 5. cap. 10.

Quintil.
lib. 5. cap.
10.

aliter disparata, ut dura nõ duris. Tunc sic: *determinatum ex se, & indifferens ex se*; per inde se habent, acque *sapere, & non sapere: dura, & non dura*. igitur distincta inter se, aut disparata censeri debent, & non eadem: vel sub ordinata, id est citate, & sub ordinatione, qua superius, & inferius identificari, ac subordinari solent. Decipitur: ergo Bannez (alias Doctissimus) à toto aberrat cælo.

2. Conclu.

Secundò dico, impossibile omninò est hos oppositos, ac diuersos operandi modos eidem potentie conuenire, hanc conclusionem probat noster Rada hoc argumento: potentia naturalis, & potentia libera sunt oppositæ potentiæ; ergo impossibile est eandem voluntatè diuidi in naturam, & in potentiam liberam. Antecedens patet ex Aristotele 9. Metaph. textu. 3. & 6. ubi liberum distinxit à naturali, consequentem probat: quia tunc idem distingueretur in se, & in oppositum sui perindè, ac si homo distingueretur in hominem, & equum, patet: quia (ut supra obseruauimus) potentia naturalis, & libera, opponuntur inuicem sibi: sed distinctio qua distinguitur idem in se ipsum, & in oppositum sui, est prorsus absurda: ergo. Cõfirmatur quia vnica potentia nõ potest habere geminum operandi modum oppositum, atque diuersum, sed agere libere, & agere naturaliter sunt modi oppositi immediatè diuidentes potentiam actiuam: ergo impossibile est voluntatem operati nunc per modum nature, & postea per modum libertatis. Minorem propositionem declaro: nam in Schola Scoti agere liberè est opera-

Rada.

9. Meth.
8. 3. & 6.

ri indifferenter ad utrumuis, agere autè naturaliter est operari, *ex se determinate ad unum, sed indifferenter, & determinate*, sunt aduerbia opposita, & per consequens modi oppositi, ut supra patuit in prima conclusione. Præterea probò ipse hanc conclusionem, ex primo fundamento in hac Sectione præiacto: ex Aristotele: eadem essentia, quæ est constitutrix rei, est factrix operationum, quæ à tali prodeunt ut eadem caliditas, quæ est constitutrix subiecti calidi, est etiã factrix calefactionis ab ipso prodeuntium; & eadem rationalitas constitutrix hominis in esse hominis est progenitrix rationum fulgurantium ab homine; & risibilitas constitutrix hominis in esse risibilis, est factrix actionis ridendi, &c. Tunc sic: ratio realis factrix operationum naturalium voluntatis, est quædam, *in actu primo ex se determinatio ad unum*; & ratio, vel realitas factrix operationum liberarum eiusdem, est quædam *in actu primo indifferencia ad utrumuis*: Igitur hæc eadem determinatio ad unum, & præfata *indifferencia ad utrumuis*, erunt essentia constitutrix voluntatis in ratione potentie, implicat autem contradictionem eiusmodi *ex se determinationem ad unum, & indifferenciam ad utrumuis*, esse essentiam constitutricem voluntatis in ratione potentie: Ergo etiam implicat contradictionem eandem esse rationem, vel formam fabricem operationum voluntatis, hanc pro syllogismi minore probò: nam implicat contradictionem unum, & idem constitubile constitui per opposita constitutiuæ; voluntas autem est unum quid constitubile, *ex se autem determinatio ad unum, & indifferencia ad utrumuis*, sunt opposita constitutiuæ: ergo implicat contradictionem eandem voluntatem in ratione voluntatis, vel in ratione potentie constitui per eiusmodi, *ex se determinationem, & per indifferenciam ad utrumuis*, sibi oppositam.

Sed respondebunt Authores oppositæ sententiæ, eiusmodi, *ex se determinationem ad unum, & indifferenciam ad utrumuis*; minimè opponi sibi inuicè propriè loquendo, quia nõ respiciunt eundem actum, sed diuersos; atque aded nõ inconuenit, quòd eadem potentia sit *ex se determinata respectu vnus actus, & sic indifferens respectu alterius*.

Sed hæc sanè responsio nõ euadit dif-

Cõfutat. dif.

difficultatem, recensitis his realitatibus, ut constitutivis voluntatis in esse potentia. Patet: quia *productivitas ex se determinatè* huius actus, & *productivitas cum indifferentia*, alterius actus verè sunt constitutivæ eiusdem voluntatis in ratione potentia; ergo in ratione constitutivorum vnum constituibile respiciunt, & non diversa, implicat autem contradictionem vnum, & idem constituibile constitui per opposita constitutiva; igitur dicendum est vndequaquè repugnatum iri, eandem voluntatem constitui in esse *potètia* per se *determinatè productivitate* vnius actus; & per *productivitate* cum *indifferentia ad utrumvis*, alterius actus.

Confirmo præfatum argumentum. Per vos: naturalitas activa: & libertas activa omninò repugnant in eadè operatione: ergo etiam prorsus repugnabunt naturalitas activa, & libertas activa, in eodem principio operante. Probo consecutionem: per indè se habent *naturalitas activa*, & *libertas activa*, respectu activi, quod constituunt: atque se habent *naturalitas passiva*, & *libertas passiva* respectu passivi, quod constituunt; sed sic est: quod omninò repugnat vnum, & idem passivum (per vos) constitui per libertatè passivam, & per naturalitatem passivam simul, igitur eodem modo repugnabit vnum, & idem activum constitui per *libertatem activam*, & per *naturalitatem activam*, simul. Consequentia bene inferitur, minor ba aduersarijs conceditur maiorè declaro axiomate Philosophico in Scholis passim trito. *Eadè est via Thebis Athenas, quæ est Athenis Thebas.* Ergo eadem viget ratio, vel portio actius ad passiva, quæ vigere cernitur passivis ad activa; & tandem utrorumq; eadè disciplina: igitur perindè se habet *naturalitas activa*, & *libertas activa* respectu activi, quod constituunt; atq; se habent *naturalitas passiva*, & *libertas passiva*, respectu passivi, quod constituunt.

Ex his elucet falsitas opinionis, & modi Theologizandi Dominici Banez, & Gabrielis Vazquez, nefas enim est, & veritati dissonum, dividere voluntatem in naturam, & potentiam liberam, (ut probatum est) vel aliquam ei adscribere operationem in ratione naturæ recensitæ. Hoc sibi vult Doctor in 4. dist.

Scot. in 4. d. 49. q. 10.

§. *Quantum ad secundum articulum*

lam, dicens: *Quia voluntas respectu cuiuscunque actus est libera.*

Ad modum autè Theologizandi Suarezij respòdeo, amorem quo Deus se diligit fulgurare non quidem ex impetu naturæ, seu ex naturali pondere, neq; ex principio ex se determinato, sed potius ex principio necessariò sese determinante ad quasi elicitionè talis amoris: in quo utiq; *sese determinare*, consistit libertas opposita naturalitati: ut diximus in 4. sect.

Ad exemplum autem, quod Magister Bannez tradit de Anima rationali prima principia intelligente sine discursu: & conclusionem cum discursu; respon-

Scot. in 2. d. 1. q. 6.

DISPUTATIO III.

Quid sit actus humanus & à quibus fluat causis?



Escripção humana actus ex actè decerpitur ex littera Doctoris in 4. dist. 6. q. 5. §. *Ad istam questionè*, hisce collecta verbis:

Actus humanus est ille, qui per intellectum & voluntatè causatur ab homine. Consultè huic definitioni à nobis sic collectæ Doctoris verba: quæ ibi habentur huiusmodi. *proprie loquendo de Actibus Humanis, qui scilicet causantur per intellectum, & voluntatem ab homine, & coincidunt cum*

Scot. in 4. d. 6. q. 5. §. A. t. ista quæst.

C

D.Tho. q.
1. art. 1.

cum diffinitione Doctoris Angelici q. 1. ar. 1. *Ille ergo actiones proprie humane dicuntur, quae ex voluntate deliberata procedunt. Ly deliberata idē sibi vult, ac terminus illē nostrae descriptionis per intellectum, Huius si quidem est deliberare, & voluntatis eligere.*

Alia diffinitio (vel potius eadem vberior tamen) potest exindē quibusdam concinnē superadditis verbis enucleari: *Actus humanus est ille, qui per intellectum, & voluntatem causatur ab homine, non quidem fortuito, & casualiter, sed cum intentione.* Favent huic descriptioni sic exhaustae illa Doctoris verba: *Intentione requiritur in quocunque homine agente aliquid non fortuito, vel exercente aliquem actum humanum.* Et inferiusculē. *Actus autem, ad quem homo obligatur debet esse humanus, non casualis vel fortuitus.*

Hanc diffinitionem inuenies explicatam ad mentem Doctoris subtilis tomo 1. nostrorum commentariorum disput. 23. sect. vnica, Obseruatione Secūda; & omnis actus humanus, elicitur, vel imperatur à voluntate hominis, rationi vtrique, & præstantiori methodo consentaneum videtur, prius de causis elicitī actus differere, & post modum de his quæ in imperatum vt cumque influunt: sicut igitur prima sectio.

SECTIO I.

Vtrum volitio efficiatur à phantasmate?

1. Opinio.
Gosfredi:
apud Scot.
2. d. 25. q.
vni.

PARTEM affirmatiuam tenet Gosfredus apud Scotum in 2. distin. 25. quæst. Vnica, cuius mox initio quæstionis meminit Doctor dicens: *Dicit ergo illa opinio, quod intellectus agens non mouet intellectum possibilem, nec voluntatem, sed phantasma irradiatum ab intellectu agente mouet immediate intellectum possibilem: quia quamquā ubi sit phantasma, ibi sit intellectus: intellectus tamen est alicubi, ubi non est phantasma: & sic saluatur quod mouens, & motum sunt distincta subiecta: phantasma igitur irradiatum immediate causat intellectiōnem, & volitionem immediatione causa, sed non immediatione effectus; quia prius causat intellectiōnem quā volitionem.* Hanc igitur sic explicatam

Gosfredi sententiam, probat Scotus hisce argumentis ab ipso decerptis; primū est: oportet mouens, & motum subiecto distingui, sed in parte intellectiua animæ nihil reperitur quod subiecto possit distingui à voluntate: ergo neque quod possit esse motiuum voluntatis reperitur in ea; & per consequens, foras exeundum erit, talis motiui quæsitus gratia: Tunc sic: & his quæ foris eminent, nihil vicinius voluntati ipso phantasmate: igitur huic soli adscribi debet tota vis motiua rationalis voluntatis, totaque virtus effectrix eliciendæ volitionis: propositionem primam probat Doctor: nam ponere mouens, & motum subiecto non distingui; est ponere idem mouere seipsum, quod sanē, & rationi aduersatur, & ingenæ Philosophiæ: quia tunc, idem respectu eiusdem esset in actu simul, & in potentia, asserente Philosopho. 3. Physicorum textu comment. 17. *Tale est mouens in actu, quale est mobile in potentia.* Et confirmatur vltimò; quia hæc propositio, *idem numero non potest seipsum mouere*, est principium Metaphysicum, quod tollere, esset auferre principium requirendi veritatem in Metaphysica.

Secundum argumentum ex Aristor. 2. Physicorum Textu comment. 20. *Materia, & efficiens non coincidunt in idem numero:* ergo nec agens, & patiens; consequentia declaratur: quia patiens rationem sortitur materiæ; igitur nequit coincidere cum agente: ergo neq; mobile cum mouente.

Tertium argumentum desumitur ex Quinto Metaphysicæ Textu cōmen. 10. *Mouens refertur realiter ad mobile:* sed eiusdem ad se ipsum non est relatio realis: hanc minorem probat, quia quæ realiter sunt relatiua etiā realiter sunt opposita: est autem impossibile opposita simul eidem competere: igitur relatio eiusdem ad se ipsum est impossibilis.

Quartum argumentum agens aproximatum passo disposito agit necessarium; ergo si voluntas esset causa actiua suæ volitionis, semper vellet obiectum sibi præsens. Antecedens probatur ex Aristotele 2. de Anima, Textu cōmen. 52. *Sensus si esset actiuus semper ageret, sicut ignis semper combureret, si haberet combustibile præsens:* quod si responderimus multū interesse ignis, & voluntatis; quia hæc liberrimè agit, ille minimè. *Contra (inquit) saltē sequitur, quod semper*

3 Phys. tex.
com. 17.

2. Phys. tex
tu cōm. 20.

2. Metha. c.
com. 10.

1. De Arisf.
t. c. 52.

po-

potest agere eam vult, & semper potest velle. Quod si secundo respondeamus obiectum apprehensum in phantasmate requiri tanquam causam sine qua non; vrget contra nos Gotfredus dicens, quod eodem modo possemus suslinere quodlibet agere, in se: nā si lignum approximatum igni comburatur, dicam eodem modo, quod ignis non comburit: sed lignum comburit, & ignis est causa sine qua non. Quintum argumentum omne agens æquiuocum est nobilius suo effectu: sed volūtas (data hypothesi efficiat) est causa æquiuoca: ergo erit nobilior sua volitione; & per consequens, voluntas vt potestate. Volēs, erit, nobilior quā vt actu volens formaliter, quod absurdum omninò videtur.

Oppositam sententiam tenet Scotus, §: Contra illud de phantasmate: vbi sic arguit ad hominem: agens æquiuocum totale nobilius est suo effectu (vt ex professo probamus tomo 1. disp. 49. sect. 4. obseru. 3. vbi inuenies exactam intelligentiam agentium æquiuocorum) sed in sententia Gotfredi phantasma est agens æquiuocum totale intellectiōnis, & volitionis; ergo erit nobilius omni intellectiōne, & volitione. Igitur, & phantasia erit nobilior scēlitate Philosophorum ipsam in intellectiōne, & volitione constituentium respondet Gotfredus huic argumento phantasma non absolutè, & nudè, recensitam agere in intellectu possibilem, & in voluntatē, sed potius quatenus lumine intellectus agentis superfusum; dixerat enim supra, phantasma igitur irradiatam immediate causat intellectiōnem, & volitionem.

Hanc vtique solutionem nullius esse momenti haud sub obscure ostendit Scotus hocce argumento: per se mouens, & motum subiecto debent distingui, sed lumen intellectus agentis irradians phantasma. Non est distinctum subiecto a voluntate, & intellectu; ergo phantasma non potest agere in ipsam voluntatem per ipsum lumen, vel in intellectum possibilem: neque etiam intellectus agens in phantasma, cum non sit distinctum subiecto ab ipso.

Secunda ratio: in Angelis non datur phantasma, & tamen datur volitio, igitur eius origo, aliundè & non à phantasmate desumenda est. Ad confirmandam hanc sententiā subdit Scotus: Videmus autem, quod illi, cui natura dedit potentia

vt possit augmentari, dedit ei potentiam augmentatiuam, actiuam, & effectiuam ad hoc, quod possit conseruari. Et mox subdit, & ideo absurdum est, quod nobilissima forma cuiusmodi est anima intellectiua, non habeat potentias actiuas sua perfectionis accidentalis, & receptiuas eiusdem. Et quia non potest dari in talibus formis potentia actiua, & passiuā, quæ sint distincta subiecto cum non sint potentia organica, idco non distinguuntur subiecto: & ideo ibi erunt vnitiua, sine distinctione ratione subiecti, non tamen sine distinctione formalis. Et inferiusculè. Item ostenditur in 4. libro dist. 49. quæst. 14. quod anima separata habet potentiam mouendi se ipsam, ad aliud, & aliud vbi; nām sic moueri, competit enti imperfectissimo: scilicet corpori: ergo à fortiori conueniet enti perfectiori. Perfectiones enim distincta in natura inferiori, debent esse vnitiuè, vel non negari esse in natura perfectiori, & ad quam inferior ordinatur: Item graua, & leuia suum efficiunt motum simul ac recipiant, vt latè ostendit Scotus in 2. d. 2. q. 10. igitur non est necesse mouēs, & motum subiecto distingui, & per consequens Gotfredi argumentum non viget nos ad phantasma irradiatum aufugere, tanquā ad virtutem eliciundæ volitionis singularem, ac præcisam.

Ad primum argumentum Gotfredi respondet Doctor negando maiorem propositionem: & ad probationem inquit, nequè rationi, nequè ingenue Philosophiæ aduersari, quod idem se se moueat, immò experimento constat, (vt ita dixerim) plurā tūm spiritualia, tūm corporalia suos concitare motus simul, ac recipere. Et dum vltterius vrget, implicari contradictionem, quod idem sit in actu, & in potentia simul respectu eiusdem: respondet id verum esse, si accipiantur actus, & potentia, vt sunt duæ differentia primæ entis: Sanè impossibile omninò est, vt albam in potentia simul sit album in actu, quandiu est in potentia. Sic autem actus, & potentia accipiuntur vt sunt indifferentiæ principij; sic possibile est, quod idem sit in actu, & in potentia simul respectu eiusdem: vt lapis supra trabem detentus, verè dicitur esse in actu primo virtualiter effectiuo descensus, & simul dicitur esse in potentia passiuā, & receptiuā eiusdè; & dum de facto ruit ad ima, verè dicitur

2. Opinio
Scol. loc. cit.
Eualio impugni

2. Opinio
Scol. loc. cit.
Eualio impugni

tur esse in actu secundo efficienti talis descensus, & in potentia passiva simul, vel potius in actuali passione, & receptione talis descensus.

Quò circa observat Scotus quòd in agentibus univocis in quibus passum est formaliter tale in potentia, quale est formaliter agens in actu; ibi impossibile est, quòd idem sit in actu formaliter tale, & in potentia tale simul: sed potius necesse est ipsa subiecto distingui; ut experimur in igne, & aqua sibi approximata: ignis siquidè actu formaliter est calidus, & aqua similiter in potentia formaliter est calida: & sic necessariò distinguuntur, qui enim fieri potest, quòd una, & eadem res simul in potentia, & actu formaliter sit calida?

Ceterum in agentibus æquivocis, in quibus agens non est actu tale formaliter, & in potentia; ibi idem omninò subiectum poterit esse agens, & passum, ut accidit in lapide supra trabem depresso, qui formaliter (ut dictum est) in potentia passiva est descendens: est inquam receptivus descensus; & simul virtualiter actu est descendens: id est actu habet virtutem productivam talis motus deorsum; talis autem virtus non est formaliter descensus, sed virtualiter; & eminenter dicitur descensus. Notato verba Doctoris: *Tamen in actione æquivoca nò quàm oportet hoc esse nobilius, & virtualiter tale.* Vult igitur Scotus in agentibus æquivocis idem respectu eiusdem posse esse simul in actu, & in potentia.

Obiectio.

Sed contrà agens virtualiter tale non potest se constituere formaliter tale: igitur non solum in agentibus univocis, verùm, & in æquivocis erit impossibile, idem omninò subiectum esse agens, & passum. Antecedens probat Scotus: quia impossibile est habens aliquid modo eminentiori, fiat habens illud modo minus eminenti: Sed si agens virtualiter tale, faceret se formaliter tale, tunc subiectam habens aliquam formam modo eminentiori, fieret habens illam modo minus eminenti: ergo. Minor propositio patet in Sole virtualiter calido, & vnde quaque impossibili migrare in formaliter calidum; patet etiam in Deo in quo est virtualiter potentia produçendi asinas, vel in quo virtualiter perfectio asini continetur. Et tamen formaliter nequit esse talis.

Resp.

Respondet Scotus negando antecè-

dès illius enthimematis: & ad probationem, negat maiorè syllogismi, & ad duo exèpla in declaratione allata: *Respondet in talibus exemplis committi fallaciã de nõ causa, ut causa; ratio enim quare Sol virtualiter calidus nõ potest fieri formaliter calidus, nõ est quia virtualiter est calidus; sed quia caliditas est qualitas sensibilis, qua non est nata recipi, nisi in corpore mixto.* Similiter quare Deus nequit esse formaliter Leo non est quia virtualiter, & eminenter est Leo, *sed ex eo quòd est essentia simplicissima, in qua non potest esse compositio rei, & rei, vel quia perfectio Dei est infinita, & idè non potest recipere aliam, & aliam rem: vnde consultò infert; Doctor eiusmodi propositionem: nihil existens virtualiter tale, vel modo eminentiori existens tale, potest esse formaliter tale, esse simpliciter falsã ex terminis, & si est vera (inquit) non est vera nisi ratione materie in qua est.*

Ad ultimam confirmationem, quã in sinuat esse principium Metaphysicum, idem non potest seipsum movere, negat antecedens: & rationem reddit dicens: *quia principia talia cognoscuntur esse vera notis terminis, saltem à viro sapiente; sed notis terminis illius principij, non patet illud principium nullis sapientibus esse verum.*

Secundò respondet: quòd si nomine potentia, intelligatur principium receptionis, & nomine actus intelligatur forma, qua agens agit (ut supra observavimus) Tunc illa propositio nihil aliud sibi vult, quam quòd, nihil est receptivum; quòd habet rationem actus, vel eminentioris, sed hoc patet esse falsum de substantia respectu proprie passionis, vel alterius accidentis, cuius est actus, & cuius est receptiva.

Ad secundum argumentum Respondet Henricus quodlib. 13. q. 11. voluntatem quatenus liberam efficere, & quantum appetitum recipere: quantum respon-

Henrici
quodlib. 13.
q. 11.

sionem Scotus eò nititur habere, quòd voluntas (inquit) est *ratio recipiendi in quantum libera.* Quamobrem, aliter ipse Respondet Aristotelem nempe probatum fuisse de materia prima, quæ est subiectum substantialis transmutationis: non autem de subiecto receptivo, seu transmutabili, accidentali transmutatione. Enim verò lapis passim se transformatur à negatione del-

dencensus subter ipsum; & à loco sursù in ima deorsum. Aqua etiam calida, ab igne procul extracta, mox ab illo statu sibi violento, se transfert subter pristinam frigiditatem: manifestum etiam (inquit Scotus) est quod cum aqua calefacta redit ad frigiditatem, quod tota aqua agit, & tota patitur.

Secundò respondet dicens: *Materia, id est subiectum non coincidit in idem numero cum efficienti, quòd dicitur proprie efficiens distinctum contrà agens: sic enim efficere transit in materiam extrinsecam, sicut, & factio: sed non sic transit actio agentis, proprie loquendo de agente, cuius scilicet actio est tantum ad intra.* Influxus igitur quo lapis in semet influit descensum nò est propriè loquèdo factio, sed actio: quia non transit in externam materiam. Idem dicendum est de influxu quo ignis actiue se fert sursum: & de infrigidatione aquæ extra ignem educæ: quòd enim eiusmodi functiones non transmeant in externam materiam, eò dicuntur se habere instar actionum immanentium, cuiusmodi sunt elicitiò nutritiæ in intellectu, & volitionis in voluntate, non exeuntium foras, sed in ipsa anima immanentium. Plura habes de actione tam immanenti, quàm transeùti in tom. 1. meorum operum, disput. 1. Sect. 3. §. quartum fundamentum.

Obiecto.

Sed mirabitur quis, quòd Scotus sibi velit voluntatem quatenus receptiuam volitionis esse liberam; cum tamen sæpe sæpius oppositum alibi edocuerit, præsertim in 3. distin. 13. quæst. 4. §. *Ad argumenta; ubi sic habet. Neque etiã illa fruitio si tantum esset in voluntate ut in subiecto, causata à Deo immediate, esset laudabilis, quia non esset in potestate fruentis.* Manifestè igitur insinuat Scotus voluntatem ut elicitiuã volitionis dici liberam, & non ut receptiuam eius. Et in 1. dist. 17. quæst. 3. ait. *Meritum est actus potentia libera, & secundum inclinationem gratiæ elicitus, acceptus à Deo, & premiabilis beatitudinis, & ita mereri est sic agere.* En quomodo rationem libertatis in actiuitate constituit non in receptiuitate: igitur peperã nũc, in hac 25. d. q. 4. oppositum inlicitur suadere. Respondeo Doctorem subtilem hoc vnum decernere contrà Henricum, voluntatem nimirum non per distinctas ex natura rei formalitates, sed per eandem esse actiuam, & passiuam, seu recep-

Respond.

tiuã volitionis. Notato eius verba. *Idè concedo, quòd per eandè realitatem primò est volũtas receptiua actus, & effectiua eius dè, nec per aliã rationem, realem elicit, & recipit, nisi per aliã rationè causatam ab intellectu nostro.* Non igitur est receptiua secundum rationè appetitus, & actiua secundum rationem libertatis, sed utrũq; munus obit secundum hanc ultimã. Id est formalitas libertatis specifica est receptiua, & actiua: hoc sibi vult Scotus. Sed contra plusculum videtur Doctor sibi velle; inquit enim, *est ratio recipiendi in quantũ libera.* Respondeo negando antecedens: nã in hisce verbis nõ inouit esse in libertate, vel potestate volũtatis recipere, vel nõ recipere volitionè, vel nolitionè, semel elicitã; quoniam velit nolit, ipsam necessariò recipit, sed solùm insinuat vnicam simplicem volũtatis formalitatem esse elicitiuam, & receptiuã volitionis; patet: quia alioqui si libertatis ratio eliceret volitionè, & ratio appetitus reciperet, tunc appetitus denominaretur volens, & libertas solum diceretur, *voliscens*, quod rationi prorsus est dissentaneum; lege meos Commentarios super 4. in tom. 1. disp. 13. sect. 7. ibi enim edocui multum interesse intellectus, ut intelligissentis, & eiusdem, ut intelligentis.

Impugn. Respon.

Si hæc mea interpretatio nõ tibi fuerit satis, accipe cõmentum Licheti asserentis Scotũ hac in quæstione sibi velle, *voluntatè esse liberam formaliter denominatiue, id est secundum quid, quia recipit actum liberè elicitiũ; esse autem simpliciter liberam, quia habet in potestate sua libere posse elicere talem, vel talè actum. Libertas, enim volũtatis ex hoc attenditur, quia habet in potestate sua mere libere posse producere velle, & nolle respectu vnus & eiusdem obiecti; Et mox addit, quia effectus denominatione extrinseca dicitur liber, ex hoc quòd respicit causam libere producentem.* Igitur quemadmodum albedo recepta in pariete necessariò ipsum denominat simpliciter albũ; eò nimirum, quia simpliciter est albedo, & sicuti medius color, quia secundum quid est albedo, subiectũ cui inhaeret necessariò denominat album secundũ quid: ita proculdubio, quia volitio elicita secundũ quid, & denominatione extrinseca, sed libera, recepta in voluntate, & inhaerens illi, necessariò illã denominabit liberam, & per consequens eandem

Licheti

Scot. 3. d. 13. q. 4. & in primo d. 17. q. 4.

dem realitas simplicissima libertatis, ut elicitiva volitionis, vel nolitionis dicitur libera simpliciter, & ut receptiva dicitur libera secundum quid.

Ad tertium argumentum distinguit minorem: *relationes* (inquit) *reals sunt in triplici differentia, quaedam sunt relationes, quae habent dependentiam essentialem, ut causa ad causatum: alia sunt relationes originis, quae tamen non habent dependentiam inter se, ut paternitas, & filia- tio in divinis: alia habent dependentiam inter se accidentalem materiam, ut movens, & motum: motum enim non dependet essentialiter à mouente; quia non dependet nisi ratione illius accidentis, quod recipit: quid enim est de essentia moti praesupponitur motui. Primae duae relationes repugnant in eadem natura, vel persona, siue supposito. Secundae repugnant in eadem persona, vel supposito, quia nullum suppositum producit se: sed non repugnant in eadem natura, si illa est illimitata: sicut patet, quod in natura divina est producatum, & productum.*

Sed relationes tertio modo dictae, non repugnant in eodem, siue natura, siue supposito; quia idem potest acquirere sibi, & efficere in se perfectionem suam accidentalem, & sic accidentaliter dependere à se.

Ex hac doctrina deducit huiusmodi illationem: unde dico, quod non repugnat ex ratione relationum oppositarum, ut opposita sunt, quod non possint fundari in eodem: sed quia habent dependentiam essentialem. Nunc igitur respondeo ad minorem, quod eiusdem ad se ipsum non est relatio essentialis dependentiae, bene tamen relatio accidentalis dependentiae.

Ad probationem praefatae minoris, concedo maiorem, & nego minorem: immò opposita relativa, quorum unum non dependet essentialiter ab alio, sed accidentaliter tantum, possunt eidem convenire. Notato verba Doctoris: dico quod relativa realia denominatiue accepta, non sunt sic opposita; quod unum de nominatiue acceptum, neget suum correlativum, ut scilicet, si est actuum, ergo non est passivum: sicut inferunt contraria, ut scilicet, si hoc est album, ergo non est nigrum: sed in abstracto, bene inferunt, ut si est actio: ergo non est passio; vel si est motio activa, ergo non est motio passiva: tamen non repugnant, quin possint simul esse in eodem, sicut repugnat albedo, & nigredo.

Ad quartum responderetur conceden-

do antecedens si sermo sit de agente naturali, & negando consequentiam. Ad probationem, negat Scotus rationis paritatem: ratio enim, quare sensus exterior agens per impossibile, inde pendet ab obiecti concursu, semper sentiret ea est; quod scilicet ipse est prima inter potentias animae, ideo etiam effectus non dependet ab aliquo effecta, sed solam à suis causis: igitur si sensus exterior esset actuum independentem ab obiecti concursu, & haberet in se principium sufficiens effectuum sensationis independentem ab obiecto (ut dictum est) proculdubio ipse semper ageret; sed sic non est de intellectu (inquit Scotus) & voluntate: etiam si independentem à suis obiectis agerent, sicuti de facto voluntas agit: quia volitio est effectus posterior intellectione naturaliter, & intellectio phantasiatione; & propter illum ordinem necessarium, non potest causari volitio à voluntate, nisi prius causetur ab intellectu intellectio; & simile est de intellectu respectu phantasmatis, vel phantasiationis: quamquam igitur sensus semper ageret: vel sentiret si esset actuum independentem ab obiecti concursu, non tamen oportet hoc dicere de voluntate totali causa suae volitionis, nec etiam de intellectu si per impossibile absque comite concursu obiecti, eliceret intellectiorem.

Ad ultimam instantiam de ligno sae calescentia, respondet Doctor multum interesse actionis perfectioris, & actionis corruptioris, nam ad illam inclinatur ipsa natura, ad hanc minimè. Quamobrem rationi est consentaneum, quod potentia perfecta, & nobilis, cuiusmodi est voluntas, sic elicitiva operationis sui perfectioris, nimirum volitionis, vel nolitionis. Non tamen sic est rationabile, quod aliquid quod ens agat ad corruptionem sui. Verba Doctoris sunt: *rationabile est quod tamen nobilis perfectio animae, cuiusmodi est voluntas, qua anima est in actu primo, possit exire in actum secundum, quo anima formaliter perficitur in actu secundo, nullo alio actu requisito: Sed ad huiusmodi passiones, quae sunt calescere, & humectari quibus corrumpitur natura ligni, & non perficitur, non potest pari rationabiliter ipsum lignum habere actum primum, seu principium actuum, quo actum praesente igne sicut causa sine qua non solus reducat se ad actum illum secundum, quo natura ligni corrumpitur.*

Sed

Obiect.
Licheti.

Respond.

Sed vrget Franciscus Lichetus dicens: *Nonne viuentia habent in potestate sua actiua, actionem, qua se corrumpant?* Respondet: *diso quod nihil agit ad corruptionem sui: & quod viuentibus accidat talis corruptio, non est quod una pars agat in se ipsam corrumpendo, sed quia una pars agit in aliam, reddendo illam improporcionabilem ad animationem: vt docet Scotus in 1. d. 15. & 19.*

Ad quintum respondet maiorem esse veram, si intelligatur de effectu, vel termino formali productionis: non vero, si sermo sit de termino totali composito vno. *Per accidens vnde voluntas est nobilior volitione, non tamen voluntate sub volitionem formaliter existente; immo nobilior est voluntas volens actualiter ratione bona volitionis, quam voluntas solum volens virtualiter.*

Obiect.
Licheti.

Circa maiorem propositionem obseruat Lichetus causam equiuocam datam effectui totum suum esse, absolute esse nobiliorem, tali effectu cuiusmodi est causa prima: *Si vero comparatur causa equiuoca ad effectum, qui non dependet ab illa, quantum ad totum esse suum, sed quia tantum habet ab illa terminum formalem, qui est forma partis, talis causa equiuoca non est simpliciter nobilior toto effectu, sed tantum nobilior termino formali.* Vt Sol producens ranam perfectior est illa parte, vel forma, quam ei dat, non tamen tota ipsa rana: (nam viuere gradus perfectior est ipso esse, & sentire, eminet esse, & viuere) eo nimirum, quia Sol non dat ranam vitam, & sensum, sed Deus educens animam sensitiuam a potentia materię. Lege eorum priorum meorum in 4. commentariorum.

2. Obiect.
Licheti
Scot. 1. d. 2.
q. 1.

Secundo obijcit Lichetus contra Resolutionem Scoti, sic Doctor in 1. d. 2. q. 1. dicit. *Quod maioris perfectionis est, continere aliquid virtualiter, quam esse illud formaliter, igitur voluntas perfectior erit, vt virtualiter continet volitionem, quam vt volens formaliter, & per consequens decipitur Doctor dum oppositum docet, nec sibi constat.*

Resp. eiusdem.

Respondet Lichetus. *Dico ipsa voluntas absolute sumpta vt virtualiter continet volitionem, est nobilior absolute se ipsa, vt continet ipsam volitionem formaliter patet: quia prima continentia est tantum cum perfectione, & nullo modo, ex parte sua includit imperfectionem. Secunda autem continentia semper includit imperfectionem*

incontinentem, nempe, potentialitatem ad se, vel sic perfiri. Hęc Responso Licheti est proluxa apud ipsum, & meo videri frustranea.

Resp. Au-
toris.

Respondeo igitur breuiter; quod in agente capaci vtriusque continentię, cuiusmodi est voluntas creata, perfectior est vtręque simul, alterutra diuisione seorsum. Et hoc insinuat Scotus dum ait: *Immo nobilior est voluntas volens actualiter ratione bona volitionis, quam voluntas solum volens virtualiter.*

Quod igitur vult Scotus in 1. d. 2. q. 1. est. Solem, verbi gratia, continentem calorem virtualiter, esse perfectiorem igne continente illum formaliter, ceterum si Sol esset compos vtriusque continentię, nempe receptiuus caloris, perinde atque ignis est receptiuus, & perfectibilis per ipsum, certę in tali euentu, Sol indutus calore, & conspicuus vtręque continentia simul, esset perfectior, quam vt continens virtualiter diuisione, & seorsum.

SECTIO II.

Vtrum volitio efficiatur ab obiecto tantum quam a causa totali?

Partem affirmatiuam tenet Henricus quodl. 12. q. 5. in quam videtur inclinari Sanctus Thomas 1. contragentes cap. 7. & 8. Physicorum, & in 1. p. q. 77. & primę secundę q. 99. & 3. parte q. 32. cuius meminit Scotus numero 5. dicens. *Alia est opinio, quod voluntas mouetur ab alio, sed ponit illud aliud, esse obiectum cognitum, vel intellectum.*

1. Opin. Hę
ric. quodl.
12. q. 5. D.
Tho. 1. con-
tra Henr. c.
7. & 8. Phy-
& in 1. p. q.
77. & c. 21
q. 99. & 31
p. q. 32.

Hęc suam sententiam hititur Henricus suadere: primo ex illo Auerois in Metaphysica. *Balneum in re extra, mouet vires sensitiuas effectiue, sed Balneum in anima mouet voluntatem.* Igitur obiectum, vt cognitum mouet effectiue appetitum: & per consequens appetitio, vel volitio efficiatur ab obiecto cognito.

Secundo appetitus sensitiuus effectiue mouetur ab appetibili sensibili, igitur, & appetitus intellectiuus mouebitur effectiue ab appetibili intelligibili.

Quibus si obiecerimus. *Contra quod non est, non potest esse causa alicuius entis; sed obiectam intelligibile potest esse, non ens in se simpliciter: ergo non potest esse causa volitionis.* Respondet quod hęc pro-

propositio obiectum, et cognitum causat: coincidit cum hac alia propositione, *intellectus per intellectionem suam causat volitionem*. Nihil igitur refert quod obiectum non sit in se vel extra, ad hoc; ut moueat voluntatem eiusque efficiat actum volendi, & nolendi.

2. Opi. Sco.
ibid.

Oppositam sententiam tenet Doctor ibi. Pro cuius decisione obseruat, quod ubi motio passiva moti mouentis non est potestate eius, ibi utique neque motio actiua poterit esse in potestate illius. Quia igitur in opinione Henrici voluntas nostra non mouet, vel excitat in se actus volendi, & nolendi, nisi in quantum mouetur ab obiecto cognito, vel ab eius cognitione, inde necessario efficitur quod si passiva motio, qua voluntas mouetur ab obiecto, non est in potestate voluntatis, proculdubio neque motio actiua, qua in se excitat volitionem, vel nolitionem, erit in eius potestate. Cum igitur prefata motio passiva nequeat esse in potestate voluntatis: plane neque excitatio actiua, qua in se excitat volitionem poterit esse in potestate eius, quod profecto esset e regione subtrahere actus liberos.

Obiecto
ex Scoto.

Sed contra: ex 1. & 2. sententiarum libris elucet, quod per impossibile, causa secunda esset libera, prima existente naturali, & necessaria: Tunc, effectus ab utraque productus foret liber. Igitur Scotus non sibi constat hac in questione, dum docet, quod si motio passiva, qua voluntas mouetur a tali obiecto non est in potestate eius, neque actiuam, qua in se exerce facit volitionem posse esse in eius potestate. Respondeo Scotum in illis locis sibi velle, causa prima existente naturali, & secunda libera, effectum fore liberum intrinsece tantum, ut infra patebit Deo votis aspirante: in presentiarum autem contendit probare volitionem elicitam a voluntate, ut mota naturali motione per obiectum nullatenus posse esse liberam extrinsece, sed necessariam; quod tamen vndequaue inconuenit: ibi igitur de intrinseca libertate, hic de extrinseca fluctuat controuersia.

Respon.

Secundo obseruat Scotus tam obiectum, quam ipsam cognitionem inter naturales causas connumeratum iri, non inter liberas.

Tertio obseruat multum interesse agentis liberi, & naturalis, ille namque contrarios valet prumpere in effectus

hic minimé: quia igitur velle, & nolle eadem nixa obiecto, effectus sunt inuicem aduersi, inde infert in ipsos erumpi a naturali agente haud quaquam posse: atque adeo si per impossibile obiectum (verbi gratia *bonum*) constituamus causam ipsius velle, oporteret certe aliam indicere causam ipsi *nolle* nimirum obiectum malum: quod tamen inde cernitur impossibile, quia ens priuatiuum cum sit, nequibit esse causa actus positiui cuiusmodi est *nolle*.

Quarto obseruat Doctor quod quem admodum volitio, prima recepta in voluntate, & influxa (per impossibile) effectiue ab obiecto, seu a cognitione non esset in potestate actiua voluntatis, perinde proculdubio neque aliae posteriores per istam primam imperatae volitiones dicerentur esse in illius potestate, *nec aliquis inquit actus alius imperatus a voluntate erit in potestate voluntatis: & sic nec meribitur, nec demeribitur per volitionem*: sed percontaberis quid iuris, si istae posteriores volitiones non imperentur vel excitentur ab illa prima volitione influxa ab obiecto; sed potius ab aliqua alia vere elaborata ab ipsa voluntate effectiue; Respondet Doctor dicens: *si a voluntate habeo propositum, quia tunc est in eius potestate illa volitio imperatrix, vel excitatrix, & per consequens alia, quae imperantur posteriores dicentur sub esse libertati, & potestati voluntatis; & tandem utraq; recensebuntur esse effectiue ab ipsa voluntate, & eadem ratione* (inquit Scotus) *prima illa volitio, quam in consulto constituit Henricus elici non a voluntate, sed ab obiecto. Namque si haec volitio ab obiecto sic elicitae ceteras non exerce facit, sed otiosa sistit; vel potius elabatur, ad quid quae extra causam eruperat? & rursus cur obsecro haec sola prima volitio mox otiose elapsura constituitur improducibilis a voluntate, & aliae, quotquot sunt producibiles? hoc mehercule sanz menti repugnat.*

Dub.

Respond.

Dicendum est neque ab obiecto, neque ab eius cognitione effici posse actum volendi. Hanc conclusionem tenet, & probat Scotus, sic: citra controuersiam est voluntatem posse habere *velle, & nolle*, circa idem omnino inuicem; sed contraria circa idem nequeunt effici ab agente naturali: igitur nec velle, & nolle ab obiecto, vel a cognitione, cum haec sint

sint agētia naturalia, & illa effectus contrarij respectu vnus obiecti: est igitur quod obiectum esset causa ipsius velle: tunc esset necessario assignandum aliud quid priam, quod foret causa ipsius nolle, sed illud a voluntate non potest esse nisi obiectum malum: sed malum cum sit quid priuatiuum, non potest esse causa actus possiui, cuiusmodi est nolle: ergo dicendum est tam nolle, quam velle potius effici a voluntate, quam ab obiecto, vel ab eius cognitione. Secunda ratio: impossibile est passionem influxam ab agente (præfertim naturali) esse in potestate patientis, sed tam obiectum cognitum, quam ipsa cognitio vtrumque est agens naturale: ergo nefas erit volitionem ab illis influxam constituere in potestate voluntatis; & per consequens, nec aliquis actus alius imperatus a voluntate erit in potestate voluntatis, & sic nec merebitur nec demerebitur per volitionem. Respondent huic argumento, volitione nihilominus; subesse potestati voluntatis; eò maximo, quia potest determinare intellectum, ad considerationem huius, vel illius, vel audire eum ab hoc, vel ab illo, & sic est in potestate voluntatis volitio, licet non quantum ad actum primum.

Conclu.

Aliorum Resp.

Impug.

Contrà (inquit Scotus) saltem prima actio in fluxa ab obiecto est mere naturalis: ergo illa non est in potestate voluntatis: nec enim est in potestate nostra, quin visis, tangamur secundum Augustinum: si igitur post istum actum, possum mouere intellectum, ad considerandum hoc, vel illud: quare per quem actum non per istum: quia iste non est in potestate voluntatis: ergo oportet per alium: de illo alio quero unde est? Si a voluntate, habeo propositum: quia tunc, est in eius potestate illa volitio, & est effectiue ab ipsa. & eadem ratione, prima volitio, erit effectiue a voluntate, perinde atque illa fecunda: aut est ab alio, scilicet ab obiecto, vel a phantasmate: & si ista res erit actus naturalis: & per consequens, non plus erit in potestate voluntatis sic imperare intellectui, de consideratione huius, vel illius, quam fuerit primus actus, lege quartum fundamentum.

2. Aliorum Resp.

Sed respondent aduersarij argumentum Doctoris, non esse necesse quod obiectum: quod primo occurrat, causet volitionem: si enim cogita aliquid delectabile mouens appetitum, non est necesse moueri ad illud: quia potest occurrere per considerationem intellectus aliud obiectum magis

mouens voluntatem, ita quod sistat voluntas a prima volitione sua.

Impug.

Hanc contrariorum claudicare responsionem ingenue probat Scotus dum asserit: Concedo quod potest occurrere impedimentum a casu, sed illud non erit in potestate voluntatis, nec ad imperium eius. Et per consequens habeo intentum, quod volitio sic elaborata non erit libera, sed naturalis: eodem enim modo est de appetitu bruti: nam bos videt herbam, qua mouet appetitum suum, & ex illo appetitu, mouetur progressiue ad herbam: sed si in motu illo progressiuo, occurrit sibi obiectum magis delectabile fortius mouens appetitum, tunc sistitur a primo, & tamen non libere; quia necessario mouetur ab illo maiori delectabili, occurrente, quamquam casualiter occurrat.

3. Aliorum Resp.

Alij (inquit Scotus) dicunt ad rationem: quod obiectum intellectus occurrit sub duplici ratione, scilicet sub ratione illiciti, & sub ratione delectabilis: ut patet in obiecto fornicationis; & tunc, in potestate voluntatis est, sistere intellectum in turpi, dimittendo aliam partem: & tunc sequitur mala electio.

Impug.

Sed contra (inquit Doctor) vel ista dua rationes, nimirum, illiciti, & delectabilis equaliter mouent vel non? Si equaliter: ergo causabunt simul nolle, & velle in voluntate respectu eiusdem obiecti, quod est impossibile: Si inaequaliter mouent: ergo alterum mouet efficacius voluntatem, & mouet naturaliter, & necessario: & per consequens, non erit illa volitio in potestate voluntatis: sed necessario secundum illam mouebit etiam intellectum: non igitur poterit sistere intellectum in alio.

Ad primum argumentum Henrici. Respondet Scotus dicens: si sustineatur quod obiectum mouet potentiam effectiuam, licet non sit causa totalis, potest tunc sustineri, quod balneum intra, mouet ut efficiens, & balneum extra mouet ut finis.

Sustinendo quod si tantum causa sine qua non, & nulla modo moueri effectiuam: tunc oportet glossare, quod non mouet effectiue per se, sed per accidens.

Sed Contra dicit Henricus) causa per se est prior causa per accidens; sed obiectum prius est volitione voluntatis, vel voluntate volente; prius inquam prioritate naturæ, & originis: ergo obiectum prius mouet quam voluntas: ergo ut causa per se mouet, & non ut causa per accidens.

Ref.

Respondet Scotus causam per se esse priorem, causa per accidens, prioritate nimirum, vel naturæ, vel perfectionis; namque non semper determinate est prior natura, & origine; immò interdum est posterior natura. Exemplū tradit Doctor in textu dicens: *amotio, vel fractio trabis est causa per accidens descensus gravis*: & nihilominus est prior natura respectu talis descensus, quam causa per se: patet: quia gravitas ipsius lapidis supra trabem detēti est causa per se sui descensus: & tamen sensibus ipsis experimur priorem (saltem natura) esse trabis fractionem gravitate, ut influente in descensum: igitur aliquādo causa per accidens est prior natura, quam causa per se, erga effectū ab utraque influxum. Contrā verò quandoque causa per se est prior, causa influente per accidens, ut clare cernitur in eo, qui terram fodiens gratia aquæ inveniendæ, Thesaurum invenit per accidens; quo in euentu fossor ut causa per se est prior, se ipso ut causa per accidens.

Ad secundum argumentum negat paritatem rationis: appetitus enim sensitivus idēdō movetur ab appetibili, quia non est liber. Favet nobis Divus Damascenus lib. 2. cap. 22. dicens: *sensitivus ducitur, & non ducit, sed intellectus ducit, & non ducitur*; hæc sufficiant pro Sectione secunda. Quomodo actus voluntatis ab obiecto specificetur iam dixi tom. 2. disput. 3. Sect. 6. §. circa præsens vers. tertium fundamentū.

D. Damasc.

SECTIO III.

Verum partialiter saltem actus voluntatis efficiatur ab obiecto, vel ab eius cognitione?

Partem affirmativam tenent Gregorius in 2. dist. 25. questione vnicā, Caietanus 1. parte; q. 27. art. 3. & q. 86. art. 2. & prima secundæ q. 82. art. 2. Gabriel questione vnicā art. 3. dubio 3. Dionysius Cisterciensis q. 3. art. 2. noster Ochan quolibeto 1. q. 16. vbi duo eaque ingeniosè docet. Primum: obiectum voluntati per cognitionem ab intellectu præstentum, nullam sortiri efficientiam erga affectum voluntatis, cu-

1. Opln. Greg. Arl. 2. d. 25. q. vn. Caiet. 2. p. q. 27. art. 3. & q. 86. ar. 2. & 10. 2. q. 82. art. 2. Gab. Biel q. vn. art. 3. dub. 3. Dionys. Cister. q. 3. art. 2.

ius potissima ratio, ea videtur esse, quod volūtati multoties proponitur id, quod præteritum est, aut futurum, aut absens, vel tandem quidpiam simile, quod nullum inducit esse reale, sed fictum. Quamobrem neutrum illorum poterit habere Physicum influxū erga eliciendam volitionem: & per consequens neque rationē causæ efficientis. Secundum est, hanc partialem causalitatem effusum iri in intellectiōne, quæ realis entitas vnde quaque est; ab hac igitur intellectiōne, & à voluntate, tanquam à duabus causis partialibus vnam integrantibus efficitur volitio, seu nolitio.

Ochan. quodl. 1. q. 16. Salas trac. 1. disp. 5. sect. 3.

Et Notherici idem sentire cernuntur, Salas tract. 1. disp. 5. Sect. 3. dicens: *Secunda tamen sententia, & tenenda est, obiectū concurrere efficiēte per sui cognitionem ad actum voluntatis*, quam quidem Scotus probabilem cernitur recessisse, §. ad illud de balneo numero 21. dicens: *si susineatur quod obiectum movet potentiam efficiēte licet non sit causa totalis*, eamque nititur suadere mox in capite quæstionis, primo ex Aristotele 3. de Anima cap. 10. textu 54. asserente, *at verò cum tria sint in animalium motu, unum id, quod movet, & non movetur* cuiusmodi est obiectum appetibile, in quod sanè nihil efficit voluntas quando quidem extrinsece dumtaxat denominatur *volitum*, vel *nolitum* à volitione seu nolitōne harenz ipsi voluntati: *secundum id, quod movetur & movet*: cuiusmodi est appetitus qui ab appetibili concitatus, potentias excitat organicas circa eius prosecutionem per media ordinata: *tertium id quod movetur, & non movet*: cuiusmodi continentur esse potentie præfate organice, quæ utique nuda, ac implexio voluntatis experredæ amplexui imitant obiecti appetibilis. Vult igitur Philosophus obiectum volibile movere appetitum rationalem. Ergo partialiter salte volitio efficitur ab obiecto. Secundo voluntas non est potentia activa, igitur nequibit efficere suam volitionē; & per consequens totalis eius causa, nudum partialis erit obiectum; vel aliquid aliud distinctum à voluntate; Consequentia bene infertur antecedens probat Doctor ex Aristotele 5. Methaphysicæ textu commē: *17. potentia est principium transmutandi aliud in*

1. De Ani. c. 10. §. 14.

5. Meta. c. 6. 17.

in quantum aliud, sed voluntas dū est volens, vel nolens non transmutat obiectum à carētia volitionis, subter ipsam: quia non habet actum transeuntem, sed immanentem prorsus: ergo non est potentia actiua.

Tertio accidens per accidens non egreditur à principijs subiecti, cui haeret, sed aliunde: vt patet in calore aquae, vel ligno impresso, qui licet à potentia ligni, vel aquae educatur; tamen effectiue ab igne influitur, & non à principijs subiecti cui inest, Tunc sic volitio est accidens; per accidens, quia quandoque inest, & quandoque non inest: ergo non egreditur effectiue à voluntate cui inhaeret; sed aliunde.

Quarto quod est de se indeterminatum ad vnum oppositorum, in quantum huiusmodi non agit nisi concurrat agēs determinans. Tunc sic, voluntas de se est indeterminata ad volitionē, & nolitionem, seu cessationem, & continentiam ab vtraque: ergo necessario debet determinari ab alio agēte, nimirum ab obiecto. Maior patet: quia in quantum indeterminatum non magis se habet ad esse effectus, quam ad non esse eius.

Oppositam sententiā tenet Doctor, §. Ad oppositum & in locis supracitatis: & rursus in 1. d. 1. q. 1. art. 1. verbo De primo dico, & in 2. d. 6. q. 1. §. Respondeo, & §. Ad argumentum.

Pro cuius decisione legendus est secundus Tomus meorum in quartum librum cōmentariorum: vbi disp. 5. sect. 1. edocui, triplex in Doctrina Scoti cōstitutum summum bonum, nimirum, bonū verum, bonū apparens, & bonum prestigiosum; quorum certē multum interest, namq; primum, & secundū per prius sua bonitate sunt conspicua, quā terminent volitionem; Tertium autem ē contra, per prius terminat voluntatis amorem, & terminando illum constituitur in esse boni praefixi, seu praefituti.

Dico primò, certum esse obiecti apprehensionem esse saltem causam sine qua non, respectu actus voluntatis elicundi. Hanc conclusionem tenet Scotus in litera, §. Ad aliud; dicens: Quāquā voluntas sit actiua, tamen intellectio, vel obiectum apprehensum, est illud sine quo non: sicut ponunt alij, quod intellectio sine phantasmate, non est in actu, & hoc facit naturalis ordo potentiarum. Hæc conclusio neminem latet; quia voluntas cæca

cum sit absque duce prauo, nullò ferri potest; igitur nusquam velle, vel nolle molietur obiectum, nisi prius sibi ostendatur.

Secundo dico, probabile esse in Schola Doctoris, obiectum, appetibile, seu apprehensionem eius, esse causam partialem elicitionis actus, nostræ voluntatis. Hanc conclusionem probant argumenta in capite quæstionis, pro priori sententia allata.

Tertio dico: probabilius est in nostra Schola totalem causam actus voluntatis effectricem, esse ipsam voluntatē, obiectum vero apprehensum solummodo confluere ad illius productionem in ratione causæ sine qua non. Hanc Scoti sententiam amplexi sunt Gabriel Vazquez disp. 36. cap. 2. Petrus à Lorca disp. 11, de Actibus Humanis, Ludouicus Montefinos q. 4. disput. 13.

Eiusmodi conclusionem probat Scotus primo ex Diuo Augustino 12. de Ciuitate, cap. 6. vbi dicit: Quod si duo equaliter sint affecti animo, & corpore, & posita tenentur eadem pulchritudine, vel obiecto: vnde est, quod vnus cadit? & Respondet, quod hoc solum est à voluntate: ergo signum est, voluntatem esse efficientem talis consensus, & non pulchritudinem puellæ sibi obiectam; quandoquidem alter ille socius strenuè tentationi resistit, & occasioni.

Secundò ex eodem Augustino 2. de Libero arbitrio asserente nisi ea, quæ sūt voluntaria nobis, essent posita in potestate nostra, voluntas neque esset laudanda, nec vituperanda; neque etiam esset monenda, & qui dicit, vel sentit, voluntatem non esse monendam; talis est exterminandus ab hominum numero. His porro nixus testimonijs, arguit Scotus sic: pati, vel nō pati non est in potestate patientis, quatenus patiens est. Igitur nec passio dicitur esse in eius potestate. Antecedens probat Scotus: quia si agens agit; patiens necessario patitur, igitur voluntas si est solum receptiua, & passiuæ volitionis, nulla volitio erit in eius potestate.

Hoc Scoti argumentum solummodo probat, voluntatem esse actricem suæ volitionis saltem partialiter quod autem sit totalis causa eius, minime probat.

Ego autem probō ipsam necessario futuram totalem sui actus causam: hac ratione: si volitio non efficeretur totaliter à voluntate, sequeretur ipsam neq;

2. Conclusio

3. Conclusio

Scot. vbi sup. Ex D. Aug. 12. de ciu. c. 6 Va. disp. 36. c. 3. Pet. Lorca disp. 11. de Actib. Human.

Ludou. Montefin. disp. 13. q. 4.

D. Aug. 2. de lib. arb.

2. Orin. Sco. 2. d. 25. q. vn. §. oppositum & in 2. d. 1. q. 1. art. 1. & in 2. d. 6. q. 1.

1. Conclusio

Sco. cit. §. Ad aliud.

totaliter, neque partialiter esse in potestate eius; quod sanè haud exiguū inconuenies esset. Ad cuius sequelæ probationem suppono influxum (supposito quod detur) obiecti, esse natura priorē influxu voluntatis, iuxta Aristorelicum axioma huiusmodi iam supra allatum: *secundum, id quod mouetur, & nō mouet*: id est voluntas mora ab obiecto, mouet, tūm potentias organicas, tūm se ipsam; enim verò obiectum appetibile, (si causa partialis est) per prius mouet appetitum; quam ipse appetitus moueatur ad eliciendam volitionem.

Nunc igitur argumētor sic: voluntas per te, solo partiali influxu influit in volitionem; & obiectum alio partiali consorte influxu, conatur in eandē; sed partialis hic consors influxus, non est in potestate voluntatis; igitur neq; alter ille partialis propriusque influxus, erit in eius potestate. Minorem probo: quia ille talis influxus non est volūtatis in genere causæ efficiētis per te, neque in genere causæ determinantis, vel mouentis obiectum ad talem influxum; quin potius ē contra, voluntas mouetur ab obiecto, et molitur in alium partialem, si bique proprium influxum. Vera porrò est minor propositio, influxum nempè partialem obiecti apprehensi, non esse in potestate nostræ voluntatis.

Consecutionem autem probo: quia partialis voluntatis influxus nō est possibilis elici solitariè, & seorsum nisi vt associatus alio prauio, vel comite obiecti influxu; sed vt sic associatus non est in potestate voluntatis. Ergo quatenus possibilis, non est in potestate voluntatis. Minorem probo; quia talis associatio, & stipatio non est in potestate volūtatis. Ergo neque influxus, vt associatus, & stipatus, erit in potestate eius. Antecedens probo: quia hæc associatio est habitudo mutuata inter vtrumque influxū iam existentem in suo genere, sed existētia illius alterius influxus nempè obiecti, non est in potestate voluntatis. Ergo neq; associatio erit in potestate eius, & per consequens nequē influxus proprius voluntatis vt sic associatus erit in potestate eius. Ergo nullo modo erit in eius potestate: quia vt denudatus tali associatione, & consortio, & tandem seorsim sumptus est omninò impossibilis. Tunc sic: *feri rei impossibilis in nullius potestate est*. Ergo eiusmodi influxus

partialis nullo pacto, & nullo in sensu cernitur esse in potestate voluntatis: & tādē volitio influxa, & elaborata illo duplici influxu, neq; totaliter, neq; partialiter erit in potestate voluntatis.

Vt igitur videretur omninò aded ingēs inconueniens, dicendum est voluntatem esse causam totalem sui actus; sic enim, verè diceretur esse in libera potestate eius, alioquin minimè.

Consulunt præterea nostræ conclusioni Diuorum alia testimonia, quæ Scotus adfert in littera. Primum est Diui Anselmi de Conceptione Virginis, cap. 4. & 8. *Voluntas mouet nos, tanquam instrumenta sua*. secundum est eiusdem Anselmi cap. 4. *Voluntas instrumentum seipsum mouens*. Igitur est effectrix suorum actuum. Tertium est Diui Augustini, dicentis, *nihil est tam in voluntate nostra, quàm ipsa voluntas*, quo ex testimonio infert Scotus: *igitur nulla actio in nobis, est ita à nobis, sicut volitio volūtatis*. Hæc etiam testimonia solummodo probant voluntatem esse causam partialem scitè non autem conuincunt esse totalem.

Ratione autem probat Doctor conclusionem sic: obiectum voluntatis est finis, ad quem terminatur eius volitio. Tunc sic: ex Aristotele 1. de Generatione, Textu comment. 55. *Finis non mouet nisi metaphorice*. Igitur non mouet effectiue Physicè. Si ergo obiectum est finis voluntatis, vtrique nequibit mouere effectiue voluntatem ad volendum. Confirmatur: quia quidquid verè mouet effectiue, mouet propter finem, sed finis in quantum finis non mouet propter finem: ergo si obiectum est finis, & vt sic mouet, non mouet propter finē, & per consequens non mouet effectiue.

Hoc etiam argumentum enerte est, & solutu facile.

Ego igitur probo cōclusionem nixus Scoti Doctrinæ in fundamento allatæ. Nam de volitione præstituta certum est ipsam non produci effectiue partialiter ab obiecto cognito, vel ab eius cognitione; eo potissimū, quia tale obiectū ante quā terminet volitionē, neq; est sūmū, appetibile verū, neq; sūmū appetibile apprensens. Ergo nihil est in ipso quod alliciat volūtate, ad amādū illud irreferibiliter igitur hic talis amor, irreferibilis sistens gradum in tali obiecto, nulla sūma bonitate vera, vel apparētī cōspicuo, totaliter produciatur à volūtate effectiue, & à cog-

D. Ansel. de
Cōcep. Vir
gin. c. 4. &
8.

Phylos. 1.
de Gener.
c. 55.

Cognitione obiecti tanquā à causa sine qua non. Huiusmodi profectò est amor avari irreferibiliter pecunias diligētis: nā ipsa pecuniarum neq; vera, neq; appareti summa bonitate sunt cōspicua, vt amorē irreferibile ad aliū finem. extorque- re possint ab appetitu nostro: solū nam que sunt diligibiles amore referibili, & tāquā mediū ordinatum ad alios fines, summaq; bona, vera, vel apparentia, cuiusmodi sunt Deus, Honos, Epulæ, Vi- ctus, & Vestitus, & nihilominus avarus ex malitia sua, ipsas diligit tanquā vltimū finem, & summum bonū; adeò vt in ratione vltimi boni præstituti, & finis præfixi cōstituatur per illū avari amo- rē, terminando in quam ipsum, & nō an- te. Igitur hic talis amor solo influxu vo- luntatis producitur, quin pœnitus in il- lū influat pecuniarum, quia ante quā termi- nēt illum amorē, nulla appetibilitate ir- referibili vera, vel apparenti constant in ratione boni irreferibilis, vel finis: licet enim (vt sæpe dictum est) sint appe- tibles appetibilitate referibili ad alios fines, & per consequens diligibiles tan- quā mediū ordinatū ad illos, nō tamen sunt amabiles amore irreferibili, quo ta- men de facto amantur ab avaro, vt stre- nuè contendit Scotus. Rem hanc tracto ex professo tit. disp. 5. sect. 1. §. 3. Respō- dendo contrariorum argumentis.

Vltima ratio Scoti habetur collatio- ne tertia: estque huiusmodi. Quando duæ causæ cōcurrunt ad producendum vnū effectum, debent concordare in agēdo, ita quòd actio vnus non contrarietur actioni alterius: nunc aurem volūtas in eligendo potest contrariari intellectui in dictādo, aliter enim voluntas necessa- riò eligeret, quod est dictarum per intel- lectum: & sic voluntas posset necessita- ri, & tolleretur eius libertas.

Ad argumentum primum Respon- det Scotus dupliciter, primò: si acquies- camus primæ opinioni, minusque pro- babili, nempe voluntatem nostram esse partialem dumtaxat sui actus efficien- tē: tunc, dicendum est: appetibile extra, mouere partialiter voluntatem ad eli- cendam volitionem. Idest, appetibile cognitum, vel eius cognitio est causa partialis volitionis.

Secundò. Respondet iuxta placitum nostræ probabilioris sententiæ, appeti- bile nimirum mouere in ratione finis, atq; adeò, motione intentionali, ac me-

taphorica; nō verò motione effectiua, & Physica, vt apparet in sanitate, quæ ap- prehensa ab intellectu, mouet volunta- tem metaphoricè, allicitque ad sui amo- rem, vt sic tandem voluntas amans ipsā moueat potentias alias, tum intellectū, tum organicas ad prosecutionem eius per mediā ordinatā.

Ad secundum Respondet Scotus ne- gando antecedens, & ad probationem inquit. Aristotelem ibi nomine poten- tiæ actiue, intelligere potentiam *facti- uam*, cuiusmodi est potentia: quam ha- bet ignis transmutandi aquam à frigi- da in calidam: voluntas autem nō est po- tētia factiua, sed actiua: atq; adeò potest se se transmutare à carentia volitionis subtus ipsam: habet siquidē potentiam actiuā, & receptiuitatem, quæ sunt duæ quasi rationes; instar Medici infirmi, qui in quantum Medicus est sanans, & in quantum infirmus (inquit Scotus) sanatur, & non in quantum Medicus.

Ad tertium negat maiorem, immò accidentia subiecti perfectiua, effectiue possunt egredi à principijs intrinsicis ipsius subiecti vt singularis nam quanti- ta; (inquit Licherus) effectiue causatur à substantia cuius est: calor effectiue causa- tur ab igne; intellectio ab intellectu: & volitio à voluntate hac singulari, licet nō à voluntate in communi.

Ad quartum Respondet indetermina- tum perfectum seu liberum posse deter- minare se circa obiectum sibi præsentatum cuiusmodi est voluntas: indetermi- natum verò imperfectum secus, cuius- modi est habitus scientiæ, qui non à se, sed ab obiecto determinatur nunc ad hunc actum, postea ad alium, ab inquam fortius mouente.

Tataretus Respondet indeterminatū passiuū semper indigere determinante; & actiuū similiter sicut naturale: secus au- tem liberum: hinc intellectus post ap- prehensionem contrariorum dubius sta- tuat quoquò se vertat, quòd ad vsque de- terminetur per voluntatem ad vnum il- lorum: interdum determinatur ab obiecto fortius mouente.

Sed arguit Caietanius, specificatio actus voluntatis est quid creatū: ergo ha- bet causam efficientem, sed talis causa non est voluntas, tū quia voluntas, non se mouet quòd ad specificationem, tum etiam, quoniam alias sequeretur omnes actus voluntatis esse eiusdem speciei.

D

Res.

Respondetur negando minorem pro syllogismo: immò voluntas est totalis effectrix causa vtriusque differentia, tã individualis, quã specificã, volitionis.

Et primam probationem nego similiter, quia potius voluntas se mouet etiam quò ad specificationem effectiue; quia ipsa est, quæ volitionem circa tale, vel tale obiectum elicit, & modo quo sibi magis arridet. Licet enim per intellectum sibi ostendatur obiectum, vt diligibile amore, concupiscentia, potest sua ex malitia diligere illud amore amicitia. Igitur ipsa est, quæ in hanc speciẽ amoris amicitia, verbi gratia, erga pecunias prorumpit, deriso amore concupiscentia per intellectum sibi ostenso. Quoniam nequẽ intellectus verus, nequẽ intellectus erroneus ostenderit sibi pecunias, vt diligibiles amore amicitia, sed amore prorsus concupiscentia; & licet plerumque se se conformet ostẽsioni sibi facta ab intellectu, & pecunias diligit amore concupiscentia, etiam in hoc casu, se se mouet quoad specificationem: quia ipsa est quæ efficit totam entitatem actus in ratione principij effectiui: & intellectus seu obiectũ cognitũ efficit illam tanquã causa sine qua nõ; seu effectiue metaphoricã, & in ratione causa finalis.

Ad secundam probationem Respondedo, nullum esse inconueniens volitionem amicitia esse eiusdem speciẽ quoad entitatem absolutam: satis est differant speciẽ quo ad entitatem relativam. Lege Sectionem sextam disputationis 53. primi tomi meorum Commentariorum in quartum: quomodo verò illa relatiuicula extrinsecus adueniens distinguatur hinc indẽ, colligi potest ex littera Scoti in 3. d. 1. q. 4. in solutione argumentorum quinque Hærici: vbi solvens quintum argumentum, sic habet. *Ad quintum de distinctione, dico: quod relatio habet suam distinctionem, in suas species: sicut aliud genus habet suam distinctionem in suas species: & tamen illa non innotescit, nisi per fundamenta, propter modicam entitatem suam, quam habet in fundamentis suis: ita etiam in alijs accidentibus, quæ habent maiorem entitatem, & realitatem, quod aliquando distinctio sit extrinseca, & per illam cognoscitur distinctio intrinseca, qua est in eis; est tamen formalis intrinseca, sed non innotescit, nisi per extrinsecam. In*

proposito ergo relatiuicula fundata in absoluto amoris concupiscentia dignoscuntur distingui penes diuersos terminos, in quos expliciunt, intrinsecẽ autem distinguuntur se ipsis, seu per suas modicas entitates.

Idem dicendũ est de relatiuiculis mixtis absoluto amoris amicitia.

Secundò arguit Salas intellectus, & sensus ergã eliciendos suos actus, iuuantur speciebus concurrentibus in genere causa efficientis. Ergo similiter appetitus iuari debet obiectorum suorum cognitionibus, in genere causa efficientis.

Respondetur negando paritatem rationis: non enim obiecti prauia cognitio ingreditur gremium voluntatis, vel educitur à potentia passiuã eius, vt sic tãdem vnã cum ipsa integret causam totalem futuræ volitionis; sicut accidit in speciebus intelligibilibus, vel sensorijs, quæ receptæ in potentia, educuntur à potentia eius passiuã, vnã constant causam integram speciẽ expressã mox producendã.

Contra primam conclusionem arguit Scotus in citata collatione tertia sic: causa sine qua non semper reducitur ad approximationem passi, vel ad remouendum prohibens. Sicut: *diuellens columbã, est causa sine qua non* (inquit Scotus) *motus grauis suppositi*, sed apprehensio obiecti, neque reducitur ad approximationem passi, nequẽ ad remotionem impediendi, ergo non sortitur rationem causa sine qua non. Primam partẽ minoris probat Doctor dicens, quia si voluntas sit totalis causa electionis, & etiam ipsa est causa materialis, & susceptiua electionis, vt certum est: quis nõ videat voluntatem à se ipsa nullatenus distare, sed omninò indistantem, & proximam sibi esse: ergo non indiget obiecti apprehensione, tanquã illam sibi ipsi approximante.

Respondet Doctor negando minorem, & eius probationem. Nam absente (inquit) obiecto, & non ostenso per actum intellectus, voluntas non est sibi ipsi approximata, vt nata est agere, quia non est nata agere, nisi determinetur non quidem effectiue, quia ipsa se se determinat, sed terminatiue, & finaliter seu directiue, & ostẽsiue. Notato verba Scoti, sicut agens actione transeunte, requirit approximationem passi, ad terminandum, id est ad applicandum agens, si sit agens a qui-

Scot. in 3. d.
1. q. 4.

equivocam ut Sol. Ita voluntas (cum sit agens equivocum respectu actus eligendi, & intellectus respectu actus dictandi) requirit obiectum presens determinans, non imprimendo sed ostendendo: & ideo, ut voluntas determinetur ad eliciendum, requiritur obiectum sibi ostensum per dictamen intellectus. Et infra eiusmodi subdit alia verba: voluntas non est approximata sibi ipsi in ratione agendi, nisi obiectum sit sibi ostensum.

SECTIO IV.

Verum obiectum cognitum influat in actus voluntatis saltem in genere causa finalis?

Scot. in 2. d. 25. q. vn.

PARTEM affirmativam tenet Scotus in 2. dist. 35. quæst. Vnica. §. Ad primum principale, dicens: appetibile movet appetitum, tantum metaphoricè. Et inferiusculè, causa enim efficiens ordinatur ad finalem, quæ est causa alterius generis, quæ movet metaphoricè. Quibus in verbis Scotus omni appetibili ascribit nomen, & rationem finis etiam si tale appetibile alioqui non sit finis in rigore, ut sanitas, sed medium ut effusio sanguinis, vel Rabarbarum. Quidquid igitur est appetibile, siue propter se; siue propter aliud, finem recenset Doctor loco supra citato.

Conclu.

Dicendum est ergò, obiectum cognitum confluere ad actus voluntatis in genere causa finalis, ita tenet communis sententia, tum veterum, tum recentiorum. Vazquez disput. 36. cap. 3. Motefinos ubi supra, Lorca disp. 11. hæc probatur à sufficienti divisione: nam ex Aristotele 3. Ethicorum, cap. 10. *Appetibile est movens non motum.* Tunc sic: in superiore Sectione probauimus ipsum non mouere voluntatem efficienter, igitur superest dixerimus quòd moueat metaphoricè, & in genere causa finalis.

Sed de hac difficultate infra agemus Deo votis aspirante disput. 4. Se&.

4. Et videri potest, quòd diximus de influxu causa finalis in to. 2. disp. 5.

Section. 3. §. sed contra.

(?)

SECTIO V.

Verum quælibet voluntatis actum debeat præcedere iudicium intellectus?

NOtandum est ex littera Doctoris in 4. distinct. 47. quæst. 1. iudicium sumi quadrupliciter; primò pro quacûq; certa notitia, siue sit, sensitiva; siue intellectiva. Enimverò sensus distinguit obiectum, vel distinguens obiectum ab obiecto, ubi requiritur forte magis distincta apprehensio, dicitur iudicium. Secundò sumitur, pro apprehensione intellectuali, seu pro prima mētis operatione: & hoc modo, inquit Scotus, definitiva cognitio de aliquo, potest dici iudicium de veritate illius, iuxta illud primo Ethicorum: unusquisque bene iudicat, quæ cognoscit; & hic est bonus Iudex. Tertiò sumitur, magis propriè pro aliquo complexo, seu pro secunda mētis operatione, iuxta illud Augustini 3. de Libero arbitrio, asserentis, nullus iudicat de regulis æternis, sed secundum eas de alijs. Et hinc infert, ergo iudicium, est certa apprehensio de aliquo per aliud. Et mox subdit, omne verum complexum, apprehenditur esse verum per aliud: quia si est immediatum, ut potè veritas propositionis per se notæ, adhuc iudicatur verum per rationes terminorum: ut expressè insinuare inspicitur Philosophus 1. Posteriorum, dicens: Principia cognoscimus, in quantum terminos cognoscimus. Igitur verum contentum in propositione per se, iudicatur verum per aliud: id est per terminos.

Quartò sumitur iudicium, adhuc magis propriè nimirum pro vero complexo, quòd est conclusio; quia de conclusione iudicatur, mediàm per terminos, sed per principia.

Secundò est obseruandum etiam ex littera Scoti ibidem: iudicium intellectuale esse duplex, vnum speculativum, & aliud practicum: primum est dictamen intellectus speculatiui, non respicientis voluntatem, nec operabilia, sed potius purè speculabilia. Secundum, est dictamen intellectus practici, consonum iustitia: iustitia autem non respicit speculabilia, sed operabilia.

D 2

Ita:

Scot. 4. d. 47. q. 1.

1. Ethicor.

D. Aug. 3. de lib. arb.

1. Post. 1. 6.

Vazq. 3. disp. 36. c. 3. Motef. ubi supra. Lorca. disp. 11. 3. Eth. cap. 10.

Itaque quodlibet horum trium iudiciorum intellectualem, recte diuidi potest in speculatiuum, & in practicum. In presentiarum autem nos de illo sciscitamus, quatenus determinatè practicum est, & voluntatis Dux, ac prævia regula.

Scotus in 2. d.
6. q. 1.

Tertio obseruat Scotus in 2. d. 6. q. 1. §. Respondeo ad questionem: voluntatem esse duplicem efficacem nimirum, & inefficacem, seu complacentiam. Prior illa est affectus voluntatis imperatiue ordinans media ad finem, affectionem: exemplum tradit Scotus dicens: *Infirmus sperans sanitatem sibi possibilem, habet respectu eius, voluntatem efficacem, & imperatiuam, medijs inducensibus sanitatem.* Posterior autem est simplex affectus voluntatis præiudens à medijs, nullo tamen consensu, ambiciens sine alio possibilem, vel impossibilem. Exempli causa, *infirmus desperans de sanitate vult eam voluntate complacentie, sed non voluntate efficaci; quia non querit media inducentia sanitatem.*

Idem iudicium ferendum est de nolitione: ut passim experitur in vero penitente, hic enim nolitione efficaci ducta per fugam occasionum, orationis clypeum, & alia id genus, per media congrua, est nolens, peccare impossibilem. Contra verò inefficaci nolitione de medijs nullatenus satagente est nolens peccasse, elapso iam tempore; quæ tamè inefficax nolitio si terminetur ad præteritum peccatum sub ratione iniuriæ Dei, veræ contritionis rationem sortitur ut latè edocuimus in tomo 2. Commentariorum in 4. librum sententiarum. His suppositis.

Conclu.

Dicendum est omnem voluntatis affectum, tam inefficacem, quam efficacem, tam effugatorum, quam amplexorium: id est, tam nolitionem quam voluntatem. Necessariò præcursum ire aliquod ex tribus istis iudicijs intellectualem. Ita tenet communis sententia; & probatur sic: quemlibet humane voluntatis affectum, necessariò præit (ut in prædenti Sectione probatum est) aliqua ex tribus mentis operationibus, sed illarum quælibet induit rationem iudicij saltem æquiuocè, & largè: igitur omnem voluntatis affectum præcedit aliquale iudicium: minor patet: quia si iudicij specimen denegetur alicui ex tribus illis mentis operationibus; maximè primæ à qua longè abest compositio, & diuisio;

sed hoc non officit, quò minus primè imbibat iudicij etiam hanc naturam præbentem in sensu nulla est compositio, nulla denique diuisio, & tamen est in eo iudicium ex Aristoteli 3. de Anima, c. 9. *Sentire simile est discernere, utque intelligere, cum autem iudicauerit, molestum, aut inuidendum, ac si affirmasset, & negasset, præsequitur aut fugit appetitus: ergo multò magis in intellectualem apprehensionem dabitur iudicium præiudens à diuisione, & compositio: & per consequens, sicuti sensus naspiam mouet appetitum ad fugam, vel amplexum obiecti, nisi prius de eius iucunditate, aut molestia iudicium uolens, ita intellectus nusquam voluntatem (in ratione causa sine qua non) concitat, nisi lato prius iudicio de obiecti convenientia, aut discōuenientia. Cuius sanè iudicij ratio omnino præiudicat à compositio, sed affirmatione, & à diuisione, vel negatione, (ut dictum est) & in nuda quadam potentia diuersa imitatione nititur, ut insinuat cernitur Scotus dum ait: *Sensus distincto apprehendens, vel distinguens obiectum dicitur iudicium; id est sensu aliter à iucundo, & aliter à molesto immutatus est ferens iudicium: ad eò ut hæc ipsa, alietas, seu distinctio apprehensionis, vel immutationis potentia ab obiecto sibi immittit saltè, uti à causa partiali appelletur iudicium simplex: ergo à fortiori idem dicendum est de intellectu: enim verò quemadmodum visus cernens album, & nigrum; & gustus accipiens amarum, & dulce diuersimodè immutatur ab utrisque, perindè noster intellectus prima mentis operatione hominem carpens, & equum; aliter, atque aliter immutatur ab utroque; præsertim in nostra Schola, quæ docet cognitionem esse compositum quoddam ex absoluto, & relativo: absolutum porro cognitione equi, diuersam fundat relativam, imitationem, seu similitudinem; ab ea, quam fundat absolutum, cognitionis hominis. Igitur intellectus vestitus hac, & illa, aliter, & aliter erit immutatus; & percipiens diiudicans, & discernens hominem ab equo, & equum ab homine, idque citra omnem compositionem, & diuisionem, ut dictum est hoc igitur iudicium si est sensorium sequitur appetitus sensitivus, & si est intellectualem, appetitus naturalis. Ad eò, ut nunquam fugam, vel amplexum carpere possit, quin præcedat**

3. de Anima
cap. 7.

dat hoc saltem simplex iudicium, nixu, in præfata varia mutatione, de qua meminit Scotus, q. 3. prologi, §. *Ad tertiam questionem*, dicens: *intellectus Beatorum, nati sunt immutari à quidditatibus creatis, ad cognitionem veritatum inclusarum in eis*. Immutatur enim intellectus possibilis, primò, dum species intelligibilibus educitur à potentia eius passiva, vi intellectus agentis, & quidditatis. Secundo dum producit speciè expressam, & recipit eam constatam ex qualitate absoluta, & relatione, seu similitudine terminata ad ipsam rei quidditatem; & tunc; intra spheram primæ mentis operationis est immutatus perfectè, & vltimè, & est iudicans sine compositione, & diuisione, siue affirmatione, & negatione. Hoc sibi vult Scotus dum ait: *Et hoc modo diffinitiva cognitio de aliquo, potest dici iudicium de veritate obiectiua illius*; vt verbi gratia, quando meus intellectus apprehendit, *homo animal rationale*. Hoc porro iudicium apprehensorium debet ad minus præcedere quem libet voluntatis affectum. Hæc sufficiunt pro Sectione quinta. Quomodo autem voluntas Beatorum immutetur iam habes tomo. 1. disput. 14. section. 7. §. q. 10 circa.

SECTIO VI.

Quodnam ex præfatis tribus iudicijs intellectualibus debeat præcedere efficacem volitionem mediorum imperatiuam?

IN præcedenti Sectione, haud sub obscure constitit ex littera Doctoris, triplex esse iudicium intellectuale apprehensorium nempe, compositorium, & conclusorium; quorum secundo eminent primo, & tertium vtrique: intellectus siquidè creatus, siue humanus, siue Angelicus, siue viator, siue beatus, vt precisè prima fultus operatione, sicuti inadæquatè cognoscit obiectum, ita, & inadæquatè iudicat illud.

Vndè decipiuntur illi, qui existimant, intellectum Angelicum, vnico intuitu cognoscere rem, & ea, quæ conueniunt, & repugnant illi, & rursus, quæ essentialiter, & quæ accidentaliter eidem compe-

tunt: quin potius dicendum est cum Doctore nostro, quod omnis, & quilibet creatus intellectus, vt completè obiectum cognoscat, & adæquatè de ipso ferat iudiciu, tripla indiget mentis operatione, siue successu tēporis, & paulatim elicita (vt accidit nostro intellectui in via) siue ordine nature, vt familiare est animæ beatæ, & intellectui Angelico. Nota to verba Scoti q. 4. Laterali prologi. *Discursus non requirit successionem temporis, nec ordinem ipsius, sed ordinem naturæ scilicet, quod principium discursus, sit naturaliter prius notum*, Superiuscplè dixerat, *quidditas subiecti in quocunq; lumine videtur continet virtualiter veritates, quas potest facere notas intellectui passiuo, à tali obiecto. Si igitur quidditas linea visa in lumine naturali, potest notas facere veritates in se inclusas, intellectui nostro: pari ratione vt visa in essentia diuina. Sed omnis veritas causata in intellectu nostro, per aliquid prius naturaliter notum, causatur per discursum: ergo.*

Scot. in prolog. q. 4. l. 2. text.

Ex his manifestè elucet intellectus creatus vt precisè informatus primo illo intuitu correspondenti, primo instanti nature, & præscidenti ab illatione conclusoria, in qua posita est tertia mētis operatio, & præscidenti item à diuisione, & compositione, in qua nixa est secunda mētis operatio, dicitur inadæquate cognoscere rem, verbi gratia lineam: modo curat eā in lumine naturali, modo in essentia diuina. Igitur prima mentis operatio semper, & vbique est inadæquata cognitio, & inadæquatè item iudicium semperq; excellitur à secunda mētis operatione, vt expressè innuit Scotus vbi supra, dicens: *iudicium adhuc magis propriè dicitur de vero aliquo*. Eminent secundo excellentia huius secundæ operationis mentis in eo, quod falsitatis, & veritatis propriè, & vniuocè compos sit, prima autem non nisi æquiuocè, nimirum cuiusdam conuenientie cum re apprehensa, quæ vtiq; conuenientia largo modo vocatur veritas: non verò vniuocè, & propriè, hæc enim in conformitate rerum vt compositorum ab intellectu, ad se ipsas extra, consistit. Vt verbi gratia astruit intellectus eiusmodi compositionem; *omne animal rationale est risibile*, hæc profectò compositio conformis est identitati reali, quam extra intellectum habent rationale, & risibiles.

bile, hæc porrò conformitas est veritas illius compositionis, atque adeò ipsa vndeque censeatur vera: contra verò si intellectus diuidat illos duos terminos sic; *animal rationale non est risibile*, censebitur falsus vndeque: quia talis diuisio non est conformis cõuenientiz, & identitati ipsorum: nota-

Scot. 1. d. 3. q. 4.

to verba Scoti in 1. d. 3. q. 4. vbi loquens de primis principijs, ait: *igitur nõ potest esse in intellectu apprehensio terminorum, & compositio eorum, quoniam stet conformitas illius compositionis ad terminos; sicut nõ potest stare albedo, & albedo, quin stet similitudo: hæc autem conformitas compositionis ad terminos est veritas compositionis.*

Tertio præcellit, quia iudicium complexum (inquit Scotus) est certa apprehensio de aliquo per aliud, præcognitum. Est enim apprehensio connexionis fundamentalis simplicium iam per primã mētis operationem præcognitorum: iudicium autem apprehensiorum simplex de aliquo, non prius noto. In quo autem consistat cognitio pro vt abstrahit ab apprehensiuâ, iudicatiuâ, & discursiuâ iam diximus tomo 1. disp. 46. sect. 1. §. ad octauum.

Quò circa obseruandum est 2. cū Scotus in citata distinctione 47. q. 4. in eodem paragrapho. Certam apprehensionem, seu notitiam de aliquo per aliud esse bimembrem; alteram de aliquo per aliud simplex præcognitum, & aliam de aliquo per aliud complexum, iam prius notum, illa prior notitia est secunda mētis operatio, & iudicium compositorium, hæc posterior est tertia mentis operatio, & iudicium conclusorium. Notanda sunt Doctoris verba, quæ sunt huiusmodi. *de conclusione iudicatur nedum per terminos, sed per principia.*

Querimus igitur in præsentiarum quodnam ex his tribus iudicijs, præquiratur ad voluntatis efficacem volitionem mediorum imperatiuum.

Scot. 2. d. 5. q. 2.

Tertio est obseruandum ex Doctore in 2. d. 5. q. 2. num. 7. & d. 6. q. 1. §. *Ad argumenta*, deliberationem esse duplicem, vnã improprie, & æquiuocè, & aliam proprie, & vniuocè sumptam. Prior illa est simplex apprehensio obiecti. Secunda, & posterior est notitia conclusoria, seu iudicium practicum, resultans ex syllogismo practico, seu ex discursu cõparatio mediorum ad finem, & finis ad me-

dia, vltro citroquè, quousque cõcludat, quodnam ex illis medijs coram expositis, debeat voluntas eligere ad finis iam præintenti affecutionem. En quomodo deliberatio vniuocè sumpta coincidit cum iudicio conclusorio.

Quarto obseruat Scotus in 2. d. 6. q. 1. §. *Ad argumenta pro opinione*. quòd quemadmodum intellectus practici deliberatio est duplex, æquiuoca nempe, & vniuocà: perindè voluntatis electio est duplex, altera æquiuoca sequens plenã apprehensionem intellectus, quomodo dicitur quis peccare ex electione, quando non est passio perturbans intellectum, neque est ignorantia: & alia vniuoca, & proprie recensita consequens, conclusionem syllogismi practici, quæ electio non est nisi volitio efficax obiecti, quæ est ad inquirendum medium, per quod possit obiectum attingi.

Electio porrò æquiuoca voluntatis sequitur deliberationem intellectus practici æquiuocam, & electio vniuoca, quæ eligitur medium consulens finis affecutioni, sequitur vniuocam deliberationem.

Quò circa Franciscus Lichetus in 2. d. 5. q. 2. fol. 159. col. 2. ait. *Deliberatio propria est circa media ordinata ad finem, & intellectus discurret imperio voluntatis circa illa media, quousque inueniat medium ad finem.*

Liche. in 2. d. 5. q. 2. fol. 159. col. 1.

Suppositis his fundamentis dicendum est, ad electionem vniuocam, seu volitionem efficacem mediorum imperatiuum, requiri deliberationem vniuocam, seu iudicium conclusorium, imbibens, seu præsupponens aliã duo iudicia, nimirum apprehensiuum, & compositiuum. Hanc conclusionem tenet Scotus locis in citatis, & in 2. dist. 39. q. 2. quam probò sic: electio qua voluntas eligit vnum medium præ alijs, præsupponit consultationem eorum; sed consultatio nihil aliud est præter discursum circa operabilia, vel eligibilia, igitur ideò voluntas eligit (licet contingenter, & liberè, cõtradictoriè) illud medium, inter tot sibi præstèsa: quia intellectus practicus deliberavit, & iudicium tulit, illud potius, quàm alia esse eligendum. Tunc sic: discursus cum ad tertiam pertineat mentis operationem præsupponit secundam, nempe iudicium componens, & diuidens, iuxta illud Philosophi libro 3. de Anima, cap. 3. text. 30. afferentis: *Atque tum bonum, aut malum dicit affirmando,*

Conclu.

Scot. 2. d. 39. q. 2.

3. De Anima, cap. 3. text. 30.

aut

aut negando: tunc, fugit, aut prosequitur, quati diceret: mox, vt secunda mentis operatio affirmat. *Malum est concupiscere non suam*, continuò. Tertia mētis operatio infert, deliberat, seū iudicat, fugā esse carpendam: & post hanc deliberationem vniuocam, illicō voluntas elicit fugam.

Ecce quomodo priusquam voluntas eligat mediū vniuoca electione præcedit in intellectu syllogismus practicus.

Secunda ratio. Proxima regula humanæ actionis electiua est conscientia vniuocā: sed hæc est habitus conclusionis practicæ, vel actus prodiens à tali habitu, seū generatiuus eius: ergo electio mediij supponit syllogismum practicum. Minor propositio est Scoti in 2. d. 39. q. 2. vbi sic habet: *Conscientia potest poni habitus conclusionis practica. Secundum cuius actum, nata est conformari electio rectè in agibilibus.*

Obiectio.

Sed obiiciet quis, Aristotelem ad mediij electionem, solūm exigere secundam mentis operationem: ergo non requiritur tertia, antecedens patet ex testimonio supra citato, quod est huiusmodi. *At que cum bonum, aut malum dicit affirmādo, aut negando, tunc fugit, aut prosequitur.* Sed fuga est medium ordinatum ad finem incolumitatis à malo, & profectio medium directum ad boni præsentiam attingentiam. ergo secunda mētis operatio, seū iudicium compontorium est satis ad vtriusque mediij electionem: ad respundendum, sanè adulterium, & amplectendum ieiunium hodiernum satis videtur esse affirmatiua ostensio malitiæ illius, & honestatis huius.

Resp.

Respondeo has electiones nusquam fieri nisi præeuntibus actu, vel habitu, his syllogismis: omne malū est fugiendū, adulterari est malum; Ergo abstinendū est ab adulterio. Bonum honestū est amplectendum, audire sacrum est honestū. Ergo est audiendum, cuius vtriusq; syllogismi maiorē conficit synderesis acquisita, vel naturalis, actu vel habitu: & mox, vt intellectus exercet minorem, continuò infert conclusionem deliberatiuam, antequam voluntas mediū fugæ, vel profectiois eligat.

Et confirmatur nam, deliberatio propriè, & vniuocè est idem, quod grecè βουλευσις, idest consultatio, quā sine discursu, & plurimum rerum ad inuicem, collatione fieri est impossibile, vel etiam

βουβουλια, tantundem est, ac, consilium quod tunc intellectu hæret, quando in vnam sententiam plures rationes commigrant: ex quo manifeste apparet deliberationem propriè, & vniuocè sumptā esse compositionem illatiuam, statutum seu decretum sistens pedem in vno, post multa ante excogitata, & ad inuicem collata. Similiter eligere voluntatis est, à multis arripere commodissimū quodq;

Obiectio.

Sed contra interdum accidit vnicum extare medium ad finis consecutionem: ergo tunc non patebit aditus consultationi, aut consilio: probatur quia hæc in nituntur in collatione plurimum rerum ad inuicem. Respondeo negando consecutionem: & ad probationem dico cum Scoto q. 1. prologi num. 10. quod *ex fine cognoscuntur illa, que sunt ad finem necessaria; sicut per rationem sanitatis concluduntur talia, & talia requiri ad sanitatem* in illo igitur euentu, perfecta, vel sufficiens finis cognitio excitabit voluntatem (in ratione causæ sine qua non) vt imperet intellectui ad plura se se flectere, apprimèque rimari num consulant affectio illius finis, quousque in illud vnicū incidat medium, consciusq; fiat, ipsum solum consulere attingentiæ illius scopi, seu finis; eiusmodi vtrique flexus, & diuersicula consilij, seu consultationis, vtriuque vniuocam rationem. Patet: quia in eiusmodi examine, intellectus iussu voluntatis flectit se ad plura conferendo illa cum fine, & illo cōgruo medio, & hæc duo cū illis, vtro citroque donec concludat illud solum rationem congrui mediij sortiri, cætera minimè. Hæc sufficiant pro 6. Sectione.

Respon.

SECTIO VII.

Vtrum ad inefficacem obiecti volitionem sufficiat iudicium apprehensorium?

In quinta Sectione edocuimas præfatā volitionem esse simplicem affectum voluntatis præscindentem à medijs pleno tamen consensu ambientem finem, affectui possibilem vel impossibilem: cuius exemplum ibi tradidimus huiusmodi: *infirmus desperans de sanitate vult eā volitione complacentiæ, sed non volitione efficaci; quia non querit media inducentia*

sa sanitatem. Querimus igitur hac in Sectione num ad eiusmodi inefficacem affectum, terminatum ad finem præcinderent à medijs, satis sit iudiciū apprehensorium.

Partem negantē tenet Valentia disp. 2. q. 4. puncto 1. Medina q. 10. art. 3. Suarez Tomo 1. Methaphysicę disp. 23. Sectio. 7. Azor. Tomo 1. lib. 1. cap. 28. q. 6. sed clarius hanc amplexus est Tolerus 3. de Anima textu 153. & 154. & cap. Textu 30. ubi docet appetitum non moueri donec adueniat iudiciū affirmatiuum, vel negatiuum, boni, vel mali. Cardinalis Belarminus lib. 3. de libero arbitrio cap. 8. & alij recentiores Sancti Thomæ Interpretes.

Probant autem hanc suam sententiā primo autoritate Sancti Thomæ, q. 9. ad secundum dicentes: *sicut imaginatio forma, sine affirmatione conuenientis, & nocius, non mouet appetitum sensitium, ita neque apprehensio sine ratione boni, & appetibilis.* Igitur requiritur cōpositio.

Secundò probant testimonio Aristotelis 3. de anima cap. 3. textu 154. dicentis: *cum opinamur aliquid malum esse atque terribile; continuo perturbamur. Similiter, & cum opinamur quidpiam esse tale, ut in illo sit confidendū, at eum imaginamur ualida, perinde afficimur, atque si in pictura eadem expectarem.* Tunc sic, opinio non est in simplici apprehensione, sed in iudicio aliquo compositionis. Ergo.

Tertio probant ex Aristotele lib. 3. de Anima cap. 7. tex. 28. & 30. dicente *quam autem sensus iucundum, aut molestū discernit, quasi affirmauerit, aut negauerit; tunc, prosequitur, aut fugit: at anima, qua est principium ratiocinandi, cum bonam, aut malum esse dicit affirmando, aut negando, tunc fugit, aut prosequitur.* Igitur sensus ante affirmationem, & voluntas post illam mouetur, & per consequens non satis est iudiciū apprehensorium ad mouendam voluntatem, sed requiritur compositorium, per affirmationem.

Quarto probant ex cap. 9. textu 46. ubi sic habet: *at uero neque ratiocinandi vis, & id, quod appellatur intellectus, principium est mouendi; intellectus enim contemplatiuus nihil eorum, qua sub actionē cadunt contemplatur, neque dicit quicquā omnino si sit fugit dum, an prosequendum.* Quibus in uerbis, manifeste insinuat voluntatem à solo pratico intellectu mo-

ueri. Tunc sic, in pratico intellectu nō est simplex apprehensio. Ergo.

Quinto probant: quia si non exigere tur iudiciū compositionis, sequeretur quam cumque apprehensionem simplicem posse immittere nostræ uoluntati tristitiam, & delectationem; quod experimēto constat esse falsum, nam sine opinione istæ operationes, seu passiones esse non possunt; immò uerò possemus odio habere beatitudinem, cum possibile prorsus sit, ut noster intellectus apprehendat hanc propositionem: *Beatitudo est mala;* est autem impossibile beatitudinem odio habere: ergo sola apprehensio non sufficit ad mouendam uoluntatem, sed requiritur iudiciū compositionis, quod quidem esse, non est de illa propositione *beatitudo, &c.* quam obrem ipsa odio haberi nequit.

Ultimò probant: in apprehensione tam cordati, quam amentes conueniunt & tamen non conueniunt in uolitione, quia non concordant in iudicio. Ergo non sola apprehensio, sed potius iudiciū mouet uoluntatem.

Oppositam sententiam tenet Doctor in 2. distinct. 5. quæst. 2. & dist. 6. quæstio. 1. §. *Ad argumenta, dicens: ergo de liberatio respiciens plures intellectiones non requiritur ad unam uolitionem, sed in una sola uolitione potest esse obliquitas & peccatum.* Quasi diceret, ad simplicem finis uolitionem tantum fundare bonitatem, & malitiam moralem, non requiritur syllogismus practicus, seu pluralitas intellectionum, quas pariunt propositiones, quibus ipse coalescit; non inquam opus est uniuoca deliberatione parata à tali syllogismo, & multiplici propositione. Eandem tenet in citata dist. 6. q. 1. §. *Ad argumenta pro opinione dicens: electio equiuoce accipitur uno modo, pro actu uoluntatis consequente plenam apprehensionem intellectus, quomodo dicitur quis peccare ex electione, quando non est passio perturbans, neque est ignorantia.* Quando enim passio uel ignorantia est comes apprehensioni nō est plena sed uacua; ad plenitudinē namque apprehensionis, seu deliberationis requisitæ ad peccandum (mortaliter præsertim) requiruntur duo: primum est, quod ratio attendat quid agit: secundum quod nullo modo dubitet de malitia sufficiente ad peccatū: quia igitur ratio fluctuans passione, uel ignorantia omnino destituitur

² Opin.
Scotl in 2.
d. 5. q. 2. &
d. 6. q. 1.

Philippus
Fauētinus.
p. 152. c. 1.

utro.

utroque, vel alterutro huius gemini requiriti, inde efficitur ut apprehensio intellectus non sit plena, neque sufficiens, ad hoc ut subsequens voluntatis motus, sit compos moralis malitiae, sed subreptitius prorsus, & motus primus, & omnino in deliberatus, non solum in deliberatione uniuoca respiciente media, verum & in deliberatione æquinoca respiciente obiectum, seu finem precisè abstraendo à mediis.

Vult igitur Doctor plenam apprehensionem; id est cognitionem simplicem malitiae obiecti, seu circumstantiae, vel ipsius actus mox a voluntate eliciendi, esse satis ad simplicem finis affectum potentem (ut dictum est) fundare moralem bonitatem, seu malitiam:

Expressius tenet hanc sententiam in 3. dist. 34. q. vnica. §. appetibilem dicens *nullo alio posito circa ipsum disconueniens nisi sola apprehensione facta, natus est sequi actus delectandi, prosequendi, vel fugiendi.*

Quo circa notandum est primò, nomē conueniens interdū in eandem migrare significationem, atque hoc nomen debitum, aliquando autem coincidere cum significato huius nominis iucundum gratum, seu delectabile idem iudicium ferendum est de hoc opposito termino disconueniens. Interdum siquidem idem significat, atque hic terminus indebitum, vel indecens; quandoque vero tantundem est atque molestum vel exosum. Recognosce quæ diximus to. 2. disp. 3. Sect. 8. & disput. 11. Sect. 1.

Secundo meminisse oportet notabilis primi, Sectionis quintæ; vbi obseruauimus cum Doctore, perfectum iudicium inniri in secunda mentis operatione, affirmatiua, vel negatiua: imperfectum verò, seu improprie (sufficiens tamen ad bonitatem moralem, & malitiam) in notitia diffinitiuā de veritate alienius nēpe de veritate iucunditatis, vel molestiæ obiecti: & tandem malitiæ, & bonitatis proueniētis ab obiecto ipso vel a circumstantia.

Sed contra: Scotus in 2. dist. 6. q. 1. ad Tertium negat apprehensioni veritatem, & falsitatem intellectualem: Ergo ipsa non poterit esse, iudicium de veritate obiecti.

Respondeo distinguendo antecedens, vel veritatem complexam, vel in complexam, in primo sensu concedo antecedens

in secundo nego. Scotus enim libro 9. summæ Methaphysicalis secundæ cap. 6. numero 57. docet: in prima mentis operatione terminata ad conceptum, obiectuum simpliciter simplicem, posse reperiri ignorantiam, non tamen falsitatem formalem, Sco. 9. Meth. cap. 6. sum. 2. nu. 57. nam teste Aristotele 3. de Anima cap. 20. tex. 27. intellectus apprehendens quod quid, verbi gratia, vltimæ differentiæ, vel conceptus entis est verus quia commensuratur obiecto, si autem non apprehendit, & commensuratur illi est ignorans non falsus, ignorantia porro opponitur tali veritati, non vero, falsitas.

Secundo docet Doctor in prima mentis operatione terminata ad conceptum obiectuum non simpliciter simplicem, posse reperiri falsitatem, nō formalem sed virtualem, intellectus simplex, inquit circa conceptum nō simpliciter simplicem, licet non possit esse formaliter falsus, potest tamen esse falsus virtualiter, apprehendendo scilicet aliquid sub determinatione non conueniente, sed repugnante sibi. Exemplum tradit Scotus, ut animal rationale in sensibile, & tamen illa ratio in se falsa est intelligibilis simpliciter apprehensione, licet ipsa non includat aliquid quid nisi forte quid nominis. Id est, licet termini illi tres, præfati complexi dicant quid rei, tamen complexio eorum non dicit nisi quid nominis; nomine complexionis intelligi debet apprehensio comparatiua, qua animal rationale apprehenditur in ordine ad insensibile.

Tertiò, docet in secunda mentis operatione posse reperiri falsitatem formalem. Secunda autem veritati, quæ est veritas complexa, opponitur ignorantia priuatiuè, & falsitas contrarie, quando vniuntur scilicet ea, quæ in re nō sunt vnita.

Vt igitur ad propositum remeet noster sermo; plena apprehensio seu definitiuā cognitio de aliquo, inquit Scotus, potest dici iudicium de veritate illius iuxta illud primi Ethicorum vnusquisque bene iudicat, quæ cognoscit, & hic est bonus iudex iudicio nimirum improprie sumpto; nā iudicium proprie, & uniuocè inuenitur in secunda mentis operatione.

Tertio est obseruandum cum Doctore in 2. dist. 6. quæst. 1. §. ad secundum dico eiusmodi iudicium simplex nixum in prima mentis operatione esse duplex vnum absolutum & aliud comparatiuum; abso:

3. Anima et
20. 27.

Vide Sco.
n 3. d. 34.
q. vn.

Obiecto.
Scot. 2. d.
6. q. 1. ad 3.

Resp.

1. Eth li

absolutum, quidem, inquit Scotus, non est nisi alicuius obiecti simplicis contenti sub obiecto intellectus, comparatum est obiecti multiplicis.

Quartò est norandum simplex comparatum terminatum ad plura simplicia obiecta, & snapte terminatione ea ad inuicè conferēs adhuc esse duplex, alterum quidem, quod terminatur ad simplicia nullam à parte rei possibilem connexionem dicētia cuiusmodi fuit apprehensio, qua intellectus Angeli nequam se Deum, vel aequalitatem sui ad Deū apprehendit: & aliud, quod respicit res inuicem posibles connecti, vel actu connexas, vt apprehensio terminata ad viuens sensibile rationale, & in practicis rebus apprehensio directa ad occasionem, vel vindictam inimici: & apprehensio item, quæ explicat in ieiunium hodiernū, vel etiam in amplexum alterius externa penitentiæ, seu alterius cuiusvis boni honesti.

Notato verba huiusmodi, Doctoris nostri: *Intellectio comparatiua, siue collatiua potest esse ad quodcunque: & hoc, siue ista comparatio sit obiecti possibilis, siue impossibilis. Non enim intellectus tantum componit propositiones posibles, sed & impossibiles; & hoc siue compositione propria, & vniuoca, quæ fit per affirmationem, vt homo est animal: homo est asinus. Siue compositione impropria, & æquiuoca, facta per primam mentis comparatiuam intellectiōnem, duorum terminorum ad inuicem: vt dūm apprehendo montem aureum, Angelum Deum, fluiuium lacteum: quas vtique compositiones æquiuocas, appellat Doctor in citatis verbis: *propositiones æquiuocæ secundum Licheri expositionem, cuius hæc sunt verba: ad hoc ergo, quod intellectus possit facere talem compositionem impossibilem, sufficit apprehensio terminorum sub æquiuato obiecto intellectus obiectorum.**

Vltimo est notandum, hæc præfata duo iudicia, simplex nimirum, & complexum; seu æquiuocum præscindēs ab affirmatione; & vniuocum, quod est circa affirmationem, & negationem, ambo simul præire sæpe sæpius simplicem volitionem comparatiuam, duorum terminorum connecti impossibilem, quorū alterum nempe simplex, iudicat sine vlla affirmatione de iucunditate, & alterum nempe complexum, iudicat de impossibilitate. Enimverò Angelus verò

iudicio erat sibi conscius, hoc complexum Angelus Deus esse impossibile, vt ipse edocui Sect. 1. disp. 5. t. 2. meorum: in quartum Comment. & nihilominus stante illo iudicio affirmatio de impossibilitate illius complexi in ratione complexi, alio simplici iudicio comparatiuo apprehendere potuit, sub ratione iucundi; & delectabilis illud ipsum complexum impossibile.

Sed dices, etiā iudicio affirmatorio potuit apprehendere, vel cognoscere illud complexum esse iucundum. Respond. deo negando antecedens. Et ratio est: quia sicuti Angelus Deus est impossibilis; ita Angelus Deus iucundus est impossibilis; & hanc obrem nequirit eitra errorem, & deceptionem, iudiciū affirmatiuum ferri in tale complexū omnino impossibile: Angelus enim, tunc nondūm erat in statu errandi, alioqui pena fuisset ante culpam iudicio porro præscindenti ab affirmatione apprehendit, se Deū iucundum; sicuti apprehendit se Deum: & mox id ipsum volitione simplici comparatiua, inordinatè ambiuit.

His præiactis fundamentis dicendū est: ad hoc, vt voluntas velit conueniēs, id est iucundum, & nolit disconueniēs, id est molestum, simplici affectu non tēdente in ipsum per media nõ requiri iudicium compositorium, immò satis esse apprehensorium, & deliberationē æquiuocam. Hanc conclusionē tenet Scotus in citatis locis, quem sequuntur Vazquez, disp. 44. cap. 2. Montefinos dispu. 13. q. 3. conclus. 2. & probatur, quia si appetitus sensitivus apprehenso per imaginationem disconuenienti fugam carpit, & offenso conuenienti, amplexum; quare itidem non poterit appetitus rationalis ductus per simplicem apprehensionem? nulla profecto apparet ratio quare sensoria apprehensio expers omnino compositione, & diuisione, sit potens erga appetitum sensitivum; intellectus qualis verò impotens erga rationalem, nisi comites sibi sint compositio, & diuisio: igitur incunctanter dicendum est ipsam præcisè satis esse, quin confluent affirmatio, & negatio, seu iudicium compositorium.

Secundò probatur à sufficiente diuisione: si aliqua urgeret ratio ad denegandum primæ mentis operatione, eiusmodi vim motiuam, esset proculdubio, vel defectus iudicij compositione, quo iudicetur

Obiecto.

Respond.

Conclus.

Scot. locis
cita. Vazq.
disp. 44. c.
2. Montef.
disp. 13. q.
3. con. 2.

Licher.

etiam nunc expediat complacere in tali obiecto sic apprehenso, an non: vel defectus iudicii, compositionis, quo iudicetur obiectum esse possibile, vel impossibile. Sed neuter huius utriusque defectus, est sufficiens subtrahere primæ mentis operationi, illam vim (causæ sine qua non) mouendi voluntatem. Ergo; Maior propositio ab aduersariis conceditur, minoris autem priorem partem probat Vazquez cap. 2. nam iudicium reflexum, de conueniētia, complacētis, in obiecto conueniēti, & displicētis, & odij in obiecto disconuenienti, nullus huc vsque constituit, immò verò contrariæ sentētis culcores sibi sunt satis, si directum iudicium de obiecti conuenientia, vel disconuenientia, eis concesserimus. Ergo frustra nō nulli recentiores, & absq; fundamento sentiunt, Doctorem subtilem confirmilē exegisse reflexum iudicium; quòd autem non opus sit iudicio compositorio, quod extorquet contraria opinio, probatur nam in primis sunt in voluntate motus subiti interdum circa bonum, & quandoquē circa malum, siuè omninò necessarij, siuè imperfectè liberi, quos nequit præcedere iudicium compositionis, vel diuisionis; quia hoc suapte natura expolcit, vt fiat paulatim, & successiuè; & illi è contra, ad eò confestim fulgurant in voluntate, vt non subsit tempus ad affirmandum, & negandum. De his motibus repentinis, & ex tempore, meminit Scotus in 3. d. 34. q. V. nica, §. *Appetibilem*, dum ait, *actus adæquatus, hominis ira candentis, est uelle vindicare: uelle, quidem quasi imperfectum, dum irascitur ante repulsionem, vel sustentiam, quod assimilatur ei, quod est desiderium.*

Hos igitur primos motus voluntaris, non potest præcedere iudicium affirmationis, vel negationis.

Quod etiam ad actus perfectè liberos fit satis conuenientia obiecti ad prosequendum, & disconuenientia ad fugiendum, patet quia illa, per se est appetibilis, & hæc fugibilis; Ergo correspondet illis, in voluntate appetituras, & fugituras. Antecedens est communis sententiæ, & Scotus in citato §. q. 1. dist. 34. libri tertij, dicens: *Appetibilem enim, quædam sunt appetibilia ex se, quæ scilicet nata sunt ex se statim conuenire: & quedam etiam sunt prius fugibilia, quæ scilicet nata sunt ex se, statim disconuenire.* Consequentia autem probatur, quia cuiusq;

potentiæ passiuæ, correspondet potentia actiua: ergo si obiectum iucundū est appetibile, voluntas erit appetitiua: & si obiectum molestum, & disconueniēs est fugibile, voluntas erit fugitiua, & profuga. Vel aliter si obiectum conueniens est motiuum (in genere saltem causæ sine qua non) ad amplexum, voluntas erit mobilis, &c. & per consequens apprehensio talis conuenientiæ, & disconuenientiæ sufficiet ad mouendam voluntatem, ad fugam, & amplexum.

Secunda pars minoris probatur, quia Angelus absquē prauio iudicio de possibilitate, immò stante assensu de impossibilitate appetiuit æqualitatem Dei; & peccator dum pœnitet appetit non peccasse: vt latè edocuimus in 2. tom. meorum Commentariorum in 4.

Nunc superest respondere ad argumenta contrariæ opinionis.

Ad primum negatur consecutio: nam inter apprehensionem veri, & compositionem, datur medium nempe apprehensio appetibilis, & conuenientis; Angelicus Doctor solum cõtendit non satis esse apprehensionem veri, non tamen negat conuenientis apprehensionem sufficere immò hæc satis est ad mouendam voluntatem in eius sententiâ. Quòd autem cognitio obiecti, sub ratione conueniētis saluetur citrà compositionem, inde constat, quod bruta animalia facultate sua æstimatiua cognoscunt obiectum, sub ratione sibi conuenientis, vel disconuenientis; quæ tamen nullatenus componunt, aut diuidunt.

Ad secundum Respondetur quod quæ admòdum, nec terribilia depicta in tabella timemus, neque iucunda, & prospera in pariete sculpta speramus; per inde obiecta exosa, & disconuenientia, nuda imaginatione, seu prima mentis operatione apprehensa, nusquam passionem timoris in voluntatem nostram incutiunt: nisi præcesserit opinio, vel iudicium compositionis, & tandem obiecta iucunda, & venusta, simplici apprehensione, & absque comite iudicio compositorio, seu affirmatorio cognita non excitant actum spei, vel confidentiæ; hoc sibi uult Aristoteles: non tamen negat quandam imaginationem, seu apprehensionē disconuenientis absque stipante opinione, vel compositione sufficere ad respiciendum illud nolitione displicentiæ: namque brutum animal impos omninò est opi-

Scot. in 3. d. 34. q. V. nica.

opinionē, compositionē, & diuisione, & nihilominus (vt supra dictum est) mole-
stum, seu disconueniens apprehensum
fugit, & quod iucundū, & familiare am-
plectitur.

Affectus porro spei, seu confidentiæ,
& passio timoris in uoluntate præexigunt
opinionem, seu iudicium, non uero affe-
ctus displicentiæ, & complacentiæ.

Sed contra (inquit Lorca) Aristote-
les in citato loco non intendit explica-
re, quæ cognitio requiratur ad affectum
timoris; uel spei, sed uinersè constitue-
re differentiam inter imaginationem, &
opinionem, uel iudicium; quod imagina-
tio sola non mouet affectum; opinio, &
iudicium mouent.

Respond.

Respondetur negando antecedens,
cuius falsitas facile dignoscitur ex illo
duplici termino *per turbamur & confidē-
dum*, expressè certè meminit passionis,
timoris, & affectus confidentiæ; igitur
ad has tantum exigit secundam mentis
operationem, & non ad affectus conpla-
centiæ, & displicentiæ.

Ad tertiū Respondetur sensum illius
collationis Aristotelicæ inter appetitū
sensitiuum, & rationalem; hunc esse, ni
mirū non equè uniuersale, ac iugæ esse
appetitui rationali moueri semper ante
affirmationem, & negationē, per inde,
atq; sensitiuo: quia, vt moueatur ad ele-
ctionem uniuocam erga medium ordi-
natum ad finem, indiget præcurrente iu-
dicio compositorio, seu deliberatione
uniuoca: ex hoc tamen nõ sequitur ip-
sum nõ posse moueri electione uniuoca,
& uolitione simplici, quin uillā præerit
affirmatio, uel negatio intellectualis;
quia satis sibi est simplex apprehensio,
& deliberatio equiuoca.

Vaz. Resp.

Ad quartum Respondet Vazquez
Aristotelem non negare, aliquando in-
uoluntate excitari aliquem affectum ex
contemplatione, & speculatione: *quia
uisio (inquit) clara Dei est speculatiua
operatio, & tamen est principium amoris
amicitiæ erga Deum.*

Impugn.

Sed ruit hæc responsio: quo enim ope-
ratio intellectus se extendit ad uolun-
tatem, ut naturaliter prior praxi ab ea
elicita, eò censetur practica in Schola
Doctoris.

Ex quo inferuntur duo; primum:
nunquā in uoluntate ceterū aliquem affe-
ctum, ex præuia speculatione secundū;
uisionem beatam esse practicam, & non

speculatiuam; ut latè probat Doctor in
ptologo,

Ego igitur Respondeo, concedendo Resp. Au&
maiorē propositionem desumptam ex
Philosopho, & negando minorem; im-
mò in intellectu practico regulante sim-
plicem uolitionem absolutam, uel com-
paratiuam, est simplex apprehensio pra-
ctica, qua præeunte excitatur uoluntas
ad præfatam electionem æquiuocam.

Vazquez.

Ad quintum Respondet Vazquez di-
stincta maiori sic: uel solam apprehensio-
nem terminatam ad obiectum sub ra-
tione boni, uel mali conuenientis, uel
disconuenientis, uel terminatam ad ob-
iectum præsciens ab his rationibus.
In primo sensu uera est maior, in secun-
do est falsa.

Ad illud de beatitudine respondetur
ipsam non posse apprehendi, ut malam,
uel disconuenientem: cuius rationē red-
dit Scotus in 4. d. 49. si. 2. §. De secundo, Sco. in 4. d.
49. q. 2.
*dicens: De nomine beatitudinis hoc suppo-
nitur notum apud Philosophos loquentes
de ea, quod beatitudo est bonum sufficiens
excludens defectum, uel indigentiam; est
bonum perfectum, seu completam exclu-
dens imperfectionem, seu diminutionem,
est bonum, quo habito completè, bene est ba-
benti: ipsum porro nomen beatitudo ef-
flagitat apprehendi sub ratione boni, &
conuenientis.*

Dub.

Percontaberis scitanti sola apprehensio
conuenientis, & disconuenientis est sa-
tis immittere delectationem, & tristitiā
uoluntati, erit ne etiam incurere eidem
timorem, & spem? Responsum iam su-
pra est non sufficere: quia actus spei ex
futuri boni, & passio timoris, ex uentu-
ri mali credulitate procedunt: credulitas
autem est iudicium compositionis,
& diuisionis, & hæc est ratio potissima,
quare brutis animalibus timorem, &
spem, propriè minime concedimus: Tu
quia non componunt, neque diuidunt:
Tum consequenter, quia futurum ut sic,
non respiciunt. Adde tamen Ludouicus Montef.
Montesinos Magister meus, quod licet
ad solam imaginationem obiecti terri-
bilis, non moueatur homo, seu uoluntas
rationalis, nisi etiam per intellectum iu-
dices illud esse futurum: appetitus tamē
sensitiuus ex sola imaginatione potest
terreri, quando imaginatio circa ob-
iectum, ut *disconueniens* uersatur.

Ad ultimum argumentum Responde-
tur negando consequentiam: uoluntas

enim

enim cum sit libera, nõ necessitatur ab apprehensione, atq; ad eõd conlitate eadem apprehensione, poterit vnus prolequi, & alius fugere.

Secundõ responderetur negando antecedens: nam qui solertia pollet, & ingenio, rem apprehendit, vt se se gerit; stultus è contra: hæc fufficiant pro 7. sect.

SECTIO VIII.

*Utrum eiusmodi volitio supponens simplicem apprehensionem possit esse effi-
cax ad consequendum finem
per media?*

Scot. in 3. d. 34. q. 1. & in 2. d. 6. q. 1.

NOtandum est cum Doctore in 3. d. 34. quaest. 1. §. supra citato, appetibile esse duplex: vnum *ex se*, & primõ, vt respectu sitibundi febricitantis fons frigidus, & respectu conscientiz timoratz Sacramentum confessionis, & aliud, nõ primõ, sed secundariõ, vt Sacerdos confessarius respectu pœnitentis, & famulus ad fontem missilis respectu heri, ardenti febricitante, sitique æstuantis. Similiter inimicus est primõ fugibilis; locus in quo est secundariõ dicitur fugibilis.

Secundõ est notandum cum Doctore in 2. dist. 6. quaest. 1. §. supra citato, quod quemadmodum duplex est apprehensio simplex intellectus, absoluta nempe, & comparatiua; ita etiam aliqua volitio est absoluta (inquit Scotus) & illa non est nisi alicuius obiecti simplicis, contenti sub primo obiecto volibili: aliqua est comparatiua: & ita, potest comparare quodcumque volibile simplex ad quodcumque licet in illa comparatione includatur contradictio: vt in volitione Deitatis in ordine ad Angelum. De quo in superiori sectione actum est. Quomodo autem voluntas sit potentia collatiua, & comparatiua explicuimus iam to. 1. disp. 2. sect. 2. §. sextum fundamentum.

Conclus.

His suppositis sit Conclusio responsiua. Licet regularis modus volitionis effficacis conandi in finem, per media: plerumque supponat iudicium compositionis affirmantis, vel diuisionis negantis; aliquando tamen, probabile est, sufficere simplicem apprehensionem comparatiua prædicati possibilis, ad hoc, vt voluntas illud velit volitione comparatiua in ordine ad subiectum, cum quo conuenit,

& necitur, vt verbi gratia apprehensione honesto nexu, ieiunij si die veneris, præscindenter ab omni affirmatione; potest voluntas religiosa imperare gustui abstinentiã. Et similiter ille, qui pedester iter facit, apprehenso per intellectum imperu canis irruentis, & lapide coram exposito, ante vllam affirmationem, vel negationem, potest illum arripere, in canem iaciendum. Similiter siti æstuaus apprehenso per intellectum frigidus fonte, qui primõ appetibilis est; & famulo missili, qui secundõ appetibilis dicitur ante quã in secundam progrediatur mentis operationem, potest voluntas eius moueri ad imperandum delationem aquæ frigidæ; & tandem viso inimico obuiam propè occurrenti, & apprehensa per intellectum, ipsa disconuenienti inimicitia, potest voluntas imperare corpori, terga vertat, & fugam carpat, absque vlla cubitatione aliõ diceffurum, deserto nimirum primõ loco, quem secundariõ fugibilem recensuimus cum Scoto. Hæc nostram vtique conclusionem non abhorrent Vazquez, & Petrus à Lorca. Ille enim ait in citato 3. capite Aristotelem non negare, posse moueri voluntatem, affectu effficaci, ad opus exterius, ex sola simplici apprehensione operis, sine iudicio compositionis, & diuisionis, de quo solũ nobis est controuersia. Hæc Vazquez; & hic, nè pè Lorca disputatione 10. §. est tamen aduertendum; ait, non est impossibile, vt nonnunquam iudicet homo, sine compositione, & diuisione, qua prædicatum aliquod enunciatur, vel negatur de subiecto.

Vazquez Lorca.

Sed dices: in sectione 6. Edocuiffe nos contrarium nimirum electione vnivocam supponere semper iudicium conclusionarium.

Obiecto.

Respondeo rem ita se habere regulariter loquendo, vt ipsa huius Sectionis appendicis conclusio fatetur, id tamen non officit quò minus voluntas cieri possit aliquando, in finem possibilem, per congrua, & apta media: vt patet in exemplis conclusionem explorantibus.

Respond.

Quò circa, perdoctè obseruat Petrus à Lorca, dum ait, idque existimo, euenire posse, tum ex perspicacia intellectus, tum etiam, ex vsu, & consuetudine intelligendi, & habitu scientie intenso. Quemadmodum enim, etsi homo discurrendo cognoscat; aliquando tamen, absque discursu, aliquas veritates

E affe-

absque potest: sic etiam, et si nativum sit illi, componendo iudicare, non est impossibile, ut nunquam iudicet sine compositione. Hæc sunt satis pro 8. Sectione.

SECTIO IX.

Vtrum in Iudicio compositorio Iudicium sit prius compositione?

IN quinta Sectione edocuimus cum Doctore, quemlibet voluntatis actum præcedere aliquale iudicium, siue compositorium, ad secundam pertinens mentis operationem; siue apprehensorium contentum intra sphaeram primæ mentis operationis: nam volitionem absolutam, quæ est alicuius obiecti simplicis, contenti sub primo obiecto volibili, præcedit intellectus absoluta, quæ quodammodo est iudicium, ut ibi exploratum est:

Volitionem item comparativam, quæ voluntas vult præter terminos simplices in ordine ad invicem; præcedit intellectus comparativus, quæ etiã est iudicium primæ operationis mentis: volitione tandem imperatæ media ad finem; regulariter loquendo, semper præire cernitur iudicium compositionis affirmantis, quod in secunda mentis operatione sedem sortitur.

Ecce igitur quomodo Doctor subtilis ad quemcumque voluntatis affectum præ exigat iudicium intellectus.

Error Lorca.

Hinc intulerim decipi Petrum à Lorca disp. 10. supra citata, dū ait: *Et si auctores contrarie sententia, nempè Scotus, & eius affectus, solum asserant, voluntatem posse moveri absque compositione, id est, absque affirmatione, non esset falsa eorum sententia; sed asserunt posse moveri absque omni iudicio.*

Decipitur itè hic Doctor in eo, quod subdit, dicens: *Nam Scotus ex eo, quod voluntas absque iudicio operari potest, deducit posse peccare, non intermittente errore, ex parte intellectus, sentit ergo nullam iudicium esse necessarium.* Hæc Lorca; aliò qui doctissimus, & Magister meus, in quibus deceptioni sacumbit, & mentis Scotice, in scitiz.

His igitur suppositis iuxta mentem Doctoris, sciscitatur hac in Sectione, quid præcedat in iudicio compositorio, compositio, iudicium; vel an iudicium præcedens ipsam compositionem.

Montesinos in citata disput. 13. tenet iudicium esse posterius divisione, & compositione: idque probat ex Aristotele 1. Periermeniarum cap. 1. afferente: *Circa compositionem, & divisionem est veritas, & falsitas, id est iudicium verum, aut falsum.* Itaque, inquit, non debetis intelligere, quod ipsum componere, aut dividere sit iudicare: sed iudicium sequitur circa compositionem, & divisionem: cuius signum est, quod disputantes conveniant in affirmatione, & negatione, sed differunt in iudicio: & qui respondet resumit eandem affirmationem, & negationem; & postea iudicat, dicendo, nego, aut concedo.

1. Opin. Montesinos. disp. 13. 1. Perier. c. 1.

Oppositam sententiã tenet Vazquez tomo 1. in primam Divi Thomæ disp. 76. cap. 4. dicens: *quosque intellectus apprehendens subiectum, & predicatum: aliquo modo videat, potius inter se convenire, quam non convenire, nondum dicitur iudicare, aut unum de alio affirmare; & contra nondum dicitur negare, quosque videat potius inter se, non convenire, quam convenire.*

3. Opin. Vazq. in 1. p. D. Tho. disp. 76. c. 4

Et inferius sic habet: *quod si aliquis obijciat, posse esse propositionem compositam in intellectu, ante quàm ipse iudicet quid quam? Respondeo (inquit) hoc solum fieri posse, apprehendendo solas voces; at vero res ipsas inter se non posse ab intellectu connecti enunciatione, quæ indicativum denotatur quousque cognoscat predicatum magis convenire subiecto, quam oppositum, quod est assentiri; vel cognoscat non convenire, quod est dissentiri.*

Circa hoc dubium notato verba Scoti lib. 6. Metaphysice q. 3. nu. 3. *licet igitur in illo, nempè intellectu sit formaliter veritas, vel falsitas; aut quia est conformitas rei extra, aut non.* Quasi diceret: veritas est conformitas rei, ut in intellectu ad se ipsam ut extra: & falsitas est non conformitas rei perceptæ ab intellectu, ad se ipsam extra, ut in superioribus iam discernimus, verbi gratia, *homo est risibilis, homo est in sensibilibus.* Veritas prioris propositionis est conformitas risibilitatis, ut enunciatæ de homine, ad se ipsam ut extrã identificatam cū homine: & falsitas posterioris est carentia huius conformitatis.

Scot. 6. Metaph. q. 3. nu. 7. & 9.

Et inferius nu. 9. docet id ipsum: nempe, *obiectum complexum prius in se tale, quàm in intellectu.* Et mox declarat in quo nitatur hæc complexio à parte rei, præcedens cõplexionem factã in intellectu;

di-

dicens: hoc esse complexum est habitudo virtualiter inclusa in extremis, ante naturaliter quã extrema comparentur a ratione: id est ab intellectu. Cui esse priori conceptu complexu conformari, est verum esse; difformari, est falsum esse. Id est, formalis veritas consistit in conformitate complexionis parata ab intellectu; ad complexionem, seu habitudinem; quã extrema habent in se virtualiter.

2. Concluf.

Dico primo: cõpositio intellectualis, & eius veritas conferantur ad invicem: veritas cernitur esse posterior. Hanc conclusionem expressè tenet Doctor in citatis verbis; & in sententiarum d. 3. quæst. 4. num. 7. dicens: Igitur non potest esse in intellectu apprehensio terminorum, & cõpositio terminorum; quin sit conformitas cõpositionis ad terminos; sicut non potest stare albedo, & albedo quã sit similitudo; hæc autem conformitas cõpositionis ad terminos est veritas cõpositionis: Ergo non potest stare cõpositio talium terminorum quã sit vera. Nunc sic argumentor: similitudo inter duas albedines est posterior ipsis; ergo etiã conformitas cõpositionis ad terminos erit posterior ipsa cõpositione in qua fundatur, atqui hæc cõformitas est eius veritas; igitur hæc erit posterior, & illa prior.

Doct. cit. & 1. d. 3. q. 4. n. 7.

3. Concluf.

Secundò dico, iudicium apprehensoriũ, seu primæ mentis operationis præcedere cõpositionem; hæc etiam expressè tenet Scotus locis sæpe sæpius supra citatis præsertim in asserto nuper relato, in quo haud subobscurè docet cognitionem apprehensoriam esse priorem cõpositione, sed illa cognitio est iudicium apprehensorium. Ergo tale iudicium nixum prima mentis operatione est prius cõpositione.

3. Concluf.

Tertiò, dico cõpositionem verã in ratione cõpositionis verè esse priorem iudicio nixò ipsi cõpositioni, vel secundæ mentis operationi; hæc tenet Doctor in eodem dudũ relato testimonio dicēs: & ita non potest stare perceptio illius cõpositionis, & perceptio terminorum, quin sit perceptio conformitatis cõpositionis ad terminos, & ita perceptio veritatis, quia prima percepta evidenter includunt perceptionem illius veritatis: Tunc sic eiusmodi perceptio, est iudiciũ quo intellectus iudicat de terminis; de illorũ cõpositione, & de conformitate huius ad illos. Ergo iudicium est posterius omni

bus. Quò circa Tatãretus, & facta cõpositione, intellectus immediate assentit habita apprehensione terminorum. Sed percontaberis eiusmodi perceptio est ne alius actus reflexus? Respondet Scotus lib. 6. Metaph. q. 3. n. 7. dicens: Respondeo, propter evidentem habitudinem terminorum, intellectus cõponens statim percipit actum componendi esse conformem entitati cõpositorum: potest ergo dici, quod ibi est alius actus, & reflexus, sed in perceptus, quia simul tempore; in alijs, ut in conclusionibus differunt tempore. Plura prolixè ibi, & obscurè dixit Doctor, quæ Escholiator Doctissimus Hugò Canellus brevi complectitur Epilogo, dicēs: Tertiò explicat quomodo reflectendo, cognoscit intellectus veritatem sui actus, scilicet advertendo cõplexionem pro positionis, esse conformem virtuali habitudini inclusa in terminis.

Dub.

Sol. Scot. 6. Metaph. q. 3. num. 7.

Hugò Canellus.

Ad opinionones illius utriusque Doctoris dico, modum dicendi Vazquez esse verum in sensu nostræ secundæ conclusionis, Ludouici verò à Montefinos in sensu tertie conclusionis.

Percontaberis actus reflexi veritatẽ, quo alio actu reflexo cognoscam? Respondet Doctor num. 11. Dico, quod ille actus reflexus in perceptus est verus, sed non oportet cognoscere illum esse verum; est enim actus vnus cognoscibilis naturaliter rectus; sicut dicitur de syllogismo, quod non est notus ut obiectum, sed ut actus cognoscendi rectus naturaliter.

Dub.

Solu.

DISPUTATIO IV.

De contingentia Actus Humani eliciti.

SECTIO I.

Vndè proueniat contingentia voluntionis.



Oc excitat dubium Scotus d. 25. q. citata, §. dico: Ergo ad quæstionem, dicens: quare ergo illud quod euenit contingenter vnde, vel à qua causa

Scot. 2. d. 25. q. vii.

eueniat à causa, inquam, in determinata, vel an potius, à causa determinata?

Pro cuius decisione supponit, aliquid contingenter euenire, tantūdem esse, ac *euitabiliter euenire*: adeò vt contingētia idem prorsus sit, ac *euitabilitas*.

1. Perier. c. vltim.

Secundò supponit ex Aristotele 1. Periermeniarum cap. vltimo, quòd si omnia euenirent *ineuitabiliter*, tunc frustra in rebus esset negotiandum, ac consultandum: eò potissimum quia illo in euentu, nec consultatio, sine negotiatio, rerum euentui fauēret, neq; eius defectus, vtrū que detraheret: frustra enī porro quouis consultatio foret, ac prorsus inanis.

Lichetus.

His igitur suppositis, breuiter Doctor, ac perfunctorie sciscitatur, num effectus cōtingens, ac liber contradictionis proueniat à *causa determinata*, vel an potius à *causa indeterminata*. Quòd circa Lichetus hæc profert verba de declaratione: *quòd dicit de causa determinata ad vnum effectum, accipit causam determinatam ad vnum effectum contradictorie; sicut calor est sic causa determinata ad calefaciendum; quia presentis calefacibilis, non potest non calefacere. Et quando dicit de causa indeterminata, debet accipi indeterminata contradictorie; ita quòd talis causa, stante etiam optima dispositione obiecti, potest agere in illud, & non agere.*

His igitur præiactis, querimus in præsentiarum, unde proueniat contingētia actus humani eliciti, vel imperati à voluntate; nū videlicet proueniat à determinante indeterminato ad vtrumlibet cōtradictoriorū, vel an potius à determinante determinato ad vnum illorum?

Vel si magis dicere sit, unde emergit contingens, & euitabilis determinatio voluntatis indeterminatæ à determinante determinato ad vnum cōtradictoriorū, v. grat. ad *velle*, vel an potius à determinante indeterminato ad vtrumlibet cōtradictoriorum, nimirum ad *velle*, & *nolle*.

1. Conclus.

Dico primò, præfatam determinationem (verbi gratia ad *velle*) contingentem, & euitabilem voluntatis, non prouenire à determinante determinato ad vnam contradictionis partē, scilicet ad *velle*, Hanc conclusionē tenet Scotus in littera, dicēs: *nō à causa determinata*. Probatque quia determinatio voluntatis ad *velle*, facta per talē causam, reuera non esset contingens, & euitabilis, sed potius necessaria, & ineuitabilis. Ergo non est

dicendū voluntatem determinari ad *velle* contingēs, per causam ad ipsum determinatā, sed potius per causam indifferentē, & determinatā ad *velle*, & ad *nō velle*. Consequentia benè inferitur; antecedens probat Scotus, dicēs: *quia pro isto instanti, pro quo est sic determinata, effectus non potest euenire contingenter, quia eū huiusmodi determinatrix causa suapte natura sit determinata ad vnam contradictionis partem, verbi gratia, ad *velle*, & non sit indifferentis ac indeterminata ad vtrumlibet, nimirum ad *velle*, & ad *nō velle*, pro cuius dubio necessariò, & ineuitabiliter, trahet secum voluntatē, ad illam contradictionis partē, ad quam ipsa nimis determinatrix causa, naturaliter sit determinata. Quòd utriusque in euentu, voluntas nō diceretur determinari contingenter, & euitabiliter, sed potius necessariò, & ineuitabiliter. Confirmatur quia determinabile ad modū determinatū determinatur, sed eiusmodi determinatio adeò necessariò fert, & determinat ad hanc solam partem, vt non possit ferre, & determinare ad aliā. Ergo determinabile, & ductile, nēpe voluntas, ita necessariò, & ineuitabiliter ducetur ad eandem, vt non possit ferri in aliā. Igitur determinatio huiusmodi voluntatis, iam non esset contingēs, & euitabilis, sed potius necessaria, & ineuitabilis. Et per consequens *velle* sic demum elicited non foret contingens, & euitabile, sed necessarium, & ineuitabile. Videantur quæ diximus de duplici inclinatione voluntatis tom. 2. disp. 3. sect. 4. §. ad rationem dubitandē.*

Secundò dico, hæc (de qua loquimur) determinationem contingentem, & euitabilem, prouenire à determinante indeterminato, & indifferenti ad *velle*, & ad *nō velle*; hanc conclusionem tenet Scotus in textu, dicēs: *ergo à causa indeterminata ad alterutrum oppositorū*, hæc conclusio probatur à sufficienti diuisione; nām necessario prouentura est à determinante determinato, vel indeterminato, & indifferenti. Sed probatum iā est, non prouenire à determinante ad vnum determinato. Ergo dicendū superest, ipsam prouenire à determinante indeterminato ad vtrumuis cōtradictoriorum.

2. Conclus.

Tertiò dicendū est, contingentiam & euitabilitatem, *volitionis*, & *nō volitionis*, seu *nolitionis*, & *odij* fluere à determinante.

3. Conclus.

minante indeterminato, & indifferēti, ad vtrumvis contradictoriorū, vel contrariorum. Hęc conclusio directē respondet titulo s. dionis, cuius mehercule veritas, ad eodē manifeste sequitur ex duabus præcedētib; ut ampliori haud indigeat probatione.

SECTIO II.

Appendix prioris.

Verum hæc indifferens, & indeterminata causa determinans voluntatē ad suas contingētes functiones sicut ipsamet voluntas?

Unum illorum determinat, ita quod non possit determinare ad aliud; profecto tale determinans non potest esse, nisi voluntas. Et inferius, contra: intellectus non potest determinare voluntatem, &c. Consulto nobis Lichetus inquires: & hæc est sola voluntas, quia præsentis obiecto potest velle illud, & non velle.

Ad tutamen quippè huiuscē sententię, observat Doctor quamcumq; causam naturalem actiivā, esse suapte natura determinatam, ad unū effectum: vel si causa naturalis, inquit, est indeterminata, certe, non potest seipsam determinare, nec aliam. Quò enim naturalis est eò, intelligitur secundum potentiam dumtaxat passivam, esse indeterminata, & determinabilis ab alio determinante activo. Namque si supponatur esse compos etiā potentię actiivę, utique non naturalis, sed liberā recensenda esset.

Hinc infert intellectum neutiquam posse esse causam actiivam, contingētem, & euitabiliter determinatricem voluntatis, modò ad velle huius obiecti, deinde, ad nolle, vel ad non velle eiusdem; eò nimirum, quia intellectus inter naturales connumeratur causas.

Ad ostendendum autem nullius esse momenti illam Aduersariorum instantiam, de intellectu nimirum; per duas contrarias inuicem intellectiones repręsentante, modò hominē risibilem fore diligendū, & deinde, non fore diligendū; ad confutandam inquam hanc instantiam observat Doctor secundò. Quòd si intellectus concludat semel per verum syllogismum, ostendatq; voluntati, hominem risibilem, meritò dilectū iri; postea hercle nequibit oppositum concludere, nisi paralogizando, siue sophistice syllogizando, & tandem in deceptionem migrando.

Vnde affabrè infert, quod si contingētia functionum voluntatis, originem duceret, ex hac contrariarum conclusio-num, vnus verę, & alterius sophistice, varietate, proculdubio hac facta hypothefi: a voluntate Dei nihil contingenter eveniret; quia ipse (inquit Scotus) non paralogizat, nec decipitur, verbum siquidē Græcum παραλογίζο, idem sonat, ac Latine, captiosè argumētior, & παραλογισμός, identidem est, ac captiosa argumentatio, conclusio fallax, seu deceptio per falsas rationes, quę omnia longe ab sunt à diuino intellectu.

Dico primò, actiivam indeterminatam

r. Opln.

A VCTORES negatiuę sententię incunctanter dicent indeterminatam causam voluntatis determinatricem, esse ipsum intellectum præ ostendentem obiecti conuenientiam, vel disconuenientiam. Huius opinionis meminit Scotus in citato s. dicēs: *Dicēs ista indeterminatio est ex parte intellectus sic representantis obiectum voluntati, ut fore, vel non fore.* Potest enim intellectus repręsentare voluntati, Petrum esse diligibilem, iucundam, & conuenientem; & media tali repręsentatione, determinare eam, ad diligendum ipsum. Et rursus potest e contra, repręsentare eidem, illum potius esse in visum, & odio dignum, atque adeò, determinare eā, ad ipsū odio prosequendū. Quia igitur intellectus est indeterminatus ad has oppositas repręsentationes de fore, vel nõ fore Petri amandū; indē meritò potest recēseri causa indeterminata, voluntatē contingēter determinans ad velle, vel ad nõ velle obiecti. Sic cōmentatur Lichetus verba, ac mētē Doctoris, dicēs: *Ista determinatio, id est, quod si intellectus repręsentat voluntati, hominē risibilē, esse diligibilē, quod talis intellectio est causa dilectionis illius: si verd repręsentat hominē risibilem, nõ diligibilē, quod talis intellectio est causa alterius opposita, puta non dilectionis, vel odij: ita quòd talis determinatio, est ex alia & alia intellectione.* Hęc Lichetus.

Lichet.

S. Opln.

Doct. citat.

Affirmatiuam sententiam tenet Doctor dum ait: *Dico ergo ad quæstionem, quod nihil aliud à voluntate est causa totalis volitionis in voluntate.* Et infra, *si determinans contingēt, & euitabiliter ad*

1. Conclus.
Scot.

causam voluntatis, determinatricem ad *velle*, & *nolle*, seu ad *non velle*, nō esse intellectum. Hanc conclusionem tenet Doctor in littera, probatque his verbis: *Intellectus agit modo maximo naturali, per Augustinum 3. de Trinit. & multis alijs locis, ideo intellectum ponit principium appropriatum, respectu productionis sibi in diuinis, qui maxime naturaliter producitur: ergo intellectus minime est causa indeterminata, respectu alicuius effectus sed determinata.* Et per consequens, nequibit esse causa indeterminata voluntatem determinans contingenter ad suas operationes, volendi, & nolendi. Et confirmatur, quia *omnis causa naturalis, actiua, est determinata ad unum effectum: vel si causa naturalis est indeterminata, non potest se ipsam determinare, nec aliam.* Quia (vt dictum est in primo fundamento) supponitur esse indeterminata secundum potentiam passiuam dumtaxat. Tunc sic: intellectus est causa naturalis; ergo non poterit contingenter determinare voluntatem, ad *velle*, & ad *non velle*; quod si aduersarij nobis utgeant instantiam illam de diuersa representatione obiecti, amore, vel odio digni: *contra*, inquit Scotus, *intellectus qui demonstrando ostendit voluntati Petri amore dignum, non potest eundem reprobare dignum odio, nisi paralogizando, sive sophisticè syllogizando, ita quod concludendo decipiatur: ergo si contingentia operationum voluntatis fulgurat ab intellectu, vnum contradictorium per demonstrationem, & aliud per paralogismum, distans: secundum hoc, de voluntate Dei, vel à Deo, nihil contingenter eueniret: quia ipse nō paralogizat, nec decipitur, sed hoc est falsum, & improbatum, dist. 8. 1. lib. 4. vltima.*

Lichetus.

Lichetus sic concludit: *Sed non est credibile, quod intellectus maxime nudus, vt anima separata, vel Angeli sic decipiatur, & posito, quod omnis intellectus creatus deciperetur intellectus tamen diuinus non decipitur, cum igitur voluntas animæ separata Angeli, & tamen voluntas Dei, plura veliat contingenter, & tandem quam plura nolint, eiusmodi voluntates prorsus nudæ non determinantur ab intellectu ad has contingentes operationes dicere vndeque cogimur: causam determinatam, voluntatis contingenter determinatricem non esse intellectum.*

2. Conclus.

Secundò dico, hanc indeterminatam

causam voluntatis ad suam contingenter obeunda munera latricem, esse ipsam voluntatem. Hanc tenet Doctor in littera dicens: *Tale determinans non potest esse nisi voluntas.* Et Lichetus inquit vbi supra: *& hac est sola voluntas, quia presente obiecto, potest velle illud, & non velle.* Et probatur à sufficienti diuisione: ex quo enim voluntas ad *velle*, & ad *non velle*, ad amorem, & odium contingenter, & euitabiliter flexitur: idque ab aliquo determinante: & ostensum iam sit, eiusmodi actiuum determinans, non esse intellectum, neque obiectum, neque phantasma, neque intellectiōem, superest dixerimus esse ipsammet voluntatem.

Obiect.

Contrà primam conclusionem arguit Scotus sic: *Philosophus diuidit naturam, contra intellectum; & contra, agens à proposito; non igitur intelligit, quod intellectus sit causa per modum naturæ.* Respōdeo breuiter apud Aristotem, intellectū simpliciter, & vniocè, esse causam per modum naturæ; æquiuocè autem, & secundum quid, esse agentem per modum libertatis; nimirum, *secundum quod est potentia practica, respectu agibilis extra per se autem recensitus, secundum quod est quædam potentia operatiua, tali operatione distincta contra operationem voluntatis: sic: quantum est de se, naturaliter agit.* De libertate diuina in ordine ad extra annotauimus aliqua tomo 1. disput. 1. sect. 1. §. tertio dico.

Resp.

SECTIO III.

Qua contingentia, & libertate sit compositus amor ille, quo voluntas nostra diligit finem ab intellectu obscure, & in vniuersali apprehensum.

Circa titulum est notandum cū Doctor in 1. dist. 1. q. 2. art. 2. finē dupliciter posse concipi, obscure nimirum vniuersaliter, & obscure item singulariter, primo quidem modo, tunc temporis concipi perpenditur; quando sub conceptibus communissimis, tam finis, nempe Deo; quam enti ad finem ordinato, scilicet creaturæ apprehenditur, vt exempli gratia, quando Deus concipitur sub ratione boni, Bonitas siquidem non solum competit fini, verum, & ipsis

Scot. to 1. d. 1. q. 2. art. 2.

me.

medijs, nimirum creaturis. De eiusmodi beatitudine, intelligitur antiquorum assertum: *omnia bonum appetunt*. Finem obscure & in particulari, concipere, est apprehendere beatitudinem in Deo trino & uno: seu concipere Deum in unitate essentia, & personarum trinitate, cognitione enigmatica, cuiusmodi est fides.

Quartimus: ergo in presentiarum utrum sine primo modo apprehenso, possit voluntas non frui illo, seu non velle illum. Num videlicet, volitio, qua ipsum obscure; & communissimè apprehensum, volumus: sit libera, & contingens.

Hanc sane questionem, multos retro ante annos, ipse in codicibus auditorum meorum, seu discipulorum manu scriptis, haud sub obscure disputavi: cuius primum fundamentum decerpsi ex littera Doctoris in hoc articulo, verbo *contra hanc*. Ex Licheto folio 48. columna 2. ex Tataretto, pag. 81. quod cum Diuus Augustinus primo retractationum, cap. 22. asserit: *Nihil tam in potestate voluntatis esse, quam ipsam voluntatem*. Loqui Sacrum Doctorem de voluntate in actu secundo, & non in actu primo. De actu inquam elicito, & non de potentia volitivua. Adeo, ut sibi velit, nihil ita esse in potestate voluntatis, atque actum eius, quem potest producere, & non producere.

Secundum fundamentum desumpsit ex eisdem locis: voluntatis potestati, succumbere; ut noster intellectus firmiter hæreat, ultimi finis apprehensionem, & cuiuslibet alterius obiecti. Adeo, ut suo imperio illum possit in tali apprehensione figere: & postea subtrahere: prout sibi magis ariserit, & mehercule, aullo intellectu à tali finis consideratione: voluntas minimè hærebit illi per fruitionem, (mystici Theologi oppositum sentiunt) cum non possit aliquem habere actum, circa rem in cognitam.

Ex hoc fundamento infert Scotus, non solum actus voluntatis esse in potestate eius verum etiam actum intellectus, què suo imperio dirigit in elicitionem, & retrahit ab illa.

Secundo infert actus voluntatis esse in potestate eius, tam mediatè, quam immediate, mediate quidem; quia affectu imperativo, potest immediatè coercere intellectum à consideratione obiecti; quo præstator: necessariò seipsam cohibet me-

diatè, cum non possit ferri in materiam in cognitam. Immediatè autem, quia ita te cognitione confusa, erga finem: potest volueras auellere se à dilectione eius.

Ultimò infert Scotus, in potestate voluntatis esse frui, & non frui, ultimo fine obscure, viso, tam mediatè, quam immediate, mediatè utique: quia est potes velle ipsum, firmado cognitionem in ipso, & figendo volitionem mediatè.

Similiter est potens non velle illum mediatè, dimobendo videlicet considerationem immediatè, & rescindendo volitionem mediatè; igitur mediatè potest velle, & non velle ultimum finem, caliginosè, & obscure visum. Atque adeo, frui; & non frui illo. Similiter immediatè est potes itidem præstare, quia potest ab amore finis, ut obscure visi, immediatè se auellere; quin prius cognitionem coeruerit, stante inquam visionem enigmatica, & obscura, erga finem: potest non diligere ipsum: tamen nequeat eum diligere, secundum Theologos Scholasticos (benè secundum mysticos) absque prævia cognitione. Teste Diuo August. octavo de Trinitate, cap. 4. & 9. asserente, *in visa possumus diligere, in cognita nequaquam*.

Dicendum est primò; sine in vniuersali, obscure apprehenso per intellectum; non necessariò frui voluntatem: Sed merè contingenter ac libere, libertate contradictionis, seu indifferentia. Hanc conclusionem tenet Scotus locis supra citatis. Et probatur testimonio Diui Augustini, in primo fundamento allato; *nihil est tam in potestate voluntatis, quam ipsa voluntas*. Igitur actus intellectus, non erunt tam in potestate eius: atque sunt actus ipsiusmet voluntatis. Tunc sic: actus potentia intellectiva verè sunt in potestate voluntatis; quãdoquidem creberrimè eos circa finem, suo figit imperio: & postea rescindit. Igitur multò melius, id præstare poterit erga suos actus. Et per consequens, stante cognitione obscura, circa finem vniuersim sumptum; nempe circa bonum vniuersaliter consideratum, vel circa Deum, sub ratione boni in communi recensitum; poterit voluntas non diligere eiusmodi finem sic apprehensum.

Secunda ratio Scoti: voluntas non necessariò amat, media ordinata ad finem. Igitur neque ipsum finem, obscure, & vniuersaliter apprehensum: diligitur neces-

L. liche. 1. d. 1. q. 2. folio 48. col. 4. ex Tat. fol. 81. D. Aug. 1. Retract. c. 22.

D. Aug. 8. de Trinit. c. 4. & 9.

i. Conclus.

Scot. locis supra citatis.

fariò; consecutionem probo : quia eadē ratio communissima boni, sub qua concipitur finis, ve vniuersalis est, & obscurè recensitus reperitur in medijs. Ergo si hæc non necessariò mouent, vel necessitant voluntatem ad sui amorē, & prosecutionem : proculdubio neque finis sic transcendentaliter conceptus urgebit illam ad suæ dilectionis obsequium. Dilectionis inquam elicite, siue amicitie (qua velit vltimum finem in communi apprehensum, in se, & propter se) siue concupiscentie, qua illum sibi, & hære, vti bonum satians velit. Hæc quidem conclusio satis corroborata manet in fundamentis. Enimverò si voluntatis in potestate, est velle, & non velle finem vltimum, mediante actu intellectus, in sensu supra explorato; à fortiori erit in optione eiusdem, velle, & non velle illum immediatè, coercendo nimirum suos actus, & retrahendo à fine, sic in vniuersum, sibi obscurè ostento.

2. Conclus.

Secundò dico: amorem nostræ voluntatis elicited, circa vltimum finē, obscurè in vniuersali apprehensum, esse cōtingentem, & liberū libertate cōtradictionis: & non necessariū naturali necessitate: Esse inquam, contingentem omnimode: tam intrinsecè, quam extrinsecè. Hanc cōclusionem tenet Doctor vbi supra, §. præsertim, contra primum articulum arguo, &c. Eamque sic probat: omnis causa, quæ dum non est impedita necessariò erumpit, in aliquem effectum, consequenter debet necessariò irruere in omnem obicem præpeditum talis effectus, si illi præualeat. Atqui nostra voluntas non necessariò aggreditur eiusmodi, cui præualeat, obicem præfati amoris, erga vltimum finem sic apprehensum elicendi; igitur nequè in elicitione ipsius amoris, irrumperet necessariò; sed cōtingenter, & liberè contradictionè. Maiorem probat Scotus, dicens: *Quia quoddam ex se necessitatum est ad agendum, numquàm prohibetur nisi per aliquid repugnans, vincens virtutem eius actiuam. Sicut patet in graui, prohibetur enim à descensu, propter aliquid repugnans vincens eius inclinatio nem; & pari necessitate, remouet prohibens, si potest. Quo amoto, non impeditum descendit. Quia ita necessariò remouet repugnans effectus, sicut ponit effectum, cui illud repugnat.* Minorem etiam probat, dicens: *Prohibens autem hanc volitionem, est non consideratio finis, & hæc*

Doct. vbi supra.

potest voluntas remouere, faciendo intellectum stare in consideratione finis. Ergo volendo finem, necessariò faciet intellectum stare in consideratione finis. Quòd tamē falsum esse ipsa docet experientia, quādoquidem intellectus etiam viri orthodoxi sæpius vacat caducarum rerum cōsiderationi, quā supremi finis meditationi. Dicendum ergo est voluntatē nostram non necessariò prouehi in dilectionem vltimi finis obscurè, & in vniuersali, apprehensi: quin potius vtramque tã apprehensionem, quā dilectionem, obsequio plenè sub mittere liberi arbitrij.

Secunda ratio; omnis causa necessariò proficiens in effectum, agit secundū vltimum suæ potentie; sed voluntas nostra non diligit vltimum finem obscure apprehensum, secundum vltimum suæ potentie; ergo non diligit eum necessariò. Maiorem propositionē probat Doctor dicens: *Quia sicut non est in potestate eius actio, ita nec modus agendi; scilicet intensè, vel non intensè, agere.* Minorem autem probat, quia voluntas non de necessitate vult finem intensissimè, & quantum potest: quia oppositum passim experimur.

Tercia ratio Scoti. *Potentia libera per participationem, non magis tendit in obiectum perfectum, quā in aliud, quodcunque: ergo nec potentia libera per essentiã, tendit magis necessariò ad obiectum perfectum, quā ad aliud obiectum ceterioris perfectionis. Antecedens patet: quia visus, qui est potentia libera per participationem, quatenus actus eius subest imperio voluntatis; non magis necessariò videt pulcherrimum, quā minus pulchrum. Quòd probo (inquit Scotus) quia ab utroque equaliter auertitur, & vtrumque aequè contingenter videt.* Consequentio autem patet ex testimonio Diui Augustini, c. 9. supra allato. Dicendum portò est, nostram voluntatem, non maiori necessitate flecti, in amorem finis vltimi obscurè apprehensi, quā in dilectionem cuiuscumque alterius inferioris boni. Quia non est, inquit Scotus. *Differentia inter finem volitum, & alia volita nisi ex parte perfectionis obiecti.*

Quarto ratio desumitur ex additionibus, quas affabrè nouissimus, tūm, & ingeniosissimus scoliator nuper congestit; estque huiusmodi: eadem est necessitas vrgens cōtinationem operationis, & inchoationem eius: atqui in vltimo fi-

ne

ne vniuersim, & caliginosè apprehenso, nulla prominet necessitas vrgès sui amoris continuationem, igitur neque aliqua prominebit, quæ illius à nostra voluntate extorqueat inchoationem, maiorem declarat scholiator: quia si operationis initiũ expetitur necessariò simpliciter, etiam prosequutio eius expetetur necessariò simpliciter. Contrà verò: si initium extorquetur necessariò secundum quid: id est, quàm primum adest possibilitas vndequaque, perindè cõtinuatio mox, vt adest ipsum *posse* necessariò vrgēbitur vtrouique enim necessitas æqualis est, ac par omninò: adeò, vt si potentia circa obiectum sibi præsentatum necessariò operatur necessariò circa idè continuat actionem, quantum potest. Minorem etiã declarat: quia ipsis quasi sensibus experimur, voluntatem æque auertere intellectum à consideratione finis vltimi, atque alterius ceterioris boni.

Quinta ratio desumitur ex inde. Causa quæ necessariò fertur circa aliquod obiectum, non est capax habitus inclinantis ad illud; sed voluntas nostra, verè est capax; immò necessariò indiget habitu prouehente ipsam, ad vltimum finem obscurè apprehensum. Ergo non fertur necessariò versus ipsum. Maior patet in lapide, qui non simpliciter necessitatur descendere, sed quantum est ex se, & nihilominus non est capax habitus inclinantis, vel facilitantis ipsum, ad descendendum. Minor etiam patet: quia duas charitates ingenuè cõstituunt Doctores in voluntate, erga vltimum finem.

Oppositam sententiam videtur tutari Henricus Quodlibeto 3. q. 17. & quodlibeto 4. q. 11. D. Thomas. 1. 2. q. 10. art. 1. & 2. Egidius Quodlib. 5. q. 6. cuius meminit Scotus §. *ista questio*, dicens: *quantum ad primum articulum dicitur, quia voluntas de necessitate, fruatur vltimo fine sic apprehenso obscurè in vniuersali: quod tripliciter probatur primò ex Aristotele 2. Physicorum testu 89. sicut se habet principium in speculabilibus, sic finis in operabilibus.* Sed intellectus necessariò assentitur primis principijs, in speculabilibus. Ergo voluntas necessariò assentitur fini vltimo, in operabilibus. Respondet Scotus distinguendo maiorem: illa enim particula, *sicut*, vel dicit similitudinem ordinis, inter ipsa operabilia, & speculabilia, tã in ordine

ad se, quàm in ordine ad potentias, ordinatè tendentes in ipsa: vel dicit necessitatem in vtrisque, tam in veris, quàm in bonis in ordine ad facultates actrices: in primo sensu vera est maior. Parit namquè hunc sensum: quod quemadmodum est ordo inter illa vera, sic etiam est ordo inter præfata bona; & sicutalia vera sunt ordinatim cognita; perindè illa bona sunt debito ordine volita; (tamen contingenter) quatenus ordinatè volens prius vult finè propter se, & irreflexibiliter, deinde, vult media reflexibiliter, ad finem. In secundo autè sensu est falsa. Quia voluntas necundè necessitatur seruare illum ordinem in actibus suis, quem obiecta volibilia nata sunt habere ex sua natura: immò, & in verso ordine, potest illa velle, prout magis sibi placuerit, & defacto ita passim se gerit. Præsertim quando peccat diligendo creaturam, in ista finis irreflexibiliter. Neque est par ratio de intellectu, & voluntate: quia in potentia intellectiua, est necessitas orta ex euidencia obiecti allicientis eam, & necessitatis ad sui cognitionem, & assensum. Cum enim potentia sit naturalis, & non libera; necessario debet seruare ordinem veritatum, à quibus mouetur; voluntas autem, quia libertate est cõpos, non astringitur (vt dictum est) seruare ordinem volibilium. Quamobrè sæpe sapius minori adhæret bono, deriso maiori, immò, & apparenti, & tandem interdum bono præstituto, relicto vero bono.

Secundò arguit Scotus; voluntas necessariò vult illud, cuius participatione vult quidquid vult. Sed participatione vltimi finis, vult quidquid vult; ergo necessariò vult vltimum finem, obscurè, & in vniuersali, sibi passim. Minorem probat Doctor: quia nostra voluntas præter vltimum finem, nihil aliud vult, nisi inquamtum est bonum quodam; neque tamen esset bonum tale nisi quatenus est quædam participatio summi boni; vt patet ex Diuo Augustino. 8. de Trinitate cap. 3.

Respondet ipse maiorem esse falsam, & petitionem principij, supponit enim voluntatè velle aliquid necessariò: quod falsum omninò est.

Minorem etiam distiguit hac ratione: vel tanquam causæ efficientis: vel tanquã obiecti præuoliti in primo sensu est vera. Quia facit hunc sensum; quod lapis

Henr. quod libet. 3. q. 17. & quod lib. 4. q. 11. D. Tho. 1. 2. q. 10. art. 1. & 2. Egi. quodlib. 5. q. 6.

pis à me volutus est participatio vltimi finis effectiue, & quod volitio qua illum volo, & tandem volūtas ipsa creata volens lapidē, est participatio vltimi finis, quod totū vero consonat vndequaq; sed est impertinens, & proposito minimē cōducens. Quia quemadmodum ad hoc, vt quis videat parietem album, non est opus, quod prius prouiderit cæmentarium, qui illū construxit, vel dealbauit, ita non est necesse, ad hoc, vt velim creaturam, velle prius, & diligere creatorē, in ratione causæ efficientis vel finalis. *Si intelligatur secundo modo de participatione, vt primi obiecti voliti, vobis quodcūque volitam; quia tunc omnis actus voluntatis, esset actualis vsus, referendo illud ad primum volitum.*

Tercio arguit Scotus; voluntas non potest non velle aliquid, nisi illud in quo est aliquis defectus boni, vel aliqua ratio mali. Tunc sic: in vltimo fine in vniuersali apprehenso, non est aliquis defectus boni, nec aliqua ratio mali. Ergo volūtas nequit se se cohibere ab amore finis sic apprehensi, Respondet Doctor negando maiorem propositionem. Licet enim nequeat fortassis circa ipsū elicere volitionem; poterit tamen suspendere volitionem, se se habendo merē negatiuē. Quia est libera circa finem vltimum, libertate saltem contradictionis, sēti exerciti. Num item sit libera libertate contrarietatis, vel specificationis, infra erit disputandū. Inquit enim Doctor: *non est probatum, quin voluntas possit bonum velle, in quo nulla inuenitur ratio mali, vel defectus boni. Sicut non est probatum, quin possit velle illud, in quo non inuenitur aliqua ratio boni. Et hoc, vel prius in re, vel in apprehensione; quā illud terminet actum volendi.*

Quartō arguit Doctor ex Augustino 13. de Trinitate cap. 3. vbi docet quēdā Mimum dixisse in theatro, de multis ibi adstantibus; se scire, quid omnes vellent. Quō circa, inquit Augustinus: *ueram dixisset hic Mimus, si falsas fuisset omnes vultus esse beati.* Tunc sic, nō omnes vellent beatitudinem, si contingenter eam vellent. Ergo necessario omnes ibi assistentes eam voluerunt.

Respondet Doctor, Diuum Augustinum non loqui de actu elicito; sed de naturali appetitu, quo omnes & singuli appetunt beatitudinem.

Secundō respondet: quōd data hypothesi,

fit sermo de amore elicito intellectuiri, de amore elicito concupiscentiæ, nō verò amicitie, in quo consistit fructio, & beatitudo.

Omnes porrō fortassis, volunt beatitudinem amore elicito concupiscentiæ, tanquam *bonum sibi sufficiens*, idque contingenter, & liberē libertate contradictionis, & non necessariō naturali necessitate. Voluntas si quidem nostra nullos (qui vniocē sint actus) habet præter *velle & nolle*, vt supra paruit; & hos elicit in ratione principij liberi: hæc sufficiant pro 3. Sectione.

SECTIO IV.

Vtrum amor, quo nostra voluntas fertur in vltimum finem, obscure in particulari apprehensam sit contingens, & liber libertate contradictionis?

PRO huius Sectionis solutione ex Ad-ditionibus pagina 14. efficientem impidibile nūquam necessariō simpliciter agere, sed necessitate tantum conditionata, picta si non impidiatur, vt exempli gratia grauitas lapidis non necessariō simpliciter elaborat descensum, sed conditionatē, videlicet facta suppositione, quod non præpediatur à validiori obstaculo; hoc siquidem obistente sursum detineretur, cæterum mox, vt præfatus robustior obex tollitur, incōstanter lapis ima petit. Secundō est obseruandū defectum cōsiderationis finis vltimi, perinde se se opponere amorī circa ipsū elicūdo, atque trabem descensui lapidis. Enim verò quemadmodum lapis paruus insidens trabi, cohibetur à descensu; ita voluntas applicata obiecto, absque firma præcurrente eius cōsideratione, omni prorsus destituitur operatione. Interest tamē huius vtriusq; obicis; trabs namque præualet lapidis grauitati; cōtra verò voluntas latibulo, & caligini ipsius obiecti, quatenus videlicet potens vndequaq; est, imperare intellectui, vt sibi ostēdat finem vltimū, stabili cōsideratione.

Sed cōtra: impossibile est voluntatem imperare intellectui, cōsiderationem obiecti latentis, & incogniti. Ergo ruit Doctrina huius fundamenti. Antecedens

pa-

patet ex axioma sepe saepius repetito
nihil volitum, quin praecognitum.

Respondet

Respondeo distinguendo antecedens
& eius probationem; vel obiecti omni-
nò latentis, vel obiecti iam aliquatenus
praecogniti: in primo sensu concedo an-
tecedens, in secundo nego.

Scotus igitur in praefato notabili in-
genue supponit finem ultimum iam esse
praecognitum, deesse tamen firmam
ipsum considerationem. Eò videlicet, quia
intellectus diuersa instabilis peruagat
obiecta. Quo in euentu necessum est vo-
luntatis imperio, gradum sistat, & vni
vacet summi boni considerationi: aliò qui
voluntas ipsum diligere nequibit, memi-
nisse oportet verborum, quae supra de-
cerpsimus ex Doctore, *prohibens autem
hanc volitionem, est non consideratio fi-
nis, & hanc potest voluntas remouere,
faciendo intellectum stare in consideratio-
ne finis.*

Tertiò, consequenter est notandum:
omne agens, tam liberum, quam natu-
rale, patem omnino necessitatem prae-
ferre, respectu obiecti principaliter in-
tenti, omnique bonitate conspicui, &
respectu mediorum, quae ad ipsum ordi-
nantur in quibus verè eminet defectus
boni. Qui enim fieri potest, vt vnum
extremum aliud necessario respiciat ex-
tremum, quin simili necessitate intueatur
quodcumque medium, inter ipsa neces-
sariò requisitum? alioqui sane necessa-
rium necessariò dependeret à *non neces-
sario*, quòd tamen contradictionem im-
plicat vndequaquè.

Hinc intuleris lapidem trahi haren-
tem aequali necessitate, & centrum ex-
petere, & ipsius trabis sub tractionem.
Item voluntatem nostram pari prorsus
necessitate ferri in finis ultimi dilectio-
nem, & eius ostensionem: cum nullatenus
in eius amplexu prodire possit amo-
torium, quin praefata praecurrerit osten-
sio. Igitur si necessariò in ratione finis;
& irreferibiliter diligit finem obscure
in particulari ostensum, necessariò du-
bio procul in ratione medij, & referibi-
liter volet ipsam ostensionem, illiusque
nimium sataget. Herclè si necessariò
efficaciter vellem ingressum ciuitatis Ca-
saraugustae; consequenter necessariò vel-
lè aggressum itineris versus ipsam. Ca-
terum quia de facto ciuitatis ingressus
non est necessarius, sed liber, & contin-
gens; indè efficitur vt aggressus itineris

sic contingens, & liber: Sic ergo, quia in
rei veritate, firma consideratio finis vlti-
mi, in particulari est contingenter voli-
ta, etiam ipse finis obscure apprehensus
erit liberè, & còtingenter volitus. Quòd
expressè insinuat Doctore, *¶ Contra pri-
mum articulum, dicens: Quia in potestate
voluntatis est, auertere intellectum à con-
sideratione finis; quo facto, voluntas non
volet finem; quia non potest habere actum,
circa ignotum.*

Dico primò: voluntatem non necessa-
riò frui eiusmodi fine, in particulari cali-
ginosè apprehenso. Hæc conclusio pro-
batur rationibus praecedentis Sectionis.
Efficiens si quidem impedibilis non im-
pedita, si necessario prorumpit in effe-
ctum, debet consequenter necessario in-
uehi omne in obstaculum illius effectus
impeditium: praesertim, si illi praestet
viribus. Sed nostra voluntas non neces-
sario inuehitur in obicè praepeditium
amoris erga vltimum finem eliciundi,
cui tamen longe praestat viribus. Igitur
nequè in elicitionem ipsius amoris, pro-
filiet necessario, sed contingenter, & li-
berè. Maior, & minor propositiones in
secunda conclusione praecedentis Sectio-
nis, Scoticis verbis enucleatae sunt.

Secunda ratio Scoti: voluntas potest
frui aliquo, quòd in compossibile sit ta-
li fini. Ergo non necessariò fruitur ipso
fine. Consequutio benè inferitur, antee-
dens patet in christicola in mortalem
culpam labente. Tunc siquidem fruitur
creatura, & non Deo.

Secundo dico, amorem nostrae volun-
tatis elicitem erga vltimum finem obs-
curè in particulari apprehensum non esse
necessarium naturali necessitate, sed
contingentem, & liberum, libertate cò-
tradictionis. Hanc conclusionem tenet
Scotus in 3. art. dicens: *Respondeo quan-
tum ad hunc articulum dicitur, quòd sine
sic appreheso obscure in particulari potest
voluntas non frui.* Et infra approbans
hanc aliorum opinionem Henrici vide-
licet, Doctoris Angelici, & Agidij sub-
dit: *Concordo igitur cū ista opinione, quòd
non necessariò fruitur sine apprehenso in
particulari, & obscure.* Probat quid-
quid necessariò quiescit in aliquo sco-
po, & sine sibi praesente adeò necessariò
tenaciter in illius amplexu, & praesentia
hæret; vt si potest nullatenus illum sibi
adimi, & longè constitui permittat; at-
qui nostra voluntas amans finem vlti-
mum

1. Conclus.

2. Conclus.

Scot. supra-
cit. art. 3.

num in particulari, & obscura ostensione sibi presentem, sæpe sapius ipsum sibi subtrahi longeque ab esse, vltro per mittit. Igitur iudicium evidēs est, quod illum presentem non necessariò, sed contingenter, & liberè libertate contradictionis diligit. Minor propositio neminem orthodoxorum latet; quandoquidem plures ex ipsis, post habitualem, & actualement praefati finis, supernaturalem dilectionem: in mortale non rarò labitur crimen; atque adeò procul ab ipso, miserrimè se se constituunt. Tunc praeterea, citrà lethale peccatū, passim homo existens in gratia diltrahi solet in considerationem, & amorem caducarū rerum mundi sub lunaris; cum tamen in eius, potestate sit, ad confimilia diueticula non deflecti, sed firmiter summo sibi ostenso bono, rota mente stabilis coherere. Maior etiam propositio probatur inductiue: nam si graue necessariò quiescit in centro, necessariò se praesens constituit in eo (si potest) & centrum sibi; adeò, vt illam reciproca, seu mutuā vltro citroque praesentiam, pro viribus necessario teneat.

Similiter appetitus sensitivus, si necessario quiescit in appetibili sibi praesenti necessariò secundū vltimum suæ potentia, conseruat illam praesentiam; neque vltiam ipsa priuatur, nisi à robustiori agente sibi contrario. Igitur, idem dicendum est de nostra voluntate; nimirū si necessariò quiescit in amore, & fruitione finis vltimi sibi praesentis in particulari, & obscura ostensione, necessariò consequenter se se conseruabit, (si potest) in illa praesentia; quin aliquando eam sibi subtrahi permittat. Tūc sic voluntas nostra verè praestat viribus, ad se se continuò conseruandū in tali praesentia; *faciendo*, inquit Scotus, *intellektū stare in consideratione finis*. Igitur de facto, necessariò se se in ipsa conseruat; nec aliquando aliorū deflectit; quod tamen fallum vndequaue esse experientia docet. Dicendam porrò est eiusmodi ostensionem, praesentiam, & tandē ipsam fruitionem, functiones esse non vtiq̄ue necessarias, sed contingētes, & liberrimas, libertate contradictionis.

Obiecto Scot. . Contra hanc vtramque conclusionē, arguit Scotus primo: ex Aristotele 8. Metaphysicæ cap. vltimo, delectatio est apprehensio obiecti conuenientis, cum

potentia conuenienti. Sed finis necessariò conuenit voluntati. Ergo ex coniunctione vtriusque necessariò sequitur delectatio; & per consequens fruitio. Respondet Doctor distinguendo minorem: vel actualiter, vel aptitudinaliter hoc secundo in sensu, finis necessariò conuenit voluntati, sicut centrum lapidi: non autem in primò. Immo liberrimè, & contingenter nequitur cum illa; vt latè ostensum est supra.

Secundò respondet Doctor: quod si fortassis, aptitudinalis conuenientia, seu coniunctio, sufficiat ad influxum delectationis in voluntate, ad fruitionis tamen influxum non satis est. Quia hæc, in amatoria coniunctione voluntatis, cum vltimo fine consistit.

Secundò arguit Scotus; ex nono Metaphysicæ textu comment. 10. finis mouet methaphoricè, sicut efficiens mouet physicè, & propriè. Sed efficiens non impeditus, passoquè approximatus, de necessitate, mouet propriè. Ergo finis approximatus, hoc est, praesens voluntati, & aliòqui non impeditus necessariò mouebit methaphoricè.

Respondetur. Scotus maiorē propositionem huius argumenti concedit; & minori praebet transitum; consequentiam autem negat. Quia diuersitas modi agendi, *propriè, & methaphoricè destruit similitudinem, quantum ad necessitatem*.

Secundò respondet: quod quādo causa efficiens necessariò efficit (cuiusmodi sunt causæ naturales) tunc, finis necessariò motione sua methaphorica, & intentionali, excitat, & mouet ipsam causam efficientem. Cæterum, quando efficiens est contingenter operans, & libera libertate contradictionis; tunc finis contingenter mouet ipsam, & non necessariò.

Quò circa obiter notat Lichetus, efficientem moueri, excitarique à fine: nihil aliud esse, quàm finem amari ab efficiente.

Tertiò arguit Scotus: omne mobile praesupponit aliquod immobile. Ergo actus voluntatis variij, & mobiles, praesupponunt aliquem actum immobilem, sed talis actus non est nisi circa finem. Ergo necessariò erit immobilis.

Respondetur distinguendo consequens: vel actum primum, vel actum secundum: seu habitum ex actibus secundis generatum. Primo in sensu, consequens

Resp. 1.

Resp. 2.

Obiect. 2.

Resp. 1.

Resp. 2.

Obiect. 3.

Resp.

quationem, cum consequenti. Secundo autem in sensu nego illam. *Nō enim plures calfactiones, inquit Doctor, presupponunt aliquam unam calfactionem immobilem, sed presupponunt actum primum. Puta, caliditatem, qua sit principium eliciendi omnes istos actus varios. Ita hic, volitiones non presupponunt aliquam volitionem unam immobilem. (Quia tunc, voluntas volens, aliquod medium ordinatum, ad finem, esse semper sub duobus actibus; vno mobili, quo vellet medium, & alio immobili, quo amaret finem; aut saltem sub vno actu referente, medium ad finem) Sed presupponant actum primum, puta, voluntatem, qua est principium sufficiens, vel ratio eliciendi omnes illas varias volitiones.* Animadvertit Scotus, argumenta superioris Sectionis, efficacius virgere contra utramque huius Sectionis conclusionem, præsertim, secundum, & tertium.

Obiectio.

Secundum igitur argumentū sic conficio cum Scoto. In fine ultimo particulari apprehenditur tota ratio finis vniuersalis. Ergo in eiusmodi fine particulari, nullus erit defectus boni, nulla denique ratio mali. Ergo voluntas necessario diligit finem in particulari apprehensum. Respondeo, voluntatem nostram posse non velle finem sic apprehensum; perinde atque potest non velle ipsum in vniuersali ostensum,

Resp.

Obiectio.

Tertium argumentum est huiusmodi. Bona creata etsi bona sint per participationem ultimi finis, tamen verius sunt bona per participationem eius in particulari; quam per participationem eius in vniuersali. Antecedens probō: quia participans habet pro causa, & mensura ipsum participatum. Tunc sic: bona creata non habent pro causa, & mensura, vltimum finem in vniuersali, sed in particulari, ergo. Respondetur negando consequentiam primam enthemematis: voluntas enim potest velle bona participata, quin velit bonum participatum: potest diligere mensurata, quin diligat mensuram; potest amare effectum absque eō, quod amet causam, tradit Scotus exemplum huiusmodi, dicens: *Non enim oportet, quod primò videam Deū oculo corporali, si videam colorem, qui est quaedam participatio Dei, ut causa efficientis.* Sic ergo in proposito, quāuis omnia bona creata sint quædam participationes primi, & summi boni, vti causæ efficientis; non

Resp.

sequitur, quod si illa diligo, etiam primum diligam bonum; hæc sufficiant pro Sectione quarta.

SECTIO V.

Verū amor ille, quo Beati diligunt vltimum finem clarè sibi ostensum sit contingens; & liber libertate contradictionis?

NEGATIVAM sententiam tenent illi quatuor Neotherici aliàs sapientissimi: nam Vazquez disp. 23. cap. 4. num. 21. inquit: *In omni natura rationali, non tantum esse operationes spontè factas, sed etiam liberar: voco autem liberar non à coactione; hæc enim libertas omni operationi spontè facta conuenit, sed appello liberam à necessitate, quod dicitur esse cum indifferentia voluntatis, ut sit, aut non sit.* Et infra numero 23. addit: *Hic modus libere operandi, comparatione obiecti perfectissimi clare visi, non potest conuenire voluntati; sed ex summa perfectione obiecti prouenit, ut liberè amari non possit: Et inferius numero 26. subdit, de amore quo Deus seipsum diligit, & quo beati etiam ipsum amant; respondeo, operationem quidem illam, aliunde perfectiorem esse; immò si libera esset, aliquam argueret in Deo imperfectionem tanquam in obiecto, quod non contineret omnem, & plenam rationem boni, sine vlla ratione mali ex quo proueniret libertas in amore.* Et infra, immò si Beati Deum, aut si Deus seipsum liberè amaret, esset imperfectio in Deo.

1. Opia.
Vazq. d. 23.
c. 4. n. 21.

Eandem sententiā tenet Salas Sect. 2. numero 18. dicens; *Amor beatitudinis est perfectè voluntarius, tamen est necessarius quo ad exercitium in patria; & quod ad specificationem in via: & amor quo Deus amat se, & producit Spiritum Sanctum, est perfectè voluntarius, non tamen liber libertate indifferentia, sed necessarius.*

Salas Sect.
2. n. 18.

Eandem amplectitur Ludouicus à Montefino, q. 3. nu. 36. asserens: *Actus, quo Deus diligit se ipsum, est perfectè voluntarius (quis negat?) & tamen est omnino necessarius, & non liber. Idem argumentum conficitur de processione Spiritus Sancti per voluntatem Patris, & Filij, qua etiam est voluntaria perfectè, denique de amore quem habent Beati, qui*

Montef. q.
3. n. 36.

F etiam

etiam est necessarius, & tamen est perfecte voluntarius. Et num. 28. loquor, inquit, de voluntario creato, scilicet amore beatifico, quo Beatus diligit Deum; & proba quod sit perfecte voluntarius, quamvis non sit liber.

Eidem sententiæ acquiescit Petrus à Lorca, disp. 1. dicens; *Sunt aliqui actus necessarii in via, & in patria, qui verè voluntarii sunt, cum verè sint à principio intrinseco cum cognitione, & liberi non sunt.* Rationem autem huius inliberatis reddidit supra, initio disputationis; dicens; *Liberum autem communi omnium consensu est, quòd sit à voluntate, ut possit non esse, & inferius subdit: Consentiant ergo voluntarium superius esse ad liberum, & diuisi in liberum, & necessarium.* Et tandem inferiuscule decernit præfatam diuisionem non esse subiecti in accidètia, vt falsò existimauit Gregorius de Valentia, sed generis in species. Isti porò quatuor nouissimi Doctores docent dilectionem qua Beati Deum diligunt esse voluntariam non autem liberam, sed necessariam. Eandem sententiam tenuit Vazquez in 1. p. D. Thomæ disp. 26. & est cõmunis opinio ceterus Thomistarum: Angelici Doctoris 3. contra gentes c. 62. Ferrariensis ibi, Capreoli in 1. d. 1. q. 3. art. 1. conclud. 4. & 5. Durandi in 4. dist. 48. q. 2. & dist. 49. q. 8. & aliorum, qui tenent voluntatem ita necessario ferri in Deum, clarè vitum, vt nullatenus possit ipsum non diligere amore charitatis. Ratio potissimã cui innititur Doctor Angelicus hæc cernitur esse, vel voluntas potest cessare à dilectione cessante visione, aut ipsa per manente: primo modo certum est quod possit cessare à dilectione, secundo autè modo est impossibile. Minorem probat, quia nemo potest velle non esse felicem tunc sic felicitas consistit apud Scotistas in amore: ergo.

Gabriel Vazquez loco supra citato, & infra disp. 39. docet, prædictam necessitatem non oriri in voluntate beati ab aliquo habitu, sed à principio intrinseco & natua virtute ipsius voluntatis, cui conuenit vterque modus operandi, & per modum naturæ, hoc est cum determinatione ad vnã partem, & cum libertate & differentia.

Rursum docet hanc varietatem in modo operandi non conuenire voluntati absolute consideratæ, sed prout diuerso

modo ex parte intellectus præuenitur, quando igitur est præuenta per clarã Dei visionem, non necessitatur à Deo, vt ab obiecto ad elicitionem fruitionis; sed suapte natura taliter disposita: id est à se ipsa vt per visionem disposita impellitur ad exercitium fruitionis.

Bannez 1. parte. q. 82. art. 2. dubio 2. præfati amoris necessitatem hinc probat argumentis, quolibet natura quandoquæ suum consecuta est finem vltimum eatenus in ipso quiescit, vt abscedere ab illo, nullo prorsus modo possit appetere: sed visio beata est vltimus finis hominis; igitur ea semel adeptã, ita naturali necessitate quiescit, vt non possit ab ipsa dimoueri nisi per volitionem. Maiorem probat: exemplo lapidis, qui sanè postquam centrum semel adeptus est, ea fruatur quiete, vt citra violentiam inde recedere nequeat. Secundum argumentum, in patria actus dilectionis beatificæ mensuratur æternitate participata; Tunc sic: quæ mensurantur æternitate, sunt inuariabilia, & necessaria. Ergo dilectio diuinæ essentia est necessaria, & inuariabilis.

Eidem opinioni acquiescere inspicitur Philipus Faber Minorita Conuentualis, qui disputatione 14. q. 4. cap. 3. sic ait, *in patria, ubi clarè Deum videbimus licet non possit voluntas non velle Deum; tamè liberè vult eum.* Et inferius: *in patria licet non poterimus non velle Deum, nec possimus velle miseriam, tamen voluntas erit libera; non ergo naturaliter (vt volunt Adaorsarij) vult Deum clarè visum, sed liberè ex D. Augustino.*

Ex hac auctoritate habetur, quòd cum libertate voluntatis, stat necessitas immutabilitatis, vt probat Scotus in quodlibeto 16. & in 1. dist. 10. & alibi.

Hic itaq; Doctissimus Scotista subtrahit dilectioni beatificæ libertatè contradictionis, & omnem prorsus contingentiam; & solam elargitur essentialem, seu radicalè libertatem naturalitatè oppositam; vt manifestè apparet ex verbis in calce citati capituli, sic habitis: *ex his rationibus ni fallor satis patet, quòd voluntas est principium liberè essentialitè, & quòd liberè vult Deum clarè visum.* Eadem Doctrinã confirmare videtur infra disp. 53. dum docet, causa primæ necessitatis agente, totaliter destituta contingentiã.

Affirmatiuam sententiam potest con-

Báñez 1. p. q. 82. ar. 2. dub. 2.

Faber Fa- uer. disp. 14 q. 4. c. 3. in 1. Scot.

Idem sp. di 53.

Lorca disput. 1.

Vazq. in 1. p. D. Tho. 3. contra gē. cap. 62. Ferrar. ibid. Capreol. 1. d. 1. q. 3. ar. 1. conc. 4. & 5 Dur. in 4. d. 48. q. 2. & d. 46. q. 8.

Opin.
Sco. 1. d. 1.
q. 4.

hinc Scotus in 1. d. 1. quæst. 4. §. *Contra tertium articulum*; & §. *Contra quartum articulum*; ubi ait: *Quantum ad tertium articulum de fine clarè viso, dico, quòd voluntas eleuata, non necessariò fruatur quòtum est ex parte sua, & in 4. dist. 49. quæst. 6. §. dico ergo; dicens: Dico ergo quòd causa huius perpetuitatis nec est forma beatitudinis, quasi per ipsam beatitudo formaliter sit necessaria, nec natura potentiarum illarum, quasi circa obiectum, necessariò operentur, nec habitus in potentijs quasi necessariò determinans voluntas, ad perpetuò operandum; sed ex sola voluntate diuina, qua sicut perficit naturam intensiue, ita conseruat eam in tali perfectione.*

in 4. d. 49.
q. 6.

Circa præsentem (seriam vtique) enodandam controuersiam, obseruandum primò est cum Doctore, partim in 1. sententiarum, dist. 1. q. 4. §. *Contra quartum articulum*, & partim in 4. sententiarum dist. 49. q. 6. in calce primi articuli, §. *Respondeo*: nostram voluntatè duplici coalescere còtingentia circa suas obeundas operationes, altera intrinseca; & alia extrinseca. Illa prior à natura, & essentia ipsius voluntatis fulgurat, eiqnè inseparabiliter conuenit; posterior autem ex consortio præsentis conuenientiam, absentis impedimentorum, & ex concursu tandè aliarum concausarum ipsam non prædeterminantium, nequè vlla necessitate vrgentium, immò ad modum agendi ipsius voluntatis influentiù apprimè dimanat. Prioris quidem còtingentia meminit Scotus in 1. sententiarum loco supra citato, dicès; *de fine clarè viso, dico, quòd voluntas eleuata non necessariò fruatur, quantum est ex parte sua, sed potius contingenter intrinseca, & inseparabili còtingentia*. Posterioris verò meminerat Doctor in 4. dist. 46. q. 6. in supra citato §. dicens: *Hoc est proprium huius causæ, quòd vltèrius, cù còtingentia ex parte eius, ad hoc vt sit omnimoda còtingentia ex parte effectus, hoc requirit còtingentiam omnium aliorum concurrentium ad effectum*. Ex hoc fundamento manifestè apparet, totalem còtingentiam causalitatis actiue simultaneo, ac totali causarum omnium concursu subordinato ionici, partialem verò illam intrinsecam, influxu causæ solus vniuocæ, verbi gratia volùtatis. Hęc si quidè est causa vniuoca fruitionis elicite.

Secundò constat manifestè, totalem còtingentiam effectus, verbi causa; fruitionis elicite circa vltimù finem obscure apprehensum, non aliundè suboriri, quàm à simultaneo omnium causarum concursu, contingenter, & còsonè prorsus ad modum agendi voluntatis influentiù; vt expressè insinuant citati Doctoris verba.

2. Est, &c.

Secundò est obseruandù ex 1. sentent. distinctione 1. q. 4. §. *Contra tertium articulum*: intrinsecam illam, ac partialem còtingentiã, non posse subtrahi voluntati, per determinationem Dei, ipsam ad necessariò erga vltimum finè clarè ostensum, eliciendam fruitionem determinantis; sed solum, per principiù aliquod ipsius voluntatis intrinsecum; quòd neutiquàm datur: notanda sunt verba, quæ ibi siuè in textu, siuè in additionibus textui consonis, sic habentur. *Necessitas agendi nõ potest esse, nisi per aliquod intrinsecum principio actiuo*. Et inferiusculè: *alioquin necessitas agendi nõ esset per rationè principij actiui, &c.* Enimvero quemadmodù rationalitas non possit extrahi ab homine nisi per irrationalitatem intrinsecam ipsi; perindè præfata nostræ volùtatis intrinseca còtingentia nequit omninò foras mitti, nisi per necessitudinem ipsi intrinsecam; quam tamen dari in rerum natura prorsus implicat.

3. Obseru. &c.

Tertiò obseruat Doctor in 4. d. 49. q. 6. in sup. cit. §. quòd licet illa còtingentia altera extrinseca, nequeat adimi nostræ volùtati, vi, & influxu determinatio alij cuius causæ creatæ, poterit tamè sibi subtrahi, còcursu determinatio causæ superioris, & increatæ. Verba Doctoris sunt; *repugnat autè libertati eius, quòd còtingentia, quæ necessariò est ex parte ipsius, nõ ponat còtingentiã simpliciter quòtum est ex parte inferiorum: quia tollit ipsam esse causam in ordine superiori: sed non repugnat sibi, quòd còtingentia eius non ponat còtingentiam ex parte effectus simpliciter, quantum est ex parte causa superioris*. Et mox subdit; *non est ergo simpliciter contra naturam eius, quòd determinetur à causa superiori, sicut esset contra naturam determinari ab habitu, siuè à natura inferiori*. Omnes liquidem habitus, siuè actus, vt potè lumen gloriæ, visio clara diuinæ essentia, charitas, & quotquot ad elicitionè fruitionis beatificæ còfluunt auxilia supernaturalia causæ recèsentur inferiores, & subordinatæ ipsi

voluntati, à qua genuè fleantur, vel applicantur, siue determinantur ad elictionem actus beatifici, vt expressè innuit Doctor in verbis supra relatis.

Necessitas porrò illa extrinseca, qua beatus in patria necessario elicit amorem amicitiz erga Deum clarè visum, non suboritur à præfatis causis supernaturalibus, sed ab ipso Deo primò efficiente, & ipsius beati voluntas in elictione dicti amoris determinate: quòd in sinuare videtur Doctor, tū in verbis supra allegatis; tū in his aliis sequētibus, quæ eadē fermè sunt. *Nō est autē contra naturam eius, determinari à causa superiori; quis cum hoc fiat, quòd sit causa in suo ordine.* Ex tota hac præfati discursus norma duo inferuntur consecutaria; primum est, fruitionem beatam neque esse effectum omnimodè, & totaliter contingentem, neque omnimodè necessarium, sed ex utroque medie temperatum.

Secundum consecutarium est; non satis consistere ex prædictis, nūm illa partialis contingencia qua compos est, sit satis, ad hoc vt simpliciter denominetur effectus intrinsecè contingens, nec ne; vtraque enim pars probabiliter inferri posset esse de mente Doctoris. Postea tamen explicatis verba faciens, palam insinuare videtur, ipsam esse effectū simpliciter contingentē, dūm subdit, *aliter potest dici, quòd contingencia voluntatis in suo ordine, concludit contingentia simpliciter effectus, quia eius scūque est contingencia, concludit contingentem effectum.* Et per consequens simpliciter contingens est, quòd non peccet; tamen nunquam eueniet, quia causa superior semper præseruat.

Quò circa, est obseruandū ex additionibus ibidem habitis: quod esto præfata voluntatis beatæ contingencia verè cōcludat effectum simpliciter contingentem; non tamen cōcludit oppositum illius effectus, nimirum suspensionem fruitionis possibilem potentia passiva proxima, sed remota dumtaxat; quæ sanè veritas ex natura potentiz actiuz sibi correlatz dignoscitur, hæc siquidem, vt propinqua sit, imbibit in se tria, videlicet suspensionem ipsius voluntatis, absentiam impedimentorum, & præsentiam conuenientium. Quia igitur stāte diuino decreto de continuo, ac semper vrgendo voluntatem beati ad fruitionis elictionem, non committantur volun-

tatis suspēsiuicias, assistentia omnium necessariò conuenientium, & cessatio impediētium ralem actnalem suspensionem; inde efficitur, vt eiusmodi nuda suspēsiuitas nequeat sortiri potentiz propinquæ rationem, sed remore dumtaxat.

1. Conclaf.

Dico primò: voluntatem nostram in patria non frui sine clarè viso, necessario necessitate intrinseca, sed liberè, & contingenter. Hanc cōclusionem tenet Doctor in locis supra assignatis, probatque intrinseca agendi necessitas necdē emergere potest, nisi ex intimis ipsos principij actiui, sed finis vltimus clarè visus non est quid intimè nostræ fruendi volūtat; igitur nulla prorsus sibi intrinseca fruendi necessitas, ex inde emergere quiuir. Maiorè probat Doctor; nam cuius est agere, eius est modus agēdi; atqui agere nullius esse potest, nisi principij actiui; igitur eiusdē omninò erit modus agēdi *necessariò, vel cōtingenter*, & tādē, *liberè, vel naturaliter*, minorem etiam probat: quia nihil est intrinsecum volūtat, nisi quod identificatur cum ipsa; sed essentia visa, ipsa viso, lumen gloriæ, charitas hærens voluntati, & intellectus videns, longè diuersa sunt à voluntate beati; ergo extrinseca prorsus erūt illi, & non intrinseca. Tūm præterea: visio solum habet rationem causæ *sine qua non*, & dato, habeat rationem principij actiui, non vtiq; habeat principalis, sed secundarij. Tunc sic: intrinseca agendi necessitas, non est nisi per aliquid intrinsecum principio actiui principali; hoc siquidē determinat agētia secundaria illi, que vtiq; ex se secundum modum sui, ita quod si nihil in principali excludat contingentiam, tota actio erit contingens; ceterum, quia de facto causa superior, & prima, nempe diuina volūta: (quæ simul cum intellectu beati producit visionem, tam quoad entitatem absolutam, quam quoad relationem, vt obiter annotauimus tom. 1. disp. 5. 4. sect. 7. propè in fine) subtrahit contingentiam extrinsecam; vt in 3. notabili obseruauimus, inde prouenit, vt fruitio beata nequeat esse contingens omnimoda cōtingencia, sed partiali dumtaxat, eaq; intrinseca. Vera igitur est nostra hæc prima cōclusio; voluntatem videlicet beatam non necessariò, sed liberè libertate contradictionis intrinseca, ac contingenter contingencia intrinseca frui sine vltimo clarè viso.

Se-

Secunda ratio: potentia quæ in agendo de se est contingens intrinsecè, & libera libertate contradictionis, & manserit eadem sine vlla prorsus mutatione intrinseca, & alioqui ex parte sua idem habuerit mediū, semper, & in quouis statu, dicetur elicere suum actum contingenter, ac liberè libertate indifferentiæ, sed voluntas nostra est huiusmodi potentia, igitur semper, & in quouis statu elicit actū fruendi liberè, & contingenter. Minor propositio declaratur, nā voluntas suæ naturæ relicta cōtingēter elicit suos effectus erga quodcūque obiectum; etiā circa finem vltimum obscurè apprehensum: ergo vltimū euidēs est ipsam suapte natura esse potentiam contingentem in agendo. Quòd etiā dū vacat fruitioni, & amoris finis clarè visi maneat omninò eadem sine vlla mutatione in natura sua neminè latet: quia mutatio, quæ ibi prominet ex parte obiecti, tota se tenet, nō ex parte potentia, idē tandē mediū charitatis vtrobiq; habet, qua eleuetur, potensque reddatur proximè ad amoris elicitionē: vera igitur est minor propositio, *hoc patet in raptu Pauli si prius habuit tandem, inquit Scotus, vel aequalē charitatē cum ea, quam habuit in raptu illo, nulla esset mutatio ex parte voluntatis, nec principij illicitiui. Nulla ergo necessitas eliciendi tunc, quàm nunc, &c.*

Tertia ratio Scoti: si eiusmodi fruitio beata necessariò elicitur, vel talis necessitas provenit ex parte ipsius finis necessariò mouentis, vel ex parte ipsius voluntatis? non primum; quia finis ille nusquā mouet necessariò ad aliquem actū creatum, iuxta axioma tritum apud Theologos, Deum nihil necessariò efficere extrā: neque secundum: quia voluntas applicita fini clarè, vel obscure ostenso, non differt à se ipsa, neque variatur nisi secundū maiorem, & minorem approximationē ad obiectum. Tunc sic; diuersa approximatō agentis ad passum, nullam infert agendi necessitatem, sed tantum, actum intensiorem. Sicut patet de calido respectu calefactibilium, plus, & minus approximatorum. Maior huius prosyllogismi declaratur, quia visio clara, & visio obscura, nihil, quod diuersum, sit præferunt, præter maiore, & minore approximationem; quandoquidē clara, & intuitiua visio, seu cognitio est obiecti præsentis, vt præsens est. Enigmatica autem, & caliginosa obiecti ab-

sentis vt absens est. Cum igitur maioritas approximationis obiecti nullam inferat necessitatē ipsi potentia: dicendum necessariò erit, quòd ita contingēter voluntas nostra fruatur sine clarè viso, atque obscurè apprehenso.

Sed contrā: sine caliginoso ostēso fruatur contingenter omnimoda contingētia, sine autem perspicuè sibi pāso, partiali contingētia: ergo non perindē se habet vtriusque contingētia fruitionis: Respondeo concedendo totum; tamen hæc diuersitas non oritur ex parte obiecti clarè visi, sed ex parte primæ causæ nempe diuinæ voluntatis nostræ prædeterminantis, illique extrinsecam necessitatē inferentis, vt in fundamentis exploratum est.

Quarta ratio extremū mobile, quòd in suo iam præsentis immobili centro, seu extremo, & vltimo fine, necessariò quiescit; debet consequenter, dū absens est, necessariò ad ipsum moueri si nō impediatur; sed voluntas nostrā in hoc statu absentia, & flebili exilio (etiā dū immunis est omni impedimento) nō mouetur necessariò ad suum vltimum finē; sed omninò cōtingenter, & liberè: ergo nō necessariò quiescit in fruitione vltimi finis clarè visi: maior propositio patet in lapide, qui quoties à robustiori impediēte non detinetur, continuè tēdit deorsum, minor etiā supra patuit; quomodo voluntas potens abolere defectum considerationis, finis vltimi id sæpe sapius minimè præstat: & per consequens neque amore hianti mouetur circa ipsum; cum tamen commodè, ac congruè posset; nulla igitur intrinseca urgeatur necessitate ad fruendū sine clarè sibi ostēso, sed contingenter, & liberè intrinseca libertate contradictionis.

Secundò dico: prædictam fruitionem in ordine ad finem vltimum clarè visū, & ad omnes habitus supernaturales præcisè recensitam; nullam prorsus superinduere necessitatem, siue intrinsecam, siue extrinsecam, sed potius omnimodam, ac totalem contingētiā, atque indifferentiæ libertatem. Prima huius conclusionis pars supra satis enituit: Tū in conclusione, tū in fundamentis, vbi haud suboscure ostendimus fruitionis elicitionē nullam posse provenire necessitatē ab obiecto clarè, vel obscurè viso; sed à causa dumtaxat efficienti.

Secunda etiā pars ibidem patuit;

Obiecto.

Resp.

a. Conclus.

Scot. 1. d. 1.
q. 2. ar. 4. &
in 4. loco
supra cit.

nām cū eiusmodi habitus, & auxilia supernaturalia paræ creaturæ sint, necessaria recenseri debent esse inferioris ordinis, & quasi ancillari ipsi voluntati, quæ tanquam hæra, & præclara domina ipsis præstaturque, vt expressè docet Doctor in 1. dist. 3. q. 2. art. 4. §. *negativa*, & alijs in locis dicens; *Principale agens ex se secundum modum sui videtur secundario: supra dixerat, si etiam visio habet aliquam rationem principij actiui non tamen principalis, sed secundarij*, & rursus in 4. dist. & q. supra citatis, §. *Respondeo*, sic ait, *sicut esset contra naturam eius determinari ab habitu, siue à natura inferiori*, scilicet à natura non libera, & accidentali: fruitio portò beata, vt præcisè prodians à voluntate, & ab alijs concausis creatis supernaturalibus, contingens est in suo fieri, & in suo elici, eò videlicet; quia nostra voluntas, dum determinat præfatas inferiores causas, quasi imprimis eis suam contingentiam, & libertatem contradictionis, atque adeò quasi superinductæ illa extrinseca contingentia, & libertate, influunt in ipsam fruitionem, vt ingenuè docet Doctor in verbis supra citatis; *Repugnat autem libertati eius quod contingentia, qua necessaria est ex parte ipsius, non ponat contingentiam simpliciter, quantum est ex parte omnium inferiorum*. Igitur fruitio quatenus dicit dependentiam ad voluntatem, & ad alias inferiores causas, ab ipsa voluntate determinabiles, erit *eff. eius simpliciter contingens, & liber libertate indifferentia*.

3. Conclus.

Tertiò dico: præfata fruitionem in ordine ad causam primam scilicet diuinam voluntatem determinantem has causas secundas, ad eius elicitionem, verè induere extrinsecam necessitatem oppositam contingentia extrinsecæ: Hanc tenet Scotus in 1. dist. 1. q. 4. §. *Quantum ad tertium articulum*; dicens, *d. sine clarè viso, dico, quod voluntas eleuata nõ necessariò fruitur quantum est ex parte sua*. Igitur quantum est ex parte aliena, & extrinseca frui censetur necessariò *sine clarè viso*: & per consequens beata fruitio necessaria erit necessitate ab extrinseco sibi impressa. Expressius eam tenet in 4. dist. 49. q. 6. dicens: *Dico ergo, quod causa huius perpetuitatis est ex sola voluntate diuina, qua sicut perficit naturam intensiue, ita conseruat eam in tali perfectione*.

4. Conclus.

Quartò dico: potentiam, qua beatus

potest suspèdere fruitionem à Deo clarè viso esse remotam, & non propinquam. Hanc conclusionem tenet Scotus ibidè Scot. ibidè. dicens: *Concedo ergo, quod Michael Beatus: sit peccabilis in sensu diuisionis, loquendo de potentia remota*. Et inferiusculè confirmat hanc vtramque conclusionem, nempe tertiam, & quartam, dicens: *Sed per causam extrinsecam, est impossibilis potentia illa propinqua ad peccandum; videlicet per voluntatem Dei præuenientem illam voluntatem, vt semper contingat actum fruendi, & ita nunquam possit potentiam suam remotam non fruendi, vel peccandi reducere ad actum; siquidem nunquam causa secunda præuenta à causa superiori agente ad vnum oppositum, potest potentia propinqua exire in aliud oppositum*. Et inferius subdit, *ad auctoritatem Augustini: ad primam dico, quod intelligit, quod peccare non posse potestiam propinqua, nõ est natura, sed gratia Dei, hoc est, gratia præuenientis, & conseruantis illam naturam in recto actu*. Et superius dixerat: *Nulla est causa intrinseca in voluntate Michaelis nunt beati, per quam excludatur potentia ad peccandum*.

Ad rationem Sancti Thomæ Respondetur primò, absque eo quod volūtas vel lit non esse felicem, potest absque dubio suspendere fruitionem habendo se merè negatiuè: peccata enim omissionis absque volitione elicitâ perpetrantur, nam què ad hoc, vt chrislicola non audiat sacrum in die festo, sufficit *non velle audire sacrum*: nequè opus est elicere volitionem circa non auditionem Missæ. Sic ergo beatus non est necesse eliciat volitionem circa suspensionem volitionis.

Secundò Respondeo non esse in conueniens elicere huiusmodi volitionem.

Sed contra: nullus potest velle discedere à bono quo fruitur scilicet ab ipso exercitio fruitionis. Respondetur quod ad hoc, vt discedat non est necesse velle discessum.

Secundò respōdetur quod potest velle discessum, vt verbi causa *volo nunc non elicere volitionem, Vel fruitionem*.

Ad modum Theologizandi. Gabrielis Vazquez respōdeo ipsam indignum esse tum eius, tum Caietani ingenio. Quod probo sic: per te voluntas non absolutè sumpta, sed vt præuenta per visionem necessitatur ad elicitionem fruitionis: ergo à principio extrinseco necessitatur; consequentiã probo: nām visio est quid extrin-

Obiect.

Respon.

trinsecū ipsi volūtati: immō voluntas sic disposita est extrinseca sibi ipsi absolutē consideratā: sicut Petrus albus est quid extrinsecum Petro absolutē sumpto.

Ad primum argumētum Bannez respondeo negando maiorem de natura libera liberē libertate contradictionis quiescente in tali sine possessio.

Secundō respondetur quōd absque vlla tali elicitā volitione recessus, prænā potest discedere suspendendo fruitionem, & habendo se merē negatiuē: loquor de potentia remota, non propinqua, vt supra patuit.

Ad secundum respondeo data maiori, & distinguendo minorem: sunt enim inuariabilia inuariabilitate, seu necessitate extrinseca, & tandem quōd ad potentiam propinquā variandi; sunt autem variabilia intrinsecē, & remotē.

Contā primam cōclusionem, & tertiam simul arguit vltērius sic: contingētia intrinseca non potest subtrahi per necessitatem extrinsecam: sed voluntas secundum Scotū est elicitia contingenter intrinsecē. Ergo talis contingētia non potest auferri per necessitatem extrinsecam. Respondetur contingētiā in actū primo, non posse auferri per necessitatem extrinsecam; atque adēdō voluntatem contingētem ab intrinseco non posse necessitari ab extrinseco, sed potius ab intrinseco, vt dictū est supra.

Secundō Respondetur, remotā potentiam, qua voluntas est potens suspendere auctum amandī, non posse illi adimi, benē tamen proximā: quia hęc est accidens quinti prędicabilis, competitque volūtati in primo modo dicendi per accidens. Potest igitur Deus subtrahere homini potentiam proximā ad ridendum, ad ratiocinandum; &c. hęc sint satis:

SECTIO VI.

Vtrum prefatus amor Beatificus dici possit actus humanus?

1. Opin.
D. Tho. 1.
2. q. 1. ar. 1.

Negatiuam sententiā tenet Angelicus Doctor in 1. 2. q. 1. art. 1. dicens: *Actiōnum quę ab homine aguntur illę sola proprię dicuntur humana, quę sunt proprię hominis in quantum est homo. Differt autem homo ab alijs irrationalibus*

libus creaturis in hoc, quōd est suorum actuum Dominus. Quō circa Vazquez inquit sacrum Doctorē loqui de actiōnibus, quę nulli alteri, quā natura rationali conueniant, non secundum naturam, & substantiam actiōnum solum, sed etiam secundum peculiarem modum operandi, quo natura rationalis a qualibet alia natura distinguitur: hic autem est modus operandi cum libertate, & indifferentia ad vtrāque partem, & hic modus dicitur proprius rationis.

Vazq. ibid.

Modus autem operandi cum determinatione ad vnam partem, dicitur modus operandi natura. Quō circa cum voluntas etiā creata duobus his modis operetur nēpe cum determinatione ad vnam partem, & cum indifferentia, & libertate. Vult igitur Angelicus Doctor iuxta expositionem huius sui affectū, & discipuli eas dumtaxat recensum iri actiōnes humanas, & hominis quatenus homo est, quę a nostra voluntate in via prodeunt liberē, & contingenter vtrāque; seu omni-modā contingētia, & libertate contradictionis, tam intrinseca, quā extrinseca. Ex quo sequitur beatorum fruitionem in patria, non esse humanam actiōnem, eō nimirum, quia est operatio per modum naturę, & non per modum libertatis: vt saepe saepius contendis Vazquez.

Eodem modo cernitur Salas tractatū 1. disp. 4. sect. 1. interpretari verba D. Thomę dicens: Ergo mens D. Thomę, est nullam esse operationem liberam, quę non sit proprię humana; nomine autem operationis liberę, intelligit eam omnem, & solam, quę cōpos est vtriusque tam extrinsecę, quā intrinsecę libertatis. Et inferius subdit. Actiōnes humana duplici modo sunt proprię hominis, & quō ad substantiam suam, quia sunt a voluntate; & quō ad modum, quia sunt libera: nulla enim actiōnes aliorum animalium sunt a voluntate, & multo minus sunt ab eis cum hoc modo, scilicet cum libertate: ob id ergo actiōnes, quę vere a voluntate ortum habent, & libera sunt, dicuntur proprię humana.

Salas tract.
1. disp. 4.
Sect. 1.

Caietanus ingenuē commentatus est verba sancti Thomę: ideo nempe actiōnes liberas solas, vocari proprias hominis; quia in eis homo verē agit; cum in alijs actiōnibus, quas naturaliter producit, non tam agat, quā agatur; quōd commune est irrationalibus. Consultit

Caiet. Lor.
ca. Mgnt.

hō:

Rom. 7.

nobis D. Paulus ad Romanos 7. *Iam nõ operor ego illud, sed quod habitat in me peccatam.* Primus enim animi motus libertate est impos, & ad naturales coarctat actiones, quãuis alioqui in ratione insit, & voluntate. Idem inspicuntur sentire Loxca, & Montefinos:

2. Opin. Scot. locis supra citatis. Cum enim expressè sibi velit omnem nostram voluntatis actum (etiam beatificum) esse liberum libertate contradictionis intrinseca; inde apparet sibi velle ipsum esse humanum; hoc est, homini, ut homo esse, seu ut agens liber condistinctus agenti naturali, convenientem: non enim per solam libertatem radicalem condistinguntur naturali agenti, sed etiam per libertatem contradictionis: eandem sententiam tenet in 4. dist. 6. q. 5. §. *Ad istam questionem*, dicens: *Cuius ratio est, quia intentio requiritur in quocunque homine agente aliquid non fortuitè, vel exercente aliquem actum humanum, propriè loquendo de Actibus Humanis, qui scilicet causatur per intellectum, & voluntatè ab homine.* Circa enodandam hanc controuersiam, obseruandum est primò ex Doctore q. 2. laterali prologi, num. 19. & in 4. d. 6. q. 5. §. *Ad istam questionem*, quòd quemadmodum finis scièntiæ nihil aliud est, quàm actu proprio attingere obiectum suum, non quidem inducendo in illud formam inhzentem, (cum scientia non sit qualitas factiua) sed dirigendo suos actus versus illud tãquam in terminum terminantem ipsos: perinde scopus artis amatoriz est attingere obiectum præcipuum (nempè Deum) talis artis, per actum amoris in ipsum terminati.

Scot. q. 2. later. Prologi, n. 19. & in 4. loco proxime citat.

Enstratus.

Ex prima parte huius fundamenti infert Doctor, haud exiguè falli Enstratiu, dum exilimat finem speculatiuæ scientiæ hunc esse; inducere nimirum, *supra suum obiectum esse cognitum*: Enimuerò talis scientia non intendit inducere talem extrinsecam denominationem, sed solum attingere obiectum per cognitionem. Sic igitur in proposito dixerim Scoticè loquendo, finem, ac scopum artis amatoriz beatorum in patria, & tãdem finem ipsius beati Deum clarè visum amantis, non esse inducere in ipsum hanc formam extrinsecam nempè *esse amatum*, sed tantum attingere illum, per heroem amicitiz amorem. Fauent huic nostro rationandi stilolo verba superius relata ex Doctore:

Intentio requiritur in Actibus Humanis proprie, sumptis, qui scilicet causantur per intellectum, & voluntatem ab homine. Quasi diceret intentio hominis, siuè beati, siuè viatoris, elicentis hunc specialem actum humanum, nempè amicitiz amorem erga Deum, debet esse attingere illum per talem amorem; nõ secus, atque finis eiusdè, ut elicentis visionem beatificam, est attingere Deum per ipsam. Hæc inquam attingentia est immediatus finis (ordine executionis) Petri videntis Deum; non autem inducere supra illam hanc denominationem extrinsecam, *esse visum*. Nam immediatus finis actum est vnire, & referre potentiam ad obiectum, licet consequenter resulet in obiecto denominatio extrinseca desumpta ab actu, ut diximus tomo 1. disput. 53. Sectio. 6. notabili 3.

Secundo est obseruandum ex D. Augustino in Manuali cap. 19. & 20. & 23. finem scopumque vltimum Dei, ac præcipuum, in quasi elicendo amorem erga hominem, esse redamari ab illo; attingi inquam amore elicito ab homine: *amor Dei, inquit, amorem anime parit, & eam intendere sibi facit, amat Deus, ut ametur, cum amat nihil aliud vult, quam amari, sciens amore esse beatos, qui se amauerunt.* Id est finis Dei, dum amat nos, est allicere nostram voluntatem ad sui amorem; attingi inquam à nostro amore tãquam finis vltimus irreferibilis vterius. Fauet nobis Scotus in 4. dist. 49. q. 8. in fine. *Deus enim, inquit, omnia producit propter seipsum, & sic est finis immediatus omnium, & inferiusculè, nõ enim est Deus beatitudo formaliter, licet propter se det beatitudinem, & paulò post subdit, potest tamen dici, quod Deus est finis inquam tã terminat operationes creatura beatificabilis.*

D. Aug. in Manuali c. 19. 20. & 23.

Tertiò meminisse oportet notabilis secundi, Sectionis sextæ, disputationis secundæ, vbi obseruauimus in tota Schola Doctoris Angelici, voluntatis libertatem esse indifferentiam, ad vtrumuis naturalitatem autem esse quandam ex se determinationem ad vnum in agendo.

Quartò item meminisse oportet secundæ nostræ conclusionis, illius Sectionis, in qua probauimus impossibile propter esse hos oppositos modos eidem potentiz conuenire: quãmobrem voluntatum nostra, cum Angelica, & diuina solius

Scot. 4. d. 49. q. 8. in fine.

Inis modi agendi liberè est capax, nõ verò modi naturalium agentium.

Quintò meminimus Sectionis superioris in qua ostendimus amorem illum, quo beati diligunt vltimum finem clarè sibi detectum, esse contingentem, & liberum contradictoriè, intrinsecè, licet aliòquin in ordine ad causam primam sit necessarius extrinsecè: ebullit enim, ac fulgurat liberè contradictoriè à creata voluntate, verà causa sui uniuoca præcisè cõsiderata: igitur in ordine ad hanc præcisè, contingenter, ac liberè elicitur.

Sexto obseruandum est, ex verbis Doctoris nuper hac in Sectione relatis, ad actum humanum uniuocè sumptum, satis superque esse, procedere ab homine per intellectum, & voluntatem, elicitiuè, vel imperatiuè, & tandem cum intentione, qua ab homine intendatur vel actus ipse, quem exercet, vel finis propter quem talis actus est exercendus.

Septimò est notandum rationè actus humani: & liberi eandè, atque indistinctam esse, vt patet ex supra dictis.

Dico primo amorem beatificum esse actum humanum, humanitate (vt ita loquar) intrinseca. Hanc conclusionem tenet Doctor locis supra citatis, & probatur, quia elicitur à Diuo Petro, vel à Christo (verbi gratia) homine per intellectum, & voluntatem, & tandem præintenditur ab elicente, quod totum, & solum satis est ad rationem actus humani, vt insinuat Doctor in citato §. 1. b. 4. dist. 6. q. 5.

Secundo probatur humanitas actus humani insequitur libertatem actus liberi, ex communi sententia: ergo humanitas intrinseca insequitur libertatem intrinsecam. Tunc sic: fruitio beata Petri est libera libertate cõtradictionis intrinseca: ergo erit actus humanus humanitate intrinseca.

Secundo dico amorem beatificum esse actum non humanum extrinseca quadam (vt ita dixerim) non humanitate. Hec etiam conclusio manifestè infertur ex Doctrina Scoti locis citatis in præcedenti Sectione cõclusionè prædictam, & probatur à simili: quia sicuti libertas actus intrinsecam insequitur humanitas intrinseca, perinde necessitas seu non contingentiam vel non libertatem actus extrinsecam, insequitur quædam non humanitas extrinseca: sed beata fruitio ho-

minis est non contingens quadam non contingentia extrinseca: est inquam non libera, certa quadam primam causam respiciente nõ libertate extrinseca, ergo consequenter erit actus non humanus signata quadam non humanitate extrinseca.

Obiecto.

Contra secundam conclusionè obiecit quis hac ratione: illud, quod intrinsecè est tale, nequit esse extrinsecè contrarium, & non tale; sed beata fruitio (iuxta primam conclusionem) intrinsecè est actus humanus: ergo non poterit extrinsecè esse actus non humanus. Maior declaratur, Petrus siquidem, qui intrinsecè est homo, rationalis & risibilis, nequit esse extrinsecè non homo; non rationalis, & non risibilis. Responderetur negando maiorem, & eius probationè: immò Petrus: quia intrinsecè est compositus ex anima rationali, & corpore, seu ex animali, & rationali, idè intrinsecè est homo, & rationalis & risibilis. Et rursus quia extrinsecè est compositus ex albedine, & corpore quanto, propterea extrinsecè, & in primo modo dicendi per accidens est, albus, est disgregatiuus visus, & per consequens est non homo, est non rationalis, & non risibilis. Compositum enim ex anima rationali, & corpore, contrarietate æquiuoca cõtrariatur omni non ipsi: omni inquam composito ex albedine, seu ex nigredine, seu ex quãtitate, & corpore substantiali etiam humano, quã veritatem experimur in homine mortuo, in quo extrinsecum compositum manet idem in Schola Doctoris, intrinsecum autem perit; atque adèd neq; intrinsecè, neq; extrinsecè est homo.

Resp.

Similiter compositum ex materia secunda, & albedine, intrinsecè contrariatur omni non ipsi: omni inquam composito alijs ex componètib; partibus: igitur Petrus qui essentialiter est rationalis, intrinsecè erit homo, rationalis, & risibilis: & quatenus accidentaliter est albus, extrinsecè erit non homo, non rationalis, nõ risibilis. Hæc ratiocinatio optimam consulit dialexim. Eodè igitur modo ratiocinandum est de eodem actu in ratione liberi, quatenus enim dicitur ordinem ad humanam voluntatem tanquam ad causam uniuocam, dicitur liber intrinsecè, vt supra constitit: contra verò quatenus mutuat habitudinem ad diuinam voluntatem determinantè cau-

1. Conclus.
Sco. 4. d. 6.
q. 5.

2. Conclus.

causas ad productionem talis actus dicitur, non liber extrinseca quadam non libertate.

DISPUTATIO V.

De iure, & dominio appetitivæ potentia, incognitivas continet Sectiones.

SECTIO I.

Verum voluntas possit imperare cogitationes intellectus?



MEMINISSE oportet Sectionis 3. disputationis in qua decrevimus apprehensionem prærequiri tãquã causam sine qua nõ ad elicitionem volitionis cuiuscumque.

Secundò meminisse oportet Sectionis 5. eiusdem disputationis, primi præsertim fundamenti, in quo falsi sumus cù Scoto, præfatam apprehensionem, seu primam mentis operationem appellari iudicium large. Nunc ergo meritò sciscitamus, nùm voluntas possit imperare eiusmodi apprehensiones, primas mentis operationes, seu iudicia large sumpta.

Pro parte negativa arguit Scotus in 2. dist. 42. q. 4. §. respondeo ad primã questionem, primo sic: cogitatio imperanda à voluntate necessariò futura, est naturaliter posterior volitione imperate, sed est impossibile sit posterior: ergo maior patet: nam actus obsequendi, & obedendi subditi, & vassalli, semper, & ubique supponit actũ imperandi Prælati, & domini: Minor declaratur nam, vt colligitur ex Augustino 11. de Trinitate c. 3. 19. & 27. & ex Aristotele 2. de Anima, & alibi: voluntas nupsiam fertur, nisi in præcognitam: ergo.

Secundò arguit: si voluntas potest imperare intellectui cogitationem aliquã, maxime, aut illam, à qua auertit intellectum, aut illam, ad quam convertit illi; non primam: quia tunc non verè auerteret eum ab illa; quo enim volitio pro-

hibitoria terminatur ad talẽ cogitationem latam, verbi gratia, ad lapidem, eo, ipsa cogitatio intelligitur. terminari ad ipsum lapidem. Ergo reuera non auertitur, immò conuertitur, & per consequens, voluntas falsò diceretur auertens intellectum à cogitatione lapidis.

Non secundam: Quia cogitatio ad quã conuertitur (inquit Scotus) est posterior natura volitione, conuersoria: ergò nondũ est elicita, & per consequens, neque cognita. Sed voluntas non fertur nisi in præcognitũ. ergo: Igitur, inquit Scotus, non videtur, quod voluntas possit imperare cogitationem aliquam intellectui, nec ipsum auertere à consideratione alicuius obiecti, & conuertere ad aliud.

Tertiò arguit Scotus: in per se causis eiusdem speciei non potest esse circulus secundum Aristotelem 1. Posteriorum: sed cogitatio in intellectu est per se causa requisita ad volitionem: ergo nõ erit, è conuerso voluntas causa cogitationis in intellectu: & per consequens, nec imperabit illam. Maiorem propositionem probat: nam aliàs, idem esset prius, & posterius essentialiter, vt patet intuenti. Minorem autem probat: quia voluntas non cadit nisi supra cogitatũ ab intellectu: ergo.

Quartò arguit Scotus sic: perindè se habet memoria perfecta includens intellectum, & obiectum in nobis, atque se habet memoria fecunda in diuinis: sed hæc eatenus est satis, superque ad vtramque notitiam, essentialem nempe, & notionalem, vt nullatenus ad ipsas concurrat voluntas productiuè, neque quali productiuè. Ergo similiter in nobis, eò vsq; memoria perfecta sufficiet ad elicitionem notitiæ inuitiæ, & abstractiæ, vt nullatenus ad earum productionem conseruat aliqua volitio.

Confirmat Scotus prædictam rationem sic: causæ naturales habentes causalitatem erga aliquem effectum ipsis cõmune n, ad eò totaliter elaborant eum, vt ad eius effectum nullo modo conseruat voluntas: sed intellectus, & obiectum sunt causæ naturales partiales in vnam totalem commigrantes, respectu cuiuscumque intellectus, igitur eò vique insuent in ipsam, vt voluntatis concurrat vndequaquẽ præcludant aditum. Maiorem propositionem declarat Lichetus in calore ignis à potentia passiva ligni à Deo totaliter alium calorem edu-

Aristotele
1. Post.

Parte negatiua Scot. in
2. d. 42. q.
4.

D. Aug. 11.
de Trin. c.
3. 19. & 27.
2. De Ani.

educente, ut nulla prorsus voluntas ad hanc educationem confluat alicunde. Minorem etiam ostendit, rā in productione notitiæ intuitivæ quam abstractivæ: ad illam enim intellectus, & obiectum præsens in se, ad hanc autem intellectus, & obiectum præsens in specie intelligibili concurrunt, uti duæ causæ partiales unā totalem constituentes, ut supra dictum est. Igitur necunde patebit aditus concursui voluntatis.

His tamen non obstantibus affirmati nam sententiam tenet Doctor dicens, *Respondeo, & dico, quod oportet actum intellectus esse in potestate voluntatis, ita quod possit intellectum auertere ab uno intelligibili, ad aliud intelligibile conuertendo.*

Quò circa observat Doctor ibidem intellectus cogitationem distingui generaliter, in primam, & secundam. Secundo observat infra num. 10. quod quemadmodum visus in eadem pyramide, primo, & unico intuitu videt plures punctos simul, unum distincte, & perfecte in fastigio pyramidis, cæteros autem imperfecte, & confuse infra fastigiū, versus immum extremum latissimum descendentis; ita intellectus noster potest per primam cogitationem simul, percipere plura obiecta; aliquam sub ordinationem, propinquitatem, sympathiam, vel contrarietatem mutuanria; unum ex illis perfecte, cætera imperfecte: notato verba Doctoris: *vna intellectione perfecta, & distincta existens in intellectu, multa intellectiones indistincta, & imperfecta possunt inesse in eodem intellectu, sicuti vna visione perfecta, & distincta erga pyramidis fastigij punctum elicit; visui hærente, possunt plures aliæ visiones indistincte, & imperfectæ erga alios ipsius pyramidis punctos productæ, hætere eidem visui.*

Crederem eiusmodi visionē obtutus pyramidis esse unicam quo ad qualitatem absolutam, plures vero quoad relationculas: idem iudicium tulerim de intellectione elicitæ erga predicta obiecta. Lege Sectionem 2. disp. 49. tomi 1. meorum in 4. commentariorum.

Tertio observandum est cum Doctore numero 11. quod quemadmodum Geometra, meriendo postea circino lineas illius pyramidis descendendo ad ipsū & latius extremum distincte, & perfecte signat, & videt, punctos, quos prius

imperfecte, & confuse viderat; ita intellectus ea, quæ primo cognovit imperfecte per primam intellectionem, postea reflectendo se imperio voluntatis supra eadem, per secundam intellectionem distincte cognoscit singula, & hoc siue diversis absolute intellectionibus, siue diversis quo ad relationculas dumtaxat, ut dictū est. Consulunt nobis verba Scoti, *illa igitur, quæ fuit remissa, & imperfecta fit per istam complacentiam perfecta, & intensa, & inferius: & est simile ut dictū est de oculo, qui stans in comparatione eadem ad aliquod corpus, visum sine motu aliquo, & manente eadem pyramide, potest virtus visiva in aliud punctum se reflectere imperio appetitivæ quod prius videbat, licet imperfecte, & per hanc secundam, vel reflexam visionem intensius, & perfectius illud videre.* Et supra nu. 10. tradidit præfatum simile dicens: *patet in exemplo, in visu, qui in pyramide, &c.*

Quartò notanda sunt illa verba supra numerum 5. habita; *obiecta intelligibilia respectu intellectionis eliciendæ sunt causæ naturales activa, & similiter intellectus agens, & possibilis si ponantur agere ad intellectionem consentur concausæ naturales in vnam totalem causam cum obiecto migrante, ut supra constitit.*

Quintò observandum est cum Doctore ibidem, quoties duos naturales agentes inæqualis roboris, & virtutis accidit circa idē passum conari, toties perfectiorem præcedere à sua actione enerviorē, aded, ut nulla prorsus operatio seu actio ab ipso erumpat erga passum; exemplo rem illustrat Doctor dicens: *ut patet de igne, & aqua, quæ si agant circa idem ignis totaliter impedit aquam in sua actione, ita quod non habebit suam.*

His suppositis dico primo, voluntatem non posse imperare elicitionem positivam, neque negationem elicitionis positivæ, primæ cogitationis intellectus. Hanc conclusionem expressè tenet Scotus in citato §. respondeo num. 5. dicens: *prima cogitatio non potest esse in potestate voluntatis:* probatque, quia aliqua cogitatio necessariò naturaliter præcedit, omne velle: sed quod præcedit omne velle, & est prius natura non est in potestate voluntatis: ergo Minorem probat ex D. Augustino 3. de libero arbitrio c. 15. *non est in potestate nostra quin visis tangamur:* quasi diceret: non est in potestate voluntatis, quod erga obiectum

1. Conclufi
Scot. in cita
to loco.

Advert. in
4. disp. 49.
Sect. 2. t. 1.

vt-

visu intellectus mox prima cogitatione non feratur; immò crederem Augustinũ plusculum suo illo axiomate insinuare, nimirum non esse in potestate voluntatis quod aliqua affectio non libera ab ipsa, appetitui naturali immersa, vel cõficta nõ fluat: expressè igitur vult Scotus, & apprimè ostendit voluntatem nostrã, ne que imperium immissorium, seu applicatorium, neque inhibitorium erga intellectus primò primã cogitationem posse habere.

2. Conclu. Secundo dico voluntatem nostram posse imperare intellectum erga secundas eliciundas cogitationes, tam applicando eum ad elicitionem, quam arcendo ab elicitione secundæ cogitationis, recognoscantur quæto, quæ de imperio voluntatis circa suos actus & aliarum potentiãrum diximus to. 2. disp. 3. Sect. 1. & disp. 13. Sect. 2: fere in principio. Immo dico secundum mentem Doctõris posse voluntatem nostram inhybere continuationem primæ cogitationis, & imperare ipsam continuationem eiusdem primæ cogitationis. Hanc conclusionem tenet Scotus §. *respondeo* dicens *dico quod oportet actum intellectus, &c.* quasi diceret: potest voluntas diuertere intellectu à continuatione etiam ipsius primæ cogitationis erga lapidem elicite & conuertere eum ad aliam nouam erga lignum elicitudinã cognitionem. Probat autem Scotus hanc conclusionem dicens: *alias intellectus staret semper in cognitione obiecti perfectioris sibi noti, & Licherus ibi si enim nullus actus intellectus subsistet imperio voluntatis, tunc intellectus semper intelligeret obiectum perfectius, ita quod nunquam intelligere posset obiectum imperfectius.* Hoc autem est cõtra Aristotelem, contra Augustinum, & contra experientiam; primum patet ex 2. de Anima vbi ait Philosophus: *intelligimus cum volumus; & 2. de Anima habitus est quo quis potest uti cum voluerit: secundũ constat 11. de Trinitate c. 3. & 15. & 27. voluntas vult, & copulat parentem cum prole.* Tertium neminem lateat: notato verba Licheri *cuius oppositum experitur.* Maior autè propositio, vel sequela patet ex 4. fundamẽto: nam quãdo duæ causæ naturales agunt circa vnum passum, quarum vna est valde perfectior alia; Tunc perfectior impedit actionem secundæ, sed in proposito quod cumquẽ obiectum, seu intelligibile est

motiuum naturale intellectus, siue per se ipsum, siue per speciem intelligibile, ergo obiectum perfectius ita necessario mouebit illum ad sui cognitionem, vt omninò præcludat aditum motioni actiuz obiecti minus perfecti, & per consequens impedit elicitionem intellectus obiecti minus perfecti: notato verba Scoti: *igitur minus perfectum intelligibile, presente magis perfecto intelligibili mouente, nunquam moueret, neque auerteretur intellectus ab illo magis perfecto, & efficacissimo intelligibili:* verba Licheri, *& sic stante presentia obiecti perfectissimi nunquã posset intellectus se auertere a cognitione talis obiecti. & conuertere se ad cognitionem imperfectioris, quod videtur absurdum,* oportet igitur, vt imperium interueniat voluntatis, quo intellectus cogitatione superseat obiecti perfectioris, inuigiletque cogitationi obiecti minus perfecti.

Respondetur ad argumenta.

Ad primum concessa maiori, negatur minor. Ad probationem distinguo assertum Philosophi, & Augustini: vel in præcognitum exactè, vel in præcognitũ saltem imperfectè; in primo sensu nego, in secundo concedo; voluntas porrò nuspiã fertur nisi supra præcognitum alterutro modo perfectè scilicet, vel imperfectè, vel supra ipsam præcognitionem perfectam, vel imperfectam; supra autem incognitum omnimode, vel supra ignorantiam nunquam fertur volitio: notato verba Scoti num. 12. *volitio requirit intellectum priorem natura, sed sufficit, quod illa intellectio sit imperata ad hoc quod voluntas illi complaceat, & media hac cõplacencia eam continuet, porrigat, & intensiorem reddat: similiter sufficit, quod sit imperfecta, ad hoc vt prædicta voluntas displiceat sibi, & media hac displicencia eius continuationem, & intensionem veteret, & omnino prohibeat.*

Ad secundum argumentum concessa maiori, nego primam, & secundam partem minoris. Ad probationem primæ partis, nego antecedens, immò volitio verè auerteret intellectum à pristina cogitatione: ad probationem huius antecedentis, distinguo antecedens, vel ad instans vsque elicitionis volitionis prohibitoria incluz siue, vel post illud instans, & in tempore sequenti, in primo sensu concedo antecedens, nempe quod ad tunc vsque terminabitur pristina cogitatio ad lapidem, desinet

cherus. Li

2. de Ani.

3. de Ani.

Augu. 11.

de Trinit. c.

3. 15. &

27.

finet autem terminari post, siue breui, siue tardiori morula, desinet inquam, & ruet, siue omnino, siue ex parte, iuxta diuersas hominum complexionem, ingenuas, vel prauas consuetudines; sanè in viro bonè indolis, scilicet mortificationem affinet citius, & promptius, immò, & libentius pristina cogitatio obsequetur imperio voluntatis, & in occasum prorsus abibit, & noua erga lignum, verbi gratia, elicietur cogitatio.

Ad probationem secundæ partis minoris illius supra negatz, dico: quod prædicta noua, seu secunda cogitatio erga lignum elicitæ, est posterior volitione conuersoria; prima autem, & pristina saltè imperfecta, iam præliciebatur erga lignum ante volitionem conuersoriam, ut patet in secundo fundamento, & in secunda item conclusione.

Ad probationem autem ultimam iam supra responsum est concedendo voluntatem non ferri, nisi supra iam præcognitum saltè imperfectè, vel supra ipsam præcognitionem, seu cogitationem. Ecce igitur quomodo nostra voluntas vtrâque potestatem auertendi, & conuertendi intellectum circa suas cogitationes, ingenuè fortitur, notato verba Licheti pagina 243. columna 2. in fine: *Quamuis prima intellectio obiecti, accipiendo primam intellectiõnem, pro illo instanti natura, quo elicitur, ut prior actu elicto voluntatis, non sit in potestate voluntatis, tamen eadem intellectio, ut continuata per aliquod tempus, potest esse in potestate voluntatis; sic, quod voluntas potest imperare intellectui, ut fiet in tali intellectiõne.*

Et Tattaretus ibi: *Quando queritur, quæ cogitatio imperatur a voluntate? dico, quod vtrâque, scilicet, & præcedens, & sequens, & quando probat de præcedenti quod non: quia non est in potestate voluntatis; distinguo, aut quantum ad principium, & sic concedo: aut quoad continuationem eius, & sic dico, quod est in potestate voluntatis.*

Ad certum distinguo maiore, vel vbi causæ omnes sunt naturales, per modum naturæ agentes, & necessariæ ad productionem effectus; ut motus Cæli, Sol, & homo ad generationem hominis: vel vbi non omnes sunt naturales, seu per modum naturæ agentes, neque omnes sunt necessariæ ad productionem effectus, immo aliqua earum, nempe causa superior,

est libera vtrâque; libertate, intrinseca, scilicet, & extrinseca; nec tãdè simpliciter est necessaria, sed obtingit concurrere cum inferiori, & potest effectus inferioris esse sine illa, nempe sine superiori contingente, & liberè concurrere: in primo sensu, verum est axioma Aristotelis, in secundo est falsum; nequè mens Aristotelis est retorquenda ad secundum sensum. Sic autem est in proposito (inquit Scotus) quod voluntas non est causa necessaria intellectiõnis: & idè non est inconueniens esse circulum: ita ut intellectio sit causa volitionis, & prior ipsa, & rursus volitio sit causa intellectiõnis, & posterior ipsa.

Eadè porò intellectio quatenus primò prima erit causa (saltè sine qua non) volitionis, quatenus autem secundo prima, erit effectus eiusdem volitionis, & posterior ipsa. Quam obrem si talis intellectio ante volitionem erat perfecta in summo imperio superuenientis volitionis, seu cõplacentiæ poterit conseruari & continuari in pristina perfectione; si autem non erat adè exacta, & perfecta, poterit fieri perfectior, intensior, & firmior. Contrà verò, per displicitiam superuenientem poterit remitti, eneruari; & tandem in occasum penitus abire.

Ad quartum nego maiorem; immò est valde dispar vtriusque illius memoriæ ratio: licet enim in diuinis volitio essentialis supponatur notitiæ genitæ, nullo tamen modo potest esse principium productiuum eius, ut olim ipse edocui in codicibus meis, manu discipulorum meorum scriptis. Quò circa per doctè noster Ioan. Rada 1. p. controu. 7. in diuinis verbi est notitia naturaliter expressa, nullo voluntatis actu, ut causa concurrente, neque ut principio. In nobis autem secus accidit: cum enim vtrâque notitia tã intuitiua, quã abstractiua sit de genere accidentis, & qualitatis, indè efficitur, ut volitio possit esse principium eius remotum, contingens, continuatum, siue prohibitorium, nempe elicitiuum, ut dictum est. Certè dñ intellectus inuigilat cognitioni, verbi gratia, huius lapidis, si cætera potentie sensitivæ per imperium voluntatis inuigilent eidem. Tunc cogitatio, seu intellectio elicitæ, valentior, & robustior erit, quàm si tales potentie circa diuersa obiecta essent distractæ, ut expressè insinuat Scotus num. 12. dicens: *Vnde quædo intellectus intelligeret aliquid, si esset operatio voluntatis circa idem, & imaginatio*

Licheti.

Rada 1. p. controu. 7.

G

tio

tio circa idem imaginabile, & sensus, verbi gratia, visus, circa idem particulare, ut puta quòd est presens, perfectior est intellectio. Quia potentia distincta circa diuersa, remittuntur in actionibus suis.

Ad quintum argumentum, distinguo maiore: vel illz causz eatenus sunt naturales, & independetes suis in functionibus à voluntate, ut non subordinetur, ei, tanquam suz dominz, vel è contra, licet in se præcisè naturales sint, subordinantur tamen ei, ut inferiores superiori: in primo sensu vera est maior propositio, in secundo falsa. Quia igitur intellectus quòd ad continuationem primæ cogitationis, & quoad incaptionem nouz subordinatur voluntati, idè hzc potest concurrere tãquam principium, remotum contingens, vtile, consulens, & iuuens, tamen si non ut principium simpliciter necessarium, ut supra dictum est. Nota verba Scoti, n. 12. *propter quem ordinem, vel propter quã subordinacionem, nata sunt ista potentia se inuicè impedire, cum circa diuersa operantur.* Contra verò quando operantur, circa idem se intendunt, fouent, & iubent, & tunc sequitur operatio intensior, & perfectior, hæc sufficiant pro hac Sectione.

SECTIO II.

Verum quidquid mouet voluntatem ad sui amplexum; vel fugam debeat esse cognitum in ratione obiecti?

Affirmatiuam sententiam certum est curari Neother. ei illi quatuor Thom. itz Vazquez disp. 44. cap. 2. dicens: *Illud tantum, quod ut conueniens aut d:conueniens apprehenditur, intelligimus posse mouere voluntatem.* Motelinos disput. 12. q. 1. dicens; *Certissima veritas est; quòd voluntas non potest velle nisi bonum cognitum ut sic.* Salas Tractatu 5. disp. 1. sect. 1. dicens: *Voluntas nihil appetit, nisi id, quod ei ab intellectu representatur.* Lorca disp. 9. dicens: *Voluntas respicit formam apprehensam intellectu.* Appetitus autem formã apprehensam sensu. Fauet illis axioma illud tritum. D. Augustini 8. de Trinitate cap. 4. *Nihil vultum, quin præcognitum.*

Nolo alia affirmare argumenta, Tu quia nõ extant apud prædictos quatuor

Doctores, Tum quia ipsi non tuerentur ex professo seu data opera prædictam sententiam, nequè disputat de ipsa: ceterum quia prædicto vi sunt idiomate, inde iudicium intulerim ipsos huic ad hæsisse sententiz.

Sed quid quid sit: hoc vnum certum est quòd Scotus contrariam, & negatiuam expressè conetur affirmare sententiam in citato, §. *Respondeo*, numero 10. dicens: *Intellectione inexistente, licet nõ cognita ut obiectum, potest voluntas complacere sibi in obiecto illius intellectio- nis, & illa intellectio, & non complacere sibi.* Et infra n. 11. *illis ergo, nõpè intellectio vis, confusis, & imperfectis tibi existentibus, potest voluntas complacere in qualibet earum, etiamsi illa intellectio non fuerit cognita, ut obiectum.*

Pro decisione notato cognitum in ratione obiecti, & motiuum voluntatis habere se tanquã inferius, & superius, verbi gratia, in talia hominis, & animalis.

Dicendum est quòd quemadmodum quidquid est homo, est animal, non è contra, ita quidquid est cognitum in ratione obiecti est motiuum voluntatis, non apertè è contra, quidquid est motiuum voluntatis est cognitum in ratione obiecti. Hanc conclusionem tenet Scotus in verbis citatis; & probatur à simpliciter enim quodlibet indiuiduum, speciei equinz, ursinz, Leoninz, &c. est animal, nullum tamen ipsorum est homo, ita quilibet cognitum elicitur erga quodlibet obiectum est motiuum voluntatis, nulla tamen earum, vti præcisè est cognita, ergo non quidquid est motiuum voluntatis est cognitum in ratione obiecti, conclusio bene inferitur. Maior probatur quemadmodum appetitus visus potest complacere sibi non solum in alba papyro, verum, & in ipsa albedine ipsi herente: ita voluntas nostra potest sibi complacere non solum in obiecto cognito verum etiã in ipsa cognitione, licet ipsa nõ sit cognita per aliam reflexam cognitionem. Confirmatur nã si obiecto, ut possit mouere voluntatem, sufficit denominatione extrinseca, & terminatio qua extrinsecè terminat relatiuam fundatã in absoluto qualitatis cognitionis, proculdubio ipsa cognitio composita ex absoluto, & tali relatione multo valentior, & potentior erit ad mouendum voluntatem; certè si paries illuminatus luce candelæ mouet visum, multo luculen-

Pars nera-
tina Sco-
ubi sup-

1. Conclu.

Pars a'fir.
Vazq. disp.
44. cap. 2.
Montelin.
disp. 12. c.
1.

Salas tract.
5. disp. 1.
sect. 1. Lor-
ca disp. 9.

D. Aug. 8.
de Trinit.
cap. 4.

lentius mouebit ipsa lux infra candelę. Ergo crederem etiam, quod si per possibile, vel impossibile qualitas absoluta intellectiōnis esset sine relatiuncula illa terminata ad obiectū adhuc verē moueret voluntatē ad sui amplexū, sicuti lux candelę etiam si non illustraret corpora vicina suo lumine, adhuc videretur à visu, eò nimirū, quia illa talis relatiuncula se gerit instar radij, siuè luminis fulgurantis à luce, & illustrantis obiectū, absolutum autē cognitionis elicite se gerit instar lucis, quę est mater luminis, seu radij; igitur rationi erit valdè consentaneum, vt dicamus, quod facta hypothese in absolutum cognitionis esse destituta omni tali relatione adhuc moueret voluntatem ad sui amplexum.

Minor autem propositio probatur nā cognitio, vt præcisè elicitā circa lapidē nequit denominari cognita, quosque intellectus eliciat aliam reflexam cognitionem erga ipsam: ergo voluntas nequibit illo vsq; complacere in ipsa tanquā in obiecto cognito. Postquam est iā cognita per secundā cognitionem poterit iam denuò complacere in ipsa tanquā in obiecto cognito. Consultit nobis Lichetus, fol. 243. col. 3. dicens. *Tunc voluntas potest sibi complacere in illa, vt prius cognita illa cognitione reflexa.* Percontaberis; poterit nē voluntas complacere in hac alia reflexa cognitione? Respondet affirmatiuè Lichetus, ibidem dicēs: *Sed in illa intellectuone reflexa complacet sibi vt non præcognita: quia talis intellectuone est præcisè id, quo intellectus immediatè tendit in primam intellectuonem, & sic pariformiter potest dici de omni intellectuone in infinitum.* Hęc ille.

Lichet. fol. 243. col. 3. dub. Solut. Lichet,

a. Concluf.

Secundò dico, nō esse necesse, vt quid quid mouet voluntatem ad sui amplexum, vel fugam, sit præcognitum in ratione obiecti: hęc conclusio expressius, & directius, aliquantulum, quā præcedens, respōdet Sectionis titulo, vt patet: & eisdem probatur, & corroboratur rationibus quibus illa. Norato verba Licheti folio 243. columna 4. *Nam voluntas in multis potest sibi complacere, & velle ea, qua tamen non sunt præcognita, & rationem reddit, dicēs: quia vult actū voluntas diuina multa contingentiā, & complacet sibi in illis, qua tamen non sunt præcognita ab intellectu diuino; vt patet à Doctore in 1. dist. 39. & in quodlibetis, q. 14. sic similiter potest sibi com-*

Liche. verba, fol. 243 col. 4.

placere in intellectuone alicuius obiecti, actu, non præcognita.

Et similiter potest sibi complacere in obiecto cognito, & non complacere sibi in intellectuone obiecti; etiam potest complacere sibi in intellectuone obiecti, & non complacere sibi in obiecto talis intellectuonis, sed hęc non pertinet ad hanc materiam directè, dixerim tamen obiter, principium contingentię esse decretum diuinę volūtatē: quia enim hęc decreuit Petrum nasciturum, fore Apostolum, & caput Ecclesię, idē hęc prædicata contingentia fuere connexa cum illo subiecto: huius porrò contingentię connexionis principium fuit decretum diuinę voluntatis, quę quidem cōnexio est prior cognitione diuina terminata ad eam, & idē consulto Lichetus asserit voluntatem diuinam velle contingentia, *qua tamen non sunt præcognita, &c.* & indē infert volūtatē etiam nostram posse velle nondum præcognita.

III. APPENDIX

Sectioncula.

Vtrum nomine præfate cognitionis apprehensivę requisitæ in ratione causę sine qua non, ad mouendam voluntatem ad sui amorem, obiectique sui amplexum intelligatur habitualis cognitio?

PARTEM affirmatiuam tenent aliqui apud Scotum in 2. dist. 42. quæst. 4. §. *Sed de secunda cogitatione, dicentes: sufficit ad hoc, quod voluntas moueat ad cognitionem alicuius, quod illud sit cognitum solum habitualiter.* Pro decisione huius dubioli est obseruandum cum Licheto ibi; habitualem obiecti cognitionem summi bifariam, vno modo pro habitu generato ex pluribus actibus, secundo modo pro specie intelligibili impressa intellectui.

Pars affir. aliquorum adud Scot. in 2. d. 42. q. 4.

Hoc supposito notabili ad modū dubii, dicendum est; neutram ex his duabus habitualibus cognitionibus sufficere ad mouendū volūtatē ad amplexū, vel fugam obiecti: hanc conclusionē tenet,

Cerc. Sco loco citat

& probat Scotus sic: nam si sufficeret, sequeretur, quod voluntas tam dormiens, quam vigilans, tam distracta, quam attentiva posset in præfatos prout per actus: hoc autem vnde quæque est dissentantia rationi: ergo maior declaratur: nam tam habitus, quam species intelligibiles hærent intellectui hominis, siue dormientis, siue vigilans, siue distracti, siue intenti utrobique eodem modo: ergo dormiens, & distractus posset homo velle quæcumque vigilans, & attentus vult: quod tamen nemo sanæ mentis asseueraret, notato verba Scoti, *impossibile est voluntati velle actu, nisi sit actualis intellectio in intellectu*: quasi diceret impossibile est actualè volitionem, vel nolitionem terminatam ad aliquod obiectum in esse voluntati, quin præcursoriè insit actualis intellectio eiusdem obiecti, hac autem præ in hærente, tunc voluntas potest velle obiectum ipsum præintellectum & etiam ipsam intellectionem, ut supra dictum est cum Scoto.

IV. SECTIO VI.

Appendix.

Verum illo nomine possit intelligi cognitio, vel cogitatio alicuius obiecti in vniuersali in aliquo simili, vel contrario?

1. Opin.
Aliquorum
apud Scot.
loco cit.

SENSUS tituli est, utrum ad volendum, vel nolendum hunc lapidem in individuo sufficiat cognitio lapidis in vniuersali, vel in aliquo simili, seu in aliquo contrario?

Partem affirmantem tenent aliqui apud Scotum, ut patet in hæc verbis: *Alio modo dicitur, quod sufficit cognitio, vel cogitatio alicuius obiecti in vniuersali, vel in aliquo simili, vel contrario.*

2. Opin.
Scot. ibid.

Oppositam sententiã tenet Scotus dicens, *nec secundus modus valet*, pro cuius decisione obseruandum est, primò cum nostro Licheto ibi, in sententia auctorum prioris opinionis singularitatem nõ dicere aliquam entitatem positiuam additã naturæ vniuersali, benè tamen in Doctrina Scoti, ut olim ipse edocui in logicis quæstionibus manu discipulorum meorum scriptis. Consulto nobis Scotus

in 1. d. 17 q. 4. §. *Ad quaerendum igitur, dicens: Natura supra quam, quodlibet in diu diu addit aliquid, & in 2. d. 3. q. 2. §. Contra ista, dicens: probat, quod non sit aliquod in diu diu formaliter per negationem, vel priuationem, sed per aliquid positiuum in eo, idem docet, q. 6. §. & si quaeratur, dicens: entitas quidditatiua est naturaliter prior ista entitate, ut est hæc, ubi Lichetus subdit, *Doctus intelligit quod Franciscus, & Ioannes per aliam, & alia peccatam differunt realiter, & numeraliter.**

Scot. 1. d.
17. q. 4. &
in 2. d. 3. q.
2. & 6.

Secundò est notandum, quod quemadmodum lapis in ratione vniuersali, & communi lapidis recensitus, continet potentialiter, indifferenter, & indeterminatè omnes sui inferiores quotquot in mundo sunt lapides, tam in individuo, quam specie.

Item quemadmodum lapis in ratione corporis inanimati præscindendo à ratione specifica a thoma, vel intermedia lapidis continet indeterminatè potentialiter omnia corpora inanimata, ita cognitio eius continet eodè modo omnes sui inferiores cognitiones eorundè in specie, & individuo.

Item sicuti lapis in ratione corporis præcisè, continet potentialiter indeterminatè omnia corpora, inanimata, & animata, sensibilia, & insensibilia, & omnia ipsorum in diu diu, ita cognitio eiusdem corporis in vniuersali continet eadem potentialitate indifferenti omnes cognitiones ipsorum ad in diu diu usque inclusiuè; hoc sibi vult Scotus in hæc verbis aliquali caligine offusis. *Cum in lapide intelligatur substantia corporea, intellectio lapidis sufficeret, ad volendum quem, vel vobis, quia hæc intelliguntur in substantia corporea, ut in vniuersali, similiter ad intelligendum quem determinatè, vel bouem determinatè, & similiter de quacumque alia substantia corporea.*

Tertiò notanda sunt illa alia Scoti verba. *Sicut vniuersale in singulari non est aliud, quam singulare, sic nec in vniuersali in particulari est alia à particulari*, nempe cognitione terminata ad illud in diu diu: id est sicuti lapis in hoc lapide, seu sicut lapis heccizatus, seu hic, heccizatus nihil est præterquam hic lapis, seu hoc in diu diu lapidinum, ita cognitio lapidis, ut in hoc lapide, seu cognitio lapidis heccizati nihil prorsus

sus est præter cognitionem huius peculiaris lapidis. Et sicuti homo, ut in Petro, seu *Petraizatus*, idem omnino est, quod ipse Petrus, ita cognitio hominis ut in Petro, seu hominis *Petraizati*, idem prorsus est, quod cognitio Petri. Unica omnimodè cognitio est, & eadem vnde quaque, non solum in opinione auctorum prioris sententiæ afferentium principium indiuiduationis esse puram negationem, sed etiam in sententiâ contrariâ; ut obseruat Lichetus.

Quartò est notandum circa illum terminum *in aliquo simili*, prioris sententiæ, hunc, verbi gratia, lapidem indutum tangibilibus qualitatibus, præcindendo à maiori, & minori intensiōe, non esse magis similem huic alteri lapidi, quàm huic oui, huic boni, huic ligno, nec tandem tot corporibus alijs tangibilibus, ex quo manifestè sequitur, tam lapidem cognitum non magis ducere intellectum, & voluntatem ad cognitionem, & voluntatiōem huius, verbi gratia, tangibilis ligni, quàm tot aliorum tangibilium, quæ penè infinita sunt.

Quintò notandum est circa illum alium eiusdem sententiæ terminum, *vel in contrario*, prædictum, verbi gratia, lapidem affectum duritie, & frigiditate, præcindendo à maiori, & minori intensiōe, non esse magis contrarium huic oui indutæ mollitudine, & caliditate, quàm tot innumeris ferme corporibus calidis & mollibus, & per consequens eius cognitionem nõ magis ducere intellectum, & voluntatem, in noticiam, & amorem vnus contrarij, quàm tot aliorum, quæ in mundo sunt.

Sextò est notandum cū Scoto, quòd intellectus corpori, & sensibus, summissus nunquam reperit universale, nisi in singularibus, hominem in Petro, bouem in hoc boue, animal in utroque.

Septimò notanda sunt illa verba Scoti quibus docet voluntatem nostram nõ posse, *velle quem, vel hominem sine specie propria ouis, vel bouis, quam speciem non causat illa intellectio vniuersalis*, nempe animalis viuens, seu substantiæ corporeæ, *que etiam voluntas, sed obiectum singulare*. Et intellectus agens. Quibus in verbis, inspicitur, quis fontan in doctrina Scoti sufficere, quòd obiectum sit cognitum, habetualiter, nempe per speciem impressam, educatam à potentia passiva intellectus possibilis,

eique inheretem, & elaboratam effectiue ab intellectu agente, & ab obiecto: sed reuera esset falsa suspicio, eum necessario prærequiratur species expressa elaborata efficiēter ab intellectu passibili, & ab illa specie impressa, seu ab obiecto præsentē in se, ut supra in 3. sect. decreuimus. Legito sect. 1. disp. 49. in responsione ad 8. argumentum to. prioris meorum in 4. Commentariorum.

Dico primò ad diligendum, vel odio habendum hunc determinatè lapidem, non satis esse cognitionem, vel cogitationē lapidis in vniuersali. Hanc conclusionē in supra citatis verbis satis expressè tenet Doctor, præsertim in istis, *non possum velle ouem, vel bouem, &c.* quam primò probat sic: si cognitio lapidis in vniuersali sufficeret ad volendum, vel nolendum hunc determinatè lapidem, sequeretur quòd etiam, *sufficeret ad velle dum ouem, vel bouem*: sed hoc est absurdum: ergo maiorē probat Scotus dicens, *quia hæc, nempe ouis, & bos, intelliguntur in substantia corporea, ut in vniuersali*: perindè, atque hic lapis, & ille alter intelligitur in lapide vniuersaliter sumpto: ergo si cogitatio lapidis vniuersaliter sumpti est talis ad hoc, ut voluntas velit, vel nolit hunc determinatè lapidem, etiam erit satis cognitio eiusdem lapidis in ratione substantiæ corporeæ præcisè, & in vniuersali, ad hoc, ut velit, vel nolit ouē, vel bouem determinatè. Minorem autem declaro; nam absurdum prorsus, & rationi dissentaneum est afferere, quòd vnū indeterminatum, & indifferens determinet aliud indeterminatum, sed cognitio substantiæ corporeæ in vniuersali recēta est indifferens, & indeterminata ad descēsum versus cogitationē, bouis, vel ouis, animati, vel inanimati, perindè atq; ipsa substantia corporea est indifferēs ad hoc, ut gressus, siue descensus dirigat huc, vel illuc, nimirum ad viuens, vel ad non viuens, sensibile, vel insensibile, & igitur talis in determinatā cognitio nequit determinare aliud indeterminatum, quia nemo dat quòd non habet. Tunc sic, voluntas est indifferēs, & indeterminata ad hoc, ut suis affectibus insequatur hoc, vel illud obiectum: bouē, vel ouē, &c. ergo. Confirmatur nam intelligibile est quòd bini duas erumpens semitas determinet iter facientem peregrinos ad carpendam hanc potius semitam, quàm aliam: ergo.

1. Cōg.

Scot. vbi sup.

Secundò probat Scotus eandem conclusionem scilicet moralibus non est dabilis cognitio vniversalis alia à cognitione particularis, verbi gratia, huius lapidis: ergo ineptum est dicere ipsam sufficere ad mouendam voluntatem ad suos eliciendos affectus erga hoc, vel illud obiectum determinatè: consecutio benè insertur, quia rationi dissentaneum est disputare, num res aliqua, cuius existentia est impossibilis sit sufficiens, vel in sufficiens ad consecutionem alicuius finis in moralibus. Antecedens autem probat Scotus dicens: *Quia sicut vniversalis in singulari, &c.* Vt patet in tertio fundamento; notato attente illud notabile; vnde licet fas sit distinguere inter hoc animal Franciscizatum, seu Franciscum, & inter hunc hominem Franciscum, nefas tamè est distinguere inter animal, vt in Francisco, & Franciscum; primum patet, nã hoc animal Franciscus, est substantia corporea animata sentiens hæc, seu Franciscizata; hic autem homo est substantia corporea animata sentiens rationalis Franciscizata. Secundum etiam neminem latet, nãm animal vt in Petro, & Petrus idem prorsus sunt, id est sunt substantia corporea animata sentiens Petrizata; & homo vt in Petro, & Petrus idem sunt, quia sunt substantia corporea animata sentiens rationalis hæc, id est Petrizata, vel Petrus, similiter fas erit distinguere per intellectum, inter Petritatem contrahentem substantiam, & inter Petritatem contrahentem, seu Petrizantem corpus; & sit descendendo vsque ad hominem. Legito Lichetum. Hæc distinctio Petritatis, vt Petrizantis superioris, & inferioris est purè rationis, prior verò est ex natura rei formalis apud Scotistas logicos.

Secundò dico ad diligendum, vel odio habendum hunc determinatè lapidem qualitatibus tangibilibus affectum non satis esse cognitionem alterius lapidis cõsimilibus qualitatibus induti, sed potius prærequiri cognitionem huius determinati lapidis. Hanc conclusionem cernitur tenere Scotus illis in verbis, *impossibile est voluntatem vltra actum hoc determinatè obiectum, nisi eiusdem obiecti actualis intellectus sit in intellectu;* veritas huius conclusionis satis elucet in quarto fundamento. Eni verò lapis qui heri mihi occurrit palpandus, non

magis duxit me in noticiã huius hodierni lapidi, quàm tot aliarum rerum tangibilium, ergo neque in amorem, vel odium eius potius, quàm illarum, igitur heri, hic hodie palpatus lapis nullatenus potuit intellectum, & voluntatem meam conscendere cognoscendus, & diligendus, seu odio habendus, immò simpliciter fuit necessarium, vt hodie obtutus occurreret, vt in ipso palpato similitudinem vtriusque agnoscerem, & consequenter, vel verumque, vel alterutrum, siue neutrum è duobus odio, vel amore prosequeretur.

Tertiò dico, ad volendum, vel nolendum huc determinatè lapidem duritiæ, & frigiditatis indutum, non satis fuit externus palpandi actus alterius corporis solidi, & mollis. Hanc etiam conclusionem tutari cernitur Doctor in citatis verbis, cuius veritas etiam elucet in 5. fundamento, & probatur eodem argumento, nãm palpato vtroque, cognoscitur intellectus contrarietatem, illarum qualitatum, non verò palpato alterutro dumtaxat: ergo, &c.

Quartò dico, ad intelligendum lapidem, seu quæcumque aliam substantiã in specie determinatè, seu in individuo, non sufficere cognitionem cuiuscumque vniuersalis generis. Hanc etiam conclusionem tenet Doctor dicens: *similiter omnem determinatè, vel bonem determinatè, & similiter de quacumque alia substantia corporea.* Hæc conclusio probatur eiusdem argumentis: nãm si ad intelligendum lapidem, verbi gratia, in specie, vel individuo sufficeret cognitio sui generis atomi, sequeretur quod etiam sufficeret ad cognoscendum ouem, vel bovem, seu lignum, &c. sed hoc est absurdum: ergo; maiorem probat Scotus dicens: *Quibus, tempore ouis, & bos, &c.*

Contra primam conclusionem obijceret quis, voluntas ipsa est causa sui determinatrix, & non cognitio obiecti præcursoria: ergo falsa est ista conclusio. Respondedo distinguendo antecedens, vel causa per se, vel causa sine qua nõ, in primo sensu concedo, quod voluntas est totalis per se causa sui determinatrix; requiritur autem cognitio præcursoria tanquã causa sine qua nõ, potest voluntas perturbare amorem, vel odium erga aliquod obiectum, ipsa autem præcursoria potest odio proturbare erga bonum & amorem

3. Conclus.

Scotus vbi supra.

4. Conclus. Scot. ibid.

a. Conclus.

Scotus supra cit.

Obte. c. t. Conclus. Resp.

erga malum sub ratione mali, & circa indifferentem, sub ratione indifferentis potest pro sua libertate inuenire, siue odio siue amore prout magis sibi arriserit, in schola nostra, ut dicitur infra disp. 8. sectione. 1. quo circa notato quod cum volentes (per hypothese[m] possibilem) diligat malum sub ratione mali, eo ipso eleuat illud ad statum boni praestituti, si autem modo habeat bonum sub ratione boni, censetur euertere illud in statum mali praestituti, si vero diligat indifferentes sub ratione indifferentis dicitur determinare illud, & eleuare ad statum boni praestituti contra vero si odio habeat sub ratione indifferentis, creditur determinate illud, & diruere in statum mali praestituti. Haec sufficiant pro hac Sectione.

SECTION V.

Vtram ad cogitandum de hoc determinato lapide possit esse per se causa, remissio, & eneruetas cogitationis. V.g. ouis, & consequenter possit esse causa sine qua non, ad volendum vel nolendum ipsum nempe lapidem.

ius secunde cogitationis remissa elicita erga hunc lapidem, & secundario dicitur causa sine qua non volitionis, vel nolitionis elicita erga eundem lapidem.

Secundo fundari potest eadem opinio supponendo, quod illa ouis vel ligni cogitatio preinherens intellectui, non sit suo pte genio inernis, & remissa, sed potius adeo intensa, vt elicitioni cogitationis huius determinati lapidis, vnde quae precludatur aditus, adhuc facta hac hypothese; potest illa prior cogitatio ouis, siue ligni, voluntatis imperio, eo vsque attendari, & remitti, vt detur locus elicitioni cogitationis huius determinati lapidis, & per consequens productioni volitionis, vel nolitionis erga eundem sic nouiter cognitum lapidem elicendam; igitur similiter in hoc secundo caso, eneruetas, & attendario prioris cogitationis dicitur causa immediate cogitationis huius lapidis, & mediate, volitionis, vel nolitionis elicita erga eundem lapidem nouiter cogitatum, diuersimode tamen, quia respectu cogitationis dicitur causa per se, saltem plurimum, qua causa sine qua non, respectu autem volitionis, vel nolitionis dicitur causa sine qua non.

Oppositam sententiam tenet Doctor ^{s. Opinio} dicens: *Tertius etiam modus non est conueniens, bene enim concedo, quod voluntas potest remittere cogitationem in existentem, sed tunc a casu accidit, quod occurrit aliud intelligibile, vel cogitatio alterius intelligibilis, vel erudit alter, quae prius, quod quidem intelligibile moueat intellectum, & voluntatem, & sic solum casualiter, & non per se, efficit cogitatio in potestate voluntatis.* ^{Scotti lib.}

Pro cuius decisione est obseruandum quod modo remissio, & attendario in sic cogitatione, vbi gratia, huius ouis, suo pte genio, & ante imperium voluntatis modo in sit ex eius imperio, eo ipso patet aditus, in huius alius cogitationibus siue euidentibus, siue, & aliter considerabilis, siue illatum innumerabilium rerum; hoc non necessario, sed contingenter, & casualiter, possibile namque est, vt tunc eneruetate, & remissione cogitationis ouis, non expurgatur illa cogitatio, siue eiusdem ouis, siue alterius obiecti, praesertim in homine tarde, & ingenio heberi: hoc sibi vult Scottus in illis verbis; *tunc a casu accidit, quod occurrit aliud intelligibile, vel cogitatio*

1. Opin. Quorunda[m] apud Scottum locis citatis.

Partem affirmatiuam tenent quidam apud Scottum illis in verbis alio modo dicitur, quod sufficit cognitio illius obiecti; verbi gratia ouis, vel ligni remissa, vel quod voluntas remittat intellectum id est attenuet ad cognitionem inexistens sibi, & tunc illa cogitatione remissa occurrit aliud cogitabile verbi gratia hic lapis.

Potest autem hac opinio laudari primo sic in quo enim cogitatio ouis, vel ligni heret intellectui, suo pte genio est remissa, & tunc, eo censetur non osu pte totam facultatem intellectualem, ac quae suspendere, seu rapere eam in sui obiecti contemplatione adeo tota, vt non possit promanere in secundam illam remissam cogitationem erga hunc determinate lapidem; ergo etiam voluntas potest consequenter promanere in volitionem, vel nolitionem eiusdem sic cogitatum lapidis, igitur in hoc casu eneruetas, & remissio cogitationis ligni vel ouis, merito dicitur causa per se hu-

non alterius intelligibilis, vel eiusdem ouis aliter, quam prius possibile porro erit, ut quia prioris alia cogitatio occurrat, sed quod homo (de colerico non crederem) in pristina illa, & sola ouis eodem modo consideratione perseueret, quam alia exciteret cogitatio, quae si experge fiat id fiet contingenter, & casualiter, id insinuat Doctor illo termino. *casu accidit.*

Secundo notato, quod non solum est casuale, ut stante eneruitate prioris cogitationis, verbi gratia ouis, alia superueniat noua cogitatio, verum etiam est valde contingens, & casualis, quod talis superueniens recessus cogitatio, sit haec, vel illa, huius, vel illius obiecti, ut patet in his. Scotus, *per hoc, quod casu accidit, quod occurrit cogitatio alterius intelligibilis, vel eiusdem, verbi gratia, ouis, aliter quam prius poterat enim, illa prior cogitatio esse de oue, ut alba, & haec superueniens de eadem, ut lanigera, & haec sibi vult ille periodus: aliter quam prius.* Notato etiam verba Lichten, *licet enim voluntas per se remittat illam cogitationem ouis, accidit tamen, quod aliud obiectum, puta lapis occurrat intellectui, namque ex illa remissione non potius panditur aditus cogitationi huius lapidis, quam alterius lapidis, piscis, seu ligni, ut dictum est.*

Tertio obseruandum est cum Doctore, quod facta hypothese, ut stante eneruitate cogitationis erga ouem elicitae, necessario in aliquo casu, superueniat determinati obiecti cogitatio, ad hoc hoc etiam in euentu, nullatenus huius superuenientia, occurrit, ac casus possit alibi eneruitate prioris cogitationis ad ouem terminatae, seu voluntati eam attenuanti, & operanti, se potius phantasma, talis, determinati obiecti, fortius mouentur intellectu, quam alii phantasma, cuiuscumque alterius obiecti: hoc sibi vult Scotus, dum ait: *Præterea, non solum propositum, quia quantum moueat voluntatem ad alium, & magis de propria cogitationem, hoc tamen non est per se ad aliquod determinatum, quia hoc saltem est ad phantasma fortius, quod fortius mouet: & hoc per accidens in quantum scilicet remittit illam cogitationem. Et Lichtenus ibi; ex sola remissione, intellectus alterius prioris obiecti, si aliquid nouum obiectum occurrit intellectui cuius phantasma fortius mouet excipit, & per consequens, quod*

si pracludendo aditum, excitationi speciei intelligibilis, cuiuscumque alterius obiecti cuius phantasma tenentius mouet, Quod si perconteris, cuiusnam obiecti phantasma erit fortius mouentur praeter ceteris? Responderet Lichtenus: illud cuius singulari extra fortius mouet sensu.

His praenotatis dicendum est primo de remissionem, & attenuacionem in istam cogitationi erga ouem elicitae, non posse esse per se causam occurritus alicuius nouae superuenturae cogitationis. Hanc conclusionem tenet Doctor in supra citatis verbis, cuius veritas satis elucet, cum ex fundamentis, tum ex argumentis in obsequium contrariae sententiae proponis adstructis. Nam, perinde se habet eneruitas illius cogitationis, ad occurritum & experrectum, seu ad passiuam excitationem alterius cuiuscumque nouae cogitationis, atque se habet ianna aperta domus ad ingressum praeter foribus transeuntium, sed ianna parata, seu apertio eius, non est causa per se ingressus per eam, alicuius transeuntium praeter foribus; ergo neque eneruitas cogitationis, erga ouem elicitae poterit esse, causa per se excitationis, & occurritus alterius nouae cogitationis; maior declaratur nam intentio cogitationis, se gerit instar ianuae paratae, & aperte ut aperire exprimo argumento.

Minor etiam declaratur nam ostium paratum, seu apertio eius neminem ex peregrinis, seu exierit facientibus, aut cogitatio, aut determinat, et per se ipsam ingrediat: ergo

Secundo dicendum est, voluntatem imperio suo eneruitatem pristinam ouis cogitationem, nullatenus reconferunt causae per se, occasus, & passiuae excitationis, alterius nouae eiusdem, vel alterius obiecti cogitationis. Haec tamen conclusionem expressisse tenentur & ortus in illis verbis primis notabilis praeter alia videtur, quod occurrit, &c. & probatur eodem modo: nam perinde se habet voluntas in tenuis, & remittens intentionem in hanc praetentionem cogitationem, ad alias possibili cogitationes, atque se habet de minus forma domus, seu spertiens simul tenentes per calicem trivium ad quod praeter obiectum, sed in neminem ex illis, seu in hunc, inuitat, vel de conuenit ad ingressum per ipsas; ergo neque voluntas in tenuis, & remittens intentionem, & praetentionem quae superdetur in

1. Concul.

2. Conclud.

in-

intellectus censetur tãquã causa per se excitare aliquam aliam nouam cogitationem eiusdẽ ouis aliter cogitabilis, seũ alterius phicci, innitareque seu de terminare ad ingressũ illius intellectus.

Secunda ratio decerpitur etiam ex Doctore, huiusmodi: illud quod casu accidit prædictæ attenuatiõni, seũ eneruatiõni, & volũtati eam elaboranti, nequit esse effectus per se ipsarum, sed occurus nouæ cogitationis casu accidit ipsis. Ergo immeritò dicitur effectus per se ipsarũ. Minorem probat Scotus: nam *phãtasma, quod fortius mouet* in intellectu sensibus submersum excitat ipsam immediatè, mediatè autem obiectum cuius *singulare extrã fortius mouet sensum*, vt inquit Lichetus. Igitur excitatio huius nouæ cogitationis potius dicitur effectus per se talis phantasmatũ, & obiecti: quã uoluntatis eneruantis pristinam ouis cogitationem, seũ ipsius eneruatiõnis.

3. Conclu. Tertio dicendum est, non solum occursum nouæ cogitationis præcisè in ratione nouæ absolutè, est contingens, & casualis uoluntati eneruanti, & ipsi eneruatiõni, uerum etiã, quod hæc noua cogitatio sit pristini obiecti nouo modo considerati, uel alterius noni obiecti, & in ratione noui, quod sit lapidis, uel ligni, uel piscis, &c. hoc totum est casuale, & contingens distincta, & noua casuali casualitate multiplici: hanc etiam conclusionem expressè tenet Scotus in uerbis tertio notabili citatis, cuius ueritas factis elucet in illo fundamento: namque casuale noua casualitate est, quod pristinum obiectum nouo modo occurrat considerandum, uel nouum obiectum, & quod hoc nouum sit lapis, uel piscis: ergo. Confirmatur nam casuale penitus est, quod phantasma huius, uel illius, fortius moueat, uel eneruius: ergo.

4. Conclu. Ultimo dicendum est, quod nequẽ ad uolendum, uel nolendum nouo modo, seũ nouo affectu pristinum obiectũ, uerbi gratia, ouem, nequẽ ad uolendum, uel nolendum nouum aliquod obiectum absolutè, potest esse adæquata causa sine qua non pristinæ cogitationis eneruatiõnem ergens, siue suapte genio, siue ex uoluntatis imperio. Hanc etiam conclusionem tenet Doctor in illis uerbis, *quod quidem intelligibile moueat intellectum, & uoluntatem*; quasi diceret, adhuc facta illa pristinæ cogitationis attenuatiõ-

ne, nequibit obiectum mouere uoluntatem ad sui uolitionem, uel uolitionem, quin prius præmoueat intellectum ad nouam sui cogitationem, & probatur, nam supra constitit uoluntatem nunquam posse nisi erga præcogitatum, uel erga ipsam præcogitationem, ergo quod usque noua hæc præcogitatio superaddatur illi eneruatiõni non censebitur adesse adæquata causa sine qua non.

Ex dictis patet solutio ad argumenta contrariæ sententiæ.

Ad primum negatur antecedens: illa enim pristinæ cogitationis eneruitas, seũ eneruatiõ, & quasi ianua intellectus apertio, ad summum potest esse causa sine qua non, ad nouæ cogitationis occursum, & excitatiõnem, & nihil præterea, nam causa per se potius assignatur phantasma fortius mouens, & obiectum cuius est, vt patet in fundamentis, & in secunda conclusione præsertim in secunda ratione eam probante.

Ad secundum concedo totum antecedens, nego tamen consecutiõnem; nã talis pristinæ cogitationis attenuatiõ, uoluntatis imperio influxa, nequẽ causa per se nouæ cogitationis, nequẽ causa adæquata, sine qua non nouæ uolitionis, uel uolitionis esse potest, vt dictum est.

Sed adhuc posset quis contra nostras conclusiones præsertim contra secundã obijcere sic: quamuis posita pristinæ cogitationis eneruitate; casualis omninò, & contingens sit, nouæ cogitationis determinati specie uel indiuiduo obiecti, occurus, cæterum occurus nouæ cogitationis absolutè non esset contingens, & casualis, sed potius necessarius prorsus, & infallibilis, seũ inuitabilis: ergo falsa est illa conclusio: & falsa erunt illa Scoti uerba, *à casu accidit, quod occurrit cogitatio alterius, uel eiusdem intelligibilis, aliter quam prius*, considerabilis consecutiõ, benè infertur, antecedens declaratur; nam eneruatiõ, & attenuatiõ pristinæ cogitationis, est quasi passio, & apertio ianue intellectus: igitur ex tot phantasmatis ad ianuam statibus, necessariò, & non casualiter aliquod præ cæteris robustius excitabit sui obiecti cognitionem, seũ cogitationem, vt etiam ipse Scotus concedere uidetur in uerbis in 3. notabili citatis: ergo.

Obiectio
contra 2. cõ
clus.

Respondeo negando antecedens: & ad probationem concedo antecedens, & nego consecutiõnem, immò nullum

Respon.

ex

ex præfatis phantasmatis, necessario nouam expergeret cogitationem, sed casualiter. Tū quia fas esset, quod enervata, & attenuata pristina cogitatione continuo intellectus sopesceret, & incapax nouæ cognitionis fieret. Tū secundò quia possibile est dari duo phantasmata in gradu æquali aded̄ intensa, vt mutuo prælio se se impedirent, & vnum alteri vtròque, citròque aditum potentia motrici, & sui obiecti cogitationis excitatrici vndequaquē præcluderet, instar duorum gigantum primum ingressum angustæ, & breuis ianuz luctamine contententium: fateor, quod sicuti per eiusmodi ostium duo, vel tres infantiuli vnà possent ingredi, ita plura phantasmata remissè motiua, vnà simul possunt intellectum mouere, & eorum vnumquodq; sui obiecti cogitationem excitare, vt semel, & iterum in superioribus cum Scoto falsi sumus: quod totum est contingens, & casuale, vt explicatum est.

Dubium.

Quid iuris voluntas suo imperio attenuet pristinam cogitationem hac cum intentione expressa, præcurrente ipsa, phantasma fortius mouens, sui obiecti cogitationem, prius quàm alia phantasmata excitent? nõ ne hoc in euentu enervitas his influxa circumstantijs erit causa per se huius nouæ cogitationis; Respondeo negatiuè; nam velit nolit voluntas, vt præcisè enervans, nullius obiecti noua cogitatio excitari possit, nisi eius, cuius est tale phantasma robustius: sed te vera hoc etiam est contingens, & casuale, nimirum, quòd vnum ex phantasmatis sit præ cæteris validius, & quòd nõ dentur duo phantasmata æquè gigantes primò ingressui lite inhiantes.

Casualis porrò est non tantum determinati obiecti cogitationis excitatio, verum etiam cogitationis nouæ absolute: fateor, quòd illa prior est magis casualis, seu quasi dupla casualitate casualis, vt insinuant verba Scoti in 3. notabili relata.

(?)



DISPUTATIO VI.

Appendix in qua satisficit calumnijs, & obiectionibus quibus Gabriel Vazquez inuehit in Scotum.

SECTIO I.

Vtrum in doctrina Scoti, alio ex capite, quàm ex complacentia voluntatis, firmari possint alie facultates in suis operationibus?



EGANTEM sententiam tenet Vazquez disput. 34. in titulo ad primū caput dicens: *alias facultates firmari solum in suis operationibus dum voluntas eis consentit putauit Scotus, hæc ille.*

Sed vt verum fatear, hlc Neothericus aliàs doctissimus falso crimine arguit Scotum, ipse namquè in tertia illa propositione citata à præfato Doctore, sic habet, *Tertia propositio est, quòd voluntate complacente, intellectioni, intellectio firmatur, & intenditur, ipsa autem non complacente, vel nolente infirmatur, & remittitur.* Tunc sic: voluntas in Doctrina Scoti, potest se se abstinere, ab elicitione volitionis, & nolitionis: ergo tunc impunè poterit intellectio firmari, & infirmari alio ex capite: firmari utique à phantasmate fortius mouente, infirmari autè, & attenuari, siuè ab enervui phantasmate, siuè à somno, ab infania, & à quacumque alia soporis specie, seu tandem erga varias occupationes à frequenti distractione. Confirmatur hæc veritas ex illis verbis in prima propositione sic habitis: *vna intellectione perfecta, & distincta existente in intellectu, multe intellectiones indistinctæ, & imperfectæ possunt inesse, certè nequè firmitas, & robur prioris illius intellectioni in ratione perfectæ, & distinctæ nequè*

Vazq. disp. 34. c. 1. falsum imponit Scot.

Deficitur ab Aucto.

enerv-

eneruitas, & indistinctio, seu confusio posteriorum erumpit ab imperio voluntatis quia præcurrant illud, sed alio ex fonte, idque in Doctrina Scoti, ex quo manifestè constat falsi accusari ipsum à Gabriele Vazquez.

SECTIO II.

Virum voluntas possit esse causa physice influens in secundas cogitationes?

Pro cuius decisione observandum est primò, nōmine secundæ cogitationis intellectus sui in presentiarum non solum eam, quæ præcurrente alia priori, exit à non esse ad esse, verum etiam ipsam pristinam seu priorem, ut ex imperio voluntatis continuatam, & corroboratam; aded ut ipsa continuatio ut imperata à voluntate, sit quasi nova elicitio, & ipsa pristina cogitatio ut sic continuata recensatur quasi secunda cogitatio.

Secundo est observandum, cogitationem secundam integrè fieri, seu elici ab intellectu, stare dupliciter, vno modo, quòd integrè fiat, seu eliciatur ab intellectu nudè, & seorsum, ab imperio voluntatis, recensito, alio modo, quòd integrètur perficiatur, & corroboretur ab intellectu iusso, & imperato à dominà voluntate.

Tertiò reuocanda est in memoriam Doctrina illa, quæ tradidit Scotus quodlibeto 18. & Rada controuersia 18. art. 1. omnem actum à voluntate imperatū esse formaliter liberum, & voluntarium, & consequèter formaliter moralem, vltimò tandem formaliter, & intrinsecè bonum, vel malum.

Ex quo manifestè intulerim cogitationem per respectum sui imperatae ad voluntatem imperantem eleuari ad esse morale, & consequèter ad esse entis rationis ut patet in 2. tom. meorum Commentariorum.

Quartò est notandum eiusmodi cogitationem iussam elici, seu continuari, vel etiam intendi, posse tripliciter considerari, vno modo, quòd ad respectum, quem mutat ad voluntatem ut imperantem; secundo quòd ad continuationem, tertio quòd ad intensionem, & firmitatem quam sortitur ab ipsa voluntate imperatua, & ab intellectu imperato elicitua, illud primum esse est morale, & rationis, secundum autem, & tertium sunt esse physica.

His suppositis dicendum est primò prædictam cogitationem sortiri à voluntate imperante, vnum quidem morale, & rationis, & duo physica, nō enim opus est ad vnamquamque formalitatem physicam aliam insequi moralem cū iam docuerimus to. 2. disp. 3. Sect. 4. sedices, forsan in moralibus posse formale consistere sine materiali, nedum materiale sine formali, hæc cōclusio manifestè deducitur.

Scot. quod lib. 18. Rada contro. 18. ar. 1.

1. Concl.

1. Opin. Vazq. vbi supra,

Partem negantē tenet Vazquez in citata disp. 34. c. 3. dicens: *neque physice ut causa propinqua illarum ad eas concurrere possit.* Et inferius subdit: *voluntati nō posse physice operari actiones aliarū facultatum in ipsas aliquo modo influendo.* Et inferius, *etiam si operatio vnus ab alia physice non efficiatur:* probat autem hanc tuam sententiam primò sic: quòdies aliqua secunda causa secundum id, quòd in se habet, adiuta concursu communis primæ causæ, est sufficiens causa alicuius effectus, secundum totam rationem illius, non potest noua causa efficiens ad eum effectum accedere, nisi noua aliqua ratio in effectu resultet; sed intellectus secundum id, quòd in se habet adiutus à prima communi causa, est sufficiens causa secundæ cogitationis, secundum totā rationem eius; ergo nequibit concurrere alia noua causa efficiens ad eius elaborationem, & abstractionem passiuā: ergo nequè voluntas. Maiorem probat: quia aded superuacua esset accessus talis nobis efficientis, verbi gratia, voluntatis, ut nihil prorsus ad eam conferat actionem, seu consulat.

2. Secundo probat: quòd integrè fit ab ipsa secunda causa, naturaliter non potest simul ab alia fieri secundum eandem rationem, sed cogitatio integrè efficitur ab intellectu: ergo nequibit fieri à voluntate.

Oppositam sententiam tenuimus, sect. 1. disp. 3. meorum in 4. Comment. tom. 2. vbi edocimus peccatoris voluntatem dum penitere conatur, verè imperare suo intellectui, ut gravitatē peccati commissi consideret, & rursus imperare sibi ipsi, ut eam nojit, & detestetur.

2. Opin. Auctoris, to. 2. com. in 4. disp. 3. sect. 1.

du cicut ex littera Doctoris, ut patet in illis verbis Sectione relatatis *Voluntate complacente intellectui*; & ex Licheto folio 243: columna 4. in fine *voluntas firmando intellectum mediante suo velite, in tali cogitatione in tendit illam, & sic eadem cogitatio ut imperfecta est prior volitione, & ut perfecta est posterior*. Tunc sic: continuatio, intensio, firmitas, & robur sunt esse physica, igitur non solum esse morale, verum etiam duo, vel tria esse physica sortitur a voluntate tanquam a causa imperante; fateor ipsa ab intellectu elici, tamen non elicerentur, nisi talis intellectus voluntatis imperio firmaretur, & coalesceret, ut patet ex verbis Licheti.

2. Concluf. Secundo dicendum est voluntate vere esse causam physicam, physicè imperatiue influentem in predictas cogitationes. Hæc conclusio expressè respondet titulo Sectionis, & eiusdem probatur rationibus, nam si continuatio, seu prima earum elicitio, firmitas, intensio, & robur ipsarum sunt effectus physici, physicè imperatiue influxi a voluntate, sequitur ipsam esse causam physicam imperatiue, talium esse.

Secundo probatur arguendo ad hominem: per te quando in effectum erumpit aliqua noua ratio, non præcluditur aditus accessui nouæ causæ efficiētis, sed in predictis cogitationibus verè resultat noua ratio, igitur meritò patebit aditus accessui, seu cōkursui nouæ causæ efficiētis nimirum voluntatis, minor autem supra cōstitit quomodo in ipsis resultet, tum esse morale, tum illa duo, vel tria esse physica, perperam porro prædictus Neothericus, aliàs doctissimus, præcludit aditum accessui voluntatis, nam manifestè contra dicit sibi.

3. Concluf. Scō. ubi supra.

Tertio dicendum est voluntatem nolentem, mediatali nolitione positua verè enervare intensiōem cogitationis pristinæ. Hanc etiam conclusionem expressè tenet Scotus in illis verbis: *ipsa autem non complacente, vel nolente infirmatur, & remittitur*, & probatur, nam accedere displicentia, seu nolitione imperatiua voluntatis, non elicitur æquè intensa pristina cogitatio, atque antea eliciebatur, eò nimirum, quia intellectus iubetur aliò diuertere, & sic minor sit sensus pluribus intentus, quam utriusque veritatem passim quisque experitur in semetipso.

Respondetur ad argumenta: ad primum concessa maiori, negatur minor, immodò est insufficiens, atque ad eò accessus voluntatis non est superuacaneus, sed necessarius, nam nequè illud esse morale, neque illa duo, vel tria esse physica elicerentur ab intellectu, citrà accessum imperij voluntatis, ut ostensum est.

Ad secundum concessa maiori distinguitur minor, vel ab intellectu voluntatis imperio coalito, vel ab ipso nudè, & seorsum a tali iuuamine recessit; in primo sensu concedo, in secundo nego.

Ex dictis legitime intulerim falla, & vera posse esse illa verba, quæ Vazquez subdit in cap. 3, dicens: *Cum igitur nullo ex prædictis modis, voluntas in nobis sit causa operationum, facultatum sibi subditarum, neque physice et causa propinqua illarum ad eas concurrere possit*.

Restat ut ex sola quadam naturali coniunctione potentiarum, & quasi sympathia, operationes aliarum facultatum a voluntate pendeat, & in brutis ab appetitu: hæc ille: certè hic Doctor si loquatur de cogitationibus secundis (de quibus tractatur) unde quæquæ decipiatur, cum perspicue in superioribus probauerimus ipsas dependere a voluntatis imperio, non utique elicituè, sed imperatiuè: si autè loquatur de primis, dico posse concedi ipsas dependere a naturali cōnexionem intellectus ad illam inclinationem voluntatis, qua prona est ad suas recipiendas volitiones elici impossibiles, nisi præcurrente cognitione recepta in intellectu. Hæc utique nostra responsio ingenuè satisfacit obiectionibus prædictis.

Crediderim tamen cogitationes illas primas facultatis cognitivæ non oriri a sympathia, quam ipsa mutuat cum appetitiua voluntatis, sed potius ex ea, quam recipiatur cū appetitiua ipsiusmet intellectus, inter quas fas crederem constituere distinctionem formalem ex natura rei, perinde, atque inter cognitivam, & appetitiuam auditus, inter cognitivam, & appetitiuam visus, ut alibi dicemus Deo votis aspirante.

Fortassis dicit aliquis Scotista, primam illam responsionem magis consentaneam esse rationi, quò enim appetitiua illa passionalia, & receptoria voluntatis hinc recipere in se volitiones, eò creditur hinc re, ut præcursorie recipiatur præcognitio qua intellectus constituatur præ-

Obiectio.

cog-

cognoscens, & ostendens volūtatī, quid volendum, vel odio habendum sit, patet consecutio, nam volens finem aliquem, & scopum, tenetur velle media necessaria ad consecutionem ipsius, &c. &c. Possit fortassis responderi præcognitionē illam, constituentem intellectum in esse præcognoscens, &c. exigere ut voluntas recipiat volitiones suas, sed ad hoc ut eliciat ipsas, nam postquam semel elicit, necessario recipit eas.

Euasio.

Contra.

Sed contra: axioma verum, sic habet: *nihil volitum, quin præcognitum*: ergo similiter nulla voluntas volens, quin intellectus præcognoscens, sed voluntas non est volens quia elicit, sed quia recipit, ergo non solum ad elicitorem volitionis præcogitur cognitio recepta præcursoria, sed etiam ad receptionem eiusdem. Minor declaratur, nam quemadmodum partes per albedinem receptam est albus, ita intellectus per intellectiōnē receptam est intelligens, & voluntas per volitionē receptam est volens volitū. Responderi potest volūtatē nupiam, constitui volentem hberē, nisi efficiat volitionem, quam recipit, & quia ad elicere exigit præcognitionē, idē ad hoc ut cōstituat volēs liberē, idē præcogitur cognitio præcursoria recepta in intellectu, qua ipse dicatur cognoscens, & ostendens voluntatē obiectam.

Respon.

Utraque porro responsio facit satis inconuenientibus quæ obijcit Vazquez.

SECTIO III.

Appendix.

Utrum voluntas possit esse causa physice suo impetio influens, & iuuans opus nutritionis?

1. Opinio. Vazq. in citata disput. 34. c. 1. & 3.

PARTEM negantem tenet Vazquez in citata disput. 34. capit. 1. dicens: *Non est dicendum, eodem modo iuuari, & impediri facultates a seipsis, quo Scotus putauit de voluntate, & alijs potentijs, &c.* in margine inquit, *reijcitur Scoti sententia, & in corpore columnæ primæ citati capituli subdit: Quare alio modo facultates aliarum potentialiarum subdi imperio, & nutui voluntatis necessario fatendum est, quem si percontemur quinam sit iste modus. Res-*

pondet infra capit. 3. dicens: *Restat, ut ex sola quadā naturali conuexione potentialiarum, & quasi sympathia, &c. ve habetur in præcedenti Sectione, Probatur autem hanc suā sententiam, dicens: Etenim si voluntas, & intellectus nimium astenderent, ut fieret opus nutritionis, potius illud impederent, fatigaretur enim facultates sentientes, dum intellectus, & voluntas nimium laborarent attendentes, ut fieret nutritio; nam quærit intellectus aliquid determinate cogitat, etiam sensus cogitur; & astringitur, ut ipsum determinate cogitat. &c.*

Oppositam sententiam tenet Scotus in 3. distinct. 42. §. Tertia propositio, dicens: *Agens inferius perfectius agit concurrente agente superiori, licet necessaria requisito.*

3. Opinio.

Scot. 2. d.

Pro cuius decisione notanda sunt illa Doctoris verba in dist. 6. q. 1. numero 4. sic habita. *Voluntas nihil vult efficaciter nisi ad quod disponit media per qua potest deduci.* Quia igitur media per qua potest deduci, ingenua nutritio, & egregia facultatis nutritiæ functio rō sunt excubiz intellectus, nequē angor, & sollicitudo voluntatis de impunē faciēda nutritione, sed potius superfessio omnis vigiliz, & angoris: idē manifestē intulerim decipi Gabrielem Vazquez, dū existimat in Schola nostra nimiam attentionem intellectus, & voluntatis, erga ritē, & exactē faciendam prædictam nutritionem, coincidere cum medio efficaci cuius adminiculo attingitur talis Scopus, immo oppositum, haud suboscure colligitur ex citatis Scoti verbis.

Sed dicit Vazquez, Scotus oppositū docet in dist. 42. ergo non sibi constat. Antecedens patet ex supra citatis verbis quæ sic habentur, *agens inferius perfectius agit concurrente agente superiori*, igitur facultas altrix perfectius decoquet cibū, & nutriet hominē (iuxta mētē Scoti) coagentibus sibi intellectu, & voluntate. Tunc sic: istæ duæ potentiz rationales tunc cōsentur coagere illi facultati, quando ex cubitū, & angore satagunt de impunē faciēda nutritione.

Obiectio.

Respondeo negando antecedens, & ad probationem concedo totum enthymema, assumptū autem nego, immo quādo supersedent excubijs, & angoribus, tūc perpēduntur coagere, eō nimitū, quia potētias superiores coagere alicui ex inferioribus est (inquit Scotus) imperio,

Respond.

H & nu-

& nutu suo applicare *media per qua potest deduci scopus*, & finis prazintendus à tali inferiori facultate, quod sanè medium in prazentiarum consilens nutritioni, neque est vigilia, & excubitus intellectus, neque angor voluntatis, sed potius lenis, & pacifica eiusmodi affectuum superfectio, sensuum somno corruptio, seu aliud quodcumque soporis specimen, seu diueritulum iucundum, ac voluptuosum, quo potentia, tam sensitiua, quam rationales, tam externae, quam internae perfruantur.

Conclus.
Sco. vbi su
pra.

Dicendum est posse voluntatem suo imperiali nutu libero iuare physice opus nutritionis. Hæc conclusio dicitur rectè, & expressè responderet titulo Sectionis, & eam tenet Scotus in his iam supra citatis verbis, *agens inferius, &c.* & probatur: nam, quod est causa causa est causa causati; sed voluntas suo libero imperio, physice immittit sibi ipsi, & intellectui, & tandem sensibus tam internis, quam externis non solum negationem, seu priuationem excubiæ, & anxietatum, verum etiam positivam pacem, & quietem, lenitatem, mititiam, mulcedinem, somnumque, seu alterius soporis specimen, & diuerticulum, quibus voluptuosè, & ouanter perfruantur: tunc sic hi affectus suopere genio iuuant, physice opus nutritionis; ergo voluntas mediatè censebitur physice iuare suo imperiali liberissimo nutu illud ipsum opus: minor syllogismi declaratur: nam quemadmodum hic terminus *homo* vniocè prazfert non solum animam, sed etiam corpus, & è cõuersò, ita hic terminus *superfectio* vniocè prazfert non solum expulsionem angoris, & vigilie, sed etiam quandam potentiarum positivam pacem, quietudinem, &c. Ex his manet soluta ob-

iectio, & falsa calumnia, quam Vasquez arrogat nostro subtili Doctori. Hæc sufficientiant pro hac disputatione.

(.i.)



DISPUTATIO VII.

De subiecto, & obiecto electionis.

SECTIO I.

Verum electio conueniat brutis animalibus?



PA R S affirmatiua videtur probabilis, iuxta mentem Scoti: nam electio est appetitus aliquorum propter finem ex Aristotele 3. Ethicorum, sed bruta animalia, & appetunt, & agunt plura propter finem: ergo Minor patet ex littera Scoti in 4. dist. 45. quæst. 3. §. *præterea*, dicitur: *Ut patet de formica recondigite grana ad eundem locum tempore d-terminato, scilicet in æstate: similiter actus vindicandi, vel quasi iustitie retributiua, puta, obsequendi beneficientibus, & puniendi offendentes, videtur in brutis competere eis in quantum cognoscant præteritum ut tale; similiter tertio de actibus pertinentibus ad conseruationem speciei, ut potè de nidificatione auium, & nutritione pullorum, & huiusmodi, qua non videntur posse competere eis naturaliter absque cognitione præteriti, ut præteriti.*

Pars affir.

Scot. 4. d.
45. q. 3.

Quarto, aliqui sunt disciplinabilia, ut vult Philosophus de memoria, & reminiscencia, & de sensu, & sensato, quod non est sine memoria præteriti, ut præteriti. Sanè ex præfatis quatuor actibus vindicationis, beneficitationis, nidificationis, seu conseruationis speciei, ac disciplinationis, videtur cõcludi in brutis, & præteriti, ut præteriti memoria, & cognitio finis, & mediõrum, electio horum, & intentio illius: confirmatur in formicarum solitudine, recondunt enim grana in antrulis, & post imbrem, & pluuia madefactis, extrahunt eadem foras, ut arefiant, & arefacta iterum recondunt, ut conseruentur. non nè in tanto actionum discrimine manifestè dignoscuntur,

& si-

& finium intentiones, & mediorem electiones?

Igitur ex assertis Doctoris subtilis concluditur electio convenire brutis.

Licet ex praefatis locis concludatur fortassis dari in brutis memoria sensitiva, ut problematice tenet Scdrus, hoc tamen est certum non constitutum iri in ipsis, cognitionem discriminis finis, & mediorem, nec tandem intentionem erga finem, neque electionem erga media; ut tenet communis sententia.

SECTIO II.

Utrum electio possit esse de obiecto impossibile?

Tomo 2. meorum in 4. Commentariorum disp. 5. sectione 1. §. 2. fundamento 9. edocuimus duplex esse impossibile, vnum per se, & absolute ut me esse Deum, aliud per accidens, siue ex suppositione, ut non peccasse postquam quis lapsus est in culpam. Et in tertio fundamento edocuimus, & per totam illam Sectionem impossibile esse duplex, vnum rationem finis induens, ut ego, vel Angelus Deus per aquiparantiam, & aliud rationem medij sortiens, ut insitio aequalitatis Dei mihi, vel Angelo: similiter Deus in offensus a peccatore dicitur impossibile in genere finis, in offensio autem seu non commissio iniuriae a peccatore est impossibile in genere medij.

Ex eodem tertio notabili haud sub obscure elucet duplex volitio, vna intentrix respiciens finem, alia electrix terminata ad medium.

Ibidem edocuimus deceptos fuisse Ioannem a Rada, & Franciscum ab Herrera, dum existimantur actum voluntatis conditionatum, & volitionem inefficacem simplicis complacentiae, vnum, & eundem actum esse, legito ibi.

His suppositis dico primo: non est dabilis volitio intentrix absoluta, efficaciter terminata ad finem impossibilem, modo talis finis sit impossibilis per se, & absolute, ut Angelus Deus, modo sit impossibilis per accidens, & ex suppositione, ut Deus in offensus a peccatore. Hanc conclusionem late probavi in citata Sectione, & est communis sententia.

Secundo dico, non est dabilis volitio electrix absolute efficaciter terminata ad medium impossibile, modo tale medium sit impossibile per se, & absolute, ut insitio aequalitatis Dei Angelo, modo sit impossibile per accidens, ut in offensio, seu non commissio peccati in eo, qui peccauit. Hanc conditionem tenui ibidem, & est communis sententia consulens Aristotelem 3. Ethicorum cap. 2. *Electio namque non est eorum, quae fieri nequeunt.* Quod axioma explicuimus iam tom. 2. disp. 5. sect. 1. §. 2. & 8. dico.

Tertio dico, finem tam impossibilem per se, quam impossibilem per accidens esse volibilem volitione efficaci conditionata; & per consequens dabilem esse volitionem efficacem conditionatam terminatam ad finem impossibilem utrobique: haec etiam conclusio satis constat ibidem: nam, & intellectus Luciferi, dixit: *si me esse Deum foret possibile; mea voluntas verè, & de facto eliceret volitionem efficacem terminatam ad connexionem horum terminorum, ego, Deus;* similiter peccator penitens per se, dicit: *si possibile esset Deum a me inoffensum fuisse vere de facto mea voluntas eliceret volitionem efficacem terminatam ad hunc finem Deus inoffensus.* Cuius doctrina mirifice quadrat omnia, quae tom. 2. disp. 5. sect. 1. §. 2. & 3. diximus, tractantes quomodo se habeat voluntas efficaciter, & inefficax circa impossibile.

Quarto dico, medium tam impossibile per se, quam impossibile per accidens esse volibilem volitione efficaci conditionate elicitam; declaratur conclusio: nam intellectus Luciferi verè, dixit: *si insitio aequalitatis Dei mihi esset possibilis, proculdubio mea voluntas volitione efficaci absolute elicitam, vellet eam;* similiter intellectus peccatoris contriti dicit, si esset possibile me non peccasse, vel si daretur potentia ad praeteritum, efficaciter vellem non peccasse. Legge nonam conclusionem citatae Sectionis pag. 96. in fine columnae primae.

Quinto dico, finem tam impossibilem per se, quam impossibilem per accidens esse volibilem volitione inefficaci absolute, & de facto elicitam insinuata per Volopatet, quia Luciferus verè elicit volitio me Deum: & peccator contritus verè dicit, *nolo Deum a me fuisse offensum.*

Sed obiiciet quis, licet hic finis Deus inoffensus, & hoc medium non peccasse, quae

2. Conclus.

3. Conclus.

4. Conclus.

5. Conclus.

tenus præscindunt à præteritione verè, & absolute sint possibilis: tamen hic alter finis *Angelus Deus per equiparantiam*, & hoc medium *infitio aequalitatis Dei ipsi Angelo*, neque verè, acque apparenter sunt possibilis, igitur Angelus nullatenus potuit proferre, & dicere, *volo me Deum: volo mihi infitionem aequalitatis Dei*: Respondeo negando consecutionem, quia præstiturè saltem erant possibilis, nam sicuti Deus in tempore per creationem constituit in esse ratio, quæ cognoscendo ab æterno produxit in esse possibilis, ut patet ex 1. d. 36. q. 1. & alibi, ita voluntas creata, siue Angeli, siue hominis ex sua libertate potest constitui in esse boni, & mali præstituti actuali, quæ præcursoriè per intellectum constituerat in esse possibilis boni, & mali præstituti, namque, ut infra Deo dante patebit, voluntas, & malum sub ratione mali potest velle, & bonum sub ratione boni odio habere, & per consequens intellectus potest prius natura, vel tempore cognoscere hanc voluntatis libertatè, & potentiam, qua cognitione constitueretur cognitum in esse, non quidem actuali, sed possibilis boni, vel mali præstituti. Immo dicerem Deum ab æterno hoc totum novisse, & in tali esse possibilis constituisse. Cognovit siquidem diuinus intellectus meam voluntatem esse amatiuam mali, & odio habitiuam boni.

DISPUTATIO VIII.

De triplici bono honesti, commodi, & utilis, præuio intellectui, & voluntati.



Et sane sic inscripta 8. Disputatio, suo propterea genio supponere cernitur dari in Schola nostra aliquod bonum actus subsequens, tum intellectus, tum voluntatis, quod merito ipse Scotus præfixum, se uel præstituti frequenter appellat: huiusmodi meretricale bonum nusquam talè cõscendit statum, quo usque amorè terminet iam prælicionem quo à libera voluntate prædiligitur, ut inferius (Deo dante) patebit aliam disputati-

tionem; namque in presenti solè discutimus de triplici bono ex natura rei, nempe de bono honesti, commodi, & utilis quorum meminit Scotus in 4. d. 46. q. 4. dicens: *Bonum autem intellectuale in genere duplex est, bonum scilicet honesti, & bonum cotradicti; bonum quidem utile, quod ponitur tertium, ad alterutrum illorum reducitur secundum quod ordinatur ad ipsum, &c.*

Scot. 4. d. 46. q. 4.

SECTIO I.

Utum utilitas qua talis, sit bonitas formaliter?

Partem affirmatiuam tenent quatuor illi Neothericis: Salas tractatu 1. disput. 6. Sect. 2. latissime: Vazquez disp. 4. cap. 2. dicens: *Vtile etenim bonum est. ferri debet, quatenus ad acquirendum honestum, aut iucundum conducit.* En quomodo insinuat, conductiuitatem ipsam, recensum iri bonitatem formalem. Montesinos disputat. 12. quæst. 2. identidem innuit his in verbis: *Ita ut sit distincta bonitas formalis in bono honesto, atque delectabili, & alia bonitas formalis sit in bono utili: immò ipsa utilitas, qua est in medijs est formalis bonitas mediocorum.* Lorca disp. 5. de Beatitudine, pagina 17. columna 2. sic habet: *Vtile est, cuius bonitas consistit in eo, ut sit medium ad consecutionem finis.* Haud subobscurè docet hic Doctor ipsam finis, id est, honesti, vel commodi consecutiuitatem esse formaliter bonitatem. Hanc eandem sententiam amplexus apparer Scotus secundum perfunctoriam Licheri interpretationem, qui in 2. dist. 6. quæst. 2. fol. 162. columna 1. sic ait: *Triples est bonum, honestum, utile, & delectabile.* Idem sentire cernitur Tatarus ibidem, pagina 127. columna 2. dicens: *Secunda ratio supponit, quod triplex est bonum, scilicet honestum, utile, & delectabile.* Idem docere cernitur Philippus Faber disput. 33. num. 7.

Pars affirm. Salas tract. 1. Vaz. disput. 4. c. 1.

Mont. disp. 12. q. 2. Lorca disp. 5. de beatit. pag. 17. columna 2.

Licherus in 2. d. 6. q. 2. fol. 162. columna 2.

Tatar. ibi. pag. 127. col. 2.

Phillip. Faber. disput. 33. n. 7.

Hæc boni triplicitas consolare videtur Scotorum in 1. d. & q. citatis, dicens: *Aut igitur, Angelus illud, maxime commodum, maxime concupiuus, amore honesti, vel utilis, aut delectabilis.* Si igitur in sententia Scoti datur triplex bonum in concreto, sequitur necessariò daturum

Fundam. in Scoto pro hac sententia.

iri

iri triplicem in abstracto bonitatē : sed sic est , quod bonitas honesti est honestitudo , & bonitas delectabilis , vel commodi , est delectabilitas , seu comoditas : ergo bonitas utilis erit ipsa utilitas , & per consequens secundum mentem Scoti utilitas , ratione qua utilitas , erit bonitas formaliter . Probat hęc ultima consecutio verbis eiusdem Doctoris , inferiusculè habitis : *ex quo enim utile est aliquid utile , nullus prius concupiscit utile , quàm illud ad quod est utile .* Quasi diceret : utile ut sic est bonum non absolute , sed relatè ad finem , idest relatè ad honestum , vel ad delectabile ; igitur sicuti honestitudo , & commoditas , vel delectabilitas formaliter sunt per se bonitates absolute , ita utilitas formaliter erit per se bonitas relatata ad honestū , vel commodum . Hanc sententiam probant illi Neotherici (licet non meminerint Scoti) primò ex Aristotele 1. Rhetorico rū c. 6. *utile bonum est* , igitur utilitas erit bonitas . Item 8. Ethicorum , & alibi per se utile recenset amabile , igitur utilitas dicetur amabilitas , & consequenter bonitas , nihil enim est amabile præter bonum , nequè amabilitas fundamentaliter præter bonitatē . Ratione autē suadetur : utilitas , qua talis , est quædā efficacia conferendi bonum honesti , vel commodi ad quod terminatur ; sed eiusmodi efficacia , qua talis , est formaliter bonitas ; igitur utilitas , qua utilitas , recenseri debet bonitas . Maior propositio declaratur : enimverò inductiuitas sanitatis insita Reubarbaro , ratione præcisa qua inductiuitas eius est , apud omnes creditur esse bonitas , & indicabilitas speciei , graduū infirmitatis insitæ vrinæ , & pulsui , ratione qua talis nomen sortitur bonitatis ; eò potissimum ; quia detecta morbi malitia , facillè occurrunt medico prona remedia : igitur inductiuitas ipsa , quatenus mediatè manifestat aptiora medicamina , iure optimo recēsetur esse bonitas formaliter , & per consequens utilitas , qua talis erit formaliter bonitas . Eandem tenet Pitigianus articulo 3. q. 1. d. 15.

Oppositā sententiam inspiciatur Doctor amplecti verbis ante titulū Sectionis iā citatis , dūm ait *bonum quidem utile , quod ponitur tertium , ad alterutrum illorum reducitur secundum quod ordinatur ad ipsum* , quasi diceret : utilitas terminata ad honestum , eiusque inductiua , non

est formaliter bonitas , nequè appetibilitas , seu formalis convenientia ipsi appetenti , sed materialiter tantum , & subiectiue : honestitudo autem terminans eam , ut quo , & per consequens quasi informans extrinseca quadam informatione , & extrinsecè denominans illam *honestam* ut quo , est formalis bonitas , formalis appetibilitas , & formalis tandem convenientia volenti , & amanti . Si autem loquamur in concreto , dicitur , quod utile inductiuum honesti , seu commodi , vel delectabilis , quatenus denominatione extrinseca vocatur honestum ab inducta , vel ab inducenda honestitudine , vel vocatur extrinsecè commodum , vel delectabile ab inducta , seu inducibili commoditate , vel delectabilitate , ut sic est bonum formaliter , & appetibile . convenientis que ipsi appetitui : exemplo rem illustremus , Cæsaraugustam adire cupienti , nō dicetur formaliter bona , convenientis , seu appetibilis motiue , via illò directiua , nisi quatenus terminatur illam in heroam atque imperialem urbem , & quatenus tandem ab ipsa terminante quasi informatur extrinsecè , & denominatur via *Cæsaraugustana* ; ipse porrò finis , seu terminus , idest ipsa Cæsaraugusta , ut terminans talē viam , informansq ; extrinsecè , & denominans *Cæsaraugustanam* , erit obiectum motiuum , seu appetibile motiuum , & tandem illo in genere bonum formale , vel formaliter ; ipsa autem via præscindēs positiue , vel negatiue nullatenus dicetur obiectum , tametsi verè possit dici per se terminatiuū secundariò iuxta mentem Scoti , ut patebit infra .

Aliud simile scopo præ intento satis consonū addiderim , huiusmodi motiua visibilitas parietis albi , non utique est subiectibilitas , qua eius substantia albedini subest , sed potius ipsamet albedo hæret , ipsumq ; intrinsecè album denominans , sic igitur in proposito , formalis motiua appetibilitas *utilis* , nō est utilitas terminata ad honestitudinē (exempli gratia) suaque terminatione eam quasi carpens , suoquè dorso extrinsecè superinfundens , sed potius ipsa carpta , & superinfusa honestitudo , hæc mehercule , illud extrinsecè , vel ut informans , honestumquè , ac bonū denominans , dicetur eius formalis bonitas , & motiua appetibilitas , immò primariò terminatiua , ut infra alia in Sectione Deo dāte dicemus .

H 3

Hanc

Aristot. 1.
Rethor. c.
6. & 8. Ethic.

Eadē sententia tenet. Frac.
Pitigianus
Aret. 5.
q. 1. art. 3.
Pars negativa
Scoti. in
4. d. 46. q.
4.

Suar. in
Metaphy.
disp. 12.
sectio. 2. &
disp. 23.
sect. 6.
1. Concluf.

Hanc eandem sententiam tenet Suarez in Metaphy. disp. 12. sect. 2. (licet non citet Scotum) & disp. 23. sect. 6.

Dico primò: Certū est in Schola Doctoris subtilis vtilitatem, qua talem, nō posse esse bonitatem formaliter. Probat in eius Schola: vtile, vt vtile est, non est vniocē formaliter, & simpliciter bonum: ergo neque vtilitas, qua talis, poterit esse formalis, formaliter vniocē, & simpliciter bonitas. Consequenter bene inferitur. Antecedēs probatur, si vtile, quatenus tale, formaliter vniocē, & simpliciter esse bonum, sequeretur bona vnioca, & formalia esse tria, sed expresse fatetur ipse, non dari, nisi duo bona: ergo consequenter fateri deinceps non dari, nisi duas formales bonitates. Tunc sic ingenuē docet, honestitudinem, & comoditatem esse bonitates; igitur negare teneretur vtilitatem esse absolutē, & simpliciter bonitatem.

Secundò: nihil, quod reductiue duntaxat est formaliter potest dici tale; sed in Doctrina Scoti vtile reductiue tantū est bonum: ergo nequibit dici formaliter bonum, sed materialiter tantum, & improprie. Maiorem probō inductiue: namque passio substantia, quoniam reductiue collescat in hoc predicamento, idē ipsa non est formaliter substantia, & tandem neq; passio qualitatis est formaliter qualitas, neque quantitatis passio formaliter dicitur quantitas, sed materialiter tantum: igitur neque vtile reductum ad genus boni poterit formaliter dici bonum in Doctrina Scoti, sed materialiter tantum: superest igitur vt dixerimus vtilitatem, qua talis est, non dictum in eius Schola formaliter bonitatem.

2. Concluf.

Scot. vbi supra
Mediu.
q. 2 ar. 1. &
Suar. locis
citat.

Secundò absolutē dicendum est, vtilitatem, qua talem, non esse bonitatem formaliter. Hęc conclusio directē respondet titulo sectionis, & Scoti verbis citatis, quam etiam tenent Medina q. 2. art. 1. & Suarez locis supra citatis, tamen nullus eorum Scoti meminerit: eā probant vtrius rationibus: quibus omis ego conor illam, hisce alijs argumentis. Nulla via, quatenus via, potest esse terminus illius via, neque alius terminus; sed vtilitas, quatenus vtilitas, est via ad bonitatem honestitudinis, vel comoditatis: igitur quatenus vtilitas, nequibit esse bonitas honestitudinis, vel comoditatis, neque aliqua alia bonitas

distincta ab illis duabus. Maiorem propositionem probō: via Thebis Athenas, quatenus via, neque potest esse Athena, neque alius vllus terminus, seu oppidū formaliter: via Tuafona Cesarangustam, quatenus talis via, neque potest esse Cesarangusta, neq; Alagonius, neque vllus alius locellus illo in itinere situs, probatur; quia vllus eorum quatenus oppidum, formaliter est illa, neque alia via, & tandem neque illa via, quatenus via, est oppidum: confirmatur; quia oppidū formaliter est locus manibus cōclusus; igitur neque oppidum, quatenus formaliter tale, erit via formaliter, neque via, quatenus formaliter via, erit oppidum, & tandem neque terminus ceū terminus erit via; neque hęc talis dicitur terminus formaliter; sed materialiter tantum: neque est aufugiendum ad distinctionem formæ artificialis, aut naturalis; nam, & oppidum, & via vtriusq; cōpos est formæ, & hoc est certissimū, quod neque terminus, vt sic formaliter, est via, neque hęc, ceū talis est formaliter terminus, sed materialiter duntaxat, vt dictum est.

Secundò: perindē se gerit vtilitas ad bonitatem, atque se gerit generatio ad substantiam, alteratio ad qualitatē, augmentatio ad quantitatem, punctus ad lineam, linea ad latitudinem, latitudo ad profunditatem, mutatum esse ad motū; sed nihil horum est terminus ad quem est via: ergo neque vtilitas erit bonitas ad quā nō est nisi via. Minor declaratur: profecto generatio hominis neq; est homo, neque aliqua alia substantia distincta ab homine, sic de ceteris: ergo similiter vtilitas ad honestitudinem, neque erit honestitudo ad quam est via, neque aliqua alia bonitas distincta formaliter loquendo, est materialiter, vt quo, possit appellari bonitas, quatenus, vt diximus vtile informatur extrinsecē à bonitate termini, & per consequens ipsum, vt quod, materialiter erit bonum ab extrinseca bonitate, & virtualiter, vt quo, dicitur bona, vel bonitas, vti maeris.

Tertiò: perindē se habet vtilitas vtilis respectu appetitus, sicuti se habet receptiuitas subiecti receptiui albedinis, respectu visus; sed illa receptiuitas nequit esse formalis, & motiua visibilitatis subiecti albi: ergo neque vtilitas vtilis ad aliquod honestum, vel commodum poterit esse formalis, & motiua ap-

pe.

petibilitas, qua vtile sit appetibile appetitui.

Ultimo probatur conclusio arguendo ad hominē; vtilitas (per vos) est quædam efficacia conferendi honestum, seu commodum, non absolutè, sed relatè sumpta: ergo entitas absoluta virtutis collatiuæ, seu inductiuæ honesti, & commodi, se habet veluti materia, & ipsa relatio, habitudo, vel ipse ordo se gerit, vt formalis ratio; igitur hæc ipsa talis habitudo, vel honestitudo terminans eam, erit formaliter bonitas formalis, ipsa autem entitas virtutis, & efficacitatis erit bona, seu bonitas materialiter tantum. Qui hoc argumentulum appetuerit porrigere, legat Sectionem secundā, disp. 49. tomi prioris meorum in 4. Commentariorum de relatione secundum, dici, ad quam, fugā fortassis arripient Aduersarij.

Respondetur ad argumenta contrariæ sententiæ: primò quidem ad firmitatem, & robur, quod apud Scotum quomodo fortiri videtur ille dicendi modus, dico. Doctorem subtilem ibi non locutum fuisse assertiuè, sed arguendo ad hominem contra eos, qui primum peccatum Angeli nequam, arbitratur fuisse superbiam: in hos igitur trivio illo, quod constituunt formali bono, quasi proprijs ipsorum armis irruere conatus est, vt sic glorioforè reportare cerneretur triumphū; argumentatiuè porro non assertiuè locutus est ibi: in 4. autem sententiæ. distinctæ, & quæst. citatis, proprio ex parte loquēs, propriam ingenue aperuit sententiā, duplex dumtaxat consultò constituēs formale bonum inconcreto, & duplicem item vniuocè formalem bonitatem in abstracto. Hoc in eodem sensu crediderim locutos fuisse Licherum, & Tataricum, triplicis boni mentionem facientes, non secundum propriam, sed aliorum sententiā, explanationis solummodo causa.

Ad rationem: conceditur maior, & negatur minor: ad declarationem negatur antecedens, si loquitur de formali bonitate.

Hæc sufficiant pro hac Sectione.

(?)

(642)
(643)

SECTIO II.

Appendix.

Vtrum vtile sit obiectum materiale tantum voluntatis?

VT veritas superioris Sectionis ampliusculè elucescat, placuit mihi hanc secundam in scripto titulo excitare; in qua partem negantem tenent Montanos, Vazquez, Lorca, & Salas, probantque: vtile est bonū per bonitatem formalem in ipso existentem; erit igitur obiectū formale voluntatis, & non materiale tantum. Antecedens patet: quia ipsa vtilitas est formalis bonitas (vt in prima Sectione dictum est) distincta à formali bonitate honesti, & delectabilis; igitur vtile, quatenus tale, erit formaliter bonum, & formale obiectum voluntatis. Antecedens probatur; quia perinde distinguuntur bonitas medijs, id est vtilis, & bonitas formalis finis, id est honesti, vel commodi, atque; distinguuntur veritas formalis principij, & veritas formalis conclusionis, sed istæ sunt distinctæ: ergo, & illæ erunt diuersæ. Maior patet ex Aristotele 7. Eth. tex. 89. cap. 12. asserente sicut principium in speculabilibus; sic finis in practiis; minor videtur esse Scoti in 4. dist. 49. q. 10. circa finem num. 14. sicut veritas conclusionis ordinatur ad veritatem principij, sic bonitas eorum, quæ sunt ad finem ordinatur ad finem; igitur supponit Doctor distinctam esse formalem bonitatem medijs, scilicet vtilis à bonitate finis, nempe honesti, & commodi.

Oppositam sententiam tenet Suarez tomo 1. Metaphisicæ disp. 10. Sect. 2. & disp. 23. Sect. 6. vbi tenet quod media sint obiecta per se voluntatis materialia tantum, formale verò tantum sit bonitas finis, ratione cuius media sunt appetibilia formaliter. Eandem sententiam tenet Scotus (licet Suarez eum minimè citet) in citatis verbis; namque cū vtilitas nō sit bonitas formaliter, sequitur in medijs nullam esse bonitatem intrinsecam, ratione cuius sint formaliter bona, & per consequens, neque appetibilia motiuè formaliter.

Dicendum est, vtile tantum esse obiectum materiale voluntatis; probatur; quia

1. Opin. d.

Montanos, Vazquez, Lorca, & Salas.

7. Ethic. d. 12. t. 89.

1. Opin. Suar. tom. 1. Met. disp. 10. sect. 2. & disp. 23. sect. 6.

Conclusio
Scoti ubi
suprà. Et
Suarez cit.

quia sicuti substantia parietis solū est ap-
ta nata informari albedine, ab eaq; deno-
minari alba denominatione intrinseca,
ita vtile est aptū informari extrinsece, de
nominariq; extrinseca denominatione
honestatum, vel *commoditatum* ab hon-
nestitudine, vel cōmoditate foris exis-
tente, illudque terminante: igitur sicut
substantia parietis solum est materia-
liter alba, & materiale tantūmodo obie-
ctum vitus, ita vtile erit materiale volū-
tatis obiectum. Vtrum autem sit obie-
ctum per se, vel per accidens tantum,
insequenti Sectione patebit.

Nec videtur aufugiendum ad distin-
ctionem Petri à Lorca disp. 5. pagina
19. de obiecto formali quo, & quod; li-
cet enim denominatum, quasi com-
positum ex denominante *honestitudine*,
vel *cōmoditate*, ex denominato *utili*, sit
obiectum formale quod, & forma deno-
minans *honestitudo* videlicet, vel *cōmo-
ditas* obiectum formale quo: tamen de-
nominatum ipsum *utile* nequit esse, nisi
obiectum materiale voluntatis: decipi-
tur ergo præfatus Doctor dū ait. *conce-
dētū est, media esse obiectū formale quod;
sicut verò obiectū formale quo; quemad-
modum in obiecto visus distingui solent
color, & lux, color ut obiectum formale
quod, & lux ut formale quo.* De simili al-
lato non est satagendum.

Error Los.
Scot. in 2.
d. 13. q. vult.

Obserua tamen obiter aliusculè, &
subtiliusculè loqui de ipso Scotum in 2.
dist. 13. q. vnica dicentem: *sicut lux ut
visibile est prius naturaliter colore, ita
species eius est naturaliter prior specie co-
loris: quò circa noster Doctissimus Ca-
nellus in margine sic exponit: species
hæc prius concurrat ad visionem, quam
species coloris.* Legenda est Sect. 2. dist.
49. tomī prioris meorum in 4. commen-
tariorum.

Ad argumentum contrariæ senten-
tiæ, negatur antecedens; & ad proba-
tionem similiter, negatur antecedens;
& ad probationem huius secundi ante-
cedentis, negatur maior: dispar siquidē
est veritatis, & bonitatis ratio: eò nimi-
rum, quis hæc est in rebus extrā: illa ve-
rò in intellectu, iuxta assertum Philo-
sophi 1. de Anima, & 6. Methaphi. *ve-
rum, & falsum sunt in anima: bonum, &
malum in rebus extrā.* Ad probationem
maioris ex Aristotele dico, ipsum sibi
velle, quòd quemadmodum intelligen-
tia principiorum parit scientiam con-

1. De Ani-
ma, & 6. Me-
tha.

clusionis, ita amicitia finis parit concu-
piscenciam medij: indè tamen non se-
quitur perindè finis, & medij datum iri
duas formales bonitates in rebus extrā,
atque principij, & conclusionis duas
formales veritates intus in anima.

Ad probationem minoris ex Scoto
desumptam dico, Doctorem subtilem
ibi non insinuare, quod sicuti distincta
formalis veritas, & vniuoca reperitur
in conclusione, ita formalis, & vniuoca
bonitas distincta à finis bonitate repe-
riatur in mediis, sed quod illa, quæ talis
qualis reperitur in ipsis *ordinatur ad finē*.
Quomodo autem utilitas per se termi-
natiua ut quo amoris possit cēseri equi-
uocè bonitas, infra explorabimus Deo
dante. Secundo, potest responderi ad
verba Scoti, quod honestitudo, verbi
gratia, ut denominans, & informans
utile ordinatur ad seipsam in se præscin-
dentem à tali extrinseca denotatio-
ne: vel quòd terminatur ad hoc cōcre-
tū *honestam* in se precisè ab illa extrinse-
ca informatione. Hæc sint satis pro hac
Sectione.

Exponitur
mē: Scoti.

SECTIO III.

Appendix.

*Vtrum vtile sit obiectum per accidens
voluntatis?*

Sensus tituli est, nūm sicuti solūmo-
do est materiale obiectū, & non for-
male, ita tantummodo sit obiectum per
accidens, & non per se.

Partem affirmatiuam testet Medina
q. 1. arti. 1. quam hisce probare quis
potest rationibus: vtile est bonum per
accidens: ergo erit volibile per acci-
dens, & per consequens voluntas obie-
ctum per accidens: Antecedens in su-
periori duplici Sectione satis liquet, vbi
ostendimus ipsū per honestitudinis, vel
cōmoditatis bonitatē accidentariò ex-
trinsecè quasi informari, bonumq; di-
ci ac denominari. Certum igitur est, vti-
le non per se, sed per accidens esse bo-
num, idque non intrinsecè, sed extrin-
secè: ad differentiam Corui, Anserisque,
quorum prior niger, alter posterior al-
bus intrinsecè censetur, eò quòd albe-
do huic, illi nigredo hæreat. Consecu-
tio

1. Opinio
Medina q. 1.
art. 1.

tio autē legitimè inferri apparet: nām; paries, & Anser, quò per accidens albi eò censentur per accidens visibiles; similiter pomum, quò per accidens dulce, vel acre, eò per accidens gustabile perpenditur: igitur vtile quo per accidens bonū, eò per accidens cēseri debet amabile, & per consequens voluntatis obiectū per accidens, & nō per se.

medium, scilicet circa vtile, sunt distincti adus à fruitione, & intentione eliciti circa finem, scilicet circa honestum, vel commodum: ergo vtile nequibit esse obiectum per accidens voluntatis.

Hæc etiam ratio eneruis est, & viribus *Relicta r:* impos: quamobrem responderi potest ad maiorem, quod si albedo, verbi gratia, esset (per possibile, vel impossibile) sine subiecto hic, & subiecto hærens illic: utrobiquè tamen ad visus obtutum eo in euentu proculdubio darentur duæ visiones in eodem oculo, quarum altera terminaretur ad albedinem sine subiecto existentem per se, & ad nihil per accidens: alia verò terminaretur per se ad albedinem hærentem subiecto, & ad ipsum subiectum per accidens; sic igitur, (diceret Medina) fas erit dari intentionem elicitam circa finem in se, & electionem elicitam circa vtile, bonū, & honestum, vel commoditum per accidens. Runt igitur rationes eiusmodi Hæroū quatuor nouissimorū, quare opetpretium est rationibus ex verbis Scoti deductis, nostram corroborare sententiā. *i. Conclusi*

Dico igitur primò, vtile est obiectum per accidens motuum voluntatis. Probatur: nō per semetipsum, sed per aliud mouet eam ad sui amorem: ergo nō erit obiectum per se motuum eius, sed per accidens. Antecedens declaratur: nām quando ordinatur ad honestum, per honestum, quando ad commodum per commodum mouet ipsam ad sui amplexum: ergo.

Secunda ratio verbis enucleata Scoti non ipsum vtile, sed aliud quidpiam, est ratio precedens propter quam natus est elici actus a motu, quo amatur: ergo nequibit dici obiectum voluntatis per se motuum, sed per accidens. Antecedens patet, quia semper, & vbiquè honestitudo honesti, vel commoditatis commodi, est ratio propter quam nata est elici appetitio terminata ad vtile.

Secundò dico: vtile non per accidens, sed per se est obiectum terminatum voluntatis. Probatur idiomate Scoti, non per aliud, sed per seipsum terminat amorem erga se elicitem: ergo erit obiectum per se terminatum voluntatis. *2. Conclusi*

Secundò: vtilitas ipsa est, qua secundum se accepta nata est per se esse ratio terminandi motum appetitus erga vtile pro ductum: ergo.

Tertiò dico: Coruum, Anserem, & *3. Conclusi*

Opinio. Scot. 3. d. 24.

Vazquez; Suarez, Lorca. Mōref. & Salas 1. Ratio istorum.

Oppositam sententiā tenet Scotus in 3. dist. 27. §. quantum ad istum articulum Vbi non parum interesse docet obiecti per se motui, & obiecti per se terminatiui, vel (in abstracto loquēdo) rationis obiectiuz per se motiuz, & rationis obiectiuz per se terminatiuz. Prior illa est, inquit, aliqua ratio precedens actum propter quam natus est actus elici circa obiectum. Posterior est ait Scotus, qua secundum se accepta, nata est per se esse ratio terminandi. Eandem sententiā tenent Neotherici illi quinque, Vazquez videlicet, Suarez, Lorca, Montefinos, & Salas, tametsi Doctorem subtilē minimè consulant, vel citent.

Probant autē isti Doctores hanc sententiā, hisce argumentis: Primum, sicuti sunt tres actus circa finem, nempe simplex volitio, fructio, & intentio, ita totidem dantur circa mediā, videlicet electio, consensus, & vsus: ergo sicuti tres illi priores respiciunt finem tanquam obiectum per se, ita posteriores dicentur respicere mediā tanquam obiecta per se.

Sed re vera hæc prima horum quatuor, vel quinque Doctorū ratio, exigui momenti est. Cū enim duplex sit obiectum, motuum, & terminatum, inde responderi potest, quod posteriores illi tres actus respiciant medium nempe vtile, tanquam obiectum per se terminatum: utriusque tamen tam posteriores, quam priores, habent pro obiecto motiuo finem nempe honestum, vel commodum; adeò, vt finis ipse scilicet honestum, vel commodum, sit obiectum motuum simul, & terminatum; trium priorum actuum, posteriorum verò motuum duntaxat.

Secundò probant eam sic: ad obiecta per accidens alicuius potentie non possunt in eadem potentia distincti actus ab his, qui sunt circa obiectum per se: sicuti in sensibus non est distinctus actus circa substantiam, & circa qualitates: sed electio, consensus, vsus eliciti circa

Relictur.

1. Ratio.

parietem, neque obiecta motiua, neque terminatiua per se, sed per accidens tantum esse respectu visus. Idem iudicium ferendum est de alijs substantijs subtra-ctis sono, verbi gratia, & alijs per se obiectis, aliorum quatuor sensuum; probatur, quia non per se, sed per aliud, & mouent, & terminant visum: ergo tam terminatiue, quam motiue erunt obiecta per accidens visus. Confirmatur, quia nulla relationcūla nixa absoluto visio- nis peruenit ad substantiam vsquē Cor- ui, Anseris, vel parietis; immò explicite, & occidit in ipso colore harente. Con- trā verò accidit in amore elicito erga fi- nem, & in media, erga honestum, & vtile: nam non omnis respectus nixus abso- luto amoris explicite in fine, seu in ho- nesto, vel commo, quin potius tran- silit vsquē ad vtile in se, illud attingen- do; igitur vtile merito dicitur obiectū per se terminatiuū voluntatis, tametsi motiuum esse nequeat nisi per aliud, seu per accidens.

Ex his manifestè patet solutio ad ar- gumenta. Ad primum, concesso ante- cedenti, negatur consequentia. Ad pro- bationem huius cōsecutionis similiter, concesso antecedenti, negatur cōsequē- tia. Interest, siquidem entis per accidens obiecti sensibus, & entis per accidens obiecti potentijs rationalibus: hoc nā- que vltimū licet nequeat esse obiectum motiuum, nisi per aliud, potest tamen esse obiectū terminatiuū per se; illud verò vtrobiquè est obiectū per accidens, etiam secundū præfatos Doctores. Hęc sufficiant pro hac Sectione.

SECTIO IV.

Appendix.

*Vtrum hoc nomen, bonam, vniuocet,
vel an potius æquiuocet honestum,
iucundum, & vtile?*

Gabriel Vazquez 1. parte disp. 114, cap. 2. & in primam secundæ disp. 32. cap. 3. Montefinos disp. 12. q. 2. Lorca disp. 5. pagin. 15. & alij docent, præ- farum nomen, neque æquiuocare, neque vniuocare, sed potius analogare, illa tria boni genera. Dissidet tamen Petrus à Lorca ab vtroque illo priori Doctore,

præsertim à Vazquez, in eo, quòd ipse rationem boni præscindit à tribuo il- lo boni genere, duo verò priores secūs; vt patet his in Gabrielis Vazquez ver- bis disput. 32. cap. 3. sic habitis. *Cate- rum obijciat aliquis hoc modo. Potest in- tellectus cōsiderare rationem boni abstrac- tam à bono utili, delectabili, & honesto. Cui obiectiōni mox facit satis, dicens: Respondeo intellectum non posse concipere rationem quamdam his tribus bonis com- munem: quia analogice hæc tria dicuntur: analogit autem non datur conceptus com- munis.* Hæc ille. Cæterum omnes conue- niunt in hoc, vt fateantur hoc nomen *Bonum*, analogicè prædicari de ipsis, nō æquiuocè. Potest autem hæc sententia, hoc suaderi argumento; nuspam vnum ex æquiuocatis prædicat suum æqui- uocans per attributionem ad plura alia æquiuocata; immò hæc prædicant illud per attributionē ad vnum ex æquiuoca- tis; sed in proposito *vtile*, quod est vñ, prædicat *Bonum* per attributionem ad duo, scilicet ad honestum, & ad iucun- dum: ergo signum euidens est, quòd non prædicat illud æquiuocè. Maioris pro- positionis veritatē ipsis sensibus exper- imur in *sono*, & in *canis*; illud enim præ- dicant æquiuocè *vrina*, *pulsus*, & *rabar- barum* per attributionem ad hominem vniuocè, & simpliciter sanum; hunc autē nempè *canem* prædicant æquiuocè *piscis* ille *marinus*, & *sydus celeste* per attri- butionē ad animal latrabile, quod vniu- uocè est *canis*.

Oppositam sententiam tenet Scotus in 4. d. & q. citatis mox initio huius dis- putationis.

2. Opin.
Sco. in 4. d.
46. q. 4.
1. Conclu.

Dicò igitur primò; hoc nomen *Bonū* solum vniuocare honestum, & iucundū, *vtile* autem potius æquiuocare. Primam huius conclusionis partem tenet Doctor illis in verbis, *bonum intellectuale du- plex, &c.* Secundam partem tenet in his alijs *bonam quidem vtile ad alte- ratrum illorum reducitur, &c.* vtraque pars sufficienter liquet, ex superioribus; eam tamen ampliusculè placet in præ- senti Sectione corroborare, vel potius explanare. Priorem partē sicut quemad- modum nomen *canis* soli domestico tri- buit suum vniuocatum significatum, nē- pè *latrabilitatem*, seu aliam occultā ef- fentiā, à qua pullulat passio *latrabilita- tis*; ita hoc nomē *bonū* solis iucundo, & honesto tribuit conceptam vniuocam, quem

1. Opin.
Vazq. 1. p.
disp. 114.
c. 2. & 12.
disp. 32. c.
3. Montef.
disp. 12. q.
2. Lorca dis-
put. 5. pag.
15.

quæ vniocatur, nimirum fundamentalem
ambilitatem simpliciter; igitur illa deo
 duntaxat generat dicitur vniocatur.

Secundam partem probo: quia quæ
 madmodum nomen *canis* pisci marino,
 & Syderi celesti: solum nomē elongitur,
 & quandam exiguam similitudinem, si-
 uè in effigie, siue in affectibus: ita no-
 men *bonum* solum fundamentalem *ambili-
 tatem* secundum quid. Id est termina-
 tiuā ambilitatē tribuit *vtile*, vt supra
 ostendimus: ergo &c. sed non nisi præ-
 stitute instar mali sub ratione mali ama-
 ti; hoc autem est absurdum: ergo.

Respondeo, negando consecutionē,
 & rationis paritatem: malum siquidem
 sub ratione mali recensitū, nullius pro-
 fus compos est bonitatis, siue acciden-
 talis, siue transcendentalis anteceden-
 ter ad amorem. Vtile autem ex se, & in
 se, & præcursoriè ad omnem voluntatis
 affectum est bonum transcendentali bo-
 nitate.

Secundò differunt, in eo, quò ad
 amorem mali sub ratione mali, à nullo
 profus obiecto excitatur voluntas; ad
 amplexum autem *vtile*, & si nō ab ipso,
 mouetur tamen à fine ad quē ordinatur,
 nempe ab honesto, vel à iucundo, ad
 cuius affectuionem consulit.

Tertiò differunt, quod *vtile*, quo ens,
 & bonum est transcendentaliter eo in
 semet habet terminatiuitatem, tota autē
 terminatiuitas mali sub ratione mali est
 extrā ipsum, videlicet in ipsa volunta-
 ris libertate, vt alibi dicemus. Dispar
 porrò vtriusque est ratio.

Secundò dico; hoc nomē *bonū* esse equi-
 uocū & vniocatur hæc tria *bonū*, *iucū-
 dū*, & *vtile*. Hæc cōclusio explicite, & di-
 rectè respondet titulo Sectionis; & pro-
 barur: quia in opinione aduersariorum
 est *analogum* analogans ea; atqui Scotus
 omnia analogia affabre perducit ad ex-
 trēma, nimirum ad vniocatur, vel ad equi-
 uocatur, prout ipse olim edocui in codici-
 bus meis logicis: tunc sic: præfata tria
 non sunt in ratione *boni accidentalis* vni-
 uocatur vniocatur; igitur in scola nostra
 erunt equi uocatur equi uocatur. Minor hu-
 ius prætyllogismi supra iā est probata.

Secundò probō eandem conclusio-
 nem arguēdo ad hominem; per vos, *ana-
 logis non datur conceptus communis*: tunc
 sicut in omni opinione, tū vestra, tū no-
 stra conceptus vniocatur ab hoc no-
 mine *bonum* simpliciter, & vniocatur est

communis, & conueniēs honesto, & iu-
 cundo, & ab vtroque abstrahibilis: ergo
 soli *vtile* erit non conueniēs simplici-
 ter, sed secundum quid duntaxat, instar
 cōceptus vniocatur significati ab hoc no-
 mine *canis*, qui soli animali latrabili,
 eiusque individuis est simpliciter, & ab-
 solutē, seu vniocatur cōueniēs, & ab ip-
 sis verē abstrahibilis; Syderi autē, & pis-
 ci marino, secundum quid, & similitu-
 dinariè, & per consequens equi uocatur
 uenit, instar etiam conceptus vniocatur
 inuocatur ab hoc nomine *sanum* soli ho-
 mini simpliciter vniocatur, & absolutē
 conueniēs, pulsui autē vniocatur, & po-
 tionē non nisi secundum quid, indicati-
 uè nimirum, vel inductiue. Idem tenet
 Ocham in 3. q. 9. dicens: *Non est aliqua
 prædicatio analogā, vt distinguatur con-
 tra prædicatiōem vniocatur equi uocatur,
 & denominatiuam.*

Ocham id
 3. q. 9.

Et his patet solutio ad argumentum:
 cuius vtrique maior absolutē negari pos-
 set, cum non magis urgeat contra equi-
 uocatur Scotica, quam contra aduersa-
 riorum analogata, in quibus etiam plu-
 ra plerumque prædicant suum *analogū*
 per attributionem ad vnum ex analo-
 gatis, iure optimo igitur possemus illā
 maiorem negare.

Clarioris tamen, & nitidioris me-
 thodi gratia distinguo eam: vel per at-
 tributionem ad plura simul, & per mo-
 dum plurium; vel per attributionem
 singillatim, non simul, sed vicissim. Pri-
 mo modo concedo illam maiorem, se-
 cundo autem sensu, nego ipsam. Et ad
 minorem dico, quod *vtile* prædicat no-
 men hoc *bonum accidentale* per attribu-
 tionem ad duo, non simul, sed vicissim;
 quandoque ad vnum; quandoque
 ad aliud, interdum inquam per attri-
 butionem ad honestum, & interdum
 per attributionem ad commodum: ap-
 pellatur inquam bonum terminatiue, &
 extrinsecè, esse autem bonum termina-
 tiue & extrinsecè, & non intrin-
 secè, est esse bonum equi uocatur
 duntaxat. Hæc sine
 fati pro hac Se-
 ctione.

†††††
 †††††

SE-

SECTIO V.

Appendix:

Utrum bonum intellectuale sit

triplex?

Tatar. 4. d. 46. q. 2.

Obseruat Tatarus in
 2. dist. 3. quod illo nomine boni in-
 9. intellectuale intelligitur cum in apud Scotum
 5. bonum conueniens naturae rationali, vel
 9. intellectu. Hoc autem bonum diuisi-
 5. mus in naturale, & morale. 1. dist. 1. r.
 Sect. 1. fundam. 1. cum Aristotele 1.
 Politi c. 1. qui bona animae, hoc est, na-
 turae ut rationalis est, in praedicta mem-
 bra partitur. Per contrarium lyconueniens
 coincidit ne cum hoc termino dicens?
 Respondeo negatiue, eo nimirum, dicens,
 est idem, quod bonum honestum. Hic autem scilicet
 citamur de bono communi, & uniuocante
 bonum, & delectabile, ut patet ex su-
 pra dictis, igitur illi duo termini honesti,
 & conueniens naturae rationali non sunt
 synonyma.

Secundò obseruanda est cum eodè
 Tataro quodlibeto 18. bonitatem con-
 uenientem naturae intellectuall esse du-
 plicem, absolutam uidelicet, & relati-
 nam, prior illa est passio entis conuer-
 tibilis cum ipso, & per uagis per omnia
 debet predicamentis; nomine igitur bo-
 num intellectuall non intelligitur hæc
 transcendentalis bonitas identificata cū
 essentia hominis. Bonitas autem relati-
 ua intellectuallis est illa, quæ omninò
 distinguitur à tali natura, & est prorsus
 extrinseca, & consulte tamen sibi, siue ho-
 nestans, siue delectans ipsam, se à alioqui
 bonificans. In presentiarum igitur de
 hoc bono ab extrinseco, hominem, seu
 naturam intellectualem bonificante, ab
 eiusque uoluntate appetibili sciscita-
 mur, num triplex sit?

1. Opinio.
 Vazq. disp. 1. cap. 2. in 1. p. q. 1. D.
 Thomæ asserentis, bonum relatè, nempe
 quod alteri, est bonum, seu conueniens tri-
 plex est, aliud est bonum honestum, nempe
 virtutis, aliud bonum delectabile, quod An-
 selmus commodum appellauit, aliud autè
 est bonum uile: Eandem tenent Lorca,
 Motelinos, &c. immo, & noster Pitigiaz-
 nus q. 1. ar. 3. in d. 15. Scoti in 4. eamque

Lorca, M6
 tel. & Pitti-
 gia. q. 1. ar.

probant ex Aristotele 8. Ethic. cap. 3. ap-
 uide amabili loquens; ait; *Honestum*
 id est amabile, aut bonum, aut uicium,
 aut uile; igitur tria sunt relatè bona ac-
 cidensaria.

Oppositam sententiam tenet Scotus
 verbis in orsa huius disputationis relatè
 eis dicens, *bonum autem, aut intellectuall*
triplex est.

Dico primo: certum est uile non
 aliter esse bonum, nisi æquiuocè. Hæc
 conclusio sufficienter manet probata in
 superioribus, & nunc confirmatur ex Ari-
 stotele 8. Ethic. cap. 2. afferente; *ut qui-
 id uile uidebitur esse per quod officitur*
aliquod bonum, id est honestum, aut uile,
sed id est delectabile. Tunc sic: illud quod
 non nisi virtualiter, & causaliter est ra-
 tale, æquiuocè dicitur tale, sed Aristot-
 eles insinuat uile nihil aliud esse, præ-
 ter quidpiam induciuum, boni honesti
 & delectabilis: ergo virtualiter dūm-
 taxat dicitur bonum, & per consequens
 nõ nisi æquiuocè. Maior propositio pa-
 tet in medicamine, quod quia, inducit
 uile, & virtualiter est sanum, idè æqui-
 uocè dūm taxat dicitur sanum.

Secundò dicendum est. Eiusmodi bo-
 num intellectuall extrinsecum, seu re-
 late sumptum accidentale non esse tri-
 plex, sed duplex dūm taxat. Hæc conclu-
 sio directè respondet titulo Sectionis,
 cuius ueritas supra iam satis, superque
 eluxit.

Ad testimonium Philosophi respon-
 detur, in ipso æquiuocum æquiuocans
 enumerari in sua æquiuocata, ut perspi-
 cūè infertur ex uerbis, quæ mox subina-
 xit: *atque id uile uidebitur esse per quod*
officitur, &c. sanè sicuti induciuitas sani-
 tatis formalis infra robarbaro æquiuo-
 cè est sanitas, ita induciuitas honesti, &
 iucundi infra uile æquiuocè est hone-
 stitudo, & commoditas, & per consequens
 bonitas formalis similiter terminabili-
 tas, quæ prædictum uile est terminabile
 ad illa duo boni genera, æquiuocè po-
 test dici bonitas. Item actualis determi-
 natio, quæ terminatur ad ea æquiuocè
 dicitur bonitas, & tandem denominatio
 extrinseca, quæ præferunt uile, quasi informa-
 tur à bonitate honesti, vel commodi, &
 denominatur extrinsecè bonum æqui-
 uocè, potest appellari bonitas.

Hæc sufficiant pro Sectione,
 ac tota disputatione.

3. d. 15. in 4.
 Scoti.
 8. Ethic. 2.
 2. Opinio.
 Scot. in 4.
 d. 46. q. 2.
 sup. 1. Con-
 clusio.
 8. Ethic. 2.

2. Conclus.

DISPUTATIO IX.

De convenientia, & discrimine boni honesti, & boni commodi, seu delectabilis ad inuicem.

SECTIO I.

Quid, & quotuplex sit bonum commodi?



Atareus in 4. d. 46. q. 4. sic describit illud bonum commodi intellectualem, nempe est illud, quod est conueniens naturae intellectuali: quomodo autem ei conueniant quaedam ob-

moda, ut natura rationalis, vel intellectualis est, & alia, ut animalis infra patebit. Alio nomine vocatur à Philosophis, & à Theologis delectabile, eodem nimirum, quia sicut genio est natum mouere voluntatem ad se se hilaritate, & voluptate afficiendam; notato verba Scoti in 4. dist. 48. q. 1. §. Contra primam conclusionem: ubi concludens arguuntur quaedam in Ratio illa non ualere, non enim probat nisi, quia illa ratio delectabilitatis, quae est bonitas, non potest esse non delectabilis, sed non sequitur: ergo non potest delectare; quia delectabile dicitur aliquid in se, vel si respectum, non nisi aptitudinalem, qui nec sicut supponit fundamentum; sed delectare dicitur effectum posteriorum contingenter causabilem, maxime ex contingenti determinatione voluntatis dicitur ad coagendum ipsi delectabili; et quomodo innuat bonum commodi esse in fluxum delectationis. Et Tataribus, ibi: Summe delectabile non potest uideri, quia si summe delectabile, id est si semper natura ransare delectationem, potest tamen uideri sine eo quod actu educt delectatione igitur iuxta hanc doctrinam bonum commodi ideo appellatur delectabile; quia est effectuum voluptatis, sed hoc inferius in ista disputatione decernemus

Tatar. 4. d. 46. q. 4.

Scot. 4. d. 48. q. 1.

quid Scotus senserit, & utrum loquatur hic assertiue, fortassis enim commodum, siue summum, siue ceterius, terminatiue, non effectiue est delectabile iuxta mentem Doctoris.

Secundo est notandum, eiusmodi bonum commodi, vel delectabile, esse duplex in Schola nostra, alterum ex natura rei, ut sanitas, pulchritudo elegans, & uenusta locutio, vox suavis, & canora, aliud uero per operationem voluntatis, cuiusmodi sunt: uisibile sub ratione uisibile dilectum, & malum sub ratione mali amatum; haec enim duo mox, ut amorem terminant euehuntur ad statum boni commodi, & delectabilis, ut expressè insinuat Scotus in 1. d. 1. q. 1. dicens: Vel finis praestitatus, quem sibi uoluntas ex libertate sua uult tanquam finem ultimum. Legendi est scilicet. 2. disput. 2. tomi prioris meorum in 4. Commentariorum, etiam rationis non solum per operationem intellectus, uerum etiam ipsius voluntatis efformari.

Scot. d. 1. q. 1.

Hinc constiterit uisibile ex duplici capite ad boni commodi statum eleuari, primo quidem, quia terminatur ad illud, ab eoque extrinsecè quasi efformatur, & denominatur commodum, ut supra edocimus. Secundo, quia potest terminare amorem amicitiae, diligique irreuerberiter, quo in euentu necessario sortitur rationem boni commodi, & finis praestitum.

Tertio est notandum cum Lichetio in 2. dist. 6. q. 2. bonum commodi, seu delectabile ex natura rei, & prauiam operationi voluntatis, esse duplex, unum, quod primo, & principaliter est tale, ut pulchritudo, quae primo, & principaliter est gratiosa, hilaris, & iucunda uisui. Aliud uero, quod committenter, & secundario est tale, cuiusmodi sunt uirtutes, & actus morales ex illis prodentes. Haec namque primo, & per se potius sunt bona honesta, & secundario sunt bona commodi, & delectabilia, adeo, ut necessatio committetur delectabilitas honestitudinem uirtutis, eiusque actus, ut patebit in 3. Sectione.

Lichet. 2. d. 6. q. 2.

Dicendum est primo, bonum delectabile est illud, quod uoluntatem afficit gaudio, hanc tenet noster Ockamus in 1. d. 3. dicens: Amor, & delectatio distinguuntur realiter quia dilectio est effectiue de uoluntate; & delectatio est effectiue ab obiecto; quia sicut obiectum sensibile est

1. Conclus.

Ockam. 1. d. 3.

I

cau.

*causa delectationis in appetitu sensitivo, ita obiectum intellectuale est causa delectationis in appetitu intellectu. Secundum igitur mentem huius tanti Doctoris bonum delectabile efficienter voluntatem afficit gaudio; vtrum autem secundum placitum Scoti, effectiue, vel terminatiue inferius elucescat Deo votis aspirante. Probatum autem hanc conclusionem ex Aristotele in Rethorica ad Alexandrum, titulo de genere desideratiuo, textu 60, dicente: *Iucunda autem sunt, qua efficiunt gaudium nimirum effectiue, vel terminatiue. Secundum probatur, ex eodem Aristotele 7. Ethic. textu 20. iucunda simpliciter vocamus, qua integrum, sanumque corpus obiectant. Vt in clara luce, non in tenebris cernere verum laboranti ex oculis contrarium.**

Aristot. in Rethor. ad Alex. r. 60.

7. Ethic. r. 30.

1. Ethic. r. 1.

1. Conclu.

2. Ethic. r. 50.

3. Conclu.

Secundo dico bonum delectabile, commodi, vel iucundum, esse duplex. Vnum ex natura rei, & antequam amatum sit: alterum per operationem voluntatis, & postquam iam semel amatum est. Hęc couersio quo ad vtramque partem videtur consulere Aristotelem 8. Ethicorum textu 50. asserentem: *Id autem est cuique voluptati, cuius amator dicitur quisqueque: vt equus equorum, amator: & spectaculum spectaculorum, amator: amator iustorum iusta: & virtutum amator, ea, qua per virtutem efficiuntur.* Igitur amorum malum sub ratione mali, postquam semel iam amatum est erit sibi voluptati, & consequenter mouebit illam ad continuationem talis amoris.

Tertio dicendum est: delectabile ex natura rei esse duplex: aliud primò, & per se, vt pulchrum visui, respectu vero voluntatis, vt illuminationes, & alia spiritualia obiecta eius quietatiua, quæ omnia cum à demone vitis contemplatiuis subministrari possint, certum erit, quòd non possint esse primò, & per se honesta, sed delectabilia, & iucunda. Aliud verò est delectabile concomitanter, & secundariò, vt virtutes, & actus boni morales, in quibus (vt dixi necessariò honestitudi-
ni comes est delectabilitas.

(r.)

☞☞☞

SECTIO II.

Quid, & quotuplex sit bonum honestum?

Circa titulum notato honestum summi dupliciter primò, & largè pro eo, quod decet naturam, cuiusmodi sunt sanitas, pulchritudo, robur, bellicositas, ingenij acies, memoria tenacitas; secundò, & strictè pro eo, quod decet mores, seu humanas actiones re&ratione gubernabiles, cuiusmodi sunt virtutes, & actus morales ex eis prodùtes, seu earum generatiui: fauet nobis Aristoteles 7. Ethic. textu 50. *Honestum autem sunt virtutes, operaque ab ipsis profectis, & Scotus in 4. dist. 46. q. 4. §. Ad questionem primò videndum est, dicens: summum honestum est caritas: lege Sectionem 4: disp. 19. 20. 1. Consultit etiã nobis illa alia descriptio Philosophi in Rethorica ad Alexandrum, titulo de Genere deliberatiuo, textu 6. dicentis. *Honestum sunt, ex quibus splendor aliquis, atque illustris honor, in eos, qui aliquid gesserint emanaturus sit, utique nemine iure latere possit diffinien vniuocū huius diffinitionis esse honestum proprie sumptum, nimirum morale bonum, synonyma enim sunt. Consultit nobis Tatarctus, quod 8. §. de primò, dicens: bonum morale, seu honestum. Igitur morale bonum, & honestum idem omninò sūt, ac synonyma.**

Rursus, obseruat Lichetus in 2. d. 6. q. 3. honestorum, quædam esse primò, & per se talia, vt virtutes, & actus boni morales: quædam verò concomitanter, & secundariò, vt robur, fortitudo, acuitas, intelligendi acumen, retinendi capacitas, adiscendi facilitas, interpretandi subtilitas, scienciz, & artes, quæ omnia primò, & per se sunt commoda, & delectabilia, secundariò autem, & concomitanter honesta, notato verba Licheti: *bonum, sicut est duplex: primum, quod est primò, & per se honestum, concomitanter autem est bonum commodi, & delectabile, vt sunt virtutes, & actus morales: secundum est bonum honestum concomitanter, principialiter tamen est bonum delectabile. Satis miror, quòd in vtriusque vtriusque hoc aduerbio concomitanter, venter tamen*

illud

7. Ethic. r. 50. Scot. 4. d. 46.

Rethor. ad Alex. r. 6. de Genere deliber.

Tatarctus quod lib 8. §. de primo.

Lichet. 2. d. 6. q. 3.

illud propter auctorem. Et primò percontor ego Lichetum, quomodo virtutes, & actus morales ab eis procedentes, seù ipsis consoni, sint commodi, & delectabiles *concomitanter*? certè responderentur secundum mentem Scoti, quòd necessariò sunt delectabiles. Notato verò b² Scoti in 4. d. 46. q. 4. §. *Ad questionem primò*, ubi sic habet: *imò generaliter omne honestum fit commodum*; igitur quemadmodum omnis homo necessariò est animal, ita omne honestum necessariò erit delectabile, & per consequens virtutes, & actus morales necessariò *concomitanter*, & secundariò erunt delectabiles, necessariò inquam delectabilitas est comes honestitudini in virtutibus, & actibus moribus ab eis erumpentibus instar rationalitatis, quæ in homine necessariò est comes animalitati, & probatur nã, ut inquit Taretus in 4. dist. 46. q. 4. *Honestum est omne, quod fit conformiter ad rectam rationem, & sic debemus loqui in moralibus de honesto, & si fiat, inquit, difformiter aliquod opus ad rectam rationem, iam indonestum.* Tunc sic; appetituz rationali præscindenti à sensitiua, à vitijisque, & peccato actuali, & originali, necessariò est delectabile quidquid fit conformiter ad sui rectam cognitiuam: ergo delectabilitas necessariò est comes honestitudini suo p^o dere.

Secundò probatur: illud quòd fit consonè naturali inclinationi est delectabile; sed (ut docet Taretus ibidem) *virtutes semper inclinant ad bonum, & ad bonos actus: ergo actus elicitus moraliter bonus, iuxta hanc inclinationem elicitus necessariò erit delectabilis, & iucundus.* Confirmatur: quia voluntas ut præfatam sequens inclinationem virentis, necessariò præscindit ab illa à sua inclinatione, qua est nata (inquit Scotus) in 21. dist. 32. q. 1. §. circa istam materiam) *condelectari appetitus sensitivo cui coniungitur, & ad concupiscendum delectabilis immoderata, & consequenter præscindit à materiali peccati originalis.* Notato verò quæ subiungit Scotus: *& hoc modo concupiscentia est materiale peccati originalis: similiter præscindit à privatione frantiuitatis originalis debite in esse, inordinante voluntatem principiter ad concupiscendum immoderata delectabilis* ergo præscindit tam à formali, quam à materiali originalis peccati no-

rate verba eiusdè Scoti inferiusculè habita: *Peccatum originale formaliter est carentia iustitia originalis debita, & non qualitercūque debita, quia accepta in primo parente, & in ipso amissa.* Hæc portò præsciso tam a formali, quam à materiali originalis, est satis ad hoc, ut actus bonus moraliter elicitus iuxta inclinationem virtutis sit iucundus, & delectabilis absolutè, & simpliciter.

Confirmatur secundò: præfatus actus non solum est consonus inclinationi virtutis, verùm etiam inclinationi vtriusq; appetitus, tam sensitivi, quam rationalis: igitur necessariò erit gratus, & iucundus. Antecedens probò ex dictis Scoti; namque à formali vel à materiali originalis culpæ, non oritur inclinatio ad delectabile absolutè sumptum, sed solum *immoderamen* illius inclinationis, sola *nimietas* igitur præscindendo ab eiusmodi immoderamine, & nimietate talis actus erit conformis inclinationi, nõ solum virtutis, verùm etiam ipsius appetitus rationalis, & sensitivi, & per consequens delectabilis vndequaque. Vera ergo est illa maxima Scoti supra allata: *imò generaliter omne honestum fit commodum.*

Et sensus idiomatici *concomitanter*, Licheti est, quòd *virtutes, & actus morales sunt delectabiles* necessariò *concomitanter*, id est necessariò in ipsis semper est comes delectabilitas honestitudi, tametsi sæpèpius deficiat delectatio actualis in novitijs, & tyronibus præsertim religiosa.

Secundò percontor Lichetum quana honestitudine dicentur honesta; robur, bellicositas, pulchritudo, intellectus, acies, comestibilia, vina, cæcum potatio, &c. quæ primò, & per se asserit esse delectabilia? huic interrogationi respondebimus in 2. conclusione.

Dicendum est primò: honesta largè sumpta id est naturali honestitudine, cõspicua; esse accidentia naturam ipsam decentia, cuiusmodi sunt comestibilia, vel commestationes, acumè iarellectus, pulchritudo, membrorum debita proportio, pedum, seù tibiarum æquanimitas. Veritas hæc conclusionis satis patula est in supradictis.

Secundò dicendum est: honesta propriè, & strictè sumpta, id est moralia, esse accidentia mores decentia. Hanc conclusionem esse Scoti per seipsum testatur

1. Conclus.

2. Conclus.

tur verba Tarareti iam supra relata, in quodlibeto 18. *Bonum morale, seu bonum:* & in 4. dist. 46. quest. 4. *bonum est omne, quod sit conformiter ad rectam rationem.* Et eadem verba ipsius Scoti in 1. dist. 7. quest. 7. 5. *Quantum ad istum articulum, se habentis: Bonitas moralis actus est quasi quidam decor illius actus includens aggregationem debite proportionis ad omnia ad qua debet actus proportionari.* Et inferiusculè bonitas, idè vermentia actus ad rectam rationem, qua posita, actus est bonus. Et in 2. d. 4. q. unica. 5. *De secundo, ait: bonitas actus moralis est ex aggregatione omnium convenientium actuum secundum rectam rationem.* Tunc sic, hæc omnia sunt accidentia: ergo honesta sunt accidentia moris decentia, seu regulæ rationis consona.

Scot. 1. d. 17. q. 3. & in 2. d. 4. q. val.

3. Conclus.

Tertio dicendum est: illa, quæ Lichetus, primò, & per se appellat delectabilia, nequeunt esse honesta concomitanter naturali honestitudine. Probat; quia per prius sunt honesta hac honestitudine verè, vel apparenter, quàm sint delectabilia: ergo potius debet dici honesta primò, & per se naturali honestitudine, & secundariò, & concomitanter delectabilia. Enim verò pulchritudo faciei, acumen ingenij, vina, cibi, commestrationes, potationes, ludij, ioci, & alia id genus, quò verè, vel apparenter sunt decentia humanam naturam, eò secundariò sunt, & concomitanter delectabilia, atque incunda:

4. Conclu.

Quartò dicendum est; præfata omnia, quæ primò, & per se sunt honesta naturalia verè, vel apparenter, & secundariò delectabilia, benè poterunt esse honesta moralia concomitèter. Probat; nam in virtutibus, & probis, verè comitantur eorum virtutes, nimirum, humilitatem, castitatem, abstinentiam, vigiliam, orationem, quòd sanè factis est ad hoc, ut concomitanter dicatur honesta moralia. Contra verò accidit, in meretricibus, virisque dycolis, & improbis; in his namq; potius debent dici inhonesta moralia, eò nimirum, quia comitantur eorum immania vicia, & opera deformia, ipsaque fouent, & nutriunt, ut experimentum testatur. Hoc ubi vidit Lichetus in secundo suo asserto; vel saltem velle tenetur; alioqui assertum esset falsum, ut patet in tertia conclusio.

Ex his elucet adverbium *concomitanter* esse æquiuocum in utroque asserto;

nam *concomitèter* vniocè pulchritudo nequit dici honesta naturali honestitudine, ut probatum est in tertia conclusio, sed morali tantum honestitudine in sensu quo explicatum est in quarta conclusio.

Contra primam conclusionem dicit quis; non solum pulchritudinem, robur, acumen intellectus, memoriæ tenacitatem, &c. verum, & ipsas animæ potentias, intellectum, memoriæ, voluntatem, habere duos pedes, vnum caput, &c. esse honesta naturali honestitudine: ergo.

Primo; respondent Suarez, Salas, & alij concedendo antecedens; nam vitæ etiam ipsa, inquit, est honesta, & decentia, hac decentia, & honestate. Resp. alio- rù impug-

Sed re vera in Schola nostra Doctoris, præfata omnia potius sunt ipsa natura, quàm decentia, & honestantia naturalia. Notato verba Tarareti quest. 18. quodliberali, & dicit Doctor, quod bonum naturale essentialè, seu primarium est integritas entitatis alicui, ut quando aliqua res habet, quæ requiritur ad suam entitatem, illa res est bona bonitate naturali, & primaria, seu essentiali, ut ad integritatem hominis requiritur, quòd habeat pedes, manus, &c. & si aliquod istorum deficiat, tunc non est bonus homo bonitate naturali, essentiali, & contrinud subdit; sed bonitas accidentalis naturalis, seu secundariæ, est, qua facit ad bene esse, non ad esse simpliciter, ut habere sanitatem habere pulchrâ faciem, &c. at si ista bona accidentalia, & naturalia nõ sint congenita, sed acquisita, ut sciëntia, quæ ut distinguitur contra bonum morale dicitur bonum naturale ut diximus to. 2. disp. 21. Sect. 1. tunc dici potest habere decentiam seu honestatem naturalem. Hæc sufficiat pro hac Sectione.

SECTIO III.

Utrum differentia qua honesta, & secundaria differunt inter se sit

mutua?

De honestis moralibus intelligi debet titulus. Quò circa est observandum primo. Eorum quæ primò, & per se sunt delectabilia, quædam sunt vendicars in obiectum ipsam creatorem, alia verò

Pfal. 36. & 76.

Gen. 3.

Ecclef.

Obiectio.

Resp.

1. Conclu.

verò creaturas. Prima pars huius fundamēti illud cōsult. Psal. 36. *Dilectus est Dominus; & dabit tibi petitiones cordis tui; & Psalm. 76. Memor sui Dei; & delectatus sum.* Secunda pars cōsult illud Geneleos tertio; ubi asseritur de ligno v̄ceto: *Vidit igitur mulier, quod bonam esset lignum ad vescendum; & puberum oculis, aspectuque delectabile.* Et Ecclesi. 11. *Dulce lumen; & delectabile est oculis videre Solem si annis multis vixerit homo; & in his omnibus letatus fuerit.* &c. nomine autē delectabile, potest intelligi ipsa etiam delectatio, vt colligitur ex fine citati capituli: *Adolescentia enim, & voluptas vana sunt.* Tūc sic. Lumen, Sol, adolescentia, & alia, quorū meminit hoc caput sunt delectabilia: ergo etiam voluptas, seu delectatio eis annumerata, & associata, sumetur pro obiecto delectabile; idque iure optimo, nāque voluptas vt apprehensa ab intellectu, obiectum fit delectabile excitās appetitum ad venereas voluptates.

Sed obiiciet quis cōtrā tenorem huius notabilis dicens: ipsum sic ire melius dispositum, primò, & per se commodorum, & appetibilium, aliquod esse creatorem, & aliquod creaturam.

Sed re vera obiectio est falsa; quia Deus, seu creator potius est de numero primò, & per se honestorum, & plures creaturæ similiter vt pote omnes virtutes, siue Theologicæ, siue morales, atq; earum ex inclinatione erumpentes; optinē porro, ac ingenue prædictū primū notabile est dispositum.

Secundò est obseruandum; eiusmodi primò, & per se commodorum, vel delectabilium, quædam esse absolute v̄ceta naturali, vel positiua lege, vt venereæ delectationes fornicariæ, earumque obiecta; lignum scientiæ boni, & mali in paradiso, &c. alia verò secus, vt pote delectationes matrimoniales, cibi, v̄na, commestationes, astra fulgentia, & splendida, eorumq; obtutus; in omnibus tamen habetur nimietas, excessus, & immoderamen.

Tertio est notandū: in Dei amore, & delectatione ex tali amore in voluntate recepto, prodeunte, nō posse dari excessum, & nimietatem bene tamen in delectationibus ad creaturam terminatis.

Dicendum est primò: comoda, & delectabilia per se primò, Deum in obiectum sibi vendicantia, necessariò fore

honestæ ex parte obiecti consequenter, & secundariò; hanc conclusionem tenet Scotus in 4. d. 46. quæst. 4. §. *Ad quæstionem primò, dicens; summam commodum est beatitudo, & esset commodum, licet per impossibile non esset honestum.* Et Lichetus in 2. dist. 6. quæst. 2. dicens: *Si per impossibile esset separata ratio boni honesti, adhuc esset bonum commodum, siue delectabile.* Et quomodo ambo supponant beatitudinem, cuius obiectum est Deus, siue creator, esse necessariò, cōsequenter, & secundariò honestam; eādem conclusionem tenet Doctor infra dist. 49. quæst. 2. §. *Tertia conclusio, dicens: Nulla natura intellectualis ultimata, & complete perficitur, nisi habendo supremum appetibile, & hoc perfecte secundum possibilem sibi modum habendi illud.* Et probatur conclusio ex ipso idiomate Scotico, & verborum tenore; ille namq; terminus *perficitur* cinctos, & coalitus illo duplici aduerbio, *ultimate, & complete* non solū significat *accomodari* seorsum, & solitariè, seu præcisè, sed *accomodari, & honestari* simul; Ex quo manifestè sequitur quod æterna beatitudo consistens in attingentia perfectissima supremi appetibilis, seu supremi perfectiui extrinseci, erit non solum bonum comodi, verum etiam bonum honesti secundariò, idque necessariò.

Secundò dicendum est: idem iudiciū latum x̄i de beatitudine, & habitatione viatica eiusdem summi boni, erit namque non solum commodatitia, & delectabilis; sed etiam honesta consequenter, & secundariò.

Igitur bonum comodi, & delectabile primò, & per se sorties in sui obiectum Deum, non solum erit bonum comodi, & delectabile, verum etiam bonum honesti, tametsi secundariò, idque necessariò quantum est ex parte obiecti, vt insinuant verba Scoti, & Licheti. Cōfirmatur amplius, nam amor, & delectationi directis in Deum tanquam in obiectum necundè imminet periculum excessus, & nimietatis, vt patet Deuteronomij. 6. *Diliges Dominum Deum tuū ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua; & in Psalm. 31. Latamini in Domino. & exultate iusti, & gloriamini omnes recti corde.*

Tertio dicendum est: primò, & per se delectabilia creaturam in obiectum sibi vendicantia contingenter posse esse

Scot. 4. d. 46. q. 4. & 49. q. 2.

Lichet. in 2. d. 6. q. 2.



2. Conclu.

Deut. 6.

Psal. 31.

3. Conclu.

esse nunc honesta nunc inhonesta ex ipso obiecto: probatur quia si transeunt in obiecta verita et sunt necessario inhonesta, si in non prohibita et sunt honesta.

4. Conclus.

Quarto dico: delectabilia directa, & transeuntia in obiecta non verita, etiam posse contingenter fieri inhonesta propter excessum, & nimiam, se uero propter probum finem, &c.

5. Conclus.

Quinto dico: etiam delectabilia creatorum in obiectu sibi vendicantia, posse fieri inhonesta ratione finis finistri, vel circumstantia temporis, loci, &c. de quibus alibi.

6. Conclus.

Ultimo dicendum est: differentia qua honesta, & iucunda dissident inter se, esse non mutua. Hæc conclusio directe respondet quaesito in titulo sectionis, quam expressè tenet Scotus in 4. disp. 46. q. 4. §. supra citato, dicens. *immo generaliter omne honestum sit commodum licet non e converso*. Veritas huius conclusionis sufficienter elucet in superioribus.

Scot. in 4. d. 46. q. 4.

Oblic. cor. tra 1. & 2. Conclus.

Contra id quod asseritur, vel supponitur in prima, & secunda conclusione, beatitudinem, videlicet, tam viaticam, quam gloriosam, per prius esse commoditiam, & delectatiuam obijciat quis sic: Illi termini Scotici *perficitur, perfecte habendo supremum, &c.* Vniuocius significant honestitudinem, quam commoditatem, & delectabilitatem; igitur utraque beatitudo tam viatica, quam terminatoria, erit per prius honesta, quam delectabilis, & commoditativa. Antecedens declaratur; nam obiectum beatificum in via habetur per amorem amicitia prodeuntem à charitate, in patria verò, siue per claram visionem, siue per amorem illum gigantem, & eximium. Tunc sic; hæc omnia per prius sunt honesta, quam delectabilia: ergo decipitur Scotus, dum oppositum docet in duabus illis conclusionibus. Respondeo negando antecedens; & ad probationem dico, quod quemadmodum intelligere, & habere intelligibile est quoddam pati, ita amare, & habere amabile est quoddam pati: enim verò, sicuti per intellectionem receptam in intellectu sum intelligens, & habens obiectum terminans ipsam, ita per amorem receptum in voluntate sum amans, & habens illud amabile; quia igitur amor ut receptus mox in primo gressu est eructatius delectationis, inde efficitur, ut per prius sit

Resp.

delectabilis, quam honestatius; patet: nam ut præcindat ab honestitudine, & inhonestitudine est delectatius voluntatis, se uero appetitus receptiuus. Consulto igitur, inquit Scotus, quod *summum commodum licet per impossibile, &c.* & Licheus, *si per impossibile esset separata ratio, &c.* Legenda est sectio prima, disputar. 49. totius prioris meorum in quartum Commentariorum.

SECTIO VLTIMA.

Appendix.

Verum ratio boni latius pateat, quam ratio finis?

Partem affirmantem tenent regulatiter Thomista, Vazquez, Lorca, Montefinos, & alij locis sæpe supra citatis, probantque. Nam boni ratio est triplex, nimirum, honesti, delectabilis, & boni utilis; sed solum duo priora possunt munus, & rationem finis obire: ergo ratio boni latius patet, quam ratio finis.

Part. affir. Vazquez. Lorca. Montef. & aliorum.

Oppositam sententiam tenet Scotus in 4. d. 46. q. 4. dicens: *bonum intellectuale est duplex, honestum videlicet, & delectabile*. Cum ergo utrumque possit fundare finis respectum, sequitur finis rationem æquari, & commensurari boni rationi. Hæc conclusio satis superque probata manet in superioribus, ut intuenti patebit.

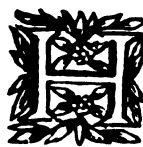
Part. nega. Scot. in 4. d. 46. q. 4.

DISPUTATIO X.

De fine, eiusque diuisione, & causalitate.

SECTIO I.

Verum finis sit causa?



ANC quaestionem, quia diffusè, & perdoctè uti mox est illi) petraractat Scotus in 2. Physicorum q. 9. liber cam ad vnguenti transcribere,

re,

re, tamen si non in omnibus eodem ser-
uato ordine.

Primo igitur obseruat Doctor, finem accipi multipliciter, nam aliquando accipitur pro ultimo rei, quo in sensu, p̄sumtum recensemus finem lineæ, instans finem temporis, & mortem finem vitæ; alio modo accipitur finis pro ultimo bono, gratia cuius agens agit, de qua sine differuit Aristoteles in secundo Physico. Finis porrò pro ultimo bono recensitus, quandoque accipitur pro intentione agentis, cuiusmodi est similitudo domus, quam domifactor habet in mente, & eiusmodi finis reducit ad causam efficientem, eò nimirum, quia mouet agens ad executionem boni intenti; quandoque autem accipitur pro re intenta ab agente, quo in sensu, domum ab artifice intentam finem perp̄dimus gratia cuius agit domifactor.

Secundo obseruat Doctor, eiusmodi rem intentam ab agente, seù finem gratia cuius, quandoque intendi appetitu animali, qui est cognitio determinans agentem, vt quando domifactor intendit domum, quandoque intenditur appetitu naturali, qui est inclinatio, seù impetus formæ substantialis grauis, seù grauitatis.

Tertio obseruat Doctor, prædictum finem sumptum pro bono int̄to ab ipso agente, quidam intendi intentione primaria, quidam verò secundaria: finis intentus primaria intentione, est ille, quem agens principaliter intendit; finis autem secundaria intentione intentus, est ille, qui minus principaliter intenditur ab agente. Exempla tradit Scotus huius vtriusque finis dicens: ignis, in agendo primaria intentione int̄dit assimilationem passî, sed secundaria intentione intendit corruptionem sui contrarij; Similiter intelligentiæ, & corpora cælestia principaliter, seù primaria intentione agunt propter Deum, & Deus propter seipsum; minus autem principaliter, vel secundaria intentione agunt propter ista inferiora. Differunt autem, inquit, isti fines ab inuicem, in eo, quod finis primaria intentione est æquè nobilis, vel nobilior ordinatis ad finem; sed hoc non est verum de fine secundariæ intentionis, quia ista inferiora sunt minus nobilia Deo, & intelligentijs, qui tamē agunt secundaria intentione propter hæc sublunaria.

Quarto obseruat Doctor, finem, alium esse gratia cuius, & alium quo: prior ille est finis principaliter intentus ab agente; posterior autem est mediate quo intenditur prior, & principalis, nempe finis gratia cuius, vt verbi gratia, si quis intuitu sanitatis instaurandæ laboret in colendo hortulo, irrigandouè, vt flores frondescant, tunc sanitas erit finis principalis gratia cuius, frondositas florum etiam erit finis gratia cuius, licet minus principalis; labor verò, fatigatio, &c. erit finis quo acquiritur sanitas.

Sed contra (inquit Scotus) omnis finis gratia cuius est finis quo, igitur diuisio ruit. Cōsequētia bene infertur, quia bonæ diuisionis membra debent ab inuicē separari, saltem particulariter: antecedens autem probatur, quia si esset aliquis finis gratia cuius, qui non esset finis quo, maximè esset Deus, atqui est finis quo omnia fiunt, & sunt: ergo, Respondet negando antecedens, eiusque probationem. Deus enim est finis gratia cuius, & nullo modo est finis quo.

Sed contra: hæc est vera propositio, Deus est quo omnia sunt, vel fiunt, sed ly, id quo, videtur coincidere cum hoc termino finis quo: ergo, Respondet Doctor maiorem esse veram, si ly, id quo, denotet causam efficiētē principalem, falsam verò, si denotet causam instrumentalem: ex quo manifestè sequitur minorem syllogismi esse falsam.

Quinto obseruat Doctor, finem, aliū esse generationis, & alium rei genitæ: finis generationis est forma substantialis rei genitæ, sed finis rei genitæ est ipsa res genita, vel operatio ipsius, vt fælicitas est finis hominis, vel saltem esse fælicem, vel esse perfectum per operationem est finis rei generatæ.

Dico primò: finem esse causam. Hanc cōclusionē probat Scotus. Illud est causa propter quod alterum est, vt patet ex definitione causæ: sed propter finem alterum est: igitur finis erit causa. Minore declarat, quia propter sanitatem est labor, indè manifestè sequitur sanitatem esse causam laboris, non quidem in genere efficiētis, quia efficiēs præcedit tēpore suū effectū, vel saltē simul est cum effectū; sanitas autē non præcedit, immò sequitur laborem: & tandē neque labor est propter sanitatem tanquā propter materiā, vel formā; igitur erit propter ipsam tanquā propter finem.

Eccē

Oblic. Sco:
sibi ip̄s.

Respond.

Contra.

Respond.

1. Conclus.
Sco. 2. Phys.
9.9.

Ecce igitur, quomodo tam labor medici, medicaminum applicatorius, quam labor, & lassitudo, quae ipse infirmus fatigatur, & lassus est medicum ordinatum ad sanitatem auquandam, praeditum igitur laborem, qui mediū est ordinatum ad salutis recuperationē, appellat Scorus alio nomine *finem quo*, idque haud in confuso; nam si percontemur vitum nobilem, quare amplectatur lassitudinem in cultu agri, vel hortulā amplector eam cum hac intentione, & fine, ut ipsa sit mediū sanitatis restauratiuū; ipsa porro lassitudo, & cultus agri, seu fatigatio terminans illam intentionem, merito appellatur *finis*. inquam *quo* acquiratur. *sanitas*, quae ratione finis praecipui, & *gratia cuius* omnia operi mandantur.

Secundò probat Scotus eandem conclusionem. Illud sortitur rationem vere causae, per quod respondetur convenienter ad questionem querentē, *propter quid est hoc*; sed huic questioni convenienter, & aptè respondetur per ipsum *finem*: ergo finis sortitur rationem vere causae. Maior est nota, nam quaestio *propter quid* causam querit, & sciscitatur. Minor etiam patet: quia si queratur *propter quid Socrates laborat*, responderetur, *ut sanus efficiatur*.

2. Conclus.
Scot. ib. idē.

Secundò dico: quamlibet rem mundi agere naturaliter propter seipsam, tanquam propter finem principaliter intentum, & primaria intentione: & dico *notabiliter*, addit Scotus, *naturaliter*, quia *aliquis voluntariè potest eligere alium finem propter quem principaliter agat, ut puta Deum*. Hanc conclusionem sic explicatā probat Doctor hac ratione: quamlibet res mundi agit naturaliter propter illud, quod est sibi maximè bonum, & summè dilectum naturali, videlicet, vel animali dilectione, vel volitione voluntaria; sed quamlibet res est sibi ipsi *summè bona, & maxime dilecta*; igitur quamlibet res mundi operabitur, &aget naturaliter propter seipsam. Maior est nota: *quia propter hoc dicimus*, inquit Scotus, *quod Deus agit propter seipsam*. Minor etiam patet ex Commentatore in calce

Auer. 2.
Phyl.

2: *Phyl. quia qualibet res diligit, & vult naturali appetitu seipsam permanere, & esse inquantū potest*; igitur si aliquid aliud magis diligeret esse, quam seipsam, sequeretur quod aliquid aliud magis diligeret, quam potest diligere; hoc autem

implicat contradictionem: ergo *seipsum* est nullam mundi rem naturali amore diligere aliquid aliud plus quā se ipsam; immo è contra semetipsam diligere: maiori, ac intensiori amore naturali, quam omnes alias mundi res, etiam quam ipsum Deum; quia *ipsamet sibi*, inquit Scotus, *est summè bona, & maxime dilecta*, & sic magis diligit sui conservationem, quam cuiuscumque, alterius rei: etiam ipsius Dei, ad eò, ut huius conservationi velit, & diligit tanquam mediū necessarium ad sui conservationem.

Hanc porro concludit Doctor (verbum est) quamlibet mundi rem agere *naturaliter propter seipsam tanquam principium* *ter finem principaliter intentam, & propter suam intentionem*. Secundò probat Scotus eandem conclusionem sic: *in tantis casu, non esse alicuius rei, illa res potius fugeret suum non esse, quam non esse alterius rei*: igitur *magis se esse, quam aliam rem esse*. Porro quaevis mundi res naturali amore magis diligit suum esse, quam alterius cuiuscumque rei.

Contra primā conclusionem arguit Scotus: principium, & causa sunt idē, sed finis non est principium, igitur neque causa esse potest. Maior patet per quid nominis istorum terminorum *causa, & principium*. Minor etiam est nota; quia principium, & finis ex opposito distinguuntur. Respondet Scotus in argumento tam finem, quam principium sumi æquiuocè, & constitit in 5. notabilis formam substantialem esse finē generationis, ipsam verò rem genitam esse finem sui ipsius, quod enim ipsa intendit, esse se se conseruare, & sine interitu esse; etiam ibidem diximus finem rei genitae esse operationem ipsius, ut finis, & scopus ignis est *calefcere, et ignire*, per has siquidem operationes constituitur in esse *perfecti* accidentaliter, & homo constituitur felix, & perfectus ultimè super naturaliter per visionem, & fruitionem diuinæ essentiae.

Obiectio. 1.

Respond.

Circa formam substantialem notato obijcitur; quod ipsa vniuocè est principium generationis, & æquiuocè est finis eius; ideo cōsultò inquit Scotus hic principium, finemq; accipi æquiuocè.

Secundò arguit: vel finis est causa effectus, quando est, vel quando nō est, &c. Respondeo cum Scoto, quod quando finis est substantia, tunc finis est causa quando est, quo in euentu finis, & effectus

Obiectio. 2.

Respo.

Et sunt simul. Notato verba Scoti. Et isto modo causa finalis, & eius effectus sunt simul; immo aliquis finis præexistit effectui, sicut Deus: quando autem finis non est substantia: isto modo inquit, conceditur, quod finis non est. Ut sanitas est causa laboris medici, & applicationis medicinz, ipsa enim apprehensa mouet metaphoricè medicum ad laborem, & sic est causa finalis, talis laboris; immo ipsa, ut apprehensa, est causa sui ipsius, ut executioni mandat; & tandem ipsa salus executioni mandata, & recuperata est effectus salutis ut apprehensæ.

rioum æquiuocat, perindè hoc nomen finis finalem causam tenet, sed illud cuius gratia aliquid fit, aut est vniuocè, præfert extremum autem cuiuscumque rei secus, ut potè hominis mortem, diei vesperam, punctum lineæ, & alia id genus.

Extat apud Aristolem 2. de Anima cap. 4. egregia huiusmodi diuisio, τὸ δὲ ἓνα διὰ τὸν τοῦ μὲν, τοῦ δὲ, hanc hinc terminis Græcis latè distributionem, sic verterunt Salas disputat. 2. sectione 1. & Vazquez eadem disputatione cap. 3. *illud verò cuius gratia, duplex, aliud cuius, aliud cui*, quam vtique versionem Lorca consultò disp. 1. nititur labefactare, quasi nugacem, incitè ipsam diuisum cum membrorum altero confundentem, vt satis liquet exemplo: *illud cuius gratia duplex, aliud cuius gratia, & aliud cui*, quàm obrem solidius antiqui interpretes verterunt. Argyropolus, *illud cuius gratia duplex, aliud cui, & aliud quo* in ablatiuo. Periomus autem quò aduerbialiter.

2. de Anima cap. 4.

Salas disp. 2. sect. 1. & Vazq. eadem disp. c. 3. Lorca disputat. 1.

Argyropo. Periomus

Sanè vtraquè sic enucleata trãslatio, & rationi, & menti Aristotelicæ serò consonat, vt mox patebit, dùm aduersariorum obiectioni responderimus.

Possent autem nobis hoc argumentum obijcere *est* genitiuus articuli relatiui; igitur trãsferendus est *cuius*, & non *quo*. Respòdeo nixus Doctrinæ Petri à Lorca, concessio antecedenti & negando consecutionem; cum enim Græci ablatiuo casu careant, inde efficitur vt genitiuo indifferenter promissuè vratur, tam pro ablatiuo, quàm pro genitiuo. Quamorem scitissimè Argyropolus vertit *quo* in ablatiuo. Idem dicendū est de Perio mo trãsferente, *quo* aduerbialiter, Græcis quidem genitiuus articuli relatiui est aduerbium loci, perindè ac què Latinis ablatiuus nominis relatiui *quo* indeclinabiliter sumptus.

Argyropo. Periomus

Obiectio.

Resp.

Veniusta porrò, & grauis vnde quaquè est præfata vtraquè antiquorum versio *quo* in ablatiuo, & *quò* aduerbialiter.

Contrà verò nugax, & supernacanea recentiorum trãslatio, vt patet.

Alià experimur in Scholis satis perulgatam, cum peruetustam huiusmodi didinctionem *quò*, aliis *qui*, & aliis *cui*, quæ ni fallor apprimè Scotum eernitur cõsaluisse, in 1. sect. d. 1. q. 5. illis verbis: *Præter actam desiderij (qui est respectu non habiti) quo viator iustus appetit Deum actu*

SCO. 1. d. 1. q. 3.

Contra.

Resp.

2. Resp.

Sed cõtrã addit Scotus: *finis est, perfectior, nobilior, & melior ordinatis ad finem*; atqui sanitas cum sit qualitas, & accidens, non est nobilior, & melior medico, & infirmo satagentibus de ipsa recuperanda, & perconsequens ordinatis ad ipsam: ergo nequibit esse finis. Similiter felicitas, cum sit accidens est ignobilior homine ordinato ad ipsam; ergo non poterit esse finis eius, Respòdet Scotus, quod homo felix est melior, quàm homo sine felicitate, & ita homo agit vt sit felix perfectiorem, similiter homo sanus est melior infirmo, & sic medicus agit propter sanum faciendum hominem.

Eriam fortassis, posset responderi, quòd sanitas solum est finis laboris, & applicationis medicinz; labor autem, & applicatio; immò, & virtus medicaminis est qualitas; sed standum est responsioni Scoti, in cuius littera complura mædaria Typographus ex ignorãtia inseruit. Ad verò sic necessarium, quod intentio expressa finis præcedat electionem mediorum, iam diximus to. 2. disp. 6. Sect. 7. Responsione ad 1. argumentū.

SECTION II.

Quænam præfatus finis subeat diuisiones?

Rediderim plerumq; superioris Sectionis partitiones potius recesum in nominis æquiuoci enumerationes, quàm termini cuiuscumque vniuoci diuisiones; enim verò, quemadmodum hoc nomen *causa* latrabile dumtaxat vniuocat, tydus autem cœlestis, & pisces ma-

actu concupiscentia; habet iustus alium actum amicitia, volendo Deo bene esse. Quis non videat in priori illo actu concupiscentia Deum esse finem qui, iustum vero viatorem finem cui, & utrique sunt fines iusti concupiscentis, & volentis, hic enim ipsos praeintendit adeo, ut ly bene esse nullatenus finis Dei ultimari fas sit, sed ipsius iusti, ut dictum est. Notanda sunt verba Scoti in citata 5. q. num. 6. Quomodo Deus dicitur agere propter finem? Respondeo respectu nullius est causa finalis aliqua, nisi respectu cuius est causa efficiens; quia causalitas causa finalis est mouere efficiens ad agendum, Dei igitur inefficibilis nihil est causa finalis: sed illud primum dictum vulgatum debet intelligi, quod agit propter finem effectus, non propter finem sui.

Rursum frequens est Theologis finem qui non formalem, & in obiectiuum fecerere, cuius utriusque diuisionis meminisse inspicitur Philosoph. c. 3. magnorum moralium. *Finis non est simplex, sed duplex: est enim finis operatio, vsusque quasi dixisset: nendum res ipsa; sed operatio in eam terminata, vsusque ac eius obrepta possessio, finis sortitur rationem: ut verbi gratia, non tantum pecunia, sed, & eius inhumato marsupio abscondita possessio, finis dicitur esse cupidi Cananei; pecunia quidem finis obiectiuus, possessio vero vsusque finis formalis.*

Idem dicendum est de iusto beando, finem nempe eius obiectiuum esse Deum, formalem vero visionem claram, seu fruitionem gigantem. Consultit nobis Scotus in calce q. 8. dist. 49. *potest autem dici, quod Deus est finis inquamatum terminat operationes creaturae beatificabilis, Et superiusculè non enim est Deus beatitudo formaliter, licet propter se det beatitudinem, paulo superius non est Deus, nisi causa finalis: item ibidem finis quandoque accipitur pro causa finali, quandoque pro operatione vsusque: quasi diceret; finis obiectiuus est ipse Deus. Formalis possessio eius per visionem, & fruitionem creaturae beatificabilis insita.*

Idem dicendum est de bona valetudine, quam medicus in summo restaurare satagit, ipsa siquidem finis obiectiuus cui sit, eius praeoptata collocatio, finis formalis recensabitur; neque officit quod haec eadem valetudinis auidè expetita possessio si seorsum cogitetur finis obiectiuus nomen sortiri possit, satis super-

que nobis est, ad vitandas prolixas, vagalque praecisiones, quod ipsa quatenus necessario concernit sanitatem, finis formalis, & nihil praeterea sit: & alioqui vtimur idiomate Scoti, qui inter finem formalem, & obiectiuum nullum ponit discrimen. Vel si nauis inter beatitudinem formalem, & obiectiuam, frequenter huius utens terminis distinguit.

Ex dictis intulerim: finem qui formalem coincidere cum fine quo in ablatiuo, cum non nisi ipso medio, finis qui obiectiuus iungit, praesensque constitui possit fini qui in notine per possessionem, & vsusque pecunia iungitur Cananeo; & per actuatem inharentiam calor subiecto calefaciundo tergo finis qui formalis non feceritur a fine quo in habitatu; cuius ingenue meminit Argyropolus.

Secundò intulerim: finem qui obiectiuam in identidem migrare cum fine quo aduerbiallyter sumpto, ut patet intuenti; sanitas siquidem est quo medicus suis in operationibus, & Deus est quo vir pergit timoratus; pecunia in crumena recondenda quo cupidus Cananeus, & tandem calor ignis quo subiectum petit calefaciendum; igitur finis qui obiectiuus, & finis, quo aduerbiallyter Periomni non distinguuntur inter se.

Tertio necessario inferendum est: ex fine qui obiectiuo, & ex fine qui formali, sed quo in alterendi casu, vtium emergere finem qui totalem ex utroque constitutum, commingentem etiam cum fine quo aduerbiallyter in identidem.

Tandem necesse est colligere, ex hoc fine totali qui, seu quo, & in fine cui constituti vnum integerrimum gradum curat, seu finem qui, & quod aduerbiallyter sumptum.

Totalis porro finis a Cananeo praepotatus est semet ut pecuniam possidens, & locupletis effectus; & totalis finis hominis frigore argentis est ipse prope ignem ut calefiat constitutus, & calore id sufficienter totus.

Similiter; totale cuius gratia medici est infirmus in salutem restitutus.

Tandem, totalis finis christicola beatitudinis est ipse Deus fruens, illi intuens. Ecce igitur quomodo totalis finis, seu totale cuius gratia ex fine qui, & cui emergit: nec enim omnino ad eum cessat id inuicem connectantur, vt si vnum sine altero nequeat esse, non obiectiuus, eiusque totalis finis

1. Conclu.

2. Conclu.

3. Conclu.

4. Conclu.

Scot. 4. d. 49.
q. 8. in calce.

SECTIO III.

Verum cui horum conueniat ratio finis, potissimum fini cui, vel an potius fini qui?

1. Opin. Hertius quodl. 2. q. 1.

Gabriel 2. disp. 1. q. 5. artic. 1. & Ocham in 2. q. 3. art. 1.

Heruzus quodlibeto 2. q. 1. existimat naturā, & essentiā finis adē praestantiori fundamēto ascriptum iri nisi cui, v̄t finis qui instrumentum eius cēseri debeat, & nihil praterea. Eamdem fermē sententiam amplexati sunt Gabriel in 2. dist. 1. q. 5. art. 1. & noster Ochamus in 2. q. 3. art. 1. quā hisce suadent argumentis.

Primum est: nusquam finis propriē, & strictē sumptus amatur propter aliū; atqui finis qui amatur propter finē cui; igitur hic erit finis vniuoce, ille minime. Minor experimento constat: nām sanitas amatur quatenus homini est familiaris, optima, ac necessaria: numi aurei, quia Cananēū ditant, & calor ignis, quia frigida membra fouet, cibusque ac pulmentum decoquit. igitur finis qui vt relatus ad finem cui diligitur, & non absolute.

Secundum argumentum: illud estimatur propriē finis, quod simpliciter amatur, sed finis cui simpliciter amatur, finis autem qui non nisi secundum quid, ergo.

Tertium argumentum: amor finis propriē dicti nunquam supponit amorem alterius: sed amor finis qui supponit amorem finis cui; ergo iste, & nō ille obtinet finis vniuoce rationem.

Quartum argumentum: bonum, quod alicui exopto, & opere exibeo, est meus effectus, sed finis qui nihil aliud est prater opatum amico bonum; ergo finis qui sic auidē opatus dicitur effectus meus. Tunc sic: omnis huiusmodi effectus habet causam sualem, non quippe, a illam nisi finem cui; ergo hic erit finis illius, & per consequens finis qui, potius dicitur medium ordinatum ad finem cui. Confirmatur, quia auctor agentis non habitat in illo, sed potius in fine cui.

pin.

Secunda sententia docet finem qui, nempe vltimum bonum alicui subiecto opatum, appellatum iri propriē, & strictē finem, subiectum vero cui hanc expe-

timus perfectionem, latē dumtaxat finē nuncupari. Hęc opinio videtur consuluiffe Scotum 2. Phys. q. 9. vt satis liquet in primo fundamēto primæ nostræ Sectionis illis in verbis, *finis quandoque accipitur pro re impēta ab agente, quo in sensu, domum ab artifice intentam, finem perpendimus gratia cui agit domificator*. Eādem sententiam videtur amplecti multis in locis quatuor sententiarū. Ex Neothericis autem nituntur eam deffendete Vazquez disp. 2. & Salas ibidem Sed. 1. his conuincti rationibus.

Scot. 2. Phys. q. 9.

Vazq. disp. 2. Salas ibi deim. sect. 1.

Prima est: finis cui est subiectum; atqui subiectum nō est propriē finis: ergo.

Secunda ratio; Aristoteles 2. post. cap. 11. & 2. Phys. cap. 2. 3. & 5. ponens exempla de fine, non meminit finis cui, sed tantum boni, quod rei opatur, vnde illo cap. 3. ait: *finem esse bonū rei*. Idem patet 2. Phys. cap. 7. vbi docet *finem esse primum in intentione, & vltimū in executione*, quod finis cui non competit, & addit *finem coincidere cum forma*, quæ est effectus agentis, & insinuat finem cui nō esse propriē finem. Notanda sunt verba Philosophi 2. Phys. cap. 2. textu 24. *Vltimur tanquām propter nos, omnibus quæ sunt, sumus enim quodam modo, & nos finis*, igitur finis cui non est simpliciter finis, sed secundum quid.

2. Post. c. 11. & 2. Phys. c. 2. 3. & 5.

2. Phys. t. 24.

Tertia ratio: finis propriē dictus intendi, & obtineri dicitur, finis autem cui non intenditur neque obrinetur.

Quarta ratio: habito fine propriē dicto cessat motus; sed habito fine cui non cessat motus: ergo non est finis propriē dictus.

Quinta ratio: alioquin dicendum esset hominem esse finem visionis beatæ, & amoris Dei, & omnium aliarum operationū, & perfectionū; immo ipsius Dei qui est bonum amatum ipsi homini per spem, & amorem concupiscentiæ; immo & charitatis, si consideretur homo vt est aliquid Dei consequens est inopinabile; ergo finis cui non est propriē finis. Et confirmatur quia Aristoteles 1. de Anima cap. 4. textu 35. subiectum cui opatum bonum, appellat finem indirectū.

1. de Anim. c. 4. t. 35.

Tertia sententia docet in vtroque saluari veram, & propriam rationem finis. Ita Fonseca 5. Metaphys. cap. 2. q. 10. Coimbraenses 2. Phys. cap. 7. q. 20. art. 2. Suarez 1. tom. 1. Metaphys. dis. 23. Sed. 2. quorum etiam dicendi, modus consonus cernitur Doctrinæ Scoticæ la-

3. Opin. Fonteca. 5. Metaph. c. 2. q. 10. Coimbra. 2. Phys. c. 7. q. 20. art. 2.

Subr. tom.
1. Methap.
di' put. 2. 3.
scil.

tz à nobis tomo. 2. Comment. in 4. disp.
4. Sect. 1. §. 2. vbi falsi sumus finem legis
humanæ esse bonum cõmune, finem au-
tem legis diuinæ esse legislatorẽ ipsum.
Recognoscantur quæ ibi dicuntur, & se-
ctionibus sequentibus de fine legum, &
virtutum. Hercle neminem latet com-
mune bonum rationem sortiri finis, qui,
Deum verò legis diuinæ latorẽ finis cui;
vtrumque porro Scotus insinuat finem
esse vniuocẽ.

Ad enodandam hanc controuersiam,
reuocanda sunt in mentem, tum, & in
epilogum lucidiorem plurà, quæ con-
tinentur in 4. disputat. supra iam cita-
ta meorum in quartum Commentario-
rum tomi secundi; vbi variarum, & le-
gum, & virtutum, varios in medium
protulimus fines qui, & cui; enim verò
ibi in primis constit finem vltimum qui
virtutis amicitiz esse amabilitatem ami-
ci; finem verò cui ipsam amicum: me-
dia deniquè huic ordinata, esse perni-
tionem, seu blandam amari illectionem,
lepidamque monitionem, quousque cõ-
firmeretur is, quem amore prosequimur
eam voluntate, inquit Scotus, *alterius in
licitis, & honestis, & amabilis tandem
stat.*

Ecce igitur, quæ per media, quos per
gradus conscendit in scopum, finemque
vltimum, nempe in *amabilitatem*, tan-
quam in finem qui, in semet, denomina-
tum amabilitatis, tanquam in finem cui,
& tandem in amabilem, tanquam in to-
tale denominatiuum, finemque qui in-
tegrum ex vtroque coalitum.

Constitit etiam humanæ legis finem
qui esse bonum cõmune, finem cui ip-
sam Republicanam; totalem emergen-
tem esse Republicanam probis institutis
studiosè gubernatam.

Contra verò finem vltimum legis di-
uinæ esse eius latorẽ, quod vtrique as-
sertum de fine tur intelligi debet: nam
finis qui ex legis obseruantia prominẽs
est honor, & obsequium Deo latori ip-
sius legis præstitum, & totalis tan-
dem, finisque integerrimus ex vtroque
resultans est ipse lator legis, quatenus
honore affectus, & digno iucundus ob-
sequio.

Item in resolutione Sectionculæ sex-
tæ falsi sumus, iustitiz punitivæ, seu
vindictivæ finem qui esse obseruantiam
ipsius legis punitivæ; finem verò cui, esse
ipsam legem punitivam; & finem

demum totalem ex vtroque euectum
qui, esse legem eandem, vt obserua-
tam.

Vel si mauis, dicito (etiam cum Sco-
to) finem qui iustitiz vindictivæ esse
commutationem culpæ in pœnam, seu
iustam inter ipsas correspondentiam,
finem verò cui ipsam peccatum, vt de-
nominatum talis iustæ correspondentiæ,
seu commutationis; finem deniquè to-
talem ex vtroque conflatum, totumque
denominatiuum ex vtraque denomi-
nate correspondentia; & ex denominato
peccato resiliens esse culpam, vt com-
mutatam ex pœna multatã; notato ver-
ba Scoti distinct. 14. quæstion. 1. *Sim-
pliciter melius est peccatorem non corre-
ctum esse in pœna, quam sine pœna; quia
in primo est aliquid boni, scilicet corres-
pondentia iusta pœna ad culpam, sed
in secundo esset ipsa malitia, scilicet cul-
pa, & impunita. Item, culpa reordinatur
per penam. Hæc igitur reordinatio est
finis qui, culpa finis cui, in sensu supra
explorato.*

Vel si maueris, dicito finem cui esse
peccatorem pro formali sumptu, vt de-
nominatum iustæ pœnæ, & castigatio-
nis denominantis illum castigatum, &
finem totalem, totumque denominatiuum
esse peccatorem, vt pœna temporalis, vel
æternæ reordinatum.

Secundò est notandum; finis forma-
lem ratione inniti penes media, seu ver-
sus agentem per media; adeò, vt illuc
censeatur optima definitio, *finis est ad
quem per media conscendit agens*: quò an-
tem ratio finis sit eiusmodi respectus, pa-
tet ex Doctore in 1. d. 1. q. 1. art. 4. *finis
est respectus, & iste respectus est ens ratio-
nis.*

Tertiò meminisse oportet illius asser-
ti Section. 8. citatæ 4. disp. actus nimirum
morales, & media specificari à fine, quæ
prætendunt per se; nomine autem finis
specificatiui per se, intelleximus ibi finem
qui principaliter, vt exempli gratia, dum
amicus noster cum sodali rixatus est, & à
familiaris eius colloquio, iurgio separa-
tus, eum totis conatur viribus pristini
restituere in statum, iam leniter obiprã-
do, iam mulcedine monendo: hoc igitur
in euentu, tenis amari punitio, voluptuo-
sa mulcedo, & conformitas cum volunta-
te alterius in licitis, & honestis specificã-
tur ab amabilitate, tanquam à fine qui,
principaliter, secundariò autem, & mi-

nus

Aud. to. 2.
in 4. disp.
4. sect. 1. §.
2.

Scot. d. 14.
q. 1.

Scot. 1. d. 1.
q. 1. art. 4.

nus principaliter ab ipso amico, tanquā à fine *cui*; totali tandem specie, ac integerrima ab ipso totali *denominatio* amabili, ex *denominato*, & *denominante* fulgurante, tanquam à fine totali *qui*.

Similiter: furum in carcerem missio; inde extractorum verberatio, suspendiumue, specificantur ab ipsa legis punitivæ observatione, siue à correspondenti pœnæ ad culpam, tanquā à fine *qui*, & ab ipsa culpa, vel à peccatore pro formali sumpto, tanquā à fine *cui*. Nōnē media intra spherā virtutis amicitivæ, seu charitatis directā ad amarū, tanquā ad finem *cui*, & media, & actus in ordine iustitiæ punitivæ ducta in peccatorem, tanquā ad finem *cui*, specie distinguuntur pœnes distinctionem peccatoris pro formali sumpti, & amicitivæ sanæ.

1. Conclus.

Dico primò: foras nefas minimè esset, ut asseramus hoc nomen *finis* eò univocatiōis gradu nuncupare, sibi que subiicere hos tres fines, nēpè duos parciales *qui*, & *cui*, & tertium inde prominente integerrimū unū *qui*; quo eiusmodi nomen *ens* univocat in Schola Doctoris Deum, & creaturas, substantias, tam incompletas, quā completas, & ipsa demum accidentia; patet: quia quemadmodum materia prima, & forma, licet sint entia partialia unius entis completi per se, nēpè substantiæ, & nihilominus univocè prædicat *ens*; per fas erit, quòd licet *finis qui*, & *cui* integrent unum totalem finem ex utroq; constat, illud tamen non obesse, quò minus univocè prædicet hoc nomen *finis*, vel hoc nomen *cuius gratia*, perindè, atq; illud prædicat finis integerrimus ex utroque constans.

2. Conclus.

Secundò dico: probabilius crederem finem in communi esse genus infimum respectu harū trium specierum, perindè atquè univocè Logicum ad quinque prædicabilia; quemadmodum enim hic nō officit speciem, ut *modus*, esse quidpiam solum compositum ex primò, & tertio prædicabilibus, nēpè ex genere, & differentia ut *modus*, quò minus hæc duo æquè univocè prædicent *univocè*; ita ibi compositio unius tertij ex duobus non præcludit aditum, prædicationi univocè *finis* in communi de tribus speciebus.

Secundò: sicuti totalis intentio agentis immediatè pertingens finem *qui* integerrimum ex utroque *cui*, & *qui* par-

tiali constat, & inde ad media descendens est simpliciter *intentio*, ira partialis intentio immediatè descendens finem pariale *qui*, & inde ad media istū retorquēs est simpliciter, & univocè intentio; & tandē partialis alia intentio immediatè carpens finem parialem *cui*, & inde flexēs ad media, est simpliciter, & univocè intentio; ergo eiusmodi tres fines hisce arrepti intentionibus, univocè prædicabunt hoc nomen *finis*, seu nomen *cuius gratia*. Sicuti (inquam) totalis intentio à totali fine totaliter exhausta per executionem directā per media est simpliciter intentio, ita parciales intentiones, quas illi duo parciales fines exhaustiunt, simpliciter, & univocè prædicant nomen *intentio*; ergo, & fines hæc exhaustientes intentiones, univocè prædicabunt nomen *finis*, seu nomen *gratia cuius*: medicus namquè, & gratia sanitatis, & gratia hominis infirmi, artē exercet, & medicamina adhibet; gratia inquam hominis renocandi ad sanitatem, & gratia sanitatis restaurandæ homini, ut probatum est supra.

Figē pedem in univocatione univocatiōis logici ad quinque prædicabilia, ubi istæ sunt veræ, & ingenue prædicationes: *animal est univocum, ut modus, homo est univocum, ut modus: rationalitas est univocum, ut modus*, cum tamen animal se habeat ut pars materialis, & rationalitas, ut pars formalls respectu hominis: & his prædicationibus denominatiuè, & ut *modus* abstractis, legitime conceditur ad prædicationes ut *quid sit, ergo genus est univocum, species est univocum, differentia est univocum*: ita in proposito licet sanitas se habeat, ut forma, & homo ut materia respectu sani, id non officit, quò minus istæ sint univocæ prædicationes; *sanitas est finis, ut modus: homo sanabilis est finis, ut modus: sanus est finis, ut modus* intra artem medicinæ.

Similiter istæ alie, *amabilitas est finis denominatiuè, & ut modus: amicus est finis denominatiuè, & ut modus: amabilis est finis denominatiuè, & ut modus* in serie charitatis, & virtutis amicitivæ.

Item reordinatio, seu *intra*, pœnæ ad culpam correspondentia est finis ut *modus: peccatum, seu peccator pro formali est finis, ut modus, punitus, seu reordinatus est finis, ut modus* intra latitudinem iustitiæ punitivæ.

K

Hinc

Hinc facilis est voluntas ad prædicationes ut quod, hac ratione. *Finis qui, est finis, vel cuius gratia. Finis cui, est finis, vel cuius gratia. Finis totalis ex utroque, est finis, vel cuius gratia*; igitur finis in communi est genus uniuocum uniuocâs has tres species.

4. Concluf.

Quartò dico: probabile esse illud vulgare in Scholis crebrò resonans axiomâ: *finis est primum in intentione, & ultimum in executione*: uniuocè verificari de his tribus speciebus: hæc contra recentiores Vazquez, Lorca, & Salas locis in citatis, ubi ad finem qui illud arctando, denegant fini cui. Et probatur, quia ut supra ostensum est, agentis intentio verè nedum finem qui, verùm, & ipsum cui arripit, & inde descendit ad media remotiora, ibique explicat, & exinde executio orbem carpens, scandit per media inferiora ad superiora, finique ipsi proximiora, & tandem ad ipsum usque finem cui; ergo verè *finis cui est primus in intentione, & ultimus in executione*.

Olicatio.

Sed contrà: finis qui simpliciter producitur; finis autem cui non nisi subiectiue, & secundum quid; ergo non erit executio simpliciter, & uniuocè.

Resp.

Responderi potest negando consecutionem; licet eum in genere productionis sit secundum quid, in genere executionis est simpliciter executio: sicuti dū iussu Magistratus carnifex interficit homines, ibi vera finis qui executio datur, & tamen non producitur, immò est productæ vitæ priuatio; ergo productio nec consulit, nec detrahit uniuocè finis executioni.

Vndè antecedens argumenti æqui posset particulari; non enim finis qui semper producitur, ut patet in exemplo lato de noxiò interfecto.

Executio porrò finis cui est quasi ad ductina hominis infirmi ad sanitatem, amici ad amabilitatem, peccatoris ad reordinationem, & hoc satis est, ut uniuocè sit executio. Idem dicendum est de illo Ethic. 3. axiomate, *quod est ultimum in consultatione, est primum in generatione*. Ac si dixisset, *medium remotius, & ultimum in consultatione, & in intentione voluntatis, est primum vndè inchoat executio, tamen versus finem cui, quam erga finem qui.*

Ethic. 3.

(.)

Ad argumenta prioris sententiæ.

AD maiorem primi argumenti dico: Anuspiam finem propriè dictum, & strictim sumptum amari tanquàm medium alterius finis adoptiuum: benè tamen, ceù formam illius perfectiuam; finis igitur qui amatur tanquàm bonum perfectiuum finis cui.

Ad secundum respondeo: amorem finis propriè dicti nunquàm in ratione medij supponere amorem alterius ut sui fines, potest tamen in ratione perfectibilis supponere amorem sui perfectiui, ut accidit in præsentiarum, idquè iure optimo; nam finis qui est perfectiuus finis cui.

Secundò potest responderi ad minorem: finem qui per prius amari, ut perfectum, & posterius ut perfectiuum; ut sanitas per prius diligitur ut *sanitas & perfectio* in sua specie, & posterius amatur ut *sanatiua & perfectiua*.

Ad tertium; negatur minor, immò finis qui simpliciter amatur, ut patet.

Ad quartum respondeo distinguendo minorem pro syllogismi: talis enim effectus ultimus opere à me exhibitus dupliciter considerari potest, vno modo ut in intentione, alio modo in executione; in prima consideratione est causa finalis sui, & in secunda est effectus sui ipsius. Consulit nobis Scotus q. 4. prologi, §. aliter, dicens: *finis est causa prima inter omnes secundum Avicenam & Methaphysicam in quantum amatus, & desideratus mouet efficiens ad efficiendum.*

Scot. q. 4.
Prologi
Aucen. 6.
Methaph.

Ad argumenta secundæ sententiæ.

AD primū: negatur minor propositio, quòd enim finis cui sit subiectū perfectibile, & finis qui forma illius perfectiua, non officit, quò minus vterquè uniuocè sit finis. Fauet nobis Scotus in Scot. 4. d. 4. d. 3. q. vnicâ. §. ad quæstionem, dicens: *Prolet religiosè educanda, si sequatur est bonum extrinsecum matrimony, quàm finis principalis.* Finis nimirum totalis ex religiola educatione, tanquàm ex fine qui, & ex prole legitima, tanquàm ex fine cui assurgens.

Ad

Ad secundum respondeo: quòd sicuti in genere animalis crebrior est disputatio, tum, & exemplificatio de homine, quàm de cæteris animalibus; ita in genere finis, frequentius exempla, & documenta de fine *qui* circumferuntur, quàm de fine *cui*; indè tamen non sequitur, ipsam rationem finis vniocui, & murem, ranamque animalis essentiam insugere.

Ad confirmationem ex 2. Phys. cap. 7. dico: illud axioma etiam verificari de fine *cui*, æquè enim intentionem ingreditur, & executionem, ut patet ex supra dictis, enim verò medicus mox initio infirmum sanitati restituere intendit, & ultimo de facto restituit.

Ad secundam confirmationem de fine coincidente cum forma respondeo: ibi mentionem fieri de specie determinata finis *qui*, non de genere.

Ad tertiam confirmationem respondet Fonseca: ly *quodammodo* ita sumptum iri, ut vniocam finis rationem non imminuat, sed distinctos modos, seu diversas vtriusque finis *qui*, & *cui* præferat species. Vult enim sibi *sumus enim, & nos finis eorum, quæ arte fiunt, sed alio modo.*

Ad quartam confirmationem dico: nõ solum finem *qui*, sed, & finem *cui*, dici generationis extremum subiectiuè, & præintentionem ab agente, & executioni præstitutum vltimatè; quòd satis superque est ad rationem finis, quia simpliciter est *executio*, ut supra paruit.

Ad quartum negatur minor; immò obtento fine *cui*, cessat motus; nõ restituitur infirmo sanitati, cessat medicaminum applicatio.

Ad quintum negatur sequela; qui enim ordinatè Deum diligit amore concupiscentiæ, cætenu sibi in proprium commodum vult, ut se non velit tanquàm finem Dei, Notato verba Scoti in 3. d. 26. q. unica, ad questionem igitur dico, quòd spes est virtus Theologica unica, & distincta à fide, & charitate; experimur enim in nobis hunc actum scilicet, desiderare bonum infinitum inesse nobis bonum, & hoc à Deo seipsum nobis liberaliter conferente, non quidem primo, sed propter aliquid aliud acceptum sibi ordinatum ad illud: ut propter veritatem iste actus est bonus, quia debetè circumscriptus.

Sed urgebitur: ergo finis *cui* non est finis. Patet consecutio: quia homo in hoc euentu non est finis, quia non se vult tanquàm finem.

Respondeo negando consecutionem, & ad probationem dico, quòd licet homo non se velit in hoc casu tanquàm finem Dei, & visionis claræ; vult tamen se perfectum visione, & fruitione per merita, tanquàm finem sui ipsius imperfecti perfectibilis. Sic explicuit Caietanus illud Aristotelis axioma, *unum quodque est propter suam operationem*, idest vnũ quodque est propter seipsum perfectum sua operatione: operatio enim cum sit finis *qui*, & operans finis *cui*, vnũquòdque est propter seipsum operans: adeò, ut ly *se operans* sit finis *qui* integer, & cõpletus ex vtroque *cui*, & *qui*, ut supra dictum est.

Sed adhuc contendet quis, finem *cui* non esse vniocè finem, hac ratione; finis *cui* verè ordinatur ad finem *qui*, tanquàm finibilis ad finem finitiuum, ut homo infirmus ad sanitatem, homo creatus ad beatitudinem formalem, & obiectiuam, non verò è contra; Deus, & fruitio beata, & sanitas ordinantur ad fines *cui* sibi consocios, tanquàm finibilis ad finitiuos: ergo fines *cui*, seu *quibus* non sunt vniocè fines.

Respondeo negando consecutionem; genera enim infima, & intermedia verè ordinantur ad supremum, & non è contra; hoc tamen non officit, quin vtraque fiat genera vniocè per ordinem ad inferiora; ita in proposito, finis *cui* per ordinem ad media, & ad efficientem ascendentem per ipsa ad illum iure optimo vniocè dicitur finis: patet; quia mox, ut peruertum est ad illum cessat ascensus, ut restituito infirmo sanitati cessat medicaminum applicatio, seu ascensus medici, & infirmi; totusque motus. Speculare quæso, ingeniose Lector, quæ enucleata sunt, cõtè bonus logicus.

Neotericis, Suarez, & Montesinos conueniunt nobiscum, dùm fatentur finem *qui*, tam formalem, quam obiectiuum adeò celsi ordinis, ut potè Deum, cuiusque claram visionem non esse finibilem à fine *cui* homine; dissident autem inter se, quòd Suarez docet, quando finis *cui* est superior finis *qui*, sicut homo sanatus, aut sanatione, tunc finis *cui* est causa finis *qui*. Montesinos autem docet finem *qui*, nempe sanitatem esse finem respectu finis *cui*, scilicet hominis, & è cõuersò finem *cui*, nempe hominem esse finem respectu finis *qui*, videlicet fabricandem.

Catet.

Rèsp.

Suarez, & Mont. dissident adinuicem.

Scot. 3. d. 26. q. unic.

Obiect.

Opin. Au-
tor.

Ego autem crederem, sanitatem ca-
tonis esse finem sui finitimum hominis
sensibilis, ut non sit finibilis ab ipso: hoc
autem non derogat: ut homo vniocē,
& simpliciter sit finis prout verē finit
medicaminum applicationem, & victus
rationem ad ipsum sanum, & incolumē
seruandum ordinatas.

Fateor etiam: sanitatem esse principium
formale sani, & sanum esse effectum for-
malem sanitatis, & finem intrinsecū eius,
sicut album respectu albedinis.

SECTIO IV.

Utrum finis moueat secundum esse rea-
le, vel an secundum esse
cognitum?

IN quarta Sectione disputation. quar-
ta decreuimus obiectum cognitū cō-
fluens ad actus volūtatis in genere causę
finalis, ceterum sub qua ratione hunc præ-
stet influxum, minimē differuimus. Hęc
porrō in presentiarum superest difficul-
tas enodanda.

1. Opinio.
Capreol. in
2. d. 25. q. 1. ar. 3.
Meth. q. 3.

Quō circa est prima opinio Capreoli
in 2. d. 25. q. 1. ar. 3. Pauli Sencioatis 5.
Meth. q. 3. & aliorū, qui existimant finē
esse obiectū in genere causę finalis, hu-
manę volūtatis motiuū secundum esse
apprehensum, seu cognitū; in cuius vti-
quę sententię obsequium posset noster
Scotus aduocari in 4. d. 6. q. 5. si ad aliud
dicens: *quāquam voluntas sit actiua, ta-
men intellectio, vel obiectum apprehensum
est illud sine quo non.* Nunc igitur argu-
mentum potest efformari huiusmodi: in
genere causę efficiētis obiectum, & se-
cundum esse reale, & secundum esse cog-
nitum, utrobique est causa sine qua nō;
ergo in genere causę finalis erit causa
simpliciter finalizans. Consecutio patet
à simili de eodem obiecto secundū esse
reale, nam nos vrget maior ratio, quare
huius effectiuis causalitas sine qua nō, sim-
pliciter sit causalitas in alio genere po-
tius quā effectiuis in fluxu sine quo ut
ipsum esse cogniti; ergo utrobique infla-
xus effectiuis sine quo non erit simpli-
ter finalizans.

2. Opin.
Lorca d. sp.
2. & Vazq.
disp. 2. ca.

Suadetur autem hęc sententię his ar-
gumentis primū habetur apud Gabrie-
lem Vazquez, & est huiusmodi; bonum

quod mouet voluntatem, & est obiectū
ipsum. interdum est bonum apparet: er-
go tūc saltem ratio obiecti, quę mouet,
non erit esse reale ipsum, sed esse appre-
hensum, adē, ut talis apprehensio non
sit conditio, & causa sine qua non, sed
ratio obiecti, ac proinde finis.

Secundum argumentum extat apud
Petrum à Lorca, & est huiusmodi: sola
formalis ratio obiecti potest efficere di-
stinctionem essentialē potentiariū; sed
diuersitas apprehensionum distinguit vo-
luntatem ab appetitu sensitiuo; ergo ap-
prehensio est ratio obiecti. Minor decla-
ratur; quō enim voluntas sequitur ap-
prehensionem intellectus, appetitus au-
tem sensitiuus cognitionem sensus, eō
distinguntur.

Tertium argumentum habetur ibidē
non solum appetitus rationalis à sensiti-
tuo, sed, & diuersi voluntatis actus vi-
dētur distingui sola cognitionis diuer-
sitate, ut patet in charitate viz, & patrię
inter se se longē distinctis, non aliundē,
quā ex parte apprehensionis, Dei obs-
curē in via, & obtinē perspicuo in pa-
tria, & meretricie apprehensio eiusdem
obiecti, ut absentis, & presentis distin-
guit desiderium à delectatione.

Secunda sententię docet, finē esse ob-
iectum motiuum volūtatis in genere
causę finalis secundum suum esse reale,
adē, ut apprehensio solummodo sit cō-
ditio obiecti, & causa sine qua ipsum nul-
latenus posset applicari voluntati. Ita
Petrus à Lorca disp. 2. & Gabriel Vaz-
quez eadē in disp. c. 2. ubi licet ab vtra-
quē abhorrens sententię, in certis quan-
dam inhiēt volitare, alis tamen rēnti-
bus, volatum nequibit arripere, atquē
adē idem tandē fixo pede hęsit opinio-
ni, ut satis elucet ex eius verbis. *Conceptus
obiecti in quem fertur voluntas est
ratio formalis obiecti, sicut color est obiectum
formale visus; Et inferius, deinde di-
cendū est conceptum formalem, sicut cogni-
tionem, & relationem cogniti in obiecto,
& sine esse conditionem, & non pertinere
ad rationem formalem obiecti.*

Hęc sententię videat confans me-
ri Doctoris Sabellii in 2. dist. 2. y. quæst.
vna, & ad pyronem, dicentis: *Appetibile
mouet appetitum tantum metaphisicē, &
in 3. d. 5. q. vna, & aliter ubi sic ha-
bet, ratio vani sicut delectationem est sola
forma.*

2. Opin.
Lorca d. sp.
2. & Vazq.
disp. 2. ca.

Videtur et
se Scot. in
2. d. 25. q.
vn. & in 3.
d. 25. q. vn.

Pro tutamine huius secundę sententię

tiæ, hæc Petrus à Lorca præmittit præambula. *Conueniunt, inquit Lorca, omnes finem ut moueat requirere esse reale verum, aut apparens, quia voluntas intendens aliquem finem, aliquid reale expetit, &c. quæ apud ipsum inuenies.*

Fund. huius Opin.

Probant autem hanc suam sententiã: finis, & quodcumque voluntatis obiectum, est obiectum, & mouet quatenus est bonum, & ratio formalis, quæ mouet est bonitas, & illud in quo bonitas consistit; certum est autem res ipsas non habere bonitatem prout apprehensæ sunt, & cognoscuntur, sed secundum reale esse; non ergo apprehensio est ratio formalis obiecti voluntatis.

Et confirmatur: illud enim est obiectum formale, quod appetimus, & ad quod assequendum apponimus media, & propter quod operamur; hoc autem est bonum prout est in re, & non secundum esse apprehensum; qui enim sanitatem ut finem desiderat; non appetit eã, ut apprehensam, sed ut re ipsa est corporis perfectio, & ipsum in debito temperamento constituit.

3. Opin.

Tertiã sententiã est: voluntatem nostram moueri quidem motione metaphorica erga bonum verum, & bonum apparens, à reali, vel apparenti bonitate ipsius obiecti; erga bonum præstitutum, nulla obiectuali præuia, vel comite metaphorica motione inuehi vi Physica suæ libertatis.

Scotus vbi sup. & in 3. d. 1. 5. q. vn. n. 9.

Primam huius sententiæ partem tenet Scotus vbi supra, dum dicit: *Appetibile mouet appetitum tantum metaphorice, & in 3. dist. 1. 5. q. vnica, ratio causandi delectationem est sola forma absoluta, puta album perfectum, vel pulchrum.* Quibus in verbis ille terminus *ratio causandi*, licet in obiecto sensibili causalitatem præferat Physicam volitionis, seu appetitionis eliciundæ, in obiecto autem voluntatis rationalis metaphorice dumtaxat innuit; cum præter ipsam voluntatẽ, nihil Physicè influat in liberam volitionem, ut supra edocuimus. Idẽ docet d. 33. q. vnica, num. 6. *Voluntas autem habet pro obiecto bonum ostensum ab intellectu.* quo utique nomine *bonum* intelligit tam apparens, quam verum pro ut se se superiusculè explicuit, dicens: *bonum simpliciter non est obiectum voluntatis, quia tunc voluntas non posset habere actum circa bonum apparens.* Idem insinuat, quæst. 4. prologi num. 11. *Finis non est*

Idem q. 4. Prologi n. 11.

causa, nisi in quantum amatur, & desideratus mouet efficiens ad efficiendum, quatenus enim latet subter amorem, media quærit congrua, & quæ sita perducit ad semetipsum, usquẽ in executionẽ, inquisitione nimirum, & directione metaphorica, mouẽdo metaphorice motione ipsum efficiens, ad quærendam, dirigendumque Physicè.

Est autem obiter notandum: quod si hic finis, qui prædicitur est verus, vel apparens, respectu talis dilectionis, non solum erit obiectum terminatiuum, verum etiam motiuum metaphorice; si autem est finis præstitutus, obiectum dumtaxat terminatiuum, non verò motiuum, ut infra patebit.

Quantum igitur ad huius Scoticæ sententiæ primam partem; certum esse crediderim in *bono vero* & in *bono apparenti* ostensis ab intellectu, *motiuitatem* metaphorice voluntatis non nisi ostensionem, sed bonitati verè; vel apparenter reali ipsius obiecti ostensi, ut verbi gratia, sanitati in medicina, amabilitati amici in virtute amicitie. reordinationi peccatoris per condignam penam in iustitia punitina, voluntatum mulcedini, (quæ finis, bonumque; apparens dicitur) in Epicurea, claræ Dei visioni in Anagogia, scientie, vel rei cognitioni in palestra litteraria; qui enim Salamanticam adit Theologiam discendi causa, antequam iter arripiat, & dispendia, scientiam mente apprehendit, & hæc sic apprehensa *sententia* motione metaphorica excitat eius voluntatem ad sui desiderium, & viam carpendam. Hoc igitur in euentu ratio motrix voluntatis, non est apprehensio, sed scientie bonitas Salamanticæ adiscendæ.

Similiter: dum intellectus viri orthodoxi apprehendit formalem beatitudinem in clara visione consistentem, mox voluntas inhiat eius consecutioni, excitata, & ingenium eius in desiderium euectæ, motu metaphorico sibi suborto, non quidem ab *apprehensione*, sed à *bonitate* ipsius visionis claræ. En igitur quomodo in utroque *bono vero* scilicet, & apparenti motiuitas metaphorica non inest ostensionem, sed potius bonitati apparenter, seu verè reali.

Secundam suæ sententiæ partem tenet Scotus in 4. dist. 1. q. 1. §. *De tertio articulo*, dicens: *de tertio articulo dico, quod obiectum fruitionis in communi est finis*

Scotus d. 9. 1.

finis ultimus, vel verus finis, qui scilicet est finis ultimus ex natura rei, vel apparens, qui se ostenditur a ratione errante, tanquam finis ultimus: vel finis præstitus, quem scilicet voluntas ex libertate sua vult, tanquam finem ultimum. Manifeste insinuat Doctor nullā in fine præstito dari metaphoricam motiuitatem præquam amori, vel desiderio voluntatis eliciendo.

Certè nequè ipse intellectus erroneus potest voluntatem nostrā pecuniarū fritione, & amore irreferibili vt cūque mulcere, vt in 5. disp. tom. 2. meorū in quartum Commentariorum ostendimus. Et nihilominus voluntas avari Cananæ ex sua libertate eas amat irreferibiliter ad alios scopos, vti ipsis fixe sistendo pedem, quo vtique statu, ac irreferibili gradu, eas cōstituit in esse boni summi, & finis præfixi, nām antea nullum fruibilis specimen præferabant boni.

Lege tertium paragraphum citatę Sectionis.

Ex his patet: falsam esse suppositionem Petri à Lorca, & aliorum, qua insinuant rationem obiecti, seu finis voluntatis saluari in bono vero, & apparenti: datur enim bonum præfixum, quod terminando amorem ex malitia voluntatis subortum constituitur in esse summi boni, & finis præfixi.

Fateor, veram esse aliam suppositionem, qua ostendunt finem, vt moueat requirere esse reale, aut aparens; nām omnis metaphorica præmotio ab aliquo ex his duobus esse ostenso per intellectum oritur.

Decipiuntur tamē isti Doctores dūm autumāt eiusmodi præmotiōē necessariō exigi, vt voluntas in amorē prorumpat; nām (vt supradictum est) nulla in numo aureo ostensa præuia diligibilitate irreferibili, voluntas avari illū diligit irreferibiliter.

Vtrum autem malū sub ratione mali possit diligi, inferius differretur disputandum.

Dico primò: in fine præstito nullā dari, siuè Physicā, siuè metaphoricā motiuitatem voluntatis, amori, seu desiderio eliciendo præuiā. Hęc cōclusio est Scotti, & probatur nā ex dictis elucet nullā in ipso dari rationē boni, siuè honesti, siuè commodi, nullam tandem irreferibilem amabilitatem veram, vel apparentem, prius quā semel iam est ama-

tus, enimvero per amorem, quem terminat, & per quem irreferibilior est dilectus, euehitur ad statū boni præstituti, & finis præfixi; & per consequens ad statum boni delectabilis, vt apparet ex dictis, & infra dicendis.

Secundò dico: in fine verò, & apparenti nullā dari motiuitatem Physicam: probatur, quia motiuitas Physicā est vis actiua amoris eliciendi; sed nulla huiusmodi vis est in obiecto; ergo: Minor patet; quia talis causa efficiens Physica amoris est ipsa voluntas, vt alibi cōstat.

Tertio dico: in fine verò, & in fine apparenti, & semper, & vbiquè dari metaphoricam voluntatis motiuitatem præuiam amori eliciendo. Hanc etiam cōclusionē tenet Scotus, & probatur; quia non solum est obiectum terminatiuum amoris elicitī, sed etiam motiōū metaphorica, & allectiua motione, quia mox vt per intellectum ostenditur voluntati eius realis bonitas vera, vel apparens, conatur illa elicere, vt totalis Physica causa, amorem verus ipsam.

Quartò dico: hanc metaphoricā motiuitatem non esse ostensionem bonitatis factam per intellectum, sed ipsam bonitatem realem veram, vel apparentem. Veritas etiam huius cōclusionis satis patet ex superioribus.

Quintò dico: ostensionem factam per intellectum esse conditionem necessariā, causam sine qua non eliceretur amor, vel desiderium finis veri, & finis apparentis. Hęc cōclusio satis probata eminet.

Sextò dico: finem præstitutum, nequè secundum esse reale, nequè secundum esse cognitum, mouere voluntatē Physicē, vel metaphoricē ad sui amplexum, & amorem. Hęc cōclusio coincidit cum prima, expressius tamen, & clariusculè respondet titulo Sectionis.

Septimò dico: finem verum, & finem apparentem, nequè secundum esse cognitum, nequè secundum esse reale, mouere Physicē voluntatem ad amoris elicitionem: patet, quia non cōcurrunt parcialiter ad eam; cum totalis causa Physica sit sola voluntas, vt dictum est.

Octauò dico: finem verum, & finem apparentem secundum esse reale verum, vel apparens, & non secundū esse cognitum, mouere voluntatem metaphoricē ad sui cōplexum. Hęc cōclusio expressè, & directe respōdet titulo Sectionis, & non indiget ampliori probatione.

2. Conclus.

3. Conclus.

Scotti ibid.

4. Conclus.

5. Conclus.

6. Conclus.

7. Conclus.

8. Conclus.

Lorca, & alij arguuntur errore, & deceptione.

1. Conclus.

Scotti vbi sup.

Ex

Ex his patet solutio ad argumenta secundæ sententiæ, solum enim probant primam tertiam Scoti sententiæ partem.

ipſi beato. Cōsecutio patet ex D. Dionysio cap. 7. de diuinis nominibus, vbi edocet cōnexionē vniuersi in hoc sistere gradu, vt supremum inferioris nequatur cū infimo superioris; ergo suprema fruitio viatrix attingit infimam beatam, illiquē æquipatatur.

Obiectio: ex D. Dionysio de diuinis nom. c. 7.

Resp. ad argum. primæ sent.

Ad argumenta primæ sententiæ: ad primū respondetur; in euentu illō ipſum esse apparenter reale; sub abstractum ostensionē intellectus esse motiuum metaphoricum voluntatis, ipsam autē ostensionem esse causam motricem metaphoricæ sine qua non.

Respondet Scotus in 2. dist. 3. q. 10. axioma illud tenere vbi non obuiat repugnantia, Exempla tradit Scotus; aliquando enim (inquit) supremum inferioris est ad eodē imperfectū, vt nequeat migrare in infimum superioris; vt verbi gratia, supremum in cognitione humana est cognoscere promptē per habitū scientialem, qui nostri intellectus tarditatem, & hebetudinem exacuit: ceterum, quia eiusmodi tarditas repugnat Angelo, inde efficitur, vt sibi repugnat scīentialis habitus ex crebris actibus acquisitus.

Resp. Scoti in 2. d. 3. q. 10.

Scot. 3. d. 33. q. vnica.

Ad secundum respondet Scotus in 3. dist. 33. q. vnica: appetitum sensitium, & rationale distingui obiectiue ex hoc, quod appetitus sensitiuus habet pro obiecto bonum singulare cū conditionibus individualibus; voluntas autem habet pro obiecto bonum vniuersale. Et sic potest ferri in illud præcisè, & etiam in indiuiduo.

Secundariò autem etiã differunt penes diuersas ostensiones, quarum altera sensitiva, alia intellectiua sit.

Vitimo respondeo: potentias distingui à priori, & essentialiter per proprias differentias; interpretatiue verò, & argumentatiue, seu extrinsecè per obiecta.

Notato, veba Scoti: *ista perfectio, licet in vobis suppleat imperfectionem, Angelo tamen repugnat, quia non potest in eo esse imperfectio, qua suppletur per istam perfectionem.*

Ad formã argumenti respondeo, formalem rationem obiecti, posse efficere distinctionem essentialem potentiarum cognoscitiue, & argumentatiue, nõ verò intrinsicè, vt patet.

Similiter (inquit) supremum in elemento est generare sibi simile, nequit tamen euadere in infimum inixu, eò nimirum quia aliqua mixta non generant sibi simile, & addit, *similiter inferiori potest repugnare, quod est infimum in superiori.* Vt exempli gratia; infimus gradus gigantæus fructiois beatæ, eatenus formaliter seipso expetit visionem claram tanquã causam sine qua non, vt sibi nõ satis sit supremus gradus cognitionis obscuræ vel distinctæ abstractiue.

Ad tertium respondeo: charitatem viæ, & patriæ distingui in specie Physica, non autem Metaphysica instar hominis gigantæ, & aliorum ceterioris molis, qui specie Physica differunt à gigantibus proceritatis. Ita edocui in codicibus manuscriptis super primum sententiarum. Ecce sic conciliantur illæ duæ responsiones Scoti: prima: *hoc nomen beatitudo, imponitur ad significandã fructioem in determinato gradu, ita quod nõ in infimo.* Id est fructio in gradu gigantæo est beatitudo; citrà illum verò, nõ est beatitudo.

Ex quo fit, vt nequeat descendere ad supremum gradum fructiois viatoris. Similiter hic eò necessariò sibi vendicat cognitionem viatricem, tanquã causam sine qua non, vt præcurrente clara visione diuinæ essentia; nequeat absque noua intensione, & gradus noui additione migrare in gradum infimum gigantæum beatæ fructiois, quin potius, mox vt sibi succedit intuitus clarus, pondere naturæ sub orto effectiue ab intensione charitatis, vel auxiliij, vel ex utroque; & suborto etiã à clara Dei visione tanquã à causa sine qua non, intenditur ad gradum vsque gigantæum, & fit beatitudo.

Secunda responsio Scoti est: *aliter potest dici, & probabilius; quod fructio beata, & non beata differunt specie. se ipsis quidem formaliter, sed à causis, vel habitudine causarum causaliter.* Et infra, si autem intellectio dicatur causa sine qua non, saltem essentialiter requiritur. Ita Scotus in 4. dist. 49. q. 5. loquitur de distinctione in specie Physica, qua dissident inter se se fructio gigas, & non gigas. Conarã: ergo poterit viator æquari in fruendo

Ex tota hac Sectione elucet: obiectum voluntatis terminatiuum latius patere, quã motiuum; hoc enim cohibetur intra metas boni communis bono veso, &

Scot. 4. d. 49. q. 5.

appa:

apparenti, illud minimè, quin potius vltterius diffunditur ad bonum præstitutum vsquè

SECTION V.

Utrum ratio, & essentia causæ finalis insit bono præstituto?

Pars nega.
Thomist.
omnium.

PArtem negantem tenet ferè omnes scholæ Sancti Thomæ Doctores: ipsi enim cum tale bonum pro viribus respiciant, inde consequenter devincuntur finis essentiam ei denegare: quibus, & ipse Scotus (qui bonum ingenuè excogitavit præfixum) fauere videtur, quod probosic: ratio, & essentia causæ finalis consistit in præuia quadam motiuitate metaphorica, qua ipse finis in actu primo præcursoriè est motiuius voluntatis efficiētis, sed fini præfixo nulla prorsus inest præuia motiuitas, qua voluntatè efficiētis allicere possit ad sui amplexum, & amorem: ergo neque ratio, & essentia finalis causæ inerit ei. Minorem huius syllogismi probos: nam tota ratio bonitatis, & appetibilitatis finis præfixi est posterior dilectione, qua diligitur, & appetitione, qua appetitur ab efficiente; ideo enim est bonus appetibilis, & finis, quia diligitur; ergo talis dilectio potius est causa eiusmodi bonitatis, quam è contra, vt supra semel, & iterum falsi sumus.

Secundò probatur: ratio causæ finalis non diffunditur extra bonum honestum, & delectabile; sed bonum præfixum, quod cõmentus est Scotus ad neutrum istorum pertinet; ergo ratio, & essentia finis, vel causæ finalis non reperitur in ipso. Minor patet: nam qui fieri potest, vt illud, quod nec verè, nec apparenter est bonum, honestum, vel delectabile sit?

Pars affirm.
Scot. in loc.
supra cit.

Opposita sententia colligitur ex locis supra citatis: nempe rationè, & essentiam finis, seu causæ finalis esse bonitatè communem bono apparenti, vero, & præstituto.

Ad decisionem huius dubij, meminisse primò oportet Sectionis 3. disp. 3. vbi edocimus actus voluntatis effectiue produci à sola ipsa voluntate; ab obiecto autem tanquam à causa *sine qua non*, quam obrem meritò dicitur motiuius

obiectum *secundum quid*, & terminatiuum *simpliciter*.

Secundò meminisse oportet Sectionis 6. disp. 3. in qua decreuimus delectationem esse passionem influxam ab obiecto delectabili, appetitu passiuè se habente. Consulit nobis Scotus in 2. dist. 32. q. vnica *sicut in appetitus sensitivus potestate non est delectari, quia non ducit, sed ducitur; ita nec modus delectandi; ergo summe quantum potest delectatur in summe delectabili presente*. Et in 1. dist. 17. q. 3. in responsione ad quartum *potest ab obiecto delectatio causari*.

Scot. 2. d. 32
q. vn. & in
1. d. 17. q. 3
ad arg.

Quò circa obseruat Doctor loco citato, præfixam delectationem non influere ab obiecto immediatè, sed mediante actu. Notato verba Scoti: *delectatio quippè est ab obiecto, per actum, & non tantum ab ipsa potentia agente circa obiectum*, id est actus amoris habet duplicem entitatem, absolutam videlicet, & relativam, qua respicit obiectum tanquam motiuium secundum quid, & vt terminatiuum simpliciter; hic porro amor receptus in voluntate, secundum entitatem illam relativam; quæ respicit obiectum, influit delectationem ipsi voluntati, & ideo obiectum est causa mediata talis delectationis, saltem vt causa *sine qua non*.

Voluntas autem nullo modo, vt postea patebit in responsione objectionum.

Consulunt etiam illa Scoti verba in eadem q. *delectatio est ex cõuenientia operationis ad potentiam, & obiectum. circa quod est operatio, qua cõuenientia est obiecti ad potentiam, in quantum recipit actionem, & non in quantum elicit eam: quia factio sola, vt factio, numquam est delectabilis*.

Secundò est notandum cum Doctore in 4. d. 46. q. 2. bonitatem esse duplicem; alteram primam transcendentalem, & intrinsecam; & aliam secundam extrinsecam, & accidentalem. Notato verba Doctoris: *quodcunque ens sua bonitate est bonum intrinsecè bonitate prima; non tamen bonitate secunda, quæ accidens est*: in cuius testimonium refert assertum Boetij in libello de hebdomadibus *res non in se, quod sunt, bona sunt*, bonitate nimirum extrinseca, & accidentali.

Scot. 4. d.
46. q. 2.

Boet. de
hebd.

Tertiò obseruandum est cum Doctore partim in 4. dist. 46. q. 4. partim in 1. dist. 17. q. 3. eiusmodi bonitatem extrinsecam, & accidentalem, propriè, & vni-

Scot. 4. d.
46. q. 4. & 1.
d. 17. q. 3.

uo-

uocè non esse nisi duplicem, honestitudinem, & delectabilitatem, ut supra à nobis enucleatum est; ex tribus namque bonis extrinsecis appetenti convenientibus, honestum, & delectabile per se, & ratione sui ei congruunt, tertium autem nempe *utile*, non nisi reductivè, & quatenus ad unum ex ipsis ordinatur cuiusmodi sunt medicamina, quæ per se, & ratione sui nullâ cū natura humana præferunt convenientiam, sed ratione sanitate, ad quam ordinantur, quamobrem nec *boni* specimen in genere finis sortiuntur, in ulla opinione, etiam Thomistarum; in nostra namque sententia absolute aufugit *utile* rationē boni, ut patet Sect. 1. disput. 5.

Quartò observandum est: finem præfixum posse duobus modis considerari; uno modo in ordine ad amorem irreferibilem, quem primò terminat; alio modo in ordine ad continuationem talis amoris, vel etiam in ordine ad extrinsecam sui assecutionem, seu executionem.

1. Conclus.

Dico primò: bonitatem transcendentalem respectu rei cui est prima, & intrinseca nõ obire munus *finis*; seu causæ finalis. Probatum quando enim agēs, propter finem agit, propter aliquid acquisibile agit, vel saltem propter aliquid conservabile; omne autem primò acquisibile, vel conservabile, quatenus tale, est quidpiam extrinsecum agentis; ergo. Minorem declaro: nam etiam si agat propter conservationem talis bonitatis in rata, & reali subsistentia, ipsa ut sic ratè subsistens non est quidpiam intrinsecum, sed extrinsecum, ergo quatenus intrinseca, & prima bonitas nequit sortiri rationem finis, vel causæ finalis.

2. Conclus.

Secundò dico: bonitatem præfixionis, vel præstitionis ad speciem bonitatis commodi, seu delectationis directè pertinere. Probatum: quia malum postquam sub ratione mali à prava voluntate semel est iam amatum, & in statum boni, finisque præfixi ex malitia voluntatis evasit, verè est in commoditatem, & in delectationem tali voluntati, eique quatenus iam amatum, & dilectum valde familiare, & tandem per se, ut sic, & ratione sui iam amat convenientiam, & familiaritatem mutans cum ipsa voluntate; igitur illa talis dilectio necessaria in voluntate erit delectabilis, ut dicit Scotus: & ipsum malum terminantem talem amorem, & insurgens in eum tan-

quam causa *sine qua non*, erit delectabile obiectivè, & movens ipsam voluntatē, & alliciens ad continuationem illius amoris, & amplexus, & ad executionem externam, & perpetrationem ipsius talis mali.

En igitur, quomodo bonum præfixū, finisque præstiturus prædicat bonitatē commodi, seu delectabilis, ita ut bonū delectabile sit quasi genus a thomum ad delectabile ex præfixione, & ad delectabile citrà præfixionem.

Tertiò dico: rationem, & essentiam causæ finalis verè in esse bono præstituto. Hæc conclusio directè respondet titulo Sectionis, & eam tenet Scotus in 1. d. 1. q. 1. §. de 3. articulo, dicens: *vel finis præstitus, quem sibi voluntas ex libertate, sua vult tanquam finem ultimum.* Et probatur; bonum commodi, & delectabile verè sortitur rationem finis; sed bonum præstitutum directè pertinet ad speciem boni commodi, & delectabilis: ergo. Minor patet: quia verè constituitur in esse boni delectabilis per amorem quem terminat: ergo in secundo instanti rationis iam est bonum delectabile; & ut sic movet voluntatem ad continuationem amoris semel elicitum, ut sic tandem delectetur; tunc sic, in opinione adversariorum, ratio, & essentia causæ finalis consistit in prævia quadam motiuitate metaphorica, qua ipse finis in actu primò præcursoriè est motus voluntatis ad sui amorem: ergo saltem respectu amoris continuati iam est bonum delectabile movens ipsam voluntatem ad sui amplexum, & ad delectationem in tali amplexorio amore.

3. Conclus.

Scō. 1. d. 1. q. 1.

Vera ergo est nostra conclusio: rationem nempe causæ finalis in esse bono præstituto postquam semel est iam constitutum in esse boni præstuti.

Ex his patet solutio ad argumenta. Ad primum: negatur minor; postquam enim malum sub ratione mali est dilectum, iam censetur constitutum in esse finis præfixi, & boni præstuti, & per consequens in esse delectabilis, atque adeo respectu continuationis amoris habet motiuitatem metaphorica, & consequens rationem finis.

Sed contra: postquam malum sub ratione mali est dilectum, est iam delectabile: ergo poterit voluntas illud sibi concupiscere.

Obiectio.

Respondeo: quod potest illud concupiscere.

cupiscere, vt illatium delectationis à longè stans, non autem vt sibi coniunctum; habet enim se instar ignis, qui coniunctus, vel nimium propinquus urit, & torquet, distans autem mulcet, fouet, & delectamine afficit.

Ad secundum: transeat maior propositio, & negetur minor: nam postquam malum sub ratione mali est amatù amore amicitiz, & irreferibili, iam censetur bonum delectabile, immò, & amabile amore concupiscentiz, non simpliciter, sed secundum quid, ita vt concupisibilitas cadat non supra materiale, sed supra amorem falsiù amicitiz, vt ita dicam.

Secundò responderetur distinguendo maiorem: vel extra bonum delectabile mox post amorè in esse delectabilis constitucendum, vel extra bonum iam antecederent delectabile: vera est maior alterutro modo, vt patebit infra.

DISPUTATIO XI.

De extensione voluntatis ad sua obiecta.

SECTIO I.

Verum voluntas possit malum, sub ratione mali, affectu amoris, & complacentia persequi. Contra verò bonum, sub ratione boni, affectu odij, & displicentia insequi?

Scot. 2. d. 43.
q. 3. in 4. d.
46. q. 10. in
d. 1. q. 1. &
q. 4.



Corus in 2. dist. 43. q. 3. dicitur, & anceps fuisse cernitur circa presentem controuersiam. In 4. sententia: autem dist. 46. q. 10. §. quantum ad

secundum articulum, partem negantem apprimè tenet; cum tamen in 2. d. 1. q. 1. §. de septimo articulo, affirmatiua sententiam valde probabilem fecerit: & in 4. q. amplius confirmauerit. §. ad argumenta pro opinione in responsione ad

scilicet dicens: non est probatum, quin possit bonum nolle, in quo nulla voluntas.

inuenitur ratio mali, vel defectus boni; sicut non est probatum, quin possit velle illud, in quo non inuenitur aliqua ratio boni, & hoc vel prius in re, vel in apprehensione, quàm illud terminet actum volendi.

Vt igitur huius dicendi modi probabilitatem ostendamus, obseruandum est cum Doctore in 1. di. 1. q. 3. §. quantum ad primum: quòd quemadmodù in intellectu dantur duo actus assentiendi alicui vero complexo: vnus quo assentitur tali vero complexo propter se, sicut principio; & alius quo assentitur alicui vero complexo non propter se, sed propter aliud verum, sicut conclusioni propter principium: ita in voluntate sunt duo actus assentiendi alicui bono, vnus quo assentitur ei propter se, & hic appellatur à Doctore amor amicitiz, seu fructio, vel etiam actus perfectus: alius quo voluntas assentitur bono propter aliud bonum: qui vtrique apud Scotum nùcupatur concupiscentia, vltus, vel actus imperfectus.

Ista similitudo consulit Aristotelem 6. Eth. vbi inquit: quod in mente est affirmatio, & negatio: hoc in appetitù est prosecutio, & fuga. Mox addit Scotus, & sicut in mente est duplex affirmatio, propter se, & propter aliud; ita in appetitù est duplex prosecutio, vel adhæsiō propter se, & propter aliud. Et infra, habemus igitur actum imperfectum volendi bonum propter aliud, qui vocatur usus, & actum perfectum volendi bonum, qui vocatur fructio. Et in 2. sent. dist. 6. q. 2. §. in ista questione, præfatum actum perfectum appellauit velle amicitia, actum verò imperfectum velle concupiscentia.

Secundò obseruandù est cum Doctore in 2. sent. dist. citata, & q. 2. §. etiam citatis, duplicem esse actum voluntatis, nimirum velle, & nolle: nolle, inquit, est actus positius voluntatis, quo fugit dissonuienti, seu resistit ab obiecto dissonuienti: velle autem est actus voluntatis, quo acceptat obiectum aliquod conueniens.

Tertio est notandum: velle esse duplex; vnus amicitiz; & aliud concupiscentia: velle amicitiz est actus positius voluntatis, quo acceptat aliquod conueniens in se irreferibilitè, vt volo esse bonum, & conuenientia in se totum natura: velle autem concupiscentia est actus positius voluntatis, quo acceptat aliquod conueniens a se, nimirum Deo, vel proximo, vt vbi ipse.

Hoc

Hoc sibi vult Scotus dum ait: & est ulterius duplex velle, quod potest nominari amicitia, & concupiscentia. & dicitur velle amicitia esse istius obiecti cui volo bonum; quia enim Petrum amo velle amicitia, idè ei volo, seù concupisco bonum; & velle, inquit, concupiscentia est, quo volo esse istius obiecti, quod volo alij amato.

Quartò est notandum: nolle esse duplex; nolle videlicet amicitia; & nolle concupiscentia; nolle amicitia est actus positivus voluntatis, quod fuit disconveniens in se irreferibiliter nolle autem concupiscentia est actus positivus voluntatis quo fugit disconveniens referibiliter ad prout amatum amore amicitia.

Vel si maus dicit sic. nolle amicitia est fuga disconvenientis in se; verbi gratia, nolo esse disconveniens in mundo; nolle autem concupiscentia est fuga disconvenientis ab amato, vt exempli causa nolo me, meosque charos, & amicos vili carpi disconvenientibus.

Quintò est notandum cum Doctore ibidem, omne nolle præsupponere aliquod velle; à nullo enim (inquit) refugio, nisi quia non potest stare cum aliquo, quod accepto tanquam conveniens, siue in se præcisè, siue alicui.

Sextò observat Doctor. amorè amicitia semper præsupponi amorè concupiscentia: quia concupiscentia, inquit, præsupponit illud velle amicitia, eò quia amatum est, quasi finis respectu concupiscentia.

Septimò est notandum: malum posse duobus modis considerari: vno modo vt malum in se; alio modo vt malum alicui.

Eodem modo distinguendum est de bono; in se nimirum, & alteri: quas utique rationes voluntas potest pro libito ad invicem separare, vt patet ex Doctore in 1. d. 1. q. 1. §. de tertio articulo, dicente: Sicut in potestate voluntatis est velle, & non velle: ita in potestate eius est modus volendi, scilicet referre, & non referre; quia in potestate cuiuscumque agentis est agere, & modus agendi; ergo in potestate sua est aliquod bonum velle propter se, non referendo ad aliud bonum, & ita sibi præstituenda finem. Querimus ergo in præsentiarum: vtrum voluntas volitione positiva possit referri ab obiecto convenienti, & bono sub ratione convenientis, & boni.

Et rursus, vtrum velle positivo possit

acceptare obiectum disconveniens sub ratione disconvenientis, & mali.

Communis sententia tenet: voluntatem non posse ferri; affectu amoris in obiectum, nisi sub ratione boni apparentis. Gabriel Vazquez præsertim disputat. 31. cap. 13. docet, posse proponi alicui odium Dei, vt sibi commodum, & delectabile, & hac ratione amari, & id quidè sine errore intellectus; quia taliter potest odium Dei apprehendi, vt delectabile appareat operanti. Eodem modo; (inquit) potest ipse Deus opponi voluntati, vt adversarius, & contrarius, & hac ratione odio haberi inimicitia: in qua propositione nulla est execratio erroris, tamen non repugnaret talem execrationem cum errore præcedere ex parte intellectus ante primum peccatum; in omni tamè peccato talis execratio præcedit ex defectu cogitationis; quia efficacius apprehenditur bonum delectabile, quam ea, quæ à peccato deberent animum revocare.

Porrò necesse non est, vt homo affectu amoris possit in malum, vt malum est, ferri, & affectu odij in bonum, vt bonum est;

His non obstantibus dico primò. valdè probabile esse iuxta mentem Doctoris velle positivum amicitia posse voluntatem acceptare inconveniens; seù malum sub ratione mali. Hanc conclusionem probat Scotus in 1. d. 1. q. 4. §. ad argumenta pro opinione. Si voluntas non posset habere hunc amorè amicitia terminatum ad malum sub ratione mali, maxime, quia necessariò in se habet aliquod cui repugnat illud velle; atqui non habet; ergo. Minorè probat; quia si haberet; proculdubio esset actuale nolle obiecti inconvenientis, seù mali necessariò insitum voluntati; atqui nullum eius modi nolle necessariò inest ei; ergo impune poterit inesse oppositum velle terminatum ad malum sub ratione mali. Hanc etiam conclusionem tenet Ochamus in 3. q. 13. ad tertium dubium littera 51.

Sed respondet Scotus in additionibus ibi adhibitis, & in 4. dist. 49. q. 9. ipsammet voluntatem repugnare illi actuali velle; quia inquit ipsa voluntas non est capax nisi velle, & nolle possibilis; velle autem terminatum ad malum sub ratione mali, includit contradictionem: quia istud non est obiectum possibile huius actus; vt

Communis Opinio. Vazquez disp. 31. c. 13.

1. Conclusio

Scotus 1. d. 17 q. 4. Ocha in 3. q. 13 ad 3. dub. lit. 51.

Euasio Scoti in additionibus l. c. cit. & in 4. d. 49. q. 9.

ver-

verbi gratia; *videre sonum includit contradictionem, & respectu actus, & obiecti.*

Sed re vera, similitudo allata non tenet: quin potius est dispar omnino ratio: quia sono absolutè, & simpliciter repugnat esse obiectum, tam visus, quàm visionis; malo autem non implicat, immò consonat obiectum esse tum voluntatis, tum volitionis: quoties namquè homo peccat, tories eius volùtas acceptat malum actu positivo, non solum sub ratione boni commodi, vel delectabilis, sed etiam sub ratione mali verè cogniti; vel saltem non innuicibiliter ignorati. Licet enim efficacius apperhendatur bonum delectabile, quàm ea quæ à peccato deberent reuocare, tamen re vera hæc etiam apprehenduntur à recta ratione, & ni hilominus volùtas illicitam voluptatè verè ab intellectu in ratione illicitæ voluptatis præcognitam amplectitur.

Ex quo manifeste apparet: voluntatè nostram vere esse capacem alicuius *velle* terminati ad malum sub ratione mali cognitum: visus autem non est capax visionis terminatæ ad sonum, vt patet experientia.

Secundò probatur conclusio: ratio propter quam voluntas est *non volens, & non acceptans* aliquod malum sub ratione mali, ea esse solet, quod intellectus apprehendit illud, vt sibi disconueniens, & malum; ergo si præconciat illud, vt in se malum, & disconueniens præcisè, benè poterit constitui volens, & acceptans illud, vt præcisè in se malum, & inconueniens absolutè: Tunc sic: potest intellectus eiusmodi abstractionem, seu præcisionem astruere; ergo Antecedens patet: quia ideò voluntas est *non volens, & non acceptans malum* sub ratione mali, quia apprehendit illud, vt sui destructiuum; sed quò destructiuum, eò disconueniens, & è conuersò; ergo. Confirmatur: quia naturaliter vnaquæque res appetit sui conseruationem; ergo quidquid apprehenderit contrarium, & noxium tali conseruationi erit voluntas *non volens, & non acceptans*; immò positinè *fugiens, & nolens*.

Ceterum, quia intellectus potest abstrahere, & circumscribere à malo, sub ratione mali considerato, respectu redùtantia càm sibi imminenti; proculdubio voluntas poterit esse volens volitio

ne positiva, & acceptans malum sub ratione mali in se. Quin potius addiderim intellectu non abstrahente has duas inuicem rationes, immò concretim eas concipiente, posse meam voluptatè amare, & velle malum in se, quin velit malum vt mihi: posse inquam acceptare *destructiuum* præcisè, quin acceptet vt destructiuum mei: posse amplecti noxium in se, quin amplectatur noxium vt mihi.

Sicuti, exempli gratia, potest voluntas diligere Patrè, quin diligat filium, cum tamen intellectus nequeat cognoscere vnū relatum, nõ cognito suo correlato.

Cófirmatur: quia amor amicitia, fruitio, seu perfectus est quo voluntas vult, & acceptat obiectum propter se irreferibiliter ad aliud.

Secundò dico, posse nostram voluntatè insequi positiuam nolitione, seu odio inimicitia, & irreferibili bonum, sub ratione boni. Probatur: nam perindè se habet hoc ad odium inimicitia, & irreferibile, atque se habet malum sub ratione mali ad amorem amicitia, & fruitio nis; sed huiusmodi malum potest volùtas amplecti fruitio; ergo.

Tertiò dico; nõ posse ipsam velle malum, sub ratione mali, amore concupiscentia irreferibili acceptare illud, sub ratione tali, alicui amato, sibi videlicet, vel amico. Hæc conclusio satis expressa est apud Scotum in 1. d. 1. q. 4. in calce, §. citati, dicentem: *omnes voluntates, siue ordinatè, siue inordinatè, habent voluntatem concupiscentia volendo sibi bonum.* Tunc sic: velle bonum, & velle malum oppositum illi bono, contrariantur ex parte obiecti; ergo non potero concupiscere mihi malum sub ratione mali. Probatur autem conclusio hac ratione: quò enim amo, & diligo meipsum, vel quempiam alterum, necessario talis amor quo dicor *amans* futurus est fruitio, vel concupiscentia: Tunc sic, neutro horum est compossibilis amor concupiscentia mali sub ratione mali; ergo. Patet minor: in primis, concupiscentia mali non est compossibilis cù concupiscentia boni, vt patet ex se, ergo. Quò nequè sic compossibilis cum fruitio, vel amore amicitia; probatur, quò namque amo amatum propter se, eò censeor complacere in esse, & conseruari, & felicitarè eius; ergo etiam censebor non velle eius destructionem, neque destructiuum.

Tunc sic: omne malum, & disconueniens,

1. Conclus.

3. Conclus.

Scot. 1. d. 1. q. 4.

nienſ, quatenus tale, eſt deſtructiuum; et
 go neceſſariò ero non *volens*, & non *ac-*
ceptans malum, & diſconueniens vt tale
 ipſi amato, quem amo amore amicitia,
 modò ſim amans, & fruens illo ordina-
 tẽ, modò inordinatẽ.

4. Concluſ.

Quartò dico: poſſe voluntatem meam
 concupiſcere malum, ſub ratione mali,
 ipſi inimico ſeù odio habitò: probatur;
 quò enim odio habeo Petrum, verbi gra-
 tia, eò ſum actu paſſiuo nolens, & fuga
 poſitiua fugiens eius conſeruationẽ, to-
 tamquẽ felicitatem; igitur citrà contro-
 uerſiam potero concupiſcere ei, media
 deſtructiua, quã totum eius eſſe funditus
 euertant, & ſolo aquent; atqui malũ, &
 diſconueniens quodlibet verè fortitur ra-
 tionem deſtructiuĩ mediĩ; igitur potero
 concupiſcere ei malũ, & diſconueniens
 ſub ratione mali, & diſconuenientis.

Declaratur ampliuſculè; nãm verè
diſpliceo de eius conſeruatione, & felici-
 tatẽ, & conſequenter verè complaceo
 de eiũdem iactura, & ruina; ergo ſine
 cõtradictione potero ei malum, ſub ra-
 tione mali, & inferentis malum, & de-
 ſtructionem præoptare.

Cicẽr. lib.
 4. Tuſcul.

Quò circa notato: licet apud Cipe-
 ronem libro 4. Tuſculanz diſputatio-
 nis: *odium idem prorsus ſit, ac inueterata*
ira: apud ſcholasticos tamen Theologos
 coincidit cũ *nolitione*, & fuga poſitiua,
 voluntatis; & quãuis interdum idẽ ſit,
 ac *nolitio* concupitrix; tamẽ frequẽtius
 tantundem eſt, ac *nolitio irreferibilis*,
 ſeù *nolitio rei in ſe*, vel *propter ſe*: ſynoni-
 ma nãmq; crediderim eſſe hæc nomina
odum, *abominatio*, *deſteſtatio*, *execratio*,
diſplicitia, *nolitio irreferibilis* alicuius
 obiecti.

Perindẽ atquẽ hæc oppoſita amor
amicitia, *volitio obiecti propter ſe*, *compla-*
centia, *fruitio*, *actus perfectus volitiuus*,
volitio irreferibilis.

5. Concluſ.

Quintò dico: non poſſe meã volunta-
 tẽ concupiſcere malũ ſub ratione mali,
 ei qui nec amicus, neq; inimicus meus
 eſt: ei (inquã) quẽ nequẽ odio, neq; amo-
 re proſequor. Probatur, quia (vt ſupra
 Scotus docuit) cõcupiſcentia terminata
 in bonũ concupitũ, v.g. in pecunias, præ
 ſupponit volitionẽ amicitia; in Petrum
 propter ſe terminatã (ided enim concu-
 piſco ei dititias; quia amo eũ amore ami-
 citia) ergo à ſimili, cõcupiſcẽtia, qua Pe-
 tro cõcupiſco infamã, ſeù grauẽ in capi-
 te icũ, præſupponit odiũ, ſeù nolitionẽ

qua irreferibiliter ſum nolens eius con-
 ſeruationem, ſalutem, vel incolunitatẽ:
 alioqui fieri poſſet, vt ei deſiderem con-
 ſimilia media necem inferentia.

Vera ergo eſt hæc noſtra concluſio.
 quinta: meam, nimirum, voluntatẽ neu-
 tiquã poſſe optare malum inconue-
 niens, ſeù deſtructiuum medium ſub ra-
 tione mali deſtructiuĩ, vel inconuenien-
 tis Petro, verbi gratia, quem neq; amo-
 re, nequẽ odio proſequor.

Neceſſẽ porrò eſt, vt cum per prius
 proſequar odio oppoſito amori amici-
 tia, & irreferibili, antequã media de-
 ſtructiua ei optare poſſim.

Contrã primam concluſionem arguit
 Vazquez multipliciter 1. ex Aug. 13. de
 Trinit. c. 3. & in Enchirid. c. 86. *Beati eſ-*
ſe volumus, & miſeri non ſolum eſſe nol-
umus, ſed neque velle poſſumus Reſponder
 Scotus in 1. d. 1. q. 4. dupliciter: primò
 non loqui Auguſtinũ de *volitione actua-*
li, ſed potius de *volitione habituali*, & *ap-*
titudinali, qua videlicet ipſa voluntas
 prona eſt, vt ſtatim inclinetur ad actum
 vólendi beatitudinem, ſi actualiter offe-
 ratur ſibi ab intellectu.

D. Aug. 13.
 de Trin. c.
 3. & in En-
 chir. c. 86.

Secundò reſpondet; *Quia ſi certũ eſt*
omnes velle beatitudinem; hoc non eſt actu
amicitia: volendo ſcilicet actu beatifico il-
lud, ſcilicet beatificari, ſuò beatũ eſſe, ſed
actu concupiſcentia volendo illud bonum
ſibi, vt ſufficiens ſibi bonũ: quia non eſt cer-
tum volũtates inordinatas habere delecta-
tionẽ ordinatã primi obiecti in ſe; ſed om-
nes volũtates ſuẽ ordinatã, ſuẽ inordina-
ta habet volũtatẽ, id eſt volitionẽ cõcupi-
cẽtia, volendo ſibi bonum, actus autem cõ-
cupiſcẽtia non poteſt eſſe actus fruitionis;
quia omnis concupiſcens concupiſcit aliũ,
quem amat amore amicitia.

Non igitur neceſſariò, ſi uẽ actu, ſi uẽ
 habitu ſum volens Deũ amari à me amo-
 re amicitia, & irreferibiliter, ſeù prop-
 ter ſe: tamen neceſſariò ſim *volẽs* (ſal-
 tẽ habitualiter) ipſum amari à me amo-
 re aliquo indifferentem, ſi uẽ amicitia, ſi
 uẽ concupiſcẽtia, & referibiliter ad me
 ipſum prius amatum amore amicitia.

Ex quo ſatis perſpicuẽ apparet no-
 ſtrã primã concluſionis veritas, nempe;
 meam voluntatem poſſe conſtitui voli-
 tione poſitiua amicitia *volentem* malũ
 ſub ratione mali; & poſſe item conſti-
 tui *nolentẽ* nolitione poſitiua oppoſita
 volitioni amicitia bonũ ſub ratione bo-
 ni, Deũ ſub ratione Dei, vel ſũmi boni.

L

Possum

Possū inquit me nolle Dei *amatoris* amore amicitiae, licet nō possē me nolle eius *amorem* saltem amore concupiscentiae. Possē nimirum ex malitia voluntatis me nolle *fruentem* Deo, temetī minimē possem nolle me *beatam* sub ratione beati, saltem *usu* Dei, & *fruitione* mei.

Ansel. de concord. li ber. arb. & præst.

Secundō arguit Vazquez ex Anselmo libro de concordia liberi arbitrii, & prædeterminationis: *Nihil vult voluntas, nisi si commoditatem, aut reſtitutionem. Quidquid aliud vult, aut propter commoditatem, aut propter reſtitutionem vult, & ad has etiam si fallitur, patat se referre, quod vult.*

Quō circa Vazquez subdit, nomine *commodi*, delectabile intellectum iri.

Respondeo primō. Anselmum de volitione concupiscentiae, & referibili sermonem texuisse, nō autem de volitione amicitiae, & irreferibili, adeō, ut sibi velit Sacer Dōctor: voluntas nihil sibi, & amato potest concupiscere, nisi *honestū* verū, vel apparens, & *delectabile* verū, vel apparens; & eas item res, quae media congrua videntur ad assecutionem honesti, & delectabilis. Porro Anselmus nō negat voluntatem nostram posse velle amore amicitiae, & irreferibili malū sub ratione mali.

Secundō responderetur: data hypothesi tantus Dōctor sermonem texerit de amore irreferibili, & amicitiae, loquitur de communi, & crebriori modo volēdi, qui bonum respicitur honestum, vel delectabile, ut tale verē, vel apparenter; nō tamen subtrahit voluntati facultatem volēdi malum sub ratione mali, amore irreferibili, ut dictum est in prima cōclusionē.

1. Ethic.

Tertiō arguit Vazquez ex Aristotele 1. Ethic. *Omnia ars, omnisque doctrina, & electio bonam appetere. Videntur quae de causa bene antiqui dixerūt bonam est quod omnia appetunt.* Responderetur eodē modo: Philosophum sibi velle nostram voluntatem auspiciam sibi, & dilectō concupiscere, nisi bonum honestum, vel delectabile sub ratione talis; nequē usquam eligere nisi media, quae verē, vel apparenter conducunt eius assecutioni.

Non igitur Aristoteles contendit negare voluntatem posse ferri in malum, sub ratione mali, amore amicitiae, sistente in ipso, præscindendo à redundantia eius, ut supra dictum est.

Quartō arguit Vazquez ratione Do-

ctoris Angelici: voluntatis appetitus est inclinatio quaedam in sibi simile, aut in quo modo sibi conveniens; hoc autem est bonum, ergo voluntas non poterit ferri nisi in id, quod vel se vera est conveniens, vel apprehenditur ut conveniens.

Responderetur: hoc etiam argumentum solum probare voluntatem non posse sibi, vel amato concupiscere malum, sub ratione mali, eō nimirum, quia eius inclinatio est rebuere, & abigere ab amato quidquid apprehendit ut malū: & amplecti, quod in ratione honesti, vel delectabilis apprehendit: inde tamen non sequitur, quod amore amicitiae ferri nequeat in malum sub ratione mali apprehensum.

Sed adhuc urget: voluntas nostra nōnē habet inclinationem etiam ad amandum bonum, ut in se irreferibiliter, & ad odio habendum malum ut in se malum?

Dub.

Respondeo negativē: satis enim est cōstituamus in ea inclinationem in boni amorem concupiscentiae determinatē, ut dictum est; vel differenter sic, vel sic; non tamen est necesse astruere in ea inclinationem determinatē respicientem amorem amicitiae, ut amor amicitiae est.

Resp. 1.

Secundō responderetur: posita (per hypothesim) determinata inclinatione ad eliciendum amorem amicitiae erga bonum, adhuc voluntas potest pro sua libertate ei obſistere, & ferri in amorem amicitiae mali sub ratione mali.

Resp. 2.

Sed contra: antequam voluntas obſistens praefatae inclinationi amorē eliciat amicitiae versus malum, iam intellectus apprehendit bonum esse, uti sua libertate obſistendo praedictae inclinationi, & diligendo malum sub ratione mali: ergo in eo euentu, ipsa voluntas: potius dicitur velle malum sub ratione boni.

Contra.

Respondeo negando consecutionem: cuiusmodi siquidem apprehensa bonitas non inest obſiecto malo, sed vsui, & obſistentiae, quae resistitur illi inclinationi; atque adeo re vera vult malū sub ratione mali volitione amicitiae. Omnia quae diximus in hac Sectione maximam habent consequentiam cum his quae diximus tomo 2. disputat. 5. Section. 1. §. 2. & 3. de voluntate creata circa obſiectum impossibile, vbi, & P.

Resp.

Vazquez, & Petrus Loris
ca debellantur.

§2.

SECTIO II.

Verum voluntas ferri possit in bonum, quod nec sit finis, nec medium?

CIRCA Titulum observandum est cum Doctore in 1. dist. 1. quæst. 2. §. *Ad argumenta principalia*, bonum dupliciter usurpari; vno modo pro eo quod convertitur cum ente; alio modo pro bono hominis perfectivo, modo illum perficiat verè, modò apparenter, vel præfixè: verba Doctoris sunt: *bonum conuersum cum ente non habet rationem boni fruibilis: ratio enim boni fruibilis non est ratio boni in cõmuni, sed boni perfecti, quod est bonum non habens defectum, vel saltem secundam apparentiam est tale, vel secundum præfixionem voluntatis.*

Scot. 4. d. 46. q. 4.

Secundò obseruat Doctor in 4. d. 46. q. 4. §. *Ad quæstionem*. Bonum perfectivum hominis esse duplex, vnum directè, & per se; aliud reduciue duntaxat; primū est illud, quod suoptè genio coalescit honestitudine, vt castitas, humilitas, & alia quæuis virtus: vel commoditate, vt sanitas, & oblectamentum animæ, vel corporis: secundum autem suaprè natura nullius est compos in se honestitatis, vel commoditatis, seù delectabilitatis, sed est medium vtile ad illarū consecutionem, vt rabarbarum, & alia medicamina respectu sanitatis, vitæ asperitas respectu virtutis castitatis; egressus è domo respectu audiendi sacrum in Ecclesia, vt supra latè constitit.

Scot. 1. d. 27 & 2. d. 37. q. vni. & d. 43. q. 1. 2. in 3. dist. in. 13. q. 13. & d. 17. q. vni. in 2. d. 38. q. vn. & in 4. d. 27. q. 2. & d. 28. q. 1.

Tertiò obseruandum est cum Doctore in 1. dist. 27. & in 2. dist. 37. q. vnica, & dist. 43. q. 1. & 2. in 3. dist. 13. q. 3. & 4. & dist. 17. q. vnica. Rursus in 2. dist. 38. q. vnica: in 4. dist. 27. q. 2. & dist. 28. q. 1. & alibi; quod tres quasi experimur actus erga finem à nostra effici voluntate, nempe *simplicem volitionem, fruitionem, & intensionem*: & totidem circa media, nimirum *electionem, usum, atque consensum*.

Conclus.

Dicendum est: nullum nostræ voluntatis actum circa bonum elici, quòd nec finis sit, nequè medium. Probat: quia tres illi priores tertij notabilis eliciuntur

tur circa finem; posteriores tres circa media; ergo omnes quot quot sunt eliciuntur, vel circa bonum, quòd finis est verè, vel apparenter, vel circa bonū, quòd vtile est, seù medium verè, vel apparenter; ergo nullus elicitur actus circa bonum, quòd nec finis sit, nequè medium.

Secundò: non datur bonum appetibile, præscindēs ab appetibili per se, & appetibili propter aliud; ergo omnis actus voluntatis circa bonū appetibile elicitus, necessariò ruet erga appetibile propter se, vel erga appetibile propter aliud. Antecedens patet: quia ab æquiuocis æquiuocatis, non est præscindibilis cõceptus cõmunis; vt patet in fundamentis; Tunc sic: bonum vtile, seù appetibile non nisi propter aliud, & bonū appetibile propter se, sunt æquiuoca æquiuocata respectu huius nominis *bonum*, seù *appetibile*: ergo.

Obiect.

Sed contrà possum à virtutibus moralibus, & à charitate abstrahere bonum vtrisque commune, & illud vt sic præcisum diligere: Tunc sic: charitas est finis, virtutes autem morales sunt media vtilia ad assecutionem eius, ergo fas est diligere bonum abstractum, quòd nec determinatè sit finis, nec medium.

Resp.

Respondeo: præsentem Sectionem de fine, & de medijs purè vtilibus, & nõ nisi in ordine ad aliud appetibilibus sciscitari, nõn autem de vtilibus alioqui honestis, vel commodis. Nunc igitur virtutes morales suoptè genio sunt bona honesta inter media; charitas autem est summum honestum, fas igitur est à summo honesto, & ab intermedijs, seù inferioribus conceptum cõmunem abstrahere, vt patebit in sequenti Sectione. Notato verba Scoti in 4. d. & q. supra citatis *summum etiam honestum est charitas*. Et supra satis constitit, quod quemadmodum substantia reducitur ad prædicamentum suæ naturæ, punctum ad genus suæ lineæ; mutata esse ad genus motus; instantia ad prædicamentum temporis; item generatio, & corruptio reducuntur ad substantiæ prædicamentum; alteratio ad qualitatem, augmentatio ad quantitatem: sic vtilitas, vel vtile reducitur (inquit Scotus) ad incundum, vel ad honestum ad quod ordinatur, & est via quædam ad ipsum, vt sanatiuitas, seù inductiuitas formæ sanitatis insita medicinæ dictæ, & deambulationi; inductiuitas eius insita pulsui, & vrinæ, &c.

reducenda sunt ad genus formaliter boni: unde utilitas licet sit relatio, non tamen est comparanda paternitati, sed generationi nec similitudini, sed alterationi; neque equalitati, sed augmentationi: quia sicut, per augmentationem attingitur quantitas, per generationem substantia, per alterationem qualitas; ita per utilitatem comparantur honestitudo, & commoditas, vel iucunditas.

SECTIO III.

Verum dicitur in voluntate actus neuter præcedens à fruitione, & usu?

1. Opin.
Greg. Arim.
mon 1. d. 1.
q. 1. art. 1.
q. 2. art. 2.

PARTEM negantem tenent Gregorius de Arimino in 1. dist. 1. q. 1. art. 1. Holkot q. 2. art. 2. dicentes: Omnem nostram voluntatis actum eò usque esse, aut fruitionem, aut usum, ut nullum quis comminisci possit inter ipsos mediū quocummodo actum. Probant autem hanc suam sententiam hoc potissimum argumento: frui est velle aliquid propter se, ita ut nec actu, nec habitu propter aliud appetatur; uti verò est velle aliquid propter finem actu, vel habitu relatum ad illud. Tunc sic inter hæc duo non est mediū aliquis effectus; ergo. Minorē probant ex Aug. 1. de Doct. Christ. c. 37. ubi sermone texens de Deo ait: *Non igitur fruimur nobis, sed utitur; nam si neque utitur, neque fruimur, non inveniri quemadmodum diligit.* Vult ergo Augustinus non dari mediū affectum inter usum, & fruitionem, cum prorsus ignoret, quo alto modo possit nos Deus diligere, nisi, aut usu, aut fruitione: & cum certum sit non diligere nos fruitione, inde concludit legitimè, quod diligit nos usu.

Aug. 1. de
Doct. Christi.
an. c. 37.

Hinc porrò inferunt Gregorius, & Holkot nostram voluntatem semper, & in quocumque euentu, necessariò amaturam fruitione, vel usu, nunquam verò actu medio. Sanè tunc (existimant) diceretur diligere fruitione, quādo affectus, quo diligit, nec actu, nec habitu in ulterius obiectum tendit, sed omnimò in ceteriori pedem sistit. Contrà verò tunc censebitur ceteriori obiectum diligere usu, quando affectus, quo amat, non in eo fixit pedem, sed in aliud ulterius progreditur, siue actu, siue habitu, in eoque tandem mansionem facit.

ditur, siue actu, siue habitu, in eoque tandem mansionem facit.

Quòd si percontemur hos Doctores; quando prædictus affectus æstimabitur habitu ulterius progredi, verbi gratia, in Deum usque? Respondent; tunc temporis; quādo nimirum præcesserit aliquis actus, quo voluntas omnia futura bona opera retulit in ipsum.

Quamobrem quoties dilectio, verbi gratia, castitatis, vel alterius cuiuscumque virtutis moralis, prædicto saltem habituali modo, in Deum usque non pervenerit; toties erit culpabilis, eò, vel maximè, quia undequaquè est fructio creaturæ.

Hinc porrò præfati Doctores inclinanter tenent: omnem nostram voluntatis affectum esse, aut fruitionem, aut usum. Probatur; nam vel Deus, verbi gratia, diligitur eatenus propter se, ut nullatenus actu, vel habitu diligitur propter aliud, & sic erit fructio ordinata. Rursus, si creatura diligitur propter Deum, saltem habitu, modo quo præfati Doctores exponunt, erit usus rectus: si autem omnimodè ametur propter se ipsam, & nullatenus propter Deum, erit proculdubio fructio ordinata, & culpæ abnoxia: stat igitur non posse dari actum neutrum, seu medium in nostra voluntate inter fruitionem, & usum.

Oppositam sententiam tenet Scotus in 1. dist. 1. quest. 3. §. *Quantum ad primum*, dicens: *Sicut in mente est duplex affirmatio, propter se, & propter aliud; ita in appetitu est duplex prosecutio, vel adhesio propter se, & propter aliud.* Et infra, *illi duo assensus intellectus sufficienter dividunt assensum intellectus in communi, nec inter ipsos est aliquod medium, quia nulla est evidentia media ex parte obiecti, à qua possit accipi aliqua veritas principij, vel consequentis; ergo non datur assensus medius inter intelligentiam principiorum, & scientiam conclusionum inde deductarum: inter (inquam) assensum propter se principiorum, & assensum propter aliud conclusionorum.*

2. Opin.
Scot. in 1.
d. 1. q. 3.

In voluntate autè secus res se habet: quia præter istos duos assensus voluntatis est aliquis assensus medius, quia voluntati potest offerri aliquod obiectum bonum absolute, apprehensum, non sub ratione propter se boni nec propter aliud boni; voluntas autè circa tale sic assensum potest habere aliquem actum, & non necessariò inordinatum.

Et

Et mox infert: Ergo potest habere aliquem actum volendi illud absolute, absque relatione ad aliud, aut absque fruitione propter se. Et tandem ulterius potest voluntas imperare intellectui, ut inquirat quale illud bonum sit, & qualiter volendum, & tunc illi potest assentire sic, vel sic; & tota ratio differentie hinc, & inde est, libertas voluntatis, & necessitas naturalis ex parte intellectus. Sed relpōdet Gregorius apud Lichetum ad rationem Scoti concedendo posse ostendi voluntati aliquid ut bonum absolute, nec cessario tamen illud dilectū iri, vel propter se, vel propter aliud; tamen si non dicitur ab intellectu quomodo diligendū sit: sicuti etiam possibile est ut aliquid apprehēdatur absolute, quin dicitur volūtatī, ipsum esse diligendū, vel odiendū; & tamen voluntas non potest habere actū circa illud nisi diligendo, vel odiendo.

Hanc quippē responsionem ingenuē labefactare cernitur Lichetus, dicens; *Exemplum non videtur ad propositum, eō nimirum: quia omnis operatio voluntatis, vel est velle, vel nolle, ut patet: est ergo impossibile, quod voluntas habeat aliquem actum nisi volendo, vel nolēdo; sed non est sic de propter se, vel de propter aliud: quia sic ratio ostendit aliquod bonum esse diligendum, quin ostendat nū propter se, vel propter aliud; Non video quia voluntas absolute possit velle illud; quoniam velle propter se, vel propter aliud necessario supponit ipsū velle; sed non ē contrā: idē exemplum suum nō est ad propositum. Negaretur etiā quod ratio possit ostendere aliquod bonum voluntati, quin diceret nūm odio, vel amore sit habendum.* Hęc Lichetus:

Ad argumentū Gregorij transeat maior propositio (nām eius veritas infrā differetur) & negatur minor: quādo quidē inter velle aliquid propter se, & velle illud propter aliud, actū præsenti, vel præsenti relatum datur medium, nēpē actus volendi bonū absolute, præscedens à propter se, & à propter aliud præsenti, vel præsenti, ut neminem etiam Thomistarum latet.

Utrum autem eiusmodi actus eō vsque sit medius, ut nullo prorsus modo sit fruitio, vel vsus, in sequenti Sectione rimabimur.

Ad probationem minoris ex Augustino, ingenuē respōdet Vazquez in calice capitis secundi: certum esse in Deo

non dari medium actum inter fruitionē sui ipsius, & vsum creaturatum, his namque expressē vitur; quia expressē propter semetipsum eas diligit. indē tamen non sequitur ex sententia Augustini idē in nobis dicendum esse; quia non omnia, quæ inculpabiliter amamus, prætter Deum, diligimus actū præsenti, vel præsenti propter ipsum, tanquā propter vltimum finem.

SECTION IV.

Utrum præsatus actus implicitē saltem, & virtualiter sit fruitio, vel vsus?

Circa hoc dubium libet transcribere verba Licheti in 1. dist. 1. q. 3. *Quantum ad primum; ubi ait: Omne ens creatū ex natura rei est volibile propter aliud; & primum ens ex natura rei est tantum volibile propter se; & repugnat sibi ex natura rei, quod sit volibile propter aliud: quasi diceret; creatura ex natura rei est obiectum vsus, & non fruitionis, suoptē genio expetit vsus, & reuicit fruitionem.*

Contrā verò, Deus suoptē pondere vendicat fruitionem, abigit vsus. Tamen voluntas, addit Lichetus cum Scoto, potest velle illud propter aliud, & creaturam propter se, & hoc ex libertate voluntatis. Addit Lichetus cum Scoto: licet inter assensum propter se, & propter aliud respectu intellectus, nullus cadaq̄ assensus medius; sed in voluntate prætter illos, assensus potest esse, nec propter se, nec propter aliud expressē: In præsentiārum sciscitatur, nūm implicitē saltem, & habitualiter, vel virtualiter præsatus actus, seu assensus sit propter se, vel propter aliud; fruitio vel vsus?

Inferiusculē subdit; *Voluntas potest assentire alicui bono diligendo illud absolute, ita ut non diligit, nec propter se, nec propter aliud; & tamen talis dilectio non erit inordinata, præsertim si tale bonum ostendatur a ratione, ut in se bonum absolute: ita quod primò ratio diceret tale bonum esse diligendum, non dicitando, an propter se, an propter aliud; & mox subdit sed postea ratio ex imperio voluntatis potest ulterius inquirere, an tale bonum sit*

propter se, vel propter aliud diligendam: num videlicet sit creatura, vel primum ens, qua facta serua, ac sedula per intellectum inquisitione, mox in lucem erumpit, quod antè latebat in caligine, aded vt si ens creati (verbi gratia virtus moralis) latuerit, illud ipsum erumperit, & voluntatem alliciat ad sui amplexum *vsu* expresso, & non *fruitione*.

Si autem Deus latuerit, idem ipse foras erumpat, & voluntatem alliciat ad sui amplexum *fruitione* explicita, & nõ *vsu*.

Quærimus ergo in præsentiarum, vtrū prævia illa, & antiqua (vt ita dicam) dilectio terminata in Deum, verbi gratia, præstèsum ab intellectu in ratione *boni absolutè*, latentem sub tenebras in ratione *Dei, primi entis, & diligibilis propter se*, sit fruitio implicitè? certum enim est, quod explicitè neutiquam sit. Similiter quærimus, vtrum præcedens, & cõfusa dilectio terminata in moralem, verbi gratia, virtutem in ratione boni honesti, & diligibilis absolutè præstèsum, non vero in ratione entis creati, & diligibilis propter aliud, sit *vsus* implicitè, & virtualiter? explicitè namquè nemiñe latet, quòd *vsus* minimè sit.

Affirmatiuam sententiam tenent Gabriel in 1. d. 1. q. 1. art. 1. quem sequuntur Vazquez disp. 32. cap. 2. Salas tract. 6. disp. 1. Sect. 8. Lorca disp. 8. de Actibus Humanis, dicens: *Actus ille, quem Scotus vt mediū assignat, partim est fruitio, partim vsus; nam est actus circa finem intermedium, qui in alium refertur virtualiter, saltem natura sua: fines enim virtutum in finem vltimum ordinantur. Et infra, quare actus ille, medius est inter fruitionem, & vsum non exclusione, aut negatione, sed participatione veriusquè, magis tamen est vsus, quam fruitio.* Eandem sententiam tenet Montefinos disp. 12. dicens: *Est medium inter fruitionem, & vsum explicitum; non tamen est mediū inter eandem implicitè.* Supra dixerat nõ datur actus neuter, aut medius in voluntate; qui non sit aliquo modo fruitio, aut vsus. Tradit autem conclusionem huiusce verbis: *Non potest esse in voluntate aliquis actus, qui non sit aliquo modo circa vltimum finem verum, vel apparètem, vel circa mediū aliquo modo relatum in vltimum finem;* probatq; hac ratione: quoniam actus voluntatis, vel est circa Deū, vel circa creaturas: rursus, vel est ordi-

natus, vel inordinatus; si sit ordinatus, & circa Deum tendit in ipsum vt in vltimum finem: si autem sit ordinatus, & circa creaturas, tendit in ipsas propter Deum, siuè virtualiter, siuè actualiter: si autem sit inordinatus amor circa Deum, erit vsus: si circa creaturas, erit voluntas circa ipsas, tanquàm circa vltimum finem positiuè, aut negatiuè, formaliter aut virtualiter; ergo nõ datur actus neuter, & medius in voluntate, qui non sit aliquo modo fruitio, aut vsus; & quidè si sit fruitio respectu creaturarū; aut vsus respectu Dei, erit peccatum, inquit Montefinos. Addunt isti Doctores hanc esse opinionem Scoti.

Vt igitur exactè mentem Doctõris rimari possimus, notandum est ex eius littera, partim in 1. d. 1. q. 3. §. *Quantum ad primum*, & partim in 2. d. 4. q. vnica; voluntatem nostram posse duobus modis considerari; vno modo secundum potestatem suæ libertatis nudè, & præcisè: alio modo vt insitam impulsui charitatis infusæ, vel acquisitæ, seu aliarum virtutum nutui circulari. Lege Sectionem 6. disp. 4. tom. 2. meorum in quartum Commentariorum, Sanè si actum illum medium, & neutrum cõsideremus in primo sensu, nempe, vt prodeuntem à voluntate secundum potestatem suæ libertatis recensita, crederem, neque explicitè, neq; implicitè determinari ad vsum, vel ad fruitionem, neque participare ytrumque vt falsò existimant prædicti Doctores; sed potius se se gerere indifferenter instar animalis respectu hominis, & bruti; & omninò præscindere ab vtroque, & hoc in sensu locutus est Scotus in 1. d. 1. q. 3. §. citato, vbi sic habet: *Quodcumque bonum volibile potest voluntas habere obiectum secundum hunc actum, vel secundum illum.* Id est: potest voluntas amplecti primum, & summum bonum vsu: & è contra potest adherere fruitio- ni bono creato, verbi gratia, virtuti morali, seu eius obiecto.

Fauet etiam illis in verbis superiusculè habitis: voluntatis *assensus*, nempe vsus, & fruitio non sunt distincti, ex distinctione obiectorum, scilicet obiecti volibilis propter se ex natura rei, cuiusmodi est Deus; & obiecti volibilis propter aliud suoptè genio, cuiusmodi est bonū creatum; sed ex distincto actu potentia libera sic, vel sic acceptantis obiectum eius: quia in potestate eius est sic, vel sic agere

Scot. 1. d. 1. q. 3. & 2. d. 4. q. vn.

1. Opinio. Gabriel in 1. d. 1. q. 1. art. 1. quem sequuntur Vazquez disp. 32. c. 2. Sal. tract. 6. d. 1. sect. 8. & Lorca disp. 8. de A. G. Hum.

Montefin. disp. 12.

referendo, vel non referendo: in potestate inquam eius est velle bonum creatum, verbi gratia, castitatem irreferibiliter, & fruendo; & velle bonum increatum irreferibiliter, & vtendo illo.

Si autem actum illum medium sumamus vt prodeuntem à voluntate, vt insita impulsui, seu virtutum nutui; sic dixerim ipsum esse implicitè, & virtualiter, seu habitualiter quasi determinatè fruitionem, vel vsum: nam si actus neuter, vel medius præexistit solutè, & ignoratum in ratione boni increati, & diligibilis propter se: vtique talis actus implicitè dicetur fruitio: quo enim voluntas eius in elicitione secuta est impulsum charitatis, eò creditur, quòd si intellectus distinctè cognouisset illud obiectum esse primum bonum, & diligibile propter se, incunctanter voluntas eliciisset fruitionem, & nolitionem irreferibiliter patet; quia charitatis impulsus est, vt bonum increatum fruitione, & creatum vsum diligatur: ergo implicitè ià ille actus neuter, & medius erat extremus, nempe fruitio.

Si autem actus ille medius erit elicitus circa bonum creatum, cognitum in ratione boni absolutè, & ignotum in ratione boni creati, & diligibilis propter Deum: sanè hoc in euentu censetur implicitè *usus* propter præfatum charitatis impulsum.

Scot. In 2. d.
41. q. vni.

Secundò est notandum cum Doctore in 2. d. 41. & q. vnica supra citatis: actum exeuntem à voluntate virtutum impulsui hærente posse *referri in finem vltimè tripliciter: vno modo actualiter, sicut cogitans actualiter de fine diligit illum, & vult aliquid propter illum*, verbi gratia, castè viuere, vel elemosinam dare; hoc sanè in casu, volitio amplectens vitam castimoniam, & elemosinæ largitione, expressè erit *usus*, quia refertur expressè ad finem vltimum Deum.

Alio modo virtualiter, sicut ex cognitione, & dilectione finis deuentam est ad volitionem huius entis ad finem: puta ex cognitione, & dilectione Dei pertinente ad portionem superiorem, portio inferior considerat talem actum, puta pœnitentia, esse assumendum, & postea illum exequitur volendo, non tamen tunc actualiter cognoscitur, nec diligitur; igitur in eiusmodi euentu, volitio, & executio pœnitentiæ, seu acceptio pœnæ dicetur *usus* virtualiter, seu (alio idiomate) habituali-

ter actus præteriti virtute, vt in tomo 2. meorum in quartum Commentariorum patet.

Tertio modo habitualiter; puta, si omnis actus referribilis in finem manens cum charitate, qua est principium referendi, dicatur referri habitualiter, vt verbi gratia, auditio Missæ, seu quilibet alius virtutis religionis actus, seu alterius ex moralibus, associatus charitate dicatur usus, eò nimirum, quia habitualiter cœsetur referri in Deum vltimum finem charitatis infusæ impulsu; & hac deficiente, & homine existente in peccato mortali, impulsu charitatis acquisitæ, seu ipsarum moralium virtutum circulari pondere. Vt Scotico idiomate perindè, atque vsum sui Sect. 6. disput. 4. tomi 2. meorum in quartum commentariorum. Recognoscantur quæ ibi dicuntur de dominio, & impulsu charitatis in alias virtutes.

Tertiò est notandum: multum interesse boni primò cognitione confusa, & boni primò cogniti cognitione distincta: illud namque est singulare boni, hoc autem vniuersalissimum eius, & transcendens, in intellectus siquidem in progressu exactæ, distinctæ cognitionis orditur ab vniuersalissimo; & transcendentali, indeque per genera media infima, & species a thomas descendit ad singularia, & indiuidua determinatæ speciei.

In progressu autem cognitionis confusæ versus distinctam, à Petro in hominem, in animal, in viuens, si obiectum est in proportionem debita: si autem est nimis distans, tunc crediderim primum cognitum cognitione confusa esse singulare entis.

In proposito autem nostræ disputationis erit boni vniuersalissimi singulare. Exemplo res patebit, dum namque templi limina ingredior; contingit, vt procul videam imaginem, cui adorationem deberi, & amorem, me minimè laet; qualem autem, id prorsus ignoro; eò potissimum, quia nondum conscius mihi sum, num Dei imago sit, vel an potius alicuius alterius creati dini; quam obrem illam *absolutè* (inquit Scotus) adoro, & diligo adoratione, ac dilectione media, & neutra; *absquè relatione ad aliud, aut absquè fruitione propter se.* Postea verò rem altius considerans, euidenter conijcio illam imaginem esse Christi Domini, seu alterius ex tribus diuinis personis; & tunc voluntas si agat secun-

dum

dum impulsus virtutis religionis, vel charitatis, eā adorat adoratione latriz, & diligit fruitione; si autem agat secundum suæ libertatis potestatem præcisè, tunc *in potestate eius inquit Doctor est sic, vel sic agere referendo, vel non referendo*: atque adeo fortassis eam adorabit dulcia, & diliget vsu: vel è contra adorabit latriz, & diliget fruitione nutū insequens diuinæ gratiæ.

1. Conclus.

Dico primò: amor medius, & neuter prodians à voluntate suam libertatem consulente terminatus in Deum, verbi gratia, vt in singulari boni vniuersalissimi, notum cognitione confusa, non est *fruitio* implicitè, seù habitualiter, vel virtualiter.

Hæc conclusio est contra Gabrielem, & contra illos quatuor Recentiores: & probatur; quia postea dum ex imperio voluntatis rem intellectus exactius rimatur, certusque constituitur illud tale singulare esse Deum adhuc voluntas pro sua libertate potest in *vsu* prorumpere. Demus igitur, quod de facto proruperit: tunc sic argumentor: amor iste nunc explicitè est vsus, ergo dum neuter, & medius exitit nō erat *fruitio* implicitè. Cōsecutionem probo: illud erat tunc implicitè, quod nunc cernitur esse explicitè, atqui nunc ex pressè apparet vsus, & non fruitio: ergo id ipsum erat ante implicitè, & virtualiter.

Resp. Ad
uerf.

Respondent illi Doctores: præfatū amorem neutrum, & medium, idèd dictum iri fruitionem implicitè, virtualiter, vel habitualiter; quia respiciebat bonum per se diligibile, & cui ex natura sua repugnat diligi propter aliud.

Reljctur.

Sed hæc responsio prorsus ruit, quoniam (vt Scotus ingenuè docet) voluntatis assensus non sunt distincti ex distinctione obiectorum, sed ex distincto actu potestatis libera sic, vel sic acceptantis obiectū eius: quia in potestate eius est sic, vel sic agere referendo, vel non referendo: loquimur enim hac in cōclusionem de voluntate prout suam præcisè consulit libertatē, & non virtutū inclinationem: quo certè in sensu nō magis est determinata, vt amorem illum mediū in extremum flectat fruitionis, quàm in contrarium, scilicet ipsius vsus: immo vndequaq; sistit in æquali statu indifferentiæ ad prorumpendum in vsu, vel in fruitionē, prout magis sibi arriserit: & dato quòd iam semel in vsu proruperit, rectè argu-

mentum supra obiectum (gratia argumentationis loquendo) in forma, & in methodo vrget sic.

Hic amor nunc explicitè est vsus: ergo dum neuter, & medius exitit, potius virtualiter, & implicitè erat vsus: quàm fruitio. Confirmatur: nunc *explicitas* huius amoris explicitè imbibit plenitudinem vsus: ergo tunc *implicitas* eius implicitè imbibebat plenitudinem vsus, & per consequens, nihil omninò imbibebat fruitionis: patet: quia plenitudo vsus sine vacuitate, plene claudit aditum minutulis etiam fruitionē; ergo vrget utique in forma arguendi. Dicendum porro est: præfatum medium, & neutrum amorem à voluntate suam præcisè consulente libertatem, & nutum ipsarū virtutum non respuente, non magis implicitè, & virtualiter esse fruitionem, quàm vsu. Hoc mehercule in sensu loquitur Scotus in citato loco 1. sententiarum.

2. Conclus.

Secundò dico: amorem neutrum, & medium fulgurantē à voluntate suæ præcisè libertatis potestatem consulente, & terminatum in peculiarem, verbi gratia, moralis virtutis actum, vel obiectū, vt singulare boni honesti vniuersalis, notum confusa cognitione non esse *vsu* implicitè. Hæc etiam conclusio est Scoti in 1. dist. q. & §. citatis, & est contra illos quinque Doctores; & eisdem probatur rationibus, quibus prima, vt patet in tienti: voluntas siquidem in prædicto sensu recensita inæquali pondere est indifferēs, vt amorem illum medium, neutrumque flectat prohibito, siuè in fruitionem, siuè in vsu, mox vt intellectus sibi attenderit obiectum, seù bonum illud esse creatum, & diligibile propter aliud: licet enim tale obiectum, suapte natura extorqueat vsu, & non fruitionem, tamen ipsa voluntas suam consulēs præcisè libertatem, potest terga vertere tali extorsioni, seù illicitiōi, & bonum creatum fruitione amplecti, & amore irreferibili, iuxta assertum supra citatum Scoti, dicentis: *Quia in potestate eius est sic, vel sic agere referendo, vel non referendo.*

Sco. vbi su
pra.

Tertiò dico: potest voluntas suam cōsulens libertatem flectere amorem illū neutrum ad extremum, siuè fruitionis siuè vsus indifferenter, priusquam intellectus detegat diligibilitatem propter se, vel propter aliud: probatur à fortiori: nam si detecta, & panfa boni creati di-

3. Conclus.

li-

ligibilitate propter aliud, potest illud amare propter se, & ostensa sibi boni increati diligibilitate propter se, potest illud amare vsu, multò melius id prestare poterit antequàm talis fiat ostensio: eò potissimum, quia nondum eminet ex parte obiecti extorsio, seu blanda allectatio in contrarium, quæ post plenam ostensionem specificæ diligibilitatis propter se, vel propter aliud eminere solet; ergo.

4. Concluf.
Quartò dico: amor ille neuter terminatus ad bonum primò cognitum cognitione distincta, nempe ad conceptum boni transcendentem supra creatum, & increatum, quantum est ex parte obiecti, nequit esse fruitio, vel vsus; bene tamen ex libertate voluntatis.

Prima pars huius cõclusionis probatur: quia ille talis conceptus præcisè, & directè nequè est Deus, nequè creatura, sed transcendens utrumque, & præscindens ab utroque; igitur suoptè pondere, nequè exigit vsum, nequè fruitionem; & per consequens, quantum est ex parte obiecti, nequibit esse fruitio, vel vsus.

Secunda pars probatur: nam voluntas suam consulens libertatem, potest talè transcendentem conceptum boni diligere fruitione, & amore irreferibili. Similiter potest eundem diligere vsu referibiliter ad Deum contractuum eius per illuminationem. Potest item eundem amare vsu referibiliter ad creaturam contractuam eius per finitatem, seu per limitationem. Vtrum autem his in casibus sit culpæ, & meriti compos, alibi disseremus. Deo dante.

5. Concluf.
Quintò dico: prædictus amor neuter terminatus ad bonum primò cognitum cognitione confusa, licet superstite cõfusione non sit natus ex parte obiecti fieri fruitio, vel vsus; detecta tamè caligine, mox quantum est ex parte obiecti, in fruitionem, vel in vsum ruit.

Prima pars huius conclusionis probatur: quia nihil volitum quin præcognitum; ergo quandiu intellectum latuerit modus diligibilitatis propter se, vel propter aliud, nequibit ille amor, quantum est ex parte obiecti, flecti in vsam, vel in fruitionem.

Secunda pars conclusionis probatur: quia abiecta cognitionis confusæ caligine, incunctanter apparet quid obiectum illud sit, Deus, scilicet, vel creatura; ergo statim amor ille neuter cor-

ruet in fruitionem erga Deum, in vsum erga creaturam; hæc enim suapte natura vsum petit, & fruitionem renuit: ille è cõtra fruitionem vèdicat, vsum respuit; ergo. Cum quo tamen stat, quod voluntas suam præcisè consulens libertatem, poterit illum amorem neutrum in fruitionem creaturæ, & in vsum Dei flectere, ut supra sæpe sæpius repetitum est. Quàm mehercule totam doctrinam valdè corroborat: illa nostra supra exagitata questio, vtrum voluntas possit malum, sub ratione mali, amore prosequi, & bonum, sub ratione boni, odio, & nolitione.

Sextò dico: amor præfatus neuter fulgurans à voluntate, virtutem charitatis consulente, terminatus ad bonum primò cognitum cognitione confusa, implicitè virtualiter, vel habitualiter, vere censetur esse fruitio, vel vsus. Hæc conclusio consulit Scotum in 2. sent. distinct. 41. quæst. vnica in secundo fundamento citatis. Et probatur: nam si illud primò cognitum cognitione confusa est Deus notus in ratione boni absolutè, & ignotus in ratione Dei, amor neuter, quem terminat erit fruitio implicitè: patet: quia mox ut postea detegitur deitas descendit in fruitionem explicitam; si autem illud primò notum cognitione confusa est creatura, detecta confusione, & noto iam bono illò in ratione creaturæ, & diligibilis propter Deum, statim amor neuter, quem terminabat in vsum ruit expressum: eò nimirum, quia voluntas est in statu agendi secundum nutum charitatis, ut docet ibi Scotus: & ratio quare prima illa interterminatione amor eius pedem sistit in neutralitate, quin ulterius progredietur, ea fuit, quòd prævia ductrix cognitio erat eneruis, & infirma, nec fatigandens modum diligibilitatis ipsius obiecti.

Septimò dico, amorem illum neutrum prodeuntem à voluntate, suam præcisè consulente libertatem, adhuc ostensio iam per intellectum modo diligibilitatis propter se vel propter aliud ipsius obiecti, posse permanere in sua neutralitate, præscindendo nunc, perindè ac què antea ab omni propter seitate; probatur: tum ex sæpe citatis verbis Scoti: quia in potestate eius est sic, vel sic agere referendo, vel non referendo, quæ duo gerundia, & etiam illa duo aduerbia sic, vel sic, & positiuè, & mere negatiuè, seu præ-

6. Concluf.
Scot. 2. d.
41. q. vn.

7. Concluf.

præcisive congruè possunt sumi. Tùm secundò, quia ex prima Sectione huius disputationis elucet, voluntatē nostram plus posse abstrahere, quàm intellectū, Tunc sic: intellectus de facto abstraxit à modo diligibilitatis *propter se*, vel *propter aliud* propter eneruem, quam circa bonum elicit cognitionem; ergo postea quando iam alia præstantior circa ipsum est elicitā notitia, poterit voluntas suā consulens libertatem pedem sistere in antiqua neutralitate, præscindendo, ut dictum est à *propter se*, & à *propter aliud*. Ita Scotus in 4. dist. 49. §. quantum ad secundum articulum, dicens: *possum non elicere nolle circa malum, sicut velle circa malum*; ergo etiam poterit sistere pedē in neutralitate. *Voluntas potest se suspendere ab omni actu ostensa beatitudine*; ergo etiā poterit abstinere à *propter se*, &c.

Conclus.

Ultimò dico: si actus ille neuter permanet à voluntate cupiditate excæcata, seu ut cumque deordinata, mox ut intellectus imperio voluntatis detegerit tale bonum esse creaturam, exprimeretur in fruitionē nixam creaturæ tanquàm ultimo fini apparenti: si autem libertatē, & Dei gratiā consulerit, tētationi obstitendo, victrix euadet voluntas, & nupiam creaturæ ad hærebit, nisi vsu. Hæc conclusio exactè soluit rationes Ludovici à Montefinos.

Ex dictis etiam patet solutio eorum quæ Lorca obiicit: ille namque actus neuter terminatus ad finem intermediū moralis virtutis, si consideretur, ut fulgurans à voluntate suam præcisè libertatem consulente, non dicetur potius *usus* esse, quàm *fruitio*; immò æquali in pondere voluntas est potens illū in *fruitionem*, vel in *usum* redigere: si autē prædictus actus consideretur, ut prodiens à voluntate impulsus charitatis infusæ, vel acquisitæ consulente dicetur implicitè *usus*.

Et cum addit Lorca fines virtutū natura sua ad finem ultimū ordinari, transeat propositio; indè tamen non sequitur actum illum neutrum in eiusmodi euehi finem, nisi prodeat à voluntate virtutum impulsus consulente.

Ex dictis etiam constat, quo in sensu detur bonum apud intellectum distinctè concipientem, quòd nequè medium sit, nequè finis: conceptus nimirum ille boni transcendentalis supra bonū crea-

tum, & increatū: patet: quia talis conceptus obiectivus, neque est Deus, neque creatura nisi *premissivè*, & *indirectè*. Lege nostrū ingenio, & eruditione pollentem Ludovicū à Rodriguez in quaestione de vniucatione entis.

SECTIO VLTIMA.

Appendix.

Vtrum Deus possit odio haberi ab aliqua voluntate?

Pro tituli intelligentia est norandā, quod esto apud heroes Latinos hæc nomina, *odium*, *abominatio*, *displectia*, *execratio*, & *detestatio*, inueteratam irā præferāt, & exolos quosdā ab illa erumpentes affectus: apud scholasticos tamen, apud Scotum præsertim frequenter coincidunt cum hoc nomine *volitio*.

Sensus ergo tituli est. *Vtrum esse, & conservari Dei possit esse volitum volitione irreferibili, seu inimicitia.*

Partem negantem videtur tenuisse Doctor multis in locis: in 2. dist. 43. q. 1. §. oportet igitur dicens: *quia actus charitatis, ut dilectio Dei est actus perfectissimus conuersus ad Deū, si haberet oppositum, scilicet odium Dei, hoc esset maximum peccatum; sed non credo, quod talis actus charitatis habeat oppositum actum contrarium: quia Deus non potest odiri ab aliqua voluntate, ut dicitur in quarto.*

In 4. dist. 49. q. 10. §. quantum ad secundum articulum, ait: *sicut circa malū ostensum non possum elicere actum voluntatis, nisi nolle: sic circa bonum oblatum, non possum elicere actum voluntatis, nisi velle. Et inferius miseria non est nata esse obiectum actus volitionis, nec beatitudo obiectum actus volitionis: sicut actus videndi disgregando excluditur à visu respectu nigredinis: quia non est nata esse obiectū talis actus. Et rursus inferius docet, quod si voluntas cōtingenter se se determinet ad eliciendum aliquem actum circa ista obiecta, id est circa miseriam, & beatitudinem, necessariò elicit determinatū actum volendi respectu beatitudinis, & nolendi respectu miseria. Supra dixerat: non possum velle esse miserum; ergo non possum odire beatitudinem. Et in 2. dist. 6. q. 2. viso*

Pars negativa videtur Scoti in 2. d. 43. q. 1.

In 4. d. q. 49. q. 10.

In 1. d. 6.
q. 2. §. viso
igitur.

*viso igitur sic ait: sicut nihil potest esse
obiectum volitionis, nisi sub ratione boni;
sic nec nolitionis, nisi sub ratione mali.*

Par. affir.
cernitur in
eodē §. &
impro. d. 1.
q. 4. §. Ad
argum. pro
opin.

Oppositam sententiam cernitur amplecti in eodē §. dicens; quod Angelus habuit inordinata nolle, puta nolendo beatitudinem sibi minus inesse, quam Deo in se, siue quam Deum esse: vel nolendo expectare beatitudinē usque ad terminum via: vel nolendo iam habere ex meritis, sed ex se; & ex consequenti nolendo subesse Deo; & tandem nolendo Deum esse, in quo tāquam in summo malo, consummata videtur malitia: sicut enim formaliter nullus est actus melior, quam Deum diligere; ita nullus est peior, quam Deum odire.

Eandem cernitur amplexus fuisse in 1. dist. 1. q. 4. §. ad argumenta pro opinione, in responsione ad 3. dicens: non est probatum, quin voluntas possit bonum nolle, in quo nulla inuenitur ratio mali, vel defectus boni. tunc sic; in solo Deo nō inuenitur defectus boni; ergo probabile est ipsum posse odio haberi.

Ve probabilitatem huius sententię ostendere possimus, meminisse oportet 3. notabilis §. 2. Sec. 2. disp. 5. meorum in quartum commentariorum, vbi prædictam nolitionem diuisi in absolutam, & conditionatam; absolutam rursus, in efficacem, & in eam, quæ inefficax est, quidque earum vnaquæque sit edocui.

Secundō est norandum; omnia asserta scotica in obsequium prioris sententię relata ingenuè posse, vel saltē congruè, inteligi de volitione dumtaxat, & nolitione concupiscentiæ; & referibili; adeo vt sensus sit; *malum*, sub ratione mali *miseria*, non esse Dei, seu destructio eius, & anichilatio nequeūt esse obiectum volitionis concupiscentiæ, & referibilis mihi ipsi amato, seu alteri dilecto; non autem negat Doctor, quod possint esse obiectum volitionis irreferibilis ad alium amatum.

Notato obsecro subtilis Scotista, illā præsertim verba; *miseria nō est nata esse obiectum actus volitionis; nec beatitudo obiectum actus nolitionis; sicut actus videndi disgregando excluditur à visu respectu nigredinis, quia nō est nata esse obiectum talis actus.* Sanè visio disgregatiua omnem suam mutat consanguinitatē, affinitatē, seu similitudinem cum amore concupiscentiæ, & referibili, & nullam præterius cum amore amicitiae, & irrefer-

ribili: quod enim visus in videndo albedinem disgregatur, & in videndo nigredinem congregatur, eō existimatur sibi ipsi videre albedinem; & nigredinem visione nimirum relata ad seipsum; disgregandum; & congregandum; propter seipsum inquam videt eas, nō propter illas, gratia sui ipsius, non gratia earum, vsu videt eas, non fructione, adeo vt seipso fruatur, & albedine, & nigredine quasi vtatur.

Hercle perindē se se æstimatur, ac si seipsum videret in speculo per lineam curuam, & reflexam; tunc enim homo quasi primo intuitu se videt, & quasi secundo videt, & contemplatur perfectionem, magnitudinem, & ingenuitatem ipsius speculi.

Hinc intuleris, quod si (per impossibile) visus videret albedinem, & nigredinem citrà disgregationem, & cōgregationē sui ipsius; tūc reputaretur videre eas visione quasi amicitiae irreferibili, & quasi fructione ipsarum, eisque potius frui diceretur, quam seipso; de facto autem secus accidit, vt patet.

Tertiō est obseruandum; hæc duo enūciata: *nolo me beatum, & nolo formalem beatitudinem* ex ipso modo loquendi Scoti conijci esse synonyma, perindē, atque hæc alia dup. *volo me miserum esse, & volo miseriam*; & quia istæ duæ propositiones, *nolo me esse beatum, & volo me esse miserum*, ipso verborum ex tenore cernuntur loqui de volitione, & nolitione concupiscentiæ, & relata ad me prædilectū, manifestē sequitur hæc etiā duas; *nolo beatitudinem, & volo miseriam*, eodem modo sumptum iri apud Scotum.

His suppositis dico primò: *esse, & conseruari Dei* non posse esse nolita absolute, & efficaciter; probatur: ad obiectum impossibile nequit terminari actus efficax absolutus, ascendens ex mediōrum consultatione, Tunc sic: vnde quæque repugnat esse, & conseruari Dei non esse; igitur nequibunt esse nolita efficaci nolitione. Consecutio bene inferitur. Maior propositio satis liquet ex meis Commentarijs loco citato. Minor autem expressè habetur apud Scotum in 1. d. 8. q. 5. assertentem: *Quia Deus est necesse esse, vt probatum est ex primitate efficientia d. 2. q. 1. & idē non potest mutari ab esse in non esse.*

Secundō dico: *esse, & conseruari Dei* posse esse nolita nolitione absoluta, in-

1. Conclus.

2. Conclus.

efficaci, verè, & aequaliter elicita. Hanc conclusionem tenet Doctor [probabiliter locis supra citatis: quàm probò sic: si esse, & conservari Dei non possent esse nolita, maximè, quia est impossibile ipsa non esse; sed hæc impossibilitas non claudit aditum elicitioni huiusmodi nolitionis: ergo. Minorem probò ex Aristotele 7. Ethicor. cap. 2. *Est actio namque non est corrupta, quæ fieri nequeunt, voluntas autem est immortalitatis*, vt expono tom. 2. disp. 5. & c. 1. §. 2. in fine. Tunc sic voluntas inefficax versatur circa immortalitatem, quæ impossibilis est; ergo etiam poterit versari circa destructionem, & anichilationem Dei, quæ impossibilis est.

Sed respondebit quis: elicitioni huius nolitionis præcludi aditum à summa bonitate, & suprema diligibilitate Dei.

Euasio.
Contrà.

Sed contrà quemadmodum Deus est summè diligibilis, ita est summè propter se diligibilis; & tamen talis propter seitas, seu summitas talis propter seitas nõ claudit aditum elicitioni vsus terminati ad ipsum, vt in præcedenti Sectione ostensum est, ergo nequè summitas bonitatis, seu diligibilitatis absolutè poterit præpedire aditum elicitioni nolitionis ad ipsum terminandæ.

3. Conclus.

Tertiò dico: esse, & conservari Dei posse esse nolita efficaci nolitione conditionata: probatur: quia quidquid absoluta inefficaci nolitione potest esse nolitum, illud ipsum potest esse nolitum efficaciter conditionatè, vt explicuimus in 2. to. disp. & sect. citatis; sed Dei esse, & conservari possunt esse nolita absoluta inefficaci nolitione, vt probatum est; ergo etiam poterunt esse nolita efficaci nolitione conditionata: quæ sic explicatur: *Nollem efficaciter Dei esse, & conservari, immò si darentur media eorum destructionis, ipsa libenter eligerem, & in tali esse, & conservari destructionem efficaciter conarer, si anichilabilia per impossibile forent.*

Euasio.

Sed dicent aduersarij vtramquè conclusionem esse falsam: eò præsertim, quia nequit esse nolitum, nisi id quod realiter vel apparenter est malum.

Retjctur

Ocham 3. q. 13. dub. 3.
Contrà quos ingeniosè inuenit nõ ster Ocham in 3. q. 13. ad tertium dubium, hæc ratione: obseruãtia huius præcepti Deuteronomij 5. *Non habebis Deos alienos*: erga orthodoxum, eatenus tam apparenter, quàm realiter est bona,

vt nullatenus sit mala; & tamen voluntas huius orthodoxi, suam præcisè consulens libertatem potest elicere nolitionem erga prædicti præcepti obseruantiam, sic, *nolo* obseruare illud præceptum; & similiter potest elicere volitionem efficacem erga transgressionem eiusdem sic, *volo* habere Deos alienos; ergo potest voluntas huius orthodoxi nolle bonum, quod omnimodò, tam apparenter, quàm realiter est bonum; & velle malum, quod vndequaque realiter, & apparenter est malum. Maior propositio declaratur, quia intellectus orthodoxi sine formidine de opposito dicit voluntati transgressionem illius præcepti esse pessimam, & obseruantiam esse optimam; & aliò qui supponimus hunc orthodoxum esse immunem, & citrà omne periculum, & occasionè detrimenti, lucri, seu emolumentum. Minorè autè probat Ocham; quia aliòqui sequeretur, quod huiusmodi orthodoxus nõ posset peccare peccato commisionis, & per consequens, nec mereri, nec demereri circa tale præceptum, quod sane absurdum prorsus videtur. Notato hæc Ochami verba: *Si igitur non potest velle tale malum sic dictatum, nempe sub ratione mali; non potest peccare peccato commisionis: nunc autem apparet verum secundum leges Dei communiter ordinatas, quod voluntas viatoris non potest mereri circa aliquid, nisi circa illud possit demereri committendo, licet enim Christus, & Beata virgo potuerint mereri circa mala obiecta, & nullo modo demereri; hoc fuit in eis ex speciali dispensatione diuina: sed de alijs videtur propositio assumpta generaliter vera. Si enim voluntas non potest velle prædictum obiectum, verbi gratia, idoli adorationem, sub ratione mali ostensam, & nullius bonitatis specimine simulatam, sequitur, quod non potest demereri, & per consequens non potest mereri in nollendo illud malum sic dictatum: & per consequens aufertur omnis ratio merendi, & demerendi circa talia obiecta, quod est erroneum dicere. Inferiusculè declarat in quo constiterit priuilegium Christi, & Mariæ, quando fuerant viatores, constitit namque in speciali præseruatione, & ordinatione diuina, qua voluit non concurrere cum volitionibus eorum ad elicendum actum peccati; igitur ubi non est tale speciale priuilegium, ibi dicitur generaliter esse verum, quod si voluntas potest mereri circa aliquod obiectum: potest demereri committ-*

mittendo circa illud obiectum. Hæc, & alia lectione, & notatione digna inuenies apud hunc nostrum sapientissimum Doctorem loco citato.

Eodem idiomate vsus est Hugo Cancellus in illo scholio vnico, q. 1. d. 20. libro 2. sent. dicēs: *duplex est confirmatio: vna conueniens beati tollens posse peccare etiam venialiter, quia non dat concursum ad id necessarium; alia viatoris non tollens posse, nec concursum ad actum peccati necessarium, habens tamen infallibilem custodiam, ne peccetur mortaliter.* Ochamus tamen consulto, iureque optimo illam priorem ingenuam confirmationem in gratia, & impeccabilitatem, tribuit, & Filio, & Matri.

Ex dictis patet solutio ad argumenta prioris sententiæ. Ad primum respondeo primo: Scotum sibi velle esse valde probabile, quod *Deus non possit odiri ab aliqua voluntate.* Secundo respondeo: ipsum non posse esse nolitum nolitione concupiscentiæ, & referibili ad me prædilectum, seu ad alium amicum, & familiarem; id est esse, & conseruari Dei non possunt esse nolita, quatenus sunt fons, origoque totius mei esse naturalis, & supernaturalis; bene tamen possunt esse nolita nolitione inimicitæ, & irreferibili ad me, seu ad alium prædilectum.

Obligatio. Sed contra: ex non esse Dei in se, necessario sequitur non esse mei, & amici; ergo non possum constitui nolens esse Dei, quin constituar nolens esse, & conseruari mei ipsius.

1. Resp. Scot. 1. d. 1. q. 5. Respondeo negando consecutionem: quia vt docet Scotus in 1. d. 1. q. 5. prope finem: *non oportet velle in antecedens velle consequens, quando consequens non includitur per se in antecedenti, sed tantum sequitur per locum extrinsecum.* Enim vero non esse Dei, & non esse mei, non esse habent sicut non esse rationalis, & non esse risibilis, seu sicut non esse albedinis, & non esse nigregatiui; sed potius sicut non esse cause efficientis extrinsecæ necessarissimæ, & non esse effectus.

2. Resp. Scot. in 2. d. 6. q. 1. Secundo respondet Scotus in 2. dist. 6. q. 1. in responsione ad 4. quod etiam quando consequens includitur in antecedenti, potest voluntas constitui volens, seu nolens antecedens, quin constituatur volens, seu nolens consequens, nisi ostendatur sibi ab intellectu; ad id necessarium consequens includi in antecedenti nolitum; seu volitio, quod illa talis nolitio, seu vo-

litio, quod verè terminatur ad antecedens, eò necessariò terminari perpendatur ad consequens.

Vnde nesciens inclusionem disgregatiui in albedine; & risibilis in rationali, bene posset constitui volens, seu nolens esse, & conseruari albedinis, quin constituatur volens, seu nolens esse, & conseruari disgregatiui.

Similiter: potest constitui volens, seu nolens esse, & conseruari rationalis, quin constituatur volens, seu nolens esse, & conseruari risibilis. Notato verba Scoti: *Non oportet, quod velle consequens, & si vult antecedens, quando consequens non est de per se intellectu antecedenti, sicut ponitur exemplum, quod aliquis potest appetere Episcopatum non volendo sacerdotium, nisi sciatur consequentia huius ex illo.* Et inferiusculè; *si enim, vel nesciatur consequentia, vel non sit velle consequentia.* Clariusculè, & breuius Lichetus, ibi *Nec voluntas ordinata, nec deordinata potest velle antecedens, & non consequens, sic necessaria sequela est cognita; alioquin quilibet excusaretur a peccato, dum vellet antecedens; scilicet bonam delectabilem, & non consequens, scilicet deformitatem annexam.* Et mox repetit exemplum Scoti de Episcopatu, dicens *Vnde implicat, quod aliquis velit Episcopatum, & non velit sacerdotium, si sciat ipsi necessariò annexum.*

Ad secundum assertum Scoti decerptum ex 4. distin. 49. quæst. 10. respondet: ipsum sibi velle, quod quemadmodum, circa malum mihi ostensum non possum elicere velle concupiscentiæ, & referibile ad me, seu ad alium prædilectum: ita circa bonum ostensum non possum elicere nolle concupiscentiæ, & referibile ad amatum.

Non tamen negat Scotus, quod circa malum ostensum non possum elicere velle irreferibili, seu amicitæ terminatum ad ipsam sub ratione mali, vt sepe dictum est: ite negat Scotus; quod circa bonum ostensum possum elicere nolle inimicitæ, vel irreferibile, vt declaratum est in fundamentis, præsertim in secundo.

Figge pedem in illo exemplo Scotico: *sicut actus videndi disgregando, &c.* à me declarato in citato fundamento.

Vltimò arguit quis ex verbis Scoti in 3. d. 26. q. vnica, §. *contra viam istam* ubi sic habet: *quidquid ostenditur voluntati tanquam impossibile, vel voluntas omni-*

sed non vult illud, vel si vult, illud tenuiter vult. Tunc sic: destructio Dei est summe impossibilis, & vt sic ostenditur voluntati; ergo vel tenuiter vult eam, vel nulatenus vult.

Respondet; illud aduerbium tenuiter equipollere huic alteri ineffaciter, & nō huic remissē. Vult igitur sibi Doctor, impossibile ostensū in ratione talis, neq; volitione amicitiz, & irreferibili, neq; volitione concupiscentiz, & referibili posse esse volitum efficaciter, id est volitione ascendenti per media ad finem.

Idem dicendum est de volitione concupiscentiz, & de volitione inimicitiz, seu irreferibili.

Ceterū potest impossibile cognitum esse volitum, & etiam volitū, volitione, & volitione inefficaci per media ad finem minime ascendente, intensissima tamē, & avidissima. Huiusmodi vtiq; volitione varē elicitā concupit Lucifer equalitatem Dei, & volitione itē efficaci conditionata, non elicitā; dissident enim istę duę volitiones, vt edocui in 2. to. meorum Commen. contra Ioannē de Rada, & Franciscum de Herrera.

Hęc eadem volitione inefficaci absolute elicitā, & alia efficaci conditionatē non absolute elicitā, vt ibi explicui, dānāti desiderant summum cōmodum beatitudinis, eiusmodi etiam vtrāq; volitione sunt nolentes esse, & conservari Dei, & per consequens hoc in sensu odio habent Deum.

DISPUTATIO XII.

De distinctione facultatis cognitiuę & appetitiuę sensituarum præsertim, & de munere vniuscuiusq; earum.

SECTIO I.

Verum facultas sensitua cognitiua, & appetitiua inuicem distinguantur?



Respondet Scotus affirmatiuē in 3. dist. 17. q. vnica, dicens: In Christo sicut in nobis fuerunt tot appetitus distincti, quot sunt potentie

Scot. in 3.
d. 17. q. vni.
& d. 15.

apprehensivę in nobis. Et quomodo expressē insinuat potentiam apprehensivam, seu cognitiuam esse distinctam à potentia appetitiua. Conferat hęc eadem conclusionem dum subdit: quia sicut alia apprehensio est gustus visus, & tactus, & odoratus; ita est alia inclinatio, & delectatio consequens hanc apprehensionem, & illam. Notato hos terminos alia apprehensio, & alia inclinatio, quibus vtiq; hand subolscure insinuat aliam inter apprehensivam, & appetitiuam. Eandem conclusionem docuit supra distinctione, 15. dicens: possumus distinguere potentiam, quę anima potest hoc apprehendere, & quę inclinatur in hoc, vt in perfectissimum extrinsecum, distinguit igitur potentiam animę apprehensivā à potentia appetitiuę, & hoc non solum in anima intellectiua, sed etiam in sensitua; quę vtriusq; clarissime patet in his, quę in sequēte subdit verbis: sicut sensus per se attribuitur apprehendere; ita videtur quod sic inclinatur; & inferiori, virtutes morales ponuntur in appetitu, scilicet sensitivo, & non in parte cognitiua, vt distinguitur contra appetitivam, & ponuntur potissime propter delectationes, & tristitias vitandas. Hugo Cavellus in scholio dolor, & delectatio recipiuntur in appetitu sensitivo, & idē in eodem ponuntur virtutes morales ad has passiones temperandas. Consultū hęc scholiator vtiq; hoc termino dolor, & non hoc alio tristitia, quia vt ipse edocui in 2. to. meorum in quartum Commentariorum, tristitia proprie est voluntatis, & animę rationalis. Et consilii nobis Licheus in citata dist. 15. q. vnica, dicens: tristitia, quę proprie ponitur in parte intellectiua; quando ergo Scotus vtiq; in citata verba hoc termino tristitia intelligit largē: sufficere potest concludimus cum Scotus necessariū distindum iri, appetitivam sensitivam, & cognitiuam sensitivam. Et sic respondetur est titulo Sectionis.

Sed obijcies contra id quod Scotus in citata dist. 15. dicit: virtutes morales constituendas esse in appetitu sensitivo; nam infra dist. 13. q. vnica, docet eorū Doctorem Angelicū, potius eas constitutū iri in rationali appetitu, scilicet in voluntate.

Factor: sed non negat eas etiam in sensitivo appetitu posse, & debere constitui, licet nō æquē proprie sicut in volū

Licheus in
3. d. 15. q.
vni.

Obiect.

Resp.

tate. Ceterum non est huius loci hanc apprimè rimari difficultatem, vt patet, tum ex titulo Sectionis, tum ex titulo disputationis.

se, ait enim: *sed an cognitua visa, & appetitua visua sint due potentia, de hoc alias, infra tamen distinct.* 17. videtur sentire. eum Scoto, in visu, & in quouis alio exteriori distingui cognitua, & appetitua, tametsi confuse; & no sat perspicue, vt patebit inferius, dum eius retulerimus verba.

Lichet. in 3. d. 15. q. va. & d. 17.

SECTIO II.

Appendix.

Vtrum in sensu communi distinguantur ista dua facultates?

Part. affir. Scot. in 3. d. 17. q. va.

Respondet Doctor affirmatiue in 3. d. 17. §. istam questionem, dicens: *communiter tamen loquimur de appetitu sensituo, sicut de vno, & ille est qui sequitur virtutem imaginatiuam: nunc igitur sic argumentor; virtus sequens, & virtus precedens necessariò sunt distinguenda, sed in sensu communi, imaginatiua præcurrit, & appetitiua sequitur; ergo distincta facultates sunt.*

Secunda ratio; illa facultates necessariò debent inuicem distingui, quarum officia, & munera sunt specie distincta; sed munus imaginatiue est imaginari obiecta (inquit Scotus) *omnino in sensuum, & in presentia illorum, & in absentia; munus autem, & officium appetitiue est quod delectatur in illis si sint conuenientia, vel dolet de illis si sint disconuenientia, quæ longè diuersa, & contraria sunt; ergo necessariò præfatæ dua facultates distinguuntur.*

Infrà declarabimus, quomodo delectari, & dolere sint passiones erumpentes ab appetere, & à renuere receptis in facultate appetitrice prædicti sensus communis, enim verò officium immediatum appetitricis est appetere sibi consona, & renuere dissona, & aduersa, vt ibi patebit.

SECTIO III.

Appendix.

Vtrum in quouis quinque exteriorum sensuum dentur ista dua inuicem distincta facultates?

LICHETVS infrà dist. 15. quæst. unica videtur anceps in diuio se stetit.

Ipsè tamen Doctor subtilis absque hæsitatiope respondet quæsto, affirmatiue, dicens: *Ponimus alios sensus particulares, & eorum apprehensiones particularium obiectorum distinctorum.* Quasi diceret: ponimus in visu facultatè apprehensoriam, seu cognitricem coloris, vel lucidi: in auditu cognitricem soni; in odoratu cognitricem odoris; in gustu facultatè discretricem saporum amari, & dulcis, in tactu cognitricem qualitatem tangibilem. Expressè igitur vult Doctor in quinque; externis sensibus, quinque; distinctas facultates cognitricas constitutum iri, erga quinque eorum obiecta distinctas, & propria cognoscibilia.

Conclus. Scot. in 3. d. 17. q. vii.

Quòd etiam tot appetitiue sint constitutendæ, expressè docet, dum ait: *oportet præter illum appetitum, scilicet communem appetitus distinctos, sicut apprehensiuas distinctas ponere.* Igitur sicuti in visu constituitur cognitua peculiaris distincta à cognitua odoratus, ita debet constitui peculiaris facultas appetitiua diuersa ab appetitiua odoratus.

Eandem conclusionem confirmant illa alia verba superius habita: *sicut alia est apprehensio gustus, ita est alia inclinatio, & delectatio consequens: nomine illo inclinatio intelligit non solum actum primum, scilicet facultatem appetitiuam, sed etiam actum secundum, nêpe appetitionem elicitam; patet, quia passio delectationis immediatè erumpit à prædicta appetitione elicita iam, & recensita in appetitiua.* Verba Licheti caligine offusa sunt eiusmodi; *Accipiendo voluntatem pro appetitu in communi, in Christo fuerunt tres appetitus, scilicet increatus intellectualis, qui est voluntas diuina, rationalis creatus, & sensitius creatus, qui in tot appetitus sensitius distinguitur, quod sunt potentia sensitua in Christo, loquendo tamen de appetitibus consequentibus sensus particulares, & de eorum apprehensionibus; est etiam vnus appetitus sensitius in imaginatiua, siue phantasia consequens imaginationem, quæ potentia imaginatiua potest appetere omnia*

sensibilia sensuum particularium. Fundit sane tenebris lucem Doctoris subtilis.

SECTIO IV.

Appendix.

Quomodo differant cognitiva, & appetitiva sensus communis à cognitivâ, & appetitivâ sensus particularis.

Supponendum est nullum sensum, siue externum, siue internum, siue communem, siue particularem, posse suum obiectum abstrahere à singularitate: cõsulit nobis Lichetus in 3. d. 14. q. 3. §. Dicit Doctor, dicens: non enim aliqua virtus sensitiva præcisè apprehendit quidditatem, ut abstrahit à singularitate.

Lichet. in 3. d. 14. q. 4.

Concl. Scot. et in 3. d. 17. q. vii.

Dicendum est: facultates de quibus sciscitamus in titulo Sectionis distingui inuicem in hoc; quòd illæ priores versantur circa absens, & præses singulare obiectum; posteriores verò circa præsens solùmodo. Hanc conclusionem tenet Scotus in 3. d. 17. q. vii. §. istam quaestionem, dicens: sicut illa virtus imaginativa, nempe sensus communis, imaginatur obiecta omnium sensuum, & in presentia illorum & in absentia; ita suo appetitu delectatur in illis, si sint conuenientia, vel dolet de illis, si sint disconuenientia. Et inferiorculè virtus imaginativa, nempe sensus communis sic posset imaginari obiecta omnium sensuum, tam in presentia, quam in absentia; posteriores verò solùmodo versari circa singulare sensibile præsens: experientia docet, visus namq; neq; sua cognitrice facultate videt absens, neq; appetitrice amplectitur, nisi pulchrù præsens, nec delectatur nisi in eò ut præsentem, neq; dolet, seu triduo afficitur nisi in obtutu scdè, & deformis præsentis, neque officit, quod ex visione turpis, seu ex renuëtia eius recepta in appetitivâ visus, dolor continuo erupens, duret aliquandiu, post recessum obiecti in venusti, satis nobis est, quòd non erupat, nisi ipso præsentem.

Obiecto.

Contra hanc secundam partem conclusionis obijciat quis: experimur passim appetitivam peculiarem tactus ex-

citari, & moveri erga venerea absentia, ac immodicè luxuriari; idem experimur de appetitivâ gustus erga saporos absentes sibi familiares, de appetitivâ odoratus erga odorem absente, de appetitivâ visus erga venusta absentia, & tandem de appetitivâ auditus erga musas, & Citharides absentes; ergo falsa est secunda pars prædictæ conclusionis.

Respond.

Respondeo: quòd ad cognitivam semper, & vbique esse veram, & infallibilem nostræ conclusionis partem secundam; ipsa namque nusquam potest moveri, nisi ab obiecto præsentem in re: quòd ad appetitivâ etiã est vera regulariter, & in primum; non tamen semper, quia movetur aliquando ab obiecto absente in re, & præsentem in phantasia, seu imaginativa, ut experientia nos docet. Hæc sufficiant.

SECTIO V.

Appendix.

Quotuplex sit sensus communis.

Dico primò: ipsum dividim in phantasiam, & in memoriã. Hanc conclusionem tenet Scotus in 3. distinctione. 14. quaestione. 3. §. Loquendo, dicens: de re præsentem non tantum relinquuntur species sensibilis in phantasia, sed aliqua in potentia memorativa. En quomodo cõstituit duas facultates cognitivas, phantasiatricem nempe, & memoratricem: quòd autem distinguantur inter se, probatur ratione decerpta ex ipso Doctore: illæ potentie receduntur distingui inter se, quæ cognoscant obiectum sub alia, & alia ratione; sed cognitiva phantasiatrix cognoscit obiectum secundum se absolute, apprehendendo quidditatem eius præcisè singularem abstrahendo à præteritione; memoratrix autem apprehendit obiectum ut in præterito; ergo cognoscunt obiectum sub alia, & alia ratione, & per consequens distinguuntur. Confirmatur nam ly secundum se absolute, est una ratio, & ly ut in præterito, est alia ratio, ut insinuat Doctor.

1. Concl. Scot. 3. d. 14. q. 3.

Secundò dico: obiectum immediatum recordationis sensibilis esse pristina apprehensionem, ut præteritam, quæ verbi gratia, decem retro annis visu apprehenderam Eclipsim Solis, vel Lunæ,

1. Concl. Scot. ubi supra.

&

& nudius tertius auditu apprehenderam canoram vocem Citharedi: heri gustu perceperam saporem pomi. Hanc conclusionem expressè tenet Scotus vbi supra, dicens: *Apprehensio præterita est immediatum obiectum recordationis præsentis sensibilis; & probatur, nam species sensibilis de apprehensione olim facta per visum, seu per alium sensum externum de relicta in potentia memoratiua, & ipsa potentia memoratiua, tanquam duæ causæ partiales producunt recordationem terminatam immediatè in visionem Eclipsis, vt decem retroannis transacta: ergo immediatum obiectum huius recordationis est ipsa visio Eclipsis, vt præterita.*

3. Concluf.
Scot. ibid.

Tertiò dico: obiectum mediatum huius sensibilis recordationis esse ipsam rem pristinam visu, auditu, odoratu, gustu, vel tactu, vt olim apprehensam, & vt præteritam. Hanc etiam conclusionem expressè tenet Scotus ibidem, dicens: *obiectum immediatum illius apprehensionis præterita, est obiectum mediatum præsentis recordationis.* Probatur eodem modo: nam species sensibilis de re quondam, per sensum particularem apprehensa, derelicta in potentia memoratiua, & ipsa memoratrix potentia, tanquam duæ causæ partiales influunt in hanc actuale recordationem sensibilem terminatam posteriusculè, natura saltem, in ipsam rem vt transactio tẽporè, per visum, vel per aliũ sensum exteriorem apprehensam: nota, verbi gratia, Scoti verba; *vt in præterito apprehensum.*

4. Concluf.

Quartò dico: obiectum immediatum phantasiationis præsentis distincta à recordatione esse apprehensionem gustatoriam, &c. vt præscindentem à præteritione. Hæc conclusio probatur eodem proportionali modo: nam species sensibilis, de pristina apprehensione, præscindens à pristinitate derelicta in phantasia, & ipsa phantasia, tanquam duæ causæ partiales producunt phantasiationem terminatam immediatè in pristinam apprehensionem visoriam, vel gustatoriam, &c. præscindendo à pristinitate, & à præteritione, tamen non à singularitate, vt dictum est initio quartæ Sectionis.

5. Concluf.

Quintò dico: obiectum mediatum phantasiationis esse ipsam rem visam, vel gustatam, vt præscindentem à præteritione, probatur eodem modo.

6. Concluf.

Sextò dico: facultatem appetitiuam memoriæ comitè cognitiuam memoratrici,

seu recordatrici esse distinctam ab appetitiua phantasia. Probatur; nam tæpe sapius appetimus recordari, & meminisse gesta præterita, loca, & tẽpora, & doctrinam, quã ingenuè aliquando didicimus, & discipulis è cathedra didicimus; ceterum quia nihil eorum in cognitricem memoriã reuocare minimè valemus: inde tristitia, ac merore afficimur; quòd sane non solum de appetitiua, & cognitiua intellectuua, verum, & de sensitiua intellectuua iri, ex eò manifestè intulerim, quòd interdum libera volitione amplior obliuionem ob Dei amorè, & aliò qui sensuali appetitione eam renuo, & cognitionem memoratricem auidè cupio, non solũ intellectuam, verum, & sensitiuam; & quoniã verba, lineæ, & characteres continuò sensitiuam memoriã nõ conscendunt; ideò haud exiguo angore torqueor. Signum igitur perspicuũ est, appetitiuam, & cognitiuam sensitiuam memoriã distingui ab appetitiua, & cognitiua phantasia sensitiuam.

Contra primam conclusionem obicit nobis quis Scotum in 4. dist. 45. q. 3. vbi apprimè Doctor brutis memoriã denegare cernitur, dum docet, immò, & describit memoriã, seu memoriationem hisce verbis: *recordatio est cognitio, seu cogitatio actus alicuius præteriti, in quantum præteriti, elicita à potentia recordatiua post tempus, & terminata immediatè ad actum, verbi gratia, visorium, quòte nudius tertius vidi sedentem in fore, & terminatam mediatè ad ipsam sessionem, qua sedebas; & terminatam itè ad tempus n. enfurans, & tui sessionem, & meam visionem terminatam ad talem sessionem.*

Hinc infert Doctor: cogitationem illam, qua nũc cogito *me natam* anno millesimo quingentesimo sexagesimo sexto, *sub ratione præteriti, vel mũdũ creatum* tot retrò millenariis annis, nõ dictũ iri recordationem, seu memoriã; eò nimirum, quia nulla mea sententia, vel intellectio coexistit, qua tunc ad mũdi creationem, meique ortum terminari posset. Hoc sibi vult Scotus, §. circa istam questionem, dum ait: *vnde licet cognoscam me natum sub ratione præteriti, vel mũdũ creatum, non tamen recordor istius, vel illius; quoniã non noui aliquem actum meum, in præterito transiuntem sub hoc, vel illud.* Similiter infert: quòd cum sensus non percipiat tempus, neque reflexè sentionem, quam elicit, neque

Cbletio.
Scot. 4. d.
45. q. 3.

fucurationem; neque præteritionem; inde differentiam rationi prorsus esse recordationem, vel potentiam recordationem ei ascribere.

Resp.

Respondeo: valde difficile esse memoriationem; seu recordationem, & per consequens potentiam recordatricem, vel memoriæ tot angustijs, & requisitis oppressam brutis arrogare animalibus, & tandem ipsi homini, quatenus sensitivo præcisè; tamen per facile videatur utrisque illam largiuscule recensitâ ascribere: unde consulto Rada cõtronerfia. 16. art. 3. docet eiusmodi cogitationem recordatricem sensitivam, solum habere reflexionem erga actus visus, auditus, &c. non verò erga sui ipsius operationes, siue præsentis, siue præteritas; *advertit inquit quod dixi hanc potentiam posse recordari actum aliam potentiam, quia ipsa non potest recordari actum suorum; quia non est potentia reflexiva: sed alia memoria est potentia sui actus recordativa, hoc est illa, qua est in parte intellectus.* Melius Hugo Cauellus numero 11. in quodam scholio, *sustinet nempè Scotus, problematicè in parte sensitiva esse memoriam, vel non esse*, adeò ut has sic eam in toto rigore, & propriè sumptam brutis concedere secundum mentem Scoti. Probat; nam Scotus non negat derelinqui in formicæ interiori sensu speciem sensibilem ab actuali granorum collectionis cognitione huius anni in futurum usque; igitur eiusmodi sensibilibus species necessariò habitualiter recensèbitur terminari primariò ad præteritam illam actualem sensationem, & secundariò ad granorum collectionem, eorum vè in antulis reconditionem: patet consecutio: nam hæc sensibilis derelicta species, & in futurum usque annum superstes non est qualitas purè absoluta, sed relativa secundum dici, eò modo, quo explicuimus in 1. tomo meorum in quartum Commentariorum; igitur necessariò tenetur habere terminum, quem habitualiter respiciat; tunc sic: nullus alius ei assignari potest terminus, præter pristinam illam sensationem, & granorum reconditionem; ergo: quòd autem terminetur ad prædicta obiecta, ut in præterita, probatur enim verò perindè se habet habitualiter habitualis cognitio, atque se habet actualiter actualis cognitio; sed hæc dum existeret, actu terminabatur ad obiectum præsens, ut præsens; ergo habitualis ha-

bitualiter, terminabitur ad illud idè obiectum, ut in *nunc* non præsens, & ut in *tunc* præsens; sed hoc est terminari ad præteritum, ut præteritum; ergo. Quòd verò Scotus magis inclinè in hæc sententiam, quàm in contrariam, perspicendè patet ex illis verbis, §. *Ad questionem*, sic habitis: *Quorumcumque fuit memoria sensitiva, &c.* supponit igitur dari memoriam sensitivam. Clarius, §. *sustinendo*, locutus est dicens: *Licet probabiliter possent actus brutorum saluari non ponendo in eis memoriam, sed solum imaginativam cognitivam obiecti, quod est præteritum, licet non ut præteritum; tamen ea, qua videntur in actibus eorum factius salvantur ponendo memoriam in eis.* Sanè Aristoteles 3. de Anima. cap. 11. *metò* videri solis externis sensibus dentur virtutem supra seipsum reflexivam, non autem sensui interno; ut colligi posset ex illo periodo; *aut erit aliquis sensus, qui seipsum percipiet sentientem.* Alia quæ hæc docent disputationem, inveniens apud Ocham in 4. quæst. 12. sensationes sensuum non percipiuntur ab ipsis sensibus, quorum sunt, sed à sensibus superioribus, scilicet sensu communi, vel intellectu.

3. de Anl. cap. 11.

Ocham. 4. 9. 12.

SECTIO VI.

Utrum pars magis appetat conservationem totius, quàm sui ipsius?

Hic titulus potissimè intelligi debet de utroque mundi, maiori scilicet, qui est uniuersum hoc corporeum, & minori, qui est homo, Ita Scotus in 3. dist. 27. q. unica §. *de tertio articulo* dicens: *quod declaratur, & in maiori mundo, & in minori.* Sensus præfati tituli est utrum pars maioris mundi, nempè uniuersi visibilis, magis appetat conservationem sui totius, quàm propriam sui ipsius, ut verbi gratia, nùm aqua magis appetat contiguitatè elementorum, & orbium, quàm suum centrum, seu locum deorsum. Et utrum pars minoris mundi, scilicet hominis, magis inhiat conservationem sui totius, quàm suimet ipsius, ut exempli gratia, brachium potius satagat de incolumitate, & tutamine totius corporis, seu partis præstantio.

Scot. 3. d. 27. q. unic.

Pars affir.
Gottfr. l.
quodlib. 4.
q. 4.

tioris, nempe capitis, quam sui ipsius. Hic est sensus tituli Sectionis, in qua partem affirmantem tenet Gottfredus quodlibeto 4. q. 6. relatis à Scoto in civi. §. dicens: *pars magis diligit esse totius, quam esse sui ipsius.* Quam veritatem ipsi quasi experimur sensibus, cum in aqua per fistulam sursum ascendente, vacuum vitandi sine, ac scopo, quod elementorum inuicem amplexui aduersatur, & consequenter vniuersi totius conseruationi. Tùm & in brachio. celerrimè supra caput se se eleuante, vt ictum ensis illò directum in se recipiat, & partem arceat præstantiorem; quo sanè utroque in euentu, tam aqua, quam brachiu, sequuntur inclinatione, non sui ipsorum, sed totius conseruationis. Ex quò perspicuè inferre illa opinio potest, partem duplici conspicuam esse inclinatione; altera totius conseruationis: & alia sui ipsius; quarum præcudubiò duarum inclinationum, priorem illam, & toti, & parti locupletiori consulentem, experientia docet esse auidiorem, & longè procliuorem. Notato verba Scoti in obsequium Gottfredi: *quod tamen est contra naturalem inclinationem particularem huius natura aqua, cum sit naturaliter grauis, & per consequens tendat deorsum; sed vincitur ab inclinatione natura vniuersalis; saluatur enim in hoc, bonam totius vniuersi; scilicet continuitas, vel contiguitas partium eius: ad quod bonum, vt videtur in isto exemplo, magis inclinatur aqua, quàm ad suum bonum particulare.*

Patet etiam in minori mundo, quia magis exponit se manus ad saluandum caput, quam se, tamquam magis appetens salutem capitis, quàm sui ipsius; quia salus capitis est salus omnium membrorum, quantum ad operationem vitæ, & influentias vitales.

Notato etiam verba Tarsreti hic: *quando quis accepta arundine, vel palea ex vase attrahit spiritum aeris, tunc aqua, aut vinu ascendit ne detur vacuum.* Quod meherculè indicium luce meridiana clarius esse cernitur in tali aqua, & vino duas dari inclinationes quasi cõtrarias; alteram ascendi gratia vitandi vacuum, quod est malum totius; & aliam descendi, è quibus duabus inclinationibus prior vincit posteriorem, tanquam locupletior, & validior.

Oppositam sententiam tenet Scotus

§. ista rationes; vbi alloquens Gottfredus ait: potes habere, quod Deus magis diligit bene esse vniuersi, quàm bene esse vniuersi: vel bene esse partis principalis quàm alia cuius minus principalis; sed non potes habere, quod aliqua pars vniuersi magis diligit bonum alterius partis quantu cumque principalis, vel totius, quàm suu esse proprium. Et superius in eodem §. ait: *exempla illa, qua tradit Gottfredus solum ostendunt, quòd totum diligit magis bonum sui ipsius, vel partis principalioris, quàm minus principalis.*

Querimus ergo in præsentiarum à quo moueatur aqua suarum, gratia cõseruandi contiguitatem elementorum, & brachium eleuetur in altum, gratia arcè di caput à vulnere ictus? Pro decisione notato verba Scoti in 2. dist. 14. q. 3. §. *ad questionem dicentis; stella habent actionem in hæc inferiora, in elementa, in mixta inanimata, & animata, irrationabilia. In elementa habent actionem dupliciter, & quòd ad alterationem, & quòd ad generationem: accedente enim Sole, & alijs Stellis calidis ad Zenith alicuius regionis, elementa superiora, scilicet ignis, & aer augentur, & inferiora, scilicet terra, & aqua minuuntur, & conuertuntur in superiora; & e conuerso, recedente Sole, & accedentibus Stellis effectiuè frigidis, vt Saturnus, & Mercurius, accidit elementorum aqua, & terra generatio; atquè adeò vitatur vacuù: quia quantu augentur alterutra, minuuntur alia, & e conuerso: & sic generatur ibi aequalitas quo ad totum.* Histamen nõ obstantibus vrget difficultas: quando puerulus, verbi grat. malæ indolis, immissa inferiori extremitate paleæ in vase vini optimi, & sumitate ore apprehensa, aeris spiritum attrahit, vt tandem vinum paulatim sugat, bibat, & sicim extinguat, à quonã efficiente vinum sursum tendat, gratia vitandi vacuum: & aquæ item fontales, quomodo per canalem sursum euehantur, an suoptè pondere, an ab agente extrinseco?

Dicendam est primò; rationi dissonum videtur duas in aqua constituisse inclinationes, alteram versus descensum, & aliam versus ascensum, propter bonu vniuersi. Hanc conclusionem tenet Doctor in littera dicens: *impossibile est aquam se mouere ad sursum, propter quodcuque bonum vniuersi.* Et probatur; illa inclinatio aquæ in sursum, non alia esse po-

teit

Pars negr.
Scot. ibid.
in 3. d. 27.
q. vii.

Scot. 1. d.
14 q. 3.

1. Conclus.

Scot. in 3.
loco cit.

test nisi leuitas; sed ineptum est dicere aquam esse leuem; igitur rationi dissonum est arrogare ei inclinationem versus ascensum; Maior declaratur; sicut fieri non est excogitabilis a lia inclinatione in deorsum; præter gravitatem, ita nullâ aliâ excogitari potest versus sursum, præter leuitatem. Minorem autem probo: per se è duabus illis inclinationibus, quibus aqua locupletatur; & est cõspicua, inclinatio in sursum est locupletior, & auidior; ergo leuitas aquæ erit auidior, & valentior, quàm gravitas eius: sed ineptum proferus est dicere aquam esse magis leuem quàm grauem.

Euasio.

Respondetis fortassis: leuitatẽ eiusmodi nõ semper, sed tẽpore dũtaxat vitandi vacuum, & consulendi bono cõmuni esse locupletiorẽ, & robustiorẽ. Contra, urgente eiusmodi necessitate, eatenus est validior in actu secundo, vt effectiue vincat gravitatem: igitur dũ nõ urget talis necessitas, erit potentior in actu primò: certè si calor in quouis tẽpore pugnet hæri, nudius tertius, hodie, cras, perendie, & in quouis alio tempore, euentu, & belli occasione, prævaleret frigori in actu secundo, hæc quotidiana, & iugis victoria esset argumentum evidens locupletioris potentie caloris in actu primò. Tunc sic: quoties se se offret occasio violentie, pugne, & bellie, toties victrix euadit hæc, quam tu commineceris, leuitas; ergo.

Euasio.

Fortassis respondebis: quoties aqua descendit, toties vinci leuitatem à gravitate, & hæc in eiusmodi bello victriorem euadere.

Reijcitur.

Sanè hoc est absurdum intolerabile, in omni descensu grauis, pugna fingere inter leuitatem, & gravitatẽ ipsius grauis: ergo etiam erit ingens absurdum passionem leuitatis arrogare ipsi graui.

Secundò probatur hæc eadem conclusio ratione ipsius Scoti: forma determinata ad vnã actionem, si manens sit eadem numero, numquam potest esse ratio formalis agendi opposita actione; sed forma aquæ est determinata ad descensum; ergo nunquã poterit se se flexere ad ascensum, argumentũ profectò tenet, modò nomine illo forma intelligatur grauitas, modò intelligatur forma substantialis ipsius aquæ, cuius passio est grauitas, instar risibilitatis, quæ passio est hominis.

2. Conclus.

Secundò dico: etiam esse dissonum

duobus brachio arrogare contrarias inclinationes, alteram ad sui tutelam, & aliam ad tutamen capitis, seu totius hominis. Hæc conclusio eisdem fulgurat rationibus; nam inclinatio proprii sui ipsius tutamini est fugere idem, & percussione pugionis: inclinatio autẽ tutamini capitis est nõ fugere, sed potius obuiam ei occurrere; ergo absurdum est hæc ei attribuere inclinationem, vt expressè docet Doctor dicens: *non enim manus ex suo appetitu exponit se pro toto corpore.*

3. Conclus.

Tertiò dico: aquam ferris sursum propter bonum vniuersi, & propter propulsionem vacui ab agente extrinseco, violentè, & contra propriam inclinationem: expressè tenet Scotus in citato §. dicens: *ipsa aqua non se mouet sursum, sed solum mouetur ab aliquo mouente extrinseco: & inferiusquẽ violentè igitur mouetur comparando ad propriam naturam aquæ.* Probat ex Aristotele 3. Eth. *violentum est cuius principium est extra, passo vim nõ conferente*; sed aqua huic ascensui nihil confert (inquit Scotus) *quantum est ex natura; violentè igitur mouetur comparando &c.*

Scot. ibid.

3. Ethic.

Quid iuris si præfatus aquæ ascensus conferatur ad agentem à quo efficitur?

Dubium.

Respondet Scotus in 4. dist. 43. q. 4. §. *intelligendam*; ipsum sub tali habitudine esse naturalem, naturalitate condistincta supernaturalitati, non autem naturalitate opposita violentie: eò nimirũ; quia forma, idest motio sursum contra quam inclinatur receptiuum, idest aqua, nõ inducitur nisi per agens violentè passum, nempe aquam. Et mox subdit Doctor: *tamen per se ratio violentie est ex habitudine passi ad formam: quia passo, & forma manentibus in sua ratione, puta quodã formam receptibilis contra inclinationem passi, quomodo cumque varietur agens, passum violentè recipit.* Ex hoc confirmatur nostra conclusio. vbi contra suam inclinationem recipit formam, verè violentè recipit eam; sed aqua contra suam naturalem inclinationem recipit ascensum: ergo violentè recipit eum.

Respond. Scot. in 4. d. 43. q. 4.

Quartò dico: eiusmodi agentem extrinsecum, violentiam, vimque inferentem ipsi aquæ versus ascensum, seu versus vbi superum, & altum, esse virtutem reatricem, seu gubernatricem vniuersi. Hanc conclusionem tenet Scotus in 3. dist. 27. q. vn. & citatis dicens: *totum, siue*

4. Conclus.

Scotus in 3. c. 27. q. vii. Liche-
tus ibi dicens, & si ascendit ne detur va-
tuum, precise ascendit ex imperio regenti-
s vniuersi. Hugo Cauellus in suo scholio
eadem ferme reperit verba dicens:
docet supple Scotus aquam vi propria nõ
ascendere ad vitandum vacuum, sed id fie-
ri imperio rectoris vniuersi. Tataretus
ibidem: ascendit a virtute regitua vni-
uersi, siue sit Deus, siue sit aliquid aliud.

5. Conclus. Quinto dicendum est: ex dictis mani-
festè inferri nomine virtutis regitua ne-
cessario intellectum iri, siue Deum, siue
ipsum totum vniuersum, magis diligens
hene esse totius; quam bene esse huius par-
tis, scilicet aquæ, siue Angelum vnum,
vel plures: nam Scotus in 2, d. 2. q. 6. §. cõ-
tra conclusionem, inquit: totum cum cõ-
lum est primò proportionatũ virtuti An-
geli; ita quod totum primo mouet; igitur
vero simili, & rationi consonum erit, vt
asseramus eiusmodi Angelum, quo mo-
tũ illius primi mobilis ceteros rapit or-
bes, eo conseruare contiguitatẽ elemen-
torum, atque adeo vacuum naturæ ini-
micum propellere.

13. Meth. Item quia phylsophus 12. Metha-
cap. 8. phys. cap. 8. tot motrices astruit intelli-
gentias, quot cælestes orbis, proprijs,
distinctisque motibus mobiles; verosi-
mile erit, has omnes intelligentias, seu
aliquam earum satagere deprotectione
prædictæ elementorum contiguitatis.

Quin potius dixerim; non fore rationi
dissentaneum, si dixerimus alicui Ange-
lorũ ex alijs, præter motores cælestium
orbium, esse creditam huiuscemodi con-
tigitatis conseruationẽ, & vitandi va-
cuum sollicitudinem, & curã, iuxta illud
Iob 9 sub quo curuantur, qui rotant or-
bem. Hebræicus; terminus corrispon-
dens huic latino orbem est cabab, idest
Ægyptum. Tunc sic: Ægyptus constat
terra, aqua, & aere; ergo dantur distin-
cti Angeli, qui de his satagere tenentur.
Fauet etiam 70. inpretũ versio πλάτος,
platus, idest latitudinem, quæ quidem
latitudo commodè, & congruè pro ipsa
terra intelligi potest.

Faseor præterea: formæ cali negari
non posse influxum actiuum in hæc infe-
riora: & perconsequens nec in propul-
sionem vacui: licet enim ad sui ipsius
motum, non concurrat actiuè sed merè
passiuè se gerat, actiuitati Angeli moto-
ris vndequaquè subsens; ceterum erga
hanc nostrum sublunarem mundũ, actio

nes obij præstantissimas; quibus nos
teget, foueat, & proteget.

6. Conclus. Sexto dicendum est: causam brachij
leuatricem, esse ipsum hominem agen-
tem per suas potentias sensitivas, & in-
tellectiuas, seu rationales hoc nimirum
sine, ac scopo, vt caput ab ictu, & vul-
nere præseruet. Hanc etiam conclusio-
nem expressè tenet Scotus ibidem di-
cens: homo habens illas partes, vnã tan-
quã principalem, & aliã tanquã
minus principalem, exponit minus prin-
cipalem, quã potest amittere sine pericu-
lo totius ad saluandum totum; & a liquã
partem principalem, quã non potest per-
dere sine periculo totius. Quò circa Hugo
Cauellus in scholio similiter manus non
se eleuat ad saluandum caput, sed imperio
hominis sic eleuatur: porro homo impe-
tio suæ voluntatis violentat brachium,
& contra suam inclinationẽ ipsius bra-
chij euehit illud, vt præseruato capite,
ictum, & vulnus in se ipso recipiat. Hęc
conclusio satis probata eminet ex supra
assertis.

7. Conclus. Vltimò dicendum est: partem non
magis appetere cõseruationem totius,
quã sui ipsius. Hęc conclusio directè,
& expræse respondet quæsito in titulo
sectionis, cuius veritas satis, superquẽ
in lucem erupit iam in præcedentibus
conclusionibus.

Ex dictis patet solutio ad argumenta
in obsequiũ contrariæ sententiæ astru-
ta. Hęc sufficiãt pro hac disputatione.

DISPUTATIO XIII.

De memoria intellectiua, &
de distinctione reminiscen-
tiæ, & memoriæ.

Legenda est controuersia sexta deci-
ma Doctissimi nostri Ioannis de Ra-
ca super quartum in quatuor articulos
diuisa, vbi quoniam complura do-
ctissimè absoluit; ideo vnã
dumtaxat mouebo Se-
ctionem parua,
eamque sol-
nam.

Rada con-
trou. 16. p. 4.

SE:

SECTIO VNICA.

Quomodo differant Memoria, & reminiscencia.

Conclaf.
Sco 4.d.45.
45.9.3.



Espondeo breuiter cum Scotus in 4. dist. 45. q. 3. §. de secundo articulo; reminiscencia, esse comitem antecedenter alicquam obliuionem, memoria, nullam; accidit enim saepe sepius, sensibilem specie ab actuali pristina sensatione derelicta, eò usque esse eneruam, vt potentia recordatrici sensitiua nequeat inseruire, seu tanquam sufficiens partialis causa cooperari ad actualis recordationis elicitionem, & per consequens, neque intellectus species intelligibilis obuoluta tali enerui phantasmate poterit cooperari ad elicendam cognitionem erga materias; quas aliquando scierat seu erga alia obiecta, quae pristinis temporibus nouerat; ceterum quia non omnino ea oblitus est, ideo reminiscens, inquit Scotus, *discurrit ad quibusdam notis ad illud, quod alicqualiter didicit, cuius uult recuperare recordationem procedendo ad contrarijs, vel ad similibus, vel ad quibusdamque habentibus ordinem aliquem in sensitiua ad illud, quod querimus, id est cuius meminisse satagimus; & licet huiusmodi collatio, seu imperfecta syllogizatio nequeat recenserit uniuocè syllogismus (quia hic semper est ex premissa ad conclusionem) sed equiuocè duntaxat, tamen nec hanc talis collatio, & imperfecta syllogizatio potest competere uirtuti sensitiua; superius inquit Doctor: Aristoteles concedit sexto naturalium parte 5. in quodam libello, quod reminiscencia soli homini inest, & mox subdit cognitio propria ipsi homini uidetur esse ipsius intellectus. Non placet hanc amplius porrigere difficultatem, nam ex dictis constat discrimen, quo disident memoria, & reminiscencia: & quomodo illa ascribatur ipsis etiam brutis, hanc minimè.*

Argumentis autem, quorum alterutra memoriam negant intellectiuam, alia sensitiuam, utrisque sufficienter respondet noster Rada in citata controuerfia.

DISPUTATIO XIV.

De natura passionum, delectationis, tristitia, &c.

SECTIO I.

Verum delectatio, & tristitia sine actus elicit à potentia appetente?



Artem affirmantem tenent Thomista, Gabriel Vazquez in primam 2. disput. 14. cap. 1. & 2. Salas Tractatu 2. disput. 7. sect. 4. Lorca disput. 48. memb. 2. Montef. disput. 6. q. 1. & quam plurimi Magistri antiquiores, quorum volumina paupertas Franciscana non permittit apud suos his presentibus annorum curricula: hi porro omnes uno fatentur ore obiecta mentum, atque tristitia operationes esse ab appetitu sensitiuo tum rationali, uerè elicitas.

Pars affirm. Vazquez 1. 2. disput. 14. cap. 1. & 2. Sal. tract. 2. disput. 7. sect. 4. Lorca disput. 48. me. 2. Montef. disput. 6. q. 1. & multorum aliorum ex antiquioribus.

I. §. Quinam sit dicendi modus Gabrielis Vazquez?

Respondeo: praefati Doctoris dicendi modum septem potissimum cohiberi assertis; quorum primum habetur cap. 4. hisce uerbis; *Tristitia est de proprio malo, cum autem Deo nihil mali accidere possit, quod ipse apprehendat, ut malum sibi; ideo de nulla re, quae accidat extra aliquam uoluntatem eius, tritari potest.*

Secundum assertum habetur in eodem cap. 2. sic: *beati non tristantur de malo uoluntatis, aut alterius hominis; neque de ipsorum peccato tristantur: quia si aliquo modo de malo aliorum tritari possent, esset ex amore amicitiae; homines autem, qui peccant non manent amici beatorum.*

Tertium assertum extat ibidem huiusmodi: *sicut omnis operatio intellectus, dicitur intellectio, & intelligere; sic etiam omnis affectus uoluntatis per modum prosecutionis, cuiusmodi est delectatio, man-*

Aristot. 2.
Rhet. c. 4.

capari potest velle; eodem modo dicendum est, tristitiam vocari posse nolle. Quartum assertum eminet cap. 4. sic: *enim verò ut definit Aristoteles 2. Rhetoricorum c. 4. amare est velle alicui bonū: hac autem ratio videtur essentialiter inclusa, tam in desiderio quam in gaudio, & delectatione, adeò ut amare, seu velle non amicitia, sed concupiscentia sit superior essentialiter inclusum in his tribus inferioribus, tanquam quibusdā in speciebus.*

Et inferius explicans hoc assertum subdit: *ita ut amor concupiscentia habeat rationem superioris, at verò delectatio, & desiderium rationem inferioris: amor enim fertur in rem, ut bonum alicui præcisè, & sic in sua ratione non includit futurum, aut præsens ex parte obiecti, & boni voliti amico, sed tantum respicit bonum, ut bonum secundum se; at verò delectatio respicit bonum, ut præsens, & desiderium, ut futurū: & inferius: ita ut respectus concupiscentia, qui est in amore, distinguatur per desiderium, & delectationem, tanquam per varios respectus concupiscentia.*

Quintum assertum habetur in eodem cap. 4. superiuscūt, estque huiusmodi: *cum affectus amoris consistat duplici respectu, nempe amicitia, qui est circa personam cui volumus bonum concupitum, atque præcipue dicatur amor respectu personæ, hic respectus non est de ratione delectationis, ut delectatio est.*

Sextum assertum habetur ibidem sic: *delectatio non dicitur de persona, sed de bono persona.*

Septimum assertum continetur in 1. cap. vbi in hæc prorumpit verba: *primū quidem, quod asserunt Scotus, & alij, delectationem esse passionem, & non operationem, manifestè falsum esse, hac unica ratione probatur: quia delectatione, & tristitia mereri possumus gloriam, & penam: nō delectari de gloria Dei, & bono ipsius, est opus virtutis; & meretur gloriam, tristari etiam de peccato commisso, quod est contristari ad penitentiam. Hæc septem assertis, seu enunciatis præcluditur sententia, & modus dicendi Gabrielis Vazquez.*

Scot. 4. d. 45.
q. 3.

Hæc, ut septem enunciata, sigillatim, & venuste confutare possimus; supponendum primò est cum Scoto in 4. distinction. 45. quæst. 3. §. ad tertiam, hos terminos *molitio displicentia, fuga, nolle, displicere, fugere*, esse synonymos; adque renuentia à voluntate elicitos, licet noliō sit nomen absolutius significans, quam displicentia, quæ involuit habitudinem ad penam tristitia, ut iam annotauimus tomo 2. disput. 8. sect. unica in responsione 2. ad primum argumentum, perindè atque hos è contra amplexorios *volitio, prosecutio, complacentia, velle, prosequi, complacere*; utrosque siquidem voluntas nostra liberè, ac spontaneè, passim immediatè elicit. Notato verba Doctoris in 3. d. 33. num. 9. *fugitudo obiectum, &c.*

Secundò: meminisse oportet ad ostendendum falsitatem primi asserti huius Doctoris, doctrinæ, quam attuli Sect. 2. disp. 2. tomi 2. meorum in quartum Commentariorum, quæ est huiusmodi. *Lethalem nimirum culpam esse prægrandem Dei offensam, ingentem iniuriam, atque honoris, per leges præceptivas sibi debiti subtractionem.*

Tertio: ad impugnandum secundum assertum notanda sunt Scoti verba in 3. dist. 37. q. unica, §. *Ad argumenta*, quæ sunt eiusmodi: *In beatitudine erit summa observatio præceptorum affirmatiuorum, nisi forte illius solius de honoratione parentum, non quia tunc ibi sit voluntas honorandi, sed quia non erit necessitas.*

Scot. in 3. d.
37. q. vni.

Quarto est notandum circa tertium, & quartum enunciata cum Scoto in 4. dist. 49. q. 10. §. *ad primum argumentum principale*: *damnos auidissimè, & immoderatissimè affectione eumodi, & amore concupiscentia appetere sibi beatitudinem, non utique volitione efficaci: quæ est respectu finis per media ordinata ad illum finem consequendum, sed volitione simplici.*

Scot. in 4. d.
49. q. 10.

Dico primò: falsam esse hanc primi asserti Gabrielis Vazquez propositionem, *Deo nihil mali accidere potest, quod ipse apprehendat, ut malum sibi.* Hanc conclusionem ipse tenui in 2. tomo meorū in quartum Commentariorum disp. 14. & alibi: probauique, quod licet peccator nequeat subtrahere Deo quidpiam intrinsecum, iuxta Psalmum 90. *Non accedet ad te malum, neque flagellum appropinquabit tabernaculo tuo:* Potest tamen adire ei aliquid extrinsecum, ut potè obedientiam, honorem, subiectionemque sibi debitam: & de facto id perpetrat, quoties decalogi præceptis non pareat, seu alioqui scelus læthale comittit;

r. Conclus.

cit; quod in sententia huius Doctoris gratiam sanctificantem (quæ deitas quædam creata est, & participatio diuinæ essentia) ex natura rei destruit, & ac funditus evertit: quin addiderim, percelebre axioma tot retro sæculis, tum in scholis, tum in cõcionibus personuisse, quod si Deus ipse foret capax meritis, & tristitia destructionisque, & desitionis, à nihilo, præterquam à mortali peccato hæc sibi mala prouentum ire. Confirmatur: quoniã honoris, & famæ læsio etiam inter homines extrinsecum malum est, & nihilominus, quoties eos inuadit ingens sibi malum euenisse reputant: idẽ porro iudicium ferendum est de iniuria Deo optimo maximo per mortale crimẽ irrogata, quæ meherculè *malum Dei* meritò à peritioribus nũcupatur, & sic ab ipso apprehenditur.

Ruit igitur primũ enuntiatiũ Gabrielis Vazq. Ex hoc luce meridiana clarius apparet non ritè deduci ab hoc Doctore eiusmodi illationem ibi assignatã hiscẽ verbis: *ideo de nulla re, quæ accidat contra aliquam voluntatẽ ipsius trisari potest*; ratio nãque huius impossibilitatis non est, quam assignat antecedens.

3. Concluf. Secundò dico: falsitate iurgi secundũ enunciatum præfati Doctoris, dum ait beatos in patria, idè tristitia, & mærore non affici de peccato, alijsque malis viatorum in statu læthalis culpæ existẽtium, quia non diligunt eos, amicitia amore. Hanc conclusionem tenet Scotus in 3. dist. 37. quæst. vnica § *ad argumenta*, eamque probò nixus eiusdẽ verbis; *in beatitudine*, inquit, *erit summa obseruatio præceptorum affirmatiuorum, &c.* vt habetur in tertio fundamento; tũc sic: vnũ ex præstantioribus, est præceptum de dilectione etiã inimici Matthei 5. *diligite inimicos vestros*; sane hæc dilectionem primo gressu subintrat nolle fratrem meum damnari; & Dei inimicum fieri: ergo beati in patria verè nolentes sunt peccata nostrã, nosquẽ amore amicitia, veluti Dei imagines diligunt: alioqui non forent summè obseruantes huius præcepti. Hanc veritatẽ confirmat Scotus in 4. dist. 45. q. 3. § *ad tertium* numero 22. dicens: *perfecta Dei dilectio magis ligat beatam, quam viatorem, & impellit ad odiendum illud, quod est contra Deum*; nempe peccatum, quod vtique longè abesse vult ab ipsius imagine cuiusmodi est homo; & per consequens diligit pec-

catorem pro materiali sumptum, nam vt sic, rationem obit Dei imaginis. Notato verba Scoti in 1. dist. 1. q. 1. num. 4. *Ratio imaginis, quam nos concipimus fundatur in anima in respectu ad Deum, vt est trinus*; tenetur igitur beatus diligere peccatorem pro materiali, & de facto eum diligit.

Tertiò dico: decipi hunc Doctorem, dum in tertio suo asserto autumat delectationem esse velle. Hanc tenet, Scotus locis in 4. notabili citatis, & suaderi potest hæc ratione. Si omnis delectatio esset *velle*, proculdubio aliquod *velle* esset delectatio: sed nullum *velle* est delectatio; ergo nulla delectatio erit *velle*. Maior propositio declaratur: benè enim valet omnis homo est animal; ergo ali-quod animal est homo. Minorem autè probò: quia si aliqua ex volitionibus esset delectatio, maximè ea, quæ est auidissima, & intensissima terminata ad summũ volibile, & delectabile, cuiusmodi est illa, quam damnati habent ergã beatitudinem, quæ eò vsquẽ flagrat, & æstuat, vt dicat Scotus loco in 4. notabili citato, *damnati maximè volunt beatitudinẽ, vt bonum commodi, & forte intensius, quam nos*: item *immoderatus appetunt eam, quam iusti*; igitur si aliquod *velle* concupiscentia descendit ad *delectari* sicut animal descendit ad hominem: erit sanè hoc auidissimum, & æstuosissimũ; patet; quia obiectum eius, nempe beatitudo, concupita est summè volibile, & summè delectatiuum; igitur sicuti sub priori ratione allicit voluntatem ad elicitationem auidissimè, & intensissimè volitionis; sub posteriore illiciet eandẽ ad eliciendam summam delectationem. Tũc sic; hæc delectatio (per te) est amor concupiscentia; ergo vel erit præfatus in indiuiduo, de quo loquimur, vel alijs numero distinctus: nõ vtique distinctus, tũm, quia prior est satis, tũm, quia accidentia eiusdem speciei, quò eidem haberent subiecto, eò mox fiunt vnũ; ergo hæc numero, & specie delectatio erit ille amor concupiscentia; & ille amor erit hæc delectatio: sicut Petrus est hoc animal; ergo hoc animal est Petrus: perisdẽ herculè se habent ambo discursus.

Nec valet dicere summam, quæ ibi viget tristitiam, præcludere aditum delectationi; quia satis exactè probanimus, arguendo ad hominem, prædictam delectationem idem quidpiam omninè esse cum

3. Concluf.
Scot. 4. d.
49 q. 10.

Scot. in 3. d.
37. q. vnica.

Matth. 5.

Scot. 4. d.
45. q. 3. n.
22. & in 1.
d. 1. q. 1. n. 4.

Euafronit
tacite re-
cto.

cum illo amore concupiscentiæ; ergo si tristitia non præcludit aditum tali amoris, non utique poterit concludere delectationi, quod est contra fidem. Sed respondebis fortassis: quod cum prædicta delectatio, & amor concupiscentiæ sibi præuius, vel comes, accidentia respectiva sint, & non absoluta, inde fas esse, ut eidem hærescant subiecto, quin in vnum, & idem migrent.

Contra. Sed contra: facta hac tua hypothesi, adhuc argumentum est superstes: nam cum uterq; respectus eidem nitatur fundamento, nempe absoluto volitionis elicite, eundem tendat in terminum, nimirum in obiectum amabile, & delectatiuum, inde fit, ut distinctioni nequidè aditus patere possit: enim verò, in tua opinione, ipsa delectandi ratio est amabilius concupiscentiæ, perinde, atque delectatio est amor in illa specie; quod verò eiusdem volitionis absolutum sit fundamentum vtriusque respectus, patet ex verbis in tuo 4. cap. habitis: *cum affectus amoris consistet duplici respectu, nempe amicitia, quod est circa personam, cui volumus bonum, & circa bonum concupitum.* Hæc tertia conclusio corroborabitur amplius in quarto sequenti.

4. Conclus. Dico quattò: falsam esse hanc 4. asserti Gabrielis Vazquez propositionem: *Amor concupiscentiæ essentialiter includitur in delectatione, & in desiderio, tanquam superius in suis inferioribus.* Hanc conclusionem tenet Scotus locis supra citatis: quam probo sic: superius essentialiter inclusum in suis inferioribus specie distinctis, nusquam descendit ad individua, quin prius descendat ad species, & per illarum differentias cōtrahatur; sed datur de facto amor concupiscentiæ in individuo, qui nec desiderium est, nec delectatio; ergo falsa est prædicta propositio. Maior declaratur inductiue; quia nec individuū animalis præcisè, neq; coloris, seu alterius generis datur in rerū natura existens auulsum à differentijs specificis: Minorem autem probat Scotus in 4. d. 49. q. 1. §. *Ad primum argumentum principale, dicens: Damnatim maxime volunt beatitudinem, ut bonum commodum, licet eam apprehendant, &c.* ut supra. Sanè hic amor non est desiderium, quia nō respicit bonum beatitudinis futurum, imò nec possibile; sed bonum non futurum, & impossibile: nec est delectatio, quia est impossibile cum illo statu;

ergo de facto datur amor concupiscentiæ individualis auulsum à desiderio, delectatione. Confirmo hanc conclusionem verbis ipsius Gabrielis Vazquez in 4. c. sic habitis: *Adde quod cū hi duo affectus penes futurum, & præsens distinguantur, igitur cum dānatis bonum beatitudinis nunquam futurum sit, inde efficitur, ut amor ille concupiscentiæ, quo immoderatissime hiant, ei nullatenus desiderium reputari possit; igitur necessariò erit delectatio, quod plusquam falsum est: & ex hoc manet cōfirmata tertia nostra superior conclusio.*

Sed fortassis respondebit quis: fas esse dari in individuo amorem auulsum à delectatione, & desiderio in doctrina Gabrielis Vazquez, idquè colligi ex illis verbis in 4. cap. numero 27. sic habitis: *Delectatio respicit bonum, ut præsens, & desiderium, ut futurum, qua dua rationes, licet inferiores sint, non videntur secundum essentiam, & speciem diuersa. sed tantum secundum accidentariam differentiam, quam addunt amori, prout est tantum concupiscentiæ.*

Sanè hic Doctor alloqui ingenio polens, doctissimusque in vndarum quasi pelago fluctuare cernitur, & suis in assertis firmus non consistere: namque si illi duo respectus ad commodi bonum, præsens, & futurum, differentiarum accidentiarum sunt respectu amoris concupiscentiæ in cōmuni; qui fieri potest, ut hic ad desiderium, & delectationem per ipsos contractus essentialiter in eis includi dicatur? contra verò, si essentialiter inclusus; quomodo per differentias accidentarias contractus? manifesta utiq; contradictio; quæ nec ipsos latere potest cæcos. Fortassis præfatus Doctor post priora placita, Scotum consuluit, & eorum prorsus immemor sententiam mutauit. Doctor namque subtilis pluribus in locis in 3. præsertim d. 26. q. vñica, §. *ad quæstionē, præsentiam, & absentiam boni infiniti circumstantias recenset, & differentias accidentarias.* Notato eius verba; *experimur in nobis hunc actum, scilicet, desiderare bonum infinitum, inesse nobis bonū, & hoc à Deo seipsum nobis liberaliter conferente propter merita.*

Prima circumstantia includitur in hoc, quod est desiderare, quod est velle non absolute, sed absentis; Deus enim viatori est absens in ratione obiecti perfecti habendi; ideo beati illo præsentem iam;

N & per

Scot. q. d. 49. q. 1.

Resp. Vazquez:

Relectio:

Scot. in 3. d. 26. q. vñica.

& perfectè approximatò fruuntur, nec speramus absentem, & ad actum quidè spei exigit Doctor credulitatem, vel certitudinem ex parte intellectus; nota eius verba, §. *Ad argumenta pro prima via, quæ sunt hæc. Quod additur de habitu spei, & de certitudine sperantis. Dico, quod illa præcedit actum spei: & inferiusculè, & idèd persuadetur desperanti, ut credat, non ut deligat, &c.*

Contrà Vaz
ques.

Sed quidquid sit de mente Scoti, de qua in presentiarum non est fatigendū, adhuc facta illa hypothese Gabrielis Vazquez, probo non posse dari concupiscentiæ amorem in individuo auulsum ab illis duobus respectibus specificis. Perindè se habet absolutum amoris concupiscentiæ ad respectum genericum terminatum in bonum, commodi, præscindēs à presentia, & futuritione, atq; se habet superficies ad colorem in communi; sed impossibile est ipsam contrahi per hunc auulsum à nigredine, albedine, & à medijs coloribus; ergo etiam erit impossibile absoluto concupiscentiæ elicitæ cōtrahi per respectum genericum ad bonū præcisè commodi, præscindentem, & auulsum in re à respectibus specificis de siderij, & delectationis.

Hæc sic enucleauerim arguèdo ad hominem: ex quibus fat perspicuè constat falsum quartum assertum Gabrielis Vazquez alijs eruditissimj.

Resp. pro
Vazquez.

Si tandem respondeas; hanc contractionem non faciendam, nisi de solo respectu generico in específicos respectus, quæ tamen minimè necessaria est sed cōtingens, & possibilis non fieri.

Reljctur.

Contrà: data hac secūda hypothese, quod respectus genericus, sine absoluto amoris, vel volitionis generice individualiter auulsum à speciebus; adhuc tenet argumentū, perindè se gerit hic respectus genericus ad suas accidentarias desiderij, & delectationis, ac se gerit superficies mixti, verbi gratia, parietis ad colores extremos, & medios; sed est impossibile naturaliter, & per potentiam ordinariam Dei dari parietem in individuo sine albedine, vel alio ex coloribus; ergo etiam erit impossibile, eodem impossibilitatis genere, dari hunc genericum respectum individualatū, quin prius descendat ad suas species accidentarias, quarum est subiectum, nempe ad desiderium, delectationem, vel gaudium.

Ad argumentum septimi asserti enervè utriquè, & nullius momenti, latissimè responsum iam est in secūdo tomo meorum in quartum Commentariorum, trinitiz nimirum, & delectationi, ut meritorie esse possint satis, superque esse rationem voluntarij, & libertatis, siue subsequentem ex acceptatione superueniente, siue antecedentem à præeuntibus causis sibi insitam.

Sed contrà quartum notabile, & contra tertiam conclusionem arguet quis hac ratione. Scotus in 3. dist. 26. quæst. unica, §. *contra viam istam*, negat dari volitionem absolutè elicitam circa impossibile; *quidquid enim ostenditur valè-tati, tanquam impossibile*, nequit esse volitum, nisi conditionatè.

Obiectio.
contra tertiam
conclus.

Respondeo breviter: Scotum in 4. locutum fuisse de volitione inefficaci, in tertio de efficaci, quæ nequit absolute elici, nisi circa id, quod ostèditur, ut possibile, inefficax autè potest absolute elaborari etiam circa impossibile: non est cur demus aliud responsum pro nūc. Hæc sint satis.

Resp.

2. §. *Quinam sit modus dicendi Ludouici à Montefinos.*

Suppono hunc Doctore, alioqui per doctum, decipi prorsus: dūm quæst. 1. disp. 6. autumat Scotum non distinguisse delectationē à fruitione: fateor in 1. d. 1. q. 3. §. *de secūdo principali*. hæc apud eum haberi verba: *aliquæ auctoritates Divi Augustini videntur dicere, quod frui est actus perfectus tantum*, id est amor amicitie, cuiusmodi est illa, quæ extat cap. 1. de doctrina Christiana: *frui est amore inbarere alicui propter se ipsū: & rursus q. 30. octoginta qq. omnis itaq; humana peruersio est, quod etiam vitium vocatur, fruendis vti velle, atque utendis frui*: hæc utique gemina sacri Augustini auctoritas manifestè insinuat eiusmodi terminū *frui* significare amorē amicitie, tanqua suum adæquatū significatū, quin ad amorem concupiscentiæ, vel delectationem resilire possit; *aliquæ quod delectatio tantum*, cuiusmodi est auctoritas illa 1. de Trinitate, cap. 10. *hoc est plenum gaudium nostrum, quo amplius non est, frui Trinitate*. Item in supra citata quæst. 30. *frui dicimur ea re de qua capimus voluptatem*. En quomodo in præ-

Optato Mō
tes.

D. Aug. 80.
99. q. 30. &

De Trinitate
cap. 10.

prædicto dupli testimonio lyfrui supponit pro gaudio, voluptate, seu delectatione, non vtique formaliter, sed causaliter; vt colligitur, si non retorquetur ad causalitatem. namque illo retorquendū est, cū frui causa sit delectationis, & hæc effectus erumpens ex receptione fruitionis in voluntate: vel dicito, quod frui est amor amicitie receptus, ex cuius receptione emergit passio delectationis, vt infra patebit aliqua; quod includit vtrumque, id est amorem amicitie, & delectationem, & tunc non significat aliquod ens per se vnum, sed vnum aggregatum ex duobus entibus, vt ens per accidens; nec hoc est inconueniens, quod vnum nomen significet multa, quia illud secundum Philosophum 7. Methaph. potest significare totum bellum Troianum; cum tamen tertus miles, seu dux filius Phorbantis existerit sic nuncupatus *Ἰλιονεύς ἰλιόνης*. Confirmat Doctor hanc eadem veritatem illis verbis: quod autem frui accipitur pro vtroque, pro actu, scilicet, & delectatione simul; patet 10. de Trinit. fruimur enim cognitis, in quibus voluntas ipsis propter se ipsa delectata conquiescit. Ex ipso tanē idiomate, & modo loquendi apparet præfata definitionem ingredi duo, nimirum amorem amicitie, & delectationem. Confirmatur ex Doctore dicente: quod si delectatio accideret fruitioni, non deberet poni in eius definitione. Vult sibi Augustinus, quod fortassis nomen *fruitio* dicat non solū amorē amicitie, sed etiam delectationem, & tunc delectatio nō accidit fruitioni, immō ingreditur eam instar albedinis ingredientis hoc concretum, seu denominatiuum *album*.

Itaque licet albedo accidat parieti non tamen accidit prædicto denominatiuo: sic ergo in proposito, delectatio accidit amorī amicitie, nō tamen fruitioni compositæ ex vtroque.

En igitur quomodo apud Diuū Augustinum hoc nomen *fruitio* est cōmune his tribus, nempe amorī amicitie seorsum, delectationi, & tādē aggregato ex vtroque, non sanē conuenientia, & cōmunitate vniuocā, sed æquiuocā, instar huius nominis *sanum*, quod æquiuocē prædicatur de animali, vrina, & medicamine.

Hanc conuenientiam æquiuocam esse, ingenuè probat Scotus hisce verbis ibidem habitis: Quod autem sit magis proprium significatum difficile est proba-

re; tamen aliquo modo potest conijci ex usu vocabuli: istud enim vocabulum *frui*, constructur cum ablatiuo significante obiectū ex vi transitionis, qualis constructio appropriatur verbis significantibus actum: non autem constructur cum obiecto ex vi cause, qualis constructio debetur passionibus significatis per verba pure passiva; & mox exemplificat, non vniū ita dicitur *frui in Deo*, sicut dicitur *delector in Deo*, vel *Deus delectat me*, sed dicitur *frui Deo*, trāstiuū, sicut dicitur *amare Deum*, & istud videtur magis proprium significatum vocabuli habitus, *frui*, vel *fruitio*.

Vult igitur Scotus tantundem esse *frui Deo*, atque est *amare Deum propter se*: ad eō, vt significatum vniuocum, & totale huius nominis *fruitio*, sit amor amicitie terminatus ad Deum; ex quo manifestē inferitur, quod quemadmodum accidit amorī amicitie delectatio comes, ita dicitur accidere fruitioni, tantūm sodalis, & coætanea, & extra totā eius definitionem, non secū atque albedo accidit parieti.

Secundō dico: hinc manifestē sequi decipi Ludouicū à Montefinos, dum existimat in via Scoti fruitionem, & delectationem idem omnino esse; quandoquidem ipse Doctor subtilis manifestē docet, nixus Diuo Augustino, fruitionē esse actum elicitem à voluntate; delectationem autem esse passionē aliunde subortam (ex receptione amoris) & per hoc verbum *delector*, purē passiuum significatam vniuocē.

Sed contrā (arguirite Doctor Montefinos nomine, probatque delectationem, & tristitiam esse actus elicitos) Augustinus 14. de Ciuit. c. 6. agens de quatuor affectibus, cupiditate, letitia, metu, & tristitia, continuō subdit: *Voluntas quippe in omnibus est, immō omnes nihil aliud, quam voluntas sunt*: & mox addit hic Doctor, Augustinum nomine voluntatis intelligere actum elicitem.

Respondeo primō: decipi hunc Doctorem dum arbitratur illo nomine *voluntas* intellectum iri actum secundum: patet; quia voluntas sumpta pro actu secūdo nequit formali prædicatione efferri de tristitia. Probo, per te tristitia est nolitio quædā; sed hæc est falsa propositio; nolitio formaliter est *voluntas sumpta pro actu secūdo*; quia est, ac si diceret: *nolitio est volitio*; ergo falsa, & inepta prorsus locutio erit hæc: *tristitia est voluntas sumpta*.

10. de Trinitate

1. Conclus.

2. Conclus. Scoti.

Obiecto.

D. Aug. 14. de Ciuit. c. 6.

Resp. 1.

sipta pro actum secundo; immò dicèdū venit tristitia est non voluntas: stat ergo vocabulo illo voluntas actum primum, scilicet, ipsam voluntatem intellectum iri.

Sēsus igitur asserti Augustini erit, omnes illos quatuor motus esse ipsam potētiam voluntatis non formaliter, sed casualiter, causalitate nimirū, siue efficiētiā, vt potē cupiditatem, vel desiderium: siue materialis, vt potē lætitiā, timorē, & tristitiā: educantur enim à potentia passiva ipsius voluntatis vi, & efficacitate: apprehensionis intellectus, & actus voluntatis erga obiectum, seu possidere ipsius obiecti sic apprehensi, & voliti, vel noliti; vt inferius innotescet.

Resp. 1.

Secundò respondeo: (facta hypothesi nomen voluntas actum præferat secundum) in quatuor præfatis motibus inueniri actum elicitem voluntatis, siue formaliter, siue casualiter, & omnes tandē quatuor esse ipsum talem actum, siue in formali, siue in causali prædicatione: enim verò tristitia est in nolitione, tanquā effectus in causa partiali saltē, & tandem est ipsa nolitio casualiter; idem dicito de metu, est siquidem effectus influxus à nolitione mali apprehensi vt futuri. Ita Scotus in 4. d. 29. q. vnica, §. ad questionem. Cupiditas verò, seu desiderium formaliter est volitio elicita erga bonum nondum habitum, vt patet in 1. d. 1. q. 2. n. 6. & alibi. Hæc doctrina Scotica ampliuscule explicabitur in 5. §.

Scot. in 4. d. 29. q. vn. & in 1. d. 1. q. 2. n. 6.

Optato Re-
tri à Lorca.

3. §. Quomodo respondeat Petrus à Lorca argumentis Scoti.

D. Aug. 14. de Cinit. c. 7.

Symmatim docet hic Doctor disput. 48. membro. 2. quòd. quando Diuus Augustinus 14. de Cinit. cap. 7. dixit: *Amor hīs habere, quod amatur cupiditas est; id autē habēs, & fruens, lætitia: noluit asserere passiones has non esse diuersas, neq; ab amore vllō modo distingui, vt Gregorius, inquit, putauit, sed significauit amorem esse omnium radicem, & causam: vel amorem latē acceptum esse genus omnium.* Hoc sanē idioma non est contrā Scotum; immò consonum eius sententiæ: nām omnes quatuor æquē sunt amor, vel formaliter, vel casualiter, & tandem ab amore erumpit delectatio, & à nolitione pullulant metus, & tristitia.

Sed quòd potissimum querimus hoc

in §. est: quo pacto hic Doctor soluat rationes Scoti, quibus probat tristitiā, & delectationem non esse actus elicitos à voluntate, sed passiones quasdam.

Est igitur prima ratio Scoti in 3. d. 15. §. aliter potest dici: omnis cui euenit illud quod non vult, tristatur; sed plura sunt, quæ nolunt Deus, & beati, & tamen non tristantur; ergo tristitia quid distinctum erit à nolitione.

Respondet Lorca: euentum mali contra voluntatem efficacem, & simpliciter inferre tristitiā, non verò euentum maiorum voluntati antecedenti inefficaci, & secundum quid obstitentium; & cum verum sit Deo nihil accidere contra eius voluntatem efficacem, indè fit, vt tristari nequaquam possit: eadē ratio est propter quam beatis tristitia in esse nō potest; quia voluntas eorū adquatē conformis est voluntati diuina, & idē nihil sit, quod voluntati eorum sit contrarium simpliciter.

Contrā hoc vltimum argumētum sic beati tenentur velle Deum efficaciter à nemine offendi, eiusque decalogi præcepta à cunctis seruari; sed hæc præcepta sæpe sæpius sunt signum voluntatis antecedentis tantum; ergo Minor patet: nāque in viatore mechante, & adulterium exequente deficit exterior, & interior observatio huius præcepti, non mechaberis; ergo Deus ea voluntate dūtaxat antecedenti; & tamen Angelus eius custos beatus vndēquaque tenebatur efficaciter velle, & satagere sancta per inspiramina, aliosquē castos motus de tanti præcepti obseruatione, & de facto satagit, idquē ingennè præstitit; ergo conformauit se voluntati antecedenti Dei, ad quod tenebatur. Ruit igitur hæc posterior pars responsionis Petri à Lorca.

Etiā poterit Scotista impugnare priorem partem præfate responsionis. Deus efficaci voluntate voluit, & de facto lego obligatoria tulit, ac promulgauit seruanda præcepta; ergo quisquis ea transgreditur, & mortaliter peccat, ideo censetur transgredi, & peccare, quia suam voluntatem non conformauit præceptis efficaci voluntate ordinatis, & per consequens Deo accidit aliquid contra suam voluntatem efficacem; ergo ratio quare tristitia non afficitur non est ea, quam assignat Lorca.

4. §.

Opinio. 102. Salas.

4. §. Quinam sit modus dicendi Ioannis de Salas.

D. Aug. 12. de civ. Dei, c. 6. & lib. 5. 2

Extant apud hunc Doctorem tractatu 2. disp. 7. sect. 4. hęc verba: Opinio quarta, & tenenda est, omnem delectationem esse actum elicatum ab appetitu intellectivo, vel sensitivo: idquę inferius sic probarę nititur, dicens: Favet Augustinus 12. de civitate c. 6. dicens, cupiditas & latitia nihil aliud est, qudm voluntas in eorum consecutione, qua volumus. Et in lib. 5. Non ex carne tantum afficitur anima, vř cupiat, metuat, latetur, & tristetur, verũ etiã ex se ipsa potest moribus agitari; ergo sentit (inset Salas) D. Aug. animum in se efficere hos motus, nempe mediantę voluntate; & cum eodem modo loquatur, de tristitia, & latitia, sicut de alijs, & aduersarij concedant voluntatem immediatę efficere alios motus; etiam debent id concedere delectatione, & tristitia.

Deinde ratione probat hanc conclusionem: primo, quia isti (inquit Salas) sunt actus vitales, & immanentes; ergo manent in suo principio proximo activo, non in alio nisi in voluntate; ergo hęc est principium actuum proximum ipsorum.

Secundo: quia ceteri motus appetitus sensitivi, vel intellectivi sunt immediatę a voluntate; nulla autem ratio urget ad negandum de his illud ipsum; vt patet respondendo ad argumenta aduersariorum; ergo.

Tertio: nullus est actus in sensu, vel in intellectu, qui non sit immediatę ab illo, nec in appetitu intellectivo, vel sensitivo fas erit concludere actum, qui immediatę non efficiatur ab eo; par enim est ratio.

Quarto: quia delectatio interdum est bona, vel mala moraliter, & similiter tristitia; bonitas autem, & malicia moralis solum in est actibus elicitis, vel imperatis ab appetitu. Confirmatur ex Aristotele

7. Eth. c. 12.

7. Eth. cap. 12. Quo propter non debet se habere voluptatem dicere generatim esse sensibilem, sed dicitur est potius appetitionem eius habitus esse. Et 3. de Anima 1. c. 29. delectari & tristiari esse actum partis sensitivę. Et textus 13. & 54. docet appetitum esse motum malum in se ipso.

Et 3. de Anima 29. text. 53. & 54.

delectationis; si autem mouet se appetitus quando delectatur; ergo efficit delectationem.

Oppositam sententiam tenet Doctor locis inferius citandis, cui fauet Aristoteles 10. Eth. c. 4. & 5. vbi per sepe negat voluptatem esse operationem. Quid ergo? Respondet, esse finem operationis, qui in operatione pullulat, sicut pulchritudo, & decor in ijs, qui astate vigent.

Noster Ioannes Maior 7. Eth. c. 12. & lib. 10. c. 5. obseruat, quoties Aristoteles inquit declarationem esse operationem non loquitur propria sententia, sed aliena, Platonis videlicet, & aliorum sapientum antiquitatis: vel etiam loquitur non formaliter, sed causaliter, nomę cause effectui ascribendo. Ratio suadetur quia fructio est vltimus actus circa objectũ habitum, & possessum, ad quod immediatę sequitur delectatio; igitur hęc nequibit rationem actus sortiri. Consultat nobis Doctor Angelicus 12. q. 31. art. 1. ad 1. cum dicitur delectatio est operatio, nõ est prædicatio per essentiam, sed per causam; & q. 32. ait: delectationem se quę ad operationem. Ratione eutem Scoti suadetur sic: quia omnis actus voluntatis est velle, aut nolle; sed nec delectatio est velle, nequę tristitia est nolle; ergo non sunt actus voluntatis.

Respondet Salas: delectationem esse velle, & tristitiam esse nolle, non strictissime, nequę strictę, sed valde late.

Indigna fanę virõ docto responsio: nõ vel eiusmodi agitationes, & motus sunt vniuocę volitio, & nolitio, aut nõ: si primũ; ergo plus quam valde late, nempe simpliciter, & absolute: si secundũ; ergo absolute, & simpliciter dicetur nõ volitio, & nõ nolitio: vtiq; quod vniuocę non est homo, absolute est non homo.

Secundõ suadetur opinio Scoti: omnis actus voluntatis est liber, & potest eliciti, & non elici a voluntate; iuxta illud Augustinus in Romanis: Nihil tam est in voluntatis potestate, qudm ipsa voluntas. Tunc sic nõ est in potestate voluntatis impedire delectationem, & tristitiã præstare; nõ cogito bono, & malo, quod amatur, vel odio habetur; ergo.

Respondet Salas: omnę actum voluntatis deliberate esse liberum; vel in se, vel iuxta causam; & huiusmodi delectationem, quia possum illam impedire suspendendo namq; & acquisitionem; his autem possum non esse (inquit) in nostra potestate illam

Opinio 8. Aristoteles 10. Eth. cap. 4. & 5.

Ioan. Maior 7. Eth. c. 12. & lib. 10. c. 5.

1. Ratio Scoti opin.

D. Tho. 1. 2. q. 31. art. 1. ad 1. & q. 32.

Resp. Salas.

Petitur.

2. Ratio.

D. Aug. 1. Retra. 5.

Resp. Salas.

illam impedire, sicut nec supposita intentione finis possumus impedire electionem medij, quod necessarium indicator.

Reijtur.

Hic Doctor manifestè incidit in opinionem Scoti: similitudo autem allata de intentione, & electione, dupliciter fuit: primò, quia delectatio, passio cum sit vndequaquè, ideo nullam affinitatem mutare potest cum finis intentione, & mediorum electione, quæ sunt adus elicitæ à voluntate.

Secundò ruit, quòd licet impeditio electionis medij non sit penes potestatem voluntatis, tamen affectio eius est penes ipsam infallibiliter: secus res se habet delectatione, & tristitia, harum namque, neque impeditio, neque affectio est sic in potestate nostra; quia per sepe accidit tristitiam non subsequi ad considerationem, & nolitionem peccati. Imperatas ab intentione præintendente destructionem peccati, tanquam finem ultimum: tristitiam verò, tanquam intermedium; seu potius eligente eam, tanquam medium perutile, tamen nò simpliciter necessarium (quia nolitio peccati propter Deum est factis) & eligente item imperatiuè prædictos illos duos adus, tanquam media necessaria.

Ex quo manifestè sequitur: tristitiam semper, & vbique esse medium, & nunquam electionem, vel intentionem, & per consequens neque actum, sed passionem; cum tamè electio semper sit adus elicitus immediatè à voluntate præcurrente actui intellectus. Verum autem intentio finis, & mediorum electio sit vnus, vel duo voluntatis adus, aliò differat differendum.

Ad argumenta.

AD primam negatur obsecutio, quæ infertur duplici illo Sancti Augustini testimonio. Sacer namque Doctor in nullo eorum insinuat potentiam voluntatis esse effectricem cupiditatis, lætitiæ, metus, & tristitiæ, sed causas materiale, & vitaliter operationis: hæc autem vitalis operatiuitas, non videtur electioni sed vitali cuidam habitui, & virtuti principij viuientis actiui, vel passivi erga obiecta.

Quò circa hæc erit in præsentiaru distinguere inter operatiuitatem (vt ita loquar) actiuam, & passiuam: illa prior exercetur per actum elicicam à volunta-

te, vt receptum in ipsa; hæc per passionem erumpentem ex tali receptione. Hæc distinctiuncula consule Scoum in 4. dist. 49. q. 7. num. 4. afferentem: *Beatitude consistit in operatione; voluntas autem potest dupliciter considerari; vno modo vt potentia operatiua; alio modo vt receptiua; primo modo perficitur simpliciter operatione coniungente simpliciter. & vltimate optimo simpliciter: alio modo considerari potest vt receptiua; sic est perfecta & stabilis non operatione, sed passionibus supernaturalibus, quia taliam est vltimate receptiua, & sic perficitur delectatione, & gaudio.* Meminisse oportet doctrinam, quæ retuli sect. 2. disp. 49. tom. 1. meorum in quartum Commentariorum, iuxta quod, quilibet ex præfatis quatuor affectibus merito recenseri potest eius per accidens compositum ex qualitate absoluta, & relatione, seu tendentia in obiectum: voluntas igitur, quia per tristitiam, sed per relationem eius absolutam qualitatè mixta hiat foras à malo præsentis, terna et vertendo, ideo dicitur tristari, & operari, seu agitari passiuè; & non quia tristitiam elicit (sicut re vera nec elicere potest) eò minorem, quia tristitiam, nec consilium nec detrahere potest ipse tristitia (per impossibile) elictio. Idem dicendum est de cupidine, licet enim iuxta mentem Scoti, actus elicitus à voluntate sit, ceterum non ideo ipsa voluntas intrinsicè denominatur cupere, & desiderare bonum absens, quia elicit eam, sed quia informata per ipsam, vitaliter tendit in illud per relationem prædictam, perinde acque visus, non, quia visionem esset dicitur videre, sed quia recepta ipsa vitaliter hiat obiecto visibili, in illudque tendit: qui vtique hiatas merito appetitur operatiuitas, seu operatio actiua, quia immediatè est in potestate voluntatis coercere se ab efficitone, quæ coacta, & retrogressa cessat hiatas tendentia, & operatio: locus iudicium inrulerim de operatione passionum, quarum fieri, & resisti non est immediatè penes voluntatem; quam obrem forte optimo eà recensuerim passiuam operatiuitatem.

Quòd vultis, inquit Augustini in primis suspotentiam voluntatis esse effectricem horum motuum, manifestè apparet ex ipso verbo eorum eorum in eorum vultu. Non, quæ obiectum. Sane voluntas non consequitur hæc efficiendo, non inquam vultu ipsa quæ est effectrix obiecta. Tertum, quia

quia elicit, sed potius quia recipiendū illos hiatus, versus obiecta per ipsos quasi ducit.

Hoc idem confirmat idioma secundæ authoritatis, *metuat, lateatur, tristetur*: hercledè per metum receptum timer; per receptam lætitiã lætatur; & per tristitiã sibi tenaciter hærentẽ tristatur, non secus, atque paries per receptam albedinem dicitur albus, & auditus per infamam auditionem audiens denominatur.

Ad primam rationem negatur maior.

Ad secundam negatur minor.

Ad tertiam concedo totum; sed falsò supponit tristitiã, & delectationem esse actus, cum tamen non sint, nisi passionēs.

Ad quartum negatur minor: enimverò bonitas, & malitia moralis, etiam insunt passionibus, nedum actibus elicitis, & imperatis; pœna enim est quædã passio appetitus sensitivi, & tamen potest esse tot modis moraliter bona, quot voluntaria, de quibus to. 2. disp. 3. sect. 7. in principio.

Ad testimonium Aristotelis dico: voluptatem esse operationem causaliter, & consecutionem, quia mox erumpit post ipsam.

Ad secundum respondetur eodem modo, nimirum, delectari, & tritari emergere post actionem, tanquã passionēs.

Ad ultimum dico: appetitū mouere se ad appetitionem, ad quam sequitur passio delectationis.

5. 5. *Quam sit modus dicendi Nostrī Scoti.*

Partem negantem tenet Scotus, nempe delectationem, & tristitiã non esse actus elicitos voluntatis, sed passionēs sequentes ipsos; delectatio namque sequitur volitionem, vel apprehensionem, siue vtramque, & tristitiã nolitionem, sed apprehensionem inconuenientis, siue hanc, & illam simul, vt in sequentibus, seu appendicibus sectionibus patet.

Quò circa supponendum est primò multum interessè, tristitiã, & doloris, hic enim est passio appetitus sensitivi, illa rationalis, nimirum voluntatis. Cõsultit nobis Scotus in 3. dist. 15. quæst. vnicã, num. 4. dicens: *ex hoc apparet distinctio inter dolorem propriè dictum, qui*

inest anima ex carne, & primò secundum partem sensitiuam: & tristitiã propriè dictam, quæ inest anima secundum se, & primò secundum partem intellectuam. In Schola Aduersariorum tam ille, quàm hæc recententur actus esse à suis potentijs eliciti, in nostra vero passionēs creduntur appetitui aliundè immixtas.

In præsentiarum de tristitiã, & delectatione cum gaudio in identidem migrante (secundum Scotum) vrget cõtrouersia.

Pro cuius decisione meminisse oportet Sect. 4. disp. 2. tom. 2. meorū in quatuor commentariorum; vbi obseruauimus cum Scoto, perinde se habere obiecta disconuenientia volutari aduenientia, respectu tristitiã, atquẽ se habent conuenientia, quæ eidem accidunt, respectu delectationis.

Secundò obseruauimus: nolitionem esse duplicem, vnã elicibilem, aliam inelicabilem. Primam rursus diuisimus in absolutã, & cõditionatã. Absoluta est illa, quæ crebrò à nobis elicitur circa obiecta disconuenientia, quæ nobis nolentibus ad mota, voluntatem tristitiã afficiunt, & maxore torquent: cõditionata autem est illa, quæ nuppiã absolutè producit, produceretur, si obex aditū minime præcluderet productioni, & velèdi contrarium actum non extorqueret: quam vtiquè veritatem nautæ, qui maria peragrante passim assolent experiri, in mercatoribus naufragij tẽpore merces in pelago proijcientibus; quam sanè proiectionem, & dispendium absolutè volunt, & cõditionatè nolunt.

Nolitio improducibilis est inclinatio ad fugam obiecti disconuenientis, quæ non solum Angelo, & homini libertate cõpotibus; verum, & alijs rebus ipsa ex partibus conuenit, vt experimento cõstat; tum in lapide descensum diligẽte, & ascensum renuente: tum in igne conscensum amplectente, & descensum abnuente. Lege alia quæ desunt in citata Sectione.

Dico primò: delectationem, & tristitiã interdum inuicem ab obiecto terminante actum inelicabilem voluntatis, eiquè aduenienti iuxta, vel contra ipsum. Hanc cõclusionem tenui in citata 4. sect. & habet duas partes, prima est; delectationem immitti voluntati ab obiecto volitione inelicibili voluto, & iuxta nutum eius aduenienti. Secunda est;

tti.

Opinio Scoti locis sup. cit. & in 3. d. 15. q. vii. n. 4.

Opinio Scoti

Jacob 1.

tristitiam ingeri eidem ab obiecto contra volitionem improducibilem aduenienti: primam partem, probavi ibi dogmate Apostolico Canonice Jacobi 1. *Unusquisque verò tentatur à concupiscentia sua abstractus, & illectus: deinde concupiscentia cum conceperit parit peccatū, peccatum verò cum consumatū fuerit generat mortem.* Sensus est obiecto delectabili coram posito, mox voluntas illicitur per subrepticam delectationem; primò ad consensum liberum; secundò ad opus prauum externum; tertio ad mortem, idest ad obstinationem. Sic Lyranus noster. En quomodo per prius causatur delectatio, quam volitio libera ab obiecto disconuenienti, iuxta volitionem improducibilem aduenienti.

Secunda pars probatur: quia eadem est ratio tristitię, atque delectationis, sed delectatio causatur ante consensum liberum à conuenienti approximato, seu accedente iuxta volitionem improducibilem; ergo, & tristitia potest adduci à potentia passiuā voluntatis, vi obiecti disconuenientis, contra volitionem inelicitabilem aduenientis. Confirmatur ex Augustino lib. 14. de Ciuit. Dei cap. 15. *tristitia est dissensio animi ab his rebus, quæ nobis nolentibus acciderunt.* Nolentibus in quam siue volitione elicitibi, si, siue inelicitabili. Dicendum ergo est, tristitiam esse passionem influxā ab inconueniente nobis harente contra volitionem improducibilem. Confirmatur secundò: quia perinde se habent obiecta disconuenientia respectu tristitię, atque se gerunt conuenientia respectu delectationis.

D. Aug. 14. de Ciuita. cap. 15.

3. Conclus.

Dico secundò: delectationem influi per sepe à conuenienti nobis aduenienti consonè considerationi, & volitioni absolute erga ipsū elicitis: quandoquē verò ab eodem iuxta considerationē, & volitionem conditionatē elicitam. Hęc etiam conclusionem ibidem tenui.

3. Conclus.

Tertio dico eundem philosophandum esse de tristitia, vt ibi late cōstruit. Vtriusque huius secundę, & tertię conclusionum veritatem experientia docet, & ratio ipsa distat, adeo vt ampliori probatur, ne minimè inde cogatur.

SECTIO II.

Appendix.

Precedentis, quænam sit immediata causa delectationis, tristitię, &c.

Petigianus dist. 15. art. 6. complorat circa præsens dubiū prolixè, ac molestè congerens, lectorem ipsū radio, ac lassitudine, eò vsquē afficit, vt ingenio tenebris offuso, eum regredi cogat, necesse tamen est duo saltē ipsius asserta ex quasi chaos dirimere, vt inde, quid sibi velit capere mens nostra possit quorum primū est eiusmodi: *entitas absolute obiecti conuenientis est ratio formalis causandi delectationem*; secundum assertum habetur in calce articuli, estque huiusmodi: *Beati non tristantur, & si peccatum eueniat; quia Deus suspendit causalitatem illam respectu tristitię; quia causalitas naturalis impeditur per contrarium excellēs, ne suum producat effectum*. Expresè porro insinuat delectationem, & tristitam effectinè influi, habereque causam efficientem immediatam, quam (meo videri) causalitatem effectivam ascribit hic Doctor entitati absolute obiecti, quoties in se præsens est: eo absente, speciei intelligibili, vel cognitioni actuali, vel volitioni, seu vtrique.

1. Opinio Francisc. Petigian. 3. d. 16. art. 6. & Phil. Fabri. disp. 39.

Philippus Faber disp. 39. idem sentite videtur, ait enim sequitur quod sequenter in illo, nempe appetitu producat illam qualitatem, quæ illi perfectibili conuenit, quæ est delectatio.

Ego quippe como 3. meorum in quartum commentationum late edocui proximam, & totalem tristitię causam in penitentię esse considerationem, & volitionem imperatam à voluntate, & terminatas contra carum (vt ita dixerim) autum, affectumque: Mecum sentiri videtur per doctorem Hugo Cancellius Schollio in primam questionē dist. 15. 3. sententiam. 1. dicens: *omnino obiectum sit immediata causa tristitię, vel gaudij eius quidam hoc quidam illud putant: ego adderem ad idem volitionem, vel volitionem, quando ad id concurrere ad tristitiam, & gaudium, siue hoc, vel illud dicatur.*

1. Opin. An. Goris, & Hugo Cancell. Schollio in Sco. 1. d. 19 q. vii. m. 1.

Dico primò: quando voluntas delectatur.

1. Conclus. &c.

Statatur de aduentu alicuius boni conuenientis, & consoni volitioni inelicitibili, id est inclinationi naturali eius, tunc causa per se immediatè, & directè influens in eiusmodi delectationem, est apprehensio, qua intellectus apprehendit illud vt sibi conueniens: causa autem sine qua non, est ipse aduentus, seu relatio propinquitatis. Primam huius conclusionis partem tenet Scotus in 3. d. 15. q. 10. §. de primò dicitur n. 6. dicens: *præterea quod secunda ratio sufficiat sine prima, &c.* Secundam partem eiusdem conclusionis tenet ibidem §. aliter, dicens: *sed ista relationes erant causa sine quibus non: & infra: ratio igitur causandi delectationis istam non est conuenientia, qua fuit relatio in obiecto, nec etiam presentia per perceptionem, que est alia relatio quasi approximatio ad passum.* Hæc secunda pars nulla indiget probatione: priorem autem probò à sufficienti diuisione: namque causa inducens hanc voluptatem à potentia passiva voluntatis, necessariò debet esse vnum è tribus, nimirum, vel actus ipse inelicitibilis, vel entitas absoluta obiecti conuenientis, vel apprehensio, qua intellectus illud concipit in ratione talis: non primum, neque secundum, ergo tertium. Minorem probò: in primis volitio ipsa inelicitibilis nequibit esse educatrix huius delectationis, quia cum ipsa realiter sit idem, quod voluntas, sequeretur hanc esse causam immediatè educatricem eius, quod tamen Scotista minimè concederet: quòd neque entitas absoluta obiecti conuenientis, probatur: quia ablata hac, tam secundum esse imaginarium, quam esse reale (per impossibile) adhuc delectamen illud educeretur à potentia passiva voluntatis: superest ergo, dixerimus ipsam educi vi, & efficacitate, vel ipsius conuenientia, vel ipsius notitia; non primum, quia est contra Scotum; ergo secundum, vera igitur est nostra conclusio; quam eiusmodi illustro, tum, & confirmo exemplo. Accidit interdum agricolam, seu colonum esse valde similem Regi, quo in euentu egenuli, aut pauperculi ipsius filij, haud vulgari affici solent voluptate ex apprehensione præfate paternæ regalis similitudinis, *tenemos vn Padre parecido al mesmo Rey*: nunc igitur sic: causa huiuscè filiorum voluptatis, vel est entitas absoluta patris, nempe humanitas, seu hæcitas, vel est ipsa similitudo, vel est

ipsum imperium, seu ratio Regis: non primum, quia humanitas, seu hæcitas est quidpiam quasi commune alijs hominibus; neque secundum; quia similitudo, imperium, vel regalitas sunt relationes, quæ in Schola nostri Doctoris nequeunt esse directæ, & immediata causa huius delectationis: ergo reliquum est, faciamur causam eius apprehensionem, qua prædicti filij apprehēderunt illam similitudinem regiam in Patre.

Repondebit fortassis Pitigianus: esse disparitatem in exemplo allato, cum filij præfati agricolæ volitione elicitæ, nedum inelicitibili eam similitudinem amplectantur, tanquam obiectum terminatum, tum apprehensionis, tum præfate elicitæ volitionis, quàm obrem vterque hic actus poterit esse totalis immediata delectationis filiorum causa.

Fateor remita se habere; sed adhuc tenet argumētum, & suppono (per possibile) quod Deus præcluserit actum elicitio- nis talis volitionis suspendendo suum concursum, certè adhuc emergeret voluptas in filiorum voluntate ex apprehensione similitudinis prædictæ consonæ eorum inclinationi; ergo facta supradicta hypothesis sola apprehensio foret causa educens prædictam voluptatem à potentia passiva voluntatis.

Dico secundò: dum volitio elicitæ adest, tunc vnà cum apprehensione confluit ad educationem delectationis; idem dicendum est de volitione imperata respectu tristitia, quæ simul cum apprehensione commissi peccati influit in educatione maroris, & doloris, vt latè edocui tomo 2. meorum commentariorum.

Tertiò dico: neque volitio, neque apprehensio influunt voluptatè efficienter, seu materialiter, vt patebit in sequenti sectione.

Circà primam conclusionem percontabitur quis: quare volitio inelicitibilis nimirum, naturale illud pondus potentia volitua non confluet erga educationem delectationis, perinde, atque volitio elicibilis? Respondeo: quia hæc est receptibilis, & de facto recipitur in voluntate, atque aded, vt sic recepta educit, licet non efficienter, delectationem à potentia passiva voluntatis, vt perspicue patebit in sectione sequenti; illa autem prior volitio inelicitibilis non est receptibilis, atque aded nequit educere delectationem.

Scot. in 3. d. 15. q. vnic.

Resp. Pitigian.

Reijcitur.

2. Conclus.

3. Conclus.

Dubium.

Resp.

SE-

SECTIO III.

Appendix.

Quomodo appetitus delectetur in sua operatione?

Sensus tituli est: quomodo gustus delectetur in gustando, visus in videndo, auditus in audiendo, tactus in tangendo, olfactus in olfaciendo, intellectus in intelligendo, memoria in reminiscendo, voluntas in amando; seu quomodo sensus communis voluptate afficiatur his in operationibus; vel si manus quomodo appetitus, tam intellectiuus, quam sensitivus delicijs affluat suis in appetitionibus, & operationibus: quomodo inquam visio elicita à cognitiua visus educat delectationem à potentia passiva suæ appetitiuæ: quo pacto auditio à cognitiua auditus educat delectationem à passiva potentia suæ appetitiuæ: olfactus siquidem est aliquantisper has inter quasi duas potentias in quovis sensu distinguere, iuxta illa verba Licheri in 3. dist. 15. quæst. unica pagina 60. in fine 4. col. *ibi possumus potentia, qua anima potest hoc apprehendere, qua dicitur cognitiua, siue apprehensiva, & qua anima inclinatur ad hoc, ut in perfectiui extrinsecum, & illa est potentia appetitiua: certum enim est intellectum, & voluntatem in rationali anima ex natura rei distinguere in sensitivam à potentiam, cognitiuam, & appetitiuam communem, seu interiorem dissidere: sed an, inquit Licherus, cognitiua, visiva, & appetitiua sint dua potentia, de hoc alijs. Quò circa ad enodandam hæc difficultatem, notato verba Scoti in 1. d. 17. q. 3. nu. 11. *delectatio est ex convenientia operationis ad potentiam, & obiectum, circa quod est operatio; quasi diceret, delectatio est passio resilient ex præfata convenientia, seu consonantia.**

Secundò observandù est: convenientiam, vel consonantiam prædictæ operationis ad potentiam, & ad obiectum, interque utroque, citroque circumferetur, posse consistere, vel in elicitione eius, vel in receptione: in elicitione quidem, ut necundè, vel obiectum à potentia,

vel potentia ab obiecto diffonet in elicitione, & elaboranda tali operatione: in receptione autem, ut omninò, & vndeque concordent in munere receptionis eius iam præelicitæ.

Tertio observat Scotus ibidem: convenientiam obiecti ad potentiam, & è contrà, seu operationis ad utrumque; consistentem in receptione eius esse duplicem; alteram neutram; & aliã positivam: prior illa est carentia eiusdem; dispositionis oppositæ; cuiusmodi est carentia frigiditatis, & humiditatis in ligno ad introductionem caloris, & formæ ignis: posterior est positio dispositionis convenientis in subiecto, qualis est siccitas in ligno. Tunc infert Scotus, quòd si ista convenientia positiva, nempe siccitas esset cum sensu, tunc lignum siccum delectabiliter caleficeret; non sic lignum neutrum, quia non sibi convenit forma recepta, nempe calor, vel forma ignis.

Dico primò: nunquam appetitum, siue sensitivum, siue intellectivum irascibilem, vel concupiscibilem delectari in elicitione operationis terminatæ ad obiectum sibi conveniens. Hanc conclusionem expressè tenet Scotus, ubi supra, dum docet potentiam non incundari in operatione sua, in quantum elicit eam: probatque, quia factio sola, ut factio nunquam est delectabilis; sed elicito operationis, in quantum elicito, est factio: ergo elicito, ut sic, non est delectabilis; & per consequens operatio, verbi gratia, volitio vindicatrix, vel concupitrix terminata præsens, & præcisè elicita, & quatenus dicens respectum ad suum principium actiuum nequibit esse delectabilis. Maiorem propositionem Scoti declaro: nã si potentia gustativa Petri efficeret operationem gustationis, & non reciperet, nulla delectatione affici posset, nec tãdè gustans denominari valeret. Vera porro est propositio Scoti, quòd factio sola, ut factio nunquam est delectabilis.

Secundò dico: tam irascibilem, quam concupiscibilem utriusque appetitus, sensitivi, & rationalis delectari in receptione operationis terminatæ ad obiectum sibi consonum, & præsens. Hanc etiã conclusionem tenet Scotus ibidem, dè insinuat: Potentiam voluptate affici, in quantum recipit actionem (consonantem) nuncupatam; nec conclusio probatur sic: quia receptio, sola totalis operationis, ut receptio, est delectabilis:

er-

Licher. 3. d.
15. q. vntc.
fol. 60. col.
lum. 4.

Scot. 1. d.
17. q. 3. nu.
11.

1. Conclus.
Scot. ubi
sup.

1. Conclus.
Scot.

ergo operatio, verbi gratia, volitio, siue iniuriarum vindex, siue deliciarum fetax, vt præcisè recepta in voluntate, & prout ad ipsam tanquam ad principium passiuum dicit respectum, erit delectabilis. Consecutio benè inferitur. Antecedens declaratur: nam si (per impossibile) operatio gustationis elaborata, & elicita à gustu Petri, reciperetur in meo, proculdubio ego denominarer gustans: & per consequens ex tali gustatione necessariò assurgeret delectatio in me, nõ in Petro: qui munus elicitionis, & nihil præterea exercuit

Similiter: si irascibilis (per impossibile) Petri volitionem iniuriarum mihi à meo inimico illatarum efficaciter vitricem eliceret, quam tamen non sua, sed mea reciperet, proculdubio hæc non illa denominaretur vlcisci, & vindicare; & ex hac intrinseca denominatione, pòdere naturæ erumperet duplex delectatio, non in Petro, sed in me; altera in concupiscibili; & alia in irascibili, vt expressè vult Scotus.

3. Concluf.

Tertiò dico: aeternitatem principij elaborantis, & elicentis prædictam operationem, ad cuius receptionem naturali pondere erupit delectatio, nec consulere, nec detrahere subsecutioni talis delectationis. Hanc conclusionem expressè tenet Scotus ibidem dicens: *Et idèd propter delectationem nunquã oportet ponere rationem principij actiui; & probatur elicito prædictæ operationis non consuli huic delectationi, vt probatum est in prima conclusione: ergo nequẽ elicitiuitas, seu factiuitas consullet ei, Declaratur hæc tertia conclusio: si calor receptus in ligno sicciissimo, & ritè hinc inde disposito, habenti (per impossibile) sensum, esset (per impossibile) à nullo principio actiuo vniuoco, vel æquiuoco productus, immò esset increatus prorsus, proculdubio receptus in prædicto ligno sicco, & sensibili, mox ex ipsa receptione erumperet maxima delectatio in ipso.*

Scot. ibi.

Similiter: si volitio efficaciter attingens vltionem iniuriarum, esset increata, adhuc (hac facta impossibili hypothesi) recepta in irascibili, continuò oriretur inde voluptas ingens in vraqüè facultate concupiscibili, & irascibili.

Item: volitio attingens primò conuenientia, etiã si (per impossibile) esset increata, adhuc recepta in concupisci-

bili, illicò emergeret in ea delectatio: eximia igitur actiuitas principij producentis has volitiones, & illum calorem in ligno sensibili, nec cõsulit, nec detrahit eiusmodi delectationi.

Quartò dico: principium passiuum vnde quaquẽ consulere subsecutioni delectationis. Hanc conclusionẽ tenet Scotus ibidem dicens: *delectatio, & infra, similiter facilitatio, expeditio, & promptitudo, ponuntur ratione passi: & probatur à sufficienti diuisione; ortui vtiquẽ, & educationi delectationis, à materia, nempe à potentia passiuã ipsius voluntatis, debet consulere aliquod principium actiuum, vel passiuum, sed in tertia conclusione probauimus nõ consulere principium actiuum: igitur superest cõsulari principium passiuum.*

4. Concluf. Scot. ibid.

Quintò dico: rationem principij passiuum consulentis delectationis ortui, inniti receptiuitate passiuum sensibilis naturaliter inclinati; seũ alioqui per conuenientiam positiuã dispositi; & in receptiuitate operationis terminatæ ad obiectum conueniens. Hanc conclusionem quo ad vtramque partem tenet Scotus locis in citatis. Cuius prima pars clauditur in illa particula, *naturaliter inclinati*. Secunda verò illa alia particula, *seũ alioqui, &c.* sensus primæ partis est: rationem principij passiuum delectationis in descensu, consistere in receptiuitate lapidis, verbi gratia (per impossibile) sensibilis, & in rei veritate inclinati ruere deorsũ: & in receptiuitate, qua ipse motus deorsum est receptibilis in lapide. Hoc porò in vtroque polo, nempe receptiuitate, & receptiuitate sic circumstantionis consistit ratio principij passiuum delectationis in descensu grauis; perindè, atquẽ è contra, ratio principij passiuum delectationis in ascensu, nititur in receptiuitate ignis (per impossibile) sensibilis, de facto autè inclinati moueri sursum, & in receptiuitate, qua ascensus est receptibilis in ipso igne. Sensus autem secundæ partis est; rationem principij passiuum delectationis in calefieri, verbi gratia, consistere in receptiuitate ligni sensibilis (per impossibile) & sicci, verè, & realiter: & in receptiuitate caloris; rationem verò principij passiuum delectationis in citharizando consistere in receptiuitate potentie sensibilis habituatæ illo in ministerio, & in recepti-

5. Concluf.

Scot. locis cit.

bili

bilitate talis operationis; scilicet citharizandi in ipsa potentia.

Rationem item principij passivi delectationis in concupiscendo inniti in receptiuitate concupiscibilis, & in receptiuitate operationis, seu appetitionis terminatae ad primò conuenientia.

Rationem tandem principij passivi delectationis in ultione consistere in receptiuitate irascibilis, & in receptiuitate operationis ultricis, & vindicis terminatae ad secundò conuenientia, seu ab irascitium, in receptiuitate inquam appetitionis efficaciter attingetis vindictam, quae est numero secundò conuenientium, ut patet alibi.

6. Concluf. Sextò dico: eodem (inverso tamén) modo Theologizandum de tristitia: erupit siquidem ex receptione, (non ex elicitione) cōsiderationis, & nolitionis terminatae ad peccatum commissum: ut late pertractauimus in secundo tomo commentariorum.

7. Concluf. Septimò dico; delectationem, & tristitiam non esse actus elicitos: probatur: de ratione actus elicitus est terminus elicitionis, & factiois; sed delectatio, & tristitia potius sunt termini reptionis alicuius familiaris operationis, delectatio praesertim; nam tristitia est terminus nolitionis, ut patet.

8. Concluf. Octauò dico: eiusmodi operationes receptas, ut sic: concurrere ad delectationem, & tristitiam, ad eummodum, quo actus crebrescentes, & saepius recepti concurrunt ad habitum, confluunt inquam instar dispositionum praeparatum in subiecto, & instar causae quasi materialis praecursoris.

Hinc patet intelligentia conclusio-nis superioris secundae sectionis, inquam prima: apprehensio illa qua intellectus apprehendit bonum volitioni inelicitabili conueniens, quatenus praecise recipitur in intellectu, dispositiue, & quasi materialiter (non efficienter) influit in delectationem erumpentem a passiva potentia vicinæ voluntatis.

In secunda autem conclusione: apprehensio, & volitio illa elicitæ, quatenus receptæ, simul confluunt modo supra dicto in praedictam voluptatem. Sanè si istæ operationes (per impossibile) essent aeternæ, & increatae, & postea in tempore reciperentur in voluntate, mox ex ipsis ut receptis emergeret delectatio in ipsa; igitur non efficiunt voluptatem: pa-

ret; quia recipere non est efficere, vel agere; sed quatenus recipitur causant; ergo non influunt efficienter, seu in genere causae efficientis, sed potius dispositiue, & in genere quasi materialis causae praecursoris, ut dictum est.

Circa quintam conclusionem percontabitur quis: si lapis (per impossibile) liber, sensibilisque sursum constitueretur spontaneè, volensque elicitæ volitione; esset ne ibi alacris, vel tristis?

Respondeo, quod tristis: eò nimirum, quia volitio illa libera recepta in voluntate, nec tristitiae praeccludere, nec delectationi pandere posset aditum, cum apprehensio intellectualis loci sursum dissoni vndequaue inclinationi lapidis recepta in eius intellectu, dispositiue, & quasi in genere causae materialis, praecursoris, seu praeparati iam praeduxerit tristitiam praegrandem, quae formaliter exterminet delectationem erumpere possibilem à recepta volitione. Hæc responsio consulit Scotum in 3. dist. 15. nu. 31. dicentem *delectatio magna praeparata praesertim excludit tristitiam*; ergo tristitia ingens praesertim, & antecedenter, hærens iam voluntati necessariò excludit delectationem: in gradu remisso utraque est compossibilis.

Contra praefatum modum philosophandi obiicit, Scotus in 1. dist. 17. q. 3. inquit: *delectatio quippe est ab obiecto, quod attingitur per actum*. Alijs etiã locis idem insinuare cernitur. Respondeo Scotum in similibus locis sibi velle obiectum dici causam sine qua non extrinsecè, perinde atque relationem conuenientiae eius ad potentiam fundatam in absoluto volitionis receptæ in voluntate, dicimus esse causam sine qua non intrinsecè, in sensu explorato in octaua conclusione. Notato illa Scoti verba in 3. dist. 15. q. 1. §. aliter, quæ sunt huiusmodi: *Ratio causandi delectationem est sola forma absoluta*, idque, ut recepta in sensu explicato in praefata octaua conclusione.

Scotus in 1. d. 3. q. 9. in fine. *actus est generatiuus habitus, sicut lumen Solis in medio est ratio gignendi ibi calorem.*

Dubium.

Respo.

Scot. in 2. d. 15. n. 31.

Obiecto
Scot. 1. d. 7. q. 3.

Scot. 1. d. 3. q. 9.

DIS-

DISPUTATIO XV.

De passionibus spei, timoris,
& audaciæ, &c;

SECTIO I.

*Verum spes, timor que sint actus
eliciti?*

1. Opinio.
Thomist.



Partem affirmatiuam tenet ce-
tus Thomistarum: locis su-
pra iam citatis: existimant
enim spem in idem (saltem
non mutuo) cum desiderio,
& timorem cum nolitione respiciente
molestum, infestumque; absens migrare.

2. Opinio.
Scot. in 3.
d. 26. q. vn.

Partem contrariam tenet Scotus in
3. d. 26. q. vnica, 6. ad principale, dicens:
*Vnde spes imposta est ad significandum ta-
lem passionem impressam appetitui sensiti-
uuo ex delectabili presenti non in se, sed
in phantasia; quod si esset presens in se,
natum esset imprimere delectationem, sicut
ex alia parte malum presens in ima-
ginatione imprimit timorem, presens in se
imprimit dolorem, id est malum apprehen-
sum in ratione futuri, & euenturi, seu im-
minentis, & nondum presentis timorē,
bonum è contra spem confert.*

Ab hac questione citò Scorista expedi-
re quinit, cum omnia eius iurgia in præ-
cedentibus sint admissim pacata, & ex-
tricata: utrobique tum ibi, tum hic, eodē
prorsus tenore theologizandū est. Quò
circa notato primò: desiderij nihil aliud
esse præter volitionem terminatam ad
absens conueniens, vel delectabile; re-
nuentiā verò nolitionem ad malum, &
disconueniens nondum presens. Secūdo
nota: utramque harum esse duplicem,
vnam inelicitibilem, & aliam elicibilem;
prior illa est ipsa voluntas inclinata ad
complexum conuenientis, & ad fugam
disconuenientis; posterior verò sunt
actus volendi, & nolendi eliciti.

3. Conclus.

Dico primò: ex apprehensione termi-
nata ad bonum futurum consonum desi-
derio inelicitibili, vt recepta in phantasia,
mox erumpere spei passionem, non se-

cus atque delectationem ex apprehensio-
sione terminata ad idem, vt presens, &
in intellectu recepta. Hæc conclusio nõ
indiget maiori probatione.

1. Conclus.

Secundo dico: ex elicitis apprehensio-
ne, & desiderio terminatis ad præfatum
bonum, tumque in potentiam recep-
tis oriri spem, vt præcisè recipiuntur.
Veritas etiam huius conclusionis satis
explorata manet.

3. Conclus.

Tertio dico: ex apprehensione mali
euenturi dissoni desiderio inelicitibili, seu
consoni fugæ improducibili, vt recepta
in facultate cognitiua, assurgere timorē
in appetitiua.

4. Conclus.

Quarto dico: ex productis apprehen-
sione, & nolitione mali imminentis, seu
cominancia suo aduentu, vt præcisè recep-
piuntur, suboriri timorem. Hæc etiam in
satis liquet in superioribus.

5. Conclus.

Quinto dico: spem, timorem, de qui-
bus est sermo in præsentiarum, non esse
actus elicitos. Hæc conclusio directè res-
ponderet questionis titulo, eiusque veritas
satis patet in præcedenti disputatione,
præsertim in §. 5. primæ sectionis.

SECTIO II.

Appendix.

*Quid igitur erit prædicta spei passio
iuxta mentem Scoti?*

Pitigianus in distin. 26. Scoti respon-
det quæsito, dicens: *Tertio accipitur
spes pro spectatione boni futuri sensibilis;
quo pacto, inquit, spes est vna quadam pas-
sio appetitus sensitui, & differt a gaudio;
quia gaudium est respectu boni presentis,
sed spes respectu futuri*: de quibus memi-
nit Boetius 1. de Consolatione: *gaudia
pelle, pelle timorem, spemque fugato.* Et
in prima conclusione primi articuli do-
cet spem etiã diuinitus infusam esse ex-
pectationem vitæ æternæ. Et infra in
responsione ad primum argumentum,
ait: *Quamuis expectare sit quies corporis,
est tamen quadam sollicitudo mentis, qui
enim expectat, aduentum desiderat expecta-
ti; vult igitur Pitigianus; spem tam pas-
sionem, quàm virtutem Theologicam
vtramque esse desiderium elicatum a vo-
luntate erga bonum futurum.*

1. Opinio.
Pitigian. in
3. Scot. d.
26.

Boet. 1. de
Consolat.

○

Hunc

Tarar. d. 10 q. vnic.

hinc modum dicendi habet. Pitigia
ons in Tararico dicitur 26. q. 2. unica, di
citur: *Spes cogit et respicit, quia modo
pro passione ipsius appetit, iuxta illud
Boni de consolatione merito, iustitio,
gandium, spem, quia cogit, ibi: *Spes cogit
pro passione, quia de obiecto cogit, et
gandium de obiecto respicit.**

2. Opia. Auf.

Et iterum, si nescum faciamus, Latere
rus non innotuit spem sumptam pro pas
sione esse, sicut elicitum a voluptate, im
mo oppositum, quod quidam posse
unt emergens ex ipso iam percepto,
& recepto, et saepe dictum est.

Licher.

Idem innotuit Licherus 3. *de argumentis
principalibus dicens: Nomina sunt imposi
ta ad placitam, & sic spes potest imponi.
Et est imposta a Philosopho ad significan
dum talem passionem, impressam appeti
tus ex delectatione presente non in se,
sed in phantasia, quod si esset praesens in se,
notum esset imprimere delectationem, &
hoc modo spes non est virtus moralis, nec
Theologica (negat Scotus dari spem
virtutem moralem) tamen idem nomen
potest significare habitum cuius est incli
nare ad talem actum, qui est desiderare bo
num infinitum esse mihi bonum a Deo li
beraliter conferente ac meritis. Hec ex ip
so Scoto ad vnguem Licherus decerpit
verba.*

1. Conclus.

Primo dicendum est: spem de qua nunc
sciscitamus non esse habitum spei infulum
vel acquisitum, neque desiderium pro
diens ex inclinatione eius, sed potius
passionem erumpentem ex tali actu, seu
desiderio iam recepto: est inquam ere
ctio cuiusdam affectus instar gaudij, se se
habentis, de bono aliquando propter me
rita possidendo a Deo liberaliter con
ferente, iuxta illud Aristotelis 3. proble
marum *spe futuri boni oblectamur*, ad eod,
ut ex passione erectionis voluntatis est
par alia oblectamur passio, quae veri
tatem quicquid experitur in se. Bassolia
habet praedictam passionem nuncupat
erectionem affectus, vel voluntatis in 3.
dist. 26. q. unica, idem usus sum eius idio
mate, cuius verba infra disp. 16. Sect. 3.
referam Deo dante.

Aristo. 3. Prob.

Bassolia d. 26. q. vnic.

2. Conclus.

Secundo dicendum est: a quovis desi
derio ad quodcumque bonum, siue ho
nestum, siue delectabile absens, & secun
dum existimationem aliquando posses
sione habendum terminato, & in appet
tuum iam recepto erumpere praedictam
spei passionem, non secus, atque a fuga,

seu nolitione mali futuri oriri dicimus
timoris passionem.

3. Conclus.

Tertio dicendum: decipi Pitigianum,
dum existimat spem pro passione sum
tam esse, sicut expectationis, seu deside
rium elicitedum erga futurum bonum, iam
modo est quidpiam posterius emergens ex
ipso desiderio, tamen tunc a receptione
inquam animositas quaedam laetabunda,
seu anhelitus emergens ex ipsa tali re
ceptione, hians ad bonum futurum.

Objicies.

Sed dicitur quis: Pitigianum ad expres
sisse praedictam spem esse actum elicitedum,
quia potius rem tenebris obscuram, & sub
caligine prorsus defuisse.

Resp.

Respondeo ex contextu a nobis su
pra relato, eiusque verborum tenore ex
amulsi pensato legitime deduci pra
dictam tertiam conclusionem, neque quom
modi nostri muneris est ex argutio eius
sententiam dinare.

4. Conclus.

Quarto dico: decipi Petrum a Lacer
disp. 48. dum existimat in doctrina Scoti
spem nihil aliud esse praeter actum intel
lectus, nimirum praeter certam quam
dam apprehensionem, qua homo concipit
bonum aliquod sibi ad futurum; sicut or
hanc, & alias opiniones Scotum subtili
ter refert, ac confutat d. 26. §. in ista
passione, nulli tamen earum acquiescere.

Et certe nos in praesentiarum non scilicet
dicimus de spe sumptam pro habitu inful
so, vel acquisito, neque de actu inde sub
orto, sed de passione ex receptione hu
ius actus erumpente.

SECTIO III.

Appendix.

*Utrum a desiderio erga quodcumque
bonum, spes, & a nolitione cuius vis
mali futuri, timor erumpat?*

Partem negantem tenent quatuor illi
Neochesici, Thomista, Vasquez dis
put. 40. cap. 2. Salas tract. 9. disp. 3. sect.
5. Moresinos disp. 6. q. 1. Lorca disp. 48.
asserentes timorem nusquam comitari,
nisi nolitionem patente versus malum
arduum, & vitatum difficile, spem tan
dem solum habere desiderio terminato
ad bonum arduum: in quo tamen ni

1. Opia. Vazq disp. 40. cap. 2. Salas tract. 9. disp. 3. sect. 5. Moresinos disp. 6. q. 1. Lorca disp. 48.

atur eiusmodi arduitas obiecti, dissi-
dent isti Doctores; priores enim tres
existimant eam consistere in eo, quod bo-
num conferendum, & malum vitandum
sit ope aliena. Verba Gabrielis Vazquez
sunt: *Per rem difficilem intellige rem, qua
pendeat ex alterius voluntate.* Verba Lu-
dovici à Montefinos; *consistit autem ar-
duitas, & difficultas in eo, quod pendeat ex
voluntate alterius.*

2. Opialo
Lorca.

Oppositum docet Lorca; arduitatem
scilicet, & difficultatem inesse saepe sa-
pientibus obiectis, quae nostra industria, & vi-
ribus obtineri valent; sanè athleta ro-
bustus inimicum sperat proprio vincere
robore, non alieno, & vir acri ingenio
studio doctus fieri. Omnes tamen conue-
niunt in hoc, spem, & timorem solum
confluere cum desiderio, ac nolitione
terminatis ad ardua, & difficilima, non
verò dum ad alia futura, seu absentia ter-
minantur.

Scot. 3. d. 26.
q. vni.

Scotus in 3. dist. 26. q. unica, §. *con-
tra illam opinionem*, tenet, uomine ardui-
tatis posse intelligi ipsam etià boni ab-
sentiam.

1. Conclus.

Primo dicendum est: desiderium cu-
iusvis boni futuri comitari passionem
spei probatur; quia terminatur ad bo-
num absens. Tunc sic; ipsa absentia est
arduitas, & difficultas quodammodo;
cum aduentus boni nondum praesentis,
& habiti, adeò contingens fit, ut per plu-
rima obstacula, cuiusmodi sunt mors, in-
firmitas, & alia id genus, quae fortuna se-
cum adfert praepediri possit.

Obiect. 1.

Contra hanc conclusionem vrgent ac-
tumera, quae Petrus à Lorca obijcit ad-
uersus modum dicendi Gabrielis Vaz-
quez hac ratione: non omnia (inquit) quae
ab alijs conferenda sunt speramus; nam,
quae absque omni difficultate facile, &
promptè exhibentur, desiderantur quidem
minimè, tamen speramus; neq; enim fi-
lius à patre dicitur sperare cibum, neq;
Praelatus à subdito facilem suae volunta-
tis executionem.

Resp.

Respondet: decipit proflus hunc
Doctorem: quis potius fateri cogitur,
quò ex parte intellectus, vel phantasiae
viget certitudo; eò in appetitu impri-
mi passionem spei securiorem comitè
desiderio inelicitibili, vel elicibili, ut su-
pra diximus.

Obiect. 1.

Quòd si vrgas contra Scotum: ab-
sentiam valde æquiuocè, & largè, immò
impropriè vocari arduitatem, & diffi-

cultatem, praesertim si heròes consula-
mus humanistas.

Fateor, sed dico non exigi extrictio-
nem, seu vniuocam, sed satis esse absen-
tiam boni euenire, & non euenire possi-
bilis moralitèr, siue in rei veritate, siue
secundum existimationem, etiam si hæc
facta sit, & insana.

Utiquè, quòd filius speret cibum à
patre, & Praelatus executionem suae ius-
sionis à subdito docili, est per se quasi
notum.

Certa ergo est nostra conclusio.

Secundò dico: iudicium ferendum de
timore, est si quidem comes nolitionis
cuiuscunque mali absentis, seu futuri,
ex cuius apprehensione recepta in in-
tellectu, & terminata ad malum futurum
disonum, desiderio inelicitibili, vel elicibi-
bili mox erumpit.

1. Conclus.

SECTIO IV.

Appendix.

*Verum à quouis desiderio boni absen-
tis, spes, & à quouis mali absentis no-
litione timor erumpatur?*

AD decisionem huius dubij notatu-
dum est cum Doctore in 3. dist. 26. Scotus ubi
quæstion. unica, numero 20. desiderium
esse duplex. vnum conditionatū, & aliud
absolutum: hoc vltimum elicitor circa
possibile; primum verò potest elici etià
circa impossibile: nota sunt verba Scoti:
*Ad absolute desiderare praesupponitur co-
ceptio intellectus ostendens sibi desideratum,
sicut possibile desideranti; quidquid enim
ostenditur voluntati tanquàm impossibile,
vel voluntas omninò nō vult, vel si vult,
illud tenuiter vult: & hoc modo verū est,
quod dictum est in secundo, quod Angelus
voluit aequalitatem Dei nō absolute, quod
appeteret hoc tanquàm possibile, sed velle
conditionatū, in quo sufficienter est ratio
meriti, & etiam peccati; & etiam ratio
gandij, & tristitia de opposito.*

Secundò est notandum cum Gulliel-
mo Ocham in 3. quæst. 8. desiderium ab-
solutè elicibile esse duplex, efficax nimi-
rū, & inefficax: primū est, inquit, *respectu
possibilitatis: puta quando aliquis efficaciter*

Scotus ubi
supra.

Ocham. in
3. q. 8.

desiderat aliquid sibi ostensum tanquam possibile: inefficax autem absolutum desiderium est, ait, respectu impossibilem, puta quando aliquis desiderat aliquid, & credit illud sibi esse impossibile, & illud potest esse in desperantibus. Huius desiderij inefficacis absoluti, meminit Scotus illa in clausula *tenenter vult*, quam utique loquendi phrasim explicuit Doctor in 4. d. 49. quest. 10. num. 12. dicens: *dico quoddam duplex est volitio, una est inefficax, quae est respectu finis per media ordinata ad illum finem consequendum, alia est simplex, id est inefficax, seu praescindens ab efficacitate, quae est respectu alicuius finis non exequendo media ad illum finem consequendum, sed simpliciter appetita finis illius, volitione, scilicet non efficaci, & vellet efficaciter conditionate tendere in ipsum si possit, & sibi obiectum esset secundum se praesens.*

Scot. in 4. d. 49. q. 10. n. 12.

1. Conclus.

Dico primò: desiderium respiciens impossibilia, in ratione actus inefficacis, absolute esse elicatum, & non conditionate tantum: probatur; quia defacto elicatur ut sic: ergo absolute elicatur. Secundò: quia volitio conditionata est, *vellem*, & nupiam est *volo*; sed praefatum desiderium est *volo* finem, licet non per media; ergo.

2. Conclus.

Dico secundò: praedictum desiderium versus impossibile hias, in ratione actus efficaci, conditionate tantum esse elicatum: declaratur; quia solum est, *vellem*, & non est *volo*. Confirmatur: quia non est *volo* finem per media: ergo non est *volo* in ratione desiderij efficaci, & per consequens solum erit *vellem*. Conclusionem istam multum ex professo probavimus tomo 2. nostrorum Commentariorum, disp. 5. sect. 2. §. 1. 2. & 3. ubi modum dicendi P. Suarez circa actus conditionatos voluntatis, rejecimus.

3. Conclus.

Dico tertio: desiderium respiciens possibile, in ratione actus efficaci, absolute esse elicatum: patet; quia defacto ascendit ad statum *volo* finem per media; ergo in ratione actus efficaci est absolute elicatum.

4. Conclus.

Quarto dico: spei passionem solum erumpere a desiderio efficaci absolute elicito, & recepto in voluntate. Hanc conclusionem tenet noster Otham consonam mentem Scoti, & probatur quia damnati avidissime, & intensissime desiderant beatitudinem, & nihilominus a tali desiderio recepto in eorum volun-

tate non erumpet spei passio; eò nimium, quia non sunt volentes eam per media ordinata ad ipsam: quare? respondeo; quia haec sibi sunt impossibilia illo in statu. Contra verò; quia in orthodoxo viatore sunt possibilia, inde efficitur ut sit volens vitam aeternam per merita nixa gratiae Dei, & operibus; & per consequens merito censetur desiderans eam volitione efficaci, quae quidem volitio, seu desiderium appellatur spes per modum actus oriens ab habitu spei infuso Theologo, & ex hac spe recepta, necessario erumpit alia spes per modum passionis, nempe gaudium quoddam determinatum ad beatitudinem obtinendam.

5. Conclus.

Quinto dicendum est: volitionem quam quis est volens vitare peccata, & gehennam per fugam occasionum, & per auxilia efficaci, iure optimo credi efficacem, & per consequens ex ipsa recepta, necessario erumpere passionem spei vitandi illa duo mala.

6. Conclus.

Sexto dico: ex volitione efficaci praevauendi peccata, & gehennam recepta in voluntate, necessario emergere passionem timoris incidendi in illud duplex malum. Haec etiam conclusio est consona doctrinae Scoticae, & probatur à simili; quia, perinde se habet passio timoris ad malum absens, atque se habet passio spei ad bonum remotum, & nondum praesens; sed haec mox oritur ex volitione efficaci recepta in voluntate, & terminata ad convenientem futurum; ergo.

Obiectio:

Contra quartam conclusionem arguet quis: volitio, & nolitio efficaci conditionate tantum terminata ad convenientem, disconvenientemque praesentiam influunt gaudium, & tristitiam: ergo etiam poterunt influere spem, & timorem, dum terminantur ad eadem obiecta absentia. Respondetur negando consecutionem; namque talia obiecta, dum per praesentiam obijciuntur affectioni comodi, validiora sunt, & potentiora ad sibi consonas passiones, quam dum absunt ad timorem gaudiumque inferendam.



SECTIO V.

SECTIO VI.

Vtrum spes pro passione sumpta possit migrare in presumptionem?

Nūm dentur alia passiones?

NOrato primò: spem sumptam pro actu prodeunte ex habitu infuso, duplici ex capite posse in presumptiorē ruere; primum est vana existimatio, qua aliquis in superbiam elatus arbitretur ex sola Dei liberalitate, & citrà merita se posse consequi vitam æternam: secundum est error intellectus, quo patet ex natura meritorum præcisè, & nulla confluyente Dei liberalitate se assecutum ire eam.

Dico primò: ex passione spei oritur passionem audaciæ. Hæc cōclusio experimentis quotidianis vera esse ostēditur; namquē ambitiosi quanto maiori spe ad primò appetibilia eriguntur, tantò maiori audacia, & animositate eorū inuigilant assecutioni, & dūm ab inimico, seu alio ab obice, hæc sibi præpediri cernunt, quò maiori spe victoriam sperant, eò maiori audacia lites, armaque aggredi conantur.

1. Concluf.
Sco. 3. d. 26.
q. 7. nlc.

Dico primò. spei actum necessariò migrare in presumptionis vitium, interueniente quacunque ex præfata duplici falsa existimatione. Hæc cōclusio manifestè deducitur ex littera Scoti in 3. d. 26. q. vnica. § ad quæstionem, dicentis: *experimur in nobis hūc actum, scilicet, desiderare bonum infinitum esse nobis bonū, & hoc à Deo seipsum liberaliter conferente, non quidem primò, sed propter aliquid aliud acceptum sibi ordinatum ad illud. ut propter merita.* En quo modo, & merita requiritur, & Dei liberalitas; igitur existimatio falsa respuens quodlibet ex his duobus erit satis ad transferendum spē in vitium presumptionis.

Secundò dico: spem, audaciamquē dum ad primò appetibilia expirant, tūc subijci in concupiscibili; & per consequens per virtutem tēperantiæ esse compescendas: quòd quæ autem secundò appetibilia, & fugibilia arrogant, eò in euentu subijci in irascibili, & per aliquā speciem fortitudinis esse mortificandas, nimirum per patientiam, vel per mansuetudinem, &c.

2. Concluf.

Secundò dico: ex eiusmodi presumptionis actu recepto in voluntate erumpere aliam presumptionem per modum passionis. Hæc cōclusio est consona mēti Scoti, nam à quouis desiderio efficaci terminato ad bonum absens recepto in voluntate erūpit passio spei: ergo ex receptione desiderij presumptuosi attingendū vitam æternam sine meritis, vel sine Dei liberalitate, necessariò emerget passio spei presumptuosa.

Tertiò dico: ex timoris passione suboriri passionem timiditatis, ad eò, vt quò maior præcucurrerit timor, eò subsequatur intensior timiditas: probatur à simili; ad maiorem spem, maior excitatur audacia; ergo ad maiorem timorē, maior consurget timiditas: harum passionū meminit Aristoteles 3. Eth. dicēs: *Timidus, quæ nō deceet, metuit; audax, quæ non oportet audeat; fortis in utroque agit, quod deceet.* Fateor interdum timorē oriri à timiditate, & spē ab audacia siue naturali, siue acquisita ex pluribus timoribus, & passionibus spei.

3. Concluf.

3. Ethic.

Dubium.

Respon.

Percontaberis; quare desiderium terminatū ad alia bona, finita, & naturalia, non censetur spes per modū actus? Respondeo consonè menti Doctōris; quia non prodit ex aliquo habitu spei infusæ versus ipsa: quamobrem spiramen illud alacrehians post talia obiecta, erumpēs ex tali desiderio recepto; appellabitur spes, non tamen ipsū desiderium.

SECTIO VII.

Quomodo differant desiderium, spes, & intentio.

Cæcus Thomistarum tenet hæc tria inter se se discriminari, tanquām actus, & actus, eò nimirum, quia tenent spem, & omnes passiones esse actus elicitos, hanc præsertim recensent nihil aliud

1. Opinio Thomista.

aliud esse præter desiderium, comite creditur futuritionis boni desiderati.

2. Opinio.
Scotti vbi su
pra.

Oppositam sententiam tenet Scotus, ut supra latè cõstitit, spem videlicet, esse spiramen quoddam alacre resiliens à desiderio recepto in voluntate, & terminato ad bonum absens, quod futurum creditur.

Radt 3. p.
contro. 10.
ref. rhen-
ditur.

Satis miror doctissimum à Rada non meminisse huius receptionis, ex qua necessariò erumpunt passiones tristitiæ, &c. cum tamen omnia perdoctè discutiat in tertia parte controuersiarum, in tertium librum, controuersia decima, de passionibus Christi; lege ibi, quæ hic desunt, neque enim fas est amplius in præsentiarum hæc dubia porrigere.

DISPUTATIO XVI.

De natura actus intentionis.

SECTIO I.

Verum intentio sit actus solius voluntatis?

1. Opinio.
D. Boet. in
1. d. 38. art.
2. q. 2.



SERAPHICVS Bonaventura in 1. dist. 38. art. 2. q. 2. tenet intentionem consistere in duplici actu, intellectu nempè, & voluntatis erga finem elicito, aded, ut in alterutro seorsum saluari minimè possit intentionis ratio. Suadetur hæc opinio, primò ex illo Matthæi 6. *Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit;* vbi Diuus Augustinus lib. 2, de Sermone Domini in monte cap. 21. nomine oculi intelligit intentionem: tunc sic: oculus animæ non est voluntas, sed intellectus; ergo intentio ad intellectum pertinet, partialiter saltem.

Marth. 6.

D. Aug. de
Serm. Dñi
in mote li-
bro 2. c. 21.

D. Ber.

Secundò probatur ex Diuo Bernardo: asserente; *ut oculus, idest intentio simplex sit, & caritas in voluntate, & veritas in electione requiritur;* Igitur ratio intentionis actus exigit vtriusque po-

tentia, nempè, & actum intellectus, & actum voluntatis.

Tertiò: intentio non præfert motum in finem simpliciter, qui pertinet ad voluntatem, sed cum collatione quadam finis, & mediorum; tunc sic: collatio propriè est actus intellectus; ergo intentio directè, & essentialiter includit actum vtriusque potentia.

Oppositam sententiam tenet Scotus, tum hic, tum alijs in locis sæpè sæpius citatis. Pro cuius decisione obseruat Scotus in hac quæstione §. *Respondeo;* Intèdere nihil aliud esse præterquam ex vno in aliud tendere, tanquam in vltimum.

2. Opinio.
Scotti plurt
bus: in locis
præcise in
in 1. d. 38.
q. vlt.

Secundò obseruat: tendentiam, & motionem, quæ aliqua potentia hiat suo vltimo, esse duplicem; communem nimirum, & specialem: illa prior inest tendenti, siuè à se, siuè ab alio: posterior verò ab ipsius natura iugis orta, comes eidè semper est, & sociæ; hoc in vltimo sensu, sola potentia libera dicitur (secundum Scotum) tendere in vltimū; quia in eius potestate actiua est actus quo tendit. Consulunt nobis verba Doctoris: *Secundo modo magis proprie sumitur pro illo, quod tendit in aliud. & nō ducitur in illud, sed ducit se in illud. & hoc modo non potest esse alicuius potentia naturalis, sed tantum libera;* quæ veritatem probat Scotus ex Damasceno cap. 2. *Appetitus non liber ducitur, & non ducit: & mox subdit, & ita est de omnipotentia naturali.*

D. Dam. c.
2.

Tertiò est obseruandum: intèdere secundum Humanitas, identidem esse, atque vehementer tēdere, estque compositum ex *in*, & *tendo*, quod sanè primitiuum, actiuum solet esse, & neutrum promiscuè: actiuum vtrique coincidens cum hoc verbo *extendo*. Extat apud Virgiliū *Aeneidos 3. tendant vela nauta;* & lib. 7. *ante urbem pueri tendunt arcus.* Apud Sallustium *manus supplices ad caelum tendere.* Apud Ouidium 9. *Metamorphoseos tendebat gravitas vterum mihi.* & 1. de arte venandi: *Scit bene venator cervis ubi rotia tendat;* quando autem neutrum reperitur, tunc sumitur dupliciter: primò pro *ire*, & *incedere*, ut *Cæsar Augustam tēdo;* quandoque verò prout *tastumdem* est, atque *aspirare, ascendere; conari.* 2. *Aeneidos ille simul manibus tendit diuile re nodos:* hinc porrò *intendo*, & actiuum, & neutrum dicitur esse verbum, in primo sensu coincidit cū *augeo*, sed non cū *extendo*, hoc enim ad quantitatem expe-

Virg. Aeci.
3. & 7.
Sall. l.
Ouid. 9.
Metam.
& 1. de ar-
te venandi

3. Aeci. l.

at

Est, illud verò ad qualitatem, quæ per adiectionem gradus ad gradum intendi, & accrescere solet; in secundo autē sensu coincidit cum hisce verbis *pergo, incedo, gradior*, siuè materiali pressu in aliquem locum, siuè intentionali in aliquem finem, & scopum, & hoc vitimo modo sumitur apud Scotum in præsentis Sectione; ut perspicue insinuat in his verbis, *quod cedit in aliud, & non ducitur imperio alterius potentia; sed à lectu ipsius obiecti in illud, sed dicit se in illud*; id est liberè pergit in suum finem media volitione elicità à sola voluntate, ut supra edocuimus Sectione 3. disp. 3. Consultit nobis verba Licheti: *Secundo accipitur tendere spiritualiter, & magis propriè, scilicet, prout habet à se, quod tendat in aliud, id est, prout habet in potestate sua actum, quo tendit in obiectum, & hoc modo competit soli voluntati, cum ipsa sola habeat actum in potestate sua.* Et superius loquens de potentijs naturalibus, dixit: *Dicuntur ergo habere ab alio, pro quò non habent actum, quo tendunt in potestate sua, &c.* Videantur alij modi usurpandi intentionem iuxta phrasim D. Augustini, & Philosophi hi de quibus tomo 1. nostrorum Commentariorum disput. 23. Sect. vnica in principio.

Quartò notanda sunt illa Scoti verba citati, *§, sed cum liberè velle sit totius liberi arbitrij, quod includit intellectum, & voluntatem, secundum illam opinionem 3. dist. 23. huius totius potentia erit intendere: et si propriissime iustatur.* Quibus profectò in verbis Scotus hypotheticè loquitur nõ absolute; vult enim sibi, quod facta hypotesi, opinio illa 3. dist. 25. tenens voluntatem non esse totalem causam sui actus, sed partialem sit vera. Tunc neminem latebit intendere esse actum totius liberi arbitrij includentis intellectum, & voluntatem. Cæterum, quia nos supra disp. Sect. 3. edocuimus cum Scoto totalem causam actus voluntatis effectricem esse ipsam voluntatem, apprehensionem verò obiecti solum continere in ratione causæ sine qua non; indè latere irgemur intentionem esse actum solius voluntatis. Consultit huic nostro 4. fundamento Lichetus in citato §. dicēs: *& addit supplè Scotus, quòd liberè velle est actus totius liberi arbitrij, quod includit intellectum, & voluntatem, secundum illam opinionem, quæ ponit, quòd voluntas non est causa totalis sui actus, sed tantum*

partialis, ita quòd concurrat obiectum ut alia causa partialis. En quomodo non loquitur Scotus absolute, & discernendo, sed hypotheticè.

Dico primò, si *tendere, & intendere* considerentur, quatenus verba actiua sunt; tunc certum est actiones per ipsa significatas à sola voluntate prodire, tanquam à causa totali iuxta mentem Scoti, à cognitione verò præuia, tanquam à causa sine qua non. Hæc conclusio consulit Sect. 3. disp. 3. & probatur; nam quando nauis tendunt vela; Milites tentoria; Pueri arcus; & manus, oculosuè ad cælum supplices religiosi; tunc sola voluntas imperat manibus, pedibusq; & oculis, ut has obeant actiones; igitur *tendere, & intendere* actiue actus dicitur esse solius voluntatis; intellectus verò nõ nisi ut causæ sine qua non.

Secundo dico; si prædicta verba considerentur quatenus neutra, & ut coincidunt his cum verbis *gradior incedo, &c.* crederem esse citrà dubiũ, non posse per ipsa propriè, & vniuocè significari actiones intellectus, seu cuiuspiam alterius humanæ potentia naturalis operationes. Hæc conclusionem tenet Scotus in citato §. dicens: *& hoc modo non potest esse alicuius potentia naturalis; quia secundum Damascenũ, &c.* Cuius utique conclusionis veritas indè præminet, quòd eiusmodi naturales potentia nuspam feruntur, nisi vi imperij voluntatis liberæ, vel impetu appetitus sensitui, vel tãdem affectu ipsius obiecti naturalem potentiam intellectum, verbi gratia, in se rapientis.

Nequè officit, quòd tales potentia sint causæ partiales suorum actuum, satis est, quòd ad eorum elicitionem necessariò urgeantur, ita ut obtinere nequaquam possint. Quò circa notanda sunt verba Licheti: *aduerit quòd ista potentia cognitiua, & appetitiua sensitua dicuntur ab alio habere, quòd tendant in aliud, pro quanto non habent actum; quò tendunt in potestate sua; quòd sic intelligat supplè Scotus, satis patet in littera: si enim intelligeret, quòd nullo modo causarent actum, quò tendunt in obiectum, sed quòd simpliciter causaretur ab alio, statim contradiceret sibi, quia expressè vult, quòd appetitus sensituius (de quo minus videtur) sit causa saltem partialis sui actus; dicuntur ergo habere ab alio, pro quanto non habent actum, quo tendunt*

i. Conclus.

a. Conclus.

Tollitur
Euasio tacta.

D. Damaf.
cap. 33.

*in potestate sua; & hoc patet per Damaf.
cenum cap. 33. Appetitus non liber daci-
tur, & non ducit, id est non liberè elicit
actum, licet sit causa actus, ut glossat Do-
ctor in primo. Hæc Licherus,*

3. Concluf.
Scot. locis
in citat.
D. Ambros.
& D. Aug.
de spiritu,
& lit. c. 4.

Tertio dico: intentionem esse actum
soliis voluntatis. Hanc tenet Scotus
locis in citatis, & probatur ex Ambro-
sio, & Augustino lib. de spiritu, & litte-
ra cap. 4. *affectus operi tuo nomen impo-
nit: tunc sic: intentio operi nomen im-
ponit; ergo intentio est affectus, qui actus
soliis voluntatis est. Secundò. electio
mediorum, & finis intentio ad eandem
pertinent facultatem: sed illorū electio
est soliis voluntatis: ergo & intentio
finis operatio voluntatis præcisè erit.
Minor est Scoti in 3. dist. 18. q. 1. 6. est
igitur videndum: ubi ait: voluntas eligit,
& c. & est cõmunis sententia. Lege Ga-
brielem Vazquez disp. 40. cap. 1.*

Scot. in 3.
d. 18. q. 1.

Respondetur ad argumenta. ad ma-
iorem primi dico: (consonè mèti Scoti,
& Tatarcti) nomine oculi imperativi, &
electivi intelligi apud Augustinum ip-
sam intentionem mixtam actui præcisè
voluntatis: ad minòrè respondeo: oculum
iudiciale animæ esse intellectum,
imperiale verò voluntatem, seu actum
eius.

Obiectio.
Resp.

Sed contrà: ineptum est voluntatis,
seu actui eius nomen oculi arrogare; er-
go ruit responsio: Respondeo distinguen-
do antecedens: vel uniuocè, vel æquiuocè:
in primo sensu concedo illud: in se-
cundo nego; enim verò doctrinæ peri-
pateticæ experimur consonum præsa-
tum loquendi modum tot retro sæculis
vbique personasse, dum cæli duo astru-
la, & quidam maris pisciculus canes:
nucupari cernuntur propter exiguam
similitudinem, quam mutant cum ca-
ne latrabili; præterea illud ipsum fami-
liare cernimus esse ingenuz Theologiæ
præsertim mysticæ, quæ ab negationem
propriæ voluntatis lumen appellat via
ducentis ad vitam æternam; contra ve-
ro, propriam voluntatem, & carnis il-
lecebras, seu voluptates, tenebras re-
censet eiusdem itineris, & lumè semitæ
dirigentis ad gehennâ, idquè iure opti-
mo: namquè sicuti lumen uniuocè ducit
oculos ad visibilia, perindè voluptates
ducunt filios huius sæculi ad tartara;
contra verò labores, & tribulationes,
& carnis mortificatio, abnegatioquè sui
ipsius dirigunt nos ad amorem Dei, &

beatitudinem, igitur propter eiusmodi
exiguam consanguinitatem meritò sibi
arrogant nomè luminis: nonnè abnega-
tio propriæ voluntatis sternit, & pãdit
viam vitæ, & abscondit, & quasi tenebris
offundit viam æternæ perditionis; ergo
eadem mortificatio erit lumen illius tri-
neris, & nox huius. E diuersò verò vni-
ca, & eadem voluptas nuncupabitur lu-
men viz, perditionis, & tenebræ, seu
nox viz cœlestis, iuxta illud Matthæi 6.
*Si lumen, quod in te est tenebræ sunt, &
inuerso ordine, si tenebræ sunt lumen.*

Matth. 6.

Sic igitur in præsentiarum fas est no-
men oculi arrogare actibus voluntatis,
præsertim intentioni; metaphoricè, &
æquiuocè. Lege S. Thomam 1. 2. q. 120.
art. & Fratrem Ioânè de la Cruz hb. 1.
cap. 3.

D. Tho. 1.
2. q. 120. ar.
& Fratrem
Ioannem de
la Cruz li-
bro 1. c. 3.

Ad secundum, argumentum responde-
tur: ex testimonio Diui Bernardi solum
inferri intentionem in sua totalitate, &
extensione tam materiali, quàm forma-
li, tam indirecta, quàm directa recen-
sitam necessariò futuram esse vtriusque
potentiæ.

Ad tertium respondeo concedendo
maiores, & distinguendo minorem de
collatione iudiciali, & electiua, hæc nã-
que est voluntatis, illa intellectus inten-
tio: ergo in recto solum præfert actum
voluntatis, seu collationem imperiale,
vel electiuam: in obliquo præfert vtrã-
que. Hæc sint satis pro hac sectione.

SECTIO II.

*Quomodo differant inter se se deside-
rium, intentio, & spes sumpta
pro actu desiderandi.*

VLtima illa sectio præcedentis dis-
putationis conquirit de distin-
ctione spei sumptæ pro passione; præ-
sens autè sciscitatur de discrimine eius-
dem recensitæ in ratione actus elicitæ;
quodnã videlicet subeat desiderium à
duobus aliis eiusdem voluntatis affe-
ctibus, nimirum à simplici desiderio, &
ab intentione; quò circa obseruat Do-
ctor in 3. dist. 26. q. vnicæ, §. ad primum
principale; quod licet ex Aristotole 2.
Ethic. c. 5. eiusmodi nomè spes sit impo-
situm ad significandum talem passionem
im.

Scot. 3. d. 26.
q. vnicæ.

impressam appetitui sensitivo ex delectabili presenti, non in se, sed in phantasia, quod si esset in se præsens natum esset imprimere delectationem: sicut ex alia parte, malum in imaginatione imprimit timorē, præsens in se imprimit dolorem. Ceterum necundē repugnat, quod hoc idē nomē spes impositum à Philosopho ad significandum passionem erumpentem à receptione desiderij terminati ad bonū delectabile absens in se, & præsens in phantasia, imponatur etiā ad significandum habitum tam Theologicum, cuius est inclinare in talem actum, qui est desiderare bonam infinitam esse sibi bonum à Deo liberaliter conferentē tā meritis.

Festus.

Secundō observandum est auctore Festo: spem apud antiquos hanc subijisse declarationem: *hæc spes est, huius speris*: quā obrem ingenū idiomatē erit cōsentaneum eiusmodi nomen derivatiū *spericum* inde deducere, ut sic aditus pateat charitati.

Scot. 3. d. 26. q. vni.

Tertio observare: licet Scotum in dist. 26. q. unica dubium, ancipitemque ceteri circa habitus acquisitos, fidei, spei, & charitatis, nūm, videlicet: statum cōsistentem virtutum Theologicarū hēner neque nostri mūneris est quidpiam de, hac re in presentiarum pro certo decernere; satis est, ut discrimen inter simplex, seu commune desiderium, & egregium illud, quod Theologi spem, seu spericum iure vocant; examussim ostēderimas: & primō quidem in eo conveniunt hæc duo desideria, quod utriusque habet pro obiecto bonum aliquod possibile: & absens. Consultant nobis verba Scoti in citato loco nūm. 20. *desiderare absolute nō potest esse, nisi eius, quod ostenditur possibile, & inferius: non enim essentia, & absolute desiderat, nisi possibile attingi, & supra dicit: potest desiderare, quod est velle non absolute, sed absens.* En quomodo sperit infinitat obiectū verum que desiderij, ratiō arguit; quā speriet necessariō futurum esse possibile, & absens. Distinguit vitem primō obiectū, quod obiectum desiderij simpliciter potest esse bonum finitum; verum, & apprensibile; & prout ad illud absens; obiectum autem desiderij, hęc non nisi bonum infinitum; & expressē innotuit Deo, & ad quod actionem gerit; & dicitur: *obiectum bonum absolute est bonum infinitum.* & legitur: *Deus enim viatori est absolute intentione obiecti perfecte habendi.* Secundō

differunt; in eō, quod Theologicum, seu spericum semper prodit à spe infusa, & est generatiuum habitus spei acquisite, & fortassis supponit eum iam prerequisitum.

Circa intentionem duas credere fas esse secundum mentem Scoti adstruere definitiones, primam huiusmodi: *intentio est principium actuum ultimum determinans agens intellectuale ad agendum.* Consultit huic definitioni Scotus in 4. d. 6. q. 5. circa finem, dicens: *principium ultimum determinans agens intellectuale ad agendum est intentio*; ut exempli causa, intentio assentionis salutis alicui infirmo est principium actuum ultimum determinans medicum, ut accurate iubeat potius amari sumptionem, & determinans etiam infirmum ad parendū medici iussioni: alia definitio potest per causas magis intrinsecas ex eodem Doctore deduci, hisce enucleata verbis: *intentio est quadam agentis intellectualis, per medium ad finem tendentia*: ut intentio medici, & infirmi est quadam utriusque per potionem amatam ad sanitatē tendentia, qua mehercule tendentia utriusque determinatur ultimā ad agendum physicē, nimirum ad exteriorem potionis adhibitionem. Consultit huic definitioni Scotus in 2. dist. 38. q. unica dicens: *intendere nō respicit quid, sed cur, prout scilicet dicit tendentiam in aliquid*; ut exempli gratia; dū ægro adhibetur antydora propter salutem; intentio non respicit quid; id est antydora; sed potius ly *propter salutem*, gratia hancque huius agunt medicus, & infirmus.

Scot. 4. d. 6. q. 5.

Scot. 2. d. 38 q. vii.

1. Conclus.

His suppositis dicendum est primo: spem, desiderium, & intentionem in eo continere, ut in obiectū possibile absens tamen, & nondum habitum pergant: est communis sententia; cuius veritas in prædictis fundamentis elucet.

2. Conclus.

Secundō dicendum est: intentionem differre à desiderio absoluto simplici, & à desiderio absoluto sperico, in eō, quod hæc duo sed obiecta respiciunt præcisdēdo à ratione finis, & etiam ab ordine, seu habitudine mediōrum electionem respicientē: intentio autem obiectum suum directē respicit, ut finis; rationem præfert, consōtatiū verō quatenus mediocrum induit; differre etiam in eō, quod intentio est ultima quædam determinatio agentis intellectualis ad agendum: hæc vero verō absoluta, & efficacia scēns.

Ter:

conclaf.

Tertiò dicendum est: prædicta duo desideria discriminari inter se, primo quidem, quod spericum habet pro obiecto bonum infinitum, nempe Deum, simplex vero potest versari circa finitum, & finitatum; secundò differunt, quòd spericum prodit à spe infusa, & est generatium spei acquisitæ.

Obiect.

Sed contrà; Hæreticus desiderat beatitudinem, & credit eam sibi dandam: ergo dicitur habere desiderium speriticum.

Rasp. Thomistar.

Thomistæ totum concederent: tenet siquidem quòdlibet desiderium efficax terminatum ad rem difficilem, idest dependentem ab aliena voluntate, & præsupponens credulitatem de futuritione, esse spericum, seu spem per modum actus: ita Vazquez disputat. 40. cap. 2. Môtelines disputat. 10. quæst. 1. & alij. Scotus autem nullum huiusmodi desiderium concedit esse spem, seu spericum, sed illud duntaxat, quòd terminatur ad obiectum infinitum, & fulgurat à spe infusa, supponente fidem infusam, qua credatur futuritio illius obiecti infiniti.

Vazq. disp. 40. c. 2. Môtelines. disp. 10. q. 1.

Quia igitur desiderium hæretici, licet terminetur ad obiectum infinitum, ceterum, quia non prodit à spe infusa supponente fidem infusam, idèò tale desiderium non dicitur spericum.

Rasp. Scot.

Sed contrà: in hæretico potest dari spes acquisita; ergo desiderium ab ea prodiens erit spericum. Respondeo negando antecedens: nam spes acquisita, quæ secundum probabilem sententiam posset appellari Theologica non generatur, nisi exactibus exeantibus à spe infusa supponente fidem infusam, qua credatur futuritio boni infiniti, quòd speratur; seu desideratur desiderio sperico; quamobrem in saracenis, & in filiis etiam hæreticorum, qui mox à primo libero arbitrii, vfu erroribus patrum permiscetur, & virtutibus in susceptione baptismi infusis priuantur, nunquam possibile est dari desideria à spe infusa procedentia, & spei acquisitæ generativa; hæc obiter dixerimus, namque non est huius loci hæc dèrimere difficultatem.

Obiecto.

Rasp.

Hinc etiam intulerim: decipi nostrum Ioannem de Bassolis in 3. dist. 26. quæst. unica, dum ait: *sed istam opinionem Scoti videlicet, non teneo. Dico enim, quòd, desiderare non est actus spei nec pertinet ad ipsam. Quòd probò sic: primo: sicut desiderium in appetitu sensitivo ad spem non pertinet, sed est ibi alia passio; ita de-*

Contra Bas sol. in 3. d. 26. q. vni.

desiderare in appetitu intellectivo ad spem non pertinet, sed est ibi alia passio, &c. Respondeo negando paritatem rationis: licet enim in appetitu sensitivo non detur, nisi spes, passio erumpens ex desiderio futuri boni recepto; tamen in appetitu intellectivo nos viri orthodoxi, utrobique eam utgemur constituere, nimirum, & per modum habitus, actusque, & per modum passionis erumpentis ex receptione talis actus, idest desiderij sperici, ut satis constat ex supradictis.

Decipitur etiam hic Doctor, dum ait: *Dico igitur quantum ad istum articulum, quòd desiderare non est actus spei, sed magis sperare, vel expectare, quòd quidam nihil aliud est, quàm erigere affectum, & voluntatem ad Deum summum bonum, arduum attingibile à sperante.*

Soluitur eius ratio contra Scot.

Opt. Bassolis.

Respondemus igitur; immò desiderari esse actum spei in orthodoxo; tamen quia prodit à spe infusa, tum quia est generatium spei acquisitæ, ad id, ut sperare, vel expectare per modum actus sit illud desiderare prodiens à spe infusa.

R. fellitur.

Erectio autem affectus, seu voluntatis est passio erumpens ex receptione desiderij sperici, instar delectationis assurgentis ex receptione fruitionis. Quòd si Bassolis instec nomine affectus credi actum elicitem à voluntate terminatum ad Deum nondum perfectè habitum intelligi; sanè incidit in sententiam Scoti, nam talis actus sic circumstantiatus nihil aliud cernitur esse præter desiderium spericum; si autem terminetur ad Deum, ut præsentem, erit fruitio imperfecta, ex cuius receptione necessariò erumpit passio delectationis, perindè atque ex receptione desiderij sperici erumpit passio spei in orthodoxis.

4. Conclus.

Ultimò dicendum est: in adultis orthodoxis duplicem reperiri spem; alteram, per modum habitus infusi, & actus, seu desiderij sperici inde prodemptis; & aliam per modum passionis erumpentis ex receptione desiderij sperici. Vtraque hæc spes terminatur ad obiectum infinitum, absens considerandum à Deo liberè, licet propter meritum, in quo sanè ingens arduitas, & difficultas viget ultra ipsam absentiam, quæ etiam præcisè in ratione absentie sumpta est arduitas, & difficultas in doctrina Scoti, ut supra in questione 3. disp. 7. edocimus. Hæc sufficiant pro hac sectione.

SECTIO III.

Verum intentio propriè sumpta requiritur ad actus humanos?

Renocandum est ad memoriam secundam fundamentum Sectionis vnicæ disp. 23. tom. prioris recorum in quartum commentariorum, ubi obseruauimus actus ab homine executioni mandatos esse in duplici differentia, quosdam humanos, alios autem fortuitos, & casuales: priores sunt illi, qui *causantur per intellectum, & voluntatem*, inquit Scotus, *ab homine*: cuiusmodi sunt opera omnia, quæ deliberatè fiunt, vt audire sacrum, adire templum religionis, & voti causa, baptizare, Eucharistiam administrare, vel recipere, &c. actus verò casuales sunt illi, qui absquè deliberatione executioni mandantur, vt ridere, barbam fricare: utroquè, tam casuales, quam humanos recensuimus ibi.

Secundò mimis esse oportet primi fundamenti eiusdem Sectionis, ubi præcautum est intentionem sumi bifariam, largè videlicet, & propriè: priorem illam falsi sumus esse volitionem, qua agens liber, & vtroneus est volens actus interiores, vel exteriores quos exequitur: posteriorem autem perpendimus esse liberam volitionem, qua idem agens vult finem in quem dirigit actus liberos, seu humanos quos exercet. Exemplum primi; volitio qua baptizans vult actum baptizandi, volitio qua fidelis vult sacrum audire, orationi vacare, elemosynam elargiri, dicitur intentio largè sumpta. idem iudiciū tulerim de volitione, qua sutor vult futuram, ancilla domum, & pauimentum verrere, colonus molendinum adire; harum siquidem quilibet volitionum, iure optimo sortitur rationem intentionis largè sumptæ: exemplū secundæ volitio qua idem baptizans vult baptizatum, & membrum Ecclesiæ constituit, & æternæ beatitudinis heredè fieri, dicitur intentio propriè sumpta. Idem dicitur de volitione, qua sacrum audiens, orationi studens, agens elemosynis erogans intendit in Dei amore, æternæque vitæ iure accrescere, virtutes exercere, & præcepta, seu consilia Evangelica reli-

giosè adseruare. Idem iudiciū est de volitione, qua sutor præintendit suis, & testibus calcis pedes vicini quæ fouere, id sponit, & latrone arcere, & publica consules, & hinc viduum, & veltitum iurari. De volitione item, qua pater familias molendinum adiens intendit frumenta accerere, & in farinam redigere, de volitione, qua puellula verrens pavimenta, vult totius domus ornatum, suamquè. Domina obsequiū præstare. Sanè huiusmodi volitio vult in præfatos seopulos terminatè censeri debent intentiones in toto rigore, & proprietate.

Terziò obseruauimus ibidè finem ad quem requiritur intentio propriè sumpta esse duplicem, alterum principalem, & remotum, alium verò proximum, & minus principalem; ille prior est, quod baptizatus fiat còrs diuinæ naturæ, & herens æternæ vitæ: Sacramentum Eucharistia, seu absolutionis recipiens restituitur in eius cœlestis patris; molendinum adiens, sutor calceos suos, se, suamque familiam honestè alere, & nutrire valeat; ancilla vtensilia abluens, stipendium cò dignè mereri possit, &c. posterior verò, quod baptizatus fiat Christianus, & membrum Ecclesiæ; sacramenta in Paschate suscipiens, præcepto Ecclesiastico satisfaciat; sutor calceamenta reficiens, pedem foueat, ancilla gabata mundas, ornatum, decusque intendat: utrumque horum finium potest homo intendere in vniuersali, vel in particulari intentione propriè, & vniocè sumpta.

Quartò obseruauimus ibidem: quamlibet huius duplicis intentionis, largè nimirum, & propriè recensitæ, esse triplicem, actualem videlicet, habitualem, & virtualem: prior illa est actus volendi elicitus erga id, quod executioni est mandatum: vt verbi gratia, intentio actualis largè sumpta, est volitio elicitæ, qua agens liber est volens actualiter exequi aliquem actum humanum per applicationem potentiarum, seu instrumentorum à quibus prodit, cuiusmodi est volitio, qua baptizans est volens exequi actum baptizandi per amotionem manuum, vnde, lingua, & verborum, & volitio, qua dices est volens elemosynæ erogationem, per manus de xora in marsupium missionem; drachmæ indè extrationem: & piæ versus egenum extensionem: volitio itè, qua famulus patris familias vult exequi

latro.

lationem frumenti in molendinum iuxta
mine asini strati, seu a lio medio ad hunc fi-
nem largè sumptum congruo & volitio
etiã, qua sutor vult futurũ per applica-
tionem actus, & filii, alteriusque suæ artis in-
struendi; intentio autem propriè sum-
pta actualis est volitio elicitã, qua idem
agens vult finem proximam, aut remo-
tum eiusmodi humanorum actũ, vt ver-
bi gratia, quod baptizatus fiat Christia-
nus, vel hæres præmij æterni: sacrã com-
munionem suscipiens fiat cultor præcep-
ti Ecclesiastici, vel vberioris gratiæ na-
trituz compos: quod molendinũ adies
frumentum ferat, vel panibus ex farina
confectis famelicos satiet: quod sutor
pedes à tribulis defendat, vel victum, ac
vestitum acquirat; singulæ harum vo-
litionum rationem intentionis propriæ
sumptæ nanciscuntur, cum in finem pro-
priè dictum terminentur.

Secunda autem, nempe habitualis in-
tentio, est habitus inclinans voluntatem
ad talem actum humanum, seu ad finem,
& scopum eius, vt exempli gratia: inten-
tio habitualis largè sumpta, est habitus
inclinans ad actualem baptismationem,
confessionem, & communionem, ad actũ
verrendi, suendi, vel faciendi, &c. inten-
tio autem habitualis propriè sumpta, est
habitùs inclinans ad regeneranda noua
membra Ecclesiæ, vel ius habentia in bea-
titudinem; habitus item inclinans ad
constituendum cultores, seu obserua-
tes legum diuinarum, seu Ecclesiæ, vel
etiã cõpotes opulentioris gratiæ san-
ctificantis, habitus inclinans ad arcen-
dũ pedes ab iñtibus in arte futoria, &c.

Tertia autem; nimirum virtualis in-
tentio, est volitio, quæ nuper elicitã fuit
à voluntate, & statim occidit, manet ta-
men per modum habitus, & moraliter,
immò, & virtualiter (instar causæ in effe-
ctu) in opere, quod virtute talis inten-
tionis exercetur; vt verbi gratia, voli-
tio celebrandi ante inchoationem Missæ &
Sacerdote elicitã, & postea per distra-
ctionem in occasum obiēs, morali dum-
taxat mäsione superstes, dicetur virtua-
lis intēcio impropriè sũpta: volitio au-
tem, quam habuit Sacerdos per talem
Missam cultũ supremæ adorationis Deo
exhibere, seu in gratia accrescere, post-
quam semel euauit, & moraliter solum
consistit, dicetur virtualis intentio pro-
priè sumpta, de quibus satis diffusè tra-
ctauimus, tomo 1. meorum Commen-

tariorum, disputation. 23. sect. vnica.

Quintò obseruauimus ibidem: actus
humanos, seu non calculatè præscribi
præceptis Decalogi, vel Ecclesiæ quos
intendere tenetur, & exequi homo, siue
intentione sola impropriè sumpta, si-
uè vtraque, tam propriè, quam largè
sumpta:

Vltimò meminisse decet sectionis 5.
disp. 5. huius tractatus, vbi animaduor-
tamus bonitatem actus humani esse du-
plicem; alteram transcendentalem, pri-
mam, & intrinsecam; aliam secundam,
extrinsecam, & accidentalem. Querimus
ergo in præsentiarum, verum ad actus
humanos requiratur intentio propriæ
sumpta; vel au sufficiat illa, quæ largè
gaudet eo nomine.

Dicendum est primò: ad actus huma-
nos præexigi intentionem largè sum-
ptam. Hanc conclusionem expressè tenet
Scotus in 4. d. 6. q. 5. §. ad istã questionē. 1. Conclus.
2. Sco. in 4. d.
6. q. 5.

Et nos eam retulimus in citata Sectione
& disputatione tomi prioris Commen-
tariorum in quartum: probatur autem
hæc conclusio: quia requiritur volitio li-
berè elicitã, & terminatã ad ipsos actus,
vt potè ad baptismationem ad sabbathi
sanctificationem, ad futuram, ad frumen-
ti in molendinũ delationem; sed talis vo-
litio aucupatur rationem intēcionis lar-
gè sumptæ; ergo. Maior patet: quia
alioqui non erunt actus humani.

Secundò dicendum est: ad hoc vt actus
humani sint boni, intrinseca, transcen-
dentali, & prima bonitate, non requiri-
tur intentio propriè sumpta, satis, super-
que est largè sumpta: probatur; quia cũ
talis bonitas sit intima cuique, & inse-
parabilis prorsus, sequitur quemcumq;
illorum, quod humanum, eò bonum in ra-
tione actus liberi. 3. Conclus.

Tertio dicendum est: ad hoc vt prædi-
ctus actus sit bonus, accidentali boni-
tate, & extrinseca, necessariò præexigi in-
tentionem propriè sumptam; probatur
ex Boetio *res non in se, quod sunt, bona
sunt bonitate, scilicet, extrinseca, & ac-*
cidentalibus: tunc sic: actus humanus, qua-
tenus solum præintenditur intentione
largè sumpta, non sortitur nisi bonitatē
intrinsecam, & transcendentalem actus,
scilicet humani, vel liberi in tali specie,
verbi gratia, baptismationis, sacri auditio-
nis, aditus in molendinum, furarũ cal-
ceorum, &c. Ergo ad hoc vt bonus sit ac-
cidentalibus, & extrinseca bonitate honesti
com-

1. Conclus.

2. Sco. in 4. d.
6. q. 5.

3. Conclus.

3. Conclus.

Boetius.

commodi, vel utilis requiritur intentio proprie sumpta, cuiusmodi est volitio terendi frumentum in adveniente molendinum, volitio fouendi pedes in futuro, volitio constituendi in esse membri Ecclesie, volitio seruandi preceptum Ecclesie in audiente sacrum diebus colendis, volitio purgationis in sumente rabarbarum.

4. Concluf.

Quarto dico: ad actum humanum, verbi gratia, baptismationis, Missae celebrationis, aditus ad molendinum, &c. Non esse necessariam actualem intentionem largè sumptam, immò satis esse virtualem. Hæc conclusio satis elucet in fundamentis, & in disputat. & sectione citatis tomî prioris.

5. Concluf.

Quinto dico; ad bonitatem accidentalem actus humani non requiri actualem intentionem propriè sumptam, sed satis esse virtualem. Hæc etiam conclusio satis liquet locis in citatis.

6. Concluf.

Sexto dico: solam intentionem habituales largè sumptam nõ sufficere ad actum humanum, sed requiri virtualem. Veritas etiam huius conclusionis satis patet in fundamentis, & in commentarijs, in quartum eam probauimus.

7. Concluf.

Septimò dico; ad accidentalem, & extrinsecam bonitatem actus humani non sat esse habituales intentionem propriè sumptam, immò exigi virtualem, vt patet.

8. Concluf.

Vltimò dico: actus humanos largomodo perpendi fines acquisitos per media largè sumpta, strictè verò potius esse media directæ ad alios fines propriè sumptos. Veritas huius conclusionis declaratur in quarto notabili.

Obiectio.

Circa tertiã conclusionem dicit quis: intentionem propriè sumptam in baptizante nõ solum requiri ad hoc, vt baptizatio actiua sit bona, vel honesta; sed etiam ad hoc, vt baptizatio passiuæ sit rata, & valida; & gratia sanctificante formata in baptizato non ponenti obiectum.

Resp.

Respondetur: totum esse verum. Legito secundam conclusionem Sectionis vnica disput. 23. tom. prioris in quartum.

(?)



DISPUTATIO XVII.

De discrimine fruitionis, & intentionis, vsus, & electionis.

SECTIO I.

Quomodo differant fruitio, & intentio?

1. Concluf



DICO primò: ipsas conuenire in eo, quòd vtraque est amor amicitie terminatus in bonum vltimum, seu in finem verum apparentem, vel præfixum. Hanc conclusionem expressè tenet Scotus in 1. dist. 1. q. 3. §. de secundo principali, dicens cum Diuo Augustino 1. de Doctrina Christiana, cap. 1. *Præ est amore inbarere alicui rei, propter seipsam; & inferius, dicitur frui Deo transitive, sicut dicitur amare Deum; & in 4. dist. 6. quæst. 5. §. ad istam quæstionem, dicens; intentio finis vltimi; & inferiusculè; intentio finis proximi.* Tunc sic: amor quo præintenditur finis nuspian est concupiscentie, sed amicitie, vt patet ex Sectione 3. disput. 5. tomî 2. meorum in quartum Commentariorum; quod verò hic finis sit triplex ille præfatus, patet ex Doctore in 1. dist. 1. q. 1. §. de tertio articulo, dicente: *Obiectum fruitionis in communi est finis vltimus, vel verus finis, qui est finis vltimus ex natura rei, vel apprensus, qui scilicet ostenditur à ratione errate, tanquàm finis vltimus, vel finis præstitutus, quem scilicet voluntas ex libertate sua vult, tanquàm finem vltimū.* Et q. 2. §. ad argumenta principalia, dicens. *Ratio boni fruisibilis non est ratio boni in communi, sed boni perfecti, quod est bonum non habens defectum, vel saltem secundum apparentiam est tale, vel secundam præfixionem, qua talis non est relatio.* Enigitur quomodo fruitio, & intentio in eo conueniunt, quòd vtraque est amor amicitie terminatus in finem verum, apparentem

Scot. 1. d. 1. q. 3. & in 4. d. 6. q. 5. D. Aug. 1. de Doct. Christiana, c. 1.

Scot. 1. d. 1. q. 1. & 2.

P. vel

vel præfixū, de quo amore, & eius efficaciam egimus to. 2. disp. 5. sect. 5. & disp. 4. sect. 2. §. 2. & quāvis aliquālis in hoc ipso appareat differentia, quod fructio semper terminatur in finē vltimū apparēter verē, vel præfixē, intētio verō interdū expliciat in fine proximo, vt patet de baptizantis intentione; tamen virtualiter, & implicite semper vltērius progreditur in finem vltimū usque; & vltērius omninō nusquam quiescit.

Secundō dicendum est: intentionem, & fructiōnem in eo differre, quod illa terminatur ad formale, seu relatiuum finis absentis, hæc absentis verē ad materiale fundamentale, & absolutum eius, vt præsentis, & existentis. Hanc conclusionem tenet Scotus in 1. dist. 1. q. 3. §. *Ad argumenta*, primam partem in illis verbis, *Deus est finis respectu omnium finibilium, qualia sunt bona ordinabilia ad aliud*. Expressē igitur insinuat nihil fortiri rationem finis nisi per ordinem ad media; igitur formalis ratio finis est relatio, & ordo; & per consequens intentio finis cōsecutrix (vt sic enim est intentio formaliter) necessariō respicit relatiuum, & respectiuum quid, siue mutuo, siue nō mutuo, siue terminatiuē, siue fundatiuē sic relatiuum, de quo non est in præsentiarum satagendū. Confirmatur ex illis verbis Scoti in 4. d. 6. q. 5. §. *ad istam questionem*, quæ sunt huiusmodi: *Dico ergo, quod intentio finis vltimi nullo modo requiritur in baptizante*. Supponit igitur Doctor intentionē, quæ vniocē est intētio, semper respicere finem vniocē sumptū. Tunc sic: finis vniocē recensitus est relatiuus in sensu explorato; ergo intentio, quatenus propriē, & vniocē intentio, terminabitur semper ad formale finis. Cōfirmatur secundō ex secunda conclusionē sect. 2. disp. 16. vbi edocuimus intentionem differre à desiderio absoluto simplici, & à desiderio sperico absoluto, in eo, quod hæc duo respiciunt sua obiecta præscindendo à ratione finis, at qui ratio finis est *finalitas*, quæ necessariō est relatio fundata saltem in medijs, & terminata ad finem, inftar relationis creationis fundatę in creaturis, & terminatę in Deum, de quo nunc non satagimus, vt dixi, quoniam satis nobis est alteruter modus.

Secundam partem conclusionis tenet Doctor in eodem §. 9. 5. dicēs: *ratio finis non est propriē ratio fruibilis, sed ratio il-*

lius boni absoluti, cui conuenit ratio finis entitas porrō absoluta, seu bonitas absoluta, vt prior relatione *finalitatis*, vera; apparens, seu præfinita est ratio terminandi fructiōnem, seu amorem amicitie, & vltērius irreferebilem.

SECTIO II.

Quomodo differant vsus, & electio.

DICO primō: hos duos actus in eo conuenire, quod vterque est amor concupiscentie ad medium terminatus. Probaturs perindē se habent isti duo actus in hoc suo genere, atque se habent fructio, & intentio in superē illo prædicto: sed fructio, & intentio sunt amores amicitie terminati in finem: ergo vsus, & electio erunt concupiscentie amores terminati in medium. Consulit nobis Scotus in 1. dist. 1. quæst. 3. §. *Quantum ad primum*, dicens: *sicut in mente est duplex affirmatio, propter se, & propter aliud: ita in appetitu est duplex prosecutio, vel adhæssio, propter aliud, & propter se*: Quasi diceret, adhæssio propter se est amor amicitie innixus fini, adhæssio propter aliud est amor concupiscentie innixus medio: sicuti affirmatio propter se innititur principijs, & affirmatio propter aliud innititur conclusioni. Cū ergo tam electio, quā vsus, vterque sit adhæssio propter aliud, sequitur, quod vterque erit amor concupiscentie respiciens medium, sicuti fructio, & intentio, vterque actus est amor amicitie respiciens finem. Consulit Scotus in 2. dist. 6. quæst. 1. §. *quia tamen*, dicens: *Voluntas habet duplicem actū amandi, scilicet amorem amicitie, & actū concupiscentie aliquid amato*; quod verō hic actus concupiscentie, seu hæc adhæssio propter aliud, diuidatur in vsus, & electionem, patet à Doctore in 2. sententiarum; vsus namque meminit distinction. 42. quæstion. 4. §. *Ad primum argumentum*, dicens: *Vsus instrumenti ad finem suum, potest esse malus, in quantum in peratur à voluntate, in qua est malitia, &c. Si autem talis vsus sit secundum dictamen rationis, &c. Electionis autem meminit Doctor distin. 1. d. 6. q. 1. 6. quæstion. 1. §. *Ad argumenta pro opinio*.*

2. Conclus.
Sect. in 1.
d. 1. q. 3.

Scot. 4. d. 6.
q. 5.

1. Conclus.

Scot. 1. d. 1.
q. 3.

Scot. 2. d. 6.
q. 1.

2. d. 43. q. 4.

nione, dicens: *Electio uno modo accipitur pro actu voluntatis; consequente plenam apprehensionem, aliò modo pro actu voluntatis consequente conclusionem syllogismi practici.* Certum ergo est vsus, & electionem in eò convenire, quòd vterque est actus, scilicet amor concupiscentiæ terminatus in medium.

Concludit.

Secundò dico: hos duos actus differre ab invicem in eo, quòd vsus terminatur ad absolutum mediij presentis, & existentis, electio autem ad relatiuũ eius possibilis presentis, vel absentis existentis, si vè nõ: probatur; nã sicuti fructio terminatur ad honestitudinẽ, vel ad delectabilitatẽ existentẽ (non meminerim de præfixione ad quã raro, vel numquam ferretur voluntas) priorẽ finituitate; ita rationi cõgruit, quòd vsus terminetur ad utilitatẽ absolutam priorẽ relatione mediij, scilicet finibilitate: similiter erit rationi vãdẽ consentaneum, quòd quemadmodum intentio terminatur ad relationem finis, ita electio feratur in relatiuũ mediij; ergo.

Obiectio.

Sed cõtrã: olim in quæstionibus Logici manuscriptis, & postea in 2. cõment. meorum in quartum Cõment. disp. 1. sect. 6. edocui cum Scoto terminum, vt quo paternitatis esse absolutum filij; ergo etiã terminus, vt quo electionis erit absolutum mediij, & terminus; vt quo intentionis erit absolutum finis.

Respond.

Respondeo negando consecutionem: ex illo enim antecedenti solum sequitur relationẽ mediij terminari, vt quo ad absolutũ finis, & relationẽ huius (et si mutua est) terminari ad absolutum mediij: non autem sequitur, quòd electio, & intentio liberẽ elicitã à voluntate tanquam à causa totali, & quæ relationes sunt secundũ dici, nequeant referri, & terminari in relatiua, quatenus talia sunt, vt probatum est secundum mentem Scoti.

SECTIO III.

Appendix.

Vtrum vnus, & idem affectus voluntatis possit sortiri rationem intentionis terminatã ad finem, & rationem electionis simul terminatã ad media?

Artem negantem tenet Gregorius de Arimino in 1. dist. 1. q. 1. art. 2.

Marsilius in 1. q. 4. art. 1. dubio 2. quos sequitur Gabriel Vazquez disput. 53. cap. 1. & 2. dicens: finis intentionis, & mediolorum amplexum semper & vbiq; esse duos actus duos, non solum quãdo finis absolutè secundum se, & sine ordine ad media diligitur, sed etiam quando appetitur, vt acquirendus per media & altera volitione sine volita ipsa media finem inducentia: probarque primo ex Augustino 11. de Trinitate cap. 6 dicens: *Voluntas videndi cicatricem, finem suum expetit, hoc est visionem cicatricis, & ad eam ultra non pertinet: voluntas probandi vulnus fuisse, alia voluntas est, quamuis ex illa religetur, cuius itẽ finis est probatio vulneris; est voluntas videndi fenestram finem habet fenestra visionem: altera enim est, qua ex ista connectitur voluntas per fenestram videndi transeuntes, cuius item finis est visio transeuntiu.* Tũc sic: visio cicatricis est medium ordinatũ ad probationem vulneris, & visio item fenestraz ordinatur in ratione mediij ad explorationem transeuntium per aquora, & plana: & nihilominus Augustinus vult distinctas esse volitiones eiusmodi finium, & mediolorum: ergo.

Secundò: volitio finis est realis causa volitionis mediolorum, non autem est causa, nisi cum finis, & media invicem connectuntur; ergo distinguuntur realiter vtriusque voluntates. Consecutio est legitima; quia causa realis realiter differt ab effectu. Antecedens est communis, tũ Theologorũ, tũ Philosophorum sententia.

Tertiò probatur: nam si qui actus respiciũ finem cum habitudine ad media, & media propter finem sunt intentio, & electio; atqui intentio, & electio sunt actus non solum formaliter, & ratione, sed re ipsa diuersi; ergo.

Lorca disputatio. 16. conclusione 2. licet dissideat à Vazquez, aduersatur tamen menti Scoti, tametsi eius non meminerit, dicens: *intentio, & electio, vel consensus actus sunt realiter, & essentialiter diuersi.*

Oppositam sententiam tenet Scotus in 2. distinct. 38. quæstion. vnica, dicens: *Quòd si, & voliti, & eius propter quod est volitum sit idem actus.* En quomodo supponit volitionem mediij, & finis posse esse vnicam, & eãdem: pro cuius decisione meminisse oportet primæ, & secundæ Sectionum huius disputationis, in quarum

1. Opinto. Greg. n. in 1. dist. 1. q. 1. art. 2. Marsil. in 1. q. 4. art. 1. dub. 2. Vazquez. disp. 53. cap. 1. & 2.

D. Aug. 11. de Trinitate cap. 6.

Lorca. d. 16. conclus. 2.

1. Opinto. Scot. in 2. 38. q. vn. 2.

rum prima edocimus fruitionem versari circa materiale fundamentale, seu absolutum finis, ut existentis, & presentis; intentionem vero circa formale, & relativum eiusdem, ut absentis, & futuri, siue ex natura rei, siue secundum delectum agentis: in secunda autem Sectione falsi sumus vsus versari circa absolutum medij, ut excellentis, & presentis; electionem vero circa relativum eiusdem, siue existentis, siue non, siue presentis, siue absentis.

Secundò meminisse oportet conclusionis secundæ, sectionis secundæ disp. 49. c. prioris eorum in quartum Commentatorum; ubi edebat una, & eadem sensatione sentiri commune sensibile, & propriū, ut aded, vnica ratione palpantur figura, & siccitas eius, vnica visione videantur color, & eadem cui inhaeret figura.

Scot. in 2. d. 6. q. 1.

Tertiò est observandum cum Doctore in 2. dist. 6. q. 1. §. ad argumenta pro opinione: medij electionem bifariam sumi: vno modo pro actu voluntatis consequente plenam apprehensionem intellectus, antecedente tamen conclusionem syllogismi practici: alio modo pro actu voluntatis consequente prædictam conclusionem præfati syllogismi practici.

ii. Conclus.

Dico primò: intentionem elicitam erga finem ante syllogismum practicum, & electionem elicitam circa medium inuentum, & conclusum per talem syllogismum regulariter saltè, vix posse esse vnā, & eundem actum. Hanc conclusionem tenet Scotus tū in citato §. tū in dist. 38. q. vnica, dicens. *si autem alius*; in quo manifestè supponit, volitionem medij, & volitionem finis posse esse diuersos actus, immò in aliquo euentu necessariò in sensu prædicto futuros esse distinctos: & probatur; nam illud quod verè existit, & illud quod nondum existit quomodo possunt esse vnum, & idem? hæc conclusio non indiget maiori probatione, & est communis sententia.

Obiecti.

Sed contra: intentio terminatur ad relativum finis; sed finis relativè sumptus necessariò respicit medium; ergo etiam intentio dicetur respicere illud.

Resp.

Respondeo: quod in prædicto euentu tam intentio, quam finis dicuntur respicere medium vnum, vel plura in confuso, & indeterminatè, non tamen expressè, seu distinctè, & determinatè; quomobrem necessariò regulariter ap-

paret elicienda alia noua volitio circa medium determinatè conclusum per talem syllogismum. Dixi (respicere medium in confuso) quia ut iam docimus tomo 2. nostrorum Commentariorum, disp. 5. lect. 3. in responsione secunda ad primum argumentum, intentio efficax finis solum est formata, & expressa volitio finis, & virtualis mediorum.

3. Conclus.

Secundò dico: electionem elicita erga mediū ante syllogismum practicum, & intentionem elicitam erga finem conclusum per syllogismū, non posse regulariter in praxi esse vnū, & eundem actum, sed diuersos. Hæc etiam conclusio colligitur esse Scoti ex eisdem locis: & declaratur; nā possibile est quod rusticus, verb. g. iter faciens prope viam intueatur antidotum, de quo suspicetur fore utile ad aliquem scopum, ignorans tamen prorsus, quinam ipse sit, immò dubius, & anceps de antidoti utilitate, & præstantia, & quod postea media inquisitione, & maturatione, consultatione certior euadat, & ingenū migret in cognitionem, atq; aded in scopi nouissimè cogniti amplexū noua appetitione erumpat, illiusque per tale medium cōsecutioni auidè inuigilet: quod autem hæc per syllogismum subsequens volitio distincta futura sit, indè apparet, quod impossibile non solum morale, verum, & physicum foret, quod pristina illa in occasum non abierit in tam sedula determinati finis acquisitione.

3. Conclus.

Tertiò dico: probabile esse pristinam illā intentionem primæ conclusionis, seu electionem secundæ conclusionis posse continuari, ac superstitem esse ad vsque prædicti syllogismi exploratori astractionem qua facta hypothesi, fas erit, ut asseramus non necessariò elicitem itri nouam volitionem absolutè, sed secundum quid, educendo nouam aliā relativam terminatam ad finem, vel ad mediū conclusum vi præfati discursus. Hæc etiā conclusio legitimè inferri valet ex præfatis Scoti locis, & suaderi potest hæc ratione: perindè se habet in genere moris hæc noua discursiva cognitio, atq; se habet in genere physico, vel metaphysico generatio secundi filij in habente alium priorem; igitur sicuti hic superadditur secūda, & noua paternitas supra eundem numero hominem, ita fas erit dicere in presentiarum solum superaddi nouam relationem supra absolutum pristinae con-

edintuata (per hypothefim) & superstitis volitionis.

Contra Lorca, Vazquez, Montefinos, & Salas, vt & S. J. est. 4. Conclus.

Hac conclusio est contra Petrum à Lorca, Vazquez, Montefinos, & Salas, vt videre est apud ipsos.

Scot. 2. d. 38. q. va. & d. 6. q. 1.

Quartò dico : certum esse intentionē finis, & electionē mediij præuias syllogismo inquisitorio, & subsequētes simplicem, ac simultaneam vtriusque apprehensionem ingenue posse esse vnicā volitionem absolutē, & simpliciter. Hæc cōclusio manifestè apparet esse Scoti in citata d. 38. q. vnicā, dicentis: *Quod si, & voliti, & eius propter quod est volitam sit idem abbas.* Eadem legitime colligi potest ex supra citato §. q. 1. dist. 6. & ex disp. 49. Sect. 2. concl. 2. to. prioris meorum Commentariorum, vbi edocui à potentia passiva eiusdē visoria qualitatis duos educi respectus, alterum terminatum ad sensibile proprium, nempe ad colorem, & alium terminatum ad sensibile commune, verbi gratia, ad figurā; & à potentia passiva eiusdē tactilis qualitatis duas erumpere relatiunculas iuxta mentē Scoti, alteram terminatā ad tangibile proprium, v. grat. ad succitatem, & aliam terminatam ad sensibile commune, verbi gratia, ad quātitatem; ergo etiam poterunt educi duo respectus à potentia passiva eiusdē qualitatis appetitoria, alter terminatus ad finē cognitū ante præfatū syllogismū, & alter terminatus ad mediū simul cum fine apprehensum: tunc sic: eiusmodi relationū diuersitas non satis est ad diuersificandum volitionem: ergo. Minor patet; nam ad distinguenda concreta in accidentibus præsertim, non sufficit diuersitas abstractorum, vt verbi gratia, multiplicitas paternitatum non multiplicat patrem. Legito secundam, & tertiam conclusiones citatæ sectionis 2. disp. 49. meorum Commentariorum.

Hæc quarta conclusio directè, & expressè respondet titulo sectionis, & est contra Gabrielē. Vazquez, immò, & contra Petrū à Lorca, qui in quouis euentu insinuare videtur intentionē, & electionem diuersos esse actus realiter, & essentialiter, saltem distinctione non mutua, vt patet in quarta eius conclusione, vbi si loquatur de intentione præuia syllogismo, & de electione mediij per ipsum inuenti, vti que distinctio erit mutua; si autem loquatur de intentione, & electione præcursoriè ad syllogismū simul ter-

minatæ ad finem, & mediū, simul cogitata per simplicem apprehensionem, neque *normatè*, necessitatè distinguetur, vt probatum est.

Ad argumenta : ex dictis patet solutio. Ad testimonium D. Augustini ref. ôdet Lorca : ipsum intellectum iri de distinctione reali non mutua. Montefinos respôdet: intelligendū fore de sola rationis distinctione. Nos autem Scoticè respondemus: Sacrum Dكتور locutū fuisse iuxta mentem nostræ vltimæ conclusionis, vel secundum mentem 4. conclusionis, illas nimirum volitiones distinguere non absolutè, & simpliciter, sed secundū quid, nimirū quo ad relatiunculas præfatas, quas vnicā simplex volitio fundare potest, & induere, vt dictum est.

Ad secundum respondere negādo maiorem; immò est causa dumtaxat metaphorica, & perconsequens rationis non realis. Consultit nobis Scotus in 2. d. 25. questio. vnicā, §. ad primum principale, dicens; *Causa efficiens ordinatur ad finalem, qua mouet metaphoricè, & Lichetus ibi: appetibile mouet tantum vt finis, & sic mouet metaphoricè: nam sanctas cognita ab intellectu mouet voluntatem tantum metaphoricè ad sui amorem, qui amor est intentio, & mox hæc sanctas, inquantū amata, & desiderata mouet metaphoricè eādē voluntatem ad eliciendam electionē, siue absolutè, siue secundū quid, distinctam à præuia intentione, vt declaratū est in conclusionibus, & sic voluntas, subdit Lichetus, amans illā, licet sanitatē, & desiderans, tanquam finem, mouet potentias organicas ad prosecutionem illius per media debita.* Totalis porrò physica, & realis causa volitionis intentionalis, & electionalis, modò sic vnicā, modo duplex, absolutè, & simpliciter est ipsa liberrima voluntas, delectatā liberrimè eā duplicans, siue simpliciter, siue secundū quid, vndè in euentu identitatis, eadem vnicā volitio quatenus intentio erit imperans, & mouens metaphoricè, & quatenus electio erit imperata, & mota metaphoricè. Lege sectionem tertiam, disputation. 6. tom. 1. secundi meorum Commentariorum, pagina 133.

Ad tertium argumentum concessa maiori, nego minorem: immò solum est necesse, vt distinguantur quò ad esse relatiuum, non verò quò ad esse absolutū, vt dictum est. Lichetus fol. 215. col. a.

R 3 Finis

Scoti in 2. d. 25. q. va.

Lichet. ibi.

Finis nihil causat de effectu in re, & per talem motionem nihil causatur, solt enim mouet metaphoricè, & non realiter.

SECTIO IV.

Appendix.

Verum Montefinos, & Salas conueniant nobiscum in quarta nostra conclusione precedentis sectionis?

Partem affirmantem tantum in re crederem Scotistas, qui mentem sui Doctoris non satis caluere.

Placet mihi sententiam Ludouici à Montefinos primo in loco, verbis ipsius in medium profere: hic utique perdoctus vir Complutensis Academiæ disp. 12. q. 4. conclus. 2. sic habet: *Intentio finis terminata ad ipsum finem, non in seipso, sed prout est in medijs, uno, aut pluribus terminatis, nõ distinguitur realiter ab electione, aut consensu circa media.* Hec ille.

Montef. d. 1. q. 4. conclus.

Salas tract. 6. disput. 1. sect. 4. pag. 213.

Salas tract. 6. disput. 1. sect. 4. pag. 213. sic habet: *Potesß contingere, ut eodem actu formaliter intendatur finis, & medium in particulari; & infra addit: existimo re, & ratione eandem esse actum realiter, & formaliter, & solum esse differentiam in verbis, ut quando dico, ego amo Deum. Deus amatur à me: quia omninò idem est velle peruenire ad finem tali medio, & velle per tale medium assequi finem, idque probat inferiuculè, dicens: Quia in intellectu isti actus non differunt: Petrus assequitur finem tali medio, & Petrus per tale medium peruenit ad talem finem; ergo neque in voluntate hi actus sunt diuersi, volo assequi finem tali medio, volo tali medio, vel per tale medium assequi talis finem, vel ad talis finem peruenire; sicut nec in intellectu differunt: Petrus est visibilis, quia rationalis: Petrus quia rationalis est visibilis; quare utroque actus est intentio, & electio formaliter, & proprie, & ratio intentionis, & electionis in utroque casu eadè res sunt; & solt differunt nostro modo intelligendi; nõ actus, ut terminatus ad finem est intentio, ut verò ad medium electio. Et addit hunc discurrendi modum esse Antonij Perez viri sanè doctissimi, & ingeniosissimi lect. 1. examinis parte 3. c. 5. & 6. quod*

Ant. Perez lect. exam. p. 3. c. 5. & 6.

volumen non est apud me, immò subtrahi sunt nobis pauculi libri, &c.

Ad dirimenda placita huius vtriusque Doctoris, asserta præsertim Ioannis de Salas, supponendum est, inuersos esse ordinem intentionis, & ordinem executionis, aded, ut quod in vno est obiectum intelligentiæ, seù primæ mentis operationis, in alio sit obiectum scientiæ, & tertiæ mentis operationis.

Hoc supposito dico primò: assertum Ludouici à Montefinos, nec veritatem cõsultare, nec quæsitio in titulo Sectionis respondere. Primam partem huius conclusionis probò: enim uerò nospiciã agens præintendit finem qui, ut instam virtualiter medio, sed ut insitam, seù institutam fini eius; sanè infirmus se formaliter sanum præintendit, & ided medicamina à Medico sibi prescripta amplectitur: similiter Medicus ipse sanitatem instam tandem eidem infirmo post medicaminum receptionem præintendit, ideoque ipsa recipienda præscribit; igitur huius Doctoris effectum, veritatem praxis assuetæ agentis prepter finem non cõsultat.

1. Conclus. Contra M6 rel.

Secundam partem conclusionis declaro: nam titulus ille non sciscitatur, num volitio terminata ad finem, ut contentum virtualiter in medio determinato, differat ab electione; quoniam talis volitio vndequaquè est electio formaliter, & expressè, influxa metaphoricè ab intentione, realiter vero à voluntate agentis in schola nostra.

Quæsitum porro illius tituli est num vnicus actus volitionalis possit esse intentio expressè, simul, & electio expressè, ut in nostris decretum est conclusionibus.

Differet præterea hic Doctor à nostra quarta conclusione, in eo, quod ipse nõ meminit duplicis illius respectus educti à potentia passiva eiusdè actus, seù qualitatis volitionalis; nullatenus igitur cõuenit cum nostra quarta conclusione.

Secundò dico: decipi Ioannem de Sa- las dum autumat in intellectu non differre actus inuolutos in his propositionibus: *Petrus est visibilis, quia rationalis: Petrus, quia rationalis, est visibilis*, neque in his alijs: *Petrus assequitur finem tali medio: Petrus per tale medium peruenit ad talem finem.* Fateor utrobiquè eadè bis repeti propositionem transpositis terminis; ceterum in qualibet earum du:

2. Conclus. Contra Sa- las.

duplex inuoluitur cognitio; quarum una est intelligentia, & alia scientia: si enim progressio fiat in executionis ordine, tunc cognitio terminata ad hanc propositionem practicam: *Petrus tali medio, seu per tale medium*, recensetur intelligentia; perinde atque cognitio terminata ad hanc aliam purè speculatiuam: *Petrus, quia rationalis*: cognitio autem terminata ad hanc aliam conclusionariam. *Petrus assiquitur finem*: recensetur scientia; perinde, atque cognitio terminata ad hanc conclusionem purè speculatiuam: *Petrus est risibilis*: facit hunc sensum: *Petrus, quia arripit medium consentaneum, idem assiquitur finem*; igitur cognitio terminata ad hanc, *quia arripit medium*, erit intelligentia: cognitio verò terminata ad hanc: *ergo assiquitur finem*, erit scientia, seu tertia in entis operatio.

Si autem progressus fiat in intentionis ordine, tunc cognitio terminata ad hanc: *assiquitur finem*, dicitur intelligentia, & prima in entis operatio, sicuti cognitio terminata ad hanc: *homo est rationalis*: cognitio verò terminata ad hanc; *ergo per tale medium*, dicitur scientia, & tertia in entis operatio, sicuti cognitio terminata ad hanc; *ergo homo est risibilis*. Speculare obsecro rectè hac nostra asserta, ut sic veritatem attingas, & mentem Scoti.

Tertio dico: falsum esse illud eiusdem Doctoris assertum: *Potest contingere, ut eodem formaliter actu intendatur finis, & medium in particulari*: quod in hunc modum secundo repetit sic: *Ex primo cum dum formaliter actum, seu velle, esse, & terminari ad finem, & ad terminatum medium per quod attingitur*. Probo falsitatem huius asserti arguendo ad hunc in modum per te finis, & medium eodem modo se gerunt, ut obiecta voluntati, atque se habent ut obiecta intellectui; sed quatenus huic obijciuntur non cognoscuntur eodem formaliter actu: ergo nec quatenus obijciuntur voluntati dicuntur appeti eadem volitione. Consequentia bene inferuntur. Antecedens supra est iam à nobis probatum.

Eccè igitur quomodo isti duo Doctores non conueniunt nobiscum in nostra quarta conclusione præcedentis sectionis; neque aliquis eorum meminit relationum quas vnica cognitio, & vnica item volitio potest fundare erga diuersa obiecta, in sensu supra à nobis exposito.

SECTIO V.

Appendix.

Vtrum idem numero actus possit esse, & fruitio, intentio, & usus, & electio?

Sensus tituli est: num vnica volitio absoluta possit fundare, & induere quatuor relationes, quarum vna terminetur ad absolutum finis, ut existentis, & presentis: secunda ad relatiuum eiusdem finis, ut absentis; tertia ad absolutum medium, ut presentis; & quarta ad relatiuum eiusdem medium, & absentis. Pro cuius decisione meminisse oportet sectionis primæ, in qua edocimus idem absolutum amoris amicitia posse fundare duas relationes, alteram terminatam ad relationem finis nondum presentis, & aliam ad absolutum eiusdem, ut iam presentis, & habitum; vbi etiam edocimus eiusmodi amorem amicitia, quatenus indutum priori relatione, esse intentionem, quatenus indutum posteriori, recenseri fruitiohem.

Secundo: meminisse oportet secundæ sectionis, in qua decreuimus absolutum eiusdem amoris concupiscentia posse fundare vniam relatiuam terminatam ad relatiuum medium, sine presentis, sine absentis, & aliam relationem terminatam ad absolutum eiusdem medium, ut iam presentis.

Tertio: meminisse oportet tertiæ sectionis, in qua ostendimus quartam præsentem conclusionem, absolutum eiusdem volitionis posse fundare vniam relationem terminatam ad relatiuum finis, & aliam terminatam ad relatiuum medium; adeò ut absolutum illius vnica volitionis, quatenus indutum priori relatione, denominetur intentio, & quatenus conspicuum posteriori relatione, recensetur electio; & rursus, quatenus subest priori relationi, perpendatur amor amicitia, & quatenus subest posteriori, censetur amor concupiscentia. In presenti porrò quinta sectione sciscitamus, vtrum vnus, & idem voluntatis actus possit esse intentio, & fruitio, usus, & electio: id est num vnica

3. Conclus.
contra Sa.
ms.

vnicā appetitrix, seu volitrix qualitas possit erumpere, & fundare prædictas quatuor relationes.

Part negat.
Thomista.

Part affir.
Scot. loct.
sup. cit. &
in 2. d. 38.
q. vii.

Partem negatē tutabantur non solum Vazquez, & Lorca, verum & Montefinos, & Salas, & omnes tandem Thomista, quorum mentem nusquam ascendit præfatorum respectuum cognitio. Scotus autem partem affirmantem amplectitur locis supra citatis, præsertim in 2. d. 38. q. vnicā dicens: *quod si. & voliti, & eius propter quod est volitum sit idē actus volendi, idem erit usus, & intentio: sensibile terminus usus*, relationem insinuat terminatam ad absolutum medij, & fundatā in amore concupiscentiæ, ille autem terminus *intentio*, relationē innuit fundatā in amore amicitie, & terminatā ad relatiuū finis. Rursus ille terminus *voliti*, duas præfert relationes, alterā terminatam ad absolutū medij, iam habiti, & præsentis, & aliam terminatā ad relatiuū eiusdem medij, siue habiti, siue nõdum habiti, & ambas fundatas in absoluto amoris concupiscentiæ. Itē ille terminus *propter quod*, duas præfert relationes fundatas in absoluto amoris amicitie, quarum una terminatur ad relatiuū finis nõdum habiti, & alia terminatur ad absolutum eiusdem, etiam præsentis: manifestū ergo est iuxta mentem Scoti vnicā volitionem posse esse amicariam, & cupidinariam, intentionē, & fruitionem, electionem, & vsum.

1. Conclus.
Scot. vt supra.

Dicendū est primò: vnicā volitionē posse fundare prædictas quatuor relationes. Hæc conclusio est Scoti, vt declaratum est: & eam ipse tenuit (tamen non ita expressè) in secundo tomo meorum in quartum Commentariorum disp. 6. sect. 3. cōclusionē 2. cuius veritatem sic ostendo: vnicā intellectio potest fundare quatuor imitationes, seu quatuor expressa idola, quorum vnum terminatur ad absolutum finis, aliud ad relatiuū eius, aliud ad absolutum medij, & aliud ad relatiuū eiusdē medij: ergo etiam vnicā volitio poterit fundare quatuor sui hiatus, & exitus, lationes, seu tendentias erga eadem quatuor obiecta. Antecedens patet ex tom. 1. meorum in quartū commentariorum disp. 49. Sect. 3. cōclusionē 2. vbi statuimus visum vnicā visione diuersis idolis indura, & vestra videre se sibi: proprium, & sensibile cōmune, albedinem, verbi gratia, & quantitatem; igitur similiter intellectus poterit eadē

intellectione diuersis similitudinibus, seu idolis superinduta respicere eiusmodi obiecta, vtrò, citroquē adinuicem ordinata. Consecutionem autem probauimus iam in 2. tomo 1. disp. Sect. & cōclusionē citatis, vbi ostendimus voluntatem eadē volitione posse velle finem, & medium, & è contra: quāuis ibi solum dixerimus volitionem expressam circa medium, implicite saltem terminari ad finem, & è contra, id vtrique accidit quando præuia cognitio non carpit vtrū quē actu expressio; namque si expressè carpsit, etiam volitio explicitè carpet vtrumque, atque adeò, quatenus expressè elicitā circa finem, erit imperans expressè eductionem alterius relatiuiculæ à potentia phantastica sui ipsius erga medium, & sic expressè erit imperans, & expressè erit imperata, expressè erit intentio, & expressè erit electio; item expressè erit fruitio, quatenus terminatur ad absolutum finis, & expressè erit usus, vt terminata ad absolutū medij: vt patet in supra citatis verbis: *quod si, & voliti, & eius propter quod est volitū sit idem actus volendi, idem erit usus, & intentio.*

Secundò dicendum est; eadē volitionem vt substractam duobus respectibus erga finem terminatis, esse amorē amicitie, & quatenus subiectā alijs duobus respectibus erga medium, esse amorē concupiscentiæ.

3. Conclus.

Notato cursim duas præfatas conclusiones intellectum iri iuxta mentem, & sensum tertie, & quartæ conclusionum, sectionis tertie huius disputationis, legito eas attentè, & conferto cū his apprimè.

Tertiò dicendum est: eundem actum voluntatis posse esse fruitionem, intentionem, & vsum, & electionem. Hæc cōclusio expressè, & directè respondet titulo sectionis, & eadē consolat duas conclusiones citatæ tertie sectionis, cuius veritas satis patet ex dictis.

3. Conclus.

Quartò dicendum est: præfatas quatuor relationes posse sibi vëdicare quatuor distincta fundamenta, idest, quatuor distinctas volitiones. Hanc cōclusionem tenet Scotus in citata quæstion. Scot. 18. q. 38. dicens: *Si autem alius, intentio d'cet formaliter actum istum, quo tendit voluntas in finem, & materialiter actum utendi, quo refert aliud in istum finem.* Hæc sanè conclusio est valde cō-

4. Conclus.

Scot. 18. q. 38.

so-

sona conclusionibus primæ, & secundæ citatur tertiæ Sectionis.

SECTIO VLTIMA.

Appendix.

Quid sibi volunt illi duo termini, formaliter, & materialiter.

Respoñdeo: ly formaliter xquipollere huic alteri adverbio *ultimate*, & ly materialiter xquipollere huic adverbio *presuppositivæ*. Favet nobis Lichetus, ramentis satis caliginosè, dū ait: *si verò dilectio proximi; & dilectio Dei (cū scilicet diligo proximum propter Deū) sint actus distincti; tūc intentio dicit formaliter actum, quo voluntas tendit in finē, nō tamē, ut in finē absolute, & in se consideratū, sed ut quo tendit in finem presupponendo alium actū, quo tendit in aliquid: id est in mediū propter finem.* Certè sicuti ordinate volens volitione intentionali prius vult finem, mox media viciniōra, & ultimo remotiora, sic è contrariō, volitione executrici prius vult media remotiora, & ultimo loco ipsum finem.

DISPUTATIO XVIII.

De distinctione obiectiva irascibilis, & concupiscibilis appetitui sensitivo insitarum.

SECTIO I.

Verum obiectum distinctivum concupiscibilis sensitivæ sit bonum delectabile; & obiectum distinctivum irascibilis sensitivæ bonum arduum?

7. Pinto. Henr. apud Sco. in 3. d. 26. q. vn.



Attem affirmantē tenet Henricus apud Scotū in 3. dist. 26. q. vn. §. alio modo. probatque: illud est obiectum concupiscibilis, in quo re-

peritur ratio *qua*, & ratio *sub qua* ab ipsa concupiscibili respicitur, sed in bono delectabili reperitur, hæc duplex ratio; ergo illud erit obiectum concupiscibilis. Minor patet: quia ratio *qua* obiecti concupiscibilis est *delectabilitas*, & ratio *sub qua*, vel *propter quam* est *commoditas* ipsius concupiscentis, quarum utraque reperitur in bono delectabili. Minorem huius prosyllogismi probat Henricus ex definitione boni delectabilis, quæ est huiusmodi: *bonum delectabile est bonum concupiscentium a concupiscenti propter commoditatem eius.* En quomodo ratio *qua* est *delectabilitas*, ratio verò *sub qua* est *commoditas*. Similiter illud censetur obiectum esse irascibilis, in quo reperitur prædicta utraque ratio *qua*, & *sub qua* sed in bono arduo reperitur talis duplex ratio; ergo bonum arduum erit obiectum irascibilis. Minor patet: quia ratio cui hinc irascibilis est appetitabilitas, & ratio *sub qua* ei innigilat est *victoria* seu superioritas. Tūc sic: ambæ inveniuntur in bono arduo; ergo. Minor prosyllogismi patet ex definitione, qua illud definit Henricus: *bonum arduum, inquit, dicitur bonum appetibile, quo irascibilis appetit superare omnia sibi contraria.*

Secundò: illud est obiectum concupiscibilis erga quod elicitur actus eius, & similiter illud creditur obiectum esse irascibilis versus quod erumpit actus illius; sed actus concupiscibilis erumpit versus bonum delectabile, actus verò irascibilis versus bonum arduum; ergo. Minor declaratur; quia actus irascibilis est *irasci*, actus verò concupiscibilis *delectari*; sed ille tendit in arduum, hic in delectabile; ergo.

Tertiò: irascibilis est proteatrix ipsius concupiscibilis, eam conservans in pace, quiete, & delectatione. In eorum functionum erga obiectum delectabile, quod sanè munus non aliter præstat, quam impugnando contraria, quæ vitantur impedire delectationem, quam concupiscibilis habet in suis actibus; sed conservatio eiusmodi concupiscibilis in suo iure, & quiete est bonum arduum; ergo hoc etiam obiectum irascibilis, & bonum delectabile obiectum concupiscibilis. Notatæ verba Henrici apud Scotum: *concupiscibilis defenditur per irascibilem; ne in sua delectatione perturbetur.*

Quartò: concupiscibilis est principalis potentia, irascibilis autem quædam vis illius

illius propugnatrix: ergo diuersa habet obiecta, illa quidem bonum delectabile, hæc bonum arduum, verbi gratia, illam conferuare in suo iure, in pace, & quiete. Antecedens declarat: sic apud Scotum: *in sensitiua omnes passionis irascibilis oriuntur ex passionibus concupiscibilis, & terminantur ad eas.*

Tataretus aiusculè refert primam huius Henrici sententiæ partem, dicens: *bonum commodum, siue concupitum, in quantum commodum ipsi concupiscenti, est obiectum concupiscibilis: vbi videtur non meminisse huius termini delectabile, cuius tamè Scotus, & Licherus expressè meminere, aut enim in secretis Henrici: obiectum concupiscibilis, est bonum delectabile aded, ut delectabilitas sit ratio qua, & comoditas ratio sub qua.* Hanc porro affirmantem sententiã Henricus tenuit, & præfatis probauit argumentis. Eidem sententiæ suspicarer adhasisse Doctorem Angelicum 1. 2. q. 23. art. 1. §. respondeo, dicens: *obiectum potentia concupiscibilis est bonum, vel malum sensibile simpliciter acceptum, quod est delectabile, vel dolorosum; & inferuiculè, ipsum bonum, vel malum, secundum quod habet rationem ardui, vel difficilis est obiectum irascibilis.*

D. Tho. 1.
2. q. 23. art.
1.

3. Opinio.
Sco. loc. cit.

Scotus tamen negatiuam sententiã amplecti cernitur §. contra illam sententiã. Et licet hac in questione absolute non neget primam partem sententiæ Henrici, nempe bonum delectabile esse obiectum concupiscibilis; refutare tamen nititur definitionem ab ipso assignatã propè finem §. dicens: *quod additur in prima ratione, quod concupiscibilis appetit aliquid concupitum à concupiscente, ut commodum sibi, non videtur probabile: quia in Deo non negatur concupiscibilis, sicut nec delectatio perfectissima. & tamen non concupiscit aliquid, ut commodum sibi.*

Conclus.
Sco. 1. d. 17
q. 3.

In 1. autem sententiã dist. 17. q. 3. §. ad argumenta pro opinione, absolute negat eam, dicens: *delectatio quippe est ab obiecto, quod attingitur per actum, non tantum ab ipsa potentia agente circa obiectum: id est delectatio non est operatio elicita à potentia concupiscente circa suum obiectum, sed potius est influxus quasi causatus ab obiecto iam præconcupito; & obtento, seu possessio à potentia concupitiua, seu concupiscibili; igitur prout quam sit delectabile actu, vel appetidine, iam præintelligitur esse obiectum potentia concupiscibilis plene, & totaliter:*

patet consecutio: quia non est natum immittere delectationem ipsi potentia, nisi prius terminauerit operationes elicitas à concupiscibili versus ipsum; ego *delectabilitas*, nequè erit ratio qua, nequè, ratio sub qua obiecti potentia concupiscibilis sensitivæ; immodò utraquè eius modi ratio præintelligitur *delectabilitati*, seu *delectatiuitati* talis obiecti: falsa porro est prima pars sententiæ Henrici. Confirmatur: quia (ut dictum est) tale obiectum non est natum delectare potentiam concupitiuam, seu concupiscibilem nisi postquam iam plene terminauit operationes elicitas ab ipsa, quando quidem istæ operationes, ut iam præterminatæ, & receptæ in tali potentia delectant ipsam.

Speculare (obsecro) Lector omnia sigillatim, & profundè.

Posteriorem partem sententiæ Henrici confutat Scotus in hac ipsa dist. 26. & q. & citato §. contra illam sententiã, arguendo ad hominem validissimis rationibus, quas in sequenti Sectione referemus.

Respondetur quatuor illis argumentis in obsequium vtriusque partis sententiæ Henricianæ astructis: ad primum concessa maiori, negatur minori; & ad probationem item negatur maior: quin potius ratio qua, & ratio sub qua obiecti potentia concupiscibilis, tã rationalis, quàm sensitivæ, supponuntur *delectabilitati*, ut probatum, & declaratum est. Ad declarationem, & robur minoris prosyllogismi, negamus illam esse definitionem boni delectabilis, sed potius hanc, quam ex littera deducimus Scoti: *bonum delectabile est bonum imprimens concupiscenti delectationem ex receptione operationis elicita ab ipsa potentia concupiscente, & terminata ad obiectum, ut prauum delectabilitati.* Notato verba

Scod. 1. 12
q. 3.

Doctoris in 1. d. 17. q. 3. §. qui vult tenere quartam viam, quæ sunt huiusmodi: *Delectatio est ex conuenientia operationis ad potentiam, & obiectum circa quod est operatio, quæ conuenientia est obiecti ad potentiam, in quantum recipit actionem. & non in quantum elicit eam; quia factio sola, ut factio, non est delectabilis, sed ut recepta: quasi diceret: concupiscibilis non delectatur in elicitione operationis terminatæ ad suum obiectum, sed in receptione eius, ut iam terminatæ ad tale obiectum amabile, & appetibile, & ut val-*

dè

de conveniens ipsi. potentia concupiscibilis ut verbi gratia, concupiscibilis visio sola non delectatur in elicitione visionis erga pulchrum, sed in receptione eius; videri ad illud obiectum sibi communi; delectatio porro non est actio, sed passio quaedam, ut in superioribus probatum est. Legem totum primū meorum in quartum commentariorum.

Ad secundam partem eiusdem prioris argumenti, de obiecto scilicet irascibilis, respondetur eodem modo, concessa maiori, & negata minori, & ad probationem negatur maior; immo ipsa concupiscibilis inhiat appetitabili, quae (secundum Scotum) est quaedam amabilitas; quomobrem reducenda erit ad obiectum eius potius, quam ad obiectum irascibilis. Negamus etiam vitoriam, seu superioritatem esse rationem sub qua obiecti irascibilis, sed aliquid aliud praeiungit tali superioritati, ut inferius explorabimus. Similiter negamus definitionem boni ardui esse eam, quam assignat Henricus, quia bonum appetibile potius pertinet ad obiectum concupiscibilis, quam ad obiectum irascibilis, ut dictum est, & in sequentibus expressius dicitur.

Ad secundam respondetur concessa maiori, & negata minori, & ad probationem negatur maior: quia actus concupiscibilis potius erumpunt versus aliquid praeiungit delectabilitati, & actus irascibilis versus punibile, ut docet Scotus in hac dist. 26. & infra dist. 34.

Ad ultimam probationem, qua fertur actus irascibilis esse irasci, concedit Doctor, quod verò tendat versus arduum, negat; quia potius tendit versus punibile, ut insinuatum est. Negamus tandem delectari esse actum concupiscibilis, immo est passio eius refluens ex receptione operationis prius erga obiectum elicita, ut supra diximus.

Ad tertium respondetur negando maiorem: quia potius ipsa concupiscibilis se se conservat in delectatione, & sua quiete; non quidem expugnando possit, inquit Scotus; sed primarium scilicet fugiendo. Factorem alioqui non negari à Scoto irascibilem esse vindicem concupiscibilis, alio tamen in sensu longè diverso, ut in sequentibus patebit. Hinc falsum arbitramus illud Henrici assertum, concupiscibilis defenditur per irascibilem, ne in sua delectatione perturbetur, quod

probat Scotus hoc argumento: ideo secundum Henricum concupiscibilis non pugnat positivè in tristitia, delectationis; & pacis; quia illa signa impediunt delectationem; & pacem perturbat; ergo similiter irascibilis, pugrando positivè conaretur pacem; & quietem concupiscibilis conservare; frustraretur sine intento; quia bellum positivum potius eam destruit, & perturbationem secum defert in vicinos: satius porro ipsi concupiscibilis est, ut capta praeda, terga vertat contrariis, fugamque carpat incunctanter, ut sic in pace, & cum delectatione huiusmodi praeda frui valeat: quae meretur veritatem in lupis, & alijs feris passium experimur, quod clam praedam arripientes, fugae invigilant quam citius, quin contra canes bellum ire expectent per se, vel per socias feras.

Ad quartum concedimus antecedens, & consequens, nempe quod irascibilis, & concupiscibilis diversa habeant obiecta; negamus tamè hæc esse delectabile, & arduum: sed potius obiectum irascibilis est punibile, (inquit Scotus) vel etià quidquid secundario est appetibile, & fugibile, obiectum autem concupiscibilis sunt primò appetibilia, & primò fugibilia, ut egregie docet Scotus in 3. dist. 34. quæst. unica, & nos diximus plura de irascibili, tomo 2. nostrorum Commentariorum disp. 5. sectione 5. per totam; quæ maximam habent affinitatem, & consequentiam cum istis.

Scot. in 3. dist. d. 34. q. viii

SECTIO II.

Appendix.

Verù præfata distinctio obiectiva concupiscibilis, & irascibilis sensuvarum sit mutua in Schola Sancti Thomæ.

Partem negantem tenet Salas tractatu 2. disp. 1. sect. 2. num. 12. dicens, iam diximus obiecta omnia irascibilis, esse etiam concupiscibilis; quia respicit bonum absolute abstrahendo ab arduitate, vel difficultate; & supra sect. 1. num. 5. dixit: irascibilis solum versatur circa bonum arduum, ut propugatrix est concupiscibilis;

Partis negat. defenditur à Salas tractat. 9. di. p. 1. sect. 1. n. 5. & sect. 2. n. 10. & 22.

&c

& lect. 2. num. 30. Dico autem cum Dico Thoma, & communis, omnem affectum irascibilis versari circa difficile, & etiam circa physice, vel moraliter impossibile: & inferiusculd, nemo times malum, quod facere potest auertere. In eadem sententiam postet (fortassis) extorqueti Lorca disp. 48. pag. 536. dum ait: *concupiscibilis fertur in bonum absolute irascibilis in bonum arduum.* Consultuiste videtur huic sententia Sanctus Thomas 1. 2. quest. 5. art. 1. §. respondeo, dicens: *passiones concupiscibilis ad plura se habent, quam passiones irascibilis, eo nimirum; quia huius passionis solum versantur circa ardua, & difficilia, illius vero etiam circa facilia.* Ecce igitur quomodo iuxta predicta asserta, seu testimonis, differentia obiectiua irascibilis, & concupiscibilis est non mutua. Si personam loquentem a Salas, num ipsa sit realis? responder affirmatiue in cita lectione 1. num. 5. dicens: *diuidenda est igitur materialis potentia, neque vlla diuisio aptior excogitari potest, quam in irascibilem, & concupiscibilem: haec igitur sunt potentia realiter distincta.*

Lorca disp. 48. p. 536. D. Tho. 1. 2. q. 25. ar. 1.

Pars affir. astructur a Montefin, Lorca, & Vazquez.

Affirmatiuam sententiam tenet Motefinos, Lorca, & Vazquez: ille prior disput. 37. quest. 1. nu. 3. dicens: *appetitus sensitivus habet duas potentias, scilicet irascibilem, & concupiscibilem.* Sanè homo, & animal nequeunt vnice vocari duo, quia sola differentia non mutua distinguuntur; igitur neque praefatus Doctor absolute posset irascibilem, & concupiscibilem duas appellare potentias, nisi supponendo ipsas mutuo differre: & infra num. 4. subdit: *itaque in concupiscibili est aliquis habitus bonus circa obiectum temperantia, & in irascibili habitus bonus circa obiectum fortitudinis;* igitur manifestè supponit mutua obiectiuam ipsarum distinctionem.

Lorca etiam, licet testimonio isto supra relato, priori, & negatiue sententia tenere videatur, re vera tamen hanc affirmatiuam expressè amplexus est disp. 16. membro 2. pagina 603. dicens: *admittitur in concupiscibili habitus conducens ad actus temperantia, & in irascibili habitus conducens ad actus fortitudinis: & inferius: sicut ergo est habitus aliquis in concupiscibili, qui est temperantia ita concedendus est irascibili habitus, qui sit fortitudo.* Eidem sententia adherere videtur Vazquez disp. 87. cap. 2. dum ait: *tertia pars sententia nostra est in appetitu etiam*

comparari aliquem habitum operatiuum, scilicet temperantia, qui non est proprius virtutis, sed attingit materiale virtutis subratione talis desiderabilis: & in facta calitate: nihilominus acquiri aliquem habitum operatiuum temperantia, &c. & infra num. 20. concedit, quod est in appetitu etiam acquiratur habitus operatiuus circa materiale fortitudinis, nihilominus generari in consuetudine aliquam dispositionem.

Nunc igitur arguenter ad hominem: ex his tribus tuis assertis cõfertur quod quemadmodum habitus temperantia hæret appetitui sensitivo potius distinctus, & cõstituit concupiscibilem in ipso; perinde, hæc dispositio potius cõstituet, & distinguet irascibilem; igitur iam supponis (tameñ caliginosè) distiinctionem mutua inter has duas potentias, modo irascibilis & simpliciter potentia, sicuti concupiscibilis, modo non sit (vestro idiomate) nisi vis quaedam quasi super addita, & infra ipsi concupiscibili; hoc enim nihil refert ad hanc sectionem.

Secundò: per te concupiscibilis est indata habitu temperantia, vis autem, seu facultas irascibilis est exuta tam habitu temperantia, quam habitu fortitudinis; igitur sentis ipsas mutuo distinguui: patet nam superficies alba parietis non solum distinguitur a superficie nigra corti; verum etiam a superficie aeris destituta omni colore. Consultunt huic opinioni verba Dico Thomæ 1. 2. quest. 23. art. 1. §. respondeo; relata iam a nobis in prima sectione.

Dico: praefatam distinctionem in schola Scotica esse mutua, non autem realem, sed formalem, instar distinctionis admiratiuitatis, & risibilitatis adiunctæ, & instar distinctionis intellectus memoriz, & voluntatis, vt patebit in sequenti sectione. Vnde decipiuntur isti Doctores, dum existimant animæ rationalis potentias necessariò distinctas irrealiter, vt sic anima nostra imago possit esse Trinitatis; quod circa notato verba Scoti in 2. dist. 16. quest. 1. §. ex hoc dico: *ubi ait: imago Trinitatis non consistit in aliquibus tribus potentis realiter distinctis: sed consistit in aliquibus tribus realiter distinctis, prout in actibus: propriusculè infra §. ad primum argumentum, hoc est dicens: Imago Trinitatis non est completa in anima absolute considerata sub potentis suis, nisi, vt in radice; sed vs est*

Autor contra Vazq.

D. Tho. 1. 2. q. 23. ar. 1.

Conclus. ad mentem Scoti.

Scot. 2. d. 16. q. 1.

est sub actibus suis cum unitate sua essentia representat Trinitatem.

Et sic consistit imago in tribus realiter distinctis, non autem in potentijs, quae realiter non distinguuntur: imago enim, ut est perpetua, solum est virtualiter in anima, & formaliter, ut est sub actibus: Enimvero intellectus possibilis, ut subest speciei intelligibili productae ab intellectu agente, euehitur ad statum memoriae secundae (ut ita loquar) atque adeo formaliter representat Patrem; ut autem est in ceteriori statu nudae potentiae, habet se tanquam radix, seu caudex, & sic solum representat Patrem radicaliter, seu virtualiter, non autem formaliter, seu actualiter, quousque ascendat ad statum memoriae praegnantis.

Rursum idem intellectus, quatenus subest intelligenti, & ascendit iam ad statum intelligentiae, tunc formaliter representat filium; quando autem erat in statu memoriae secundae solum representabat illum radicaliter, & virtualiter; dum conscendit statum intelligentiae actualiter, & formaliter.

Item voluntas, quatenus subest volitioni productae ab ipsa elicitivae, & a memoriae secundae, & ab intelligentia directivae, seu regulativae, representat formaliter, & actualiter Spiritum Sanctum, antea autem non nisi virtualiter, & radicaliter; ergo

Sot. 1. d. 3. q. 9.

Consulant nobis illa verba Scoti in 1. d. 3. q. 9. §. de secundo in isto articulo, dicens: imago consistit in actibus primis, & secundis simul.

SECTION III.

Verum obiecta distinctiva irascibilis, & concupiscibilis sensitivarum sint delectabile, & arduum?

Pars affir. D. Thom. vbi supra, Vazq. Sal. Lorca, & Montef.

PARTEM affirmantem tenet Doctor Angelicus vbi supra, loquendo de amplexibilibus obiectis: dolorosam, & arduum (in hoc genere) loquendo de fugibilibus, Ipsum sequuntur Vazquez, Salas, Lorca, & Montefinos: Obiectum porro specificans concupiscibilem sensoriam, in hac Schola: est bonum, vel malum sensibile simpliciter acceptum, quod est delectabile, vel dolorosum, praescindens ab arduitate, vel difficultate; con-

tra vero obiectum irascibilis est arduum sensibile, id est bonum, vel malum, seu delectabile, seu dolorosum, ut arduitate, & difficultate conspicuum, adeo ut arduitas, vel difficultas sit formalis ratio obiectiva, specificans irascibilem sensitivam.

Obletio.

Sed contra: in hac Schola etiam difficultas, & ardua sunt obiectum concupiscibilis sensitivae; ergo delectabile, & dolorosum, potius dicentur esse obiectum concupiscibilis, ut concernunt arduitatem, quam ut praescindant ab ipsa.

Respondere poterunt concessio antecedenti, & negando consecutionem: Iy enim, ut praescindens ab arduitate, suopte genio praefert formalem obiecti rationem, non materialem, hanc igitur (dicunt ipsi) concernunt non illam. Negativam sententiam tenet Scotus d. 26. & 34. in 3. & alibi. Tatarus ibi.

Pars nega. Sco. in 3. d. 26. & 34. Tatar. ibi.

Pro cuius decisione notandum est: arduum apud heroes Latinos sumi non pro difficili tantum, sed etiam pro eo quod Greci δισχερες disceres: seu καλεπον calepon appellant, quod cum difficile, tum molestum quodque est, & incommodum, atque intrascabile: hoc praefato fundamento.

Dico: arduum potius dictum irascibilem concupiscibilis, quam irascibilis. Hanc conclusionem tenet Scotus contra Thomistas; cuius veritas probatur arguendo ad hominem sic: in Schola Sancti Thomae dolorosum est obiectum concupiscibilis; sed arduum coincidit, & aequivaleret doloroso; ergo potius erit obiectum concupiscibilis, quam irascibilis. Minor patet ex praefato fundamento, heroes (prout decet humanitas consulente.

1. Conclus. Scot. contra Thom.

Ultimo dico: obiecta distinctiva irascibilis, & concupiscibilis sensitivarum non esse delectabile, arduum, &c. Veritas huius conclusionis satis patet ex superiori.

2. Conclus.

SECTION IV.

Appendix.

Quenam igitur sunt obiecta distinctiva praedictarum facultatum.

Respondeo, & dico: ipsa esse inoffensiva, & offensiva; impunita, &

Conc. Sco. 3. d. 26. & alibi.

Q

pa.

punibilia, seu *inoffendibilia*, & *offendibilia*. Haec conclusionem tenet. Scotus in 3. d. 26. & alijs in locis iam citatis: cuius veritas probatur à sufficienti dimissione: istæ due facultates, nempe *irascibilis*, & *concupiscibilis*, distinguuntur (saltem à posteriori) per obiecta; sed non assignatur alia ipsarum distinctiva, nisi, vel *delectabile*, & *arduum*, vel hæc alia, quæ insinuat Scotus; ergo necessario erunt eorum alterutra; sed in superioribus probatum est ipsa non posse esse *delectabile*, & *arduum*; ergo reliquuntur, quod sint hæc alia. Cõfirmatur in superiori tertia Sectione est ostensum, obiectum constituens, spificans, & distinguens *concupiscibilem* ab *irascibili* esse primò *appetibilia*, & primò *fugibilia*; contra verò obiectum spificans, constituens, & distinguens *irascibilem* à *concupiscibili* esse secundò *appetibilia*, & secundò *fugibilia*: Tunc sic: latissime constat ex assertis, & rationibus Scoti, omnia secundò *appetibilia* actuè positivè esse *offensiva*, & *punitoria*, & omnia secundò *fugibilia* passivè esse dignè *punibilia*, si non executivè, saltem intentionaliter, appetibiliter, seu desiderabiliter.

Etiã patet largissime nihil primò *appetibilem*, & primò *fugibilem* esse ali quatenus *punitorium*, vel *punibile*; ergo vera est hæc nostra conclusio, obiecta videlicet distinctiva *irascibilis*, & *concupiscibilis* sentiriuarum esse *inoffensiva*, & *offensiva*: *impunibilia*, & *punibilia*, seu *inoffendibilia*, & *offendibilia*. Probat argumentum irrefragabili decerpto ex littera Scoti: perindè se habet *punibile*, seu *vindicabile*, *punitorium*, seu *offensorium*, vel *offendens irascitium* (inquit Scotus) respectu *irascibilis*, atque se habet *intelligibile*, respectu *intellectus*: sed nihil præter *intelligibile* est obiectum *intellectus*: ergo nihil præter *punibile*, seu *vindicabile*, *punitorium*, seu *offensorium*, vel *offendens irascitium* poterit esse obiectum *irascibilis*. Maiorem probat Scotus, dicens: *Actus adequatus irascibilis est irasci. sicut actus adequatus intellectus est intelligere*. Tunc sic: *intelligere* ad nihil potest terminari, nisi ad *intelligibile*; ergo *irasci*, (inquit Scotus) nõ potest respicere pro obiecto, nisi *punibile*, seu *vindicabile*, seu *punitorium* *offensorium*, vel *offendens irascitium*. Vera igitur est nostra conclusio, quæ in titulo Sectionis respondens.

SECTIO V.

Appendix.

Utrum irascibilis vniocè possit appellari concupiscibilis?

P Rænotandum est, quod licet multum intersit horum concretorum, & abstractorum, *irascibilis*, *fugibilis*, *irascibilitas*, *fugibilitas*, nihil tamen interesse horum aliorum, *irascibilis*, *concupiscibilis*, *irascibilitas*, *concupiscibilitas*, eò nimirum, quia hæc posteriora, tam concreta, quam abstracta utraq; sunt nomina substantiva; priora verò secus, quia abstracta duntaxat sunt substantiva, concreta autem adiectiva, adeò, ut substantiari possint in genere neutro sic: *irascibile*, *fugibile*.

Respondeo igitur quæsitio affirmativè: 1. Conclus. & probatur conclusio: nam si *concupiscibilis* concupiscit primò *appetibilia*, & renuit primò *fugibilia*, etiam *irascibilis* concupiscit secundò *appetibilia*, & renuit secundò *fugibilia*: Tunc sic: illa prior *concupitio*, & prior *renuitio* oriuntur à *concupiscibili*, tãquam à principio *quo*, & ab homine, seu animali, tanquã à principio *quod*; ergo etiã hæc posterior *concupitio* & *renuitio* oriètur ab eisdem principijs *quo*, & *quod*, & percõsequens *irascibilis* appetens, ut *quo*, secundò *appetibilia*, vniocè appellabitur *concupiscibilis*.

Sed contra: si ambz quæ vniocè sunt *concupiscibiles*, & æquè vniocè possunt appellari *concupiscibiles*, quare de facto appellantur sic? Potest responderi consonè textui Scoti; quòd *Antonomasia* subtrahit illud nomen vni, nempe *concupiscens*, secundò *appetibilia*, & renuenti secundò *fugibilia*, & arrogat alteri, nimirum *concupiscens*, primò *appetibilia*, & renuenti primò *fugibilia*: contra verò nomen *irascibilis* eadem *Antonomasia* arrogat *concupiscens* secundò *appetibilia*, & renuenti secundò *fugibilia*: eò videlicet, quia licet verè, & vniocè renuat hæc, & appetat illa, tamen per prius irascitur, quàm eliciat appetitionem punitivam equi rapacis, seu renuentionem repulsivam, & vindicem eius, quæ meherculè præcisio est facta ad hoc, ut iratio, seu *irasci* illã facultatẽ antonomasticè de nomine *irascibilis*, & præcludat aditum

dç.

denominationi oriūdz ab *appetitione* secundò *appetibilem*, & à *renuitions* secundò *fugibilem*: exēplis rem illustremus: certè omnes aduersarij Christi Dñi, & habentes contra eum spiritum rebellionis, vniuocè sunt *Antichristi*, & tamen ex his omnibus vniuocè *Antechristis*, vnus solus anonomasticè, dicitur 1. Ioan. 2. *¶ nunc Antichristi multi facti sunt; & superiorculè: nouissima hora est: & sicut audistis, quia Antichristus venit.*

Similiter peccatum æquè vniuocè est *malum*, atque ipse Diabolus ab initio peccans, & tamen nomine *Mali* anonomasticè intelligitur Diabolus in Oratio ne Dominica, *sed libera nos à malo*, idest à *Diabolo*, ita Maldonatus nixus Tertuliano, & alijs in cap. 6. Matthæi.

Sed contrà: nulla potentia potest resistere, & prorūpere actiue extrà metas sui adæquati actus; sed actus adæquatus *irascibilis* est *irasci*; ergo nõ potest resistere in *concupitionem* secundò *appetibilem*, & in *renuitionem* secundò *fugibilem*. Consequentia bene inferitur, quia isti duo actus non cohibentur intrà metas ipsius *irasci*, immò extrà luxuriantur. Major neminem sanæ mentis latere potest; nam qui fieri potest, vt auditus elicitivè dirūpat extrà metas ipsius *audire*, visus extrà metas ipsius *videre*, & intellectus extrà terminos ipsius *intelligere*. Minor autem probatur ex verbis Scoti in precedenti 4. Sectione relatis: *actus adæquatus irascibilis est irasci, sicut actus adæquatus intellectus est intelligere*; igitur *irascibilis* non potest concupiscere, & renuere, & per consequens neque vniuocè esse, vel appellari *concupiscibilis*. Pitigianum vidi, & licet nobiscum consentiat in conclusione, tamen non astruit hoc argumentum ex littera Doctoris necessariò illatum, & decerptum.

Ego igitur respondeo distinguēdo minorem: vel *irasci* formaliter, & præcisè sumptum, vel *irasci*, tam virtualiter, quã formaliter recensitū. hoc secundò in sensu, concedo eam; nam *irasci* elicivum movet *irascibilem* ad appetenda secundò *appetibilia*, & ad renuenda secundò *fugibilia*; atque aded iratio virtualiter, (non elicitivè) motiue, & inductiue est concupitio, & renuitio, quia sunt affectus eius non elicitivè, sed motiue, & inductiue vt dixi.

Vnde consecutio illa non bene inferitur, quandoquidem illi duo actus, nempe

concupitio, & renuitio verè cohibentur intrà metas ipsius *irasci* in significato formali, simul, & virtuali sumpti.

Ad probationem illius maioris: concedo, quod auditus elicitivè nequit dirūpere extrà metas ipsius *audire*, bene tamen motiue, & inductiue.

Ad verba Scoti dico: quòd *intelligere* sumptum pro significato formali talis nominis præcisè, non est actus adæquatus intellectus, bene tamen pro significato formali, & virtuali simul (præcursoriè partim, & subsequenter partim) sumpti; *intelligere* si quidè supponit memoriam sæcundam præviè constitutam, & subsequenter constituit intelligentiã: & rursus induit; & movet voluntatem ad eliciendas suas volitiones, & nolitiones ostendendo ei obiecta erga quæ debeant elici.

Similiter *irasci* sumptum pro suo significato formali præcisè, & nudè, non est actus adæquatus irascibilis bene pro significato formali, & virtuali simul æstimatum: supponit enim præcursoriè visionem, verbi gratia, inimici nientis (siue in rei veritate, siue suæ imaginationis apprehensione) subtrahere sibi, & rapere sua primò *convenientia*, exempli causa, cibum, lectulum, &c. & subsequenter, & posterioriter inducit irascibilem ad concupitionem secundò *appetibilem*, verbi gratia, *calcium, morsuum, percussionū, &c.* & ad renuitionem secundò *fugibilem*, exempli gratia, Latronum, equorū, & canum rapacium, molentium subtrahere cibum priori equo, seu cani ius habenti in eum; hi certe dignè punibiles sunt, immò, & puniendi, si non executivè (deficientibus, viribus) saltem intentionaliter, appetibiliter, & desiderabiliter.

Vltimò dico: oppositam etiam sententiam esse valdè probabilem in schola Doctoris, nimirum *irascibilem* nõ posse elicitivè appetere secundò *appetibilia*, neque renuere secundò *fugibilia*, & per consequens, neque vniuocè posse esse, vel appellari *concupiscibilem*.

Probabilitatem huius sententia inferius examinabimus Deo dante,

(?)

Q 2

SE 7

2. Conclusio Probabile.

SECTIO VI.

Appendix.

*Verum antonomastica concupiscibilis
vniuocè possit appellari iras-
cibilis?*

Videtur quod sic: quia si *irascibilis* concupiscit, & idè vniuocè potest dici *concupiscibilis*; perindè antonomastica *concupiscibilis*, quia verè irascitur, iure optimo poterit vniuocè esse, & dici *irascibilis*. Còsequencia benè inferitur. Antecedens probò; quia obtema vindicta de inimico, mox delectatur nò solù *irascibilis*, verù etià antonomastica *concupiscibilis*: Tunc sic: delectatio *irascibilis* est effectus iræ victricis, & punitivæ ipsius *irascibilis* receptæ in eadè *irascibili*, ergo etiam delectatio antonomastica *concupiscibilis* erit effectus passionalis erumpens ex ira producta à concupiscibili, & recepta in ea. Còfirmatur: quia cuius est effectus, eius est causa talis effectus, vt cuius est risus, eius est risibilitas, & cuius est admiratio, eius est admirativitas, & tandè cuius est delectatio erumpens ex risu recepto, eiusdem sunt risus, & risibilitas: igitur cuius est delectatio emergens ex actu irationis receptæ in antonomastica concupiscibili, eiusdem erit ira, seu irasci; sed præfata emergens delectatio est antonomastica *concupiscibilis*; ergo etiam ira, seu irasci erit eiusdè: & per consequens antonomastica *concupiscibilis* irascitur, atque adè vniuocè poterit nuncupari *irascibilis*. Confirmatur ex Aristotele 2. Rethoricorum asserentes *ira viri, quasi mel*: nunc igitur sic argumentor: cuius est *mel*, eius est *ira*, sed *mel* (capta vindicta) non solum est facultatis *irascibilis*, sed etiam antonomastica *concupiscibilis*; ergo. Minor est Scoti, quia *mel* est idem, quod delectatio, delectatio autem in euentu captæ vindictæ est non solum *irascibilis*, sed etiam concupiscibilis, perindè atque è contra, deficientibus viribus ad vlciscendum, tristitia afficitur etiam ipsa concupiscibilis, necdum *irascibilis*: notato verba Docto-

Aristot. 2.
Rhetor.

ris, quia obiectum non punitum est adhuc præsens, idè semper irasci est cū tristitia, non tantum concupiscibilis, sed etiam cum tristitia *irascibilis*; & infra; quando autem actu vindicat, tunc actus eius est perfectus assimilatus fruitioni ex parte concupiscibilis. Nonnè hæc facultas recipiens hæc fruitionem magna afficitur delectatione? ergo *mel*; sed cuius est *mel*; eius est ira; ergo.

Vt falsitatem prædictarum obiectio- num, & repugnantiam, qua *concupiscibilis* repugnat *irasci* ostenderimus, notato ex littera Doctoris dolorè concupiscibilis sèper esse de præsentia primi disconvenientis, verb. grat. de carentia cibi: consulit nobis Scotus, dicens; de alio doctes *concupiscibilis scilicet, de carentia cibi* *Et concupisci* nimirum *cibi*, similiter delectatio eius est de pacifica possessione primo *conuenientis*, quæ recepta in *concupiscibili*, v.g. equi, influit delectatione formali influxu; dolor autem *irascibilis* est de præsentia (nisi de ipsa præcisè in ferius dispurabitur) secundo disconuenientis. exempli causa equi rapacis, & delectatio eius est de effugatione vindictoria, & punitoria eiusdè: *non enim concupiscit tantum*, inquit Scotus, *amoneri illud impediens*, nempe equum rapacè, sed *etià ultra punire, & quando actu vindicat, tunc irasci eius est sum magna delectatione propria secundum Aristotelem 2. Rethoricorum ira viri quasi mel*.

Dicendū igitur est: antonomasticam *concupiscibile* nullatenus vniuocè posse esse, vel appellari *irascibilem*. Probat, quia non irascitur, nec potest irasci, vt neminem latet; ergo nec poterit esse, vel nuncupari vniuocè *irascibilis*.

Respondetur ad argumentum negan- Ad argum.
do similitudinem illius antecedentis: licet enim *irascibilis* verè concupiscat, tamen *concupiscibilis* nullquam irascitur, vt patet apud omnes Doctores, præsertim in littera Scoti in nostra conclusione, & in fundamento præiactis.

Ad probationem illius antecedentis: concedo in euentu obtentæ vltionis delectatione affici, non solum *irascibilem*, verùm etiam *concupiscibilem*; nego tamen, quòd delectatio huius erumpat ex ira producta ab ea, quia (vt dictum est) *concupiscibilis* nunquam elicit iram, seu irationem.

Ad confirmationem: concedo omnes illas propositiones antecedentes; ne

go tamen consecutionem, quia supponit unum absurdum, nempe, *concupiscibilem* posse *irasci*, quod omnino falsum est. eò nimirum, quia *mel* concupiscibilis erumpit ex volitione non utique vindice, seu punitoria, sed amplexoria primi convenientis, verbi gratia, cibi assimilata *frustioni*. Iumentum siquidem habens cibum fruitur illo, & ex hac fructio ne recepta in concupiscibili emergit *mel* talis concupiscibilis.

Cæterum *mel* irascibilis excitatur ex volitione punitoria secundò *disconveniens*, exempli gratia, iumentis rapacis, postivè illud repellente, & vincete: quæ quidem volitio vindicans, & ulciscens de inimico, mox ut recipitur in irascibili emergit *mel* eius: si autem talis volitio est eneruis, ex receptione eius emergit *fel*; notato verba Scoti; *quia tamen actus eius est velle ulcisci*, si de facto non punit, orietur *fel* tristitia.

Vel si manes, dicitò; præfatù *mel* irascibilis erumpere ex receptione *volitionis*, non quidem, inquit Scotus, *proprie refugientis* (sicut *concupiscibilis* nolens *refugit*), sed magis *respuantis*, siue repellentis, & vincētis inimicum, verbi gra. equum rapacem; & rationem reddit Doctor dicens: *quia irascibilis* nolens, volitione postiva, & vindice repellit: non enim concupiscit tantum amovere illud impediens, sed etiam ultra punire; quando autem deficiunt sibi vires ad vincendum, & purgandum hostem, tunc ex receptione talis debilis, & impotentis *volitionis* erumpit in irascibili tristitia: notato verba Scoti: *Quia tamen eius actus est velle ulcisci, vel nolle* volitione, scilicet, repulsoria, & non repellit effectivè, seu executoriè, immò *obiectum* motum non puniunt, est adhuc præsens; idèò semper irascitur cum tristitia. Vtrum autem hæc præcisè præsentia sufficiat, & sit

satis ad hanc tristitiam, in sequenti disput. sect. præsertim quinta inuestigabitur.



DISPUTATIO XIX.

In qua sigillatius, & minutatitius examinantur præcedentis disputationis dubia.

SECTIO I.

Quoddam est obiectum delectationis concupiscibilis?



RESPONDEO: esse præsentiam, seu pacificam possessionem primi convenientis. Hanc conclusionem tenet Scotus in 3. distinctione:

Scot. 3. d. 3. q. vii.

34. questione unica, numero 10. dicens: *Concupiscibilis respicit illud, quod nullo alio posito circa ipsum, nisi sola apprehensione facta, natus est sequi actus delectandi, siue prosequendi*. Veritas huius conclusionis probatur à sufficienti divisione: nam obiectum delectationis *concupiscibilis* necessariò debet esse, vel *delectabile*, vel *primò convenientis*. Maior propositio patet: quia à Doctoribus non assignatur, nisi illorum alterutrum. Minore autem probo; nam secundò *appetibile*, ita simpliciter, & univocè est *appetibile*, sicuti primò *appetibile*; sed illud non est, nisi obiectum *irascibilis* (fortassis inductivè non elicitivè, ut patebit infra sectione 10.) ut ingenuè ostendit Scotus; ergo delectabile præscindens ab utroque non potest dici obiectum *concupiscibilis*; determinatè, sed obiectum, vel *concupiscibilis*, vel *irascibilis* indeterminatè, sicuti sensibile exteriorum sensum præscindens à visibili, audibili, tangibili, &c. & commune ipsis perperam diceretur obiectum visus determinatè, sed obiectum, vel visus, vel auditus, &c. indeterminatè.

(?)

Q 3

SE:

SECTIO II.

Quodnam est obiectum doloris concupiscibilis?

Conclus.
Scot. ibid.

Respondeo: esse presentia primi disconueniens, verbi gratia, carentia cibi respectu equi famelici. Hanc conclusionem tenet Scotus ibidem, dicens: *Concupiscibile respicit illud, quod ex se natu est esse disconueniens, ita quod nullo alio posito circa ipsum, nisi sola apprehensione facta, natus est sequi actus tristandi, vel fugiendi quantum est ex parte eius, & inferius, de alio dicitur concupiscibilis, scilicet, de carentia obiecti concupiti, verbi gratia, cibi deliciarum, honoris, &c. & probatur; nam in opinione eorum, arduum in genere dolorosi est obiectum fugibile irascibilis, & non concupiscibilis; ergo secundum ipsos nequit esse obiectum doloris concupiscibilis, sed potius obiectum doloris irascibilis: patet: quia in eorum opinione, obiectum doloris, seu doloriferam, quatenus est citra arduitatem, existimatur esse obiectum concupiscibilis, quatenus vero contractum per ipsam, est obiectum irascibilis: sicut, verbi gratia, substantia sentiens precise est animal, & obiectum scientia animalis; ut autem contracta per rationalitatem est iam homo, & obiectum scientia hominis. Consultius porro erit cum Scoto obiectum doloris concupiscibilis esse presentiam primi disconueniens, verbi gratia, cibi, deliciarum, auræ popularis, &c.*

SECTIO III.

Quodnam est obiectum delectationis irascibilis?

Conclus.

Respondeo: esse ipsum secundum disconueniens visum iam, & punitum: esse inquam ipsum inimicum, & hostem, verbi gratia, equum rapacem effugatum iam, & digna pena multatum executorie, quæ quidem effugationis, & condignæ pene multationis executio oritur ex volitione quadam valida irascibilis

viribus, & robore prævalentis, vel ex nolitione eiusdem potentis respuere, repellere, & castigare; quam primum enim, ut talis præpotens volitio, vel nolitio, seu appetitio, vel renuentia (facultas siquidem sensoria appetitiua abusiue non proprie dicitur velle, & nolle) recipitur in irascibili, erumpit in ea ingens dulcor, & delectatio, ut ostentum est in vltima sectione præcedentis decimaseptimæ disputationis. Legito eam.

SECTIO IV.

Appendix.

Quidnam est obiectum mansuetudinis, doloris, seu tristitia irascibilis?

Respondeo: esse idem secundum disconueniens inuitum, & impunitum, neque effugatum, sed potius præsens, equum verbi gratia, rapacem subtrahentem cibum priori equo ius habentis in præsepium, ut patet ex illis verbis Scoti relatis in eadem vltima sectione huiusmodi: *Quia tamen eius actus, nempe irascibilis est velle vicisci, vel nolle nolitione, videlicet, repulsoria, & tamen non repellit de facto, immo obiectum nolitum non punitu est adhuc præsens; ideo semper irasci est cum tristitia: hoc enim in euenit, quia ipsum secundum disconueniens est robustius & valentius, ideo migrat in panitorium, & offensorium; illud autem cui (contra iustitiam) est disconueniens, quia enervius, & inualidius, inde corrumpit in punibile, & offensibile, tamen indignè, & iniuste: equus in quam, verbi gratia, rapax, quia viribus est præstantior, & validior priori equo præsepium iure possidenti, propterea assurgit in panitorium, & offensorium actiue: contra vero hic alter præcepium tuit in punibilem, & offendibilem passiuè, & de facto offenditur indignis iniuste, atque adeo merore conficitur, & mansuetudine, cuius meroris, & mansuetudinis obiectum est ipsum secundum disconueniens, ut docet Scotus.*

???

SE-

SECTIO V.

Appendix.

Utrum hæc præcisè, præsentia obiecti non puniti sit satis ad tristitiam huius utriusq; facultatis?

Conclus. Scoti.

Respondet Scotus quod no; sed quia impedit illud, quod est primò conueniens appetitui, puta gustatio canis cibũ, prohibens autẽ cibum. & remouens offendit animal concupiscẽs, & ius præhabens in cibũ: canis in quã rapax offendit priorẽ canem concupiscẽtẽ, & ius præhabentẽ in prædictũ cibum, illoq; fruẽtẽ, & in tali fruitione de iure continuandum: quam obrem concupiscibilis prioris canis tristatur de primò disconuenienti, & fugibili, scilicet de carentia cibi; irascibilis autem de secundò disconuenienti, & fugibili, nempe de cane rapaci impediẽte prosecutionem cibi, quam si non præpedirer, non offenderetur, nequẽ tristaretur; igitur præsentia sola præcisè non est satis ad tristitiam inferendam, sine commite impeditione. Hæc sufficiant pro Sectione.

SECTIO VI.

Appendix.

Quare quãdo irascibilis equi possidentis præsepe Demini sui, vincit alienum equum rapacem, delectatur concupiscibilis illius prioris equi?

Conclus. Scoti. ibid.

Respondeo: quia pacifica possessio, qua possidet suum primò conueniens, nempe cibum, illoquẽ fruitor, recipitur in ipsa concupiscibili. Hanc conclusionem tenet Scotus nu. 10. dicens: *quando irascibilis habet actum, perfectum nimium, quando actu vindicat, tunc actus eius est perfectus assimilatus fruitori, ex parte concupiscibilis: & superius; concu-*

piscibile. Hæc facultas concupiscibilis respicit illud, quod ex se natũ est esse primò conueniens, ita quod, nullo alio posito circa ipsum, nisi sola apprehensione facta, natus est sequi actus proficquendi; & iterũ, talia non respicit irascibilis, idest nõ concupiscit primò appetibilia.

Quia ergo eiusmodi proficquatio, qua concupiscibilis proficquitur, attingit, & pacificè possidet suum primò conueniens, nempe cibum, quo & fruitor, & recipitur in ipsa, idẽ delectatur, vt narrat conclusio.

SECTIO VII.

A quibusnam causis elaboretur præfata fruitor?

Conclusio

Respondeo: ipsam elicitiuẽ, & productiuẽ elaborari a concupiscibili; inductiuẽ autem ab irascibili.

Prima pars huius conclusionis patet ex verbis in fine præcedentis sectionis relatis.

Secunda etiam patet ex illis alijs initio eiusdẽ Sectionis expressis huiusmodi. *quando irascibilis habet actum, &c.* quasi diceret: *quando irascibilis habet irasci perfectum, tunc ex hac iratione perfecta, & victrice inducitur fruitor concupiscibilis, ex qua fruitor recepta in ipsa, erumpit passio delectationis in eã.*

Ex hac conclusione, & ex conclusione præcedentis Sectionis legitime intulerim, quod ad hoc, vt concupiscibilis fruatur aliqua re, tanquam primò conuenienti, & delectetur in eã, non est necesse sit primò conueniens, fruibilis, & delectabilis in rei veritate, sufficit sit talis apparenter, & existimãter, seu apprehensorie: hoc sibi vult Scotus dũ ait: *secundum apparentem irationem: & superiusculẽ, sola apprehensione facta quod sit primò conueniens, natus est sequi actus delectandi, siue proficquendi.*

Percontaberis: quod discrimen versatur inter actum delectandi, & proficquendi?

Dubium.

Respondeo: nullum in ratione actus materialiter sumpti, vt insinuat Doctor illo termino *siue*: eadem enim volitio, seu concupitio proficquatrix primò conuenientis, & terminata ad ipsum, statim

Respond.

vt

vt recipitur in concupiscibili, et supit passio delectationis in ipsa.

SECTIO VIII.

Appendix.

Quare quando equus rapax superueniens vincit priorem ius habentem in præsepium Domini sui, tristatur concupiscibilis huius prioris?

Respondeo: quia priuatur formali fruitione, qua fruebarur suo primò conuenienti, nempe cibo. Hanc conclusionem tenet Scorus ibidè dicens: *quando irascibilis habet actum imperfectum, quando scilicet desiderat vindicare, sed nò vindicat, idè irasci suū, seū iratio, quoties id accidit est cum tristitia concupiscibilis.*

Ex hac conclusione infero: priuationem fruitionis formalis concupiscibilis, qua iure fruebarur, vel fructus erat suo primò conuenienti, scilicet cibo, induciue esse effectū irationis imperfecte, & eneruis elicitæ ab irascibili; effectiue autem, seū elicitivè (per modū priuationis, vel negationis) esse effectum ipsius concupiscibilis; patet; quia hæc est, quæ non fruitur suo primò conuenienti, nempe cibo domini sui: ergo ipsa est quæ contra ius arcetur ab elicitione talis fruitionis; & per consequens priuatio, coercitio, seū impeditio passiva fruitionis eliciendæ effectiue per modū priuationis erit effectus ipsius concupiscibilis.

Vel si mauis, dicito; quòd *ineffectiue, inelicitivè* est ipsius concupiscibilis: induciue autè est effectus irationis imperfecte, & eneruis elicitæ ab irascibili. Còsulunt nobis Scoti allata verba, *ideo irasci eneruè est cum tristitia concupiscibilis, tunc mehercule, quando habet actum imperfectum, idèst irasci imperfectum, & debile, quando scilicet desiderat, &c.* Etia potest inferri, quòd ad hoc, vt irascipiu irascatur imperfecta, & eneruis iratione, & consequenter eius concupiscibilis priuatur sua fruitione, & ex recepta

priuatione, seū ex nò receptione debite fruitionis, tristetur, non esse necesse, vt equus rapax superueniens sit valentior illo in rei veritate, sed satis est apprehédatur vt talis ab *imaginatiua* prioris equi. Consulunt nobis Scoti in præcedenti sectione allata verba, *secundum rationem apparentem*: hæc alia quæ subdit; *propter apparentem parui pensionem*. Item legitime potest inferri, quòd ad hoc, vt irascatur iratione præscindente à perfecta, & imperfecta, & communi vtriue, satis superquè esse prædictam apparen-tem parui pensionem, seū malitiã equi rapacis, apprehensam vt talem à priori equo ius habente in cibū. Hæc sufficiant pro hac octaua sectione.

SECTIO IX.

Appendix.

Utrum irascituum præscindat à punitorio, & à punibili, & sit commune vtriquè?

Negativa sententia videtur colligi ex illis verbis Scoti num. 10. dicentis: *igitur obiectum irascibilis est vindicabile, seū punibile, quòd posset dici irascituum; en quomodo insinuare videtur punibile, vindicabile, & irascituum, quasi synonima esse, & identidem prorsus, perinde atquè sentiens rationale, & homo, seū sentiens rugibile, & Leo.* Deinde mox immediate videtur tenere aliam contrariam priori extremæ sententiam, dicens: *Uel vstratiōri modo loquendi offendens: nunc sic: Offendens offensorium, & punitorium idem omnino sunt; ad summum distinguuntur tanquam agens in actu primò, & agens in actu secundo.*

Ex his sanè duobus loquendi modis inuicem contrarijs extremè, legitime videtur collectum iri, vnde quaque esse impossibile, quòd irascituum præscindat à punitorio, & punibili, & sit commune vtriquè.

Imò existimarim, ex hac ipsa extrema contrarietate iuncta cum dissonantia, vel, manifestè, & consonè menti Scoti inferri irascituum & vtroquè præscindere, & commune esse vtriue, sanè qui diceret: *Animal, est rationale, vbi ir-*

rationale, ed ipso cerneretur concedere ipsum ab utroque præscindere, & utriusque esse commune. Hæc sufficiant pro hac Sectione commentatrice.

SECTIO X.

Appendix.

Verum sit probabile in doctrina Scoti irascibilem non posse concupiscere secundò appetibilia, neque renuere secundò fugibilia, & per consequens, nec posse esse, vel appellari uniuocè concupiscibilem?

to siquidem strepitu molis super me ruitis, illicò talis auditio mouet manus, ut se se eleuet, & caput arceat, & protegât vnde si in hoc euentu percôtaremur eas, quare sursum vos eleuatis? respóderet (os & lingua pro eis) quia vidimus, vel audimus tegulas domus supra caput cadere. Et si cæcum percontaremur, quare qua veniebas viam motu recto non continuasti? consultò responderet, quia vidi offendiculum, in quo pede pertingente procumbere. & labi periclitabar: quibus nam oculis? pueruli me dirigentis, & docentis.

Dicendum est: valde probabile esse *irascibilem*, tuapte propria vi irascitua; non posse elicere concupitionem secundò appetibilem, neque renuentionem secundò fugibilem; & per consequens, nec posse esse; vel appellari uniuocè *concupiscibilem*, sed æquiuocè, siue abusuè. Hanc conclusionem cernitur tenere Scotus in littera, cuius veritas ingenuè probatur argumento illo à nobis astructo contra primam conclusionem Sectionis quintæ disputationis 17, quòd est huiusmodi: nulla potètia potest resilire, & pròrùpere actiuè, seu elicitiuè extra metas sui adæquati actus: sed actus adæquatus *irascibilis* est *irasci*; ergo non potest resilire in concupitionem secundò appetibilem, & renuentionem secundò fugibilem. Conclusio bene fertur; quia isti duo actus non cohibentur intra metas ipsius *irasci*, quin potius extrà luxuriantur. Maior propositio neminem sanæ mentis latere potest; nam qui fieri potest, ut auditus elicitiuè dirumpat extrà metas ipsius *audire*, visus extrà metas sui *videre*, & intellectus extrà terminos ipsius *intelligere*. Minor autem probatur ex verbis Scoti relatis in quarta, & quinta Sectionibus iam citatis: *actus adæquatus irascibilis est irasci, sicut actus adæquatus intellectus est intelligere.*

1. Conclus. Scot.

Probabilis porro est *irascibilem* non posse concupiscere, & renuere elicitiuè; & consequenter, nec posse esse; vel appellari uniuocè *concupiscibilem*. Confirmatur: quia prædicta locutio, *actus adæquatus irascibilis est irasci*, &c. suo prægenio videtur resolutior; & conclusionarior; quàm illa alia, in qua insinuat Doctor *irascibilem* concupiscere, & renuere, quæ suo prægenio videtur argumentarior; & quamuis respondeat quibuscumque argumentis contra est assertis.

1. Optinio.

Quonia in secundâ conclusione Sectionis quintæ, disputationis decimæ septimæ promissi hanc difficultatem peculiari Sectione inferius me disputatû ire, inde cogor ipsâ excitare, & consonè menti Scoti diremere. Pitiglianus noster vir utique doctissimus, & in Doctrina Scoti valde versatus; aded in hæsitanter adhæret negatiuæ sententiæ, ut nec suspicatus sit probabilitatem affirmatiuæ, ut videre est in illo suo tertio articulo.

Ego quippè existimari eam iuxta mentem, & litteram Scoti esse valde probabilem, & fortassis probabiliorē, ut legitime colligere possumus ex his verbis supra disputatiõis 17. Sectione 4. & 5. relatis: *actus adæquatus irascibilis est irasci, sicut &c.* Pro cuius decisione est norandum; visum. rō sibi soli videre, videntem etiam alijs potèntijs, & partibus corporis, nimirum auditui, olfactui, pedi, manui, capiti, &c. instar pueri ducentis, cæcum, videntis tam huic, quàm sibi: si certè dum intueor aliquem Monachum chorum ingredi ad gannendum, potius, vocemquè per nates mittendum; quàm ad canendum, mox hæc visio mouet appetitum *auditus* mei ad fugam, & foras exeundum: si autem videro alium ingredi, qui iucunda, & canota voce modulari assuescit, tunc eiusmodi visio allicit appetitum aurium, ut expectent, & libenter auscultent.

Similiter auditus, & sibi, & alijs potèntijs, & partibus præfatis audit: audi-

Pitigliani.

2. Optinio. Auctoris.

Actus, tamen ipsa etiam *responsio* fortassis magis redolet subtilitatem, & acrimoniam ingenij respondentis, quam veritatem sermonis. Notato ly *sicut intelligere*, & quod Romana Ecclesia expunxerit in oratione immaculatae Cœceptionis Mariz, illos duos terminos, *sicut, & ita*; vt insinuet nos non fuisse conceptos sine culpa originali, sicuti ipsa cœcepta fuit.

Obiectio.

Quod si semper contendas Scotū expressè fateri *irascibilem* verè concupiscere secundò *appetibilia*, & renuere secundò *fugibilia*; ergo ita simpliciter, & vniuocè concupiscit, & renuit, sicuti ipsa antonomastica *concupiscibilis*. Resp. pòdeo distinguendo antecedens; vel motiue, & inductiue; vel elicitue, & productiue: in primo sensu locutus est Scotus, non in secundo: quod sanè munus inductionis est familiare, & frequens alijs etiam potentijs erga alterutras vitro citroq; nā visus sua visione inducit auditum ad eliciendas suas auditiones, vel ad reprimendas: & auditus mouet, & inducit visum ad elictionem suarum visionum, seù ad continentiam, abstinendo se ab earum productione, vt patet in fundamento ante conclusionem præfacto. Sic ergo iratio elicitā ab *irascibili* inducit *concupiscibilem* ad appetitionem eliciendam erga secundò *appetibilia*, & ad producendam renuitionem, & fugam repulsiuam erga secundò *fugibilia*: & interdum, immò sæpe sæpius gratia auxilians mouet voluntatem viri religiosi, vt imperet auditui auscultare in choro Monachum, *quæ ganguea crœlmente, & imperat visui, quæ se mortisque à mirrar vnas narices camusas*. Sed dicens: cœcupitio secundò *appetibilem*, & renuitionis secundò *fugibilem* eliciuntur, & recipiuntur à sola & in sola *concupiscibili*; ergo *irascibilis* nō habet vnde delicietur & doloricetur, tristetur, & delectetur.

Obiectio.

Resp.

Respondedo negando consequentiā: quia ipsa est quæ elicit irationem inducicem concupitionis, & renuitionis, & recipit simul, cuius receptio sufficit ad hoc, vt tristetur, & delectetur in sensu supra explorato.

2. Conclaf.

Vltimò dico: vtrāq; opinionē posse defendi cōsonè assertis Scoti, neq; enim ipse ex professo de his difficultatibus disputauit. Prior tamen illa vniuersaliter: & assertantius defenditur ab ipso, vt patet: & argumenta contra eam hic astructa sufficienter ibi super soluta.

DISPUTATIO XX.

De distinctione irascibilis, & concupiscibilis promanāte alio ex fonte, quàm ex obiecto.

SECTIO I.

Verum concupiscibilis, & irascibilis sensoriæ distinguantur subiectiue?



Respondet Scotus affirmatiue in fine num. 12. dicens: *ex hoc sequitur, quod irascibilis, & concupiscibilis in parte ist.*

stina habent diuersa organa, & subiecta. Veritatem huius conclusionis probat dicens: *quia idem non possit moueri simul diuersis specie motibus*: sed motus, quo mouetur organum, & subiectum *irascibilis* est diuersus specie à motu, quo mouetur subiectum, & organum *concupiscibilis*; ergo necessario erunt diuersa. Minore probo cum Doctore; quia motus, quo mouetur organum, & subiectum *irascibilis*, est *calefactio*; motus autem quo mouetur *concupiscibilis* est *frigefactio*, qui duo motus est impossibilis, quod exerceantur in eodem organo, & subiecto, sed in diuersis. Confirmatur; quia sunt extremi, & non, medij, sicut *refractio*, quæ nec simpliciter, & vniuocè est *frigefactio*, nequè *calefactio*.

Obiectio.

Sed dices: Scotus non vtiur hoc termino *frigefactio*; sed potius hoc alio *refractio*, vt patet in hoc periodo, seu clausula: *quia iste, nempe dolor concupiscibilis est cum refractio*.

Resp.

Fateor, ego autem maioris claritatis gratia vsus sum termino *frigefactio* opposito, re, sono, & nomine huic termino *calefactio*, & quia tãtundem est vt vno, aut altero: nām *refractio* facta per calorem materiale, & *refractio* exercita per frigus materiale, etiam sunt materialis.

rialissimi, motus, & extremisimi, ac quæ a seò necessariò exercebuntur in diuersis subiectis.

Dubium 1. Percontaberis, quò in euentu *concupiscibilis*: verbi gratia, equi possidentis præsepe Domini sui frigescit, & restringitur, vt ex receptione huius frigiditatis, & restrictionis doleat, & meretur?

Solutur. Respondeo, quando à superuenienti rapaci equo vincitur, & priuatur suo iure.

Dub. 2. Quare in eodem euentu, & tempore *irascibilis* eiusdem calefit, & rarefcit, vt ex receptione eiusmodi duorum motuù dolore afficiatur, & mæstitudine? Respondeo;

quia talis calefactio, & rarefactio sunt enerues, & inualidæ ad vincendum, repellendum, & castigandum equum rapacem. Quare quando de facto repellit, vincit, & punit, etiam calefit, & rarefcit, & tamen non meretur nequè tristitia afficitur ex receptione talis calefactionis, & rarefactionis? Respondeo;

quia sunt perfectæ, & vindices, & executoriè vincunt.

Solutur. Hinc constiterit dîscrimen mæstitudinis *irascibilis*, & *concupiscibilis*; quòd mæstitudo huius erumpit ex recepta frigectione, & restrictione, illius verò ex recepta calefactione, & rarefactione; nūquam enim frigescit, nisi quando timeatur.

Hinc etiam constiterit, quòd calefactio *concupiscibilis* temper, & vbiqùe determinatè influit lætitiæ, & nunquam tristitiam, calefactio autem *irascibilis*, modò hanc, modò illam, quamobrem, vt precisè calefactio, nequè est lætix doloris, nequè gaudij, sed præscindit, est communis vtriquè.

DVBIOLVM.

Appendix.

Vtrum quando irascibilis timet, possit dolore affici facultas concupiscibilis?

Videtur quod sic: quia vtraquè passio, nempè, tam timor *irascibilis*, quam dolor *concupiscibilis* assurgit ex frigectione recepta, timor quidem ex ea, quæ recipitur in *irascibili*, dolor verò ex illa, quæ recipitur in *concupiscibili*,

qui duo motus non sunt contrarij, & extremi.

Respondet Doctor negatiuè, dicens: *Timeus, quanto magis times tanto minorem dolorem habet ipsius concupiscibilis*; ergo distinguuntur tùm obiectiuè, quia dolor est de malo præsentis, timor de futuro imminente, tùm subiectiuè, quia hic est in *irascibili*, ille in *concupiscibili*.

DVBIOLVM.

Seù Sectiuncula III.

Quare quando irascibilis timet non irascitur?

Facilis est responsio: quia passio timoris necessariò causatur ex frigectione, & non ex calefactione, tunc sic iratio est quædam calefactio, & sanguinis circa cor accensio; repugnat autem, quòd sanguis eiusdem partis cordis, simul in eodem tempore calefeat, & frigeat: ergo. Notato verba Scoti: *Nulhus enim maxime timeus irascitur, secundum Philosophum, 2. Rhetoricor. & infra: Doctor autem irascibilis fit cum calefactione, que est accensio sanguinis circa cor.*

Aristote.
Rhetor.

SECTIO IV.

Quanam sint præfata distincta, organa irascibilis, & concupiscibilis?

In prima sectione decreuimus cum Doctore: *Irascibilem, & concupiscibilem* distincta habere organa, & subiecta; merito igitur in præfatarum sciscitatur, quanam ipsa sint.

Prima opinio est Medicorum, afferentium, subiectum, organumque motuum *concupiscibilis* esse iecur, *irascibilis* autem cor.

1. Opinio Medic.

Secunda opinio est Scoti, insinuantis, vtramquè facultatem peruenire totum corpus, eius omnes partes, & potentias interiores, & exteriores, & in singulis sortiri diuersa organa, & subiecta, in corde, in visu, in olfatu, in auditu, in tactu, &c.

2. Opinio Scotti 3. d. 34. q. vlt.

&c. Notato verba Scoti, nam. 13. non tamen est tanta distinctio horum in voluntate, quanta est in appetitu sensitivo, quia voluntas non est organica. Tataricus in: eadem quæst. unica, distinct. 34. pagina 220. columna 2. ait: aliud est organum doloris concupiscibilis, & est una bursa circa ventrè, qua el auditur quando est gaudium in concupiscibili; sed non est sic de irascibili, quia facit accendere sanguinem circa cor.

1. Conclus.

Dicendum est: consonè arti chirurgicæ irascibilem in corde sedem fortire in ventriculo sinistro, in oculis in humore cristallino; in auditu in tunica interiori ærem ambientem.

2. Conclus.

Secundò dico: concupiscibilem in corde sedem organicam habere, in corpore carnoso, in visu, in musculis ipsius oculi, in auditu, in ossiculis incudi, & alatoidi existentibus in interiori parte auditus. Ita Medici quos consului, qui asserunt opinionem Scoti sic explicatâ veritati esse consentaneam.

Obiectio.

Sed contrâ disput. 17. sect. 2. conclusione 3. eodocuius irascibilis, & concupiscibilem sensitivas solum distingui formaliter, & non realiter; atqui si diuersas haberent sedes organicas, & subiectivas necessariò distinguerentur realiter: ergo.

Resp.

Respondeo distinguendo minorem; vel diuersas quò ad actus primos, vel diuersas quò ad secundos: in primo sensu concedo, in secundo nego: quia igitur irascibilis, & concupiscibilis non habent diuersas organicas sedes quò ad suas essentias, seu actus primos, ideo sunt idè realiter, sanè actus primus irascibilis æquè residet in corpore carnoso cordis, sicuti in sinistro ventriculo, & concupiscibilis similiter, tamen actus secundus, seu motus consoni actui primo huius non exercentur, nisi in corpore carnoso, illius verò in sinistro ventriculo. Similiter in oculis, actus primus vtriusquè residet in humore cristallino, & in musculis oculi, tamè concupiscibilis motus exercet homo, vel animal in his; irascibilis verò motus in cristallino humore. Similiter primi actus, seu essentia admiratiuitatis, risibilitatis, & febrilitatis quæ formaliter dumtaxat didident, inter se, in toto homine resident, & tamen motus consonos febrilitati exequimur in oculis, consonos admiratiuitati in organis interioribus capitis, congruos risibi-

litati in labijs, dentibus, sitie ore. Rationali porò vndequaque cõsentaneum est, vt distincta organa assignentur irascibili, & concupiscibili sensitivis. Cõfirmatur; nam in Schola Scoti, in ipsius animæ rationalis voluntate immaterialissima diuersa assignantur organa his duobus facultatibus; ergo multo magis in corde, in visu, in auditu, & in alijs potentijs materialibus. Confecutio benè inferret. Antecedens in sequentem disputationem differtur ostendendum. Quinam potentiarum actus primi habent diuersa organa? Respondeo; quòd actus primi visus, auditus, olfactus, gustus, & tactus saltem, & fortassis interiorum sensu veritatis estignatiue, &c. Hinc apparet, quòd etiam si sequamur Medicorum priorem sententiam, impunè seruare valeamus identitatem realem illarum facultatum.

Dubie
Resp.

DISPUTATIO XXI.

De distinctiõne irascibilis, & concupiscibilis rationalis animæ separatæ à corpore.

SECTIO I.

Vtrum fas sit præfatis irascibili, & concupiscibili diuersa assignare organa in voluntate rationali?



RESPONDEO affirmatiue. Hanc conclusionem tenet Lichet iuxta mentem Scoti in 3. d. 26. q. unica, folio 95. col. 3. vbi asserit, quòd voluntas, vt affecta affectione iustitie obtinet rationem vnus organi, subiecti, vel susceptiui; & in quantum est affecta affectione commodi sortitur rationem alterius organi, subiecti, & susceptiui. Hinc inferret: quia charitas perficit voluntatem in quantum est affecta affectione iustitie, & spes perficit eam in quantum est affecta affi-

1. Conclus.
Liche. in 3.
d. 26. q. uni.
Ad mentem
Scoti.

SECTIO II.

Appendix.

Verum hæc nomina irascibilis, & concupiscibilis vniuocent sensitiuas, & rationales sic appellatas facultates?

PARTEM negantem videtur tenuisse tomo 2. meorum in quartum Commentariorum disp. 5. Sectiuncula 5. dicens. Quod circa obseruandum est cum Tatareto, pagina 238. col. 2. potentiam irascibilem esse bimembrem alteram propriam sumptam, & aliam improprie, & per quandam similitudinem sic nuncupatam; & inferius; voluntas prout subest amori, quo vult bona commodi, dicitur concupiscibilis; in quantum verò diuerso subest actui, quo vult, & imperat vindictam sui, vel alterius, dicitur irascibilis, saltem largo modo.

Part negat.

Dicendum est, affirmatiuam sententiam esse probabiliorē, & magis cōsentaneam assertis supra relatis Scoti. Veritas huius conclusionis probatur sic; prædictæ duæ facultates in voluntate, seu in parte rationali, ita habent distincta simpliciter organa, & subiecta, sicuti in parte sensitiua, ergo æquè vniuocè erūt, & appellabūtur irascibilis, & concupiscibilis, sicuti sensibiles. Cōsecutio bene inferitur; nam ratio quare cōmuniter à Doctoribus negantur voluntati istæ duæ facultates, est, quia ipsa nō est cōposita diuersorū organorum, & subiectorū, quibus insidere possint. Antecedens probatur; quia illæ duæ formalitates, quibus coalescit voluntas, seu appetitiua rationalis, ita simpliciter, & vniuocè sunt distinctæ, atquè sunt organa, quæ habentur in appetitiua sensitiua; ergo. Antecedens huius secūdi enthimematis patet; quia omnes illæ distinctiones Scoticæ ex natura rei vniuocè sunt distinctiones, quia sola distinctio rationis est æquiuocè distinctio. Legito quæstionem de vniuocatione entis, in mea Logica, discipulorum meorum manu olim scripta.

Conclusio affirmatiue partis.

Sed obiiciet quis: non est maior ratio quare in voluntate constituamus plures formalitates, quam in intellectu; ergo

Obiect.

R

ergo

affectione commodi, idēd illæ virtutes distinguuntur propter distincta susceptiua, organa, & subiecta.

Quid iuris de his duabus affectionibus? Respondet: ipsas non esse actus elicitos à voluntate, sed duas præuias formalitates. Notanda sunt verba Tatareti in 3. d. 13. q. 2. fol. 94. columna 2. dicētis: Nota quod Scotus in hoc tertio dist. 26. & 15. ponit duas formalitates in voluntate: vna vocatur affectio commodi; alia affectio iustitiæ: & inferiusculē; ista affectio commodi est subiectum receptiuum spiritus; & inferius. affectio iustitiæ est receptiua fruitionis: & iterum: gratia ipsa ponitur in affectione iustitiæ subiectiue. Cōsultat ei Scotus in 3. dist. 17. quæst. vnica, numero 4. dum ait: Dicitur voluntas naturalis, ut elicit actum conformem inclinationi naturali, quæ semper est ad commodum præuia actui consonē sibi elicitō; igitur hæc commoditoria affectio non est actus elicitus, sed formalitas ipsius voluntatis distincta formaliter ab ipsa, instar risibilitatis ab homine.

Quomodo vocatur formalitas affectionis iustitiæ? Respondet Tataretus vbi supra dicens; Alia est affectio iustitiæ, quæ est libertas voluntatis. Cōsultat Tatareto Scotus dicens; Dicitur autem libera in quantum in potestate eius est ita elicere actum oppositum inclinationi, sicut conformem, & non elicere, sicut elicere; vera igitur est nostra conclusio, quæstio in titulo Sectionis responsoria, nimirum fas vnde quaque, immō necessarium irascibilis, & concupiscibilis intellectuales, seu rationalibus diuersa assignare organa, subiecta, vel susceptiua in ipsa voluntate rationalis animæ, etiam à corpore separata.

Secundò dico: eiusmodi diuersa organa, & subiecta, seu susceptiua esse duas formalitates distinctas sola formali, non reali distinctione.

Tertiò dico: alterutram harum formalitatem esse naturalem inclinationem ad bonum commodi: aliam verò libertatem contradictionis, & contrarietatis. Veritas harum conclusionum satis patet ex locis relatis.

Licheo, Tatareto, & Scoto.

Tatar. 3. d. 13. q. 2. fol. 94. col. 2.
Scot. 3. d. 17. q. vn.

Quæstio Resp.

2. Conclus.

3. Conclus.

ergo voluntaria prorsus est, & ficticia prae-
 fata duarum in voluntate formalitatum
 constitutio. Antecedens probo; nam etiam
 intellectus impressa sibi specie intelligen-
 bili educata per obiectum a potentia pas-
 siva ipsius, migrat in memoriam: & pos-
 tea, producta actuali intellectione per
 intellectum, & per speciem ipsam, mox
 migrat in intelligentiam; igitur fas erit
 illam priorem *migrativitatem* in memo-
 riam, & hanc posteriorem *migrativita-
 tem* in intelligentiam, appellare duas di-
 stinctas *migrativitates*, & formalitates.
 Vel si maus dicitur: quod impunè pote-
 rimus illam priorem speciei *educibilita-
 tem*, seu *receptivitatem*, & posteriorem
 actualis intellectionis *educibilitatem*, vel
receptivitatem duas recensere formali-
 tates.

Resp.

Responsio huius obiectionis differtur
 ad peculiarem Sectionem, in qua exactè
 (Deo dante) rimabimur, utrum eiusmodi
 in intellectu abstractæ formalitates se-
 gerant instar *animalitatis*, & *humanita-
 tis*, ita ut illa prior *migrativitas*, *recepti-
 vitas*, seu *educibilitas* speciei intelligibi-
 lis imbibatur in posteriori *migrativitate*
receptivitate, & *educibilitate* intellectu-
 nis, sicuti *animalitas* in *humanitate*, vel
 au potius se gerant tanquam differentia
 disparata.

Ad illam meorum in quartum Com-
 mentariorum sententiam respondeo; ibi
 me non disputasse de hac difficultate, ut
 satis perspicue insinuavi illa clausula,
saltem largo modo; notato terminum *sal-
 tem*.

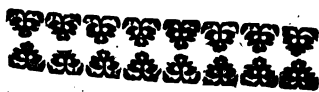
Obiect. 1.
Arist. 3.
Ethic.

Sed obijciat nobis aliquis; Aristote-
 lem in sola parte irrationali *irascibilem*,
 & *concupiscibilem* constituentem, ut pa-
 tet Ethicorum 3:

Resp.

Respondeo; ibi Philosophum omnes
 potentias præter *intellectum* irrationa-
 les recensuisse, quæ veritas liques-
 cet attentè legenti. Hac sus-
 ficiant pro hac Se-
 ctione.

???



DISPUTATIO XXII.

De multiplici discrimine
 mutuato inter formalitatem
 naturalis inclinationis, &
 formalitatem libertatis con-
 traditionis, & contrarie-
 tatis voluntatis ra-
 tionalis.

SECTIO I.

*Verum illa naturalis inclinatio volun-
 tatis sit activa, vel passiva?*



RO tituli Sectionis declara-
 tione est prænotandum: duo
 bus modis aliquas operatio-
 nes posse dici esse volunta-
 tis rationalis, seu liberæ:
 vniocè videlicet, & æquiuocè: priores
 illæ sunt, quæ ab ipsa eliciuntur liberè,
 siue libertate contrarietatis, ut *voluntates*,
 & *volitiones*, siue liberè libertate cõ-
 traditionis, ut *velle*, & *non velle*; *non velle*, &
non nolle: posteriores vero sunt illæ,
 quæ naturali necessitate erumpunt à for-
 malitate illa, quæ nuncupatur *naturalis*
inclinatio, seu *affectio commodi*, vel etiam
naturalis voluntas, quæ æquiuocè, & nõ
 vniocè dicitur *voluntas*. De prioribus
 sciscitatur Sectionis titulus, verum vide-
 licet, illa *naturalis inclinatio*, siue *affectio*
commodi, vel *naturalis voluntas* sit acti-
 ua, vel passiva potentia, siue facultas vel
 respectu ipsarum.

Respondeo; neutram è duabus. Hanc
 conclusionem tenet Scotus in 3. d. 17.
 quæstion. vnica in fine, dicens; *Voluntas*
naturalis, ut sit, nõn est voluntas, nequè
potentia actiua, vel passiva respectu ope-
 rationum liberarum, sed tantum dicit in-
 clinationem potentia, nempe voluntatis,
 ad recipiendum perfectiorem, non ad agen-
 dum.

Concl. Scot. 3. d. 17. q. 1. v.

Scd

Sed ubi (percontor) recipienda est illa perfectio, nempe operatio libera, tanquam in organo, & subiecto?

Respondeo: quod in formalitate libertatis non ipsius naturalis inclinationis: Consulit nobis Lichetus ibi, fol. 72. col. 1. dicens: *Vnde naturalis voluntas non tendit ad operationes liberas effectiue; neque passiuè: quando quidem nec eliciuntur à formalitate naturalis inclinationis, neque recipiuntur in ipsa, tanquam in organo, & subiecto, sed potius eliciuntur à formalitate libertatis, tanquam à principio quo, & recipiuntur in ipsa, tanquam in organo, & subiecto saltem, vt quo.* Tataretus ibidem pag. 134. col. 1. *Voluntas naturalis non est voluntas, nempe libera, siue operatio liberè elicitur à potestate elicitiva: & inferiusculè: Voluntas naturalis non est potentia actiua, vel passiuè operationum liberè elicitarum: supra distin. 13. quæst. 2. pag. 94. col. 2: dixit: affectio commodi non est elicitiva operationis alicuius liberæ. Expressius loquitur Lichetus, quam Tataretus negando formalitati naturalis inclinationis non solum actiuitatem, & elicitiuam, sed etiam receptiuam operationum spontanearum, vt patet in ly neq. passiuè.*

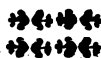
Prima pars huius conclusionis perspicillè probatur: nam omnes vno fatentur ore operationes liberas libertate contrarietatis, & contradictionis elici à voluntate, vt *voluntas est*, idest quatenus liberrima est; igitur formalitas, quæ à Scoto appellatur *libertas*, erit principium, vt quo elicituum earum: & voluntas ipsa, quatenus præcisè dicens talè formalitatem, erit principium, vt quod earum detur: sicuti, exempli gratia, *rationalitas* est principium, vt quo ratiocinationum: & homo, vt *rationalis* præcisè, est principium, vt quod earum. Similiter secundum opinionem Medicorum relata à nobis scilicet. 4. disp. 19. principium, vt quo, motuum *concupiscibilis* est ipsa *concupiscibilis*, vt residens virtualiter in *epate*, seu *in core*; principium autem, vt quod, est *animal*, vt constans præcisè *in core*. Secundum autem opinionem Scoti, principium, vt quo, prædictorum motuum est ipsa *concupiscibilis*, vt residens virtualiter in parte *carnea cordis*, vt residens in *musculis oculi*, vt residens in *osticulis incudi, & alatoidei aurium*; principium autem, vt quod, est ipsum *animal*, vt constans præcisè hinc partibus.

Contra verò: *irascibilis* (secundum opinionem Medicorum) vt residens in corde præcisè est principium, vt quo, suarum *irationum*; principium autem, vt quod, est *animal*, vt præcisè constans corde. Secundum autem opinionem Scoti, principium, vt quo, earundem *irationum* est *irascibilis*, vt residens virtualiter (crederem enim, quod formaliter concupiscibilis, & irascibilis non resident, nisi in toto distincto à partibus) in *ventriculo sinistro cordis*, in humore *chrysalino oculorum*, in *tunicula interiori aerem ambientem aurium* præcisè; principium autem, vt quod *talium irationum* est ipsum *animal*, vt præcisè constans *ventriculo sinistro cordis, humore chrysalino oculorum, tunica interiori aerem ambientem aurium, & vt præcisè incidit à parte carnosa cordis, & musculis oculorum, ab incudi, & alatoidei aurium.*

Secunda pars conclusionis neminem sanæ mentis etiam latere potest: operationes nempe ibi receptum iri, vnde profuunt elicitivè: quis enim dubitet sensationes in parte sensitiva recipi, ratiocinationes in parte rationali, visiones in visu, auditiones in auditu, tactiones in tactu; igitur, & *concupitiones* (secundum Medicos) recipiuntur in *concupiscibili*, vt residente in *epate, irationes* in *irascibili*, vt sedem habent in *core*. Secundum autem modum dicendi Scoti, *concupitiones* necessariò recipiendæ erunt in *concupiscibili*, vt residente in *parte carnosa cordis, in musculis oculorum, in osticulis incudi & alatoidei aurium: irationes* è contra, in *irascibili*, vt residente in *sinistro ventriculo cordis, in humore chrysalino oculorum, in tunica interiori aerem ambientem aurium*, ergo similiter dicere vndeque vrgemur, liberas *voluntatis operationes* necessariò susceptum iri in formalitate, quæ appellatur *libertas*, tanquam in sui organo, & subiecto, & non in illa alia formalitate, quæ nuncupatur

affectio commodi, naturalis voluntas, seu naturalis inclinatio.

(?)



R 2

SE

SECTIO II.

Appendix.

Vtrum à formalitate affectionis com-
modi, naturalis voluntatis, vel incli-
nationis eliciantur aliqua operatio-
nes naturali necessitate?

1. Opinio.
Thomista.
Vazq. disp.
26. n. 14. &
disp. 38. n.
n. 3. & disp.
put. 9. n. 1.
Montefin.
Lorca.

Pitigian. 3.
d. 26. q. vni.
artic. 3. tol.
a 51.

Lichetus in
3. d. 17. q.
vii.

Tatar. d. 13
q. 2. pag. 94.
col. 2.

Scot. in 2.
d. 2. q. 10. p.
9.

PArtem negantem tenent communi-
ter Thomistæ, Gabriel Vazquez dis-
put. 26. n. 14. & disp. 38. nu. 13. & disp.
90. n. 1. & alijs in locis. Ludouiens à Mô-
tesinos pag. 396. & pagina 397. vbi in
eamdem sententiam citat Petru à Lor-
ca, qui sanè licet in voluntate constituât
motus primò primos naturales naturalita-
te condistincta libertati, & violentia, ip-
sos tamen docent elici à libertate, seu
à voluntate, vt libera est, non tamen li-
berè. Eandem sententiam tenet nos-
ter Pitigianus distin. 6. q. vnica artic. 3. pa-
gina 251. Idicens: *Affectio commodi est
tantum actus primus, non secundus: immò
ei conuenit elicere actum secundum, vt di-
stinguitur contra liberum: probat au-
tem hanc sententiam, dicens: Si
enim eliceret actum, ille, nempè actus, na-
turaliter eliceretur, & non liberè, &
perconsequens intensissime quantum po-
tè elici, atquè aded actus ibe à liberta-
te voluntatis baud moderari posset; non
enim esset in voluntatis potestate, vt libe-
ra, vt actus ille eliceretur, vel non, nec
vt eliceretur insensus, & moderatus; &
hinc infert, & quasi concludit: dicens:
Omnis ergo actus voluntatis est elicitus
à voluntate libera, vt libera est, atquè
aded omnis talis actus est in potestate, vt
eliciatur, & vt moderatè eliciatur. Cui
consulere videtur Lichetus in 3. dist. 17.
q. vnica, vbi eiusmodi habentur verbatim
*Voluntas naturalis, vt sic, non est volun-
tas, nequè potentia, sed tantum inclina-
tio naturalis ad recipiendum.* Expressius
Tataretus dist. 13. quæst. 2. pagina 94.
colum. 2. *Affectio commodi non est elici-
tiua operationis alicuius, sicuti risibilitas
in nobis non est elicitiva actus.* Quibus fa-
uere videtur etiam ipse Scotus in 2. d. 2.
q. 10. nu. 9. dicens: *motus iste non est na-
turalis in se, ex hoc, quòd habet principiu
actiuum in se, sed ex hoc solum, quòd habet**

*principium passiuum intrinsecum, natura-
liter inclinans ad motum: & inferius sub-
dit: quòd grauia, & leuia habent princi-
pium tantu patendi, & non faciendi, scilicet
est respectu motus in quantum naturalis
est: & rursus de principio naturali huius
motus, quòd tantum passiuum est.*

Oppositam sententiam tenui ipse dis-
put. 48. Sect. 3. tom. prioris meorum in
quartum Commentariorum pagina præ-
sertim 498. colum. 2. vbi loquens conso-
ne menti Scoticæ: *risibilitati* arrego eli-
citionem risus, admiratiuitati elicionem
admiratiouis, feblilitati elicionem *st-
tus, disgregatiuitati* elicionem *disgrega-
tiouis* potètiæ visiuæ; igitur eodem mo-
do inclinationi lapidis ad deorsum, incli-
nationi ignis, & cuiusuis alterius leuis ad
fursum, arrogare tenemur elicionem,
seu affectionem *ascensuum, & descensuum*
quorumcumq; tanquã principio, vt quo,
& perconseques formalitati illi (quæ ap-
pellatur *affectio commodi, voluntas natu-
ralis, seu inclinatio naturalis*) concedere
vigemur in via Scoti effectiorem actiui
sibi congruentium, nimirum *naturalium*
naturaliter condistincta libertati, quo-
rù autrix, & elaboratrix, in ratione prin-
cipij, vt quo, non sit *libertas*, sed *affectio*
institia, sed potius illa alia formalitas,
quæ in Schola nostra appellatur *affectio*
*comodi, vel naturalis voluntas, seu inclina-
tio.* Hanc eandem sententiam tenet Sco-
tus in 1. sent. distin. 17. q. 2. num. 13. di-
cens: *Nihil enim dicitur formaliter opera-
ri in quantum elicit operationem, sed in-
quantum recipit eam in se: en quomodo
supponit prædictas passiones esse elici-
tiuas operationum, quarum sunt recep-
tiuæ in ratione susceptiuæ, seu subiecti, vt
quo; non ergo negat ipsis elicitiuatatem,
sed solù insinuat, quòd risibile substantiæ
sumptum, nempè homo, non dicitur for-
maliter videre in quantum elicit, vel pro-
ducit risum, sed potius in quantum per
ipsam receptum vitaliter tendit in obie-
ctum de quo ridet. Lege disp. 53. sect. 7.
tom. prioris meorum in quartum Com-
mentariorum, Eandem sententiam ten-
net in 2. d. 2. q. 10. num. 9. dicens: *Inso-
lutione istius dubitationis de muta grauità
quasi intercalariter loquitur Philolophus
de principio effectiuo huius motus.**

Dicendum est primò: decipi Thomi-
stas, dum autumant fas esse operationes
primò primas naturales naturalitate
còdistincta libertati arrogare ipsi, seu

2. Opinio.
Auctori:
4. tom. 2.
disp. 4. q. 1.
titio. 1. pa-
498. & c.
Put. 13. q.
titio. 2. p.
hic.

Scot. d. 1.
d. 17. q. 1.
nu. 13. & 14.
2. d. 2. q. 12.
n. 9.

1. Conclu-
Scot. in cò-
locis.

voluntati, vt libera est. Hanc conclusio-
 né tenet Scotus locis in-citatis: cuius ve-
 ritas suadetur sic: ineptū prorsus effec-
 arrogare elicitiue aliquas operationes
auditus prater ipsas *auditiones, visus, prater*
visiones, olfactus, prater olfactiones, ta-
ctus, prater tactiones, ingenue, rationali-
tatis, prater ratiocinationes, sensui, prater
sensationes; ergo etiā erit dissentaneum
 rationi arrogare *libertati, seu volūtati li-*
bera, vel vt cōstanti libertate, prater vo-
litiones, & volitiones posituitas, & prater
velle, & nō velle, nolle, & non nolle. Pa-
 ret consecutio, quia sicuti soli *visui* com-
 perit omnis, & sola *visio* sensoria, & soli
auditus omnis, & sola *auditiō*, ita soli *li-*
bertati conuenit solum, & omne *elicere*
liberum, & nihil prater; igitur sicuti *vi-*
sui repugnat elicere aliquas, vel aliquam
auditionē, & olfactionē, ita libertati repug-
 nabit elicere aliquā operationem *natu-*
ralē naturalitate opposita, vel condistin-
 cta *libertati.* Pater expressē apud Scotū
 in 4. d. 49. q. 10. n. 10. dicentē: *voluntas*
respectu cuiuscunq; actus est libera: igitur
 necessariō dicendum est omnes prafatas
 naturales operationes, de quibus, sciscita-
 tur Sectionis titulus, elici à formalita-
 te *affectionis commodi,* seu *naturalis vo-*
luntatis, & non formalitate *libertatis,* &
affectionis iustitiæ. Confirmatur; nam vo-
 luntas, vt præcisē dicit hanc formalita-
 tē, est vnino cē voluntas, vt autē concer-
 nit aliam, & quino cē, vt supra diximus.

Cor. in 4.
 p. 49. q. 10.
 n. 10.

Conclud.

Seco. 1. d. 17.
 q. 2. n. 13. &
 in 2. d. 2. q.
 10. num. 19.

Secundo dico: testimonia illa Liche-
 ti, & Tatareti, quæ videntur negare pas-
 sionibus, *risibilitati,* verbi gratia, *ad-*
miratiuitati, &c. elicitionem eorum
 actuum, quos recipiunt in ratione orga-
 ni, vt quo, falsa prorsus esse, vt iacent.
 Hęc conclusionem tenet Scotus in 1. d.
 17. q. 2. num. 13. citatis: & in 2. dist. 2.
 q. 10. num. 9. eandem ipse tenui disp.
 48. Sectione, & pagina relatis, & re vera
 eandem amplecti crederem Tataretū,
 & Lichetum, quia ambo concedunt *iraf-*
cibili elicitionem *irationum* infallibili-
 ter, & elicitionem *concupitionum* secun-
 dō appetibilem, tanquā valde proba-
 bile in Schola Dodoris. Tunc sic; *irafci-*
bilis, affectio commodi, & naturalis volun-
tas, seu *inclinatio* non sunt tres distinctæ
 absolute formalitates, sicuti sunt *risibili-*
tas, admiratiuitas, & scibilitas, sed potius
 vna simplex formalitas diuersorum sus-
 ceptrix habituum, qualitatū, seu affe-
 ctuum, quorum sulca adminiculo, & ip-

actu primo constituta, in diuersas profi-
 lit elicitiue operationes *iliberas,* seu *nō*
liberas, quibus in se receptis, vitaliter tē-
 dit in earum obiecta; arque aded iure op-
 timo vocatur à Scoro *voluntas natura-*
lis naturalitate cōdistincta *libertati.* Rur-
 sus, quia aliqui ex his habitibus, qualita-
 tibus, vel affectibus, quibus in se recep-
 tis constituitur in actu primo ad eliciun-
 das operationes eis consonas sunt com-
 moditates, tū ipsi, tū potiori ratione
 libertatis, ided vocatur *affectio cōmodi:*
 vt exēpli causa: quia *spes* infusa superna-
 turalis, & *sperationes* ab ipsa prodeptes
 sunt ingentia bona cōmodi in hac pere-
 grinationis via, indē meritō nuncupatur
affectio cōmodi: in patria autē; quia habi-
 tus aliqui correspondens *spes* viaticæ,
 quo euacuāt ipsam, appellatus *ratio* per
 modū actus primi, à quo elicitiue pro-
 deūt, *sentio, carpitio, & possessio,* rationem
 actū secundorū fortientes, sunt ingentia
 bona cōmodi formalitati præsertim li-
 bertatis, ided appellatur *affectio cōmo-*
di; habet se namq; hęc formalitas inhar-
 vnguiū Aquilæ carpentiam Perdicem,
 quæ meherculæ capta præda, est bonum
 cōmodi, præcipue ori, & stomacho dige-
 renti: minus autē præcipue etiam est bo-
 num commodi ipsis vnguibus, quia cale-
 fiunt, dū carpunt, & tenent: sic igitur bea-
 tus formalitate *affectiois cōmodi* carpit
 Deū intimē præsentē, libertatis autem
 formalitate sulca summa charitate come-
 dit, comestione fruitionis. Itē hęc eadem
 formalitas, elata superbia, audacia teme-
 ritate, seu acerbitate cōcitata profilit in
 irationes, in *ausa,* & in *animatus* (quæ om-
 nia sunt quasi irationes) quibus informa-
 ta vitaliter tendit in eorum obiecta, at-
 que aded *irascibilis* nomē, & rem meritō
 sibi vendicat; dicendum porrō videtur,
 quod Lichetus, & Tataretus quō concen-
 dūt adiuuitatem, & elicitiuitatē *irascibili,*
 ed censerī videntur eandem concedere
naturali voluntati, & affectioi commodi;
 nam vt dictum est, quatenus informata
spe, elicit *sperationes,* quatenus fota *acer-*
bitate, audacia, &c. elicit irationes, seu
 quasi irationes, & quia tam spes, quā te-
 meritas, superbia, &c. sūt actus primi *nō*
liberi, & similiter operationes indē par-
 tialiter, seu tanquā à causa partiali, &
 ab ipsa formalitate *voluntatis natura-*
lis, tanquā ab alia causa partiali sunt
naturales, quia non eliciuntur à *libertate,*
 indē necessariō appellatur *naturalis vo-*
luntas.

R 3

Licheti. 3.
d. 26. q. vn.
fol. 93. col.
3.

luntas, & æquivoce voluntas, vt supra diximus. Notato verba Licheti in 3. d. 26. q. vnica, fol. 93. colum. 3. *Doctor*, id est, *Scotus non negat irascibilem in voluntate*: & colum. 4. subdit: *Actus adequatus irascibilis est irasci*, qua quidem iratione media mouet, & allicit formalitatem *libertatis* ad elicitionem *volitionis vndictis*, vt scilicet. 10. disput. 18. edocimus, & scilicet. 1. disput. 20. Legitimè portò colligimus Tarareum, & Lichetum non denegare posse *elicitionem operationum illiberarum* formalitati illi, quæ appellatur *voluntas naturalis*, seu *affectio commodi*, & per consequens neque *risibilitati* actiuitatem *risuum stabilitati* actiuitatem *stetuum*, *admiratiuitati* productiōnem *admirationum*.

3. Concluf.

Tertiò dicendum est: à formalitate *affectionis commodi*, vel *naturalis voluntatis*, seu *inclinationis* verè elici aliquas operationes necessariò necessitate *naturali* conditionata *libertati*, omnes nimirum illas, quæ à rationali voluntate promanant *illibere*, seu *non liberè* contradicenti, vel contrariè. Hæc conclusio directè, & expressè respòdet quæsitò in titulo Sectionis, & est contra nostrum Pitigianum doctissimum, & ingenio præpollentem: est etiam contra illa testimonia Tarareti, & Licheti, cuius veritas probatur à sufficienti diuisione: nam eiusmodi operationes necessariò debent prodire ab alterutra illarum duarum voluntatis formalitatù; sed non prodeunt à formalitate *libertatis*, seu *affectionis iustitiæ*, nequè à voluntate vt *libera*, seu vt dicente formalitatem *libertatis*, vel *affectionis iustitiæ*, ergo necessariò dicendū est, quòd promanent, & prodeant à formalitate *affectionis commodi*, &c. Consecutio benè infertur. Maior, & minor patent ex superius assertis.

Ad argumentum Pitigiani respondeo distinguendo antecedens: actus enim ille potest considerari bifariam; vno modo, vt præcisè respicit elicitiuum principium, abstrahendo ab omni ordine ad libertatis formalitatem: alio modo, vt concernit ipsum: in primò sensu concedo antecedens, nempe, quòd *actus ille naturaliter* elicitur, & non liberè; consequenter etiam concedo, quòd *intensissimè* eliceretur *quantum potest elici*: in secundo nego antecedens, eò nimirum, quia (vt docet noster Frater Martinus Meurisse Baccalareus Parisiensis in illa

sua totius moralis Philosophiæ artificiosa tabella) formalitas *libertatis* habet imperium *despoticum*, & *barile*, seu imperiū ciuile, & *politicum* (de qua distinctione non est satagendum Theologo, sed Iurisperito) in formalitatem *voluntatis naturalis*; seu *affectionis commodi*, ad cohibendum ab elicitione suæ operationis simpliciter, & absolutè: & (multo vberius, & facilius) ad coerendam, attenuandam, & moderandam *intensionem* operationis prælicitæ, immò ad extinguendā penitè ipsam, vt experimar in Monachis, & Sanctimonialibus mortificationi, pœnitentiæ, & orationi, & contemplationi assuefactis.

Contrà has easdem conclusiones, præsertim contrà secundam posset quis Scoticè obijcere sic: potest Deus absoluta sua potentia priuare hominem elicitiuitatē, seu potentia elicitiua *risus*, non autem ipsa *risibilitate*, seu inclinatione ad *ridendum*; igitur potentia elicitiua *risus*, & *risibilitas* distinguuntur realiter, ergo non sunt vna absoluta, & simplex formalitas, sed duæ realiter distinctæ. Idem iudicium ferendum est de potentia elicitiua *stetuum*, & de *stabilitate*: de potentia elicitiua *admiratiuitati*, & inclinatione ad ipsas de potentia elicitiua, seu *faciliua descensus lapidis ad centrum*, & de inclinatione eius ad vniri *illi*, ipsoque frui: de potentia astucitricæ *ascensum* fumi, & ignis versus suam *spharam*, & de eorum inclinatione ad quasi frui tali *sphæra*, & *extro*: distinguuntur enim realiter.

Respondeo distinguendo illud antecedens, vel elicitiuitate *physica*, quæ est accidens quinti prædicabilis, vel elicitiuitate *radicali*, & *Metaphysica*: quæ est accidens quarti prædicabilis, & per consequens substantia humana identicè realiter, est vnica formalitas, & eadē formaliter cum *risibilitate*, seu *inclinatione* ad *ridendum*. in primò sensu concedo antecedens, in secundo nego.

His addo, quòd quemadmodum potentia proxima, & *Physica* ad *ridendum* est accidens quinti prædicabilis, & separabilis ab homine absolutè, perindè illa individualis magis, & minus prona *risibilitas*, seu inclinatio procliuis ad *risum* est separabilis ab homine, & à *risibilitate*, seu *inclinatione* sequente speciem humanam præcipientem à Petro, & Paulo. Enimverò passim experimar Petrum Ioanne esse *risibiliorum*.

En

Contra Pitigian. Tarareti. & Lichet. citr. in p. opin.

Martinus Meurisse rab. Parisiensis.

Obijcti.

Resp.

Resp.

SECTIO III.

Appendix.

Præfata commoditates, utrum illarum duarum formalitatum sint commoditates?

IN præcedenti Sectione docuimus spem infusam, & sperationes ab ipso procedentes, receptas in formalitate voluntatis naturalis, seu affectionis commodi, esse prægrandes commoditates, seu in gentia bona commodi, quarum ergo in præsentiarum; cuiam sint bona, formalitati in qua recipiuntur, vel alteri formalitati libertatis, in qua non subijciuntur?

Similiter illa habitualis tentio patriæ, seu euacuans, spem, cuiam est bonum commodi, voluntatis naturalis, seu affectioni commodi in qua recipitur, vel potius formalitati libertatis in qua non recipitur: ite percontamur: actuales tentiones erumpentes à præfata habituali patriæ tentione euacuantes viaticas illas sperationes, cuiam sint bona commodi, voluntati naturali in qua recipiuntur, & à qua eliciuntur, potius formalitati libertatis à qua, nec eliciuntur, nec in ipsa recipiuntur?

Deinde audacia, superbia, seu temeritas, vel acerbitas receptæ in eadem formalitate, & habentes rationem actus primi: & tandem actus secundum ex his actibus primis ebullientes, cuiusmodi sunt, ausus, animatus, (quasi iratione) & irationes propriè sumptæ, cuiam quæsi sunt commoditari, inseruiunt, & consulunt, formalitati affectionis commodi in qua recipiuntur, & à qua eliciuntur, vel formalitati libertatis, & affectionis iustitiæ à qua nec eliciuntur, nec in ipsa recipiuntur?

Videtur quod sint bona commodi formalitati in qua recipiuntur, & à qua eliciuntur, & probatur; nam a hęc parti ipsi est bona, vel mala, conmoditas, vel incommoditas, non autem visum, quæ trouet disgregando: similiter disgregationes eidem sunt, bonæ, vel malæ, commoda, vel incommoda, & non visum. Ni gredo coruo, cui inhaeret est bona, vel mala, in eiusque vergit conmodum, vel in-

1. Opin.

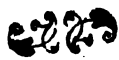
En igitur quomodo risibilitas, & risibilitas methaphysica sunt vnica formalitas quarti prædicabilis: & risibilitas, & risibilitas physica alia vnica formalitas quinti prædicabilis. Veritas huius doctrinæ adumbratur nobis in hoc termino admiratiuitas; quia non datur hic alter terminus admirabilitas passionis significans.

Saris facti
Auct dictis
Lihetti, &
Tatar. sup.
&c.

Ex his patet quid respondendum sit ad illa duo asserta Licheti, & Tatarati, ipsa hæc solum sibi velle, quod quemadmodum definitio hominis nihil est præter animal rationale, ita definitio risibilitatis, seu risibilis nihil aliud est præter receptiuitatē risus, seu præter recipere risum vel per receptum risum tendere vitaliter ad obiectum ipsius risus: & definitio irasibilis nihil est præterquam tendere vitaliter per receptam irationem ad obiectum irascentium: & definitio affectionis commodi nihil aliud est præterquam tendere vitaliter per receptas commoditates ad bonum cui inhiat; vt verbi gratia: per receptas, spem infusam, & sperationes à tali spe procedentes ad Deum absentem in via, & per receptas habituales tentiones correspondentes spei viaticæ, & actualē tentionem ad Deum præsentem in patria: item definitio voluntatis naturalis nihil est præterquam per receptas operationes illiberas vitaliter tendere ad ipsarum obiecta: vt verbi gratia, per receptas irationes, habituales, verbi gratia, audaciam, vel temeritatem, & actuales inde procedentes ad obiectum irascentium; & per receptas spem, & sperationes ad Deum absentem.

Hoc sibi volunt Lichetus, & Tataratus, & nihil prætereā: non enim negant, quod quemadmodum homini, præter animal rationale, conueniunt non ultra aliæ prædicata, pum quarti, tum quinti prædicabilis; ita risibilitati conueniat elicitio risuum: irasibili elicitio irationum &c. Si autem quis Scotistarum cõterenda ipsos aliquid amplius sibi vel-

le. Respondeo: si hæc hypothesi, ipsos decipi cum Pitigano, vel Pitigianum cum ipsis.



incommodum, visui autem, quem motu congregationis mouet, nec consulit, nec detrahit: ergo etiam *spes infusa* formalitati, cui inhæret dicitur *bona*, vel *commoditas*, & non formalitati *libertatis* in qua non recipitur, neque hæret: idem dicendum erit de actibus secundis, nimirum, de *sperationibus*: identidem assertum iri videtur de hisce actibus primis *colera*, *superbia*, *temeritate*, *audacia*, *acerbitate*, & de actibus secundis hinc pullulantibus, nempe, de *aussis*, de *animatibus*, de *irrationibus*, quæ omnia formalitati in qua subiiciuntur dicuntur esse *commoditates*, *bona*, vel *mala*, *iucunda*, vel *molesta*.

2. Oplu.
Sco. in 4. d.
46. q. 4.

Opposita sententia colligitur ex Doctore in 4. dist. 49. q. 4. dicente: *bonum intellectuale &c.* Pro cuius decisione est obseruandum primò ex verbis ibi habitis: tam illud, quòd suoptè primo genio est *summum bonessum*, & secundario, & quasi ex accidenti, tametsi inseparabiliter, & necessariò simpliciter est *commodi*, vt *charitas*, quàm illud, quòd suoptè prima natura est *summum commodum*, & secundario, & quasi ex accidenti accidentalitate quarti prædicabilis, inseparabiliter, & absolutè necessariò est *bonessum*, vt *beatitudo*, vt utrumquè fortiri rationem *finis*, & consequente subiici, & recipi informalitate *libertatis*, & *affectionis iustitie*.

Contra verò, *commoditates* fortientes ratione *medij* ordinari ad *finem* sedere, & subiici in formalitate *naturalis voluntatis*, & *affectionis commodi*, vt potè *spes*, & *sperationes* ab illa prodeuntes.

1. Conclus.
Scotti vbi supra.

Dicendum est primò, *spem infusam*, & *sperationes* ab ipsa prodeuntes non esse *commoditates* voluntati naturali; seu affectioni *commodi*, in qua subiiciuntur, sed potius *libertati*, & *affectionis iustitie*, in qua nec recipiuntur, neque ab ipsa eliciuntur. Hanc conclusionem tenet Scotus in citatis locis, cuius veritas magis indiget declaratione, quàm probatio: enim verò; perinde se habent voluntas naturalis, seu affectio *commodi*, atquè se habent manus pueruli famelici, & panis crustulum ipsis arreptum; sed hæc suoptè genio ordinantur non ad se, sed potius ad os, ad comestionem, ad stomachum, ad digestionem, & nutritionem pueri comedentis tanquàm media naturalia ad finem; ergo etiam affectio *commodi*, seu voluntas naturalis, *spes*,

1. Ratio.

& *sperationes* illi hærentes suoptè potè dicitur ordinari ad formalitatem libertatis, & affectionis iustitie, tanquàm media ad suum finem, & scopum.

2. Ratio.

Secunda probatio etiam est à simili, estque huiusmodi: præfata naturalis, voluntas, seu affectio *commodi*, *spes* in ea recepta, & *sperationes* gerunt se instar manuum fabrilignarij eius actionum, & instrumentorum, sed hæc non sunt gratia sui, sed potius gratia præpolliundæ arcule, ostioli &c. ergo neque illæ dicuntur esse gratia sui sed potius gratia formalitatis, libertatis, & affectionis iustitie, charitatis, & fruitionis viaticæ in ea receprarum. Similiter in cælo, tentio habitualis euacuans *spem*, actualis tentio, carptio, & possessio euacuantes *sperationes* viaticas huius peregrinationis, non recensentur esse gratia sui ipsarum, sed potius gratia formalitatis, libertatis, seu affectionis iustitie, & fruitionis patriensis, & æternæ in ipsa receptæ, quia vt in præcedenti Sectione cõstitit, præsertim in prima conclusione, hæc habent rationem finis, illa autem rationem medijs ordinari ad hunc finem.

3. Ratio.

Tertia probatio à simili: prædicta naturalis voluntas, seu affectio *commodi*, *spes*, & *sperationes* viaticæ, patrienses tentiones habitualis, & actualis. perinde se habent, atquè se habent manus, incus, ignis, & instrumenta manoria fabriferrarij; ergo sicuti hæc non sunt gratia sui ipsorum, immò gratia alterius, videlicet ensis fabrefaciundi, clauis, falcis, & aratri; ita nec voluntas naturalis, neque habitus, & actus secundi viaticæ, vel beati in ipsa recepti recensentur esse gratia sui, sed potius gratia libertatis, & habituum, & actuum viæ, vel patriæ in ipsa confidentium.

Idem idem dicendum est de his actibus primis, *humore colerico audacia*, *superbia*, *temeritate*, & *acerbitate*, & de actibus secundis hinc pullulantibus (cuiusmodi sunt *aussis*, *animatus*, & *irrationes*) receptis in formalitate *naturalis voluntatis*, seu *affectionis commodi*, eò nimirum, quia tam hæc formalitas, quàm ea, quæ recipiuntur in ipsa, natuliter ordinantur ad formalitatem *libertatis*, & ad *merita*, & *demsrita eius*.

Responderetur ad argumenta, negando illa antecedentia: in præsentiarum enim non loquimur de bonitate, & malicia subiectiua, absoluta, sed de obie-

Solutant
argum.
1. Oplu.

ctiua,

Activa, & relativa mediocritatem respicientium finem; quo sanè in sensu albedo disgregans visum, oculis cæcutientibus nocet, & nigredo proficit, & fauet: spes, & operationes libertati consulunt, quia mouent eam ad Dei amorem; cõtrã verò superbia, temeritas, acerbitas, & actus secundi ex ipsis procedentes, vt ausus, irrationes, &c. eisdem detrahunt, quia retrahunt ipsam ab amore Dei, & ad aliarum virtutum actibus, vt patet inuenti. Hæc sufficiat, pro Sectione, & disputatione.

est Hebræorum 13. versu 5. Fornicatores enim, & adulteros iudicabit Dominus. Hab. 13.

Omnia, & singula præfata septem generalia vitia, per modum imperandi insinuata, sunt actus humani Hanc conclusionem tenuimus cum Scoto in libello manuscripto, folio 13. vbi inquit Scorus: actus humanus est ille, qui per intellectum; & voluntatem, &c. enim verò intellectus deliberat, dicens, esto superbus, inuidus, luxuriæ deditus, & voluntas eligit hæc, quæ sibi dicat intellectus: ergo in toto rigore, propriè, & vniocè erunt actus humani. 1. Conclus.



De diætanibus Diaboli circa Superbiam in communi sumptam.

Species athoma Superbiæ cum suis 8. ramis.

Iacob. 4. Diabolus suadet: superbus sis: Angelus bonus dissuadet, non; quia scriptum est Iacobi quarto versu sexto; Deus superbis resistit: humilibus autem dat gratiam.

IN primo ramo suadet Diabolus in altum erigere: Angelus bonus dissuadet: nò erigaris; quia scriptum est Proverbiorum 16. versu 5. abominatio Dñi est omnis arrogans: & infra versu 18. contritionem præcedit superbia, & ante ruinã exaltabitur spiritus. Prou. 15.

Sap. 2. Secundò: Diabolus dicit inuide: Angelus custos dicit, non: quia scriptum est Sapientie 2. versu 24. inuidia autem Diaboli mors introiuit in orbem terrarum.

In secundo ramo dicit Diabolus: ino bediens est. Angelus bonus dicit: nò quia scriptum est 1. Regu 15. versu 22. nunc quid vult Dominus holocausta, & victimas, & non potius, vt obediatur voci Domini? melior est enim obedientia, quam victima; & ascoltare magis, quam offerre adipem arictum. 1. Rehe. 19.

Matth. 6. Tertio: Diabolus dicit: irascere: Angelus custos ait, nò irascaris: quia scriptum est Matthæi 2. versu 19. Tunc Herodes videns quoniam illulus esset à magis iratus est valde, & mittes occidit omnes pueros, &c.

In tertio ramo Diabolus suadet: iactare: Angelus bonus: ne iacteris; quia scriptum est Proverbiorum 28. versu 25. qui se iactat, & dilutat iurgia concitat. Pro. 1. 28.

2. Corin. th. 5. Quarto: Diabolus dicit: Tristare: Angelus bonus dicit, nò tristeris; quia scriptum est 2. Corint. 5. numero 2. nam & in hoc ingemiscimus, habitationem nostrã, quæ de cælo est superindui cupientes: & versu 4. nam, & qui sumus in hoc tabernaculo ingemiscimus grauati, eò quod nolimus expoliari, sed superuestiri.

In quarto ramo Diabolus suadet: simulare: Angelus custos dicit: nò similes; quia scriptum est Iob 36. versu 13. simulatores, & calidi prouocant iram Dei. Iob. 36.

Thim. 6. Quintò: Diabolus dicit: cupidius esto: Angelus bonus dicit non; quia scriptum est ad Timotheum 6. versu 10. radix omnium malorum est cupiditas, quàm quidam appetentes errauerunt à fide.

In quinto ramo Diabolus dicit: contendere: Angelus bonus: nò contendas; quia scriptum est Iacob. 4. versu 1. vnde bella, & lites in vobis? nonne ex concupiscentijs vestris? & versu 2. litigatis, & belligeratis, Iacob. 4.

Lucæ. 21. Sextò: Diabolus dicit: ingurgitare: Angelus bonus dicit, non; quia scriptum est Lucæ 21. versu 34. attedite autè vobis, nò fortè grauètur corda vestra crapula, & ebriitate.

In sexto ramo Diabolus dicit: pertinax sis. Angelus bonus dicit: ne sis pertinax: quia scriptum est Gene. 48. versu 17. videns autem Ioseph, quòd posuisset dexteram manum super caput Ephraim, grauiter accepit: & apprehensa manum patris leuare conatus est &c. Genes. 48.

Septimò: Diabolus dicit: luxuriare: Angelus bonus dicit, non, quia scriptum

In ramo septimo Diabolus suadet: discor-

Prouerb. 6. *cordias semina*: Angelus bonus dicit *no*; quia scriptum est Prouerb. 6. versu 14. *quod homo apostata omni tempore iurgia quarit*; & versu 19. dicit; *quod Deus detestatur eum, qui seminat inter fratres discordias.*

In ramo octauo Diabolus suadet: *novitates ama*: Angelus custos dissuadet: *non*; quia scriptum est 1. ad Thim. 6. versu 20. *deuitans vocum novitates.*

Species athoma Auaritia cum suis 8. ramis.

In primo ramo Diabolus suadet: *auarus esto*: Angelus custos; *ne sis auarus*; quia scriptum est Ecclesi. 11. versu 9. *Avaro autem nihil scelestius.*

In ramo secundo Diabolus dicit: *furtum fac*; Angelus bonus dicit: *ne fureris*; quia scriptum est 1. Corinth. 6. versu 10. *neque fures, neque auari, neque rapaces, regnum Dei possidebunt.*

In ramo tertio dicit Diabolus: *Mendax sis*: Angelus bonus dicit: *ne mentiaris*; quia scriptum est Psalmo 50. versu 7. *perdes omnes qui loquuntur mendaciam.*

In ramo quarto Diabolus suadet: *per iura*: Angelus bonus dissuadet; dicens: *ne sis periurus*; quia scriptum est Leuit. 19. versu 12. *non periarabis in nomine meo &c.*

In ramo quinto dicit Diabolus: *fraudem fac*. Angelus custos dicit: *non*; quia scriptum est Prouerb. 1. versu 18. *ipso quoque contra sanguinem suum insidiantur. & molliuntur fraudes contra animas suas.*

In ramo sexto Diabolus dicit: *inquitus sis*: Angelus bonus; *no*; quia scriptum est Haiz. 57. versu 20. *impj autem quasi mare feruens, quod quiescere non potest.*

In ramo septimo Diabolus dicit: *violentiam fac*: Angelus custos dicit *non*; quia scriptum est Iob. 36. versu 9. *iudicabit opera eorum, qui violenti fuerint.*

In ramo octauo Diabolus dicit: *im-misericors sis*: Angelus bonus dicit; *non*; quia scriptum est Iacobi 2. versu 13. *iudicium enim sine misericordia illi, qui non facit misericordiam.*

(†)

Species athoma Luxuria cum suis 8. Ramis.

In primo ramo Diabolus suadet: *luxuriari*; Angelus bonus dicit: *ne luxuriaris*; quia scriptum est Lucæ 15. versu 13. *quod filius prodigus dissipauit substantiam suam viuendo luxuriose*

In secundo ramo dicit Diabolus: *fornicare*: Angelus bonus dicit; *ne forniceris*; quia scriptum est 1. Corinth. 6. versibus 9. & 10. *neque fornicarij, neque adulteri, neque molles &c. regnam Dei possidebunt.*

In tertio ramo Diabolus dicit: *polluere*: Angelus bonus dicit: *ne polluaris*; quia scriptum est ad Ephesios 5. versu 3. *fornicatio autem, & omnis immunditia nec nominetur in vobis*; & versu 5. *immundus non habet hereditatem in regno Christi, &c.*

In quarto ramo Diabolus dicit: *adulterare*: Angelus bonus dicit; *ne adultereris*; quia scriptum est Prouer. 6. versu 32. *qui autem adulter est propter cordis inopiam perdet animam suam*; versu 33. *turpitudinem, & ignominiam congregat sibi.*

In ramo quinto Diabolus suadet: *inconstanter age*: Angelus bonus dicit: *ne sis inconstans*; quia scriptum est Iacob. 1. versu 8. *Vir duplex animo; inconstans est in omnibus vijs suis.*

In ramo sexto Diabolus dicit: *ornatus incede*: Angelus bonus dicit: *non*; quia scriptum est Ecclesiast. 11. versu 2. *non laudes virum in specie sua, neque spernas hominem in visu suo.*

In septimo ramo dicit Diabolus: *voluptatem ama*: Angelus bonus dicit; *no*; quia scriptum est 2. Petri versu ultimo. *& suscita in voluntate luti.*

In octauo ramo Diabolus dicit: *Dei odio*: Angelus bonus dicit: *non*; quia scriptum est 1. Corinth. 16. versu 22. *si quis non amat dominum nostrum Iesum Christum anathema sit, Maran Atha.*

Species athoma Ira cum suis 8. Ramis.

In primo ramo dicit Diabolus: *iram effunde*; Angelus bonus dicit; *ne irascaris*;

phc. 5. caris; quia scriptum est ad Ephes. 5. versu 31. *omnis amaritudo, & ira indignatio, & blasphemia tollatur a vobis.*

In secundò ramo dicit Diabolus: *rixcare*; Angelus bonus dicit: *non*; quia scriptum est Prouerb. 15. versu. 18. *Vir iracundus prouocat rixas.*

In tertio ramo dicit Diabolus: *tume mente*; Angelus custos dicit: *ne tumeas*; quia scriptum est Iob 15. versu 13. *quid tumet contra Deum Spiritus tuus?*

In quarto ramo dicit Diabolus: *clamorem emitte*; Angelus bonus dissuadet: *non*; quia scriptum est Prouerb. 17. versu 17. *qui exaltat os suam querit ruinam.*

In quinto ramo suadet Diabolus: *obtu melias adhibere*; Angelus bonus dissuadet: *ne sis contumeliosus*; quia scriptum est Prouerb. 11. versu 2. *Obis fuerit superbia, ibi eris contumelia.*

In sexto ramo dicit Diabolus: *indignare*; Angelus bonus dicit: *ne indigneris*; quia scriptum est Prouerb. 21. versu 14. *Munus absconditum extinguit iras, & donum in sinu indignationem maximam;* & versu 19. *Melius est habitare in terra deserta, quam cum muliere rixosa, & iracunda;* & versu 24. *superbus, & arrogans in ira operatur superbiam.*

In ramo septimo dicit Diabolus: *blasphemia*; Angelus bonus dicit: *ne blasphemus*; quia scriptum est Leuit. 24. versu 11. *Camque blasphemasset nomen Domini, &c. & versu 13. educ blasphemum extra castra. & versu 16. Qui blasphemauerit nomen Domini morte moriatur.*

In octauo ramo dicit Diabolus: *sperne*; Angelus bonus dicit: *ne spernas*; quia scriptum est Hsaix 33. versu 1. *Ue qui spernis nonne ipse sperneris?*

Species athoma Gula cum suis 8. Ramis.

In primo ramo Diabolus suadet: *inebriare*; Angelus bonus dissuadet: *ne inebrieris*; quia scriptum est ad Ephes. 5. versu 18. *nolite inebriari vino in quo est luxuria.*

In secundo ramo dicit Diabolus: *latere*; Angelus bonus dicit: *ne lateatis*; quia scriptum est Lucæ 8. versu 21. *beatissimi qui nunc stetit, quia ridebitis.*

In tertio ramo Diabolus dicit: *detrahentem fac*; Angelus bonus dicit: *non*; quia

scriptum est ad Philippen. 4. versu 12. *scio esurire, & penuriam pati; & superius cap. 3. versu 29. quorum Deus ventus est, & gloria in confusione ipsorum.*

In quarto ramo dicit Diabolus: *immanunde age*; Angelus bonus dicit: *non*; quia scriptum est 1. ad Thessal. 4. versu 7. *non enim vocauit nos Deus in immunditiam, sed in sanctificationem.*

In quinto ramo Diabolus dicit: *scarrilitatem ama*; Angelus bonus dicit: *non*; quia scriptum est ad Ephes. 5. versu 4. *non nominetur in vobis stultiloquium, aut scarrilitas, que ad rem non pertinet.*

In sexto ramo Diabolus dicit: *multum loquere*; Angelus bonus dicit: *non*; quia scriptum est Prouerb. 10. versu 19. *in multiloquio non deerit peccatum.*

In 7. Ramo dicit Diabolus: *fatuum age*; Angelus bonus dicit: *non*; quia scriptum est Prouerb. 15. versu. 2. *os fatuorum ebullit stultitiam.*

In octauo ramo Diabolus dicit: *peccatum sequere*; Angelus bonus dicit: *non*; quia scriptum est Ecclesial. 21. versu 2. *quasi a facie colubri fuge peccata.*

Species athoma Inuidie cum suis 8. Ramis.

In primo ramo Diabolus dicit: *inuidiam exerce*; Angelus bonus dicit: *non*; quia scriptum est ad Philipen. 2. versu 3. *nihil per contentionem, neque per inanem gratiam, sed in humilitate superiores sibi inuicem arbitantes.*

In secundo ramo Diabolus dicit: *odiu babe*; Angelus bonus dicit: *non*; quia scriptum est 1. Ioannis 3. versu 15. *omnis qui odit fratrem suum homicida est.*

In tertio ramo Diabolus dicit: *susurra*; Angelus bonus dicit: *non*; quia scriptum est Leuiti. 19. versu 16. *non eris eriminator, nec susurro in populo.*

In quarto ramo Diabolus dicit: *detrahe*; Angelus bonus dicit: *non*; quia scriptum est ad Romanos 1. versu 30. *Detractiones sunt Deo odibiles.*

In quinto ramo dicit Diabolus: *gaude in malis proximi*; Angelus bonus dicit: *non*; quia scriptum est Prouerb. 17. versu 3. *qui in ruina latatur alterius non erit impunitus.*

In ramo 6. dicit Diabolus: *tume in bonis eius*; Angelus bonus dicit: *non*; quia scrip;

Psal. 48. scriptum est Psalmo 48. versu 17. *ne timueris cum diues factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius.*

In septimo ramo Diabolus dicit: *pradare*; Angelus bonus dicit: *non*, quia scriptum est Isaiz 33. versu 1. *us qui pradaris nonne ipse pradaberis?*

Isai. 33.

In octauo ramo dicit Diabolus *occide*; Angelus bonus dicit: *non*, quia scriptum est Leuitici 24. *qui occideris hominem morte moriatur.*

Leuit. 24.

Species athoma Accidia cum suis 8. Ramis.

In primo ramo Diabolus dicit; *piger esto*; Angelus bonus dicit: *non*, quia scriptum est Prouerb. 6. versu 9. & 11. *usquequo piger dormies: veniet tibi quasi viator egestas.*

Prou. 6.

In secundo ramo Diabolus dicit: *pusillanimus sis*, Angelus bonus dicit: *non*, quia scriptum est Ecclesias. 2. versu 16. *ut iis, qui perdidit substinentiam.*

Eccles. 2.

In 3. ramo Diabolus suadet: *vaneorere*; Angelus bonus dissuadet: *non*, quia scriptum est Marci. 11. versu 25. *usque cum stabitis ad orandum dimittite si quid habetis aduersus aliquem.*

Marci. 11.

In quarto ramo Diabolus dicit: *malignare*; Angelus bonus dicit: *ne malignaris*; quia scriptum est Psal. 36. versu 9. *quoniam qui malignantur exterminabuntur.*

Psal. 36.

In quinto ramo Diabolus dicit: *tristare*; Angelus bonus dicit: *ne tristeris*; quia scriptum est Prouerb. 12. versu 21. *non contristabit iustum quidquid ei acciderit.*

Prou. 12.

In ramo 6. dicit Diabolus: *somolentia ama*; Angelus bonus dicit: *ne*; quia scriptum est Lucae 22. versu 46. *quid dormitis? surgite, orate ne intratis in tentationem.*

Lucae 22.

In ramo 7. Diabolus dicit; *vagus sis*; Angelus bonus dicit: *non*; quia scriptum est 1. Corint. 15. versu vltimo *stabilis estote, & immobiles.*

1. Cor. 15.

In ramo octauo dicit Diabolus; *despera*; Angelus bonus dicit: *non* quia scriptum est Iob. 13. versu 15. *etiam si occiderit me in ipso sperabo.*

Iob 13.

Conclusio generalis Scot. de 7. vitijs.
Conclusio: omnes, & singuli actus, tam studiosi, quam peccaminosi horum sex vitiorum in specie athoma recensitorum, nempe Superbie specificè sume

ptæ, Auaritiz, Luxuriz, Iræ, Gulæ, Inuidie, & Accidia; sunt actus humani. Hæc conclusionem tenet Scotus, & probatur: quia quemadmodum hæc definitio animal rationale cadit immediatè supra hominem, & mediatè supra Petrum, Paulum & c. ita hæc definitio actus humanus est ille, qui per intellectum, & voluntatem causatur ab homine; cadit super omnes, & singulos actus, tam studiosos, quam peccaminosos. Quare in libro maiori manu scripto, dispersionem 3. vbi mouetur hic titulus, quid sit actus humanus, & à quibus profuatur causis.

Sed arguet quis; Luxuriam non esse speciem athomam, & fortassis neque Auaritiam, & c. Antecedens patet; quia adulterium est distinctum specie à fornicatione simplici, & strupum apud Theologos sumitur pro defloratione illegitima virginis & c. Respondeo; quod ratio quare hæc septem vitia censentur species athomæ, ea est, quod in septem ramis Superbie generaliter, seu in genere, vel communiter sumptæ suadentur omnia septem vitia; vt patet in hijs: Diaboli suasionibus.

1 Superbus sis.

2 Inuide.

3 Irascere.

4 Tristare.

5 Ingargitare.

6 Luxuriare.

7 Piger esto.

Hoc igitur in sensu censentur Luxuria species athoma; & per consequens adulterium; mollities & c. dicentur distinctiones materiales, seu materialiter, nec de hoc est multum fatagendum.

SECTIO VLTIMA.

Verum præfata septem vitia capitalia nata fuerint in celo Impireo, vel an potius in terra?

NEdum adultis, prouectæque ætatis viris, feminabusque, verum, & infantulis ipsis, liquido constat, septem esse capitalia vitia. Nimirum, Superbia, Auaritiam, Luxuriam, Iræ, Gulam, Inuidiam, & Accidiam.

Querimus igitur verum originem primam.

mo primū habuerat in orbe terrearū, vel an potius in celo, nempe d'impico, in Adamo, vel in primō Angelo, qui Lucifer nuncupatur.

Quo circa notandum est præfata septem vitia,ideo occupari capitalia, quia ex ipsis oriunturalis peccatiar: vt ex plli gratia, quia superbia est appetitus de ordinatus propriis excellentiis, id est oritur, vt professor musicæ artis, velit præcellere ceteros eiusdem artis, cuius est, tum in melodia, tum in vocis canore, lū in ipsa arte custodiendi, et hanc audiendi pulchri organa, aliæque instrumenta multæ. Similiter patimur expeimus, Theologos Scholasticos, & Concionatores, ceteris omnibus (præsertim cœthæcis) velle præminere. Idem dicitur de solatoribus, & factoribus, &c. Querimus igitur, num hæc septem capitalia vitia nata fuerint in celo, vel in terra, verum inquam orsum sempiternū in Adamo, vel in Lucifero.

Angelicus Doctor 2. 2. q. 162. art. 2. & eius discipuli tenent, superbiā, inuidiam, & iram natas fuisse, in celo. Impiobes, nam postquam Lucifer nimis appetit suam excellentiam, & vidit Deum sibi eminere, & rursus vidit posse hūmāne supra ipsum extolli, valde doluit, qui sane dolor est peccatum inuidiæ. In opinio agitatur Doctoris Angelici non obscure constat, tria domtaxat præfata capita hæc vitia nata fuerit in celo Impioci; hæc illaque primū à voluntate Angelice patratum crimen fuisse. superbiā: vt videre est apud ipsum Diuum Thomam 3. p. q. 63. art. 2.

Noster tamen subtilis vnde quæq; Doctor in 2. d. 6. quæst. 2. 5. in ista quæst. Nō obscure docet, primū Angeli peccatum, nequam fuisse superbiā, sed luxuriam spiritualem. Idque circo, vt veritas istius Scotici asserti luce meridiana clarius in medium scaturiat.

Meminisse oportet eorum, quæ disput. 1. 1. sect. 1. statūimus, dicentes; omne voluntatis nolle, necessariō præsuppone re aliquod velle: nam ideo voluntas non vult aliquod obiectum, vel refugere dicitur ab aliquo discoueniens, quia illud stare haud quaquam potest, cum aliquo, quod prius voluntas velle positiō accepit tanquam sibi conueniens, vt ele ganter aduertit Scotus vbi nuperrime, vter. *istorum autem, &c.*

De doctrina ista fraternalē dedit osculū

in vtero Scotici, cum alia, quam inferius euladem insinuat Doctor, dicens; quod simpliciter primus agnus inordinatus vo luntatis Angeli fuit velle amicitie sui ipsius. Consultite Scoti præ allegato in 6.

Dico primū, primū Angeli peccatum non fuisse superbiā, sed luxuriam spiritualem. Hæc conclusio est contra Diuum Thomam, quia tenet expressè subtilis Magister, vbi supra, & omnes eius discipuli. Conclusionem suadeo ratione Scoti. Primū peccatum Angeli fuit immoderata complacentia sui, atque superbiā non est immoderata sui complacentia, ergo. Minorem probat superbiā est inordinatus appetitus propriæ excellentiæ, ergo non est immoderata complacentia sui, ac per consequens primū Angeli peccatum neutiquā fuit superbiā. Ita consequentia, & maior propositio syllogismi probantur. Nemo potest appetere excellentiā suā immoderate, nisi prius se diligat immoderate, nam velle concupiscentiæ supponit velle amicitie, vt satè probaui mus disp. 1. 1. sect. 1. Ergo primū peccatum Angeli fuit amare se immoderate; amare autem se immoderate, & amare proximum immoderate, nō videntur spectare ad superbiā, sed potius ad luxuriam attingere censentur; ergo sicuti dum quis inordinate delectatur in speculatione conclusionis geometricæ ad luxuriam spiritualem reducitur, ita primū Angeli peccatum.

Confirmatur conclusio ex Diuo Augustino, lib. 24. de Civ. Dei cap. vlt. vbi facer insinuat Doctor; quod duo amores fecerunt duas ciuitates; amor Dei, vsq; ad contemptum sui fecit ciuitatem Dei, amor sui vsque ad contemptum Dei fecit ciuitatem Diaboli; ergo radix, & origo omnis peccati Diaboli fuit amor sui, sicuti radix omnis boni est charitas, & amor Dei, atque amor sui non est superbiā propriæ, sed potius videtur habere similitudinem luxuriæ, igitur ad istā potius, quam ad illam debet reduci primū peccatum Angeli. Contra istam conclusionem ab aliena Schola non pauca adducuntur argumenta, quia tamen omnia illa satis benè, & ingeniose format, & soluit noster Faber disp. 32. cap. 2. inde cogor ea silentio præterire; recognoscite ipsum, cap. 1. 2. & 3.

Dico secundū; inuidiam, & iram prodeuntem ex illa oritas fuisse in celo Impiocio. Ita tenet vtraque Schola subtilis,

1. Conclus.

1. Conclus.

1. Conclus.

1. Conclus.

& Angelica. Hæc conclusio non indiget
majori probatione, quæ illi & nobis sa-
pe ius allata disp. 22.

3. Conclus. Tertio quæ in opinione Scoti etiã
vitium gulae eidem natum fuisse, vñ eñ-
denter patet ex illis verbis in 9. ad eide-
dem *quid sit bonum*. *Et habitus Moysi appa-
rebat illud esse bonum; quia sibi bonum
quam quod esset bonum in se. Quid non vi-
deat hæc verba magnam contrahere af-
finitatem, seu consanguinitatem cum il-
lis Genes. 3. a matre nostra prolatis. Pul-
chrum est ad vestendum sicut. Igitur sic
et illud fuit peccatum gulae; etiã illud;
quod quidem beatitudinem Angelos
intra non conturbat. Quia si se bonum
sed potius, quia sibi bonum.*

4. Conclus. Dico quarto illi doctrina Scoti pecca-
tum Avaritiæ eidem inceptis. Veritas
hujus doctrinæ manifestè patet in his-
ce Scoti verbis. *In secundâ quæstionè conuul-
sando immunditate sibi beatitudinem; &
superiuscãre habet. Angelus voluit sibi
plus bonum, quam sibi deceat in esse.*

5. Conclus. Quinto dico orimen oris, seu pigritiæ
etiã ortum fuisse in celo, & inde in orbè
terrarum descendisse. Hanc conclusionem
probat Scotus ex illis verbis à Lucifero
prolatis. *Similis vero altissimo. Que ver-
ba exponit Scotus sic. Nolendo expedita-
re beatitudinem usque ad terminum viae;
vel nolendo habere eam ex meritis, sed
ex se, sensus igitur horum verborum, si-
milis era altissimo: hic est. Sicuti prima
dilectio Dei, & volitio, quæ se dilexit di-
ligit, & diliget in æternum usque, semper
fuit, est, & erit beata; ita volo quod mea
volitio, seu dilectio prima, meorumque,
sit beata, quin præcedat viatica, & sicut
ille est beatus diligendo se, ita ego volo
beati diligendo me, non illum. Hæc vti-
ma expositio non pertinet ad nostram*

intentionem, nempe ad probandum, quod
peccatum pigritiæ incepit in celo.

Et dictis constat, omnia septem vitia
capitalia habuisse suam primam nativi-
tatem in celo. Impletio, & in primo An-
gelo, & non in terra, de quo Jo. Adams,
sed in Heuæ, videtur, tuihi inemptum esse
dicere, præfata scripte, quia, accepisse pri-
mo in Matre, adhiæ Heuæ, quam Ecclesia
vocat auariciæ peccati in Sermonibus Di-
aboli August. cap. 8. vbi ait. *Auarici peccati
Heuæ, auctore merito illa. In...*
Probo mecum habere consilium, quæ
seu intentionem hoc argumento. Peccatum
gulae præcedit avaritiæ; sed quodam
erat fomes, quia aditum habuit in pecca-
to Avaritiæ, & non peccato Heuæ (hect hoc
fuerit grauius) igitur in consilio apper-
tiamus Heuæ orime peccatum gulae. Res-
pondeo negando consequentiam; & ad
maiorem dico, in modo fomitem processit
se ex peccato. Fomes, namque se habet
instar habitus, qui generatur ex pluri-
bus actibus.

Sed adhuc urget argumentum, quia
huiusmodi fomes habet se instar habitus
non habuit orsum in peccato Heuæ, sed
potius in peccato Adami, cui dedit Deus
naturam originalem, & sibi, & nobis tã-
quam capiti omnium nostrum; ergo.
Respondendo fomitem peccati immedia-
tè originè sumpsisse in peccato Adami,
mediatè autem, & suarorie in peccato
Heuæ, & mediatius in peccato Diaboli,
& tentatione eius, qui commisit omnia
septem peccata. Patet hæc veritas, quia
Diabolus indixit Heuam vñ peccaret, &
hæc Adamum. Vnde consulto diximus
fomitem originem sumpsisse in peccato
Adami vniocè, & immediatè, in Heuæ
autem, & Diabolo mediatè, & equivo-
cè.

Hac dixerim ad laudem omnipotentis Dei; & omnia sub
correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

FINIS.

AD-



ADDVNTVR SEX DVBBIA AB EODEM AVTHORE

P. F. IOAN. YRIBARNE, ET YRABVRV,
in quibus confutatur impugnatio, qua Gabriel Vazquez in
SCOTI molitur doctrinam vrgere.

*Postquam edidi Commentaria in 4. lib. sent. Scoti, addidi, Typisque manda-
ui dubia hifce. Caterum quia possibile neutiquam fuit, ea omnibus adiungi
voluminibus prius editis; ideo mihi visum fuit, ea iterum in fine huius tracta-
tus depingere, vt omnibus notescat doctrina Scotica defensatis.*

DVBBIVM PRIMVM.

*Vtrum salua tota veritate forma consecratoria, possit sub-
stantia panis esse simul cum corpore CHRISTI
in hoc Sacramento?*



GABRIEL Vaz-
quez, disputat.
180. cap. 5. arbi-
tratur Doctore
subtile affirma-
tione sententia
acquiescere, di-

stin. 11. quest. 3 §. 11. *Hic duo vi-
denda sunt, versiculo, Hoc nō igitur;
& infra versiculo, aliud de hoc, vel
hic, eadem sententiam (inquit)
sequutus est Durandus, distin. 11.
quest. 2. num. 15. vera nimirum,
significatione verborum consecra-
tio-*

panis integrè seruata, manere potuisse substantiam panis, & vini, & reddi verà enuntiationem ratione solius presentia corporis, & sanguinis Christi, quia indefinita propositio vera redditur pro vno singulari. Hic igitur felicissimus, vir què insignis quædã, & Augusta Academia tantidè (nè dicam pluris) æstimat, atque vetustose eius nostrumque Magistros, docet in opinione Scoti, & Durandi, alua, integra, & totali veritate significationis verborum vtriusque forme consecratoria, posse vini, panisque substantiam esse cum corpore, & sanguine Christi Domini in Eucharistia. Hoc est primum assertum huius noterici, alias doctissimi.

Secundum assertum est huiusmodi Ego verò (loquitur) primum contra Scotum existimo, dogma hoc de panis, & vini conuersione, & desitione, non solum in Ecclesia Dei ex traditione semper fuisse, sed etiam multo ante Innocentium III. expressè fuisse definitum in Concilio Romano, sub Gregorio VII. contra Berengarium, & impanatores.

Tertium assertum eiusdem Doctoris est, claudicare quosdam nostri temporis Theologiae professores; dum non credunt improbabile id quod Scotus de verbis consecrationis dixit, nempe illis demonstrari posse substantiam corporis, & sanguinis Christi, non solum conuersa, & destructa, sed etiam manente substantia panis, & vini; vt ita quasi duplex sensus in predictis verbis contineatur; alterum tamen elegerit Ecclesia à Christo edocta, tanquam catholicum, nempe ita ibi esse corpus, & sanguinem Christi, vt substantia panis, & vini non maneat. His sup-

positis, probare nititur, tenaciter, esse prorsus impossibile, in verbis consecratorijs duplicem imbibisensum, sed vnicum, ac simplicem, quo superfluo vero, & orthodoxo, vadequaque repugnat peruenere sub accidentibus panis, viniq; substantiam simul cum corpore, & sanguine Domini. Argumentum præfati Doctoris est huiusmodi. Quando aliqua scriptura ducit ad rem ponere erumpit sensus, sacra Concilia, & Ecclesia decreuerunt, eum qui veritatem alicuius argenti consilii gentis seligunt, & alium qui detrahit, derident, præfatio eiusmodi additamento illius gemini sensus indicatorio, prout à Patribus triplicari, & intelligi consuevit; vel prout Ecclesiastica consuetudo declarat. Atqui dum Concilium Tridentinum, Sessione 13. cap. 4. ex his verbis, Hoc est corpus meum, colligit conuersionem panis in corpus Domini, nullo præmisso consimili additamento geminati sensus exploratorio, absolute decreuit transitum panis in corpus dicens: Ideo persuasum semper in Ecclesia Dei fuit, idque nunc hæc sancta Synodus declarat, per consecrationem panis, & vini, conuersionem fieri totius substantia panis, &c. Hæc certe loquutio Concilij absoluta, & omni additamento exuta, indicium evidens est, ipsum supponere, orationem illam consecratoriam (quoad desitionem, vel perueuerantiam substantia panis) vnius duntaxat sensus compotem esse, & non nisi vno modo veram esse posse; ergo. Maiorem propositionem declarat Gabriel Vazquez, probatque exemplo ex eodem Concilio Tridentino in citata Sessione capit. 7. decerpto, vbi nifum definitur ante sumptionem Eucharistia con-

tel-

fessionem præmittendam esse iux-
 tà illud 1. Corinthior. 11. *Probet au-
 tem se ipsum homo, & sic de pane illo
 edat, & de calice bibat*; hanc porro
 confessionem præcursoram sump-
 tionis Eucharistiæ non sic collegit
 Concilium; *Quia verò dixit Aposto-
 lus, probet autem se ipsum homo, idè
 semper sensit Ecclesia, probationem
 illam fieri debere per confessionem.*
 Ratio autem potissima cocrens
 Conciliū ab hoc decernendi stylo
 absolutissimo ea est, quòd verba
 Apostoli etiam in proprio sensu
 sumpta, verè significare possēt pro-
 bationem conscientia faciendam
 per contritionem solam, perindè
 atque insinuant eam, quæ fieri so-
 let per confessionem in foro Sacra-
 menti absolutionis. *Quia* igitur il-
 le locus Apostoli vtrunque partu-
 rit sensum, & vterque veritate
 conspicuus esse potest, idè Con-
 ciliū à tali absoluta locutione
 sese continuit, & præmissio ad-
 ditamento selegit sensum, quem
 Apostolus tradere molitus est, at-
 que ad eam hisce usum est verbis:
*Ecclesiastica autem consuetudo decla-
 rat, eam probationem necessariā esse,
 ut nullus sibi conscius peccati mortali-
 s, quantumvis sibi contritus videatur
 absque præmissa sacramentali confes-
 sione ad Sacramentū Eucharistiæ acce-
 dere debeat.* Quasi dixisset: Ecclesi-
 astica traditione declaratum fuit,
 vter illorum sensuum feligendus es-
 set, & decerpendus è verbis Apo-
 stoli tanquam ab ipso determina-
 te præsententur, & lege præscrip-
 tus. Eodem idiomate usum fuit il-
 lud idem Concilium eadem Sessio-
 ne, cap. 1. intendēs probare corpo-
 ris, & sanguinis Dñi præsentiam
 quod ipse, Matth. 26. Marci 14. &
 Lucæ 22. dixerat discipulis, se suū
 corpus, ac sanguinem præ-
 bere, eum in decreto conuer-

nis, nullo præiacto additamento,
 conuerfionem, vel transubstan-
 tiationē definiat, vt potè infallibilis,
 & absoluta ratione ex his verbis,
*Hoc est corpus meum, &, Hic est san-
 guis meus*, illatam. Inde conuinci-
 mur, præfata verba vnum dūtaxat
 sensum continere verum, & pro-
 prium, cum quo permanfio sub-
 stantiæ panis, & vini non est com-
 possibilibis. Ratione etiā suader hoc
 suum tertium enuntiatum. Verba
 consecratoria, *Hoc est corpus meū,*
 solū significant, illud quod de-
 monstratur medio pronomine, *hoc,*
 esse corpus Christi, & nihil præ-
 terea ostenditur; igitur verba so-
 lū imbibunt vnicū illum sen-
 sum, vel significationem, qua sig-
 nant illud, quod demonstratur, ef-
 se corpus, non autem aliquam
 aliam significationem, qua sig-
 nent permanfionem panis subter
 accidentibus simul cum corpore,
 vel desitionem, & interitum eius,
 seu trāftrum in corpus; perperam
 igitur Scotistæ cōminiscuntur du-
 plicem illis verbis subesse sensum;
 alterum manente substantia pa-
 nis, & vini; & alterum tali sub-
 stantia non manente. Fateor ex
 veritate illorum verborum verè in-
 dicantium sanguinem, & carnem
 Christi, recta ratiocinatione, &
 discursu legitimo conuerfionē pa-
 nis, & vini colligi, vt de facto col-
 legit Concilium Tridentinum in
 citato loco.

Sed altiori quasi studio conten-
 dit hic Doctor supra cap. 4. primā
 præfati tertij asserti probare par-
 tem, nempe omnino repugnatam
 iri, quòd panis, & vini substantia
 manente, verba consecratoria cor-
 pus, & sanguinem Christi demon-
 strent nam quamuis sub vna sub-
 stantia, quæ habet figuram vasis, &
 sub accidentibus eius ita possit alia

contineri, vt vtraque verè demon-
strari queat, vt potè passim accidit
in dolio vinum, vel oleum ambien-
te; tunc enim verè dicimus, *Hoc est
dolum, & hoc est vinum*; cœterum,
cùm vna substantia aliam ita pene-
trat, vt solum cernantur acciden-
tia substantiæ penetratæ, & nihil
prorsus substantiæ penetrantis sen-
su percipiatur, tunc nequibit hæc
vtraque substantia ad sensum de-
monstrari, sed alterutra tantum,
nempè substantia penetrata, cuius
soliis accidentia sensu percipiuntur.
Hinc si Angelus esset in hoc la-
pide, nemo citrà falsitatem dicere
posset, *hoc est Angelus*, sed potius,
hic est Angelus. Similiter licet Deus
verè sit in omnibus, & singulis cor-
poribus, nullus hominū verè enun-
tiaret, *hoc est Deus*, sed faceri cogi-
tur, *hic est Deus*. Ratio, autem dif-
criminis inter substantiam, quæ ha-
bet figuram vasis, & aliam, quæ ta-
li figura caret, ea est; quod acciden-
tia huius posterioris, primariè sal-
tem indicant propriam substantiā,
quandiu ibi est, non autem alienā;
atque adeo, si propria substantia si-
mul cum aliena coextiterit, nequi-
bit hæc aduentitia substantia per ac-
cidentia propriæ substantiæ prima-
riè demonstrari; imò absolute erit
impossibile demonstrari alienam
substantiam existentem simul cum
propria; necesse igitur erit, solum
alienam substantiam sub solis acci-
dentibus alterius esse, ad hoc vt sub
illis demonstrari queat in enuntia-
tione per pronomen, *hoc*, demon-
stratiuum; quia cum tale pronome
directum ad accidentia, quæ sensu
tur, non demonstrat illa, sed sub-
stantiam sub illis contentam, &
propria duntaxat demonstratur;
efficitur, vt præsentem propria, alie-
na nequeat demonstrari: è contra-
rio vero, si substantia propria sub

accidentibus nō sit, necessario aliè-
na demonstraretur.

Dico primò, decipi hunc Docto-
rem, dum existimat in schola Sub-
tilis Doctoris, salua totali, & in-
tegra veritate verborum formæ con-
secratoriæ, posse panis, viniq; sub-
stantiam simul cū corpore, & san-
guine Christi in Eucharistia esse.
Hæc conclusio satis elucet dispu-
tatione 42. tom. prioris, sectione 7.
præsertim pagina 417. & 412. ita-
que licet præsentem panis substantiam
salua retur tota veritas formalis hu-
ius enuntiationis, *Hoc est corpus
meum*, non tamen salua consistere
totalis absolute ambibens tam ma-
terialem, quam formalem, vt ibi
constitit. Enimvero præfata enun-
tiatio consecratoria, quantum for-
maliter, & ex parte termini ad quem
solū dicitur accessum corporis Chris-
ti, vel successionem eius, & consti-
tutionem substantiæ accidentiæ panis;
& in hac successionem, vel potius co-
stitutionem (quia in rigore, sicuti pa-
ter, & filius sunt correlata, ita suc-
cedens, & recedens, vel definit in
sua correlatione sese respiciunt)
termini ad quem saluetur veritas
formalis, tamen materialiter, &
ex parte termini à quo dicitur reces-
sum, vel incertum termini à quo,
& in cuiusmodi recessu, vel occasu
soluatur veritas materialis. Ex quo
efficitur, vt veritas illius propositionis
totalis absolute nequeat in illius
substantia consistere inueniente substantia
panis sub accidentibus propriis.
Quæ doctrina, vt exactius innotef-
cat, obseruandū est; quod quomā-
modum cuiusmodi propositiones
indefinitæ, *Nix est frigida*, *Ignis est
formaliter calidus*, in materia sunt
necessaria in necessitate, atque Dei
ordinatam præteritam respiciunt;
atque adeo hæc spectata potestatis,
necessario equi pollentibus, vultur

salibus, *omnis nix est frigida* formaliter; *omnis ignis est calidus*; perinde eiusmodi consecratoria enūtiatio inde finita, *Hoc est corpus meum*, in materia censetur fieri necessaria in ordine ad Dei potentiam ordinatam. seu diuinam voluntatē suis legibus; vel decretis hinc inde septam; idque ob duas potissimum rationes: cum quia lex vniuersalissima à naturali Dei prouidentia fulgurans, accidentibus imminet cuius suis substantiæ creatæ (verbi gratia) niuis, aquæ, ignis, panis, &c. qua apprimè vrgentur, & suo preponderere ardentur ad amplexum, & continentiam vnius duntaxat substantiæ quam efficiunt, & venustā, pulchrāque constituunt; neque enim aliquando à prædicta naturali, & ordinata potentia sibi permittitur, vt illam legem transgrediendo, ad continentiam plures substantias luxurientur. Cum ergo accidentia panis huic vnde quaque sub sint legi naturæ, inde fit, vt vnā duntaxat substantiam suo in gremio imbibere possint, duas autem miniuētum, secundo quia lex peculiaris circa Eucharistiæ mysterium à Deo supernaturali prouisorum, illi vniuersalissimæ vndique consistit quæ ad hanc partem vnitatis substantiæ subter consecratis accidentibus consistit, & nihil propriū sibi subtrahit, cum ab æternō ingenitū decreuerit; solam substantiam huic corporis Dominū ibi realiter contineri absque commixtione panis, vel æquius rei substantiæ. Ex hoc potest duplici capite satis intulerim, prædictam orationem consecratoriam, *Hoc est corpus meum*, in materia necessaria fieri necessitate vniuersali potentia Dei ordinata, illam genitiam ferre legem subter, atque adeo huic vniuersali enūtiationi æquipollere, *omnis nix est frigida*, *omnis ignis est calidus*, &c. quæ

quid substantiæ continetur sub his accidentibus, est corpus Christi. Hinc si per Dei absolutam potentiam aliqua indiuidua niuis, ignis, &c. suis nudarentur accidentibus, tūc priores illæ supra memoratæ enūtiationes, *nix est frigida; ignis est calidus*, verè destituerentur illa vniuersalitate, quam per æquipollentiam obtinent, & consequenter dicerentur priuari illa vniuersalissima, & materiali veritate, qua iure nature amplectebantur omnia, & singula indiuidua ignis, & niuis. Hæc igitur priuatio, qua destituuntur tali materiali, & vniuersali veritate, prouideret à potentia absoluta Dei, & non ab ordinata: quoniam iuxta huius decreta sunt in materia necessaria, & æquipollent his vniuersalibus, *omnis ignis est calidus; omnis nix est frigida*. Similiter, quamuis istæ propositiones indefinitæ, *hoc est nix; illud est lapis*, suo preponderari, & intuitu potentie ordinatæ Dei, verè astruantur in materia necessaria, & æquipollent his vniuersalibus. *Qui dicitur continetur sub his accidentibus, est nix; nihil contenti sub his est lapis; quidquid continetur sub illis accidentibus, est substantia lapidis; nihil contenti sub ipsis est panis*: tamen si iure absolute Dei potentie substantia lapidis constitueretur simul cum niuis substantia sub eius accidentibus, & panis etiam substantia subingredere tur latibulum accidentium lapidis simul cum ipsius substantia, in eo euentu, præfatæ propositiones destituerentur illa materiali, & vniuersalissima veritate, quæ se tenet ex parte subiecti ipsarum propositionum; atque adeo saluaretur veritas formalis, non autem materialis. Sic igitur in proposito, hæc definitio consecratoria propositio, *Hoc est corpus meum*, licet spectata illa

gemina superiori lege, & intuitu potentiz ordinata, verè sit astrueta in materia necessaria, & æquipol-leat huic vniuersali, *quidquid cõtine-tur sub accidentibus panis, versùs quæ dirigitur pronomen demonstratiuum, Hoc;* tamen vt, præscindit à tali le-ge, dicitur fieri in materia contingenti. Vel si mauis, dicitò ralem in-definitam propositionem æquipol-lere huic vniuersali negatiuæ, *Nihil contenti sub illis est panis substantia, vel alicuius alterius rei præter quàm corporis Christi.* Cæterum, si per ab-solutam Dei potentiã panis sub-stantia maneret simul cū corpore Christi sub accidentibus, in eo casu prædicta quippè enuntiatio frustra retur hac vniuersali, & materiali veritate, quæ sibi conuenit, specta-ta illa superiori duplici lege, & in ordine ad potentiam Dei ordina-tam, quamuis ei minimè conue-niat intuitu præciso ad solã poten-tiam Dei absolutam: quia in ordi-nè ad hanc præcisè, sola veritas for-malis sibi competit, & nihil præ-terea.

Vt igitur illò remeet sermo, vn-de digressi sumus, dico, quòd si Deus instituisset, vt præsentè, & nõ recedente panis substantia, corpus Christi Domini sub eius accidenti-bus constitueretur, tunc oratio cõ-secratoria, *Hoc est corpus meum,* de-stitueretur supra dicta vniuersali, & materiali veritate, quæ sibi con-grueret vi prioris illius legis vniuer-salissimæ prodeuntis à prouiden-tia Dei naturali; tamen non sibi conueniret nõtu posterioris, ac pe-culiaris legis subortæ à Deo, vt pro-uifore supernaturali; quia non ex-taret talis lex, sed alia longè diuer-sa duas sub eisdè accidentibus con-stituens substantias, & veritatem vniuersalem, ac materialè ipsi ora-tioni consecratoriz subtrahens.

Secundò dico, has orationes cõ-secratorias, *Hoc est corpus meum, & Hic est sanguis meus,* duplicem sen-sum veritate conspicuum habere posse. Hæc conclusio est, contra se-cundam partem tertij asserti illius neoterici, quam tenet Scotus, dist. 11. quæst. 3. §. *Hic duo videnda, di-cēs: Corpus Christi in Eucharistia est quoddam verum vniuersaliter tradi-tum nobis; iste autè intellectus, quòd non sit ibi substantia panis, videtur difficilior.* & §. *Ad argumenta,* ait: *Et si queras, quare voluit Ecclesia di-gere istum intellectum ita difficilem: huius articuli, cùm verba scripture possent saluari secundum intellectum facilem, & veriorè secundum appa-rentiam, &c.* Ex probatur. Nam si-cuti Christus instituit, vt acciden-tia sola consecrata, & amicta à pa-nis substantia cõtinerent, & quæ digito signarent corpus Christi significatione sibi præstita ab ipso Christo, perinde potuisset instituere, vt concretum ex panis substan-tia, & accidentibus, illud idem cor-pus contineret, & significaret; sed facta hac hypothesi, prædicta ora-tio indefinita, *Hoc est corpus meum,* dirigeret illud pronomen demon-stratiuum, *hoc,* erga totum concre-tum; nunc autem de facto dirigit illud ad accidentia seorsum recen-sita, ergo prædicta oratio ex se est indifferens ad projiciendū tale pro-nomen supra totum panem tan-quàm insignu materiale, & ad diri-gendum: etiã supra sola acciden-tia, in quibus de facto saluatur; & innuitur ratio signi permanentis & consequenter exit indifferens ad hos duos sēsus, *Hoc est corpus meum* idest, ens concretum sub his ac-cidentibus præcisè est corpus meum; vel, *Hoc est corpus meum;* idest, sin-gulare entis imbibitum sub con-creto ex accidentibus panis, & eius sub.

substantia, est corpus meum. Certe ad duplicatē sensus prædictæ orationis sufficit diversitas continentis, vel etiam differentia casus, *directivis*, vel *nisu* illius pronominis demonstratiui, *hoc*, quod de factō ad sola accidentia dirigitur (licet non demonstrat illa, sed ens contentum sub illis) de possibili autem, & facta illa hypothesi, ad totū concretum hæc gressum ut in citata sectione v. disput. 42. edocui-
 mus. Itaque iuxta institutionis modum à Christo Domino de factō sanctitatis, hæc oratio; *Hoc est corpus meum*; declarat, & exprimit à tergo, & antecedenter, seu ex parte termini à quo, vel subiecti ipsius orationis, illud pronomen, *hoc*, cadere supra sola accidentia tãquam in adæquatum, & totale continens corporis Christi; secundum institutionem autem fieri possibilem, innuit, & significat tale demonstratiuum pronomen casurum supra concretum ex substantia, & accidentibus ita vò totale, & adæquatum continens foret quidpiam aggregatum, & constatum ex duobus partialibus, quorum alterū esset ipsa accidentia, alterum verò partialē continens ipsa panis substantia; igitur illa consecratoria oratio ex se, & ut præscindit ab hac gemina possibili institutione, est apta nata hos duos erumpere sensus, & duas parturire significationes; e quibus Ecclesia Catholica à Christo Domino edocita illam priorem elegit tãquam veritate conspicuã, & arcana institutioni circa Eucharistiam de factō late vndequaquã consentaneam; decipitur igitur hic neotericus (aliàs doctissimus) dum tenaciter contendit, illam orationem vnius duntaxat sensus competentem esse, non autem duorum. Similiter falli ipsam crederem, dum in cal-

de capitis, quum docet panis consecrationem, aut desitionem verbis illius enuntiationis non ostendi; cum tamen supra, capite 4. nifus communis orthodoxæ doctrinæ dicat pronomen demonstratiuum, *hoc*, dirigi ad accidentia, quæ sentiuntur, & demonstrare substantiam sub illis immediate contentam. Nunc igitur sic argumentor. Directio illius pronominis (eatenus ad accidentia terminata, ut ibi listat, quin ulterius progrediatur) est ostensio quædam, qua digito quasi ipso insinuat contineas immediatum corporis Christi esse ipsa accidentia seorsum recensita, ergo etiam erit demonstratio minimè subobscura, sed perspicua a uulsionis, & separationis eorum à subiecto, & tandē ipsius desitionis panis: falsitatis ergo labe inficitur ille Doctor, dum docet, hanc desitionem non significare verbis formæ consecrationis.
 Secundo. Illud pronomen, *hoc*, expressè demonstrat (ut ipse docet) substantiam corporis Christi immediate contineri sub illis accidentibus; ergo etiam dicitur demonstrare continens immediatum, & adæquatum talis substantiæ esse ipsa accidentia absque consortio alterius in ratione continentis. Consequentionem probò. Impossibile est, vnum relatorum in genere relatiuo formaliter indicari aliquo signo, quin simul eius correlatum demonstraretur. Qui enim fieri potest, ut pater cognoscatur, & alicui potētix in ratione patris pareat, quin simul filius innotescat; iuxta illud Ioann. 14. *Philippe, qui videt me, videt & Patrem*. Tunc sic Continens, & contentum sunt correlata, ergo impossibile est, alterutrum illorum detegi, & aliquo signo demonstrari, altero sub caligine obducto, igitur nefas est dicere, quòd illud

illud pronomen, *hoc*, expresse demonstrat corpus Christi Domini sub accidentibus immediate contineri, quin simul demonstrat illa accidentia immediate absque consortio alterius continentis, & tandem auulsa à subiecto corpus Christi Domini continere, Dicendum ergo est, verba consecratoria, spectata institutione Eucharistiae de facto à Christo stabilita, expresse demonstrare nedum corpus eius subter accidentia separata, verè, ac realiter existens; verum etiam destinationem substantiae panis: perinde atque è contra supposita illa alia institutione fieri possibili, explicite demonstrarent perseverantiam eius simul cum corpore Christi; tum quia directio huius pronominis, *Hoc*, in eo euentu non inniteretur in solis accidentibus, imò descenderet ad panis substantiam vsque, & concretum tandem ex vtrisque ostenderet esse continens adaequatum, & totale corporis Domini. Tum praeterea, quia praedictum pronomen, quò expresse demonstraret corpus Domini, vt sub tali concreto, eò necessario ostenderet ipsum concretum, vt continens, & correlatum eius: neque enim probabile videtur, vnum correlatorum expresse insinuari, quin aliud confors correlatum expresse simul demonstraretur, vt supra dictum est; de-
cipi ergo contingendus est ille Doctor, dum ait in calce citati quinti capituli; *Praedicta verba, si rectè considerentur, non significant expresse, nec significare possunt panis, & vini conuersionem aut destinationem, seu perseverantiam sub accidentibus.* Ex his planè ampliusculè confirmata elucet duplicitas illa, & geminatio sensus praefatae orationis consecratoria; quandoquidem, vt abstrahit à duplici dudum commemorato in-

stitutionis modo, est apta nata significare destinationem panis, eiusque perseverantiam indifferenter.

Tertio dico; si panis substantia, & corpore Domini simul in accidentium gremio existentibus, ratio signi fundaretur, non in toto concreto; vt insinuat Scotus, sed potius in solis accidentibus, vt vult ille notericus (alias doctissimus.) adhuc facta hac hypothese, oratio consecratoria duos haberet sensus veritate conspicuos. Haec etiam conclusio sic declarata est contra secundam partem tertij asserti illius Doctoris, Et probatur; nam haec propositio indefinita. *Hoc est corpus meum*, quamuis spectatis illis duabus legibus, altera naturali vniuersalissima; altera vero supernaturali, & particulari erga Eucharistiam lata, ad hunc vnicum duntaxat sensum, *Totum contentum sub accidentibus his est corpus meum*, necessario sit determinata; tamen si praescindat ab illa duplici lege, & consideretur quatenus (per hypothese) subest huic decreto. *Volo, vt accedente corpore Christi subter accidentia, panis substantia nec desinat, nec recedat* tunc certè illa indefinita enuntiatio huc haberet sensum; *Aliquid contentum (non totum) sub accidentibus est corpus meum.* Ecce igitur quomodo oratio consecratoria in se praecise, & vt praescindit ab omni lege, est indifferens ad hoc, vt propositioni vniuersali, vel particulari equipolcat, & hunc, vel illum sensum habeat vi decreti diuini: non ergo repugnat sibi dualitas sensuum, vt falso contendit ille Doctor.

Quarto dico, manere panis substantia simul cum corpore, verè posse verba consecratoria substantiam corporis & sanguinis Christi demonstrare. Haec conclusio est contra

pri-

primam partem tertiæ, asserti illius Doctoris cuius præcipuum fundamentum energetique, & nulli factum robore illud esse inspicitur nempe, esse prorsus impossibile per accidentia propria substantiæ, quæ ibi manet, demonstrari aliquam pariter illi existentem. Hoc igitur everso prædicti Doctoris A. e. h. nostræ conclusionis veritas palam elucescit. Argumentor igitur hac ratione. Accidentia secundum statum, quo nunc de facto potiuntur, fundant duas significaciones; alteram ad placitum, & super naturalem, omnimodaque veritate conspicuam; alteram vero naturalem, veram in actu primo, & falsam in actu secundo; ergo similiter, in alio statu possibili à Christo Domino sibi exhiberi, possent fundare totidem significaciones, quarum utraque foret vera, tam in actu secundo, quam in actu primo. Antecedens declaratur. Nam accidentia verè continent corpus Domini, quod significat; & talis supernaturalis significatio, sicuti nõ frustratur suo significato, ita nec sua veritate aliquatenus dicitur frustrari, sed omninò coalescere, & conspicua esse. Similiter, significant suopte pondere naturali panis substantiam ibi latere, quam tamen minime ambiunt; igitur hæc naturalis significatio frustratur suo significato, & veritate, saltè in actu exercito, tamen aptitudinaliter; & in actu primo illa compos sit. Hoc sibi vult Scotus in calce. §. *Ad argumenta*, dicens: *Ad quartum posset dici, quòd accidentia non semper significant substantiam esse in actu, quam affecerunt, sed aptitudinaliter.* Consequentionem etiam probo. Nam sicuti nunc hæc duæ significaciones nullum inter se iurgiũ concitant, neque inuicem sibi sunt inpedimẽ

to, perinde tunc nulla apparet ratio bellum ineundi, vel se vitro, citroque præpediendi. Erimvero eiusmodi certamen necundè oboriri posse, nisi à pugna utriusque substantiæ Christi, & panis sub eisdem accidentibus, rixantis. Constat autem, nullam litem, & contentionem inter huiusmodi duas substantias suscitari posse; cum alterutra illarum modo indivisibili supponatur extitura; igitur neque inter ipsas significationes licebit ullam comminisci disceptationem, aut litigium; præsertim cum naturalis accidentium significatio nihil amplius in illo statu, quam in præsentis habitura credatur, præter veritatem in actu secundo; à qua tamen nulla prorsus rixa pullulare posset; quia verum non contrariatur vero: dicendum igitur est, substantiam corporis Domini eque perfectè in illo statu demonstratum iri, atq; in isto.

Secunda ratio: Inintelligibile videtur, desitionem panis, & falsitatem significationis eius esse magis necessariam significationi supernaturali corporis Domini, quam propriam veritatem, & existentiam panis ipsi significationi naturali: atqui eius modi naturalis significatio est superstes de facto in accidentibus consecratis, absque comite propria veritate, & panis existentia; igitur potiori iure supernaturalis significatio corporis Christi posset eisdem inniti accidentibus absque confortio falsitatis ipsius naturalis significationis panisque desitionis. In quonam (quarto) genere causæ talis desitio, & falsitas influere valent erga præfatam supramundanam veritatem? & qui fieri potest, ut veritas naturalis significationis, & existentia panis significationi supernaturali obstant, quin simul Christi præsentiam bello premant?

Con-

Constat autem, illas duas substantias in eo euentu mutua concordia, & tranquilla quiete pausissimas, ergo.

¶ *Cheluf.*

Quinto dieo, veritatem de definitione panis ante symbolum Innocentij III. & Concilium Lateranense non fuisse de substantia fidei expressè declarata per Concilia, quæ in eorum voluminibus communitè extant, & ad Theologorum manus vniuersaliter migrent. Illud enim Romanum sub Gregorio VII. celebratum, in quo fecidus Berengarij error, Christum simul cum panis, & vini substantia in Eucharistia consistueris, dånatus fuit; in dictis Conciliorum voluminibus haud quaquã cõpãret; & aliõ qui crediderim, hoc dogma, seu fidei Christianæ decretum, vel (vt alij volunt) articulũ, in *ly Remissionem peccatorum*, imbibitum, ante supracitatum Lateranense Conciliũ sub expresso transsubstantiationis nomine definitum nõ fuisse. Hanc quippè conclusionem sic referatam tenet Scotus dist. 10. q. 1. §. *Quantũ ergo*, dicens: *Non videtur necessarium, fugiendum esse ad conuersionem panis in corpus Christi; præcipuè cum à principio, ex quo res huius Sacramenti fuit credita, fuit semper creditum, quòd Christi corpus nõ mutatur de loco suo in cælo vsq; hic; & tamen non fuit in principio ita manifeste creditum de ista conuersione.* Et dist. 11. q. 3. §. *Ad argumenta*, in responsione ad tertium; *Ecclesia declarauit, istum intellectum esse de veritate fidei in illo symbolo edito sub Innocentio III. in Concilio Lateranensi, &c.* Et inferiusculè subdit: *Quidquid ibi dicitur esse credendum, tenendum est esse de substantia fidei; & hoc post istam declarationem solennè factam ab Ecclesia. Estò igitur in illo Concilio Romano fuerit eadem veritas definita, tamen eiusmodi*

definitio non ita explicite aptè, vulgus personarum, atque illa alia Concilio Lateranensi sub Innocentio edita; neque in quarto Concilio Romani hinc quidpiam Gregorij VII. ad inuenio, præter quædam decreta, in quibus innotandum huius Berengarij erroris extat minimè. Faccor Romana alia in Synodo sub Nicolao II. à tredecim, & centum Episcopis celebrata, alterius erroris palidioniam palam à commemorato Berengario decantatam fuisse; quæ in 4. Conciliorum volumine eminet, incipitque. *Ego Berengarius indignus Diaconus, ore, & corde protestor, panem, & vinum, quæ in altari ponuntur post consecrationem, non solum Sacramentum, sed etiam verum corpus, & sanguinem Domini nostri Iesu Christi esse.* Quibus in verbis præsentiam Domini realem, quam negabat, vrgetur concedere.

Ex his patet illius Doctoris opinio sufficienter confutata, & argumentorum vis omninò infracta; neq; enim discrimen, quod in idiomate Concilij comminiscitur, aliquid fecerit negotij, nam *ly Persusum*, *ly Ecclesiastica consuetudo declarat*, & ille terminus, prout à Patribus explicari solet, synonyma quædam sunt, & vniuoca vniuocantia electionem sensus, quem Ecclesia selegit, omittis alijs, quos eadem scriptura continet, iuxta assertum Scoti. §. *Ad argumenta*, dicens: *Es spiritus expositæ sunt scripturæ, quod conditæ; & ita supponendum est, quòd Ecclesia Catholica eo spiritu, quo tradita est nobis fides, spiritu, scilicet veritatis edocta, & idè hunc intellectum elegit, quia verus est.* Et continuò subdit: *Non enim in potestate Ecclesiæ fuit facere istud verum, sed Dei instituentis; quasi diceret: sicuti Deus instituit, vt hæc oratio consecretoria, seu *ly, hoc*, supponeret pro-*

fin.

singulari entis cōtento sub accidentibus, perinde potuit decernere. vt supponeret pro singulari cōtento sub toto cōcreto ex accidentibus, & substātia panis; quo in casu proposito consecratoria coalesceret veritate duntaxāt formali, nō verò materiali, vt constitit disputatione 42. sect. 1. Vt igitur ad præintentiū regrediamur scopū, sensus verborum Cōcilij erit, *Persuasum semper in Ecclesia Dei.* &c. id est, ab incunabulis Ecclesiæ Dei persuasum, & inspiratum fuit à Spiritu sancto, vt ex varijs sensibus cohibitis in vtraq; oratione consecratoria, hūc seligeret; substātiā, nimirum panis, & vini in corpus, & sanguinem Christi transire; atque ad eō orationem consecratoriam esse veram tota veritate formali, & materiali; & pronomen, *hoc*, dirigi ad sola accidentia, quæ, spectata illa duplici lege; altera naturali, & vniuersalissima, & alia peculiari, & supernaturali (cuius in probatione primæ cōclusionis, meminimus) necessario coarctantur ad continentiam vnius duntaxāt substātiæ; & perconsequens, oratio consecratoria indefinita, *Hoc est corpus meum*, dicitur fieri in materia necessaria, & æquipollere huic vniuersali, *quid quid continetur sub accidentibus panis, est corpus Christi.* Si autē absoluta Dei potentia illo possibili modo instituisset præfatum Sacramentum, nempe absque recessu substātiæ panis, tunc supradicta consecratoria oratio æquipolleret huic particulari, *Aliquid contentum sub accidentibus est corpus Christi*: atque ad eō priuaretur illa vniuersali & materiali veritate, quæ sibi cōuenit in ordine ad geminam illam legem. Ceterum, spectato illo possibili statu, in quo Eucharistiæ Sacramentum supponitur instituendum

interuentu potentie Dei absolute, vt sic reduplicatiuè, nulla prorsus veritate priuaretur; quia non conueniret sibi formalis veritas; & hoc loquendo præcisè iuxta decreta talis possibilis status; nam intuitu ordinatæ naturalis potentie, & illius vniuersalissimæ legis, vnicam sub accidentibus substātiā extorquentis, verè diceretur destitui materiali veritate; & perconsequens, absolute, & nullo præmissa additamento, diceretur orbari tali veritate; præsertim si supponamus duas illas substātiās contentum iri immediatè sub accidentibus tanquā sub continente adæquato, vt in tertia cōclusionione edocuimus.

Secundò responderi potest ad discrimen illud idiomatis Concilij, quòd facta hypothefi, illa particula, *Persuasum*, non sit synonyma cum terminis aliorum assertorum sed absoluta quædam loquutio, Concilium loquutum fuisse, spectata illa duplici lege, cuius supra meminimus in tertia præsertim cōclusionione; hoc enim in sensu oratio consecratoria ad vnicum duntaxāt arctatur sensum; absolute tamen, sicuti non repugnat sibi alia lex contraria, ita nec duplicitas sibi repugnare dicitur, imò est apta, nata ad geminum sensum, vt dictum est.

Ad argumentum de discrimine corporum, quæ vasis figura carent, vel gaudent, idico illud disidium nullius momenti esse; nam si in aliqua re Deus existat illapsu speciali, de illa erit verum dicere, *Hoc est Deus*: vt, ostenso ad obtutum filio hominis, erat verum dicere, *Hoc est Deus*, &, demonstrata digito hostia consecrata, verè quis enuntiabit, *Hoc est Deus*. Similiter, si vi, & efficacia alicuius signi practicæ

666 Additiones Ad Eucharist.

Archangelus Michael constitueretur in lapide, & Gabriel, in ligno, & Raphael in calamo, in hoc euentu, ostensis huiusmodi rebus, esset verum dicere, *Hoc est Michael; illud Gabriel; illud autem Raphael*; quoniam apud orthodoxos harum veritatum confisos conformes loquutiones facerent huc sensum: quod intus, & penetratiue est in his rebus, est Michael.

Vlt. del.

Vltimo dico: quamuis recensitis accidentibus, vt subsunt geminatę illi legi primę conclusionis, necessario ex verbis consecrationis conuincatur desitio substantię panis, & vini; absolutę tamē minimē cōtinuitur. Prima pars huius cōclusionis probatur. Nam accidentia, vt sic recensita, per scripto illius geminatę legis ardeantur ad amplexum vnus duntaxat substantię; & precepto, ac pondere posterioris circa Eucharistię latę vrgentur, vt illa vnica, quam continent, sit corpus Christi: igitur hæc indefinita enuntiatio, *Hoc est corpus meum*, directā ad accidentia sub iugo harum legum considerata, equipollebit huic vniuersali, *Quidquid continetur sub his accidentibus, est corpus Christi, & nihil preterea*: & per consequens, concluditur desitio panis.

Secunda pars suadetur. Nā quātis inuitu potētę ordinatę, & illius duplicis legis sit necessariū vnica sub accidentibus cohiberi substantiam, absolutę tamen id nō est necessarium; quia voluntas diuina, sicuti decreuit vnā duntaxat sub esse accidentibus substantiam, perinde statuerē potuit, duas simul subter illis coexistere, nempe Christi, & panis; quō in casu, prædicta indefinita propositio, *Hoc est corpus meū*, nō esset in materia necessaria, sed contingēti, neq; æquipolleret vniuersali, *quidquid, &c.* sed potius

huic particulari, *aliquid contentum sub accidentibus consecratis est corpus Christi*. Tunc sic: Ex verbis huius particularis enuntiationis nō conuincitur desitio panis, igitur neque ex verbis ipsius indefinitę, absolutę & in se recēditę, & vt præscindit ab illa duplici lege, concludetur interitus, vel conuersio panis. Quod autē volūtas diuina, seu absoluta Dei potentia potuerit stabilire, vt sub panis accidentibus duæ latitare substantię nemo sanę mentis ambigere posset; quandoquidem talis absolutissima potentia ordinatę potētę eminet, & eius legibus haudquaquam præscribitur; quod ex eo satis elucet; siquidem vniuersalissima illa lex, quę accidentibus præst, panis certę accidentia determinat ad amplexum vnus substantię, idque non indifferēter huius, vel illius, sed determinatē ad continentiam substantię panis; & nihilominus in Eucharistię institutione præfata absoluta Dei potētia peculiari, ac supernaturali illa lege accidentia panis faustē euexit ab illa determinatione, & seruilis, (vt ita dixerim) indole, & in quadā indifferentia, ac indeterminatione fortunatē cōstituit, nēpē, vt in suo gremio includerent hanc, vel illam substantiam, nimirum panis, vel Christi: igitur etiam potuit à vinculo illius *Vnitatis* eadem soluere, & oppositum lege contraria sancire, ac tandem efficere, vt duæ substantię panis, & Christi sub eisdem essent accidentibus, & ipsi orationi cōsecratorię veritas subtraheretur vniuersalis; & materialis huic que particulari enuntiationi æquipolleret, *Aliquid cōtētū sub accidentibus est corpus Christi*. Ecce igitur quomodo ex illa oratione indefinita, *Hoc est corpus meū*, non cōuincitur absolutę desitio, vel conuersio

pa-

panis. Lege sectionem 3. disp. 44. & sectionem 6. disp. 29. ubi edocui-
mus significationem, ut naturam,
& priorem sua veritate, esse cau-
sam moralem conuersionis.

D V B I U M II.

*Quid intelligatur nomine
corporis, in quod fit conuer-
sio ex vi verborum?*



ABRIEL Vazquez, disp. 186. c. 2. existimat opi-
nionem Scoti, compo-
situm ex materia prima,
& forma corporeitatis terminum
huius arcanæ conuersionis con-
stituentis, multum detrudere, &
veræ Philosophiæ, & doctrinæ
Peripateticæ; idque, & auctori-
tate, & ratione contendit osten-
dere. Extat siquidem testimonium
Philosophi haud contemneridam
2. de generatione Animalium, ca-
pite 1. *Non est enim facies, nisi ani-
mam habeat, neque caro; sed corrup-
ta æquiuocè dicitur facies, aut caro,
perinde quasi lapidea, aut lignea,
&c.* Nuncigitur hoc conficit ar-
gumentum. Quæ admodum la-
pidea, & lignea, seu aliò qui depi-
ctæ facies, & caro æquiuocè, & non
vniuocè dicuntur caro, & facies per-
inde cadaueris facies, & caro exa-
nimes omnino, æquiuocè duntax-
at, in schola Peripatetica seruntur
esse facies, & caro; atqui, si
ab illa ceteriori corporeitatis for-
ma esse carnis, & faciei profluer-
ret, vniuocè quidem, & pro-
priè dicerentur esse caro, & facies;
perperam igitur Scotus commi-
niscitur talem formam. Et confir-

matur, Nam falsò asseruisset Ari-
stoteles, nullam dari posse faciem,
aut carnem vniuocè, nisi anima
compos sit, si esse carnis non ab
anima, sed ab alia forma prouen-
nirer. Sicuti igitur (inquit) carni
mortuæ, & viuæ nequit assignari
communis ratio, ita corpori mor-
tuo, & viuo nefas est comunem ra-
tionem assignare; quia organicum
corpus carne, facie, brachijs, ossi-
bus, cruribusq; æquiuocis æquiuo-
catis conflatum, corpus utiq; dice-
tur esse æquiuocè; dicendum igi-
tur est, corpus heterogeneum ex-
pers anima æquiuocè esse corpus,
iuxta veram, Aristotelis scholam;
& per consequens, non dari cor-
poreitatis formam ceteriorem ani-
ma, quæ materiam primam infor-
met, & corpus organicum constituat
ceu immediatam materiã ab ani-
mã informabilem, & animalis alte-
rutram partem. Enimuerò forma
naturalis materiæ primæ, immedia-
tè eã informãs, est ipsa anima, etiã
si rationalis sit tribuēs illi esse sub-
stantiæ corporeæ, animatæ, sensibills
& rationalis: non ergo opus est aliã
comminisci formam ipsa ceterio-
rem, à qua aliquid intermedium
de genere substantiæ sibi suboriatur.
Hinc quando Philosophus descri-
bit animã, 2. de animã, c. 1. *est actus
corporis physici, organici, &c.* nõ sibi
vult, organicum corpus præconstitu-
tum, esse eius subiectum recipiens
eam, & informatum ab illa, sed
potius animam esse formam eius
in tali esse per ipsã constituti; quo
idiomatè passim vtuntur Philosophi
dum dicunt: *Anima est forma, &
actus viuētis. Anima sensitua est for-
ma, & actus animalis: & anima ratio-
nalis est forma, & actus hominis.* Nõ
igitur organicum, & heterogeneum
corpus tanta partium diuersitate
variegatum, supponitur ipsi animæ;

ut superinfundenda, ab ipsaq; in-
formadu, sed potius tota illa varie-
gatio sibi prouenit ab anima, ex
qua, & ex materia prima immedia-
te resultat animatu, senties, ratio-
nale. Consultit huc doctrinae Aristo-
teles in citato libro, text. 8. *Anima
primus actus est, perfectioq; corporis
naturalis, potentia uitae habentis, &
talis plane, ut parte ipsius sint instru-
menta.* Et textu 7. *Ipsa perfectio pri-
ma primus actus est corporis natura-
lis, cuius partes sunt instrumenta.*
Quod circa hi termini, *organicum, &
corpus potentia uitae habens; & cuius
partes sunt instrumenta.* synonymi
sunt, & sibi uolunt, quod anima dat
corpori organizatione, & uitam,
eiusq; opera exercet per potentias,
& instrumenta: Inquit Chitt; text.
10. *Non est autem id potentia uiuēs,
quod abicit animam, eiq; uacat, sed
id quod ipsam habet.* Itaque corpus
potentia uitam habens non est idē
quod habens uitam potestate, sed
actu habens uitam, eiusq; opera per
potentias, & instrumenta exercēs.
Hinc cadaver nullatenus corpus
organicum dici poterit, quia eius
heterogeneas partes non sunt or-
gana, & instrumenta, per quae
opera uitae exerceri ualeant. Enim-
uero partes corporis esse orga-
na, & instrumenta, idem est, quod
potentia uitam habere; poten-
tia autem uitam habere, idem est
quod animam; & uitam habere,
quam corpus mortuum nō habet,
ut ex uerbis Aristotelis patet: fru-
stra igitur assignaretur uia forma
distincta ab anima, a qua materia
haberet esse corporis organici, quā
doquidem ab eadem anima sorti-
tur rationem corporis organici, &
rationem uiuentis.

Rursus, cap. 3. docet corpus hu-
manum constans carne, ossibus, &
alijs partibus, aut mortuum; aut

uiuum disiunctum, non autem alie-
rum definitē, ex vi uerborum sub
speciebus panis constitui terminū
conuersionis panis; quocirca ob-
seruat, nomine corporis: nec so-
lam materiam, nec solam rationē
corporis, quod est species subalter-
na in praedicamento substantiae, sed
corpus diuersarum partium, quod
solum in animantibus reperitur,
significari, nempe quod ossibus,
carnibus, neruis, & cartilaginibus
constat, idq; siue uiuum, siue mor-
tuum; adeo, ut hoc nomen; *corpus,*
aequiuocē de uiuo, & mortuo in
forma consecratoria efferatur. Sē-
sus itaque orationis consecratoriae
erit: *Hoc est corpus meum;* id est, id
quod latet sub his accidentibus, est
corpus meum, siue mortuū cum
forma cadaueris, siue uiuum cum
anima, neutrum determinatē, sed
alterutrum disiunctum.

Oppositam sententiam late pro-
bauimus cū Scoto, disp. 43. pribris
tomis, sect. 3. quare in praesentiarū
solum superest, asserta huius Do-
ctoris pro palam explodere, & num-
falsa; uel uera sint eluere. Et certē
mirari minimē non possum egre-
gium Aristotelis discipulum, & sa-
trae Theologiae insignem magistrū
ab ingenua dialexi eō usque defle-
xisse, ut orationem consecratoriā
incertam nobis, & omninō ancipi-
tem astruxerit, & sibi nequaquam
constantem; namque nomen aequi-
uocū; seu homonymum alterutri-
eorum, in qua enumeratur, re, &
nomine conuenit, alijs uero nomi-
ne duntaxat, re autem secus. *Nepos*
quippe filij filium significat, & pro-
digunt; & nihilominus huic, nimi-
rūm prodigo, nomine solum con-
gruit, illi uero utrobiq; similiter,
Ariet, nomen pluriuocum est, ma-
chinamentum, quo muri expug-
nantur; & sidus in caelo, & animā
in

in terris significans ; è quibus soli animali gregis duci, & re, & non in-
ne conuenit ; sideri autem, & ma-
chinamento , quo murus ab hosti-
bus quatitur, nomine tantum cõ-
petit; igitur si illud nomen, *corpus*,
in forma consecratoria recensitũ,
æquiuocè effertur de uiuo, & mor-
tuo Christi corpore ; sequitur ipsũ
esse æquiuocũ æquiuocans Christi
Dñi corpus depictũ, lapideum, lig-
neum, cadauer, & animatum, &
hæc quinq; corpora esse æquiuoca
æquiuocata ab illo nomine, *Corpus
Christi*. Vnde efficitur, vt soli cor-
pori animato re, & nomine conue-
niat, alijs autẽ quatuor solo nomi-
ne; adeò, vt nõ magis propriè hoc
prædicatum, *Corpus Christi*, enun-
tietur de cadauere eius, quàm de
effigie, vel statua eiusdem; de vtro
que, herclè, in doctrina huius neo-
terici, æquiuocè, impropriè, & se-
cũdũ quid effertur ; vniuocè au-
tem, propriè, & simpliciter de cor-
pore viuo duntaxat. Quod ex eo
patet / nam in schola Aristotelis
(iuxta eius cõmentariũ) caro mor-
tua, caro lignea, & caro lapidea,
æquiuocè, impropriè, & secũdũ
quid prædicant *Carnem*; ita, vt non
potiori iure caro exanimis, & mor-
tua enuntiet illam, quàm caro lap-
idea, vel lignea, &c. similiter corpus
mortuũ Christi nõ magis propriè
prædicabit *Corpus Christi*, quã ima-
go eius : & sicuti solo nomine tale
prædicatum cõuenit imagini eius,
perinde cadaueri eiusdem nomine
tenus conueniet, & non re.

- Nunc igitur argumentor sic. In
cap. 3. citatæ disputationis, inquit
hic Doctor, quod ratio, ob quam
ex vi verborum non constituitur
sub speciebus corpus definitè mor-
tuum, aut determinatè viuũ, sed
vnum, aut alterum disiunctim, &
indefinitè, ea est ; quod significatio

huius termini, *Corpus*, æquè patet
ad viuũ, & mortuum, ratione ad
iunctæ particulæ, *meum*; atqui ra-
tione eiusdem particulæ, etiam
æquè patet ad corpus depictũ,
lignum, & lapideum Christi, ergo
necessario conuincendus est prædis-
ctus Doctor fatepi, ex vi verborum
formæ cõsecratoriz constitui sub
panis speciebus corpus Christi, aut
viuũ, aut mortuum, aut depi-
ctũ, aut lignum disiunctim, & in-
definitè. Consequutio legitimè in-
fertur ; maior propositio est illius
Doctoris ; minorẽ autem probo:
Quia (vt superius ostẽdimus) que-
madmodum, *caro*, animatam solũ-
modò carnem vniuocat, eiq̃ue, &
re, & nomine congruit, mortuam
autem, depictam, & lapideam æqui-
uocat, eisq̃ue nomine tenus conue-
nit, perinde *corpus*, animatum dũ-
taxat vniuocat, & illi soli tam re,
quàm nomine conuenit ; alia au-
tem corpora, putà mortuum, de-
pictũ, lapideũque æquiuocat, &
solo nomine eis congruit ; & aliõ-
qui constitutis in prospectu Chri-
sti Domini, corpore eius animato,
& cadauere (per impossibile) & sta-
tua, vel effigie eiusdem, in tali euen-
tu verè, & citrà falsitatem posset
in singula eorum oculis iniectis si-
gillatim asserere, *Hoc est corpus meũ*
& *illud est corpus meum*, & tandem,
illud, scilicet effigies, *est corpus meũ*;
igitur significatio huius termi-
ni, *corpus*, æquè patet ad effi-
giem, & cadauer Christi ratio-
ne illius particulæ, *meũ*, & percõse-
quens, ex vi verborum orationis
consecratoriz ita constituitur sub
panis speciebus effigies corporis
Christi, atque eius cadauer ; hoc
autem fidei orthodoxæ repugnat ;
ergo. Sed quia Aristotelem nobis
objicit, libet rimari enuntiatum il-
lud ex cap. 1. secundi de generatio

ne decerptum: *Non est enim facies, nisi animam habeat, neque caro: sed corrupta equiuocè dicitur facies, aut caro, perinde quasi lapidea, aut lignea.* Respondeo ergo, carnem mortuam, & faciem dupliciter consideratum iri; vno modo intransitiuè, altero verò modo transitiuè; transitiuè itè dubbis modis: vno modo prout transeunt per gressum ad corpus cõstans ex materia prima, & corporeitatis forma: alio modo quatenus transeunt, vel dicunt ordinem ad hominem, seu ad animal cõstans anima, & corpore; priori duplici modo, vniuocè, & simpliciter dicuntur, caro, & facies, secus autem tertio modo, quo in sensu loquutus est Aristoteles in citato loco; faciem nempe cadaueris æquiuocè dici hominis. Sicut enim homo mortuus, seu cadauer æquiuocè, & secundum quid dicitur homo, ita caro cadaueris, seu hominis mortui æquiuocè dicitur caro hominis, cum tamen vniuocè in se dicatur caro, & caro corporis.

Sed cõtra: Aristoteles docet, hoc prædicatum, *caro*, equè efferi de carne mortua, lapidea, & lignea; sed de his duabus vltimis etiam intransitiuè recensitis, æquiuocè effertur, ergo etiam de mortua intransitiuè, & in se considerata equiuocè prædicabitur, & non vniuocè. Respondeo negando maiorè: Ly enim, *quasi*, similitudinem aliquã innuit, & non adæquatã æqualitatè in modo prædicandi æquiuocè. Vult igitur Philosophus, quod sicuti facies humana lapidea æquiuocè potest dici facies hominis, perinde caro cadaueris æquiuocè dicitur hominis caro: in hac porro transitiua, seu regressiua prædicatione æqualem mutant modum æquiuocationis, non verò in prædicatione intransitiua: caro siquidem ca-

daueris vniuocè est caro, & caro corporis; aliò qui certè tẽpore quadragesimæ liceret vesci carnibus, & æquiuocè solum instar mali Cydonij saccharo imbuti, *Hispanè*, *Carne de membrillo*: dicerentur caro. Ecclesia, nanque eas duntaxat inhiere, quæ vniuocè hoc prædicatum enuntiant. Itaque estò lapidea caro omnimodè tam intransitiuè, quam transitiuè, æquiuocè dicatur caro, ea tamen, quæ cadaueris est, in se, & in ordine ad corpus, vniuocè enuntiatur caro, quamuis prout prædicatio regreditur ad animal, quod vita functum est, æquiuocè dicatur caro. Et mehercule, hanc esse mentem Aristotelis, sanè colligerim ex alijs, quæ mox subdit, verbis: *Sed si nihil animæ, quod non aliqua in parte sit corporis, ut animata quoque pars aliqua protinus sit;* quasi diceret, pes certè nequibit esse pars hominis, nisi sit animatus; loquitur enim de generatione animalium, & de progressu partium, quæ seruant in hoc, quod est animari, & viuere, & incipere esse partes animati, vt enodatiùs elucet ex alijs eiusdem capituli verbis: *Cor autem ipsum partem aliam efficit.* Vult igitur sibi, cor per prius animari, & deinde alias organizatione præparari, & deinde alias organizatione præparata conspicuas partes, vt sicut tandem in hominis migrent membra, & artus vniuocè. Consultum etiam nobis alia citati capituli verba, *Cumque anima sit corpore melior:* En quo modo anima supponit corpus, quod in se materia est. Astipulatur etiam descriptio illa, quam tradit 2 de Anima, cap. 1. *Quæ præparata, anima primus est actus, perfectio, que corporis naturæ, potentia, virtus habentis.* Supponit igitur anima corpus naturale heterogeneum, & si subiectum suis scopi uiam, ab ipsaque

que informabile, & viuificabile: si-
cuti forma lapidis præsupponit
in materiã primam: quæ veritas ma-
gis elucescit ex illis verbis, *Atq;*
um tale etiam sit corpus, idest ha-
bens vitam; corpus nanque non erit
anima; corpus nanq; non subit ratio-
nem eorum, quæ sunt in subiecto, sed
ut subiectum potius est, & materies.
Informatur itaq; ab anima, cuius
subiectum, & materiã est, & sicut
paries non prædicat album, ita cor-
pus organicum non enuntiat ani-
mam, cuius subiectum est: hoc si-
bi vult Aristoteles in præfatis ver-
bis. Sed vident illa eisdem capituli
verba: *Nec est autem id potentia vi-*
uens, quod absceit animam, eaq; vacat,
sed id quod ipsam habet: igitur cor-
pus, ut prius anima, non dicitur
potentia viuens. Respondeo, id
quod anima vacat, non esse viuens
potentia accidentali, & proxima;
idest, non dicitur potens exerce-
re actus vitales, erit autem in po-
tentia essentiali ad eiusmodi actus;
corpus igitur, ut constat materia
prima; corporeitatis forma, potes-
tate dicitur viuens, seu capax pro-
ximè informari ab anima, quæ est
principium quo vivit. Ex his satis
liquet commentarium ab illo neo-
terico Doctore allatum non esse
contentaneum veritati, & Aristote-
llis menti: dicendum porro est,
terminum conversionis in myste-
rio Eucharistia esse corpus cõpo-
situm ex materia, & forma corpori-
tatis, de quo ly Corpus, formæ cõse-
cratoris effertur. Duriusculum cre-
didit, & sacramentorum veri-
tati dissentaneum, asserere gratia-
hulus sacri mysterij æquiuocè a
forma consecratoria significari;
enimvero homo pictus, quia æqui-
uocè est homo, id est secundum quid,
est homo, & simpliciter est non ho-
mo, igitur si gratia assistens huius

Sacramenti, nempe corpus, aut vi-
uens, aut mortuum, æquiuocè, & in-
definitè significatur, secundum quid
duntaxat dicitur significari; & sim-
pliciter dicitur non significari; &
per consequens, nec constitui sub
speciebus; quia ea ratione constitui-
tur, qua significatur: Hæc sint sa-
tis:

D V B I V M III.

Vtrum Christus existens in
Eucharistia possit videri ab
oculo corporeo virtute
supernaturali
prædito?



FIRMATIVAM senten-
tia tenet hic neotericus
Doctore alias sapierris-
mus disput. 195. cap. 2.
vbi docet, esse Christum Dominum
nequeat in Eucharistia videri per
speciem ab ipso Christo derivatam
ad oculum intuentis, posse tamen
id fieri per aliquam speciem à solo
Deo productam, aut Deo sine
specie cum oculo concurrente, &
supplente efficacitatem speciei; nec-
undè enim repugnat communi-
cari oculo corporeo visionem, qua
Christum intueatur, non quidem
à speciebus, & loco omnino abstra-
ctum, sed etiam ut existentem sub
speciebus, & illis coniunctum.

Secundo docet hic Doctore, quod
est motus, & quies in tot sensibilia
comunia, communerentur ab Ari-
stotele, 2. de anima. cap. 6. prædi-
camentis. *namque Vbi non esse com-*
mune sensibile, necque sub sensum
cadere.

Ter-

Tertio docet, quod cum ab Aristotele motus, & quies inter sensibilia communia recensentur, nomine motus, & quietis nihil in ipso mobili intelligi præter quantitatem ipsius.

Quarto docet tunc dici, motum, & quietem sentiri à sensu, quoties cum ipso mobili duo alia corpora, ut minimum sentiuntur; ita, ut inter unum, & aliud intercedat tertium, & visus intra illa terminetur, & motum percipiat, & à quiete distinguat, quoties corpus intermedium non manet in eadem quantitate, sed maius, aut minus incipit apparere; & illud, ex cuius parte corpus intermedium successiue maius, aut minus apparet, dicatur moueri; illud verò, ex cuius parte corpus intermedium non apparet maius, aut minus, dicatur quiescere. In hoc ergo consistit visio motus, & quietis, & non in perceptione, seu intuitu formæ inherens, quæ dicitur *vbi*. Notato verba illius Doctoris, *Et in hoc fit sentire motum, aut quietem alicuius, non autem quia videatur ipsa forma inherens, quæ dicitur Vbi*.

Quinto docet inferius, quod sicuti prædicta forma *Vbi* passiuè inherens mobili non videtur per se, neque est sensibile commune (solum enim videtur maior, vel minor moles corporis intermedij) ita modus cõiunctionis corporis Christi cum speciebus nequit per se sentiri, neque est sensibile commune: solummodo porrò oculus per visionem sibi diuinitus communicatam videret colorem corporis Christi coniunctum, & indistantem speciebus consecratis; indistantem inquam, & coniunctum; quia solum videret colorem prædictum, & species sacramentales, & nullum aliud corpus interiectum inter illa. Quia

igitur inter species, & colorem corporis Christi non videret oculus aliquod corpus interiectum, inde merito diceretur videre non solum colorem corporis Christi sub Sacramento existens, sed etiam cõiunctionem eius cum speciebus tanquam commune sensibile. Quod autem visio corporis Christi, ut coniuncti speciebus, sit possibilis per potentiam Dei absolutam saltem, probat hic Doctor à sufficienti diuisione. Nam si hoc repugnaret, maxime vel ex parte sensibilis proprii, nempe coloris, quo Domini corpus afficitur; vel ex parte sensibilis communis, sed ex neutra horum, ergo. In primis non ex parte coloris: quia cum idem sit, & eiusdem rationis intra, & extra sacramentum, utroque eodem modo retinebit rationem proprii obiecti visus; atque adeo ex parte sui erit proportionatus, ut videri possit. Quod neque obstat ex parte sensibilis communis, scilicet quantitatis, patet: nam vice extensionis habet modum indiuisibilitatis, ratione cuius existit tota in tota quantitate specierum, & tota in qualibet parte indistanter: ergo similiter color hærens tali quantitati diceretur esse totus in tota hostia, & totus in qualibet parte: igitur, licet non videatur modus indiuisibilis coloris, & quantitatis Christi, poterunt tamen videri ipse color, & quantitas. Patet consequutio: nam talis indiuisibilitas non est modus positius, ut videri debeat: & aliòqui nullum apparet contrarium, quod tali actui terminato ad colorem, & ad quantitatem Christi impedimento esse possit: Neque est dicendum, præpediri talem visionem à modo cõiunctionis, & vnionis Christi cum speciebus; quia talis modus videtur eadem visione per accidens in sensu supra explorato.

Dicen-

Dicendum ergo est, Christum, in Eucharistia ab oculo corporeo diuinitus, vt coniunctum speciebus, & indistantem ipsis videri posse.

Opposita sententia supra eluxis disputatione 36. sectione vnica, conel. 3. 4. & 5. & rursus, disputatione 46. sect. 2. vbi sensibilia communia quinque recensuimus, quantitatem nempe, figuram, quietem, numerum, & motum: nomine autem quantitatis intelleximus molem illius prædicamenti; quatenus se, aliasque res in ordine ad locum extendit, nedum in actu primo, verum etiam in secundo, aded, vt localis præsentia extensa, seu ipsa quantitas, vt fundat talem præsentiam; qua se, & alias res præsentem constituit aliqui loco, dicatur esse commune sensibile. Nominem autem figure intellectum iri edocimus eandem præsentiam localem, prout se, vel sic disposita est in ordine ad situm, ita, vt quantitas, & figura eadem proportionali distinctione differant, qua *Vbi*, & *Situs* differre solent. Quies autem est præsentia rei in loco permanens, & inuariata: hæc enim visu percipitur, & non priuatio motus. Numerus itæ est multiplex rerum præsentia in loco; ita, vt vna præsentia, diuersa sit, & discontinua ab alia. Motus tandem est præsentia mobilis variata.

1. C. 1. 1. si Dico primò: repugnare omnino communicari oculo corporeo visionem terminatam ad Christi corpus modo indiuisibili sub speciebus existens. Hanc conclusionem tenet Scorus. dist. 10. quæst. 9. §. *Ad questionem*, dicens. *Quia corpus vt hic absolute non est visibile, nec vt causa terminum visionis, nec vt terminatum eius.* Primam huius conclusionis partem non inueniatur ille neotericus Doctor; sed secundam, & nos

vtique cum Doctore Supplici probauimus, disput. 36. sectione vnica. Enimvero, sicuti ad hoc quod est tangere, & tangi, est intrinseca extensio, seu modus quantitatus, perinde ad hoc quod est videre, & videri, est intrinsecus, & essentialis præfatus modus extensionis in ordine ad *Vbi* sed corpus Domini est destitutum tali modo in Eucharistia, ergo non poterit terminare relationem annexam entitati absolute visionis; & per consequens, nec Deus poterit communicare oculo actum videndi, nisi quoad entitatem absolutam, vt incitata sectione edocuius. Maior propositio satis constat in sexto notabili sectionis vnice disputationis 36. Et declaratur amplius; cum, quia actus vitalis quantus, & extensus, seu modo diuisibili hærens potentie sensitivæ corporeæ, nequit terminari nisi ad obiectum modo diuisibili; & extenso terminans: tum secundo, quia non est minus necessarius modus quantitatus in obiecto ad terminandum actum vitalem, quam in potentia ad fundandum. Hinc quia actio vitalis spiritalis (cuiusmodi est intellectio) quia non requirit in potentia intellectiua extensionem ad sui *inherere*, & *fundari*; ita in obiecto talem diuisibilitatem minimè exigit ad terminari. E diuerso autem; sicuti actus corporeus vitalis ad *Fundari*, & *inherere* in potentia sensoria; sic ad terminari in obiecto requirit modum quantitatum; idque necessario simpliciter, & absolute. Porro, quemadmodum corpus Christi Domini indiuisibiliter existens sub speciebus nequit tangere eas; neque tangi ab ipsis, perinde nec visionem visui Petri diuisibiliter inherente poterit terminare. Confirmatur secundò. De ratione quantitatis in ratio

de

ne cōmunis sensibilis est præsencia localis extēsa, seu ipsa motus, vt fundat talem præsenciam circumscriptionem, vt dictum est disp. 49. sect. 2. Corpus autem Christi, vt in sacramēto, est orbem tali præsencia, & diuisibilitate, ergo vt ibi, nō est commune sensibile, igitur neq; ipsa quantitas Christi, neq; color hærrens ipsi (qui est proprium sensibile) poterit videri ab oculo corporeo. Legitō citata sectionem, disp. 49.

1. *C. h. inf.*

Secundo dico, *Vbi* prædicamentale esse commune sensibile, licet nō distinctum specie ab alijs quinque quæ Aristot. cōnumerat. 2. de anima, c. 6. Hęc conclusio est cōtrā secūdū assertū illius neoterici Doctoris, & probatur à sufficiente diuisione. Nam vel prædicamentum *Vbi* est modus quidam positius mobili intrinsecus, vt vult ille Doctor; vel est præsencia circumscriptionis communis, & generica ad motum, quietem, numerum, & figuram; sed quocunq; modo consideretur, æquali iure obtinet rationem communis sensibilis, atq; motus, & quies, ergo. Minorem probo; quoniam si supponatur esse modus positius quantitatatis mobilis, quod æquè perfectè possit recēseri esse commune sensibile; perinde atq; ipse motus, & quies. Probatur ex tertio asserto illius Doctoris, vbi docet, cū ab Aristotele motus, & quies inter sensibilia communia connumerātur, nomine motus, & quietis nihil in ipso mobili intelligi præter quantitatem ipsius: igitur à simili, si prædicamentum *Vbi*, nempè modus ille positius perpendatur, prout re non distinguitur à quantitate, sed est prorsus idem cum ipsa, meritō dici debet cōmune sensibile. Quod si hic Doctor respondeat, prædictū

modum, vt distinctum à quantitate & peculiare a structuram prædicamentum, non esse commune sensibile, illud ipsum coram assertit de quiete, & motu, scilicet, quod quatenus distinguuntur à quantitate mobili, non sint communia sensibilia, sed prout identificantur cum ipsa: igitur nequibunt nomē, & rationem communis sensibilis potiori aucupari iure, quàm ipsum prædicamentum *Vbi*. Si verò supponatur eiusmodi prædicamentum esse præsencia cōmunis, & generica illi s quatuor speciebus, manifestè sequitur, ipsum sub sensum cadere, esseque cōmune sensibile subordinans sibi illa quatuor sensibilia communia, nempè numerum, figuram, motū, & quietem, quorum supra meminimus.

Tertio dico, desipi hunc Doctorem in suo tertio asserto, dum existimat, nomine quietis, & motus nihil aliud intelligi apud Aristotelem, præter quantitatem mobilis. Probatur. Verba siquidem Philosophi. 2. de anima, capite 6. sunt huiusmodi. *Cōmunia verò sunt hæc, motus, quies, numerus, figura, & magnitudo; talia namq; nullius sunt propria sensus, sed omnibus communia sunt.* Expressè igitur insinuat, quietem, motumq; distinctas esse species à quantitate, vel magnitudine in genere communium sensibilium; igitur in mobili, quod interdū quiescit, & quandoque motu cietur, necessariò distingui debent magnitudo, quies, & motus.

Quarto dico, falsitatis nota arguendum esse quartum assertum illius Doctoris, dum autumat, visionem motus, & quietis non consistere in perceptione ipsius *Vbi*, (verbi gratia) præsentiæ variatæ, vel inuariatæ; sed potius in intuitu trium corporum, videlicet duo-

rum

3. *C. h. inf.*

4. *C. h. inf.*

rum mobilium, & tertij cuiusdam intermedij, quod planè falsum esse ostendere haud quaquam esset operosum. Constitutam læceam in terræ superficie iacentem, & in vna extremitatum eius Petrum, in altera verò Franciscum; & moueatur Franciscus versùs Petrum, illique approximet, in eo sanè euentu, verè cernitur præsentia Francisci variari; Petri autem præsentia in eodem statu permanere inuariatã prosùs: igitur vtrâque præsentia sensu percipitur; altera vt permanens, & alia vt variata: ergo in hoc consistit sensatio motus Francisci, & quietis Petri, & non in eo solùm, quòd læcea à parte anteriori Francisci in minori quantitate apparet, à parte verò anteriori Petri in tota pristina mole. Antecedens probo. In primis quiescente vtroque, verè cernitur præsentia vtriusque; neque enim me later, pedes Petri tangere vnã lanceæ extremitatem, & Francisci pedes alteram extremitatem; sensibus experior illum contactum, illam indistantiam; igitur propriissimè existimat cernere vtriusque præsentiam: conijcio postea Franciscum contiguationem, seu cõtractum ad lanceæ cuspidem amittere, successive q; ipsi hastæ mediocritati finitimũ fieri. Petrum autem in pristino situ immobilem sistere; igitur verè, & propriè censeor cernere vtranque illam præsentiam; alteram motu citã, & variatã; alterã verò inuariatã. Etcõfir matur. Nã allòqui, neq; colorè, neq; quantitatem in se formaliter estimaretur quis videre; cõstituta siquidem quantitate bipedali è regione, & præ oculis ipsi Petro; in hoc (ni fallor) casu, recta in mensura, ac pondere diceretur Petrus videre quantitatem bipedalẽ; non maiorem profectò, quia mox


immediatè apparet aliud corpus; non minorem, quia citrà primum non esse illius quantitatis bipedalis non comparet aliud corpus; & nihilominus falso quis diceret, visionem huius quantitatis in eo cõsistere, quòd citrà vltimũ non esse eius non eminet aliud corpus; & vltra tale vltimũ non esse, seu punctum terminatiuum apparet aliud corpus; ergo à simili, perperam quis asseret, visionem motus Francisci, & quietis Petri in eo solùm inniti quòd læcea à parte anteriori Francisci in minori cõspicitur mole, à parte verò anteriori Petri in pristina: igitur (vt veritati cõsulamus) fateri vrgemur, ipsam Petri præsentiam, eiusque habitudinem ad superficiem concavam lanceæ, vel cuspidis videri, perinde atque quantitatem bipedalem in semet non inficiamur inspicere propriè, & in rigore, ad hoc nanque satis, superque est; videri aliquid vtriusq; superficiè inuicem sibi contiguæ; tota enim videri haud quaquam posset nisi in corporibus diaphanis putà si vitrum paruum in latiori cohibeatur, tunc siquidem vtrâque, conuexa, & concava superficiè videtur; igitur verè dicitur videri illa habitudo, & præsentia circunscriptiua, & per consequens, ipsum. *Vbi*, ruit igitur quartum effatum illius neoterici Doctoris.

Ex his patet solutio argumenti oppositæ sententiæ: neganda siquidem est minor propositio; & ad probationem dico, repugnantiam obstare ex parte communis sensibilis, quòd est quantitas, vt compos diuisibilitate, & extensione ad locum in actu secundo. Quia ergo quantitas corporis Domini est destituta tali extensione, inde provenit, vt commune sensibile esse nequeat, nisi in potètia rêmota. Neque

que defectus huius extensionis sup-
pleri valet per illum modū indivi-
sibilitatis, ratione cuius corpus
Christi: v quantum, & colore affe-
ctum, existit totum in toto, & to-
tum in quavis parte indistincte: quia
conceptus genericus, & communis
ad plures species nō potest supplere
vices rationis specificæ constitui-
turius alicuius speciei in tali esse.
Quia ergo talis modus indivisibi-
liter existendi totum in toto, & to-
tum in quavis parte, est communis
substantiæ incorporeæ, & corporeæ
(illi enim naturaliter, huic su-
pernaturaliter conuenit) inde fit, vt
vices extensionis in qua consistit ra-
tio communis sensibilis, supplere
nequeat.

D V B I V M III.

*Vtrum corpus Christi motu
specierū à Sacerdote mouea-
tur per accidens?*

 **ABRIEL** Vazquez disp.
19. cap. 4. docet, nullū
præter Berengariū, cuius
que imitatores, qui ve-
ram Christi præsentiam in Eucha-
ristia negarūt, inficiari posse, Chri-
stum à Sacerdote in manibus ad
egrotos deferri, & in Missa ab eo
manibus proprijs eleuari, & ab eo,
cū communicat, ore proprio de-
glutiri, & manducari, & olim se
ipsum in manibus portasse, cū in
cæna corpus suum discipulis præ-
buit manducandum. Omnes igitur,
quotquot has negare audent pro-
positiones, Berengarij errore con-
uinci fateamur necesse est. Enim-
verò, Catholici, qui contrā Beren-

garium concedunt veram Christi
præsentiam in Eucharistia, hoc ip-
so supponere videtur, ita esse Chri-
stum sub speciebus, vt ratione mo-
di, quem ibi habet, per accidens mo-
tu specierū ab eodem motore mo-
ueri dicatur: signum igitur est, cō-
trā communem sensum Catholi-
corum eorum sententiam esse, qui
dicunt Christum sub speciebus ha-
bere proprium *Vbi*, & præsentiam,
& proprio motu moueri, cū in-
de manifestè sequatur, Christum à
Sacerdote non moueri.

Alia plura in citato capite, & su-
perius, capite 3. coaceruat hic Do-
ctor, quibus Bambalionū cateruam
in sui rapiat admirationem, & mo-
rionum cœtum in Scoticæ subti-
litate illiciat despectum; quæ vt
enervare possimus, supponendum
primò est, corpus Christi immedia-
tè esse præsens speciebus, mediatè
verò, spacio, cui præsentia ipsæ; &
hec quidè præsentia, estò proprie
non sit *Vbi*, reducit tamen ad il-
lud prædicamentum. Legito disp.
32. sectionem tertiam. Quia igitur
Domini corpus secundariò ra-
tione hostiæ correspondet indivi-
sibiliter spacio occupato ab ipsa,
ideò iure censetur vbicari, saltem
improprie in ipso *Vbi* hostiæ; quod
sanè latis, superque videtur esse
ad hoc, vt illò dicatur moueri, quò
species consecratæ feruntur, modò
feratur à latore specierum, modò
ab ipso Deo immediatè. Secundò
supponendum est, inter corpus, &
species nullam prorsus vnionem
inueniri præter intimā, ac insepa-
rabilem præsentiam, vt disp. 32.
sect. 4. edocuimus.

Dicendum igitur est, corpus
Christi non moueri per accidens à
Sacerdote mouente species, sed à
Deo immediatè, & per se: quia cū
non vniatur ipsis naturali vnione,

in-

instar animæ cum corpore, accidētis cum subiecto, partis cum toto, seu ponderis cum suo vehiculo, inde efficitur, vt naturali consequutione, motus erga hostiam à Sacerdote concitatus, in ipsum corpus indiuisibiliter existens, secundariò, & veluti per accidens deriuari non possit, vt latè edocuimus disputat. 37. sect. 1. Ex his patet, quorsum tendant minæ illius Doctoris: propositiones siquidem illæ bifariam possunt cōsiderari; vno modo quatenus apud ignarum vulgus æquipollent hisce enūtiationibus, *Christus ad egrotos fertur in manibus Sacerdotis, & facta consecratione sursum eleuatur, & tandem, Cùm communicat, in eius stomachum fertur. Corpus Domini olim in nocte cænæ, in manibus Christi hominis latum fuit ad ora discipulorum.* Altero verò modo possunt considerari, quatenus apud gnaros, & peritos, *ly à*, non æquipollent huic particulæ, *in*, sed longè differt, & in rigore logico causalitatem efficientis præsert. In primo sensu nemo citrà errorem Berengarij negare posset illas propositiones, benè tamen in secundo; neque Ecclesia vnquam in Berengarij hæresis execratione supposuit à specierū motore Domini corpus per accidens moueri; id enim, & veræ Philosophiæ, & modo indiuisibili, quo Christus sub ipsis existit, omninò repugnat. Ad vltimum assertum illius Doctoris de Vbicatione Christi in accidentium gremio respondeo, id quidè in sensu saltem Scotico consonum esse orthodoxorum communi sensui, vt ex Concilio Tridentino nos intulimus disp.

32. section. 3. Hæc sint satis.

(.*)

D V B I V M V :

Pro quo supponant pronomina Hoc, & Hic, in forma consecrationis panis, & vini?



VID in hac controuersia tenendū sit, suprà edocuimus disput. 29. sect. 5. vnum superest argumentum dissoluere, quod Gabriel Vazq. disp. 201. c. 3. & 4. autumat contrà Scotum concludere, estque huiusmodi. Si pronomen, *hoc*, substantiue sumptum supponeret pro singulari entis, sequeretur, per tale pronomen æq; demonstrari accidentia panis, atq; substantiā corporis Christi: sed posita eiusmodi cōmuni, & vniuersalissima ostensione, oratio consecratoria redderetur falsa: multum igitur inconuenit asserere, quòd illud pronomen supponat pro indiuiduo entis. Sequelam probat ille Doctor. Nam in Schola Scotistarum, ens vniuocè conuenit substantiæ, & accidenti: igitur si illud pronomen, *Hoc*, supponit pro singulari entis, non diceretur minus supponere pro ente, quod vniuocè est accidens, quàm pro ente quod vniuocè est substantia. Vult sibi præfatus discursus, supposita opinione Scoti de vniuocatione entis, quòd ex hac propositione affirmatiua, *Hoc ens est corpus meum*, non magis sequitur hæc negatiua, *ergo non est substantia panis*, quam hæc alia, *ergo non est accidens panis*: Patet: Quoniam ens vniuocè prædicatur de substantia, & accidenti; igitur, dum Sacerdos dicit suprà panem, *Hoc est corpus*

V

pus

678 Additiones Ad Eucharist.

pus meum, ex tali affirmatione non minus sequitur desitio accidentiū panis, quā desitio substantiæ eius. Declaratur, & confirmatur ampliusculè. Nam sensus illius orationis, *Hoc est corpus meum*, est huiusmodi: *Ens singulare*, quod habeo in manibus, est corpus Christi; & ex hoc antecedenti rectè inferitur, *Igitur non erit aliud vniucè ens, præter ipsum Domini corpus*: Tūc sic: Accidentia sunt vniucè ens, igitur ens, quod habeo in manibus non est strues accidentium panis, sed corpus Christi tantum: & per consequens, accidentia fuerè conuersa in corpus, perinde atquè panis substantia conuersa est.

Liber breuiter huic argumento respondere, negando sequelam illam priorem; & ad probationē dico, illud pronomen, *Hoc*, in oratione consecratoria non supponere pro singulari entis indifferentis, & communis continenti, & contento; signanti, & signato; sed potius pro ente singulari cōtēto, & signato; modò tale contentū, & signatū sit accidens, modò substantia determinatè ab aliquo signo permanenti visibili præ oculis posito; cuiusmodi sunt accidentia panis signantia quasi digito, ibi contineri in ipsorum gremio corpus Christi Domini. Quippè in quacunq; re, siue naturali, siue artificiali, contentum est præstantius continente, atquè ad eò pronomina demonstratiua, *Hoc, illud, istud*, supponunt pro famosiori significato. Enimuerò, si gladius esset Petri, & vagina Francisci, tunc nequiret Franciscus, digito demonstrando ens in vagina reconditum, dicere citrà falsitatem, *Hoc est meum*, quia ly *Hoc*, supponeret pro ente præstantiori, nempe pro contento: Idem iudiciū ferendum est de demonstrati-

one erga res naturales astructa, nanque si Eques quispiam nobilis: indice equo ostenso diceret, *Hoc est meum*, id est *Hoc ens est meum*; ly *Hoc*, non supponeret pro ente continenti, nempe pro accidentibus equi, sed potius pro contento, nimirū pro animali hinnibili singulari, scilicet pro substantia corporea viuenti, sensibili, ac hinnibili, neque obest, quòd eiusmodi nomen *Ens*, sit vniucè vniucans tā accidens, quā substantiā, tā continens, quā contentum; quia propositio absolutè prolata sēper supponit antonomasticè pro famosiori significato, vt dictū est. Exempli gratia: licet hoc nomen, *Apostolus*, omnes duodecim vniucet; tamen si Christus nunc imperaret, *Volo, vt Apostolus descendat in mundum sublunarem*, statim Paulus intelligeret iussionem illam ad ipsum dirigi: ita ergo in proposito, dū Christus, seu Sacerdos supra panem profert., *Hoc est corpus meum*, illud pro nomen, *Hoc*, pro ente contento, & signato ab accidentibus supponit, & non pro continenti, & signati; tum, quia illud est præstantius; tum etiam, quia cum prædicatum illius propositionis, nempe *Corpus*, sit gratia assistens sacramentalis permanentis, necessariò debet ab aliquo signo visibili superstite, & permanenti, quasi digito demonstrari: huiusmodi autem signum visibile, permanentiter signans talem assistentem gratiam, nihil esse posset præter panis accidentia; igitur ly *Hoc*, determinatè supponit pro ente signato, & imbibito in accidentium gremio, de quo indiretè prædicatur corpus Christi. Hinc ex hac affirmatione propositione, *Hoc ens est corpus meum*, solum sequitur desitio entis, quod habet rationem contenti, & signati, non verò desitio

cu-

cuiusuis alterius indifferentis tam continenti, quam contento; & ex hoc patet, quid dicendum sit ad cōfirmationem illam vltimam; quòd scilicet, sensus huius orationis: *Hoc est corpus meum*, erit eiusmodi: Ens singulare habēs rationē contenti, & signati, quod ego habeo in manibus meis, est corpus Christi; & ex hoc ingenuè sequitur, *Igitur non erit aliud uniuocè ens habens rationem contenti, & signati, præter ipsum Domini corpus.* Quia igitur congeries accidentium panis non habet rationem contenti, & signati, sed potius cōtinentis, & signantis, non legitime infertur eorum desitio, imò permanens, & duratio in ratione signi signantis.

Sed obijciat quis: Illud pronomen, *Hoc*, supponit pro ente contento determinatè, ergo supponit pro substātia determinatè; hoc autem est contrā Scotum, dist. 8. q. 2. §. *Aliter ergo*, dicentem, *Hoc, in proposito demonstrat singulare entis, & nō per se singulare alicuius minus uniuersalis, quàm entis.* Cōsecutionem enthymematis probo. Nā contentum sub accidentibus panis ante consecrationem erat substantia ipsius, & post consecrationem est substantia corporis Christi; igitur ly *Hoc*, pro singulari substantiæ præscendenti ab hac, & illa specie substantiæ supponit.

Respondeo negando consequentiam: nomen enim, *Hæc substantia*, uniuocè significat primam substantiam vltima actualite conspicuam; quæ in viuentibus, vel est suppositum, vel natura singularis composita ex anima, & corpore; & quia pars componens nequit prædicari de toto, quod cōponit (hæc enim est falsa, *Petrus est anima, Petrus est corpus, & sicut materia prima,*

& forma corporeitatis, & eadem est falsa, hæc singularis prima substātia est corpus, & anima) inde fit, ut si ly *Hoc*, supponeret pro singulari substantiæ cōpletæ, tunc falsa esset oratio consecratoria, *Hoc est corpus meum*; idest, hæc prima substantia est corpus meum. Consultò igitur docet Scotus, ly *Hoc*, supponere pro singulari entis contenti, & signati determinatè, præscendenti à substantia incompleta, cuiusmodi est, hoc corpus constans ex materia prima, & forma corporeitatis; & à substantia completa, cuiusmodi est, hoc viuens compositum ex corpore, & anima; & præscindentis etiā ab accidenti, habentibus rationem contenti, & signati. Sensus igitur huius orationis consecratoriæ, *Hoc est corpus meum*, ex vi ipsorum verborum est huiusmodi: *Singulare entis habentis rationem contenti, & signati, ex vi verborum, quod ego habeo in manibus meis, est corpus Christi, ut cōpositum ex materia prima, & forma corporeitatis.* Et ex hac affirmatiua rectè infertur hæc negatiua, igitur nullū aliud uniuocè ens, siue de prædicamento substantiæ, siue de prædicamento accidentis, habēs rationē contenti, & signati, ex vi verborū erit in manibus meis, præter præfatum corpus. Rursus, sēsuseiusdē orationis, *Hoc est corpus meum*, absolutè, idest siue ex vi verborū, siue concomitanter recensita, est huiusmodi: *Singulare entis habentis rationē contenti, & signati ab hoc signo visibili sacramentali panis, est corpus Christi animatū, quātum, & quale.* & ex hac affirmatiua optimè infertur hæc negatiua, *Igitur nullū aliud ens, siue de categoria substantiæ, siue de categorys accidentiū, habēs rationē signati, & contenti sacramentalis, est in manibus meis, præter corpus Christi, animatū*

quantum, & quale: non autem infer tur-hæc alia negatio absolutissima, *Igitur nullum aliud uniuocè ens, siue continens, siue contentum, siue signatum, siue signum est in manibus meis*: quia re vera supersunt accidentia panis, quæ uinocantur (in Scho la nostra) ab hoc nomine, *Ens*, & sunt signum gratiæ assistentis, nempe Christi Domini.

Dicendū porro est, per pro nomen, *Hoc*, substantiuè sumptū demonstrari indiuiduum entis contēti, & signati à signo aliquo visibili panis, præscindentis à substantia, & accidenti habentibus rationem contēti, & signati, ut dictum est. Notato uerba Doctoris, §. *Aliter ergo*, in 10. cōclusionē: *Alia probatio est quasi grammaticalis; quia adiectiuum in neutro genere substantiuatum includit in se suum substantiuum secundū Grammaticos; non includit autem, nisi hoc quod est aliquid, uel ens.*

De pronomine *Hic*, dixeramus in citata disp. 29. sect. 5. in radice Græca, *Tuto*, esse neutrius generis; & quamuis sanguis etiam ipse apud Græcos eiusdem sit generis, perperam tamen infert Vazquez, cū eo cōuenire in genere, numero, & casu, tanquam adiectiuum cū substantiuo: perinde enim se habet *ly Hic*, in radice græca *Tuto*, cum sanguine Græcè recensito, atq; se habet hic terminus, *Hoc*, cum corpore Domini atque pronomē, *Hoc*, non est adiectiuum concors cum corpore, sed cum singulari entis sibi subandito (nisi dixerim cum Scoto, ipsum substantiuè sumi, in seq; imbibere suum substantiuum) igitur neque illud pronomē, *Hic*, in radice græca *Tuto*, diceretur cōuenire in genere cū sanguine, qui apud Græcos neutrius generis est, sed potius cum singulari entis, quod sibi subfērnitur, & subauditur ex parte

subiecti. Idē iudicium esto de eodē pronomine, *Hic*, Latinè sumpto; subauditur siquidem sibi liquor, uel potus: cōsulcius dixerim sibi subaudiri *Ens*; quod cū participiū sit huius uerbi, *sum, es, fui*, necessariò futurū est cōmune trium generū, instar aliorum participiorum, *legens, audiens, presens, absens*. Consona porro regulis Grammaticæ erit eiusmodi declinatio, *accusatiuo entem, & ens*: & in plurali, *Nominatiuo, Accusatiuo, & Vocatiuo, entes, & entia*. Et quamuis locupletiores latinæ linguæ professores, quiq; in dicēdi ratione perfecti sunt, eiusmodi participium abhorreāt, ut graui sermonis ornatui consulant, & pure, ac emendatè ubique eloquantur; Philosophus tamen plurimum sanè, iuuat, ut animi sensa cumulatius explicent. Neque officit, plerunq; Dialectici, imò semper in neutro termino, & nunquā in masculino, uel fœminino illud usurpare cōsuecāt; id enim familia re, ac frequens ipsis experimur, ut cōsimilia participia in neutra uoce accipiāt, putā, *Omne agens, omne efficiens*; cum tamen non minùs diserte dicere possint, *Omnis agēs, Omnis efficiens*: igitur æq; congrua loquutio erit, *Omnis ens, Hic ens*, atque est, *Omne ens, Hoc ens*, utraque enim fortassis barbarismus est apud Latinorum Heroes; sollocismus tamen neutra; interest siquidem huius, & illius: quia barbarismus est sermo crassus, ferus, & inuenustus: sollocismus autem est impar, & incōueniens partium orationis cōpositura; unde inculerim, prædictum idioma barbariem omnem aufugere, nequē sollocismi tortuosam prauitatem. Dicendum igitur est iuxta moneam Scoti, sensum huius orationis, *Hic est calix meus, esse hunc: Hic est*

est

est calix meus; in qua planè nullus inficitur solœcismus, nullus barbarismus; quia participium *ens*, est cõmune trium generum.

Sed objiciet quis: vel *ly ens*, subauditum illi pronomini *Hic*, sumitur adiectiuè, vel substantiuè. Si primo modo, ergo opus est inferrius descendere ad aliud nomen substantiuum vsq; quod terminet dependentiã vtriusq; illius adiectiu *Hic*, & *ens*: quod certè minùs vniuersale erit, quàm *ens*. Si secundum, illud est impossibile; quia nullum adiectiuum potest substantiari in genere masculino, vel fœminino, sed solù in neutro, ergo. Respondeo, *ly ens*, sumi substantiuè, & non adiectiuè: & quando asseris, nullum adiectiuũ posse substantiari nisi in genere neutro, distinguo: vel illud adiectiuum in nominatio numeri singularis est trinomialium, ita vt tres voces habeat, sicuti, bonus, bona, bonum; vel est vniuocum æquiualens tribus generibus: primo modo concedo minorem, secundo autem modo nego: quia ergo hæc vnica vox, *Ens*, est triplicis generis in nominatio sine vlla prorsus sui variatione, inde fit vt substantiari possit, prout æquiualeat generi masculino, & fœminino, perinde atq; quatenùs æquiualeat neutri. Hinc, quãdo Philosophi sic arguunt: *Omnis efficiens vel est æquiuocus, vel vniuocus* (quæ certè nedùm congrua, verùm, & elegãs elocutio existimatur) *ly efficiens*, substantiuè in genere masculino vsurpatur. Consultit nobis Cicero, de natura Deorum; *Animantium, alie coris te ete alie villis vestite*. Et primo de legibus: *Nam cum cæteras animantes abiecisset ad pastum, solum hominẽ erexit*. Quibus herclè in locis animãs, modò nomẽ sit, modò participiũ (de hac enim re nõ laboramus)

in fœminino, genere fit substantiuũ; in masculino etiam idem, cum apud Horatium, tum apud Ciceronem, experimur accidere; *Sed hic stylus, haud patet ultrò quenquam animantem*, falsus est Horatius 2. sermone. Cicero autem de vniuerso. *A quo enim animante omnes reliquos contineri vellet animantas, hunc ea forma figurauit, quã omnes reliqua forme concluduntur*. Concinnè igitur adiectiua illa, saltem quæ non sũt trinomia, vt potè, participia presentis temporis, intra metas generis masculini, fœminini, transmigrant in substantiua: Hæc sint satis.

D V B I V M VI

Vtrũ quantitas corporis Christi ex vi verborum sit in Eucharistia sacramento?

DOCTOR hic neotericus disp. 187 c. 4. partem tutatur affirmatiuã; quãtitatem nẽpẽ corporis Christi in vniuersum esse ex vi verborum, & per se sub speciebus panis; hanc verò, aut illam quantitatẽ esse solùm per concomitantiam, & per accidens. Suadere autẽ conatur hanc suam sententiam ratione vnica. Sub speciebus panis ex vi verborũ cõstituitur corpus Christi, nõ prout corpus est species subalterna prædicamẽti substantiæ, neq; quatenus est sola materia prima, sed corpus organicũ, & heterogeneũ, habens nimirũ partes diuersẽ rationis: hanc autẽ organizationẽ, & heterogeneitatem necundè sortiri valet, nisi à quantitate, igitur hoc nomen, *corpus*, consecrationis formam

mam subingrediens, præfert quid compositum ex materia prima, & quantitate heterogenea vniuersali & communi ad quantitatem corporis mortui, & ad molem corporis vini. Enim uero iuxta veram, & antiquam Scholæ sententiam, eius modi quantitates longè inter sese diuersæ sunt, perinde atque ipsum cadaver à pristino corpore uiuo diuersum valde à cunctis fertur esse.

Secundò docet præfatus Doctor, quòd estò ex corpore mortuo, & vino nequeat abstrahi conceptus aliquis vniuersus; à quantitatibus tamen ipsorum communem præscindere conceptum, cumque vniuocum, ingenue philosophiæ regulis est consentaneum. Hæc igitur quantitas heterogenea secundum præfatum vniuersalem, vniuocumque conceptum spectata, sub panis speciebus ex vi verborum constituitur; quantitas autem particularis determinata corporis uiui concomitanter, & per accidens: sicuti re vera, si ex corpore mortuo, & uiuo abstraheretur conceptus vniuocus communis, tunc ex vi verborum constitueretur sub panis speciebus corpus Christi secundum illam rationem communem vniuocam; corpus uero uiuum nunc, & mortis in triduo corpus mortuū, per accidens, & comitanter.

Tertiò docet hic Doctor, quòd diuersitas partium, quibus per se constat corpus organicum, non tantum postulat quantitatem in vniuersum, sed etiam quædam alia accidentia: namque caro diuersum qualitarum vendicat sibi temperamentum, ad hoc ut rationem, & nomen carnis sortiatur potius, quam quidditatem ossis, vel cartilaginis; & os similiter aliam accidentium congeriem, seu temperie exigat, ut in esse ossis constituatur, &

non in esse carnis. Enim uero diuersa nomina, & diuersæ res sunt, os, caro, cartilago, aliæque partes. Quis igitur fieri potest, ut tanta diuersitas ab eadem anima, qua informatur, originem ducat? Ut igitur diuersa nomina; natura sive sortiri possint, necessum erit, per quantitatem, & alia accidentia diuerso modo, diuersaque temperie disponantur. Hæc igitur accidentia qualitatia secundum communem, & vniuocam rationem recensita, ex vi verborum sub eis panis accidentia deferuntur, non uero secundum rationes specificas, & peculiare, quas in caduere, & corpore uiuo obtinent, ut sic enim, concomitanter, & per accidens illò adducuntur.

Hunc dicendi modum credere vim habere contra D. Thomæ sententiam. Operosum siquidem videtur, ac valde difficile, organizationem, etiam substantialem, quæ ceterior est ea, quæ quantitatia, & extensionis appellatur, prouenire ab anima, præsertim rationali unde quæq; indiuisibili; In nostrâ autem opinionem necundè, aut vrgerè, aut roboris specimen valet erumpere; quando quidem corporeitatis formam anima, quantitate, & alijs accidentibus ceteriorem ingenue disputat. 43. sect. 3. constituimus. Quo circa legenda quam primùm est sectio vltima disputationis citata, vbi modum dicendi Ægidij consutauius, qui à sententiâ huius neoterici parum, & ferè nihil distare cernitur; hic enim compositum ex materia prima, & quantitate in vniuersum, & præcisè sumpta, ex vi verborum in accidentium gremium adduci insinuat; ille uero, nempe Ægidius, aggregatum ex materia, & modo quodam ab ipsa quantitate derelicto, terminum per se recenset conuersionis, ex pri-

primaria verborum significatione subter accidentibus constitutum, vt late eluxit in citata sectione.

2. Fund. Secundò supponendum est cum Doctore in 3. sentent. distin. 2. q. 3. §. *Quantum ad secundum*, organizationem esse duplicem; alter utram secundum quid, & aliam simpliciter: prior est alteratio, qua materia alterascit, & disponitur ad formam corporis organici præuiam animæ inducendam; posterior autem est introductio ipsius formæ organicæ. Legito sectionem tertiæ disp. 43. pagina 427. vbi edocuimus, corpus organicum posse considerari, & in esse quieto, & perfecto, & citrà talem statum perfectum, & quietum, iuxtà quam diuersitatem, diuersam, ac dissimilem coexigit qualitatum proportionem.

Tertiò legenda est sectio 3. disputat. 35. vbi ostendimus, quòd si sanguis esset ab anima informabilis, & per se pars corporis organici, tunc ex vi verborum cõstitueretur sub panis speciebus; cõterum quia secundum veriorementiam, neque est per se animabilis, neque per se pars corporis organici, inde fit, vt subter speciebus panis commitanter lateat. Ibidem edocuimus, ea quæ essentialiter distinguuntur, distincta sortiri signa tam naturalia, quàm ad placitum significantia: vnde, quia sanguis, & corpus sunt res essentialiter distinctæ, efficitur, vt diuersis signis indicari, & demonstrari debeant.

Conclus. Dicendum est, neque quantitatem, neque accidẽtia alia corporis Christi, siue in particulari, siue in vniuersum recensita, ex vi verborum sub speciebus panis constitui. Hęc est Scoti locis supra citatis, & suaderi potest primò. Rationi dissen-

taneum est, in huiusmodi supramundanæ conuersionis per se termino ponere aliquod accidens; sed nihil, quod rationem per se talis termini nõ subintrat, potest ex vi verborum subter speciebus constitui, ergo nullum accidens, siue de prædicamento quantitatis, siue de prædicamento qualitatis, dicitur esse sub speciebus ex vi verborum. Maiorem probo. Quia si naturã, & quidditatem, seu rationem per se termini eiusmodi arcanæ conuersionis subingrederetur aliquod accidens, sequeretur, ipsam potius appellandam esse transfaccidationem, quàm transsubstantiationem. Minorem etiam probo. Quia id solum, & totum ex vi verborum, & per se sub speciebus constituitur, quod ratione per se termini talis conuersionis subingreditur: igitur nihil quod rationem per se termini eiusmodi conuersionis non subintrat, poterit ex vi verborum subter speciebus panis constitui.

Respondet Vazquez, pagina 220. & supra pagina 219. negando sequelam illam, quæ est probatio maioris. Estò enim quantitas, & alia accidentia in vniuersum recensita, eatenus per se pertineant ad significatum huius vocis, *corpus*, vt sine ipsis neque esse, neque intelligi, aut enuntiari possit; tamen, quia, illa voce, *Corpus*, præcipuè, & directè significatur substantia corporis; quantitas verò, & accidentia connotatiuè, & indirectè; inde prouenit, vt conuersio hoc nomen, *transsubstantiatio*, sortiatur à significato præcipuo, & directo, nempe à substantia. Quo circa animaduertit hic Doctor, iuxtà verã Logicæ doctrinam, illud connotari aliquo nomine, seu indirectè significari, quod in obliquo casu signi-

ficatur; illud autem dicitur in obliquo casu significari, quod quamuis per se pertineat ad significatum vocis, de ipso tamen vox in recto casu non predicatur, sed in obliquo: cuiusmodi in presenti sunt quantitas, & alia accidentia, quorum supra meminimus, sine quibus id, quod dicitur corpus, intelligi, aut enuntiari non potest: & nihilominus hæc vox, *Corpus*, de ipsis in recto minimè predicatur, sed tantum in obliquo. Ut (verbi grat.) id quod quantitate, & præfatis accidentibus constat, est *corpus*; igitur directum significatum ab hac voce, orit, id quod constat talibus accidentibus; connotatum verò, & indirectum significatum erunt ipsa accidentia superius in eodem capite 4. dixerat hic Doctor, directum significatum hac voce, *album*, esse ipsum subiectum, connotatum verò esse ipsam albedinem; similiter, directum significatum huius nominis, *Sanguis*, id quod forma sanguinis constat; connotatum verò esse ipsam formam.

Quod si quis obijciat ei; nomen, *homo*, non predicatur in recto de humanitate, sed potius in obliquo, id quod constat humanitate, est *homo*: & nihilominus directum significatum eius est humanitas, ergo similiter, licet hæc vox, *album*, solum in obliquo, & non in recto predicetur de albedine, *subiectum constans albedine est album*; id non officit, quominus directum significatum illius vocis sit albedo, connotatum verò ipsum subiectum inhesionis. Respondet negando paritatem rationis, quod enim de humanitate in recto non predicetur nomen, *homo*, ex eo provenit, quia tale nomen non solum significat humanitatem, sed etiam connotat suppositum, quod nomine humanitatis non conno-

tatur. Demiror satis, quod vir eruditione, & ingenio conspicuus. vice disparitatis paritatem nobis potius præ oculis ostenderit: namque sicuti hæc vox, *homo*, suppositum connotat tanquam subiectum predicationis, ita hoc nomen, *album*, per se, distinctè, & directè albedinem, connotativè verò, confusè indirectè, & per accidens subiectum inhesionis indicat: similiter hac voce, *Sanguis*, directè ut *quod*, tertia entitas insinuat, seu compositum resultans ex materia prima, & forma sanguinis; directè autem ut *quo* ipsa forma sanguinis, connotativè tandem ipsa materia prima. Fateor, quod si herus quilibet, seu vir nobilis duos haberet tamulos, hunc nigrum, illum verò album, & eorum alterum accerseret dicens accurrat huc *albus*; in eo euentu, directè præintendum à vocante non esset albedo, sed subiectum, cui ipsa inhereret; ceterum directum significatum voce illa, *albus*, esset albedo, connotatum verò ipsum subiectum: è diverso, si medicus hortaretur eum, qui lippis est oculis, ut visui consuleret, neque in alba oculos iniiceret, tunc, & directè præintendum à medico, & per se, & directè significatum ipso nomine, *alba*, essent albedines, connotata verò essent subiecta: in quovis igitur euentu, directum significatum tali nomine erit albedo, tametsi præintendum, præcipuum, & directum sit ipsum subiectum interdum, ut accidit in herociente feruum; quandoque verò ipsa albedo, ut contingit in medico fugam obiecti albi monente. Ruit igitur diffinitio illa connotati, & directi, quam tradit Gabriel Vazquez, tanquam consonam regulis Logicæ: sanè dissentanea potius ipsis vndequaquæ est; nec quidquam refert, quod vox ipsa in recto,

cto, vel obliquo prædicetur, ut dictum est; nam etiam humanitas in obliquo prædicat vocem, *Homo*, & nihilominus directum significatū ipsa voce est humanitas, connotatum verò subiectum prædicationis, nempe suppositum. Ex his, facta hypothese, quòd ly *Corpus*, adæquatè nihil insinuet præter cõpositum ex materia prima, & quantitate heterogenea, & illis, quorum supra meminimus, accidentibus; satis ingenuè inferitur, significatū directum ac Præcipuum illius esse ipsam quantitatem, & accidentia; connotatū verò materiam primā. Sed (per te) conuersio à præstantiori, & directo significato nomen venatur, ergo transitus panis in corpus trans accidentatio dici debet. Confirmatur Terminus adæquatus, in quem desinit panis, est ens per accidens, nimirum cõpositum ex materia prima, & illis accidentibus, igitur adæquatā cõuersio transperaccidentatio erit, tamen in adæqua, & partialis (ut ita dicam) sit transsubstantiatio; Eiusmodi totus, & terminus à quo adæquatus, nempe panis constans materia prima, & forma, in terminum totum, & adæquatū, id est in corpus constans materia prima, & quantitate heterogenea, & illis accidentibus conuertitur; & materia, scilicet panis, in corporis materia transit, & forma panis in formam corporis quæ (secundum te) est ipsa quantitas, & accidentia; igitur solus transitus materiæ primæ in materiam primam erit transsubstantiatio, transitus autem formæ in formam, & totius in totū necessariò futurus est transaccidentatio, patet: Quia totum corpus, est ens per accidens, & forma per quam constituitur in esse corporis, est quantitas, & illæ aliæ dispoitiones,

quæ omnia sunt de genere accidentium:

Confirmatur amplius. Materia prima analogicè, & vniuocè est substantia; quantitas autè vniuocè est accidens, ergo conuersio panis in corpus cõpositū ex materia prima, & quantitate, analogicè duntaxat dicetur transsubstantiatio, vniuocè verò transaccidentatio.

Item, materia prima, in Schola Doctoris Angelici, est pura potentia, ergo conuersio panis ad ipsam terminata, non erit transsubstantiatio secundum actum, sed secundum puram potentiam, ut verò terminatur ad quantitatem heterogeneam educet illam puram potentiam in actum, erit conuersio secundum actum accidentalem, & per consequens, transaccidentatio.

Secundò principaliter suaderi potest eadem conclusio. Quantitas corporis Christi in vniuersum recensita, ex vi verborum, & per se est sub speciebus, ergo etiā hæc, aut illa peculiaris quantitas, nempe corporis viui, aut mortui, dicetur esse sub eisdem per se, & ex vi verborum; consequens est contra illum Doctorem, ergo antecedens erit contra ipsum. Consequentionem enchyriematis probo. Quantitas peculiaris determinata, & quantitas in vniuersum indifferens molitur in eisdem, & moli corporis viui, a parte rei, & circa intellectus negotiationem vnica, & eadè prorsus est; sed implicat contradictionem, vnā, & indistinctam circa opus intellectus rem, per se, & ex vi verborum contineri sub speciebus, & non per se contineri; igitur talis quantitas, vel vbrobique per se, & verborum pondere dicetur in specierum gremio contineri, vel utrobique comitanter, & per accidens duntaxat, & non per se, ex vi verborum.

686 Additiones Ad Eucharist.

borum. Neq; enim ad diuersum huiusmodi continentię, & constitutionis modum satis esse potest distinctio rationis; quandoquidem quidquid ex vi verborum, & per se sub speciebus continetur, à parte rei, & citrà omnem intellectus negotiationem vt sic continetur, & illud quod per accidens, & comitanter duntaxat ibi adest, à parte rei vt sic preest, & continetur; igitur in eiusmodi diuerso reali cōtinentiz modo distinctio, & identitas ex natura rei extorquenda est; nam illa, quę per opus intellectus duntaxat prominet, certè neq; consulere, neq; detrahere potest.

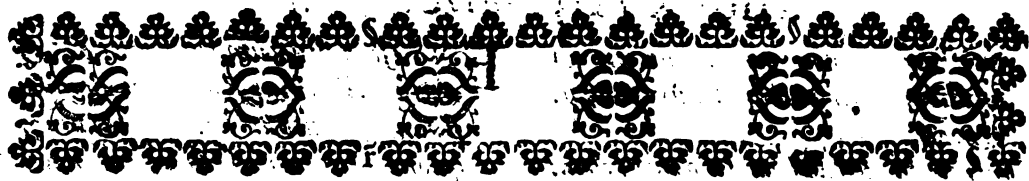
Ad argumentum supra obiectū respondetur, negando minorem, Organizationem siquidem substā-

tialem, & simpliciter, supra constitit, sectione 3. disput. 43. esse introductionem formę substantialis corporeitatis, quęm Scotus in viuentibus constituit. Compositum igitur ex materia prima, & illa corporeitatis, seu heterogenęitatis substantialis forma, constituitur ex vi verborum sub accidentibus, cętera omnia comitanter, & per accidens. Ibidem eluxit, ossis, carnisque formas substantiales esse diuersas, & quantitatem corporis viui, & mortui vnicam, & eandem, tam specie, quám numero. Decipitur ergo ille Doctor, dum oppositum docet. Hęc sufficiant ad laudem Omnipotentis Dei, Deiparę Virginis, & omnium Sanctorum. AMEN.

FINIS.



IN-



INDEX

ALPHABETICVS

RERVM MEMORABILIVM IN ADDITIONIBVS AD EVCHARISTIAM

contentarum; ubi ly AD, denotat additiones; TO, totum

1. P. paginam, C. columnam.

A.

Accidentia panis, & vini significant naturaliter, & ad placitum, p. 662. c. 1. & 2. ad. & deinceps.

Accidentia significant naturaliter verè in actu primò pro nunc, sed non in secundo. ibid.

Accidentium gemina significatio esset vera in actu 1. & 2. si mansissent propriæ substantiæ, ibidem.

Accidentium substantijs manentibus, oratio cõsecratoria esset vera veritate formali, non materiali. p. 663. c. 2. ad. & deinceps, & to. 1. disp. 42. sect. 1.

Ex accidentibus panis, & vini, ut subsunt geminæ legi primæ conclusionis, licet ex vi verborum necessario conuincatur desitio panis, & vini, non tamen absolute, p. 664. c. 2. ad. & deinceps. & to. 1. disp. 44. sect. 5. & disp. 29. sect. 6.

Afferta Gabriolis Vazquez circa visionem corporis, & sanguinis Christi in Eucharistia, refutantur. p. 669. c. 2. ad. & deinceps, & 1. to. disp. 36. sect. unica, concl. 3. 4. & 5. & disp. 49. sect. 2.

B.

Barbarismus, & solæcismus quid sit, p. 677. c. 2. ad. & quòd nõ committitur in hac oratione, Hic ens est calix meus. p. 678. c. 1. ad.

C.

Causa moralis cõuersionis est significatio ut neutra, & prior sua veritate. p. 665. c. 2. ad. & to. 1. disp. 44. sect. 5. & disp. 29. sect. 6. Christus immediate est præsens speciebus, mediatè verò spacio, cui præsumunt ipsæ p. 674. c. 1. ad.

Christi corpus non mouetur per accidens à Sacerdote mouente species, sed à Deo immediate, & per se, & quare. p. 674. c. 2. ad.

Compositum ex materia, & modo quodam à quantitate derelicto, nõ est per se terminus cõuersionis ex vi verborum, &c. p. 679. c. 2. ad.

Cõpositum ex materia prima, & forma corporeitatis, seu heterogeneitatis substantialis forma constituitur ex vi verborum sub accidentibus, cetera omnia comitãter, & per accidens. p. 682. c. 2. ad.

Compositum ex materia prima, & quantitate in uniuersum, & precise

Index Alphabeticus.

- cisè sumpta non coninetur ex vi verborum in accidentibus. p. 679. c. 2. ad.*
Concretum ex substantia panis, & accidentibus potuit esse immediatum continens, & signas corporis Christi. p. 659. c. 2. ad.
Concretum album per se, distincte, & directe albedinem, connotatiue verò, confuse, male recte, & per accidens subiectu inhesionis indicat. p. 681. c. 1. ad.
Connotati, & directi diffinitio tradita à Gabriel Vazquez ruit, & quare. p. 681. c. 2. ad.
Corpus humanum heterogeneum, aut mortuum, aut viuum disiunctum, non autem alterum definitè, ex vi verborum sub speciebus panis constitui terminum conuersionis, docet Vazquez. p. 666. c. 2. & p. 667. c. 1. ad. refutatur. p. 667. c. 1. & 2. ad. & deinceps.
Corpus equiuocè de viuo, & mortuo efferi in forma consecratoria docet Gabriel Vazquez. p. 666. c. 2. ad. & deinceps. Refutatur, p. 667. col. 1. & 2. ad. & deinceps.
Corpus à forma corporeitatis distincta realiter ab anima dici, reijcit Gabriel Vazquez ex falso intellectu doctrine Peripateticæ. p. 665. c. 1. ad. & deinceps.
Corpus terminum conuersionis male exponit Vazquez contra Scotum. p. 665. col. 1. & 2. ad. & deinceps.
- D.**
- D**efinitio accidentium panis, & vini, in orationibus consecratorijs non legitime infertur, imò permanentia, & duratio eorum in ratione signi signantis, & quare, pag. 676. c. 2. ad.
- E.**
- E**cclēsia à Christo Domino edocta in orationibus consecratorijs unum elegit sensum, pagina 660. c. 2. ad.
- E**NS est uniuocum substantiæ, & accidenti, cuius singulare demonstrans in Eucharistia est haccens, & quomodo, contra Gabrielem Vazquez, pag. 675. c. 1. & 2. ad. & deinceps.
Ens sumitur substantiue, & non adiectiue in hac oratione, hic ens est calixqueus, & quomodo, p. 678. c. 1.
Eucharistia sumptioni præmittenda probatio facienda est per confessionem sacramentalem ex Concilio Tridentino, p. 656. col. 1. ad.
- F.**
- F**alsa est accidentium significatio naturalis actualis in Eucharistia vera aptitudinalis, & quomodo, p. 662. col. 1. ad. & inde.
- G.**
- G**abriels Vazquez asserta 1. 2. & 3. p. 655. ad. & deinceps.
Gabriel Vazquez probat esse impossibile, in verbis consecratorijs duplicè imbibere sensum, p. 656. & p. 657. ad. & inde. Repugnareque panis, & vini substantia manente, verba consecratoria demonstrare corpus, & sanguinem Christi, p. 657. ad. & inde. Itemq; constituit discrimen inter substantiam habentem vas figuram, & ea carentem, ibidem.
Gabriel Vazquez decipitur, p. 657. & p. 658. & eiusdem secunda pars tertij asserti falsa ostenditur, p. 659. c. 2. ad.
Gabriel Vazquez decipitur docens panis conuersionem, aut desitionem non ostendi verbis consecratorijs, p. 660. c. 2. ad.
Gabriel Vazquez decipitur detrahens Scoto docenti, compositum ex materia prima, & forma corporeitatis esse terminum transubstantiationis, p. 665. c. 2. ad. & deinceps.
Gabriel Vazquez falso docet Christum Dominum posse videri ab oculo corporeo in Eucharistia supernaturaliter per speciem à Deo productam,
- au

Index Alphabeticus

- aut Deo sine specie cum oculo concurrente, & supplente efficacitatem speciei. p. 669. c. 2. ad.
- Gabrielis Vázquez impugnantur reliqua asserta circa idem. p. 670. c. 2. ad. & deinceps.
- Gabriel Vázquez perperam docet, infici errore Berēgarij tenentes Christum ad motum specierum à sacerdote nō per accidens moueri. p. 674. c. 1. ad.
- Gabriel Vázquez immeritō impugnat Scotum docentem pronomē hoc in oratione consecratoria pro singulari entis supponere, quia inde (inquit) forma consecratoria esset falsa. p. 675. c. 1. & 2. ad.
- Gabriel Vázquez soluuntur rationes, quibus innititur. p. 675. c. 2. ad.
- Gabriel Vázquez docet pronomē hic, in radice Græca neutrū tuto, conuenire cum sanguine in genere, numero, & casu, tanquam adiectiuum cū substantiuo. p. 677. c. 1. ad. Idem docet, quantitatem corporis Christi ex vi verborum, & perse in uniuersum, esse sub speciebus panis, hæc uerò, aut illam quantitatem esse solum per concomitantiam, & per accidens. p. 678. c. 2. & p. 679. c. 1. ad.
- Eiusdem impugnantur nonnulla asserta, quibus innititur ad roborandam suam opinionem. p. 679. col. 2. ad. & to. 1. dist. 43. sect. 3. & ultima. Idem falso, salua ueritate formæ consecratorie, non posse substantiam panis esse simul cum corpore Christi in hoc Sacramento. p. 655. c. 1. & 2. & p. 658. c. 1. & 2. ad. Imponit crimē Scoto. p. 657. c. 2. ad. & deinceps. & to. 1. disp. 41. sec. 1. & presertim. p. 411. & 412.
- Gratia assistens nō significatur æquiuocè sed uniuocè in forma consecratoria. p. 669. c. 2. ad.
- H
- Hoc, & hic pro quo supponant in orationibus consecratorijs, habetur, to. 1. disp. 29. sect. 5. & p. 675. c. 1. & 2. ad. & deinceps. Iy, hōc determinatè supponit proente signato, & imbibito in accidentibus, de quo prædicatur indirectè corpus Christi. p. 676. c. 1. ad.
- Hoc ens est corpus meū, solum infert definitionem entis contenti, & signati, non uerò definitionem cuiuslibet alterius indifferētis continenti, & contento. Ibidem.
- Hoc, est corpus meum, cui æquiualeat. Ibidem:
- Hoc, si supponeret pro singulare substantiæ completæ, oratio consecratoria esset falsa, & quare. p. 676. c. 2. ad. Non est adiectiuum concors cum corpore, sed cum singulari entis sub audito. p. 677. col. 2. ad. Quid demonstraret panis substantia, manente simul cum corpore Christi, p. 662. c. 1. ad. Potuit dirigi ad cōcretum ex substantia panis, & accidentibus, p. 660. ad. Pro quo supponeret, substantia panis manente, p. 663. c. 2. ad.
- Hoc, dirigitur ad sola accidentia necessariō coarctata ad continentiam unius duntaxat substantiæ, p. 663. c. 2. & p. 664. s. 1. ad. Supponit pro famosiori significato, & pro quo. p. 675. c. 2. & p. 676. c. 1. ad. Substantiæ sumptum quid demonstrat, p. 677. col. 1. ad.
- Homonymi, & synonymi explicatio, p. 667. ad. & deinceps, & pag. 665. c. 2. ad. & inde.
- I
- Ignis est calidus, qualis propositio fit, pag. 658. ad.
- Indefinita propositio est, Hoc est corpus meum, in materia necessaria spectata gemina lege, & intuitu potētia Dei, &c. & cui æquipolleat uniuersali. p. 659. c. 1. ad. Ut præscindit à tali lege, in qua fit materia & cui uniuersali negatiua æquipolleat. Ibidem.

LEX

Index Alphabeticus.

L.

LEX uniuersalissima à naturali Dei potentia fulgurans imminet accidentibus. p. 658. ad.

Lex supernaturalis peculiaris circa Eucharistiam lata. Ibidem. c. 2. ad.

M.

MAnentibus substantia panis, & vini, qualis esset sensus uerus formæ. p. 661. c. 2. & p. 662. c. 1. & 2. ad.

N.

NIX ex frigida qualis sit propositio pag. 658. ad.

O.

OCulus corporalis possit ne uideat corpus Domini, ut in Eucharistia. p. 669. c. 1. & p. 670. c. 1. & 2. ad.

Orationes consecratorie duplicem sensum uerum habere possunt. p. 659. ad. Quid demonstrant subter accidentibus separatis, &c. p. 661. c. 1. ad. Pro nunc unicū habent sensum, sine repugnantia duplicis, absolute. p. 664. c. 1. & 2. ad. Haberens duos ueros sensus, panis, & vini substantia manente. p. 661. c. 2. ad. Sunt in materia necessaria, intuitu potentie Dei ordinatæ, in contingenti uero spectata potentia Dei absoluta. p. 658. c. 1. & 2. & p. 659. c. 1. & 2. ad. & deinceps.

Orationem consecratoriam, Hoc ens est corpus meum, quid sequatur. p. 676. c. 1. ad.

Orationis consecratorie, Hic est calix meus, sensus, 678. c. 1. ad.

Organizatio duplex, & quæ p. 679. c. 2. p. 680. c. 1. ad. & 1. to. disp. 43. sect. 3. p. 427. Quid sit organizatio substantialis, p. 682. c. 2. ad. & 1. to. disp. 43. sect. 3.

P.

PAnis substantia præsentis, quæ ueritas saluetur, 1. to. p. 411. & p. 412. & p. 658. ad.

Propositio, Hoc est corpus meum, nū

fiat in materia necessaria, uel contingenti. p. 658. ad.

Propositiones consecratorie an sint in definitæ, & quibus equipolleant. Ibidem. & p. 659. ad.

Q.

Quantitas corporis Christi, aut alia accidentia, ut cunq; accepta, concomitanter tantum sunt sub speciebus panis. p. 680. c. 1. & 2. ad.

Quinque sensibilia communia. p. 670. col. 2. ad. & deinceps. & 10. 1. disp. 36. sect. unica. concl. 3. 4. & 5. & disp. 49. sect. 2.

Quasi similitudinem innuit, & non adæquatam equalitatem in modo prædicandi equiuocè, p. 668. c. 2. ad.

R.

Radice in Græca, pro ly hic, est tuto neutrum; & proinde ly hic latinum non conuenit in genere cum sanguine Græce, sed cum singulari entis sibi substrati ex parte subiecti, p. 677. c. 2. ad.

S.

Sacramenta septem quare dicantur fluxisse à latere Christi, pag. 147. 1. 1.

Sanguis continetur tantum concomitanter sub speciebus panis, & quare, p. 680. c. 1. ad. Si esset animatus, & per se pars corporis organici, tunc ex vi uerborum esset sub panis speciebus, p. 680. c. 1. ad. & tom. 1. disp. 35. sect. 3. Quid significet directè, ut quod, p. 680. col. 1. ad. Quid denotat directe ut quo, ibid. c. 2. ad.

Sensus orationis consecratorie qualis sit, p. 676. c. 2. & p. 677. c. 1. ad.

Duplex, & uerus indifferenter inest formis consecrationis, ut abstrahunt à gemino diuinæ institutionis modo possibili, p. 659. 1. 1. & 2. & p. 660. c. 1. & 2. ad. & deinceps.

Quis, & qualis sit, ut sit uerus, p. 676. c. 2. p. 677. c. 1. ad.

Substantia hæc uniuocè quid significet p. 676. c. 1. ad. Sup-

Index Alphabeticus.

Suppositum connotat hæc vox homo,
tanquam subiectum prædicationis.
p. 681. c. 1. ad.

T.

Transaccidentatio, vel transper
accidentatio sequitur ex opinio-
ne Gabrielis Vazquez circa termi-
num conuersionis. p. 680. c. 1. & 2.
ad. & deinceps. Hæc conuersio con-
tinetur in ly Remissionem peccato-
rum, p. 663. c. 1. ad.

V.

VAzquez vide Gabriel.
Veritas desitionis panis nõ fuit

semper de substãtia fidei expressè
declarata per Ecclesiam. p. 662. Ve-
ritate materiali, & formali gau-
det forma consecratoria, substan-
tia panis non manente. p. 663. c.
2. ad.

Veritate materiale desitueretur ora-
tio consecratoria, præsentè panis
substantia. p. 659. ad. & deinceps.
& tom. 1. disp. 42. sect. 1. præser-
tim, p. 411. & 412.

Vulnus lateris Christi opus fuit Re-
demptoris, non Redemptionis, to. 1.
p. 147. c. 2.

FINIS.

Ex commissione D. Sesse Reg. V. P. F. Ioan. Barra Diffinit.

Sesse Regens

V. Doct. Gaspar Gil Canonicus
Magist. S. Eccl. Turiafonceñ.

V. P. F. Sebast. Bueno, Lect. S. Theol.
& Prouiñ. Aragonum Custos.

Cum licentia Ordinarij.

Cæsaraugustę : In Typographica Offici-
na Regij Nosocomij Deiparę de
GRATIA, Anno 1642.

¶ ERRATA sic corrigito. Pag. 662. col. 2. lin. 31. veritatis, lege, falsita-
tis, eadem col. lin. 14. quin, lege, quia, pag. 662. col. 2. lin. 11. aliud, lege, aliquid,
pag. 669. lin. 1. sacramntor um, lege, sacramentorum, p. 659. col. 1. lin. 33. hoc;
adde, est corpus meum.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

7
Recibio esta carta el Licenciado Sarasa de mano del Padre Prouincial, y se la leyò antes de cerrarla, con vn abono en ella que pidio, diera el Difinitorio de su persona, de que auia cumplido bien con la Sindicatura (assi lo huiera concludido, y se escusatan muchos pleitos). Agradòle la carta, partiòse contento con ella; esta carta no la dio a la Ciudad, sino otra fingida. Consta con euidencia, pues en carta de la Ciudad de 4. de Febrero de 1643. dize: que recibio con su Sindico la del Difinitorio, y que no era respuesta de la que escriuio la Ciudad, por estar ausente el Padre Prouincial. Responda agora a este silogismo el tal Sindico: en la que lleuò iba firmado el Prouincial, y assi se la dio de su mano; en la que dio no iba firmado, assi lo dize la Ciudad; luego no dio la que el lleuò. Tambien dize la Ciudad, que dixo dicho Licenciado Sarasa, que la carta era del Difinitorio, y no era del Prouincial; dixo vna cosa implicante en terminos, pues no ai Difinitorio sin Prouincial; el lo conuoca, y preside: que junta de Consejo se ve sin cabeza? Que Audiencia sin Presidente? Mal dispuesto, y peor executò, accion tan mal persuadida. Confirrase mas: si el Licenciado Sarasa huiera dado la carta a la Ciudad, no pidiera en la de 4. de Febrero la Ciudad a la Religion, se compusiera el pleito, pues en la que lleuò Sarasa, que era de 28. de Enero, se pidia la composicion de parte de la Religion, y fuera pedir la Ciudad, lo que la Religion primero auia pedido. Y esso para que lo auia de pedir la Ciudad? Luego consta, que no dio la carta, que se le entregò. Pondera otro esta infidelidad, que yo solo represento lo que della se ha seguido; pues por no saber la Ciudad el animo de la Religion, no lo compuso al principio, y despues aunque ha querido ha hallado resistencia, no de parte de la Religion. Empezò los pleitos el Vicario de San Miguel, fomentòlos Sarasa, Dios se los perdone a ambos.

El Padre Prouincial escriuio a la Ciudad en 14. de Fe-

A 4

bre-

Es del Colegio

brero de 1645. representando estas razones, y querellando, que no auia dado el Sindico la carta, en la qual iba el primero firmado. Responde la Ciudad al Padre Prouincial en carta de 15. de Febrero del mesmo año, repitiendo que recibio la del Difinitorio, y calla si fue, ò no fue aquella, ni si iba la firma del Padre Prouincial, al qual pide la Ciudad vaya allà para ajustar materias; y despues dize, que si él no puede ir, vaya otra persona con poder de la Prouincia; la qual determinò, que fuesse nuestro Padre Frai Geronimo Diez Manuel, Prouincial que ha sido, persona ajustadissima en todas materias, y de quien la Ciudad de Borja, con razon, tiene mucha satisfacion. Trabajó todo lo posible el ajustar las materias, pero no huuo remedio de que tomassen asiento; y assi el dicho Padre partiò para la presencia del Padre Prouincial, a darle razon de lo que auia passado.

La Ciudad escriuio con el Padre Frai Geronimo Diez Manuel al Padre Prouincial vna carta, su fecha de 16. de Marzo de 1645. querella mucho la Ciudad, que el dicho Padre no se auia ajustado a lo que la Ciudad, y Iglesia querria, y era; que en salir a los Resposos vendrian bien, pero que no auia de salir los Religiosos a los entierros, por tres razones. La vna, porque perderian las distribuciones del Cabildo. La otra, porque si alguna persona de importancia de la Ciudad se enterraua con Frailes, luego querrian lo propio los de menos calidad. Y la tercera, porque los Padres Dominicos, y Agustinos pidirian lo propio.

El Padre Prouincial respondió por carta de 20. de Marzo del mesmo año a la Ciudad, a la primera razon: que en las demas Ciudades, y Villas del Reino jamas han querellado las Iglesias, de que por acompañar los Religiosos a los entierros pierdan distribuciones; y es cierto se querellaran, si las perdieran. Pues que razon ai, para que en Borja se diga, las han de perder. A la segunda razon, de que todos lleuarian Frailes a los entierros, respondió:

9
dio: que en las demas partes todos pueden, y no todos, sino algunos lo hazen. A la tercera dixo: que si la Religion del Padre Santo Domingo, y de S. Agustin tienen el propio derecho, no se les puede impedir la de S. Frãisco, como ni tampoco impidio la fundaciõ de sus Conuentos; y este inconueniente, y otros al fundarse se auian de preuenir. Concluyò esta carta el Padre Prouincial, proponiendo a la Ciudad pidiesse a la Iglesia, que ella, y la Religion comprometiesen en dos personas Seglares, ò Eclesiasticas; medio que parecio bien a la Ciudad; y assi escriuió en carta de 28. de Marzo al Padre Prouincial, que lo auia propuesto a la Iglesia, la qual tomò tiempo para responder.

En el primero de Abril de 1645. la Ciudad escriue carta al Padre Prouincial, con dos clausulas, que dezian: los señores de la Iglesia eran de concordias: la vna dize, que quando el Cabildo, ó algun Vicario lleue algun difunto al Conuento, los Religiosos le reciban del modo que reciben en el Conuento de Tarazona. La segunda clausula es: que los Religiosos no pueden ir con Cruz leuanta por la Ciudad procesionalmente, ni enterrar difuntos.

Respondio el Padre Prouincial a esta carta, con otra de 4. de Abril de 1645. y dize a la Ciudad: que la respuesta de la Iglesia, era mas alegacion de justicia, que responder, a si querian comprometer, y que en esta alegacion habia extra rem; pues o no se litiga, sino es el ir a Resposos, y el acompañar entierros sin Cruz; y las clausulas que alegan, son de Processiones, y entierros con Cruz, y de recibimientos de difuntos en los Conuentos; de estos como de cosa asentada no se habla. Acuerdense del entierro del padre de Miser Pellin, y del entierro de Oliveros, Quando el Sindico de la Ciudad vino al Difinitorio, pedia la Iglesia concordia, indiciò que no la tenia, y agora sale con que ai dos, sin reparar en que ninguna lo es; porque la que con los Claustrales auia, no tiene que ver con
noso-

nosotros, pues es distinta Religión. Verdad es, que este punto de la Cruz, es contenido en la firma presentada; si la desembarcamos, podrá ser, que la Religión quiera aprovecharse de lo que perdiera por concierto, pues por pleito le cuesta tanto. Desto se colige con evidencia, quã sin razón querellan del Padre Prouincial los señores de la Ciudad, y de la Iglesia de Borja, haziendole promotor, y fomentador de los pleitos; quièn corre tantos lauces, no tiene el animo velicoso. Quien al Vicario de San Miguel, conuencido en juicio perdona, no es de corazón litigante. Y quien conuida tantas vezes con la paz (aun a quien la aborrece) es pacifico. El señor Justicia en su Ciudad, y el señor Prior en su Cabildo, no son quièn hazen las acciones, sino Consejo, y Cabildo; tampoco es el Prouincial quièn las haze, sino el Disinitorio; y assi como en la Ciudad, y en la Iglesia, ha de auer quièn execute lo deliberado; assi es fuerza que lo aya en Disinitorio. Despues de esto, si el Padre Prouincial faltare a su obligacion, como lo salvarán la conciencia? Deuen acudir a cosas de este porte, y no deuen culparle de que cumple con su obligacion.

Dexo el Padre Prouincial resfriar las materias, desde 4. de Abril, hasta 20. de Nouiembre; para ver si con el tiempo se asentarian mejor. Fuc a Borja, imbiò dos Religiosos a la Ciudad, suplicando fuesse seruida de componer aquellas diferencias, pues para esto solo era su venida. Para este fin hablo al señor Justicia, que a la sazón era Don Pedro Bernad; pidiolo representasse a la Ciudad los puntos, a que la Religión reducía su peticion; que con Resposos, y acompañamiento, y dixo las razones en que se fundava la Religión. Con esto la Ciudad tratò con la Iglesia del intento, la qual dixò responderia el Viernes siguiente. Passò el Padre Prouincial a Tarazona, a donde esperò la respuesta de la Iglesia, por medio de la Ciudad. En 20. de Nouiembre de 1645. escriue la Ciudad al Padre

dre



Biblioteca Episcopal de Barcelona



13030000016066

